

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

و الصلوة و السلام على المصطفى

محمد

ÍNDICE

ÍNDICE	1
AGRADECIMIENTO	4
DEDICATORIA	6
INTRODUCCIÓN	7
PRIMERA PARTE: Aproximación histórica y política exterior	17
Capítulo 1: La percepción argelina del problema palestino	19
1.1. Paralelismos en términos coloniales: Argelia y Palestina	24
1.2. Argelia-Palestina: vasos comunicantes	34
1.2.1. Durante el siglo XIX.....	34
1.2.2. El siglo XX: la época de entreguerras y los movimientos sociopolíticos en Argelia	36
1.2.3. El impacto de la II Guerra Mundial.....	42
1.3. La despersonalización del colonizado y el recurso a la violencia	45
Capítulo 2: Argelia, Israel y la comunidad judía argelina	55
2.1. La comunidad judía en Argelia: entre el gobierno colonial y la Revolución argelina	56
2.2. La percepción de Israel de la cuestión argelina durante el periodo colonial.....	70
2.3. Reflexiones sobre la independencia de Argelia y el gobierno israelí.....	85
Capítulo 3: Independencia, régimen y política exterior	89
3.1. El sistema político argelino	89
3.1.1. Bases ideológicas y políticas del régimen argelino	90
3.1.2. Partido-Nación y partido-Estado.....	93
3.1.3. El constitucionalismo.....	95
3.2. Política exterior del régimen argelino	96
3.2.1. Los fundamentos de la política exterior de Argelia, del activismo a la diplomacia.....	103
3.2.2. El no alineamiento, el antiimperialismo y el Nuevo Orden Económico Internacional.....	114
3.3. Los conceptos de la unidad árabe y arabismo	119
3.4. La opción de la diplomacia y la política de mediación	127
Capítulo 4: Las relaciones internacionales de Argelia: visos de heterogeneidad	136
4.1. Los países árabes	139
4.2. Las potencias mundiales	150
4.2.1. Argelia y los Estados Unidos.....	151
4.2.2. Argelia y la Unión Soviética	163
4.3. La ONU.....	175
SEGUNDA PARTE: Dinamismo, política...y acción. Argelia y las dos guerras de 1967 y 1973.....	182
Capítulo 5: La independencia de Argelia y la cuestión palestina: 1962- 1966.....	183
5.1. Palestina en la era de Ben Bella: 1962-1965.....	192
5.1.1. Afinidades independentistas y deficiencias.....	193

5.2. Palestina en la primera etapa de Boumedien 1965-1966	197
5.2.1. La movilización pre-guerra de Junio de 1967	204
Capítulo 6: Argelia y la Nakba de Junio de 1967	211
6.1. Argelia y los países árabes: reajuste político	215
6.2. El FLN y el <i>Fath</i> : Encuentros y desencuentros.....	224
6.3. La posición de Argelia ante el <i>Fath</i>	233
6.4. Argelia y la crisis de 70-73	246
Capítulo 7: Argelia y la guerra de Octubre 1973	255
7.1. La guerra de Octubre del 1973 y sus consecuencias	268
7.2. La acción diplomática de Argelia	272
7.2.1. La órbita tercermundista: OUA y la IV Conferencia de los no- alineados.....	275
7.2.2. La órbita árabe: la Cumbre árabe de Argel	286
7.3. El petróleo como arma.....	288
TERCERA PARTE: Argelia y la cuestión palestina después de los Acuerdos de Camp David	299
Capítulo 8: Argelia y la cuestión palestina desde 1979.....	301
8.1. El retroceso del activismo argelino y la diplomacia como alternativa.....	305
8.2. La histórica visita de Anwar Sadat a Jerusalén y su trascendencia	315
8.3. Argelia post-Boumedien	318
8.4. La reorientación de la política exterior	321
8.5. Los escollos en la mediación.....	328
Capítulo 9: Argelia y la cuestión palestina en el contexto árabe a partir de 1979	336
9.1. El sistema regional árabe desde 1979	337
9.1.1. La polarización en el mundo árabe	343
9.1.2. La invasión del Líbano y sus consecuencias	350
9.2. La cuestión palestina después de los Acuerdos de Camp David	354
9.2.1. Los orígenes de la Intifada y sus impactos regional e internacional	357
9.3. La proclamación del Estado palestino en Argelia	363
Capítulo 10: La cuestión palestina vista por <i>El Moudjahid</i> órgano oficial del FLN	369
10.1. Ficha característica de <i>El Moudjahid</i>	377
10.2. Factores y estructura de la prensa y los canales de la influencia política del poder.....	382
10.3. Conceptualización y referencias políticas sobre la cuestión palestina.....	388
10.4. Las pautas de la dialéctica de <i>El Moudjahid</i>	395
CONCLUSIÓN	403
BIBLIOGRAFÍA	417
ANEXOS Y DOCUMENTOS.....	440

AGRADECIMIENTO

*“El agradecimiento que sólo consiste en el deseo,
es cosa muerta como es muerta la fe sin obras”*

Miguel De Cervantes

Agradezco a Dios por la oportunidad que he tenido de aprender, mejorar y de crecer junto a personas tan especiales para mí.

Me será difícil encontrar palabras justas para agradecer a muchas personas que han estado a mi alrededor a lo largo de este trabajo. Con su disponibilidad y su paciencia nunca han faltado en corresponder a cualquier recuesta.

En primer lugar, le dedico un agradecimiento especial para mi profesora guía Ana, por su amistad, paciencia y su constante apoyo durante el desarrollo de esta tesis. Deseo dejarle constancia de mi más profundo y sincero agradecimiento, ya que sin su ayuda, su comprensión y desinteresada colaboración, todo este trabajo no habría recobrado esta forma definitiva. Quiero manifestar la suerte que he tenido de haber contado con Ana, la buena relación que nos ha acompañado incluso antes de dirigir mi tesis durante años, me hacen pensar que antes de ser mi directora, es mi amiga.

Mi reconocimiento hacia el personal docente del TEIM y a Bernabé López García e Ignacio Álvarez-Ossorio en especial.

Además resultó invaluable la ayuda brindada por José Luis Monedero quién con total y desinteresada bondad me ofreció su apoyo.

Me es difícil mostrar mi reconocimiento y por ende agradecer a mis amigos que han compartido momentos de angustia, dicha y muchas comidas. Gracias a Eva, Said Kirhlani, Said Bourhim, Saif, Hanane, Djalila, Sanaa, y a todas aquellas amigas y amigos de los que he recibido apoyos tanto en la lejanía como en la cercanía.

Mi satisfacción y agradecimiento por la comprensión y ayuda recibida por parte de mis compañeros de trabajo en la universidad y la

biblioteca. También quiero agradecer la amistad recibida de mis alumnos-amigos que han marcado la tesis cada uno por alguna idea o comentario constructivo, quienes brindaron su apoyo y compañía en momentos de flaqueza e incertidumbre. Por el ánimo recibido por Elisa, Gus, Ana, Zaida, Pilar, Marigel y tantos.

Sin ánimo de olvidar a nadie en particular y a todas aquellas personas que de una o de otra manera han compartido mi vida durante el transcurso de estos últimos años, mi más sincero agradecimiento a su comprensión, estímulo y ayuda, ya que todos son parte de mi vida.

DEDICATORIA

Dedico esta tesis a mi Profeta Mohammad nuestro guía que la paz sea con él.

Dedico esta tesis a mis padres, a mi padre porque un día me dijo que el saber te abre puertas, sin embargo, al decirme esto ya se me abrieron los horizontes, a mi madre que siempre confió en mí y veía como sus sueños se iban haciendo realidad en mi.

Dedico el esfuerzo y la tesis entera a cualquier persona que sufre la menor injusticia en el mundo cuya voz no se oye pero está presente en nuestro pensamiento, a aquella que luche por la justicia y la dignidad humana.

INTRODUCCIÓN

En los funerales del Rey de Marruecos, Hassan II, en julio de 1999, se produjo un saludo especial que abrió una puerta a una gran polémica que dio lugar a unos augurios nefastos, según algunas opiniones, y constituyó un hecho esperanzador para otras. Se trató del apretón de manos entre el presidente argelino Abdelaziz Bouteflika y el Primer Ministro israelí Ehud Barak en Rabat que propició reacciones contrapuestas entre Israel y Argelia. Algunos observadores empezaron a hablar del nuevo giro del gobierno argelino y de algunos de sus intelectuales. Ello fue acogido por Israel de manera favorable, pero generó muchas suspicacias en Argelia, hasta tal punto que se creó el Comité de la no-normalización¹ con Israel. El rechazo e, incluso, la indignación de la población argelina, se intensificó tras la segunda Intifada en 2000 y, sobre todo, a raíz de las operaciones militares israelíes y sus inmediatas consecuencias como, por ejemplo, el asedio del campo de Jenin.

Las reacciones tanto populares como oficiales al famoso apretón de manos de Rabat, un gesto cotidiano para muchos gobiernos que ya mantienen relaciones oficiales de diversos rangos, da una idea de la percepción distinta que en Argelia existe respecto a Israel. Este posicionamiento tiene su origen en la relación profunda que mantiene Argelia respecto a la causa palestina y se remonta a la génesis del movimiento de liberación argelino.

En esta tesis, titulada *Argelia y la cuestión palestina durante el periodo del gobierno del Frente de Liberación de Argelia (FLN) 1962-1988*, hacemos un análisis de las relaciones de este país árabe con el movimiento de lucha

¹ Este comité fue creado por varias figuras parlamentarias de líneas islámica y nacional argelinas en noviembre de 1999 en indignación por la visita efectuada por varios periodistas argelinos a Israel.

palestino. A través de este prisma reflexionamos sobre la política árabe de Argelia en general y buscamos explicar los fundamentos y su evolución desde la independencia argelina. Este intento de interpretación parte de numerosas cuestiones que nos formulamos, de antemano, y a las que intentaremos ir respondiendo adecuadamente:

¿Cuáles son los orígenes de la concepción argelina de la cuestión palestina y del profundo sentimiento hacia tal cuestión en las elites y el pueblo argelino?

¿Cuáles son los elementos compartidos entre los dos movimientos de liberación argelino y palestino que generaron esta simpatía especial de Argel hacia la resistencia?

¿Cómo influye el pasado colonial en la política exterior de Argelia en general, y en su relación con los movimientos de liberación palestina en particular?

¿Cuáles son las manifestaciones de esta política en términos de apoyo material, diplomático y político?

¿Cómo evolucionaron los posicionamientos del régimen argelino en las diversas fases del conflicto árabe-israelí y su implicación en las dos guerras posteriores a su independencia?

¿Se puede elaborar una caracterización general en términos de cambio y continuidad de la política exterior argelina respecto a la cuestión palestina en función de sus actores?

¿En qué sentido la evolución de la coyuntura internacional genera una reorientación de la política exterior del país? y ¿qué repercusión tienen los intereses nacionales en interacción con los declarados principios fundamentales de esta política?

¿Hasta qué punto el deseo de liderazgo y los intereses influyen en los principios *inalienables* de la política exterior?

Para contestar a estas interrogantes de modo metodológico, hemos dividido nuestro estudio en tres partes siguiendo la cronología de los acontecimientos y basándonos en un enfoque histórico descriptivo.

En la primera parte, hemos considerado oportuno plantear como una base introductoria el periodo anterior a la independencia de Argelia a través de una aproximación histórica. Constituye la fase de dominación extranjera, para ambos casos, palestino y argelino, que exponemos paralelamente. Buscamos las raíces que originaron la relación entre ambos pueblos, y por ende, los fundamentos de la política exterior del Estado argelino y su relación con los movimientos de liberación en el Tercer Mundo. Para completar el panorama, hemos introducido un tercer capítulo sobre la comunidad judía argelina por ser considerada, por muchos académicos, un caso concreto en el mundo árabe y por la percepción que tienen Argelia e Israel uno hacia el otro.

En esta primera parte, nos aproximamos al análisis de la política árabe de Argelia en general y tratamos de explicar las directrices de la política exterior desde la independencia. Ésta pasó por un proceso de descolonización de carácter violento. Las condiciones creadas por el largo periodo de colonización y las características de la propia política colonial, marcaron profundamente la personalidad de los que tomaron las riendas de liberación e independencia del país. La importancia de esta fase se manifiesta en el recurso constante por parte de los dirigentes argelinos - con insistencia casi obsesiva- a la dialéctica anti-imperialista y anti-colonial en el mundo. Como fundamentos de la política exterior del régimen argelino, hemos intentado situar el problema palestino en esta óptica desde las perspectivas regional, árabe e internacional. Tratamos de manera sintética la percepción argelina sobre el panarabismo y la unidad

árabe, y la gran *ambición de liderazgo* plasmada en algunos proyectos y propuestas para reorientar la política internacional dentro del marco de la bipolaridad.

En “Argelia, Israel y la comunidad judía argelina”, planteamos el estudio del lugar que ha ocupado la comunidad judía argelina como parte de la historia reciente de Argelia, con sus posiciones, no sólo hacia la guerra de Argelia y Francia, sino también hacia Israel. El cuarto capítulo propone resaltar el impacto de la cuestión palestina sobre las relaciones internacionales de Argelia, pero no sin remontarnos al origen de estas relaciones con los países árabes, Estados Unidos y la Unión Soviética para entender su evolución, así como el posicionamiento que tuvo Argelia respecto a las resoluciones de la ONU.

En la segunda parte, guiados por las líneas generales trazadas en la primera parte, analizamos la política palestina de la Argelia independiente a partir de 1962. Abordamos de modo detallado el estudio de la actuación del gobierno argelino durante los enfrentamientos directos de los países árabes con Israel, con especial atención a las guerras de Junio de 1967 y de Octubre de 1973.

La mayor parte del periodo que abarca desde la independencia (1962) hasta la desaparición del presidente Boumedien (diciembre 1978), se caracteriza por una política dinámica en el marco de la euforia de la experiencia de “revolución” que Argelia quiere transmitir a otros escenarios.

Son tres capítulos los que dedicamos a este estudio. El primero trata la política palestina de Argelia desde 1962 señalando el breve periodo (1962-1965) del presidente Ahmed Ben Bella para evocar el largo periodo del presidente Boumedien. En segundo capítulo analizamos la Nakba de Junio de 1967, el tercero será dedicado a la guerra de Octubre de 1973, haciendo un relato de las dos guerras y de las consecuencias políticas

sobre la región dentro del contexto internacional bipolar. A través de las posturas adoptadas por el régimen argelino ante esta coyuntura internacional.

La tercera parte aborda la retirada de Argelia de la escena del Machreq y el repliegue a sus asuntos internos y sus problemas con el vecino Marruecos. La evolución de la política exterior del FLN nos llevará a apreciar unas iniciativas en las que Argelia se hacía denominar "*instructor de conducta*", desde los 70 hasta la primera mitad de los 80, cuando ésta opta por la diplomacia, pero, eso sí, con mucho pragmatismo, jugando a ser el *mediador* en distintos conflictos.

Esta parte consta de tres capítulos. El primero, se dedicará a la reorientación de la política exterior argelina a partir de 1979, motivada por los sucesivos sobresaltos en varios contextos, tanto interiores como regionales. Un periodo caracterizado por la salida de Egipto del bando de los países enfrentados a Israel a raíz de los Acuerdos de Camp David y sus consecuencias tanto en el mundo árabe como para la propia OLP. En cuanto a la situación interna, coinciden tanto un cambio en la presidencia, de signo claramente pragmático, como una serie de crisis económicas que sacudieron el país por la caída de los precios del petróleo.

El capítulo siguiente plantea la situación del sistema político del mundo árabe a raíz de los Acuerdos de Camp David, con el problema de liderazgo sufrido, tanto por las corrientes de los diferentes regímenes respecto al problema palestino, como por la propia resistencia palestina. Así, abordaremos la evolución del problema palestino desde 1979: el periodo posterior a los Acuerdos de Camp David entre Egipto e Israel, e invasión del Líbano y el conflicto interpalestino dentro del *Fath* entre los disidentes palestinos pro-sirios y la OLP de Arafat. El intento de mediación argelina en estos conflictos, en particular, y en los conflictos interárabes en general, nos llevará a mirar con buenos ojos el panorama

post-Camp David del mundo árabe, nuevo pero complicado por muchos factores de tensión y crisis irresueltas.

Nuestro argumento de analizar *El Moudjahid* como expresión de la identidad política de los dirigentes argelinos, utilizado como un medio de comunicación, se basa en el papel muy destacado que juega tanto en fortalecer una opinión como en contribuir a la expresión de una ideología. En todo caso, sea en una dirección u otra, la prensa es un elemento clave para la fijación de la conciencia colectiva de los pueblos. Visto el efecto de las informaciones, los medios de comunicación no sólo tienen influencia sobre el proceso político, sino que ayudan a crear la agenda política. Por lo tanto, existen dos realidades en la política de información argelina; la que se manifiesta en los medios de comunicación, como tendencia ideológica expuesta al público, y la que se practica diplomáticamente.

En ciertas ocasiones, el comportamiento de la prensa parece distinto al comportamiento de los gobernantes, en el sentido en que se hace siempre eco de una determinada política de un país árabe. Como, por ejemplo, en el intento de persuadir a un gobierno extranjero a cambiar su política, mientras que ya está persuadiendo al pueblo local de que el gobierno extranjero debería cambiar su política. Por otro lado, hay otro tipo de prensa, la que puede llamarse prensa de movilización y de criticismo. A nuestro parecer, todo esto es necesario como intento de análisis, al estudiar la función y estructura de determinada prensa en Argelia a raíz del conflicto árabe-israelí.

Llevada a cabo la tarea de exponer, de modo introductorio, los contenidos de esta tesis, cabe señalar una serie de consideraciones sobre la investigación.

Enfocar el tema del gobierno del *Frente de Liberación de Argelia (FLN)* y la *cuestión palestina* requería analizar la política palestina del FLN en su calidad de partido único en el seno del gobierno de Argelia. Una tarea

nada sencilla ha sido la de estudiar la ideología y tendencias políticas del Estado argelino de post-independencia, que hunde sus raíces en su peculiar historia. Ello nos lleva a reflexionar sobre la esencia y la génesis del Estado árabe, tal y como propone Nazih Ayubi², haciendo hincapié en la fuente de su legitimidad y planteando hasta qué punto la política exterior desarrollada contribuye a esa legitimidad.

La periodización cronológica de nuestro trabajo viene definida por las diferentes fases de la política exterior según los considerados actores principales, en este caso, los presidentes de la República argelina. Esta política hacia el Oriente Próximo árabe conocería dos fases:

1. Una ascendente en la que Argelia se involucra de manera muy peculiar y en la que desarrolla una acción dinámica. Será analizada en nuestro trabajo en la segunda parte de *Política, dinamismo y acción*.
2. Una fase regresiva que marca el declive, o mejor dicho un cierto repliegue de Argelia de la escena árabe sustituyendo su previa involucración por una acción meramente diplomática, a la que dedicaremos la parte tercera: *Política, dinamismo y pragmatismo*.

Antes de entrar en la presentación del tema, conviene apuntar una serie de consideraciones relativas a la motivación de mis propias opciones de investigación. La primera, consiste en la bibliografía utilizada para este fin.

Para poder realizar esta tesis, entre las pocas vías posibles para obtener más información, era nuestro viaje a París, visto el estrecho vínculo que existe entre ambos países. Francia cuenta con numerosos especialistas en el tema de Argelia tanto social, política como culturalmente hablando, basta citar al prestigioso diario francés *Le Monde*, que dedica una rúbrica a Argelia. Efectivamente, hay informaciones en

² Ayubi, Nazih *Política y sociedad en Oriente Próximo: La hipertrofia del estado árabe*, Bellaterra, Barcelona, 1998, p. 54.

forma de estudios hechos por estudiantes, la mayoría de origen argelino, además de los trabajos de investigación llevados a cabo por analistas, como son Paul Balta y Bruno Etienne.

En lo referente a los libros, existen algunos de una gran importancia: *Maghreb et Palestine* de Jean Paul Chagnollaud; *La politique extérieure de l'Algérie* de Nicole Grimaud; *Small states and international mediation: the case of Algeria* de Boussetta Allouche; *La Politique arabe de l'Algérie* de Ouali Bouaziz; *La contribution de l'Algérie à la lutte pour l'émancipation du Tiers Monde* de Abdelhamid Merouani; *La lucha de liberación del pueblo palestino* de Roberto Mesa; *Arafat* de Rémi Favret, *Au fil de la crise: 5 études sur l'Algérie et le monde Arabe* de Ali El Kenz. Sin olvidar las interesantes obras de autores especialistas como Bishara Khader, Frantz Fanon, Paul Balta, Mohamed Harbi o Etienne Bruno, entre otros.

Argelia y su política exterior es abordada también en revistas como *Maghreb-Machrek*; *The Maghreb Review*; *L'Annuaire de l'Afrique du Nord*; *Journal of Palestine Studies*; *Revue de Presse*, *The Middle East Journal*, *Revue algérienne des Relations Internationales* y *Revue d'Etudes Palestiniennes*. A partir de esas fuentes, se puede tener una cierta idea de hasta qué punto estaba implicada Argelia en la cuestión del Oriente Próximo. A medida que vayamos avanzando en nuestro estudio, se pone de manifiesto el cambio de posición de Argelia en la cuestión palestina, en dependencia directa con las circunstancias. Tenemos que puntualizar que *El Moudjahid* va a ser el objeto de nuestro recurso constante en este trabajo. Este diario, además de reflejar la ideología del FLN, contribuye a fortalecer una opinión sobre la agenda política del gobierno. Este mismo diario ha sido objeto de estudios académicos y fuente válida para entender la ideología del FLN.

El trabajo ha tenido enormes dificultades, entre ellas, la falta de datos e información, sobre todo en Argelia y que cubre el periodo, de

manera especial, el periodo post-Boumedién y los años 80. En este caso, hemos recurrido más a artículos de prensa que a trabajos académicos. La disponibilidad de fuentes es escasa en este aspecto, con lo cual tuvimos que viajar a París donde hemos consultado el catálogo de *Institut du Monde Arabe*, *Bibliothèque Nationale*, *Institut National des Sciences Politiques*, y las diferentes universidades como Sorbona 1, 2, 4, Nanterre y Saint Denis. En Argel, hemos consultado los fondos de la *Bibliothèque Nationale* donde hemos encontrado tesis (sobre historia de Palestina, de Argelia, historia de los judíos en Argelia) así como los estudios de DERSA, un colectivo de académicos que estudia la política y el gobierno de Argelia. En cuanto a la pequeña biblioteca de la representación de la Autoridad palestina en Argel –llamada Embajada de Palestina– entre sus fondos cuenta únicamente con una memoria (sin autor) sobre el papel de la comunidad judía en la colonización francesa a Argelia. Además, hemos investigado las páginas web tanto académicas como oficiales de los países implicados.

Por último, una reflexión sobre la terminología técnica en español: no existe un consenso sobre el uso de terminología en el ámbito de estudios internacionales, políticos y humanidades. Hemos considerado con el uso más preponderante de algunos vocablos como “Estado” (E en mayúscula), “ministro” (en minúscula), “Ministerio” (M en mayúscula). Además, hemos optado por utilizar “Oriente Próximo” frente a la utilización de Oriente Medio. Las denominaciones de las dos guerras por la de “Junio” y la de “Octubre” son conocidas también por otras referencias en el mundo árabe. Por ejemplo, la de junio como “Nakba” [derrota], y la de octubre como “Ramadán” porque sucedió en este mes.

Para los términos árabes, hemos optado por su transcripción. En cuanto a los nombres árabes que encontramos sin transliteración significa que se ha consensuado su transcripción de esta manera con caracteres latinos. Por ejemplo: Slimane Chikh, Imad Awwad, Khaled Bishara,...

Para la realización del trabajo, hemos podido contar con la información y opiniones recogidas en diferentes entrevistas con Paul Balta, Uri Avnery y Ahmed Abderrazak El Salmane a los cuales les agradecemos su colaboración y amabilidad que nos han brindado a la hora de dedicarnos su tiempo:

- Paul Balta: entrevista realizada durante el Diálogo Euro-Árabe en Toledo, 9-10/06/2000.
- Uri Avnery: 23/12/2004, entrevista vía correo electrónico, texto completo del mensaje en el anexo 10.
- Embajador de Palestina en Argel Ahmed Abderrazak El Salmane: 24/09/2001 en la Representación de la Autoridad Palestina en Argel.

PRIMERA PARTE:

Aproximación histórica y política exterior

Antes de entrar de lleno en el análisis del periodo que nos interesa, es decir, la Argelia independiente, hemos considerado oportuno situar el periodo pre-independencia de Argelia. El motivo reside en la búsqueda de la génesis de la relación entre ambos pueblos palestino y argelino. Pero especialmente, entender la crónica histórica basada en la memoria de pueblos que han conocido cualquier tipo de dominación, ocupación, colonización por parte de una potencia extranjera.

El primer capítulo enfocará, aunque de manera no exhaustiva, esta fase situándola en el marco del mundo árabe y la cuestión palestina. El colonialismo francés en Argelia tuvo su fundamento y su condicionamiento de permanencia, entre otras causas por el proceso de inmigración de otros europeos, facilitado y motivado por el clima y las condiciones de vida favorables, terminó por convertirse en una colonia de explotación y población. Las condiciones creadas por el largo periodo de colonización y el proceso a través del cual empezó y se desarrolló la política colonial, marcó profundamente la personalidad de los que van a tomar las riendas de liberación e independencia del país.

El segundo capítulo tratará la comunidad judía argelina y el papel que desempeñó durante la colonización y la guerra de liberación en el país. La idoneidad del planteamiento de este tema es la especial historia de los judíos argelinos en el contexto del mundo árabe. Existen varios trabajos académicos dedicados a esta temática, pero parece oportuno plantear el asunto desde diferentes ángulos a través de estos actores: los revolucionarios argelinos, los colonos en Argelia, la administración

francesa y los propios israelíes tanto gobernantes como activistas de movimientos de liberación.

La política exterior y sus fundamentos será el título que llevará el tercer capítulo de esta primera parte. Se trata de situar el problema palestino en la óptica del gobierno argelino desde su independencia hasta los años 80. Además, llevar a cabo un seguimiento analítico de la evolución de la política exterior protagonizada por unas figuras -tanto presidentes como ministros de Exteriores- con vocación de unos principios que han ido cambiando poco a poco.

El cuarto capítulo propone resaltar el impacto de estas guerras sobre las relaciones internacionales de Argelia, pero no sin remontar al origen de estas relaciones con los países árabes, Estados Unidos y la Unión Soviética para entender su evolución hasta la guerra de Octubre, así como el posicionamiento que tuvo Argelia respecto a las resoluciones de la ONU.

Capítulo 1: La percepción argelina del problema palestino

A la hora de contestar los interrogantes que previamente nos hemos formulado, hemos considerado oportuno arrancar este primer capítulo con un análisis sobre la percepción argelina del problema palestino, percepción que estuvo marcada por el proceso de descolonización en el que se encontraba inmersa y que como es bien sabido, se caracterizó por el recurso a la violencia. Además en este mismo capítulo, intentaremos establecer cuáles son las condicionantes que intervienen en la delimitación de la postura de Argelia en torno a la cuestión palestina.

Cuando en 1948 nació el Estado de Israel, Argelia llevaba ya más de un siglo colonizada por los franceses³ y el país contaba con una importante población de colonos procedentes de Europa⁴. El impacto de la creación de Israel sobre el territorio palestino provocó una enorme sacudida en el inconsciente colectivo argelino. Los argelinos interpretaron que, como ellos, los palestinos habían sido víctimas del colonialismo y el imperialismo occidentales, lo que ayudó a hermanar las causas argelina y

³ En este contexto, hemos de mencionar los numerosísimos trabajos efectuados en el campo de los estudios coloniales, una disciplina que vio luz a raíz de las luchas de liberación y sus independencias en los años 60 y 70. Muchas de estas contribuciones están recogidas en la página web www.etudes-coloniales.canalblog.com del historiador Michel Renard basada en muchas contribuciones, ilustraciones, archivos, libros (originales con la posibilidad de descargar) de especialistas en investigaciones llevadas en la Historia Colonial, Historia constructiva de la memoria y la Historia de las inmigraciones de origen colonial: André Moine, *Ma guerre d'Algérie*, Editions Sociales, Paris, 1979; Gilles Manceron & Hassan Remouan, *D'une rive à l'autre: la guerre d'Algérie de la mémoire à l'histoire*, Syros, Paris, 1993; Ian Lustick. S, *Unsettled States, Disputed Lands: Britain and Ireland, France and Algeria, Israel and the West Bank-Gaza*, Ithaca (Cornell University Press), 1993...En cuanto a las obras de Benjamin Stora son una referencia en este ámbito. Podemos mencionar las recientes obras de Mohammed Harbi & Benjamín Stora, *La Guerre d'Algérie: 1954-2004 la fin de l'amnésie*, Robert Laffont, Paris, 2004 y la de Jacques Charby, *Les porteurs d'espoirs: les réseaux de soutien au FLN pendant la guerre d'Algérie, les acteurs parlent*, La Découverte, 2004.

⁴ En Argelia colonizada vivía una gran población de colonos españoles, en este aspecto podemos ver las obras de Juan Bautista Vilar, "Los españoles en la Argelia francesa (1830-1914)", *Papeles de geografía*, nº 15, 1989, pp. 113-116; "Los españoles en el norte de África: un ciclo migratorio olvidado (1830-1962)", *Minorías y migraciones en la historia*, 2004, pp. 205-233.

palestina y a considerar que la ocupación extranjera -la francesa en Argelia y la judía en Palestina- no era más que dos caras de la misma moneda. La negativa a conceder el derecho de autodeterminación a ambos pueblos, la persecución generalizada de las libertades y la colonización intensiva del territorio fueron comunes en ambos casos y favorecieron el surgimiento de fuertes vínculos entre ambos pueblos que, a partir de entonces, lucharon denodadamente por la recuperación de su libertad y el fin de la ocupación extranjera⁵.

De ahí se entiende el recurso permanente, a veces incluso de manera obcecada, en la dialéctica de los grupos dirigentes argelinos, a la necesidad de reparar las “injusticias” cometidas por la colonización extranjera. La omnipresencia del término “justicia” en el discurso y su constante utilización en Argelia se debe a que, en su subconsciente, el pueblo percibía que había sido privado de ella durante un largo periodo de tiempo. Quizás por esta razón, nada más alcanzar la independencia en 1962, Argelia consideró como su misión la reparación de las *injusticias* cometidas por la colonización europea en el orbe entero y, de manera particular, en el mundo árabe.

Para la Argelia independiente y revolucionaria que nace tras una larga y costosa guerra de liberación nacional, “las causas y luchas justas”

⁵ En este caso habría que decir que la lucha de Argelia se destacó por una intensa máquina diplomática para la *Internacionalización* de la causa argelina. A raíz de una entrevista con el revolucionario Hocine Ait Ahmed y basándose en los ya disponibles archivos de la guerra de Argelia el artículo de Matthew Connelly relata con detalles precisos el proceso de la internacionalización de la cuestión argelina. Matiza que la independencia no hubiera visto luz sin el contexto internacional teniendo a actores políticos como EE UU, URSS, China, los países árabes especialmente Marruecos y Túnez, Europa y la ONU. Connelly, “Rethinking the Cold War and Decolonization: The Grand Strategy of the Algerian War for Independence”, *International Journal of Middle East Studies*, nº 33, 2001, pp. 221-245. En cuanto a la eventualidad de un conflicto Este-Oeste y la Guerra Fría durante la guerra de Argelia podemos ver del mismo autor “Taking off the Cold War Lens: Visions of North-South Conflict during the Algerian War for Independence”, *American Historical Review*, nº 105, 2000, pp. 739-769.

no faltan en este mundo⁶. Entre “las luchas justas” en las que Argelia pone un mayor énfasis se encuentra la que centra nuestro estudio -la cuestión palestina- debido a que la problemática enlazaba de raíz, por diferentes motivos que tendremos la oportunidad de analizar en nuestra tesis, con la conciencia argelina. En cierto sentido la acción de liberar a Palestina se inscribe en el marco de la propia liberación argelina. Su compromiso es absoluto, aunque “sin tener la intención de sustituir a la libre decisión del pueblo palestino y su único y legítimo representante, la Organización de Liberación Palestina (OLP)”⁷. Durante todo el periodo de nuestro estudio, que abarca del año 1962 al 1988, los diferentes gobiernos argelinos van a dar un apoyo constante y diverso a la lucha palestina contra Israel, intentando en todo momento que la guerra de independencia argelina se convierta en un modelo a seguir para “el joven e inexperto movimiento de liberación nacional palestino”⁸, en particular en lo que se refiere a la necesidad de preservar la unidad de las filas palestinas y árabes en esta lucha como un requisito indispensable para coronar con éxito su misión.

Por todo ello podemos concluir que la liberación de Palestina no sólo requiere la unidad de las diversas fuerzas palestina que, a partir de 1964, se agrupan en la OLP, sino también, y de manera muy especial, la elaboración de una estrategia común entre los países árabes. En este sentido, la diplomacia argelina intenta impulsar una mayor coordinación entre los países árabes progresistas y exige la puesta en práctica de una serie de iniciativas que desarrollaremos más adelante.

⁶ Nouredine Nait-Mazi: “Les grands axes de la politique étrangère de l’Algérie” en *Politiques internationales et relations bilatérales*, Actes du colloque algéro-allemand (8 al 10 febrero 1988), Deutsche Orient-Institut, Hamburg, 1989, p. 137.

⁷ Ibidem.

⁸ Argelia llegó a denominarse como “la Meca de los revolucionarios” por su influencia en el resto del mundo. Desde Nelson Mandela hasta Arafat, el modelo suscitaba mucho interés así lo cita Mandela en su libro *Long Walk to Freedom*, Little Brown, New York, 1995, pp. 259-260. Ver también Barry Rubin, *Revolution until Victory? The Politics and History of the PLO*, Cambridge, 1994, pp. 7, 10. El término Meca fue utilizado también por John Entelis *Algeria: The revolution Institutionalized*, Boulder, 1986, p. 189.

A la hora de trazar las diferentes etapas que atraviesa la política exterior argelina y, en particular, su posición ante la cuestión palestina es importante tanto tener en cuenta cuál es su actuación concreta en el plano de los hechos, como prestar atención al cuadro doctrinal esgrimido en una serie de textos, documentos y declaraciones oficiales al respecto, que analizaremos con atención en el capítulo de nuestra investigación. En las principales etapas examinadas desde una perspectiva histórica, veremos cómo evoluciona la política exterior de Argelia, desde su etapa de apogeo (en los años 60 y 70) a su etapa de regresión (tras la muerte de Boumedién y el derrumbe de las rentas petroleras por la caída del precio del petróleo en los 80). En este sentido cabe establecer una diferencia entre dos periodos plenamente diferenciados que nos será útil ya que nos permitirá situar los factores que intervienen en la delimitación de la política exterior argelina y entender mejor las razones de su modificación. En un primer periodo que va de 1954 a 1962, el de la lucha armada para la liberación nacional, se establecen las bases principales de la futura política exterior de Argelia⁹. En un segundo periodo que se inicia en 1962, conocido como periodo de independencia, esta política, planteada ya por un Estado soberano, se desarrolla según los imperativos de la construcción nacional y los riesgos de la coyuntura internacional.

Es en este segundo periodo en el que se concentra nuestro estudio y, siguiendo la categorización establecida por el profesor Slimane Chikh¹⁰,

⁹ Los orígenes de la política exterior argelina remontan a la guerra de liberación. Ver Bruno Etienne, "L'Afrique du Nord dans la stratégie internationale", *L'Annuaire de l'Afrique du Nord*, CNRS, Paris, 1973, p. 459; Caren Farsoun, "State Capitalism in Algeria", *MERIP Reports*, nº 35, 1975, p. 23; Bahgat Korany, "Third Worldism and Pragmatic Radicalism: The Foreign Policy of Algeria" en Korany & Ali E. Hillal Dessouki, *The Foreign Policies of Arab States*, Westview Press, 1984, pp. 79-118; no olvidemos la obra de Nicole Grimaud, *La Politique Extérieure de l'Algérie*, Karthala, Paris, 1984.

¹⁰ Miembro del Consejo de la Nación, se destacó como rector de la universidad de Argel y profesor invitado de varias universidades extranjeras, ocupó también el puesto de ministro de los departamentos de educación nacional y cultura. Escribió numerosos trabajos sobre la guerra de Argelia como: *L'Algérie en armes ou le temps des certitudes*, Economica, Paris, 1981. Véase también Slimane Chikh, *L'Algérie porte de l'Afrique*, Casbah, Argel, 1999, p. 30.

distinguiremos tres etapas diferentes. La primera abarca los años 60 y está dominada por la preocupación de liberar a Palestina y los países de África, conocido por el periodo de las revoluciones. La segunda se sitúa en el periodo de los años 70 y, en líneas generales, continúa en la misma línea del primer periodo, pero poniendo más énfasis en la economía incidiendo en la necesidad de instaurar un nuevo orden económico mundial. Finalmente, la tercera ocupa los años 80 y se caracteriza por una diplomacia de mediación. Es verdad que no existen límites absolutos entre estos periodos, pero sí se pueden ver las características dominantes de cada uno de ellos y nos permite entender la evolución de la política exterior de Argelia.

La gestión de la independencia hizo que Argelia heredase en el campo de la política exterior toda la experiencia acumulada durante el periodo de su lucha de liberación¹¹. Esto le permitió establecer ciertas alianzas en sus primeros años de independencia centradas en la necesidad de garantizar una acción exterior militante y, hasta cierto punto, revolucionaria. La Argelia independiente logró, gracias a su combate liberador, un prestigio en la arena internacional que la llevó a reclamar un papel central en otras luchas independentistas contra la ocupación extranjera. Eso sí, eligiendo en cada periodo determinado el mejor modo para desempeñar un papel dinámico y asegurándole una posición en el sistema internacional más influyente que lo que sus propias capacidades materiales podrían hacer pensar¹².

¹¹ La bibliografía que trata este campo es muy amplia, contamos con algunas referencias que nos parecen significativas Philippe Tripiet, *Autopsie de la Guerre d'Algérie*, France-Empire, Paris, 1972; Mohamed Ftahi Al Dib, *Abdel Nasser et la Révolution Algérienne*, L'Harmattan, Paris, 1985; André Moine, *Ma guerre d'Algérie*, Editions sociales, Paris, 1979; Connelly, "Taking off the Cold War Lens: Visions of North-South Conflict during the Algerian War for Independence", art.cit. pp. 739-769.

¹² Esto mismo lo confirman los analistas y especialistas de la política de Argelia como Guy Pervillé, "La moyenne puissance au XX^e siècle: recherche d'une définition, L'Algérie, moyenne puissance" *Coloquio del Equipo DDMP (Défense et Diplomatie des Moyennes Puissances)* del 09 al 11/03/1987, ver página web: www.stratisc.org.

1.1. Paralelismos en términos coloniales: Argelia y Palestina

El área geopolítica de Oriente Próximo cobró una gran importancia en la historia mundial a partir de la Primera Guerra Mundial, manteniéndose desde entonces como uno de los centros de gravedad de la escena internacional, por ser el foco en el que confluyen y se enfrentan una compleja red de intereses regionales y mundiales a un mismo tiempo.

Hasta 1918, la región de Oriente Próximo constituyó un amplio conjunto de territorios sometidos a la dominación turca, y por ello experimentó las repercusiones de las vicisitudes atravesadas por el Imperio Otomano. También se proyectaron sobre esta región las rivalidades existentes entre las potencias europeas para dominar estos territorios, desplazando a la Sublime Puerta y ocupando el vacío que había de dejar al retirarse de dichos países. Como es sabido, Gran Bretaña y Francia alcanzaron en 1916 los secretos Acuerdos de Sykes-Picot, que dividían la región en áreas de influencia y control de ambas potencias.

La lucha por el control de Oriente Próximo tiene lugar entre finales del siglo XIX y comienzos del XX. De hecho, algunos estudios consideran que sólo la falta de acuerdo entre las potencias europeas prolongó la vida del “hombre enfermo” otomano hasta más o menos 1920¹³. Junto a las rivalidades entre las potencias europeas, van a intervenir otros actores políticos que alegan derechos históricos y esgrimen aspiraciones nacionalistas en favor de su establecimiento o consolidación en la región. La Primera Guerra Mundial supuso el golpe de gracia del “hombre enfermo” otomano y puso la piedra fundacional del nuevo marco político y territorial de Oriente Próximo, basado en los intereses geoestratégicos europeos más que en las realidades históricas de la región. Este orden de

¹³ Ira M. Lapidus, *A History of Islamic Societies*, Cambridge University Press, Cambridge, 2002, pp. 489-492.

puntos ha sido el causante de diversas tensiones y conflictos, que han marcado de manera decisiva su evolución histórica hasta la actualidad¹⁴.

Cuando el pueblo argelino comienza a tomar conciencia ante el problema palestino se encontraba a su vez bajo la opresión de la colonización francesa. Para Argelia, la colonización sionista de Palestina es la extensión de la colonización europea en Argelia. Para entender las actitudes y comportamientos políticos de Argelia con respecto a Palestina, hay que recordar que su pasado reciente se ha visto afectado por una problemática similar. Palestina también sufrió el imperialismo europeo como la mayoría de los países árabes, un colonialismo que era diferente desde Rabat a Bagdad pasando por Jerusalén. Si bien el proceso de colonización francés en Argelia se prolongó 132 años, la ocupación británica de Palestina no superó los 26 años viniendo a ser reemplazada por la presencia sionista y la creación del Estado de Israel. Ambas experiencias contribuyen a hermanar a los pueblos argelino y palestino¹⁵ y también a sus causas.

En un principio, la identidad nacional argelina se forjó dialécticamente en oposición a todo lo que era francés (lengua, cultura...). Drysdale y Blake, respectivamente profesores en las universidades de New Hampshire y Durham, confirman que

“ningún otro país en el Oriente Próximo o Norte de África fue colonizado tan intensamente por los europeos, o fue traumatizado, radicalizado, y transformado por su batalla contra los extranjeros. Francia tardó varias décadas en subyugar el territorio completamente tras su conquista inicial en 1830. Al final del siglo

¹⁴ José U. Martínez Carreras, *Los orígenes del problema de Palestina*, Arcos, Madrid, 1996, p. 7.

¹⁵ Jacques Soustelle, “Palestine and Evian”, *Foreign Policy*, nº 23, 1976, p. 115.

*XIX más de 3 millones argelinos habían muerto. Una masiva implantación colonial siguió a esta brutal pacificación [...]*¹⁶

El sistema instaurado era un régimen colonial que no tenía nada que ver con los impuestos con posterioridad en Túnez y Marruecos. El marco jurídico francés aplicado en Argelia partía del siguiente presupuesto: la nación y el Estado argelino no existían¹⁷. En dicha época, el aspecto agresivo de la presencia francesa en Argelia era tan claro que se traducía en una ocupación militar y luego una expropiación territorial sin recurrir a complejas consideraciones jurídicas. En definitiva, era el predominio de la fuerza en detrimento de la ley. Así pues, desde la ocupación, la personalidad argelina fue negada, el problema de los “bienes franceses en el Norte de África” atañía sólo a Francia, ya que Argelia fue considerada desde época temprana un departamento francés. En este contexto, el profesor Nazih Ayubi señala que

“Bajo el colonialismo, los procesos favorecidos fueron los que desembocaron en mayor poder para el Estado dentro de los límites, más o menos definidos, por los gobiernos dinásticos de los siglos XVI y XVII, y los que desembocaron en una menor “segmentación” tribal entre la población, excepto en el caso de Argelia, donde prácticamente toda la estructura territorial autóctona sería destruida”.¹⁸

La larga conquista seguida de un predominio violento, tenía por objetivo hacer de Argelia un bien exclusivo tanto para los franceses como para los colonos y excluir la población autóctona de este bien¹⁹. Estos

¹⁶ Drysdale & Blake, *The Middle East and North Africa*, Oxford University Press, Oxford, 1985, pp. 188-189.

¹⁷ El término utilizado era *Algérie française* como un departamento de la nación francesa.

¹⁸ Nazih Ayubi, *Política y sociedad en Oriente Próximo: la hipertrofia del estado árabe*, Bellaterra, Barcelona, 1998, p. 187.

¹⁹ Véase también las obras sobre el estudio psico-histórico del colonialismo como Edward Said, *Orientalismo*, Libertarias, Barcelona, 1990; Azmi Bishara, “Colonialismo, murs, séparation...apartheid”, *Association France Palestine Solidarité*, 20/06/2004, pp. 3-7, <http://www.france-palestine.org/article389.html>, “Mémoire, histoire et enseignement de

últimos, a su vez, preconizaban mediante métodos brutales asimilar totalmente el país. Francia no podía dar marcha atrás y Argelia era su extensión *natural* mediterránea que excluía la eventualidad de un protectorado como en Marruecos y Túnez, y por ende resulta ser un caso colonial diferente a estos dos países limítrofes²⁰. Argelia, como colonia de asentamiento, presentaba una gran diferencia con sus vecinos del este y el oeste del Norte de África²¹ donde la presencia de colonos franceses fue mucho más limitada, a veces incluso menor que la de otras nacionalidades europeas, como los italianos que fueron mayoritarios en Túnez hasta la conquista de Libia. Tanto en Túnez como en Marruecos se permitió, por razones económicas, que una figura local –el bey husayní en el primero y el sultán alawí en el segundo– conservase parcialmente su poder, aunque bajo el mandato de un residente administrativo del Ministerio de Asuntos Exteriores francés.

Mientras tanto, el establecimiento del Mandato británico en Palestina constituía una violación de las promesas realizadas a los nacionalistas árabes y, en particular, a la dinastía Hachemí, que pretendía recomponer la unidad de Oriente Próximo bajo la égida de los jerifes de la Meca. La independencia árabe fue contemplada por Gran Bretaña en la correspondencia Husayn-Mc Mahon²². En la carta fechada el 24 de octubre de 1915, el representante británico señala:

la guerre d'Algérie (1999)" texto presentado en L'Université d'été *Apprendre et enseigner la guerre d'Algérie et le Maghreb Contemporain*, CNDP, Paris, 2002, pp. 8-10.

²⁰ Ver el libro de Benjamín Stora, *Histoire de l'Algérie coloniale: 1830-1954*, La Découverte, Paris, 1991 y Abdallah Laroui, *L'histoire du Magreb. Un essai de synthèse*, Centre Culturel Arabe, Casablanca, 1995.

²¹ En este contexto, hay algunos trabajos que destacan paralelismos en la historia del colonialismo en países como Sudáfrica, Argelia y Palestina. Los dos últimos son los únicos en el mundo árabe que conocieron un asentamiento masivo de colonos europeos y que "*las poblaciones indígenas se negaron a esto con una resistencia bastante cruel*", Nancy Gallagher, "Learning Lessons from the Algerian War of Independence", *Middle East Report*, n° 225, 2002, p. 45.

²² Se conoce como la promesa hecha por el Reino Unido a través de las cartas intercambiadas entre el jerife y el Alto Comisionado británico en El Cairo entre julio de 1915 y enero de 1916.

“Estoy autorizado en nombre del gobierno de Gran Bretaña a dar las siguientes garantías en respuesta a su carta:

(1) Gran Bretaña está preparada a reconocer y respaldar la independencia de los árabes en todas las regiones en los límites requeridos por el jerife de La Meca.

(2) Gran Bretaña garantizará la salvaguarda de los Santos Lugares frente a cualquier tipo de agresión exterior y reconocerá su inviolabilidad.

(3) Cuando las condiciones lo permitan, Gran Bretaña aconsejará y ayudará a los árabes a la hora de establecer las formas de gobierno más apropiadas en sus territorios.

(4) De otra parte, se entiende que los árabes han decidido pedir ayuda y consejo únicamente de Gran Bretaña, y que los consejeros y oficiales que puedan ser requeridos en la formación de dicha administración serán británicos”.

Como el tiempo se encargaría de demostrar, se trataba de maniobras tácticas dilatorias del imperialismo británico. Estos contactos pretenden ganar tiempo para impulsar las ambiciones británicas y calmar los ánimos de los árabes de Oriente Próximo²³.

En el transcurso de la Primera Guerra Mundial, británicos y franceses celebraron una serie de reuniones secretas que culminaron con el Acuerdo Sykes-Picot de mayo de 1916 que preveía el reparto de los dominios otomanos en Oriente Próximo en dos zonas de gobierno colonial directo y otras dos esferas de influencia. El Acuerdo de Sykes-Picot²⁴ establecía lo siguiente:

- *creación de dos zonas de influencia sobre Persia (rusa en el norte y británica en el sur);*

²³ Jean-Pierre Derrienic, *Le Moyen Orient au XX^e siècle*, Armand Colin, Paris, 1983, p. 45.

²⁴ Para más detalles sobre la evolución de estos contactos y acuerdos véase entre otros Derrienic, *op.cit.*; Lotfallah Soliman, *Pour une histoire profane de la Palestine*, La Découverte, Paris, 1989; Bernard Lewis, *Los árabes en la historia*, El Dhasa, 1996.

- *establecimiento de una zona reservada británica en el este de Iraq,*
- *Transjordania, el resto de Iraq y el norte de la península Arábiga como zonas de influencia británica;*
- *establecimiento de una zona reservada francesa en Líbano, Siria y parte de Anatolia oriental;*
- *el resto de Siria y norte de Iraq como zona de influencia francesa;*
- *Palestina como zona internacional.*

A pesar de este acuerdo, una declaración anglo-francesa fechada el 7 de noviembre de 1918 todavía insistía en asegurar parte de los compromisos realizados a los árabes. Ésta cifraba el objetivo de las dos potencias: “La completa y definitiva liberación de los pueblos que habían estado durante tanto tiempo oprimidos por los turcos, y la creación de los gobiernos y administraciones nacionales, que deberían basar su autoridad en la libre expresión y en la iniciativa de las poblaciones indígenas” en lo que más parecía un acercamiento a las posiciones norteamericanas del presidente Wilson que un respaldo a las reivindicaciones árabes. Cuando el Acuerdo de Sykes-Picot fue hecho público en diciembre de 1917 por los bolcheviques supuso un duro golpe tanto para los árabes que esperaban recobrar su unidad, como para los americanos que confiaban en que su intervención en la guerra “significaría un triunfo de la democracia y asentaría una paz duradera bajo el principio de la autodeterminación de los pueblos”.²⁵

Aún más complejo por sus dimensiones y consecuencias sería el apoyo británico a la creación de un “hogar nacional judío” en Palestina en la Declaración de Balfour del 2 de noviembre de 1917. Esta misiva fue enviada por el ministro de Exteriores Arthur J. Balfour al barón de Rothschild y señalaba:

²⁵ M. G. S. Hondgson, “The Venture of Islam: Conscience and History in a World Civilization”, *The Gunpowder Empires and Modern Times*, vol. III Chicago, The University of Chicago Press, 1977, p. 278.

“El gobierno de Su Majestad ve favorablemente el establecimiento de un hogar nacional para el pueblo judío en Palestina y hará todo lo posible para alcanzar este objetivo. Nada de esto debe ir en perjuicio de los derechos civiles y religiosos de las comunidades no judías existentes en Palestina o los derechos y la condición política de que gocen los judíos en cualquier otro país”.

De esta manera el sionismo, un movimiento judío de corte nacionalista surgido a finales del siglo XIX, lograba sus objetivos. El principal ideólogo del sionismo fue Theodor Herzl que, en su obra *El Estado judío* publicada en 1896 afirmaba:

“La cuestión judía es una cuestión nacional [...]; ya que somos perseguidos y se nos aparta de los demás, trabajemos para lograr una existencia nacional, libre y normal. Proclamemos en voz alta que queremos un Estado judío y creemos el movimiento que lo logre”.

El primer Congreso Sionista, celebrado en Basilea en 1897, aprobó la formación de la Organización Sionista Mundial que debería contribuir a “la creación de un hogar en Palestina para el pueblo judío”. Para llevar a la práctica este proyecto, Herzl se reunió con distintas personalidades –entre ellas el emperador Guillermo II, el sultán Abdulhamid II, el rey Víctor Manuel de Italia y el Papa Pío X–, aunque sus gestiones sólo recabaron inicialmente el respaldo británico.

Volviendo a Argelia y tras su ocupación por los franceses, los argelinos se convirtieron en sujetos franceses, pero aún ostentando la nacionalidad francesa no podían disfrutar de los derechos de ciudadanía. El Código del Indígena de 1865 permitió a la población nativa musulmana recobrar su ciudadanía a condición de abandonar su estatuto personal, o lo que es lo mismo, la renuncia a su religión como componente esencial de su identidad. Asimismo se les imponían condenas severas para los

llamados actos de traición o ilegales y la posibilidad de confiscar bienes²⁶. Para Laroui, el objetivo de dicho código no era otro que “*agotar e intimidar cotidianamente a los indígenas*”.²⁷ Sólo en 1958, cuando ya había estallado la revuelta dirigida por el FLN, se revisó este código para otorgar algunos derechos a los musulmanes. Entre ellos, escolarización²⁸ en los establecimientos franceses y derecho a la propiedad. Cuatro años más tarde, Argelia logró su independencia. Tuvo que esperarse casi un siglo para que los argelinos musulmanes recobrasen plenamente sus derechos civiles.

Tanto en Argelia como en Palestina, los colonos provenientes del exterior se instalaron en el territorio desplazando a las poblaciones locales. Tenemos dos procesos similares: las motivaciones del inmigrante judío en Palestina se resumen en ir a Palestina para realizar su propia liberación²⁹, participando en la construcción de una “nación judía” en la que pudiera encontrar refugio y desarrollar una identidad nacional plena como pueblo judío. Después de 1933, esa exigencia se volvió particularmente necesaria, debido a las persecuciones del nazismo a la comunidad judía y el exterminio de un gran número de judíos durante el Holocausto. El palestino que no tuvo una implicación directa o indirecta en el drama de los judíos de Europa tuvo que pagar un elevado precio por dicha

²⁶ Lapidus, *op.cit.*, p. 588.

²⁷ Laroui, *op.cit.*, p. 316.

²⁸ En cuanto a la educación la alta tasa de analfabetismo entre la población argelina, hay muchos estudios en este aspecto, pero el más reciente y con cifras es el del historiador Gilles Manceron, “Le poids du Passé”, *Confluences Méditerranée*, nº 11, 1994, París, pp. 01-09 dice: “*las estadísticas publicadas por el Gobierno general de Argelia en enero de 1956 sobre la población musulmana anora que más del 94% eran analfabetas, el 96% son mujeres. Menos del 20% de los niños argelinos eran escolarizados mientras el 80% lo eran los europeos y judíos...la exclusión de los argelinos de la plena ciudadanía como la casi exclusión del sistema escolar tuvo por corolario el efecto de empujarles en encontrar en el Islam exclusivamente el refugio identitario*”.

²⁹ El paralelismo del fenómeno de colonización conocido en Argelia no se aplica sólo al caso palestino, sino también algunos analistas sionistas de izquierda consideran que la necesidad de liberarse tal como la vivió el pueblo argelino es la misma necesidad tan anhelada por el pueblo judío. Sin embargo, alegan que es imposible incluso peligroso ignorar el hecho palestino. Tarde o temprano hay que considerar la dimensión nacional de los palestinos, lo que significa que hay que optar por un arreglo entre árabes y judíos. Véase Albert Memmi, *Juifs et Arabes*, Gallimard, Paris, 1974, pp. 96-104.

persecución ya que ese drama nació en Europa. Por lo tanto, debe subrayarse, que el palestino, como el argelino, sufrió la usurpación de su tierra. Mientras Argelia se consideraba un “*departamento francés*”, eliminando toda mención a sus raíces árabo-musulmanas, Palestina fue declarada “*hogar nacional judío*” negando la misma existencia de una comunidad palestina.

En ambos casos, los colonos adquirirían vastas tierras, mientras que los antiguos moradores no tenían más que dos alternativas: el éxodo o la miseria. Esta transferencia de tierras no constituía solamente una desposesión de bienes económicos, del “tener” o “poseer”, sino más bien del “ser”. Porque arrebatar la tierra a un campesino, no es sólo quitarle un bien material, sino significa desarraigarle y arrebatarle su único medio de vida. No sobra decir que en Argelia, como en Palestina, la población era, en ese momento eminentemente rural.

En suma, cabe extraer una idea central de lo anteriormente dicho: argelinos y palestinos conocieron de modo particular las consecuencias del hecho colonial. Al ponerse fin el Mandato británico, los palestinos fueron obligados a exiliarse o a permanecer como ciudadanos de segunda categoría en Israel o como súbditos del Reino Hachemita de Jordania, en lugar de crear su propio Estado. Por su parte, los argelinos conocieron la experiencia de la llamada “pérdida de la identidad”³⁰.

El debate, pues, se sitúa más bien en las consecuencias de la colonización y no en el hecho de colonizar. En la ausencia de una metrópoli, siempre se ha planteado si Palestina fue colonizada o no. Existe una controversia en torno a este tema. En opinión de algunos estudiosos, es evidente que Palestina fue colonizada pese a que el movimiento sionista por su naturaleza difiere de los movimientos coloniales. En ese contexto, no existe colonización e imperialismo en sí mismos, sino un calro elemento

³⁰ Véase David Carroll, “Camus’s Algeria: Birthright, Colonial Injustice, and the Fiction of a French-Algerian people”, *French Issue*, vol. 112, n° 4, 1997, pp. 517-549.

que es la ocupación de un territorio y, posteriormente, la institucionalización de una dominación a favor de colonos y / o deportados por una potencia extranjera.³¹

Las motivaciones de los judíos que emigraron a Palestina son peculiares y, por lo tanto, difieren de las de los colonos franceses de Argelia ³². La implicación del movimiento sionista en Palestina se distinguiría del proceso colonial por la ausencia de una metrópoli³³. La nacionalidad de los inmigrantes puede perfectamente no depender de la potencia ocupante extranjera. En Argelia existía una importante minoría de italianos y españoles³⁴ y la población local no establecía ninguna diferencia entre ellas y los colonos franceses, debido a que la dominación era ante todo europea. Por otra parte, en Palestina se puede considerar que Gran Bretaña desempeñó el papel de metrópoli y dio luz verde a la inmigración de los judíos después de conquistar el territorio palestino y establecer su administración colonial. Fuese cual fuese la catalogación de la ocupación de Palestina por judíos sionistas, Alain Gresh confirma su dimensión colonial:

“El sionismo en Palestina, a pesar de las formas especiales, entronca con el movimiento de colonización en dos aspectos: por su actitud con respecto a las poblaciones «autóctonas» y por su dependencia de una metrópoli, Gran Bretaña (al menos hasta 1945)”³⁵.

La hostilidad hacia la inmigración judía, que se manifiesta entre la población árabe palestina desde el principio del siglo XX, se intensifica a

³¹ Maxime Rodinson, “Israël, fait colonial?”, *Les Temps Modernes*, n° 253, 1967, p. 43.

³² Hay que subrayar que el punto en común queda en el proceso y la manera de instalarse en detrimento de la población autóctona, es decir, el proceso de la ocupación siguiendo el modelo colonial.

³³ Alain Gresh, *Israel, Palestina: verdades sobre el conflicto*, Anagrama, Barcelona, 2002, p. 10 y Chagnollaud, *Maghreb et Palestine*, Sindbad, Paris, 1977, p. 46.

³⁴ Ver Juan B. Vilar, *Emigración española a Argelia (1830-1900)*, Instituto de Estudios Africanos, Arcos, Madrid, 1976.

³⁵ Gresh, *op.cit.*, p. 67.

medida que ésta aumenta. Se suele considerar que la aparición en Palestina del nacionalismo coincide con la intensificación del rechazo a la dominación extranjera y se produce en la misma época en Argelia y en otras partes de Oriente Próximo como Siria e Iraq³⁶. Sin embargo, dicha inmigración tiene sus propias particularidades y tiene un vigor propio que resulta de este hecho: lo que está en juego para los palestinos no es sólo la posibilidad de acceder a la independencia, sino la propia supervivencia de su sociedad³⁷. Tal como señala Jean-Pierre Derrienic³⁸, que matiza la opinión de Jean Paul Chagnollaud anteriormente mencionada, el objetivo de la colonización sionista no es dominar a los árabes, sino edificar en Palestina una sociedad distinta donde éstos no tengan su sitio dentro. Los árabes se vieron incapaces de recuperar las tierras apropiadas colectivamente tanto por los judíos como por los colonos europeos.

1.2. Argelia-Palestina: vasos comunicantes

A la hora de proseguir este capítulo de carácter introductorio sobre las relaciones argelo-palestinas, es necesario distinguir entre dos etapas importantes en las que se conforma la peculiar relación argelo-palestina. En la primera de ellas, que transcurre en el siglo XIX, se da una pequeña emigración argelina hacia el Oriente árabe; en la segunda, los movimientos nacionalistas argelinos van a ir, de manera gradual, posicionándose ante la cuestión palestina.

1.2.1. Durante el siglo XIX

Uno de las consecuencias más desconocidas de la colonización del territorio argelino a partir de 1830 fue la salida de varios miles de

³⁶ Ver Rashid Khalidi, *Palestinian Identity: The construction of modern national consciousness*, Columbia University Press, 1997, pp. 145-150.

³⁷ Derrienic, *op.cit.*, pp. 90-91.

³⁸ *Íbid.*, p. 4.

argelinos del país y su emigración a Oriente Próximo, en particular a la zona de Siria, entonces formada por las actuales Siria, Líbano, Palestina y Jordania³⁹. Este supuso el primer contacto directo y estrecho entre estas dos partes del mundo árabe, a parte de los viajes de peregrinación, podemos mencionar que nacionales argelinos combatieran en las filas palestinas desde época temprana.

En este movimiento se pueden distinguir tres oleadas migratorias:

1) Primera oleada migratoria (1847-1860). Movilizó a más de 500 argelinos encabezados por Ahmed Ben Salem y al emir Abdelkader Ibn Mohiaddin⁴⁰, que fue por mar hasta Beirut y, de ahí, a Damasco. Diferentes factores ayudan a comprender esta emigración, pero los más relevantes son el político, el religioso y el identitario, a menudo entremezclados entre sí. La invasión francesa de Argelia no sólo puso en peligro la identidad nacional argelina, sino que además colocó en una situación sumamente delicada al Islam. Esta migración estaba formada por una comunidad culta e instruida en torno al emir Abdelkader, que previamente ya había visitado Damasco en el curso de su peregrinación a La Meca. Desde entonces, se crearon aldeas y pueblos de población argelina en la geografía siria y, en particular, en las zonas palestinas donde, incluso, se llegó a formar una *zawiyya*⁴¹ magrebí en Jerusalén. En Damasco, Abdelkader gozó de un gran ascendiente socio-político y logró mediar,

³⁹ Nicole Grimaud habla del primer *éxodo* de más de 800 personas sólo de la región Tlemsen (norte-oeste de Argelia) a Siria. Nicole Grimaud, *La politique extérieure de l'Algérie*, Karthala, Paris, 1984, p. 224.

⁴⁰ El emir Abdelkader Ibn Mohiaddin fue una figura legendaria de la resistencia argelina en contra de Francia. Nació en 1808 en el oeste de Argelia, cerca de Mascara. Recibió una educación sólida -ciencias religiosas, filosofía, literatura árabe, historia, matemáticas, astronomía, medicina...- que completó con eminentes maestros de Arzew y Orán. La obra de pensadores musulmanes como Al-Gazali, Averroes e Ibn Jaldun le influyó sobremedida. En 1832 fue proclamado "Sultán de los árabes" y asumió la resistencia contra la colonización francesa en el Oranesado. Tras ser derrotado por los franceses se estableció en 1860, donde se dedicó a los estudios religiosos lejos de la arena política. Murió en esa misma ciudad el 24 de mayo de 1883.

⁴¹ *Zawiyya* en árabe es una congregación religiosa (musulmana) de culto que se destaca por la línea espiritual de su líder religioso.

como apunta Al Bujari Hamana, en las revueltas confesionales de 1860, protegiendo a la población cristiana damascena de las matanzas registradas tras la aprobación del Edicto Imperial otomano que suprimía el estatuto de *dimmi*⁴².

2) Segunda oleada migratoria (1860-1883). Las continuas revueltas contra los franceses y la consiguiente represión contra la población argelina provocaron que se mantuviese la emigración. Los argelinos se instalaron inicialmente y consiguieron establecer nuevas poblaciones a las afueras de Damasco, ciudad de residencia de Emir Abdelkader, pero también más allá de los confines sirios. A partir de 1860 empezaron a surgir barrios llamados "Magariba" (magrebíes), habitados exclusivamente por argelinos, en importantes zonas de Palestina, como Acre, Safad, Haifa, Nazaret y Jerusalén.

3) Tercera oleada migratoria (1883-1900). Esta migración afecta a agricultores y campesinos de las zonas de Constantina, Skikda, Tebessa, Delles, Janchla y Aurés. En la mayor parte de los casos, estos *fellahin* se convirtieron en mano de obra barata de los grandes latifundios agrícolas sirios.

1.2.2. El siglo XX: la época de entreguerras y los movimientos sociopolíticos en Argelia

Antes de la Primera Guerra Mundial, la presencia de las clases trabajadoras argelinas en las fábricas francesas les permitió ponerse en contacto con el movimiento sindicalista y, por ende, dar a conocer sus reivindicaciones nacionalistas. Los argelinos "indígenas" que habían sido reclutados para la guerra contra Alemania también tendrán un papel destacado en este proceso de autoafirmación identitaria. Como señala

⁴² *Dimmi* o "protegido": eran los no musulmanes (como los judíos) que pagaban impuestos en cambio a practicar su religión y ser protegidos por las autoridades musulmanas.

Benjamín Stora, “*el conflicto concluye con consecuencias morales, políticas, económicas y sociales, pero las consecuencias de esta guerra alcanzan profundamente todos los aspectos de la vida de la población argelina*”⁴³ hasta el punto de transformar completamente la visión que tiene de sí mismo y de su alrededor. La guerra despertó el imaginario del individuo y le arrebató el sentimiento de inocencia, destruyendo la mitología sobre las supuestas ventajas de la civilización occidental.

A partir de los años 30, se empieza a evidenciar el compromiso de los nacionalistas argelinos con Palestina. Esta solidaridad es aún mayor que con el resto del mundo árabe bajo ocupación, ya que Palestina se encuentra en el corazón del mundo árabe y alberga lugares santos del Islam como la mezquita del Aqsa.

En cuanto a la contribución argelina a la causa palestina antes de la Primera Guerra Mundial fue casi insignificante debido a que el país estaba dominado y ocupado, con lo cual la potencia ocupante controlaba el país. Las iniciativas a título personal se hacían discretamente para burlar los controles de los franceses que no permitían ningún contacto con el exterior y, sobre todo, con el mundo árabe. Sobre este periodo existen pocos estudios y se basan, esencialmente, en los relatos de los hijos de los argelinos que emigraron a Oriente Próximo, como Suhail Al Jalidi y Awatif Abderrahman o los archivos de la participación argelina en el Primer Encuentro Árabe-islámico, celebrado a iniciativa del Gran Mufti de Jerusalén, el jeque Mohamed Amin Husseini⁴⁴ en diciembre de 1931 y en el que participó el representante argelino Cheikh Ibrahim Iftiche. En el

⁴³ Stora, *op.cit.*, p. 45.

⁴⁴ Mohamed Amin Husseini (1895-1974). Líder palestino procedente de la familia de notables Husseini palestina, fue nombrado el Mufti de Jerusalén por su conocimiento profundo de la ley islámica. Se destacó por su lucha contra la presencia británica. Fue designado el jefe del Consejo Supremo Musulmán y más tarde creó el Alto Comité Árabe, desde el cual incitó a la liberación de todos los países árabes y a unir todas las partes en un solo frente. Esto fue en vano por las diferencias entre él y las otras facciones locales y regionales. Robin Bidwell, *Dictionary of Modern Arab History: From 1798 to the present*, Kegan Paul International, London & New York, 1998, pp. 188-189.

orden del día de este encuentro figuraba la necesidad de contrarrestar *el peligro sionista y proteger los Lugares Santos de Jerusalén*⁴⁵.

A partir de los años 30, y especialmente después de la revuelta de los palestinos en 1936⁴⁶, los argelinos empezaron a sensibilizarse respecto al problema palestino a medida que comenzaron a estructurarse las diferentes corrientes políticas dentro del movimiento nacionalista argelino. En esa época, dos movimientos esenciales dominaban la escena argelina: l'Etoile nord-africaine (ENA) y la Asociación de Ulemas de Abdelhamid Ben Bedis.

La ENA estaba dirigida por el líder nacionalista Messali Hadj⁴⁷ y tenía un programa social y nacionalista que reclamaba la lengua árabe como idioma oficial pero con tendencia comunista. Estas reivindicaciones motivaron frecuentes roces con las autoridades francesas. Como consecuencia, Hadj se refugió en Ginebra después de la disolución de su partido y de pasar un tiempo en la cárcel. Allí su presencia junto al jeque Arslan⁴⁸ le influyó mucho la situación en el Oriente Próximo y Palestina, lo

⁴⁵ Lapidus, *op.cit.*, p. 558.

⁴⁶ Ante la inmigración judía sin límites, se bloquearon las tentativas de solución negociada por los británicos, que prometieron a los árabes de Palestina poner fin a esta ola de inmigración. A partir de los años 30 se registraron graves enfrentamientos entre los árabes y judíos de una parte, y entre árabes y los británicos de la otra. En vista de esta situación, se estableció una nueva comisión que elaboró el Libro Blanco de Malcom MacDonald en 1939, favorable a los árabes y que fue ignorado más tarde debido a las presiones sionistas.

⁴⁷ Messali Hadj (1892-1974). Político argelino participó en la guerra de liberación argelina. El 28 de mayo de 1933 creó la Etoile Nord-Africaine que reclamó la independencia y que fue disuelta el 26 de enero de 1937. A continuación creó el Partido del Pueblo argelino (PPA). En 1941, Messali fue condenado y deportado por las autoridades francesas. Fue liberado en 1946. Este año fundó el Mouvement pour le Triomphe des Libertés Démocratique (MTLD). Véase Benjamín Stora: *Les Sources du nationalisme algérien, Histoire de l'Algérie coloniale*, y Messali Hadj 1892-1974: *Pionnier du nationalisme algérien*. Achour Cheurfi, *Mémoire Algérienne: Dictionnaire Biographique*, Dahlab, Argel, 1996, pp. 609-610.

⁴⁸ Uno de los líderes nacionalistas árabes, consagró su vida para defender las causas de la nación árabe y la unidad de sus territorios. Chakib Arslan es un pensador egipcio que nació en el último tercio del siglo XIX. Trabajó durante 50 años en ámbitos de la política y pensamiento, viajando entre el Oriente, el Magreb y Europa. Defendía el panarabismo y apoyaba los movimientos nacionalistas que aparecieron en el mundo árabe y especialmente en el Magreb en el siglo XX al que viajaba en varias veces para apoyar a su pueblo en su lucha. Citado por Jairiya 'Abdel Saheb al-Wadi, *Al-fikr al-'arabi al-qawmi fi al-magrib al-'arabi: Nushu'uhu wa tatawuruhu min 1830 ila 1962* [El pensamiento nacionalista

que luego, le hizo distanciarse de las ideas izquierdistas y comunistas; y le acercó más al pensamiento y tendencia de Abdel Hamid Ibn Badis⁴⁹. En mayo de 1937 creó el Parti du Peuple Algérien (PPA) que recogía el programa de ENA. A través de su órgano de prensa *-al Umma* [La nación], en lengua francesa- publicaba artículos del Cheikh Arslan en la sección “A través del Oriente musulmán”.

La perspectiva ideológica del PPA comulga con el arabismo. Para este partido, Palestina forma parte de la nación árabe, cuyo enemigo común es el imperialismo, y no son los judíos (el judaísmo): la amenaza viene del sionismo como agente del imperialismo. Asimismo considera que, salvando las diferencias, Palestina y Argelia deben ser solidarios en un mismo combate. Según este análisis se pueden distinguir dos niveles de lucha: Sionistas y Árabes palestinos / imperialismo y nación árabe.

El segundo movimiento es la Asociación de los Ulemas que se constituyó en 1931 por un grupo de religiosos formados principalmente en el Machreq y en Túnez. Su objetivo esencial es resucitar la personalidad arabo-musulmana de Argelia; su lucha se sitúa, por lo tanto, en el marco del movimiento salafista. Su fuente de inspiración del pensamiento se encontraba en pensadores modernistas religiosos como Yamal al-Din al-Afgani y su discípulo Mohamed Abduh que tuvieron un importante eco en todo el mundo árabe desde finales del siglo XIX. Este movimiento generó pronto las suspicacias de las autoridades francesas al ir más allá de las reivindicaciones culturales y abordar cuestiones políticas desde una marcada óptica nacionalista. La asociación disponía de varios órganos de

árabe en el Magreb Árabe: su aparición y su evolución desde 1830 hasta 1962. Rachid, Bagdad, 1982. p. 114.

⁴⁹ Abdelhamid Ben Badis (1889-1940) principal líder reformista argelino y fundador de la Asociación de los Ulemas argelinos, fue educado en la universidad islámica Al Zaytuna de Túnez. En 1922, entabló su contacto con el Machreq en el curso de su peregrinación a La Meca. Creó la primera de las 130 *Madrasas* (más que escuela coránica, encarnaba un programa educativo con varias asignaturas científicas y literarias) que el país tendrá en 20 años. Impulsó la enseñanza para chicas como chicos y fundó su propia imprenta para los periódicos que pudo publicar como *Basā'ir* y *Šiḥāb*. Murió el 16 de abril de 1940, designado, tras la independencia, como el día nacional del Saber en Argelia en su honor.

prensa que reflejaban la doctrina de la Asociación de Ulemas, en los que se dejaba patente su influencia no sólo salafista sino también arabista y que, además, abordaban con especial interés el desarrollo de la problemática palestina.

Según Jean Paul Chagnollaud no existe una divergencia de base entre el PPA de Messali Hadj y la Asociación de los Ulemas, al menos en lo que se refiere a Palestina⁵⁰. Ambos comparten las mismas referencias arabistas con respecto a Palestina y reivindican su pertenencia como argelinos a la nación árabe. La expresión de su solidaridad con Palestina contribuye a la afirmación de la personalidad nacional argelina, árabe y musulmana fundada sobre la adhesión a una conciencia común basada en las tradiciones, la lengua y cultura. Su desarrollo se remonta a los acontecimientos cruciales que determinan el futuro de los árabes entre las dos guerras mundiales: de los contactos e influencias de Chakib Arslan no sólo en Argelia, sino también en Norte de África. Más adelante, las relaciones de los movimientos de liberación del Magreb con los regímenes nacionalistas del Machreq, durante y después de la guerra de independencia, reactivaron la referencia del arabismo. Al mismo tiempo contribuyeron a definir las posiciones y buscar mecanismos de cooperación entre el Magreb y el Machreq para solidarizarse con los países que seguían colonizados como Argelia⁵¹.

El punto de diferencia entre el PPA y la Asociación de Ulemas se refería al peso de lo religioso en la lucha por la independencia en general y en la solidaridad con Palestina en particular. La Asociación de Ulemas, como otras formaciones salafistas, comulgaba con posiciones panislamistas, entendiéndose por ello la reanudación de los vínculos afectivos y culturales entre los pueblos musulmanes para crear una solidaridad moral y material entre todos ellos. En este sentido, Palestina

⁵⁰ Chagnollaud, *op.cit.*, pp. 81-85.

⁵¹ Hubert Michel y Jean-Claude Santucci, *Le Maghreb dans le monde arabe ou les affinités sélectives*, CNRS, Paris, 1987, p. 53.

con Jerusalén, una de las ciudades santas del Islam, es un asunto privilegiado para afirmar dicha solidaridad musulmana.

Como hemos señalado anteriormente, la Primera Guerra Mundial tiene una importancia capital en la irrupción de la ideología independendista en la época de entreguerras. De reclamar la abolición del Código del indígena se pasa a defender la soberanía total. En definitiva, los nacionalistas argelinos consideran que ya no es posible vivir como antes, pensar como antes, ser como antes en los ámbitos que tienen que ver con el saber, el trabajo, la cultura o la política. Como concluye Benjamín Stora, *“rechazan la asimilación y la valorización única de la cultura francesa”*⁵².

Uno de los aspectos de la solidaridad de los argelinos con Palestina lo anota el historiador Suhail Al Jalidi señalando varios momentos en los que los argelinos tomaron las armas para defender la causa palestina. En los años del Mandato británico se registraron los primeros *“enfrentamientos entre los argelinos recién instalados y la autoridad británica de una parte, y los sionistas que intentaron adquirir tierras en las aldeas”*⁵³. Como no podía ser de otra manera, también participaron en la Gran Revuelta palestina de 1936 a 1939 donde combatieron importantes líderes de origen argelino, entre ellos Isa Ahmed Ruqaiqi (de Bouira), Musa Husain al-Kabir (de Blida), Mustafa Yajlaf (de Mascara), Mohamed Rachid Dasi, Omar Quider (de Bouira), Mohamed Argis (de Um Buaqi) y Mohamed Ben Issa (de Sidi Issa)⁵⁴. Otro dato recogido por el mismo autor sobre la participación de argelinos, señala que estos procedían de Francia y que Bachir Bumaaza, un líder conocido en la lucha de liberación argelina, *“garantizaba el suministro de armas en 1936-1939”*.

⁵² Stora, *Histoire de l'Algérie coloniale, op.cit.*, p. 86.

⁵³ Véase Suhail Al-Jalidi, *op.cit.* y Hilal 'Ammar, *Al-hiýra al-yáza'iriya naḥwa Bilād al-Šām: 1847-1918*, [La migración argelina en Siria], Argel, 1986.

⁵⁴ Al-Jalidi, *op.cit.*, pp. 190-210.

1.2.3. El impacto de la II Guerra Mundial

Este proceso culmina tras la Segunda Guerra Mundial cuando se crea la organización del pacto de la Liga Árabe el 22 de marzo de 1945, que generó muchas esperanzas en el mundo árabe en general y en Argelia en particular. La más importante es alcanzar la independencia total del mundo árabe y constituir un Estado argelino. Los argelinos siguieron de cerca los acontecimientos en el Oriente Próximo, establecieron contactos con los egipcios, sirios, libaneses y palestinos. El primer contacto fue bajo la égida de la Liga Árabe durante el congreso sobre el *Magreb Árabe* celebrado en El Cairo en 1947⁵⁵. Los argelinos fueron al Machreq en busca de apoyos para su propia lucha, pero en esa época, el Machreq vivía un periodo sumamente convulso. Sin lograr apoyo efectivo entre los países árabes del Machreq, los argelinos se repliegan sobre sí y su interés por Palestina decae por algún tiempo.

También hay constancia de la participación de argelinos en la guerra de 1947-1948, conocida como de Independencia por los israelíes y como la *Naksa* por los árabes⁵⁶. La guerra de 1948 tuvo un efecto devastador en el conjunto de las poblaciones árabes que luchaban por aquel entonces para librarse de las ataduras coloniales. De buena parte del mundo árabe partieron combatientes para luchar por la defensa de la arabidad de Palestina. Argelia, a pesar de su ocupación, no sería una excepción⁵⁷. Según diversas fuentes, centenares de magrebíes habrían participado en el esfuerzo bélico:

*“Las autoridades británicas expulsaron a más de 110 argelinos,
220 tunecinos y 25 marroquíes de los voluntarios del Norte de*

⁵⁵ En el participaron nacionalistas del Magreb como al-Nasiri representante del Partido de la Unidad Marroquí y Khider representante del PPA argelino. Al principio 1948 los magrebíes crean el Comité para Liberación del Magreb que incluye a personalidades egipcias, libanesas, sirias, palestinas, yemenitas y los representantes del Magreb, entre ellos el nacionalista tunecino Habib Burguiba.

⁵⁶ En árabe significa “catástrofe humillante”.

⁵⁷ Suhail Al Jalidi, *Iš'ā'u al-magribī fī bilād Šām: dawr al-ŷālia al-ŷazā'iriya* [El alumbramiento magrebí en Cham: el papel de la comunidad argelina], Argel, 1997, p. 208.

*África. A la vuelta a sus casas fueron condecorados por la secretaría general de la Liga Árabe. El Mufti Amin envió una carta agradeciendo a Bachir Ibrahimí de la Asociación de los Ulemas y al nacionalista Ahmad Mezaghna los esfuerzos dedicados a la causa palestina y la presencia de voluntarios en el frente de guerra”*⁵⁸.

Los datos más precisos los aporta Suhail Al-Jalidi, quien interpreta que, aunque no existen cifras exactas sobre la presencia magrebí, se podría aventurar que su número sobrepasaba los 5.000⁵⁹. En los archivos palestinos figuran muchos informes, una extensa correspondencia y detalles sobre estas milicias que actuaban principalmente en las tres zonas de Haifa, Tiberiades y Safad⁶⁰. Dichos informes indican que había un código de contacto basado en los dialectos de Amazigh y Shawya del este y noreste de Argelia, de donde proceden la mayoría de los inmigrantes del Sham. La aldea de Husha estaba dedicada a pasar armamento al centro de Palestina según las entrevistas hechas por el profesor Al Jalidi con los hijos de los combatientes⁶¹.

Junto a esta presencia en los combates, cabe destacar la recaudación de fondos para los palestinos por el Comité Argelino de Apoyo a Palestina, creado a iniciativa de la Asociación de los Ulemas. También el PPA, a través del intelectual y poeta de la revolución argelina Mufdi Zakaria, a la sazón autor del himno nacional argelino, puso en marcha diversas colectas para recaudar fondos. A finales de 1947, el Emir Mohamed Said, nieto del Emir Abdelkader, creó *Kātibat al magāriba li-taḥrīr Filasṭīn* (la Milicia

⁵⁸ En la biblioteca de la Embajada de Palestina en Argel encontramos un libro titulado *Los nacionalistas argelinos y la cuestión palestina 1930-1948*, de autor desconocido, que partía de investigaciones realizadas en archivos de Palestina. En este contexto cabe mencionar que no existen datos oficiales del número de los voluntarios que participaron o que fueron al frente debido a numerosos factores, entre ellos la presencia francesa en el Magreb que provocó que estos voluntarios tuvieran que burlar la vigilancia de las autoridades para salir del país de manera clandestina.

⁵⁹ Sin embargo, Al Jalidi avanza la cifra de 5650 magrebíes, muchos de ellos argelinos, a los que los jefes militares pusieron trabas para entrar en combate. Para más detalles véase Al Jalidi, *op.cit.*

⁶⁰ Al Jalidi, *op.cit.*, pp. 198-203.

⁶¹ *Ibíd.*, p. 207.

Magrebí para la Liberación de Palestina) como parte anexa de la milicia del Emir Abdelkader, cuyo número de miembros llegó a 20.000 (incluyendo a voluntarios procedentes Argelia, Iraq, Egipto y Marruecos)⁶². Su origen se encuentra en un llamamiento lanzado por Mohamed Said a través del periódico argelino *Islah* (Reforma) en su número 71 del 5 de febrero de 1948. Estas milicias se incorporaron posteriormente en el Yaish al-Inqad (Ejército de Salvación) bajo el mando de la Liga Árabe.

También es interesante subrayar la presencia de descendientes de argelinos en el seno de las organizaciones que se integraron en los 60 en la OLP. Entre ellos, figuran personalidades destacadas como el teniente Adnan Al Alam del Ejército de Liberación de Palestina (ELP) o la presencia de Said Mohad en al-Sa`iqa. En cuanto al *Fath* contaba con el escritor Yahia Yajlaf⁶³ y Mahmud Quyl en el Frente Popular para la Liberación de Palestina (FPLP).

Como curiosidad, cabe señalarse que había argelinos que fueron evacuados desde Beirut en 1982 para regresar a la propia Argelia. Significativamente, figuras destacadas de la guerra de liberación argelina se implicaron en la resistencia palestina (como Ahmed Boudia que fue asesinado por el servicio de inteligencia israelí en Europa en los años 70⁶⁴). Tampoco es de extrañar la presencia de los palestinos en las filas del FLN o del Ministerio de Defensa en fase de formación por los veteranos de la guerra de liberación argelina como Ali Zagdoud. El hecho ya es conocido y lo corrobora la existencia de una sección especial de combatientes argelinos en Palestina en el Ministerio de *Mujahidin* de Argelia (Antiguos Combatientes).

⁶² Datos recogidos por Al Jalidi en una entrevista con Mohamed Fateh, *op.cit.*, pp. 210-211.

⁶³ Yahia Yajlaf era antiguo secretario general de la Unión Palestina de los Escritores y Periodistas.

⁶⁴ Citado por Al Jalidi, *op.cit.*, p. 219.

1.3. La despersonalización del colonizado y el recurso a la violencia

Chagnollaud es uno de los especialistas que han establecido un paralelismo entre las cuestiones argelina y palestina al afirmar que “los argelinos son los únicos, junto a los palestinos, que han conocido la experiencia de la pérdida de la identidad”⁶⁵. Esta es la razón fundamental por la que Argelia pretendía y sigue pretendiendo estar más próxima a los palestinos que otros países árabes. El colonialismo tuvo una gran influencia sobre Argelia, mucho mayor que sobre Marruecos o Túnez debido tanto a la amplitud de la represión como a la larga duración de la ocupación que se prolongó durante 132 años. Una similitud que deja una huella profunda en la política exterior de Argelia, como puede constatarse, cuando aborda los problemas originados por el colonialismo en el Tercer Mundo que, frecuentemente, recuerdan su propia “despersonalización”, entendiendo este término como pérdida de identidad y desposesión de la tierra.⁶⁶

El término “despersonalización” fue utilizado por el pensador Albert Memmi⁶⁷ cuando habla de la deshumanización ejercida por el colonizador hacia el colonizado. Así, el colonizador hace que se desmoronen todas las cualidades que definen la condición humana del colonizado. Memmi sitúa la despersonalización del colonizado en un “sistema que se podría denominar el *rasgo del plural*”. Nunca se describe al colonizado de manera diferencial “únicamente merece vivir sumergido en un *anonimato colectivo*”.⁶⁸

⁶⁵ *Ibíd.*, p. 96. Conviene citar que los estudios sobre este paralelismo se llevan a cabo incluso entre judíos y argelinos, judíos y franceses-colonos como se verá más tarde.

⁶⁶ Chagnollaud, *op. cit.*

⁶⁷ Escritor, ensayista e intelectual tunecino de origen judío de habla francesa y de lengua materna árabe, nacido en 1920. Sus escritos se centran en la colonización en el Magreb y la relación del judío con el árabe- Obtuvo galardones como el Gran Premio del Magreb de la Fundación Nouredine Aba en 1995.

⁶⁸ Memmi ve la despersonalización como deshumanización hacia el colonizado. Albert Memmi, *Retrato del colonizado*, Edicusa, Madrid, (1º edición 1966), 1971, p. 145.

La colonización o la descolonización son simplemente una relación de fuerza. El explotado (que es el colonizado) percibe que su liberación exige de todos los medios y, en primer lugar, de la fuerza. Las épicas figuras del pueblo colonizado son siempre las que han dirigido la resistencia nacional a la invasión. Se las revive con singular intensidad en el periodo que precede a la acción. Esto es una prueba de que el pueblo se dispone a reanudar la marcha, a interrumpir el tiempo muerto introducido por el colonialismo, en definitiva a hacer la historia⁶⁹. El pueblo colonizado no está solo a pesar de los esfuerzos del colonialismo; sus fronteras son permeables a las noticias y a movimientos más amplios, como veremos.

En este sentido es capital la influencia de Frantz Fanon. Fanon es un psicoanalista que estuvo presente en la guerra de liberación de Argelia y un testigo ejemplar de esta guerra que la considera especialmente como penosa, por las secuelas que se presentan tras el proceso de colonización, en relación a otras experiencias vividas en África en general. Su libro *Sociologie d'une révolution* analiza los comportamientos y actitudes patológicos de la sociedad argelina durante la colonización francesa. Conoce como pocos la relación causa-efecto durante la época colonial y establece un cierto paralelismo entre los casos de Argelia y Sudáfrica. Para Fanon, la guerra de Argelia representa la batalla más impactante que un pueblo hubiese emprendido para romper la opresión colonial.

En cuanto a las motivaciones que mueven al colonialismo de entonces, Albert Memmi destaca antes que nada el hecho económico. La razón principal del "hecho colonial" para Memmi reside en que todos estos fenómenos pueden remitirse a un aspecto económico más o menos oculto, y que este aspecto económico puede considerarse el motor de la colonización⁷⁰. Por lo tanto, los motivos económicos de la empresa colonial, según Memmi, deben ser analizados hoy en día por todos los

⁶⁹ Frantz Fanon, *Los condenados de la tierra*, Fondo de Cultura Económica, México, 1971, p. 62.

⁷⁰ Memmi, *Retrato...op.cit.*, p. 44.

historiadores de la colonización. Nadie cree en la misión civilizadora, cultural o moral, ni siquiera inicial, del colonizador⁷¹. En cambio, Fanon ve parte de la motivación en el factor civilizacional:

“El colono define a la sociedad colonizada como una sociedad sin valores. El indígena es el enemigo de los valores, es el mal absoluto. Los valores son irreversiblemente envenenados e infectados si están en contacto con el colonizado. Las costumbres del colonizado, sus tradiciones y sobre todo sus mitos son señales de esta indigencia. Por eso que se tenía que acabar y desinfectar los parásitos, se hace lo mismo con el colonizado. Sin embargo, para el colonizado el valor esencial es la tierra”⁷² .

Poner fin a la colonización implica, para Fanon un cambio radical en la relación colono-colonizado y, sobre todo, que el colonizado asuma la violencia del colonizador:

“La violencia que ha presidido la constitución del mundo colonial, que ha provocado la destrucción de las formas sociales autóctonas, que ha demolido los sistemas de referencias de la economía, los modos de apariencia, como la vestimenta, será reivindicada y asumida por el colonizado desde el momento en que [...] la masa colonizada entre violentamente en las ciudades prohibidas”⁷³.

En cuanto a Memmi, cree que la carencia más grave que sufre el colonizado es la de encontrarse situado *“fuera de la historia y fuera de la sociedad”⁷⁴*. La colonización suprime todo acto libre tanto en la guerra como en la paz. De una manera u otra, las secuelas de la colonización no pueden ser menos efectivas en cuanto al comportamiento y al pensamiento, marcados por traumatismos sin remedio en la memoria

⁷¹ *Ibíd.*, p. 55.

⁷² *Ibíd.*, p. 38.

⁷³ Fanon, *Los condenados...op.cit.*, p.143.

⁷⁴ Memmi, *Retrato...*, *op.cit.*, p. 155.

colectiva de pueblo colonizado y la repercusión en sus comportamientos; por ende, en sus *discursos*.

Damos un ejemplo sobre el comportamiento postcolonial. Se trata de unas declaraciones de Mohamed Khemisti, ministro argelino de Asuntos Exteriores, ante la Asamblea General de las Naciones Unidas poco después de alcanzada la independencia:

“Argelia hoy ha nacido de la destrucción del régimen colonial. Nuestro anticolonialismo ha sido y será nuestra religión. Seremos el último país en renunciar a esta tutela política: nuestro pueblo se identifica con ello y lo siente como una dimensión necesaria de su existencia y de su comportamiento. Se ha de saber, en cualquier parte y para siempre, que el colonialismo labró cruelmente las carnes del pueblo argelino durante siete años y medio de guerra. Además, creó reflejos permanentes de oposición a todas formas de este colonialismo [...] y ni el pueblo argelino, ni su gobierno podrán tolerar la reedición o la continuación -donde sea- de la pesadilla conocida ya en Argelia [...] los pueblos colonizados están en estado permanente de legítima defensa [...]”⁷⁵.

Esa declaración permite situar el compromiso de Argelia frente al problema palestino considerado como una secuela del colonialismo más que como un conflicto árabe-israelí. La particularidad de la historia reciente de Argelia nos lleva ineludiblemente a tratar el factor histórico colonial de un país muy marcado por esta traumática experiencia⁷⁶. Roberto Mesa resume este aspecto cuando señala refiriéndose al filósofo francés Jean Paul Sastre *“afirma que para la mayoría de los europeos de Argelia, existen dos verdades complementarias e inseparables: los colonos son hombres de*

⁷⁵ Citado por Chagnollaud, *op.cit.*, 1977, pp. 53-54.

⁷⁶ Por eso, nos vemos obligados a mencionar constantemente el factor colonizador para entender la política exterior argelina.

derecho divino; los indígenas subhombres"⁷⁷, ya que la riqueza de unos reposa en la miseria de otros.

Huelga decir que, en una guerra de liberación, el pueblo colonizado debe ganar por la legitimidad de su causa⁷⁸. Francia parecía firme al defender su presencia colonial en Argelia, mientras que, al mismo tiempo concedió, por medio de negociaciones, la independencia a sus vecinos: Túnez y Marruecos. Para Fanon, Argelia tenía mucho más derecho a la independencia que el resto de los países magrebíes, debido esencialmente al alto precio pagado en la lucha contra la dominación extranjera: *"Pregunten a cualquier mujer o a cualquier hombre sobre la faz de la tierra si el pueblo argelino no había ya adquirido veinte veces el derecho de ser independiente"*⁷⁹.

La descolonización afecta al ser y le modifica fundamentalmente para transformarlo en un actor privilegiado que hace la historia. Introduce en el ser un ritmo propio, un nuevo lenguaje; es decir, crea nuevos hombres. Pero esta nueva creación no recibe su legitimidad de ninguna potencia sobrenatural: la "cosa" colonizada se convierte en hombre en el proceso mismo por el cual se libera⁸⁰.

En la descolonización se manifiesta una exigencia de replanteamiento integral de la situación colonial. Su definición se encuentra en la frase conocida con precisión: "los últimos serán los primeros"⁸¹. Por eso, toda descolonización en la mentalidad del colonizado tiene que ser fructuosa, porque si los últimos deben ser los primeros, no puede ser sino tras un enfrentamiento decisivo y a muerte entre los dos contrincantes. Esa voluntad afirmada de hacer pasar los

⁷⁷ Prólogo de Roberto Mesa de la traducción española de Albert Memmi, *Retrato del colonizado*, *op.cit.*, p. 22.

⁷⁸ Frantz Fanon, *Sociologie d'une Révolution*, Maspero, Paris, 1968, p. 6.

⁷⁹ *Ibid.*, p. 9.

⁸⁰ Fanon, *Sociologie...*, *op.cit.*, p. 31.

⁸¹ *Ibidem*.

últimos a la cabeza de la fila a un ritmo demasiado rápido, según algunos, no puede triunfar sino cuando se ponen en juego todos los medios, incluidos, por supuesto, el de la violencia, porque el uso de la violencia era la doctrina de la liberación de los pueblos colonizados según los dirigentes argelinos. Es muy importante mencionar este término para explicar en parte las decisiones de los dirigentes argelinos durante el enfrentamiento entre los países árabes e Israel, al menos antes y después de la guerra de Junio de 1967.

Las relaciones entre colono y colonizado son relaciones de masa. Al número, el colono opone su fuerza y es un *exhibicionista*⁸². Su deseo de seguridad lo lleva a recordar en alta voz al colonizado: "Aquí el amo soy yo". El colono alimenta en el colonizado una cólera que le lleva a manifestarse y el colonizado se ve apesadado entre las mallas cerradas del colonialismo.

¿Cuándo puede decirse que la situación está madura para un movimiento de liberación nacional? Para el hombre comprometido, le es urgente poner los medios y la táctica, es decir la conducta y la organización. Fuera de eso, no hay sino un voluntarismo ciego. Fanon concluye que es determinante la decisión del colonizado de liberarse. Y para liberarse, Memmi hace el uso de la rebelión como medio. El colonizado no tiene más solución en tal condición que *rebelarse*⁸³. Así que mientras Fanon menciona "la violencia" como forma de descolonización, Memmi afirma que "la rebeldía"⁸⁴ es la única salida a la situación colonial y esto termina descubriéndolo antes o después. Su determinación es absoluta, entonces exige una solución absoluta; una ruptura y no un compromiso. Memmi argumenta que esta misma rebelión llevó al pueblo

⁸² En sentido que exhibe su poderío para dominar a los autóctonos que deben saber que él (el colonizador) es el que manda.

⁸³ Memmi, *Retrato...op.cit.*, p. 193.

⁸⁴ *Ibíd.*, p. 194.

judío a liberarse al realizar la promesa del Antiguo Testamento de retornar a Israel, la Tierra Prometida.

La rebelión, pues, tiene que ser superada y convertirse en una *revolución*⁸⁵. Es entonces cuando surgen las revoluciones. La represión del colonizador favorece el avance de la conciencia nacional, porque se cree que “entre los opresores y los oprimidos todo se resuelve por la fuerza”⁸⁶. Pero ¿qué es en realidad la violencia⁸⁷? Según Fanon, es la intuición que tienen las masas colonizadas de que su liberación debe hacerse y no puede hacerse más que por la fuerza. Habla del terror y contraterror, de violencia y contra violencia. En las luchas armadas hay lo que se podría denominar como punto de no retorno⁸⁸.

La represión generalizada del pueblo colonizado lleva a éste a un punto que fue alcanzado en Argelia en 1955 con las 12.000 víctimas de Philippville (actual Skikda, ciudad al este de la costa de Argelia cerca de Anaba) y en 1956 con la instauración por el jefe del Estado Mayor Lacoste de las milicias urbanas y rurales. La puesta en marcha de las milicias urbanas que contaban con la participación de la minoría judía coincide, no por casualidad, con la visita del israelí Yitzak Rabin a Argelia para asistir a las maniobras del ejército francés en contra de los revolucionarios argelinos. Dicha visita forjó considerablemente la percepción de los colonizados argelinos de los israelíes como aliados de los franceses. Sobre ellos nos detendremos en el siguiente capítulo.

⁸⁵ Por eso que la culminación de la independencia de Argelia es una *revolución* que será omnipresente en lema y plasmada en organismo como el Consejo de la Revolución del gobierno.

⁸⁶ Fanon, *La sociologie...*, p. 64. En este contexto, el presidente Boumedién declara: “Las causas graves y excepcionales necesitan soluciones según el grado de la gravedad; el problema de la ocupación extranjera se arregla sólo por medio de la lucha, incluso si tiene que ser violenta y armada”. 20/10/1969, Paul Balta y Claudine Rulleau, *La stratégie de Boumedién*, Sindbad, Paris, 1978, p. 230.

⁸⁷ Nancy Gallagher apunta que Fanon desarrolló la teoría de “la resistencia violenta” con un planteamiento algo ambiguo. Pero aboga que la violencia es necesaria para enfrentarse al ocupante, art. cit., p. 45.

⁸⁸ *Ibíd.*, p. 81.

La labor del colono es hacer imposible los sueños de libertad del colonizado. La labor del colonizado es imaginar todas las combinaciones eventuales para aniquilar al colono. En el plano del razonamiento, la teoría del "indígena como mal absoluto" responde a la teoría del "colono como mal absoluto." La aparición del colono ha significado intrínsecamente la muerte de la sociedad autóctona, del letargo cultural, y petrificación de los individuos. Sin embargo, Frantz Fanon deduce cómo este escenario de violencia puede ser positivo en la formación de una nueva nación libre. Para el pueblo colonizado, esta violencia, al constituirse como su única labor, le produce caracteres positivos y formativos. Cada uno se convierte en un eslabón violento surgido como reacción a la violencia inicial del colonialista. La lucha armada moviliza al pueblo, es decir que lo lanza en una misma dirección, en un sentido único, como en la revolución francesa. La movilización de las masas, cuando se lleva a cabo la guerra de liberación, introduce en cada conciencia la noción de causa común, de destino nacional, de historia colectiva: *"la segunda fase, la de la construcción nacional, se facilita por la existencia de esta mezcla hecha de sangre y de cólera"*⁸⁹. Por ende, se entiende mejor la originalidad del vocabulario revolucionario utilizado en los países que han sido colonizados. Cuanto más dura es la política colonial, más radical es el discurso.

Entre el mal absoluto y el bien absoluto de Fanon, existe otro análisis de Albert Memmi⁹⁰, que distingue entre el colonial, el colonizador y el colonialista⁹¹. En el fondo, las dos últimas categorías se refieren a un solo hombre, el que vive de la explotación económica y de opresión social ejercida sobre el indígena. Aún más, Memmi habla de la buena voluntad del colonizador de izquierda que procede de la Metrópoli y que se enfrenta a una situación compleja *vis-á-vis* al colonizado. Porque según

⁸⁹ *Ibíd.*, p. 85.

⁹⁰ Memmi, *Retrato...*, *op.cit.*, pp. 13, 93-98.

⁹¹ Mientras Frantz Fanon distingue solo entre colonos y colonizados, Albert Memmi lo hace entre colonizador, colonialista y colonos (que son los europeos) catalogando a cada uno con diferentes adjetivos según el estudio que hace sobre cada caso.

Memmi, *“el colonialismo es un sistema basado en la explotación político-económica. Un sistema continuo que destruye al colonizado y corrompe al colonizador”*⁹². Esta idea es el núcleo temático de los dos retratos esbozados por Memmi. La situación colonial, por su propia fatalidad interior, provoca la rebelión.

Sin embargo, el acceso del país a la independencia no se resume con transformar la naturaleza trascendente del proyecto nacional en su contraria. Al bloqueo colonial, le sustituye la acción disolvente del sistema mundial que acaba por agravar las tendencias centrífugas e infra-nacionales. Lo que la sociedad es incapaz de realizar por ella misma, el Estado va a encargarse usando- y abusando a veces- de la coerción. *“El Estado no crea sólo una nación, crea igualmente la sociedad a la medida de la nación”*⁹³.

Concluimos que el Estado argelino tiene como raíces históricas una guerra de liberación nacional. El Frente de Liberación Nacional, que dirigió esta guerra, ha sido el instrumento político que ha asentado las bases institucionales del nuevo Estado argelino. El FLN ha sido, sobre todo, un movimiento de liberación nacional cuyo principal objetivo era la independencia nacional, lo que no le impidió afirmar su vocación estatal, constituyéndose como el embrión del Estado tras el 5 de julio de 1962, fecha de la proclamación de la independencia nacional. Bajo esta perspectiva de vocación estatal contemplamos al FLN, en la medida en que el conocimiento del contexto histórico del nacimiento del Estado argelino, puede ayudar a entender mejor la dinámica política que rige este último.

En el contexto de una guerra de liberación nacional, la violencia revolucionaria, como la denomina Frantz Fanon, cumple una función política que le otorga un lugar importante en el proceso histórico de

⁹² *Ibíd.*, p. 13.

⁹³ Fanon, *Sociologie...*, p. 216.

emergencia de un contra-poder, llamado a ser el núcleo del futuro Estado independiente. Es importante prestarle constantemente atención, en la medida en que el estatuto privilegiado otorgado por el FLN a la violencia en el curso de la guerra de liberación nacional, no cesó de repercutir en el sistema de autoridad en vigor dentro del régimen político argelino. Algo semejante será mencionado cuando intentemos comparar las líneas políticas del FLN y del *Fath* y sus respectivos recorridos pasando por el uso de la violencia en la primera fase y, más tarde, de la diplomacia, ambas basadas en el deseo de liberarse, y como no, legitimarse.

A modo de conclusión, la experiencia de la colonización forja una toma de conciencia en torno a la necesidad de prestar ayuda a otras luchas por la independencia en el mundo árabe. Esta toma de conciencia se plasma en la conducta del pueblo, en su solidaridad con otros pueblos que han vivido o viven la misma experiencia, así como su hostilidad hacia cualquier fuerza que preconiza el colonialismo⁹⁴. La identificación de los argelinos con los pueblos de otros países árabes se consolidó durante la colonización en función de otros elementos, como la solidaridad árabe hacia la cuestión argelina.

⁹⁴ Otros argelinos establecidos en Siria tomaron un papel activo en los grandes acontecimientos políticos del siglo XX, entre ellos Cheikh Taher al Jazairi que participó en la revolución de Cherif Hussein en 1926 en el Oriente Medio, Ali Hamami que participó en la revolución de Abdelkarim Jattabi en 1926 en Marruecos y Ahmed Tawfiq al-Madani que era activista en el movimiento nacional del neo-Destour tunecino en 1933. Al Bujari Hamana, "Al-bu'ad al-'arabiyaa li zawra al-yaza'iriya" [Las dimensiones árabes de la revolución argelina], *Iqafa* (Argel), n° 83, 1985, p. 257.

Capítulo 2: Argelia, Israel y la comunidad judía argelina

Como nuestra investigación se centra en la relación existente entre argelinos y palestinos, parece ineludible focalizar nuestra atención en la percepción que tiene Argelia del Estado israelí, así como el papel que ha tenido la comunidad judía argelina antes y después de 1962. La existencia de la comunidad judía en Argelia se remonta a tiempos muy remotos, a la época romana, y creció notablemente con la expulsión de judíos de la Península Ibérica hacia tierras del sur mediterráneo desde Marruecos hasta Túnez pasando por Argelia en el siglo XV.

Esta parte del trabajo refleja la excepcionalidad de la historia reciente de Argelia en lo que se refiere al papel que en ella asumieron los judíos. Para situarnos mejor, debemos plantear una serie de preguntas con las cuales acotar nuestro campo de estudio. Como en el primer capítulo, hemos recurrido a algunos autores como Frantz Fanon y Albert Memmi. El primero porque vivió de cerca la guerra de Argelia y tuvo contactos con los revolucionarios, pero también con los judíos argelinos. El segundo, porque tuvo un conocido posicionamiento anticolonialista y fue considerado como un “sionista de izquierdas”, que llegó incluso a relacionar la liberación de cualquier persona colonizada con la situación del judío perseguido en Europa y en otras partes del mundo.

¿Cómo percibían la comunidad judía en Argelia e Israel el problema argelino? ¿Eran las mismas percepciones o eran distintas? ¿Qué relación existía entre la comunidad judía y Francia de una parte, y entre la comunidad judía y Argelia de otra parte? ¿Qué papel tuvo la comunidad judía durante y después de la independencia de Argelia?

Intentaremos contestar a todas estas preguntas desde varias perspectivas. Algunos especialistas en este tema exponen las posturas de

los judíos argelinos, de Israel y de Argelia. Existen muchos puntos comunes, pero también divergencias notables en lo que se refiere al caso de Argelia antes, durante y después de la revolución.

La comunidad judía de Argelia es una de las comunidades que difieren de las demás ya conocidas en el Magreb o en Europa⁹⁵. Nuestro tema se centrará en la relación que mantiene esta comunidad con el sistema administrativo colonialista francés y con a la población autóctona argelina⁹⁶. Los historiadores coinciden en el hecho de que con la conquista de Argelia en 1830, los judíos argelinos, de los cuales buena parte conocía el francés, acogieron favorablemente la llegada de los nuevos conquistadores, convirtiéndose en cierto sentido en intermediarios entre los colonizadores y los autóctonos⁹⁷. De hecho, establecieron fuertes relaciones con los judíos franceses ya emancipados desde la Revolución Francesa.

2.1. La comunidad judía en Argelia: entre el gobierno colonial y la Revolución argelina

Si hemos hablado de la percepción de los judíos del problema argelino desde fuera de Argelia, el factor sociológico también tiene su papel en forjar esta percepción en los judíos desde dentro. ¿Cuál era el papel y el efecto del sionismo en la comunidad judía argelina?

⁹⁵ Por la peculiaridad de la comunidad judía de Argelia comparando con la de Marruecos y Túnez, nuestro enfoque va a ser lejos de detallar la evolución político-social de esta comunidad. Para más detalles véase Jean Claude Lasry, *Les juifs du Maghreb: Diasporas contemporaines*, L'Harmattan, Paris, 1989, p. 34; Michel M. Laskier, *North African Jewry in the Twentieth Century: the Jews of Morocco, Tunisia and Algeria*, New York University Press, 1994; Elisabeth Friedman, *Colonialism and After: An Algerian Jewish Community*, Massachusetts, 1988.

⁹⁶ Memmi habla en su libro sobre la situación de los judíos. Afirma que, políticamente, los judíos tunecinos y marroquíes han sido colonizados como lo han sido los árabes, "con la excepción de los judíos argelinos que gozan de una situación particular y es, añade, un caso ajeno". Memmi, *Juifs et Arabes*, Gallimard, Paris, 1974. p. 70.

⁹⁷ Citado por Jean Claude Lasry, *op.cit.*, y Laskier, en la mayoría de sus obras.

Se hace pertinente en esta parte de nuestro trabajo analizar, o al menos describir la vida socio-política de la comunidad judía y los argelinos durante la colonización francesa y cómo esta comunidad percibía a los argelinos. El comportamiento de los judíos frente a la lucha del pueblo argelino no es, obviamente, unívoco. El análisis socio-económico explica, de hecho, perfectamente las diferentes actitudes adoptadas por los miembros de la comunidad judía⁹⁸.

Los niños judíos iban desde los primeros años de la colonización a las escuelas de la Alianza Israelita Universal (L'Alliance Israelite Universelle), construidas a iniciativa de la comunidad judía francesa en las grandes ciudades de Argelia. En estas escuelas, los niños recibían educación francesa y aprendían las tradiciones europeas, lo que les distanciaba del resto del pueblo argelino pero les permitió asimilarse a las comunidades europeas en Argelia. De este fenómeno dijo uno de los escritores judíos: *“Las escuelas de la Alianza Israelita Universal ubicadas en las grandes ciudades han sido el factor que hizo crecer en los judíos en Argelia el amor por la civilización occidental”*⁹⁹.

Francia desplegó grandes esfuerzos para asimilar a los judíos al estilo de vida occidental. El 24 de octubre de 1870, Adolphe Crémieux, ministro de Justicia francés, someta ratificación de nueve decretos al Consejo del Gobierno. Los más importantes son los que establecen el régimen civil y el que da la nacionalidad francesa, en bloque, a los judíos argelinos. Stora afirma que cuarenta años bastaron para crear una generación cambiante con *“una infancia judeo-árabe y de adulto hombre francés”*¹⁰⁰. Tal naturalización colectiva de los judíos de Argelia en 1870,

⁹⁸ Hecho constatado por la mayoría de analistas entre ellos Albert Memmi, Frantz Fanon y Michael Laskier en las obras ya citadas en nuestro trabajo.

⁹⁹ Naser al-Din Siduni, “Yahud al-Yazayr wa mawqifahum min al-haraka al-sahyuniya” [“Los judíos de Argelia y su posición ante el movimiento sionista”], *Zaqafa*, n° 77, Argelia, 1983, p. 109.

¹⁰⁰ Stora, *Histoire...*, *op.cit.*, p. 38.

modificó radicalmente su universo y les hizo apartarse de la comunidad musulmana.

El apoyo de los judíos argelinos a las políticas expansionistas del colonizador francés y su disposición a trabajar con él dio lugar a actos de violencia entre las comunidades musulmana y judía argelinas. Como afirma un escritor hebreo argelino, *“los judíos se inclinaban hacia el ejército francés colonizador, lo que les llevó a pagar su precio con su propia sangre”*¹⁰¹. El aceptar convertirse en intermediarios entre los gobernantes franceses y los indígenas argelinos facilitó su control del comercio y la mejora de su situación social bajo la protección del colonizador, pero al precio de indisponerse con el resto de la población argelina.

Sin embargo, ideológicamente hablando, el impacto del sionismo no fue tan fuerte en la comunidad judía en Argelia como lo fue en otras partes. La no-atracción de los judíos argelinos hacia Palestina tenía muchos motivos. Cabe destacar entre ellas el factor civilizacional que consistía en que los judíos de Argelia lograron la nacionalidad francesa muy temprano y se integraron en la civilización occidental con tendencias liberales típicas de los franceses, hecho que redujo el impacto de la propaganda sionista¹⁰². Aun más, la mayoría de ellos veía en ello una contradicción con los objetivos de la Alianza Israelita Universal. Igualmente se puede hablar de motivos de carácter económico que se produjeron con la situación privilegiada que gozaban los judíos de Argelia. Una posición que les permitía ocupar altos puestos en los sectores comercial, financiero y administrativo, obviamente bajo el paraguas protector francés.

Otro motivo fue el religioso, ya que los judíos argelinos tenían plena autonomía a la hora de organizar sus actividades religiosas y,

¹⁰¹ Las entrevistas que hizo Siduni aparecían anónimas en su trabajo, *op.cit.*, p. 109.

¹⁰² Al menos es lo que confirma la mayoría de los observadores y analistas como el propio Laskier, *North African Jewry...*, *op.cit.*, p. 469. Chagnollaud, *op.cit.*, pp. 89-90 y otros más.

además, intentaron crear una federación específica para los judíos de Argelia lejos del dominio del Comité religioso de los judíos de Francia. En este contexto, uno de ellos matiza en lo que se refiere a la relación de los judíos en Argelia con los judíos de Francia: *“Como los franceses colonizaron Argelia, pues algunos de los judíos franceses colonizaron a su vez a la comunidad judía de Argelia”*¹⁰³. Benjamín Stora cree que había una necesidad de parte del gobierno francés, al principio de la conquista *“en sustraer a los judíos argelinos de sus rabinos (considerados como fanáticos, alteradores, incultos por que escribían en hebreo y en árabe)”*¹⁰⁴ y concluye que *“el judaísmo francés colonizó el judaísmo argelino”*¹⁰⁵.

De hecho, durante la Segunda Guerra Mundial, el régimen francés colaboracionista de Vichy (entre 1940 y 1942), intentó en vano incitar a los argelinos musulmanes en contra de sus compatriotas de confesión judía¹⁰⁶; aunque *“no sólo los argelinos rechazaron de ceder a la provocación antisemita en estos oscuros años, sino las organizaciones nacionalistas argelinas clandestinas dentro de Francia misma, suministraban falsas tarjetas de identidad y ayuda eficaz a los judíos magrebíes. Fue esto para esquivar las búsquedas policiales y salvarles de la persecución nazi”*¹⁰⁷.

Durante los ocho años que duró la guerra de liberación (1954-1962), los revolucionarios argelinos conminaron a los judíos a que considerasen a Argelia como su propio país. Estas llamadas no tuvieron apenas impacto¹⁰⁸. Hubo muy poca gente - menciona Frantz Fanon en su libro *Sociología de una revolución-* que mostrara su comprensión hacia la revolución argelina, mientras que la mayoría permaneció neutral o

¹⁰³ Siduni, *op.cit.*, p. 114.

¹⁰⁴ Stora, *L'histoire de l'Algérie coloniale, op.cit.*, p. 37.

¹⁰⁵ Ibidem.

¹⁰⁶ Podemos encontrar más información en el contexto de la ola del antisemitismo en Argelia por parte de los europeos. Mostefa Lacheraf afirma en su libro que hay muchos judíos que reconocen la ayuda de los argelinos en esta dura época. Citado en *Algérie et...*, *op.cit.*, p. 161.

¹⁰⁷ Ibidem, y añade que muchos testigos entre ellos comprueban esto con agradecimiento.

¹⁰⁸ Fórmula usada por los revolucionarios argelinos en los textos destinados a la comunidad judía en Argelia.

simpatizó con la opresión francesa contra el pueblo argelino¹⁰⁹. Un buen ejemplo son los sucesos de Constantina del 12 de enero en 1956 cuando hubo enfrenamientos entre civiles argelinos y judíos ¹¹⁰ . Los enfrentamientos de este tipo animaron a un número reducido de judíos de esta zona en emigrar hacia Palestina.

Un primer contingente de judíos estuvo fuertemente ligado a la dominación colonial. Los comerciantes judíos, protegidos por su estatuto de franceses en competencia con los argelinos, veían con desdén la instalación de una autoridad nacional argelina y la desaparición de los regímenes preferenciales. Los bancos, en efecto, ponían obstáculos para otorgar créditos a los comerciantes argelinos y a menudo bloqueaban sus transacciones con el fin de colaborar activamente en su quiebra. En cada gran ciudad de Argelia, se puede citar uno o dos argelinos que pudieron, con audacia e inteligencia comercial, deshacer estas maniobras constituyéndose una amenaza para los intereses de los comerciantes judíos. Frantz Fanon lo indica en su libro con una declaración de unos de los comerciantes judíos: *“Si logran la independencia, es seguro que ocuparían nuestro puesto”*¹¹¹. El temor de los comerciantes judíos a la competencia económica de la población argelina residía en la supuesta igualdad en la competencia una vez instaurado un poder argelino. Hay que tener en cuenta que este temor no era sólo una característica de los comerciantes judíos, sino que lo encontramos en los comerciantes europeos de todos los orígenes. En definitiva, se vivía el fin del régimen colonial como el fin de los buenos tiempos de los negocios.

La escritora Elisabeth Friedman, a través de una serie de entrevistas de gran interés a judíos argelinos en la región de Batna, relata en su libro

¹⁰⁹ Elisabeth Friedman en su libro *Colonialism and After: An Algerian Jewish community*, *op.cit.*, expone detalladamente las opiniones de las mujeres y hombres judíos sobre la revolución argelina.

¹¹⁰ Siduni, *op.cit.*, p. 114.

¹¹¹ Fanon, *Sociología...*, *op.cit.*, p. 107.

qué opinaban los judíos sobre la situación social y económica de los argelinos y cómo veían los judíos la *Revolución argelina*¹¹². Es curioso que cuando estalló la revolución argelina, los judíos intentaban responder a los motivos de tal estallido. Contestando a esta pregunta, las mujeres judías no vacilan en decir que es debido a *“la terriblemente nefasta situación en la que se encuentran los musulmanes”*¹¹³. En cuanto a la respuesta de los hombres judíos a la misma pregunta, notificaban que *“los musulmanes no tenían trabajo”*. A veces con tintes simplistas, y a la vez de manera esclarecedora, afirman que *“Todos los cristianos y judíos tenían trabajos pero los musulmanes no, por eso pasaban todo el día sentados en cafeterías y hablaban de política”*. Friedman escribe que en su cuestionario evocaba a menudo que *“los musulmanes están evolucionando y que ellos como otros pueblos a través del mundo querían regir y manejar sus propios asuntos”*¹¹⁴. Esto irritaba a la persona (judía) entrevistada lo que le llevó a poner fin a la entrevista alegando que los argelinos utilizaron a los franceses (y a los judíos) para emanciparse. Una vez conseguido este objetivo y estando en una posición de fuerza los argelinos los rechazaron¹¹⁵.

Para entender este aspecto, Albert Memmi afirma que hay que tener en cuenta ese rasgo esencial de la naturaleza del hecho colonial:

“La situación colonial es una relación de pueblo a pueblo. Luego si forma parte del pueblo opresor, quiéralo o no, tendrá que compartir su destino, como compartió su fortuna. Si los suyos, los colonizadores, son algún día expulsados de la colonia, el colonizado casi seguramente no hará una excepción con él; si pudiera continuar viviendo en medio de los colonizados como un extranjero tolerado, tendrá que soportar

¹¹² Friedman, *op.cit.*, p. 91.

¹¹³ *Ibidem*, p. 92.

¹¹⁴ Esta “evolución” hace referencia tanto al progreso material como a la concienciación política.

¹¹⁵ *Ibidem*, pp. 92-93.

junto con los antiguos colonizadores el rencor de un pueblo maltratado antes por ellos”¹¹⁶.

Sin embargo, Frantz Fanon señala que no encontramos tal disposición del espíritu en todas las regiones del suelo argelino. Efectivamente en las aglomeraciones donde el comerciante judío tenía contactos estrechos con la población argelina y, al mismo tiempo, disfrutaba de una cierta independencia económica se puede hablar de una fusión de los intereses. La diferencia entre estas aglomeraciones y las ciudades es que en las primeras, los comerciantes judíos aseguraban el abastecimiento de la Armée de Libération Nationale [ALN, Ejército de Liberación Nacional) en trajes militares, mantas, etc. De hecho, desde 1954, muchos comerciantes judíos fueron arrestados por complicidad con la revolución argelina¹¹⁷. En lo que se refiere al trabajo en la administración pública, los primeros que se les permitían acceder a ella eran prácticamente los judíos junto a los colonos que ejercían profesiones liberales. Cuando se permitió el acceso de los musulmanes a la administración pública, los colonos y los judíos no vacilaron en mostrar su descontento. A pesar de la existencia de este tipo de actitudes, no se excluye otras posiciones totalmente opuestas. Fanon menciona que se conoce a oficiales judíos de la policía que retrasaban el arresto de compatriotas decidido desde las más altas instancias para dejarles tiempo para escapar. Esto ocurrió sobre todo entre 1955 y 1956 cuando ya empezó a actuar la unidad *Misgeret* formada por el Mossad, que contaba, al principio, con un centenar de judíos para llevar a cabo sus operaciones¹¹⁸. En este sentido, Uri Avnery afirma:

“En Argelia, la organización judía clandestina, instaurada por agentes israelíes con el pretexto de autodefenderse, se hacía cada

¹¹⁶ Memmi, *El retrato del colonizado*, Edicusa, Madrid, 1971, p. 93.

¹¹⁷ Frantz Fanon, *Sociologie d’une révolution*, op.cit., p. 143.

¹¹⁸ La primera acción de *Misgeret* fue en mayo de 1956. Citado por Reeva Spector Simon, Michael Laskier y Sara Seguer, *The Jews of Middle East and North Africa in modern times*, Columbia University Press, New York, 2003, p. 468.

vez más como un instrumento que lo manipulaban los colonos más extremistas. Los judíos argelinos consiguieron la nacionalidad francesa desde fechas muy tempranas y se identificaban completamente con el régimen francés, apoyaban la propaganda colonialista francesa en todo el mundo, de igual manera que lo hacían los medios de comunicación israelíes –a excepción de mi diario Ha’Olam Hazeh. Pese a todo esto, muchos combatientes argelinos de la libertad buscaban el medio de ganar a su causa a los judíos autóctonos. Creían en una nación argelina laica que reagrupa a judíos y cristianos al lado de los musulmanes, por temor a un éxodo masivo de judíos [...] Por ello, un apoyo de una fracción considerable de la opinión pública israelí les habría captado, a través del mundo, simpatías a su causa”¹¹⁹.

En cuanto al tema del racismo que existía en la Argelia colonial¹²⁰, según Fanon, se dan distintos mecanismos en la psicología racista. Como el europeo despreciaba y apartaba al judío, este último sentía necesidad en reproducir a su vez esta humillación en el argelino. Pero es muy raro, asegura Fanon, encontrar a algún judío afirmar su pertenencia a los grupos de colonos extremistas de Argelia¹²¹. Existe también una masa de población judía árabe que habla mal el francés y que, además, se consideraba por las tradiciones y a veces por la vestimenta como auténticos “indígenas”. Para estos judíos no hay problema: son simplemente argelinos.

¹¹⁹ Este mismo motivo dado en nuestro trabajo por Fanon en lo que se refiere al llamamiento del FLN a la comunidad judía cuando expone las razones de unos hacia otros (revolucionarios y judíos argelinos). Entrevista con Uri Avnery, 23/12/2004.

¹²⁰ Existe toda una parte del antisemitismo en Argelia que incitó a muchos investigadores a escribir sobre este tema como la peculiaridad del judaísmo argelino. Pero queda consensuado que el antisemitismo ya operacional en Europa y especialmente Francia durante el siglo XIX y al principio del siglo XX fue transmitido desde Francia a Argelia en ámbitos estrictamente de los colonos y franceses. El gobierno Vichy intentó muchas veces involucrar a la comunidad musulmana en esta oleada antijudía en vano. Véase Aissa Chenouf, *Les Juifs d’Algérie : 2000 ans d’existence*, Maarifa, Argel, 1999.

¹²¹ Fanon, *Sociologie...*, *op.cit.*, p. 144.

Es de suma importancia subrayar que los trabajos que señalan o hablan del antisemitismo en Argelia, sobre todo, en la oleada del antisemitismo conocida en Europa a finales del siglo XIX (como *el asunto Dreyfus*) y principios de XX, se caracterizan por el contagio desde Francia a Argelia entre la población colona. Como hemos visto, se intentó, en vano, implicar a la población arabo-musulmana. Los observadores insisten en que el tono de las diferentes declaraciones antijudías no tiene que ser clasificado como antisemitismo, tal como lo conocemos en Europa. No cabe confundir los sentimientos antijudíos en Argelia con el antisemitismo, tal como es conocido actualmente a pesar de que hubo muchos intentos de dar alarmas sobre la supuesta situación precaria de los judíos después de la independencia de Argelia con la intención de envolver a los judíos de Argelia en la corriente de víctimas de los árabes. El problema se ubica en la situación de las comunidades judía y musulmana en Argelia. Los judíos argelinos gozaban de la nacionalidad francesa y estaban completamente asimilados. Por ello, cuando los judíos se posicionaron al lado de los franceses, fueron vistos por los nacionalistas como aliados del colonialismo. Como lo subraya Chagnollaud, la analogía se impone por sí sola en lo que se refiere a los llamados judeo-sionistas en Palestina¹²². De hecho, se cuestionaba a los judíos constantemente por parte de los nacionalistas. Y esto no era por su condición religiosa sino por su estatuto socio-político.

Paralelamente, hay judíos que participaron junto a los argelinos en la lucha de liberación nacional. Mientras había judíos en el seno de las milicias urbanas creadas por las autoridades francesas para hacer frente al movimiento activista de los revolucionarios, había otros que eran los ojos de los revolucionarios argelinos. A ellos el FLN les recomendó quedarse en la ciudad y vigilar en vez de juntarse a ellos en la lucha, porque era muy peligroso y podían sufrir represalias. Asimismo, su presencia en las

¹²² Chagnollaud, *op.cit.*, p. 61.

milicias como infiltrados rendía muchos servicios vitales. Informaban sobre el armamento de las distintas unidades, sobre el itinerario y la ruta emprendidos y sobre los horarios de turno. Incluso se les informaba sobre las decisiones de las represalias que se llevaron a cabo en contra de tal o tal *duar*¹²³.

Fanon, que en su obra *Sociología de una Revolución* dedica un capítulo al tema de los judíos argelinos, afirma que Francia tenía que saber que hubo una participación efectiva de los judíos en la revolución argelina:

*“Es bueno que los franceses sepan esto porque las autoridades francesas no lo ignoran. También es bueno que los propios judíos sepan esto porque no es verdad que todos los judíos apoyan el colonialismo y que el pueblo argelino los rechazan en el campo de los opresores”*¹²⁴.

En otoño de 1956 el pueblo argelino lanzó un llamamiento, cuando atravesaba su peor crisis:

*“El pueblo argelino considera hoy que es su deber dirigirse a la comunidad israelita directamente para pedirle que afirme de una manera solemne su pertenencia a la nación argelina. Esta elección disipará todos los malentendidos y extirpará los gérmenes del odio lanzados por el colonialismo francés”*¹²⁵.

En cuanto a la plataforma de Soumam¹²⁶ de agosto de 1956, el FLN declaró:

¹²³ Este término significa aldea o pueblecito.

¹²⁴ *Ibid.*, p. 146.

¹²⁵ *Ibidem.*

¹²⁶ Esta plataforma nace en la Conferencia de Soumam que tuvo lugar dos años después del estallido de la Revolución en las montañas de Kabília para fijar los objetivos de la revolución. Esta cumbre consolidó el liderazgo del FLN en el plan de acción y planteó una posición formal sobre los judíos argelinos. Elisabeth Friedman, *Colonialism and after: An Algerian Jewish community, op.cit.*, p. 93.

“Los argelinos de origen judío no supieron superar su trauma de conciencia ni siquiera pudieron elegir hacia qué dirección dirigirse. Esperamos que sigan en gran número el camino de los que respondieron a la llamada de la patria generosa, que ofrecieron su amistad a la Revolución reivindicando con orgullo su nacionalidad argelina.”¹²⁷

Además, evocó en detalle el sufrimiento de los judíos franceses y argelinos durante la Segunda Guerra Mundial. La declaración indica que la población musulmana acepta convivir con los judíos argelinos y les garantiza su posición en una nación independiente. La declaración contrastaba entre la tolerancia de los musulmanes y el antisemitismo del colonizador (europeo) y llamaba a los judíos a que apoyasen al FLN. Como respuesta oficial a la proclamación del FLN, los jefes de *Consistoires Juifs* (Consistorios judíos) de las grandes ciudades de Argelia se mostraron contrarios a la declaración manifestando, al mismo tiempo, que los judíos eran ciudadanos franceses y, por lo tanto, leales a Francia¹²⁸.

Como destaca también Jacques Lazarus¹²⁹, la comunidad judía argelina se asimiló demasiado rápido en la sociedad francesa, en detrimento incluso de sus propios valores y tradiciones. Muy pocos fueron los judíos que abrazaron la causa del FLN. Algunos, como ya hemos subrayado, participaron en el movimiento revolucionario, pero ninguna agrupación judía organizada lo apoyó. La lealtad hacia Francia fue total, lo que incitó a De Gaulle a aplaudir este gesto el 1 de junio de 1958¹³⁰.

Hay que decir que el judaísmo argelino es un caso bastante peculiar, si lo comparamos con los de Túnez y Marruecos o incluso otros países

¹²⁷ Fanon, *Sociologie...*, *op.cit.*, p. 147.

¹²⁸ Friedman, *op.cit.*, p. 94. Además la autora notifica cuando entrevistó a los judíos de Batna (este de Argelia), estos últimos nunca mencionan la declaración de Soumam. Ellos empezaron a notar cambio de parte de los argelinos a partir de 1956.

¹²⁹ Jacques Lazarus presidente del Comité argelino de estudios sociales, citado por Aissa Chenouf, *Les Juifs d'Algérie: 2000 ans d'existence*, Maarifa, Argel, 1999, p. 139.

¹³⁰ *Ibid.*, p. 154.

árabes. Los judíos en Argelia gozaban de una situación algo más cómoda que sus homólogos musulmanes. Se vieron envueltos en un laberinto infernal cuando estalló la guerra de Argelia y vacilaban, como lo señalan algunos observadores argelinos como Jean Claude Lasry¹³¹ entre apoyar a los revolucionarios o ser fieles a los franceses. La mayoría optó por la segunda opción sin ni siquiera verse influidos por la ideología sionista. Prefirieron ir a Francia, la *madre patria*, que a Israel, la cual recibió un número muy reducido de judíos argelinos, la mayoría emigrados mucho antes de la independencia en 1962. El gobierno argelino intentó muchas veces convencerles de que se quedasen en Argelia como otros ciudadanos en el país, pero el temor a represalias por su participación en la administración colonial francesa les ganó la partida y terminaron estableciéndose en Francia.

En limitados casos, ciertos intelectuales judíos, de tendencia izquierda y liberal, mostraron su simpatía por la revolución argelina. Frantz Fanon nos asegura que en los campos de detención franceses encontramos a abogados y médicos judíos compartiendo el destino con los argelinos y aquello *“muestra la realidad multirracial de la nación argelina”*¹³². En este sentido es importante mencionar un documento redactado por judíos de Constantina en el que se resume la situación así:

“Una de las maniobras más perniciosas del colonialismo francés fue y seguirá siendo la división entre los judíos y los musulmanes [...]. Los judíos están en Argelia desde hace dos mil años: por lo tanto, son parte integrante del pueblo argelino [...]. Musulmanes y judíos, hijos de la misma tierra no tienen que caer en la trampa de la provocación. Al contrario, deberían luchar contra ella. No hay que dejarse llevar por los que antaño intentaron acabar con la raza

¹³¹ Lasry, *op.cit.*, pp. 35-57.

¹³² *Ibidem*.

judía aludiendo que es una etapa beneficiosa para la evolución humana"¹³³ .

Otra carta que contesta al llamamiento del FLN en enero de 1957 escrita por un grupo de judíos decía:

*"Ahora es tiempo de volver a la comunidad argelina. Aferrarse a la nacionalidad francesa artificial es una añagaza cuando se constituye la joven y poderosa nación argelina moderna [...]. Hay judíos que se unieron a las filas de los argelinos que luchan por la independencia nacional [...]; algunos pagaron con sus vidas, otros aguantaron con valor las sevicias policiales monstruosas y hoy vuelven a cerrarles las puertas de prisión del terror en los campos de concentración. Sabemos también que en la lucha común, los musulmanes y judíos se han descubierto hermanos de raza con sentimiento profundo y definitivo hacia la patria argelina. Asimismo, proclamando nuestra pertenencia a la nación argelina, hacemos desaparecer el pretexto que los colonialistas se sirven de ello con el fin de hacer creer al pueblo francés que la revuelta es sólo un hecho del fanatismo medieval para prolongar su dominación [...]"*¹³⁴ .

Teniendo en cuenta la participación de algunos judíos en la guerra de liberación al lado de argelinos, mencionamos un libro reciente de Jacques Charby del que extraemos un ejemplo de la judía argelina Alice Cherki que participó no sólo en las reuniones del FLN, sino que ayudó a los revolucionarios en contra del régimen francés¹³⁵. Charby señala que fue marginada de su entorno¹³⁶.

¹³³ Ibidem.

¹³⁴ Fanon, *Sociologie...*, *op.cit.*, p. 148.

¹³⁵ Charby, *Les porteurs d'espoirs: les réseaux de soutien au FLN pendant la guerre d'Algérie, les acteurs parlent*, La Découverte, 2004.

¹³⁶ Gilbert Meynier, *Le Monde Diplomatique*, octubre 2004.

Hay que reconocer que, a diferencia de Túnez y Marruecos, el sionismo no tuvo éxito en Argelia por el hecho de que muy pocos judíos hicieron caso a las llamadas incesantes de los funcionarios israelíes a emigrar a Palestina¹³⁷. La mayoría preferían establecerse en Francia donde formaron la más importante comunidad judía tras la francesa. Laskier, Simon y Seguer nos dan cifras sobre los judíos que emigraron a Palestina: sólo 15.000 judíos argelinos emigraron entre 1943 y 1963, mientras que unos 140.000 fueron a Francia entre 1962 y 1963. En enero de 1963 sólo 5.000 judíos vivían en Argelia y les ayudaban varias organizaciones, la más importante era Comité d'Action Sociale Israélite d'Alger [el Comité de Acción Social Israelí de Argel]. Aún más, estos autores nos informan respecto a que la causa principal de la emigración judía después de 1964 fue la estatalización de la economía en los regímenes de Ben Bella (1963-65) y Houari Boumedién (1965-78), ya *“que preferían la economía liberal, por ello la única alternativa era abandonar el país”*¹³⁸.

En 1966 quedaban sólo 3.000 judíos: 1.500 en Argel, 1.000 en Orán y 500 repartidos en Constantina y el sur del país. Eran comerciantes, hombres de negocios pequeños y otros con profesiones liberales como farmacéuticos, físicos y abogados. Durante la guerra de los Seis Días no hubo represalias contra esta comunidad, a pesar de la violencia y la crítica situación que vivía el mundo árabe¹³⁹. En 1970, sólo 1.000 judíos permanecían en Argelia: 350 en Orán, 300 en Argel y el resto en Constantina, Batna, Tlemcen y Mostaganem.

¹³⁷ La mayoría de los observadores coinciden en que el sionismo tuvo poco efecto en Argelia, Chagnollaud, *op.cit.*, p. 63., Laskier, Simon y Seguer, *op.cit.*, p. 469.

¹³⁸ Ibidem.

¹³⁹ Según Laskier, Simon y Seguer tan sólo hubo algunos actos de acoso que incluyeron insultos y maltratos hacia el rabino de Orán Simon Zini y la expulsión de 6 judíos por las autoridades argelinas, Ibidem.

2.2. La percepción de Israel de la cuestión argelina durante el periodo colonial

Técnicamente hablando, Israel y Argelia nunca se han enfrentado en un conflicto directo, pero tampoco han estado en situación de paz. Las relaciones israelo-argelinas siempre se han mantenido en una situación de *impasse*¹⁴⁰. En este sentido constatamos que existe una escasez de datos que permitan un análisis coherente de la relación que mantenía el uno con el otro. ¿Israel percibe a Argelia como un país árabe más? O más bien ¿pretende desarrollar una relación diferenciada con Argelia, al igual que ocurrió en el caso de Marruecos?

A partir de la mitad de los años 50, las relaciones israelo-argelinas se vieron afectadas por las tensiones que sacudían al mundo árabe. Israel era un aliado incuestionable de Francia mucho antes de 1956. La colaboración entre Israel y Francia es explicada por Ya'acov Medidor, uno de los dirigentes del derechista Herut, de la siguiente manera: "*La alianza con Francia es más importante que el idealismo*"¹⁴¹. Les unía una relación estratégica en forma de cooperación militar de inteligencia, una alianza que iba a plasmarse en la campaña de Suez que enfrentó a la coalición tripartita de Francia, Israel y Gran Bretaña contra Egipto, país que prestaba ayuda a los revolucionarios argelinos. Este hecho acreditó la percepción de hostilidad de los argelinos hacia el Estado de Israel, "*considerado como artificial e impuesto por las potencias coloniales con fin de dividir y mantener a los países árabes ya controlados y sometidos*"¹⁴².

En 1955, el mayor servicio de inteligencia israelí Mossad estableció una fuerza especial en el Magreb conocida como *Misgeret*. El *Misgeret* tuvo actividad en las grandes ciudades de Argelia: Argel, Orán y Constantina.

¹⁴⁰ Expresión usada por Michel M. Laskier, "Israel and Algeria amid French colonialism and the Arab-Israeli conflict, 1954-1978", *Israel Studies*, nº 2, vol 6, 2001, p. 1.

¹⁴¹ Jacob Abadi, "Algeria's policy toward Israel: Pragmatism and rhetoric", *The Middle East Journal*, vol 56, nº 4, 2002, p. 619, ver también Michael Brecher, *The Foreign Policy System of Israel: Setting, Images, Process*, Yale University Press, 1972, p. 173.

¹⁴² Declaración del presidente argelino Ahmed Ben Bella, *Al-Chaab*, 29/11/1964.

Sus comandos, de nacionalidad francesa, recibieron entrenamiento en Francia e Israel y contaba con reservistas del ejército francés establecidos en Argelia. Según el gobierno israelí, entre 1956 y 1961 el *Misgeret* llevó a cabo actividades y misiones contra objetivos considerados terroristas y confirmó que existían “actividades de comando” israelo-judías¹⁴³.

Otro factor importante fue el voto pro-francés de Israel en las Naciones Unidas oponiéndose a conceder la soberanía a los países magrebíes. Israel actuaba en consonancia a la política del *Quai d’Orsay* (Ministerio de Asuntos Exteriores francés) ya que la cooperación con Francia era una gran prioridad en la agenda del Ministerio de Asuntos Exteriores israelí en aquellos años. Según Abadi, esto se justificaba porque Israel no tenía virtualmente ningún otro proveedor de armas aparte de Francia¹⁴⁴. Fue en esta etapa cuando comenzó a desarrollar el programa nuclear israelí con la ayuda francesa.

A cambio del abastecimiento de armas y del asesoramiento en el desarrollo del programa nuclear israelí, Israel aportó información clave para combatir a los “rebeldes argelinos”¹⁴⁵. De hecho, los servicios secretos israelíes empezaron a proporcionar información a Francia sobre los movimientos de los nacionalistas argelinos en el mundo árabe, especialmente en lo que se refería a las fuentes de abastecimiento y a los campos de entrenamiento en los países árabes. Ambas partes, el Ministerio de Defensa francés y el Primer ministro israelí reconocieron la importancia de este tipo de información y animaban a los israelíes a extender sus actividades de inteligencia a Argelia. Incluso los franceses exploraron la posibilidad de entregar armas a Israel a través de Argelia.

¹⁴³ Extremo confirmado por Laskier, “Israel and Algeria amid...”, art.cit, p. 2, al igual que por otros autores Reeva Spector Simon, Michael Laskier, Sara Seguer, *The Jews of Middle East and North Africa in Modern Times*, Colombia University Press, New York, 2003, p. 467 y Friedman, *op.cit.*, p. 29, y también Jacob Abadi en sus diferentes trabajos sobre Argelia e Israel.

¹⁴⁴ Abadi, “Algeria’s policy...”, art.cit, p. 617.

¹⁴⁵ *Ibidem*.

En este contexto, los servicios de inteligencia israelíes empezaron a trabajar estrechamente con los franceses. Los israelíes venían a Argelia para entrenarse como pilotos de helicóptero con el fin de luchar contra los combatientes de guerrilla que se infiltraban en Israel desde las bases egipcias. A cambio, Israel suministraba a Francia información sobre la cooperación egipcia con el FLN argelino, lo que lleva a Abadi a afirmar: “Cuanto más rígida se presenta la rebelión en Argelia, mayor es el acercamiento y el entendimiento mutuo entre las dos democracias”¹⁴⁶. Esta cooperación se intensificó en enero de 1960 cuando los generales Yitzhak Rabin y Chaim Herzog visitan Argelia para observar las patrullas francesas (paracaidistas) en acción en las montañas de Qabilia¹⁴⁷. En aquel momento, el gobierno israelí animó a los 100.000 judíos que vivían en Argelia a prestar asistencia a los franceses, incluyendo información sobre las actividades del FLN. Este intercambio fue ventajoso, no sólo por la adquisición de las armas por los israelíes, sino también permitió la ayuda francesa para la construcción del reactor nuclear en Israel¹⁴⁸.

En agosto de 1957 varios miembros del FLN hicieron un llamamiento al apoyo de Israel en la Asamblea General de la ONU ante el debate sobre el futuro de Argelia en agosto de 1957. Sin embargo, Israel rechazó rotundamente esta propuesta.

El 10 de septiembre de 1957 Ferhat Abbas¹⁴⁹ llevó a cabo un intento de acercamiento al gobierno israelí. Este alto representante del FLN,

¹⁴⁶ *Ibid.*, p. 618.

¹⁴⁷ Lacheraf manifiesta en su libro que la presencia de los oficiales del ejército israelí al lado de los jefes del Estado Mayor francés durante la guerra de liberación argelina se inscribe en la necesidad de iniciarse en los métodos anti-guerrillas y represión. *Algérie et Tiers Monde: agressions, résistances et solidarités internationales*, Bouchéne, Argel, 1989, pp. 157-206.

¹⁴⁸ Seymour Hersh, *The Samson Option: Israel's Nuclear Arms and American Foreign Policy*, Randon House, New York, 1991, pp. 36-37.

¹⁴⁹ Ferhat Abbas (1899-1985). Farmacéutico de formación, Abbas publicó en 1931 *Le Jeune Algérien* en el que evoca el alma musulmana y la personalidad argelina. Fue condenado por primera vez cuando denunció el Código del Indígena y creó la efímera Unión Popular argelina. En 1943 redactó el Manifiesto del Pueblo Argelino, que recogía las reivindicaciones autonomistas e independentistas de aquella época. En 1946 creó la

presidente del gobierno provisional, prometió en Ginebra que los judíos estarían en un plano de igualdad con los musulmanes en una Argelia independiente y soberana, garantizando que se respetaría su deseo de emigrar a Israel. Esta declaración se hizo poco antes de la deliberación de la ONU sobre el futuro político de Argelia¹⁵⁰. Pese al alineamiento de Israel con Francia durante la colonización, Ferhat Abbas esperaba lograr de Israel un voto pro-argelino o, al menos, una abstención al ofrecer esta promesa a los judíos argelinos.

Hasta principios de 1962 no constan contactos oficiales israelo-argelinos. Anteriormente se registraron diversas iniciativas llevadas a cabo por activistas políticos y periodistas israelíes para expresar su solidaridad con la guerra de liberación argelina. Un ejemplo de ello fue la creación en diciembre de 1960 del Comité Israelí para la Argelia Libre¹⁵¹. Natan Yellin-Mor¹⁵², uno de sus fundadores, lamenta el apoyo oficial de Israel a los grupos pro-coloniales franceses:

“Si el gobierno israelí y el pueblo revisara su actitud hacia Argelia y estableciera vínculos con el pueblo argelino, se interrumpirá el embargo (económico) impuesto por los países vecinos sobre nosotros. Uno puede asumir que Argelia, una vez logre su libertad, será la nación árabe más importante. El apoyo de Israel a la lucha argelina por su libertad contribuirá a establecer vínculos con la

Unión Democrática del Manifiesto Argelino (UDMA) y rompió sus relaciones con Messali Hadj. Se adhirió al FLN en 1956 y desde entonces ocupó cargos importantes en el gobierno provisional y, tras la independencia, fue designado presidente de la república, cargo del que dimitió en 1963 para retirarse de la vida política. Achour, *Mémoire, op.cit.*, pp. 11-12.

¹⁵⁰ Laskier, “Israel and Algeria...”, art.cit., p. 2.

¹⁵¹ *Ibíd.*, p. 3.

¹⁵² Natan Yellin-Mor (1913-1980). Judío de origen polaco judío se destacó como activista contra la presencia británica en Palestina lo que le llevó, junto a Yitzhak Shamir, a crear el grupo Stern, que se enfrentaba no sólo contra las tropas británicas hasta 1948 sino también contra los sectores laboristas del movimiento sionista, movilizados por el Haganah.

más significativa población árabe que no está subida al tren de El Cairo"¹⁵³.

El periodista Uri Avnery¹⁵⁴ afirma que el Comité Israelí para la Argelia Libre se creó a iniciativa de Henri Curiel¹⁵⁵, un destacado activista judío de origen egipcio y exiliado en París. Este comité contaba con intelectuales y muchas personalidades de diferentes corrientes, entre ellas miembros de la Acción Semita e integrantes de la plantilla del periódico *Ha'Olam Hazeh* cuyo jefe redactor fue el propio Avnery, así como ex miembros de Lehi¹⁵⁶. Cuando los argelinos se enteraron que el comité tenía a ex-militares, pidieron a Curiel y Avnery ayuda material en forma de instructores en sabotaje eléctrico y químico para que se entrenasen en campos de entrenamiento clandestinos radicados en Túnez y Yugoslavia. Recordando aquellos acontecimientos, Avnery confirma que *"lo intentamos pero no logramos reclutar a ex terroristas cualificados como voluntarios"*¹⁵⁷.

Aunque dicho Comité no logró modificar la política gubernamental israelí, allanó el camino para una serie de encuentros entre representantes del FLN y sectores izquierdistas israelíes. Michael Laskier, profesor en la Universidad de Bar Ilan, cita un ejemplo de una importante conferencia mediterránea celebrada en Florencia en 1958 en el curso de la cual Ahmed

¹⁵³ *Ibíd.*, p. 4.

¹⁵⁴ Uri Avnery (n. 1923). Activista israelí conocido por su dedicación a la solidaridad y apoyo a los movimientos de liberación nacional. Es conocido por los revolucionarios en el Tercer Mundo, también del FLN argelino y de los movimientos palestinos.

¹⁵⁵ Henri Curiel nació en El Cairo en 1913 en el seno de una acaudalada familia judía. Influidor por el marxismo y por el arabismo, tomó partido a favor de la causa del Tercer Mundo, lo que le llevó al exilio en época de Faruq en 1950. Una vez en París, estableció contactos con varios movimientos independentistas, entre ellos el argelino, por lo que fue arrestado acusado de recabar ayudas y reclutar voluntarios para el FLN. Fue asesinado en su domicilio de París el 4 de mayo de 1978. Véase Gilles Perrault, "Henri Curiel, citoyen du tiers-monde", *Le Monde Diplomatique*, abril de 1998, pp. 24-25., y Uri Avnery, "L'idéaliste silencieux", *Le Monde Diplomatique*, abril de 1998, p. 25.

¹⁵⁶ Acrónimo de Lohamei Herouth Israel (Combatientes para la libertad de Israel), conocido también con el nombre de Stern. Fue fundado por disidentes del movimiento sionista revisionista, pero también contó con la participación de conocidos miembros de la extrema izquierda. Yellin-Mor, art. cit., p. 22 y Avnery, "L'idéaliste...", p. 25.

¹⁵⁷ Entrevista personal con Uri Avnery, 23/12/2004, ver el texto del mensaje integral en el anexo nº 10.

Boumendjel, conocido como el abogado de los prisioneros del FLN en Francia, se encontró, junto a reconocidos nacionalistas de Marruecos y Túnez, con representantes israelíes como Shlomo Derekh, Yakir Plessner (profesor de la Universidad Hebrea de Jerusalén) y Simha Flapan (académico y activista israelí)¹⁵⁸. Todas estas personalidades israelíes advirtieron desde un primer momento que el Magreb estaba destinado a jugar un papel crucial como mediador entre el mundo árabe e Israel.

Simultáneamente, el problema de Argelia siempre ha dejado la opinión pública israelí perpleja. Simha Flapan en un artículo titulado "Algeria and Israel" declaraba que en Israel *"siempre hubo sentimiento de simpatía hacia los pueblos que luchan por su independencia. Después de todo, la reminiscencia de la lucha del pueblo judío en sí es un recuerdo fresco que no deja indiferente a semejantes aspiraciones y experiencias de otros pueblos"*¹⁵⁹. Sin embargo, desde el punto de vista predominante en Israel, el caso de Argelia debe inscribirse en el enfrentamiento árabe-israelí. Simha Flapan afirma que *"el problema argelino surgió cuando empezó la tensión a sacudir a Israel y a sus vecinos"*.

En 1960 Shalom Cohen, posteriormente diputado izquierdista de la Knesset en representación de Hadash, se encontró por primera vez con los líderes del Gobierno Provisional de la República Argelina en Nueva York. El representante del FLN en la ONU le presentó a Ahmed Boumendjel (director del Departamento político del Ministerio de Información) y a Muhammed Yazid (Ministro de Información)¹⁶⁰ y Belkacem Krim

¹⁵⁸ Simha Flapan es uno de los primeros historiadores israelíes que cuestionó la versión oficial de la expulsión de los árabes en su obra *The Birth of Israel: Myths and Realities*, Nueva York, 1987.

¹⁵⁹ Simha Flapan, "Algeria and Israel", *New Outlook*, vol. 5, n° 3, 1962, p. 28

¹⁶⁰ Nacido en 1920, estudiante de derecho en París, era militante en la sección de la organización de los estudiantes musulmanes de África del Norte (AEMAN) en 1945. Militante también en el PPA, fue miembro del comité central del MTLD en 1948. Representó al FLN en Bandung en 1955 y en la ONU entre 1955 y 1958. Uno de los negociadores de Evian (1962). Ocupó muchos puestos los más importantes: embajador en Beirut en 1965, director de la oficina de la Liga Árabe en París, y en 1993 animaba una crónica sobre Argelia en el periódico *Algérie Actualité*. Cheurfi, *Mémoire...*, *op.cit.*, p. 814.

(Ministro de AA EE). En esta reunión se abordó el voto negativo de Israel en el debate onusiano sobre Argelia y sobre sus eventuales consecuencias, entre ellas que el pueblo argelino se volviese contra la comunidad judía de Argelia.

Teniendo en cuenta que había algunas corrientes y personajes de prestigio que estaban a favor de la causa de Argelia como los mencionados Shalom Cohen y Uri Avnery, sin embargo, no podemos decir lo mismo del gobierno israelí. La posición oficial del gobierno laborista, dirigido por David Ben Gurion que pretendía salvaguardar a toda costa sus relaciones con Francia, mostraba su simpatía por la *Organisation de l'Armée Secrète* [OAS, Organización del Ejército Secreto] creada por los colonos franceses que rechazaban la independencia de Argelia.

En un artículo publicado en el diario francés *Le Figaro*, el dirigente israelí David Ben Gurion afirmó: “*Es ilusorio para los colonos imaginar coexistir con los musulmanes por ser indignos de confianza*”¹⁶¹. Por su parte, el periodista francés, Serge Bromberger, que contaba con estrechas relaciones con el *Quai d'Orsay*, escribió en *Le Figaro* que los actos terroristas que sucedieron en Argelia en aquel momento eran fruto de una conspiración OAS-israelí. Israel ofreció entrenamiento a una unidad especial en Oran, amparada por los líderes extremistas como el general Raoul Salan y Jean Suisini. Pese a la negación de la Embajada de Israel en París, el artículo sembró más dudas sobre este sujeto. Por su parte, Avnery cree que Israel traicionó a Argelia por respaldar a la OAS y a los generales franceses de la extrema derecha¹⁶².

En diciembre de 1961 Avnery, que sería miembro de la Knesset a partir de 1965, se reunió con varios destacados dirigentes del FLN, a los que resumió la posición de su gobierno. En el curso del encuentro, el

¹⁶¹ *Le Figaro*, 5-6/01/1962.

¹⁶² Laskier, art.cit., p. 9.

diplomático argelino Abdelkader Chanderli¹⁶³, por su parte, se jactó de que el FLN contaba con el apoyo de dos tercios de la Asamblea General de Naciones Unidas para aprobar una eventual resolución sobre la situación de Argelia. En torno a esta cuestión, Chanderli confirma sus sospechas sobre la ambigua actitud israelí hacia la revolución argelina:

“Durante largos años de lucha no hicimos la menor crítica a Israel. No hay declaraciones del FLN, ni un pequeño discurso de un líder del FLN indignando a Israel [...] ¿por qué Ben Gourion tiene que ir más lejos y aconsejar a De Gaulle aplicar la partición de Argelia - una proposición rechazada por todo argelino? Es imposible cerrar este drama [...]. Incluso si el gobierno israelí se acercara a nosotros y nos dijera: ‘Hemos decidido rectificar nuestra política y, de ahora en adelante, votaremos a vuestro favor, lo rechazaríamos de manera rotunda y les diríamos: ‘Durante siete años, cuando la sangre de decenas de miles de los hijos de Argelia se derramaba, nos habéis apuñalado por la espalda, habéis apoyado al colonizador en cada voto y en cada forma y manera, ahora que estamos a punto de lograr la victoria, no necesitamos vuestra ayuda’”¹⁶⁴.

Esta posición israelí va a dejar secuelas importantes en el inconsciente colectivo argelino. Cuando el director del Departamento de Asuntos Políticos del Ministerio de Exteriores, Mouloud Kassem, fue preguntado por qué Argelia no reconocía a Israel su respuesta fue que su *“país nunca reconocerá a Israel, incluso si lo hicieran todos los países árabes, porque Ben Gourion propuso una vez a De Gaulle la partición de Argelia”¹⁶⁵*: una parte para los musulmanes y otra para los europeos.

¹⁶³ Abdelkader Chanderli (n. 1915). Graduado en la universidad de París, trabajó como corresponsal antes de dirigir la delegación del FLN en Estados Unidos (1956-62). Ocupó varios importantes cargos nacionales como representante del GPRA en el exilio y Ministro de Industria, e internacionales como en la UNESCO y la ONU. *Biographical who's who in the Arab world, 1990-1991*, Publitec Publications, London, p. 156.

¹⁶⁴ Laskier, *North African Jewry...*, *op.cit.*, p. 7.

¹⁶⁵ Abadi, *art. cit.*, p. 624.

En cuanto a los contactos argelino-israelíes, el profesor Laskier desvela aspectos desconocidos como por ejemplo que Jean Amrouche¹⁶⁶, el activista más importante del FLN en Europa, también tuvo contactos con los israelíes. Durante varios años, Amrouche ejerció de mediador entre el general De Gaulle y Ferhat Abbas y, con posterioridad, tomó parte en las negociaciones iniciales franco-argelinas para preparar el terreno hacia los Acuerdos de Evian y la independencia de Argelia. En una entrevista con el periodista Israel Neumann, aparecida en el diario israelí *Davar*, declaró que el pueblo israelí estaba mal informado sobre la revolución argelina, ya que únicamente contaba con la versión de la derecha francesa¹⁶⁷. Además manifestó que el FLN mantenía una estricta neutralidad en los conflictos interárabes, incluso entre El Cairo y Túnez cuando Nasser y Bourguiba estaban enfrentados. El objetivo de la revolución anti-colonial era, según Amrouche, crear una república argelina secular, socialista y democrática. Amrouche denunció que Israel “lamentablemente” se implicó personalmente al enfrentarse contra los árabes que apoyaban la revolución argelina y ahondar su relación con los colonialistas franceses. Amrouche no vaciló en sacar el ejemplo de los Estados africanos subsaharianos, dependientes económicamente, y que, pese a ello, pudieron adoptar una posición independiente sobre Argelia.

Hasta 1962, estos contactos israelo-argelinos tuvieron poco efecto en la política oficial de Israel. Sus relaciones con Francia se anteponían a cualquier intento de establecer vínculos con el movimiento independentista argelino. La razón es que muy pocos funcionarios en el Ministerio de Asuntos Exteriores creían que Charles De Gaulle pudiera otorgar la independencia a Argelia. Como las negociaciones de De Gaulle con el FLN permanecían en la fase embrionaria, Israel no tenía ninguna

¹⁶⁶ Jean Amrouche El Mouhoub era un célebre escritor y poeta argelino procedente de una familia de la Kabília convertida al catolicismo. Ocupó varios puestos como publicador, editor, jefe de redacción y fundador de algunas revistas. Se destacó, además de como poeta y escritor, como activista cuando empezó a *explicar Argelia a Francia y Francia a Argelia* para difundir las causas de la revolución argelina. Cheurfi, *op.cit.*, p.186.

¹⁶⁷ Laskier, “Israel and Algeria amid...”, *art.cit.* p. 7.

prisa en modificar sus posiciones ante la cuestión argelina. Las interminables negociaciones secretas entre De Gaulle y el FLN condujeron a la celebración de un referéndum como paso previo a la independencia alcanzada tras los Acuerdos de Evian del 18 de marzo de 1962. Sin embargo, el anuncio produjo una ola de actos terroristas de la OAS con los que se pretendía evitar a toda costa la independencia argelina. A pesar de estos obstáculos, se mantuvieron los acuerdos. Dicho acuerdo establecía que los colonos dejarían el país o se quedarían como extranjeros con nacionalidad argelina.

Como consecuencia de los acuerdos, los judíos decidieron abandonar el país junto a los colonos. En este punto es importante destacar el papel que tuvieron los contactos informales desarrollados en el curso de todos estos años, ya que permitieron que se abordara el futuro de los judíos argelinos y que el nuevo gobierno argelino contemplara su salida del país, en muchos casos en dirección a Israel. Eran personas que negociaron con los revolucionarios argelinos sobre la emigración de los judíos argelinos a Israel como Dr. Nahum Goldman¹⁶⁸ y su asistente J. Golan. Personas como Flapan *“les agradece sus esfuerzos cuando pudieron insertar esta cláusula en los acuerdos de Evian”*¹⁶⁹.

Pese a todo, los líderes del Magreb, generalmente, mostraron una madurez política en la lucha contra el antisemitismo entre su propia población (sobre todo en Marruecos), permitiendo emigrar a los judíos a Israel, incluso manteniendo contactos con el Congreso Judío Mundial y círculos progresistas en Israel. En el caso de Argelia, no hubo impedimentos en este sentido, la decisión está incluida como una cláusula

¹⁶⁸ Nahum Goldman (1894-1982). Activista sionista que, en 1936, fundó la Conferencia de las Organizaciones Judías. Fue criticado en los 60 sobre todo en 1967 cuando decía que Israel optaba completamente por la proeza militar y no adoptó una vía más conciliadora hacia los árabes.

¹⁶⁹ Flapan, art. cit., p. 30.

más en los Acuerdos de Evian cuando se permitió a los judíos argelinos emigrar a Israel¹⁷⁰.

En la primavera de 1962, Israel comienza a replantear su política hacia Argelia ante la inminencia de su independencia. Desde que Argelia acaricia la idea de alcanzar su independencia, muchos analistas israelíes hacían cábalas sobre las nuevas tendencias políticas de una Argelia independiente. John Baird, dirigente laborista y editor de la revista *Free Algeria*, decía que:

*“Una Argelia independiente seguramente va a ocupar al menos un lugar prominente en el liderazgo del bloque de los países no alineados y también en el conjunto de los países árabes. La opinión pública israelí se preguntaba desde los primeros días de la independencia de Argelia sobre qué influencia podrá tener en las relaciones árabe-israelíes. La revolución argelina tendrá una poderosa influencia en el mundo árabe, va incluso a influir en el camino de África negra y sus repercusiones se van a sentir en Europa”*¹⁷¹.

A partir de entonces, los diplomáticos israelíes en Europa, Estados Unidos y África subsahariana prepararon vías de contacto con sus homólogos argelinos. Según Laskier, las personas que facilitaron este proceso fueron Yael Vered (encargado de los Asuntos del Norte de África en la Embajada israelí en París), Moshe Bartur (Embajador de Israel en Suiza), Ya'akov Yanai (cónsul israelí en Ginebra) y Avraham Dikan (Embajador israelí en Guinea). La parte argelina estuvo representada por Miriam Mekouache (ayudante especial del ministro de Información Muhammed Yazid en GPRA), Ibrahim Kabouia (Embajador del GPRA en Guinea) y otros más. Hay que imaginar que Israel no podía actuar de esta

¹⁷⁰ Véase el texto integral de los acuerdos de Evian: www.hist-geo.com/Glossaire/Accords-Evian.php

¹⁷¹ John Baird, “The Struggle for Algeria’s future”, *New Outlook*, n° 3, oct 1962, p. 20.

manera a espaldas de Francia. Vered contactó con Louis Joxe, el ministro de Asuntos Argelinos para asegurarse de que no se opondría a estos contactos. Una vez que Joxe responde favorablemente, Israel “se sintió libre” para actuar con autonomía¹⁷².

Una vez que Israel supo con certeza que Argelia lograría su independencia, las ofertas israelíes de ayuda y de cooperación no dejaron de llegar a Argelia. Se hicieron muchas declaraciones de buenas intenciones israelíes para ayudar a reconstruir Argelia con el propósito de contrarrestar la ayuda de la Liga Árabe.

Con la esperanza de proponer un acercamiento, el Ministerio de la Sanidad israelí envió al doctor Flick Mosberg a Argel en la primera semana de julio de 1962. Hamido, alto oficial del nuevo gobierno argelino, le recibió días más tarde, exactamente el día 12 de julio. Para sorpresa de Mosberg, Hamido rechazó la oferta israelí basándose en la decisión de su gobierno en el tema de la intransigencia israelí en el Oriente Próximo a la hora de resolver el problema palestino. Desde aquel momento, Argelia no dejará de mencionar el problema palestino y enlazar su lucha por la independencia con la experiencia revolucionaria argelina.

En lo que se refiere al tema de ayudas humanitarias de Israel para mostrar un gesto de buena intención, y con todo lo que conlleva de connotaciones, la tarea de Mosberg no era fácil. Todos los intentos de separar lo humanitario de lo político fracasaron. El día 14 de julio, Mhammed Yazid anunció formalmente que Argelia rechazaba la oferta médica a pesar del reconocimiento israelí de la soberanía de Argelia en la semana anterior a esta fecha. Sobre este aspecto, Yazid declaró:

“Palestina es un país árabe en el que un Estado llamado Israel ha sido establecido sobre su tierra: no reconocemos a Israel, nuestra

¹⁷² Laskier, “Israel and Algeria amid...”, p. 8.

política en este tema es precisamente la misma que las políticas de las otras naciones árabes"¹⁷³ .

Aun más, las sucesivas declaraciones oficiales del nuevo gobierno argelino no dejan ninguna esperanza a un acercamiento hacia Israel. Incluso, se hacen comparaciones relativas a las estrategias utilizadas por *Haganah* para aterrorizar a los palestinos, que según un artículo en el periódico *Al-Achaab* en su edición del 4 de diciembre de 1962, son las mismas que las utilizadas por la OAS en Argelia. La destrucción de aldeas, como ocurrió en 1948 con Deir Yassin, hace recordar la experiencia argelina del exilio y la diáspora cuando 300.000 refugiados argelinos tuvieron que huir a Marruecos y Túnez durante la revolución.

Una vez alcanzada su independencia, Argelia intenta cimentar unas estrechas relaciones con los palestinos e, incluso, desplazar al Egipto nasserista como principal benefactor de la causa palestina. No muy lejos del año de 1962, en el primer enfrentamiento físico de Argelia con Marruecos en octubre de 1963, en el curso de la denominada guerra de las Arenas por un conflicto fronterizo, el presidente Ben Bella aludió al respaldo que Israel prestó a Marruecos en contra de Argelia¹⁷⁴. Otros hechos similares son, por ejemplo, el incidente del barco de armas procedente de Egipto a Annaba que fue hundido misteriosamente en 1963, operación que fue achacada a los servicios secretos israelíes¹⁷⁵ .

Cuando Boumedien llega al poder en 1965, Israel interpretó que con la salida de Ben Bella las relaciones podrían cambiar y, en cierta medida, seguir los mismos pasos de Túnez en su apertura, pero aquellos pronósticos optimistas fueron equivocados. Al constatar esta situación,

¹⁷³ *Ibíd.*, p.14.

¹⁷⁴ De ahí, vemos que el tema de la cooperación entre Marruecos e Israel va a ser el pretexto oficial predominante de las tensiones entre Argelia y Marruecos en las décadas a venir.

¹⁷⁵ Citado por Laskier, "Israel and Algeria...", p. 16 y también Abadi, "Israel and Maghreb...", p. 617.

Israel llegó a prestar apoyo a los sectores contrarios a Boumedien que pretendían derrocarlo¹⁷⁶.

En términos generales, se parte de la base de que el movimiento sionista intentó beneficiarse de las experiencias de la ocupación francesa en Argelia, por ejemplo estudiando la realidad de la sociedad argelina y el comportamiento de los colonos hacia los argelinos. El objetivo era la aplicación de los resultados para su propia experiencia en Palestina como se verá más adelante¹⁷⁷.

Los arquitectos de la política israelí veían al FLN con los mismos ojos que sus homólogos franceses, ya que se consideraba a Nasser como el proveedor y aliado incuestionable del FLN, por lo que los temores parecían compartidos para los gobiernos israelí y francés. Flapan incide más y dice que de esta manera *“empezó la identificación de la política israelí con la política francesa, incluso en sus aspectos más colonialistas”*¹⁷⁸.

La prensa local procedía del mismo modo que la prensa francesa cuando describía la lucha argelina como *“actividades terroristas”*. No obstante, una parte de la opinión pública más ilustrada estaba indignada con este tratamiento informativo¹⁷⁹. Esta elite, como lo aclara Flapan, insistía en el hecho de que la amistad de Israel no implicaba el apoyo de la opresión colonial y que, tarde o temprano, los argelinos alcanzarían su independencia y que el gobierno israelí tendría que enfrentarse a esta situación. En un punto del artículo llamado *“Perspectivas para Israel”*, se señala:

“La emergencia de una Argelia independiente como un factor activo en las cuestiones africanas y árabes crea oportunidades y

¹⁷⁶ Abadi, *“Algeria’s policy....”*, art.cit., p. 632, Laskier, *“Israel and Algeria...”*, art.cit, p. 19.

¹⁷⁷ Abadi, *“Algeria’s policy...”*, art.cit, p. 618.

¹⁷⁸ Flapan, art.cit, p. 29.

¹⁷⁹ Hemos citado a muchas personalidades israelíes que forman parte de esta tendencia. Véase pp. 22-25. También, referirse al artículo de Flapan, *op.cit.*, p. 29.

riesgos al mismo tiempo para Israel. Significa una nueva disposición de fuerzas desde un punto de vista internacional y regional: una resignación notable de los poderes occidentales en el Norte de África y Oriente Próximo. Otra razón es que los círculos izquierdistas israelíes avanzan que los países del Magreb no participaron en la guerra de 1948. Aun más, los intelectuales y hombres de Estado en el Magreb siempre han mostrado una actitud racional y objetiva en el conflicto árabe-israelí”¹⁸⁰.

Algunos líderes israelíes hacen uso de otro tipo de analogía entre las relaciones arabo-judías en Israel y las relaciones arabo-francesas en Argelia con el fin de justificar la continuación de la administración de los árabes israelíes¹⁸¹. Flapan lamenta que Israel *“hubiese perdido años de oportunidades para cultivar al Magreb como un factor mediador y moderador entre los árabes de Oriente Próximo y nosotros”¹⁸².*

Como hemos tenido oportunidad de plantear, la actitud de Argelia hacia Israel se determina en larga medida por su experiencia colonial. Los líderes del FLN que asumieron posiciones de liderazgo después de la independencia en 1962 salieron traumatizados por las secuelas de la lucha contra los franceses. La ocupación formal de Palestina en 1948 y el ataque tripartito en 1956 contra Egipto reforzaron la idea de que la doctrina sionista se asemejaba a la del imperialismo en su intento de oprimir al pueblo palestino en particular y árabe en general.

Según los profesores Laskier y Abadi, la posición israelí pro-francesa tuvo serios efectos en las relaciones bilaterales en los años venideros¹⁸³. Argelia condenaba los vínculos de Israel con Francia y esto tuvo un efecto aun más devastador en las relaciones de Israel con la

¹⁸⁰ “Perspectives to Israel”, *op.cit.*, p. 31.

¹⁸¹ Ibidem, hemos visto anteriormente que le gobierno israelí imitaba y adoptaba las actividades (coloniales) administrativas francesas en Argelia. Véase pp. 10-32.

¹⁸² Flapan, *op.cit.*, p. 30.

¹⁸³ Citado por Abadi, “Algeria’s policy...”, *art.cit.* pp. 618-619. Laskier, “Algeria and Israel amid...”, *art.cit.* p. 4.

mayoría de los países africanos. Esto empezó a notarse en la primavera de 1960 cuando Israel no fue invitado al encuentro anual de los representantes africanos en Nueva York, debido a la protesta hecha por el representante argelino argumentando que Israel mantenía vínculos con Francia, la potencia colonial¹⁸⁴. Aún más, el Ministerio de Exteriores en Jerusalén era completamente consciente del daño que suponía mantener vínculos con Francia en las relaciones con los Estados africanos. Sin embargo, alegan que la relación con Francia era esencial para la seguridad nacional de Israel¹⁸⁵.

2.3. Reflexiones sobre la independencia de Argelia y el gobierno israelí

Una última reflexión en este capítulo dedicado a la relación triangular entre Argelia, Israel y la comunidad judía argelina nos lleva a detenernos en la posición de Argelia ante la declaración del Estado de Israel. Para situarnos mejor, no basta analizar el tipo de relaciones interárabes –con Palestina concretamente–, sino también intentar dar pautas de percepción y entendimiento de cómo se percibe al Estado de Israel por parte del régimen revolucionario argelino¹⁸⁶.

Llegados a este punto cabe preguntarse: ¿Por qué Argelia rechazó el reconocimiento del Estado hebreo? ¿Por qué Argelia es uno de los pocos países que se niega a considerar la posibilidad de normalizar las relaciones con Israel?

¹⁸⁴ Slimane Chikh, *L'Algérie porte de l'Afrique*, Casbah Editions, Argel, 1999, p. 189.

¹⁸⁵ Abadi, "Algeria's policy...", art.cit, p. 620.

¹⁸⁶ La teoría argelina se basa en que los franceses traicionaron a los argelinos que participaron en la Segunda Guerra Mundial al lado de los aliados. Su participación estaba condicionada (desde el punto de vista argelino y concertado por los franceses) por otorgarles la independencia. Los acontecimientos de Mayo de 1945 que se saldó con más de 40.000 argelinos muertos en varias ciudades, hace constar lo que el ex presidente argelino Mohamed Boudiaf dijo: "Esto constituye una prueba contundente que la derrota del colonizador francés se hace sólo a base de medios revolucionarios".

En primer lugar, aclaremos un rasgo común entre los países árabes en lo referente al Estado de Israel. La posición de Argelia ante el Estado de Israel en los años 60 se traduce en su compromiso con el panarabismo y con las causas árabes en el Machreq y el Magreb, y fue resultado de su intento de asumir un papel protagonista en la región.

Jacob Abadi opina que la política de Argelia hacia Israel ha sido la más radical de los países del Norte de África debido a su dura lucha contra Francia y debido a la memoria histórica de los líderes del FLN que nunca olvidaron la colaboración franco-israelí durante este periodo¹⁸⁷. Por eso hay que señalar primero los principios políticos establecidos incluso antes de su independencia. Un texto aparecido en *El Moudjahid* señala que:

“En todos los lugares donde se celebraron las conferencias anti-colonialistas desde Bandung, la voz de Argelia, interrumpidamente, se oyó con vigor para denunciar el colonialismo francés, al opresor y a sus aliados. La revolución argelina no pertenece a nadie más que a los argelinos. Los que nos apoyan, tanto en el plano material como en los planos político y diplomático [...] saben que nuestro combate es el suyo, y que nuestros enemigos son los suyos [...]. Nuestra política exterior es una política de paz y de independencia que se inspira en los principios de coexistencia pacífica, de cooperación y de amistad entre los pueblos [...], así como en el respeto mutuo de la soberanía nacional y de integridad territorial, la no agresión, la no injerencia en los asuntos interiores, la igualdad y la reciprocidad de las ventajas, [...] aseguramos el desarrollo de los vínculos económicos y culturales con todos los pueblos, y en primer lugar con los que nos han apoyado durante las primeras horas de nuestra revolución”¹⁸⁸.

¹⁸⁷ Abadi, “Algeria’s policy...”, art.cit, p. 617.

¹⁸⁸ *El Moudjahid* 15/04/1961.

En segundo lugar, y después de la independencia, el rechazo a Israel no está basado, ni para el presidente Ben Bella ni para el presidente Boumedién, en un fundamento racista o religioso. Se trata de una cuestión colonial, ya que se considera al Estado de Israel un aliado estratégico de las potencias coloniales europeas y del imperialismo americano. Es decir, una base creada dentro del mundo árabe en detrimento del pueblo palestino, al que deben reintegrarse sus derechos nacionales. Al igual que otros líderes árabes, los dirigentes argelinos interpretan que el colonialismo, el imperialismo y el sionismo sólo entienden un lenguaje el de la fuerza. Al principio, se consideraba que la mejor manera para autoafirmarse en esa situación de debilidad consiste en el rechazo de cualquier negociación que conllevara una capitulación en forma de reconocimiento del Estado judío.

Como ha quedado patente, Argelia siente una gran afinidad con los palestinos, apoyándoles firmemente y rechazando la idea de una resolución diplomática con Israel. En ese contexto, Richard A. Roughton, periodista norteamericano especializado en política argelina, explica claramente la posición de Argelia ante la constitución del Estado de Israel:

“La posición militar de Argelia contra Israel en el conflicto árabe-israelí se explica al analizar la política exterior de Argelia como una extensión de su experiencia colonial de 130 años. A través de este largo y trágico período, los musulmanes argelinos formaron sus puntos de vista sobre el mundo exterior. Dicha experiencia es importante por la simple razón de que conforma la presente identidad argelina. Asimismo, está claro que el comportamiento del gobierno argelino es un producto de la historia particular de Argelia (especialmente la historia de la guerra de la independencia). Debido a la Guerra Fría y la tendencia general de los gobiernos occidentales a ignorar las aspiraciones políticas del Tercer Mundo, Francia pudo contar con el consentimiento silencioso de Occidente

y con la opinión pública favorable a su política de sus aliados de la OTAN. Por eso, Argelia no halló aliados o amigos entre los gobiernos occidentales. Por lo tanto, como el FLN desarrollaba sus instituciones políticas en Túnez o Egipto, la impresión de los argelinos revolucionarios creció viendo a Argelia luchando contra un enemigo general más allá de Francia y del colonialismo francés”¹⁸⁹.

Con lo cual, se identifica al enemigo con el colonialismo occidental. Este análisis arroja luz sobre el compromiso de Argelia después de su independencia. Pero al margen de la ya conocida política palestina de los Estados árabes, Argelia tenía que estructurar una política árabe y palestina que evite cualquier ruptura con una parte de los países árabes que forman parte de la Liga Árabe.

Como conclusión de este capítulo, se puede afirmar que, entre los palestinos, Israel y Argelia, la comunidad judía en Argelia destacó por asimilarse a los colonos desde el principio de la dominación francesa y no tuvo un papel considerable en cuanto al apoyo al movimiento sionista. Vista su peculiaridad y su posición favorable a la metrópoli, los judíos argelinos se identificaban con los franceses en todos los aspectos de la vida socio-política antes y después de la independencia. Algunos observadores, como es el caso de Albert Memmi, lo relacionan con la *“ambición constante y muy justificada (de los judíos) de escapar a su condición de colonizado [...] Para ello se esforzarán en parecerse al colonizador con la esperanza de que deje de reconocérselos como diferentes a él. De ahí se esfuerza en olvidar su pasado y adopta con entusiasmo la lengua, la cultura y las costumbres occidentales”¹⁹⁰.*

¹⁸⁹ Richard A. Roughton, “Algeria and June 1967: Arab-Israeli War”, *The Middle East Journal*, 1969, n° 4, p. 435.

¹⁹⁰ Memmi, *Retrato...*, *op.cit.*, p. 67.

Capítulo 3: Independencia, régimen y política exterior

En este capítulo nos centraremos en el análisis de la política exterior de Argelia desde la independencia en el marco de su sistema político. Por ello, nos adelantamos brevemente en el análisis de los constituyentes del régimen argelino como Estado soberano que estableció directrices de su poder a través del constitucionalismo e instituciones. Este paso es necesario en la medida en que nos ayuda a la comprensión de los mecanismos que le rigen. La toma de decisión política del poder depende de la tipología del Estado, que a su vez se basa en la historicidad como factor determinante para aclarar la complejidad que supone el análisis de la formación de los regímenes y su legitimidad. El comportamiento del poder a través de la política exterior ha sido uno de las fuentes de legitimación en el caso de Argelia.

3.1. El sistema político argelino

El legado colonial de Francia en Argelia se hizo también presente en la versión argelina de la república francesa que fue la forma del Estado argelino post-independencia. La génesis del régimen está influida por las circunstancias y los contextos que rodearon su formación a raíz de una perspectiva puramente histórica de particular relación entre gobernantes y gobernados¹⁹¹.

¹⁹¹ Esta relación especial se traduce en la ausencia de cualquier reciprocidad política entre gobernantes y gobernados caracterizada por la arbitrariedad, que a largo plazo engendra la sociedad en una espiral de violencia que los expertos la relacionan con la violencia vivida durante el colonialismo. El historiador Mohamed Harbi pone de relieve analógicamente que la violencia colonial no estaba sometida al código de honor y a las leyes de la guerra. Con lo cual, podemos encontrar prototipos de violencia: violencia que puede ser económica y política. Estos mismos prototipos se observaron en el régimen argelino, en parte como secuela heredada de la época colonial. Harbi, "Et la violence vint à l'Algérie", *Le Monde Diplomatique*, julio 2002, p. 1, <http://www.monde-diplomatique.fr/2002/07/HARBI/16734>, (visto: 05/01/08).

El mayor reto era inventar un estilo de gobernancia. La especificidad y la diferencia entre los regímenes árabes queda en las elecciones y las decisiones tomadas en ese momento por los propios dirigentes. El legado dual del colonialismo y de la revolución tuvo mucho peso en la política de Argelia. Como se ha visto anteriormente, a raíz de la lucha contra el colonialismo francés representada en las más fuertes revueltas del Emir Abdelkader, Al Moqrani y Bouamama..., la conciencia política argelina surgió durante la I Guerra Mundial. El nacionalismo también tomó forma a través de uniones y reivindicaciones sindicales de los trabajadores argelinos en Francia¹⁹². En ese contacto de los argelinos con las diferentes instituciones legales se pudo establecer la primera acción de la conciencia nacional, en el momento de constituir movimientos paralelos pero en oposición a la administración colonial en sus distintas ramas como bien hemos visto. Por otra, los contactos que establecieron los argelinos que viajaron a los países árabes influyeron la transmisión del mensaje de los movimientos del nacionalismo panarabista.

3.1.1. Bases ideológicas y políticas del régimen argelino

El recurso al análisis histórico nos permitirá evitar el subjetivismo de los que ven en la historia una sucesión de acontecimientos más o menos arbitrarios. Todos los regímenes políticos buscan la integración de un agrupamiento de personas en el marco de un espacio definido. En el marco de un Estado-nación, la integración social buscada es, también, nacional. El estatuto particular de la violencia revolucionaria en el sistema de autoridad fundado por el FLN argelino, no es nada más que una expresión política singularmente puesta de relieve por las condiciones de una guerra de liberación nacional, particularmente sangrienta, y de la trascendencia del proyecto nacional en relación a una sociedad que ha

¹⁹² Para más detalles véase William Quandt, *Between Ballots and Bullets: Algeria's Transition from Authoritarianism*, Brookings Institution, Washington, 1998, pp. 15-21.

visto sus posibilidades de desarrollo endógeno bloqueadas por el sistema colonial¹⁹³.

Cuando se alcanzó la independencia, existían dentro del FLN varios centros de poder como fuente legítima del entonces Gobierno Provisional de la República argelina. El ALN, su rama militar, de importancia simbólica en la lucha, establecida en las fronteras con Túnez y Marruecos, disponía de armas relativamente modernas y entrenamiento para sus miembros. En cambio los líderes habían adquirido una experiencia apreciable en el ámbito de la diplomacia y un talento estimable en la política frente a los que eran ya sus adversarios; los franceses. Sin embargo, las disputas personales de liderazgo y las disidencias dentro de las tendencias políticas y dirección del FLN no facilitaron que se consolidara un fuerte movimiento nacionalista ideal¹⁹⁴.

Una vez en el poder, Boumedién se quedó no sólo la presidencia para él mismo, sino también con la Defensa y la Organización Militar de Seguridad. Además de ejercer un control exhaustivo a la hora de sofocar cualquier intento de disidencia, Boumedién se interesó mucho en adoptar políticas sociales y económicas temerarias para incluir a Argelia en el bloque de los países modernos.

Ideológicamente hablando, los fundamentos principales citados por la mayoría de los observadores son: el nacionalismo, el partido único, el Islam, la modernidad y el socialismo, algo *específico*¹⁹⁵ muy ligado además con el Islam como elemento que identifica la personalidad argelina¹⁹⁶.

¹⁹³ La legitimidad del gobierno argelino ha estado siempre basada en la legitimidad histórica.

¹⁹⁴ Esto va a repercutir mucho en la política interior del país más adelante.

¹⁹⁵ Véase los trabajos efectuados sobre Argelia como Ben Saada, *op.cit.*; Harbi, *El FLN: Mirage...*, *op.cit.*, Harbi & Stora, *La Guerre d'Algérie: 1954-2004 la fin de l'amnésie*, Robert Laffont, Paris, 2004; Bernard Cubertafond, *L'Algérie Contemporaine*, Presses Universitaires de France, Paris, 1981; Koroghli, *op.cit.*; Tlemçani, *State and...*, *op.cit.*; Entelis, *Algeria, the Revolution...*, *op.cit.*, Leca & Natin, *L'Algérie politique: institutions et régime*, Colin, Paris,

En ausencia de una verdadera oposición que debiera competir por el poder después de la independencia: durante el periodo abarcando del 1962 al 1989, Argelia se presentó como un país dotado de un sistema político dirigido por un partido único, el FLN que sacaría su legitimidad de su victoria durante la guerra de liberación nacional. El ALN desempeña un papel preponderante como facción del partido único que pudo ser dominado poco a poco.

En cuanto al personal del movimiento de liberación y sus componentes, no existe una separación o división en sus respectivas labores, cumpliendo con varias funciones a la vez militar, política y administrativa. La ausencia de una separación rigurosa de poderes complicó la instalación de un sistema a base de instituciones con sus distintas funciones. Si quisiéramos abordar el examen de las instituciones y el funcionamiento del régimen político argelino, es importante tener en consideración el contexto histórico en el que se vio la emergencia de un “contra-poder”¹⁹⁷ con su propia concepción de la legitimidad política y la legalidad revolucionaria.

El socialismo en Argelia aparece como una consecuencia lógica de la dimensión popular que cobró la guerra de liberación. Sin embargo, el FLN, desde el principio, definió esta vocación subrayando que el socialismo se limita a las dimensiones “social” y “popular” para salvaguardar la unión nacional. En este respecto, podemos leer en los textos fundamentales del FLN lo siguiente:

1975, Jean-Claude Vatin, *L'Algérie politique: Histoire et Société*, Presses de la Fondation des Sciences Politiques, Paris, 1983, entre obras.

¹⁹⁶ Ver Manceron, art.cit; David Carroll, “Camus’s Algeria: Birthright, Colonial Injustice, and the Fiction of a French-Algerian people”, *French Issue*, vol. 112, n° 4, 1997, pp. 517-549; William Cohen, “Legacy of Empire: The Algerian Connection”, *Journal of Contemporary History*, vol. 15, n° 1, 1980, pp. 97-123.

¹⁹⁷ Expresión utilizada por Mohamed Ben Saada que significa contra-poder de una autoridad presente y que era el poder colonial francés. Ben Saada, *op.cit.*, pp. 21-57.

“El desarrollo de Argelia para que sea rápido, armonioso y bien dirigido hacia la satisfacción de las necesidades de todos en el marco de la colectivización, debe ser necesariamente concebido en una perspectiva socialista”¹⁹⁸.

El nacionalismo¹⁹⁹ y el socialismo son indisolublemente ligados en Argelia por la doble caracterización nacional y popular de la revolución argelina. Otras características que comparte el socialismo con otros regímenes africanos y tercermundistas, emanan de su dimensión de la lucha de clases y el proletariado devaluado por la vanguardia revolucionaria.

3.1.2. Partido-Nación y partido-Estado

Hay que resaltar que, además de llevar adelante la guerra de liberación nacional en condiciones militares desiguales, el FLN desarrolló las dimensiones políticas, ideológicas y psicológicas de su lucha. Las condiciones históricas del nacimiento del Estado argelino hicieron del nacionalismo el principal fundamento ideológico-político del nuevo régimen. El FLN como iniciador y símbolo de una unidad nacional, mantendrá un estatuto de “partido-Nación” o “partido-Estado” con lo cual hará del partido a su vez como su fundamento ideológico-político del régimen²⁰⁰. No es hasta la celebración del congreso Soumam del 20 de

¹⁹⁸ Textos fundamentales del FLN (1954-1962), Ministère de l'Information de la Culture, Argel, 1979, p. 65.

¹⁹⁹ Conviene mencionar la obra de Mostefa Lacheraf que define el nacionalismo argelino y su evolución histórica poniendo de relieve la disposición académica de comparar los casos de nacionalismos en Machreq y en Magreb. La comparativa parte de dos conceptos pares que no deberíamos confundir a la hora de tratar el nacionalismo en los países árabes: “patriotismo/nacionalismo y colonialismo/colonización. Lacheraf, *L'Algérie: Nation et Société*, Casbah, Argel, 2004, pp. 57-73.

²⁰⁰ Por ejemplo Max Weber define el Estado moderno como “un agrupamiento institucional que pudo monopolizar (con éxito), en unos límites de un territorio, la violencia física legítima como medio de dominación y que, para este objetivo, reunió en sus manos de los dirigentes los medios materiales de gestión”, *Le Savant et le Politique*, UGE, Paris, 1959, p. 108.

agosto de 1956 cuando la estructuración del FLN deja patente su vocación estatal.

En el periodo entre 1962 y 1965, las principales instituciones eran el partido único, el gobierno y la Asamblea Nacional. Al día siguiente del golpe de Estado, se derroca al presidente Ben Bella y se disuelve la Asamblea para formar un Consejo de la Revolución presidido, por supuesto, por Boumedien que centraliza poco a poco todos los poderes. Dos años después, el fracaso del golpe de Estado del coronel Zbiri, permite afirmar el poderío del ejército en el sistema tanto a nivel gubernamental como a nivel de otras instituciones. Este fracaso abre la vía a la puesta en pie de un sistema político en el cual ninguna fuerza, ningún grupo puede contestar en efecto las decisiones del presidente Boumedien como jefe de Estado y del comando militar.

El nuevo régimen se caracteriza por una triple continuidad: gubernamental, del partido y de la representación nacional. En este aspecto, parece que el nuevo Consejo de la Revolución marca su adhesión a las opciones fundamentales. De hecho, la verdadera diferencia entre los dos regímenes no reside en “las ideas institucionales de los emisores de ideología” sino en “su verdadero poder y su estrategia”²⁰¹.

El funcionamiento del sistema político argelino basado en las competencias relativas a la gestión del Estado, otorga al presidente atribuciones que le permite hacer funcionar y dirigir el Estado, nombrar a los empleados civiles de mayor rango y representar al país en el interior y el exterior. Resulta que, de todos los dominios de la gestión del Estado, el jefe de Estado y su gobierno raramente se ven bloqueados en su toma de decisiones, aún más en política exterior, ejerciendo numerosos poderes en materia de decisiones, decretos, nombramientos y la firma o ratificación de acuerdos internacionales.

²⁰¹ Ammar Koroghli, *Institutions politiques et développement en Algérie*, L'Harmattan, Paris, 1988, p. 50.

Los poderes de dirección del Estado son aquellos poderes que tocan las orientaciones fundamentales del país y todo lo que se considera como políticas estratégicas. Las constituciones de 1963 y de 1976 atribuyen estos poderes al presidente de la república o al que designa su autoridad como jefe de gobierno. Sin embargo, el presidente goza de un gran margen de funciones y amplias competencias de poder.

Después de arrojar luz sobre el papel del jefe de Estado en Argelia, podemos deducir la tipología del régimen argelino pese a que puede llevar más que una. Tipo de régimen en Argelia es, como lo denomina Rafael Bustos, a base del hiperpresidencialismo. La presidencia está investida, además de las funciones propias del jefe de Estado, de un número desmesurado de poderes: de la política exterior y de defensa, poder legislativo, reglamentario y nombramiento de 1/3 de los miembros del Senado.

3.1.3. El constitucionalismo

En Argelia, los dos regímenes que se sucedieron desde la independencia han sido apoyados por sendas constituciones: el primero en la Constitución de 1963, mientras el segundo, fruto de un golpe de Estado, buscaba legitimarse por la promulgación de la Constitución de 1976. Existen, además, las llamadas Cartas Nacionales que exponen previamente los principios pragmáticos de la Constitución en Argelia como pasó con la Constitución de 1976 cuando surgió paralelamente la Carta Nacional. Esta Carta queda por encima de la Constitución, convirtiéndose en su fuente ideológica y también en marco de explicación de la Constitución. De contenido ideológico, político y filosófico, la Carta Nacional se considera también como una norma superior a la Constitución del 22 de noviembre de 1976 en el orden jurídico argelino²⁰².

²⁰² Hay que decir que la Carta nacional de 190 páginas dividida en 7 apartados, la mitad está dedicada a la política del desarrollo enfocada a la industrialización.

En la historia constitucional argelina, la Constitución de 1963 ocupó un lugar particular bajo el régimen de Ben Bella. Esta Constitución relativamente breve, apela a la importancia del partido único como vanguardia y al socialismo como base fundamental del régimen basado en el modelo revolucionario: Consejo de Ministros asociado al Consejo de la Revolución. Resalta, también, el papel político del ejército institucionalizado a través del partido. Las referencias de la personalidad argelina representadas en el Islam y en la lengua árabe, se consideran en aquel momento como elementos de resistencia a la colonización.

Relacionando lo anterior con la política exterior se plantean una serie de reflexiones. Cuando buscamos discernir constantes, más allá del posicionamiento cotidiano, se establecen dos observaciones previas. En Argelia, más que en ningún otro lugar en esta zona del mundo, los éxitos diplomáticos refuerzan los apoyos al poder y viceversa. En segundo lugar, la política exterior argelina parece predeterminada por un número de elementos permanentes, lo que lleva, más allá de matices, a actitudes constantes que se puede apreciar pese a los cambios.

En perspectivas comparativas, Cubertafond designa la política exterior argelina en términos de *“actitudes simultáneas, con –según periodos– un acento puramente puesto sobre una de las tres: una tendencia a la identificación; una aspiración al liderazgo; una práctica de la mediación”*²⁰³.

3.2. Política exterior del régimen argelino

Como premisa fundamental cabe mencionar que, tras la adquisición de su independencia, cada país magrebí fijó las directrices de su política exterior y definió su estrategia internacional de una manera autónoma y plenamente diferenciada a la de sus vecinos. En el caso de Argelia, el

²⁰³ Cubertafond, *L'Algérie...*, op.cit., p. 88.

marco de su política exterior fue definido en sus Constituciones, lo que nos permite obtener una visión global de las orientaciones a partir de la lectura de estos textos fundamentales²⁰⁴. En su preámbulo, la Constitución de 1976 señala, en un estilo voluntarista, los grandes principios que guían la política exterior del país: *“Una política internacional, basada en la independencia nacional, la cooperación internacional, la lucha antiimperialista y el apoyo efectivo a los movimientos en lucha por la independencia o la liberación”*²⁰⁵.

Tras la conclusión de los Acuerdos de Evian que otorgaron la independencia a Argelia, el Consejo Nacional de la Revolución Argelina (CNRA) se reunió en la ciudad libia de Trípoli en junio de 1962 para discutir la aplicación de dichos acuerdos y para diseñar un programa de acción para el futuro Estado²⁰⁶. El objetivo era trazar un programa que guiara al país y le preparase en todas las esferas: la política, la social, la cultural y la económica. El espíritu de dicho programa puede resumirse en tres puntos clave:

- 1) El desarrollo de la economía.
- 2) El cumplimiento de las aspiraciones sociales de las masas.
- 3) Una política internacional basada en la lucha contra el *imperialismo*²⁰⁷.

Es significativo saber que los responsables del Programa de Trípoli, así como los de las Cartas Nacionales y Constituciones, fueron los propios arquitectos de la revolución y la independencia. Entre ellos cabe mencionar a Reda Malek, Mostefa Lacheraf, Mohamed Harbi, Ben Yahia,

²⁰⁴ Abderrahman Belghouch, *Trajectoires nationales et pratiques étrangères du Maghreb Central*, Lille 3, 1998, p. 49.

²⁰⁵ Artículo 8 de la Constitución de 1976 y 11 de la Constitución de 1996.

²⁰⁶ Hay que tener en cuenta que los revolucionarios del FLN no disponían de un programa político, social y económico plenamente definido, porque el FLN concentraba sus esfuerzos en alcanzar la independencia.

²⁰⁷ Assassi Lassassi, *Non-alignment and Algerian foreign policy*, Avebury, 1988, p. 83.

Mohamed Yazid y Abdel Malek Temmam, bajo el liderazgo del primer presidente argelino Ahmed Ben Bella.

La parte dedicada a la política exterior en este programa era breve, pero explícita, reflejando la tendencia ideológica de los últimos días de la lucha contra Francia²⁰⁸. Las repetidas críticas a Estados Unidos por su apoyo y ayuda a Francia, percibidos como un intento de prolongar la guerra, muestran el consenso existente sobre la similitud entre el modelo imperialista norteamericano y el modelo colonial francés.

El objetivo de la política internacional argelina va a ser en cierta medida utópico: la derrota del colonialismo y del imperialismo. Además, el programa culpa a *“los Estados capitalistas cuya expansión creó el colonialismo”*. Según este enfoque, el neo-colonialismo consiste en que estos *colonialistas* hacen uso de nuevos métodos con el fin de mantener el control sobre *“las colonias”*, frente a lo cual *“los pueblos deberían disponer de sí mismos”*. Este principio constituye la piedra angular de la política exterior en lo que se refiere a los puntos resumidos arriba. La fórmula nos la presenta el ministro de Asuntos Exteriores, Ahmed Taleb Ibrahimí²⁰⁹ de la siguiente manera: *“La aplicabilidad del derecho de los pueblos a disponer de ellos mismos y sus obligaciones corolarias: una tradición espacio-temporal y una exigencia jurídico-política de la diplomacia argelina”*²¹⁰.

Otros dos documentos -la Carta de Argel y la Carta Nacional, respectivamente en 1964 y 1976- contribuyen a delimitar las grandes directrices de la política exterior argelina, aunque ambos siguen, en líneas

²⁰⁸ El libro de Lassassi constituye una buena referencia de análisis de la ideología del FLN y por ende de la política exterior de Argelia y sus fundamentos.

²⁰⁹ Se trata de uno de los personajes que tuvo una influencia central a la hora de establecer las directrices de la política exterior argelina. Hijo de Cheikh Ibrahimí, el fundador de la Asociación de Ulemas citada en el capítulo 1, fue conocido tanto por su faceta revolucionaria como por sus labores diplomáticas como representante de GPRA en la ONU. Tras la independencia, desempeñó varias carteras -entre ellas, Educación, Información y Cultura y, finalmente, Asuntos Exteriores durante un periodo de más de 6 años-, además de ser consejero del presidente Benjedid.

²¹⁰ Declaración de Ahmed Taleb Ibrahimí, *Révolution Africaine*, 16/01/1987

generales, los grandes vectores trazados por el Programa Trípoli en 1962²¹¹. Mientras que la Carta Nacional es más profunda y prolija, la Carta de Argel dio pautas significativas para entender mejor la política exterior de Argelia, incluida la noción de la neutralidad²¹².

La Carta de Argel aparece como un texto fuertemente “ideologizado” y militante que muestra las preocupaciones del FLN en torno a la independencia de la política exterior argelina. Este mismo texto reafirma el lazo entre la política interior y la política exterior en la medida en que esta última es sólo un instrumento que debe permitir la profundización del socialismo como opción de la política interior. Según ésta, Argelia debería ser “socialista, no-alineada, solidaria con los movimientos de liberación y colaboradora en la puesta en marcha del llamado Nuevo Orden Económico Internacional”²¹³. Para lograr estos objetivos, la diplomacia debe apoyarse en la solidaridad magrebí, árabe y africana, y colaborar con los Estados y fuerzas progresistas del mundo occidental.

Por lo tanto, ya sea en la Carta o en la Constitución de 1976, se retoman todos los grandes temas del 1964. Según la mayoría de los analistas²¹⁴, Argelia es percibida hasta el inicio de los años 80 como un Estado “revolucionario”, seriamente comprometido en la lucha contra “el colonialismo, el neocolonialismo y el imperialismo”. Debe tenerse en cuenta asimismo que la Carta de 1976 condiciona el desarrollo de unas relaciones de buena vecindad con los países industrializados a su *no injerencia*²¹⁵,

²¹¹ El texto original sobre los principios de la política exterior de Argelia se basa en el artículo 92 de la constitución de 1976: “La lucha contra el colonialismo, el neo-colonialismo, el imperialismo y la discriminación racial, constituye un eje fundamental de la Revolución. La solidaridad de Argelia con todos los pueblos de África, de Asia y de América Latina en su lucha para la liberación política y económica, su derecho a la autodeterminación y a la independencia, es una dimensión fundamental de la política nacional”.

²¹² Algunos autores se decantan por hablar más bien del “neutralismo revolucionario” de Argelia.

²¹³ Véase el anexo 9 de las Constituciones sobre los principios de la política exterior.

²¹⁴ Entre ellos Slimane Chikh.

²¹⁵ El artículo 93 de la Carta de 1976 señala: “La consolidación de la cooperación internacional y el desarrollo de las relaciones de amistad entre los Estados en base de igualdad, de interés mutuo y de la no injerencia en los asuntos interiores, son principios básicos de la política nacional”.

considerada una amenaza seria para la soberanía y la independencia nacional. Dicho en otras palabras, las dos Cartas destacan el compromiso voluntarista y combativo en favor del establecimiento de un nuevo orden internacional favorable y ventajoso para los pueblos más desfavorecidos del mundo que no implica necesariamente el alineamiento con ninguno de los dos grandes bloques.

Por otra parte es oportuno destacar que pese a que los dirigentes argelinos interpretaban que la política de los países industrializados era nociva para los países en vía de desarrollo del Tercer Mundo, pues, sin embargo, intentaban mantener unas buenas relaciones con ellos presentándose como mediadores entre el Primer y el Tercer Mundo. La Argelia de los años 70 y 80 se destacó por el gran interés que concedía al Tercer Mundo y su énfasis para que los pueblos recobrasen sus recursos naturales. Un intento más simbólico que realmente efectivo. Llegados a este punto cabría preguntarse cuál era el interés de la Argelia recientemente independizada en apostar estratégicamente por la diplomacia de mediación.

No resulta difícil contemplar el efecto que pueda tener la diplomacia de las grandes potencias en la escena internacional, no así de las potencias medianas, cuya política exterior apenas despierta el interés del mundo académico. Consideramos oportuno plantearnos si podemos aplicar a Argelia el término de potencia mediana, es decir si Argelia es un país que posee una capacidad política mayor que su capacidad estratégico-militar. Para responder a esta pregunta consideraremos los factores objetivos más elementales de la potencia de un Estado y, a continuación, analizaremos el rol internacional del Estado argelino.

Entre los factores objetivos cabe hacer referencia a su superficie, ya que sus 2.383.000 km² de territorio le convierten en el país más grande de todo el Magreb, incluso mayor que buena parte de los países europeos. Su

densidad de población es mediana. Sin embargo, se distribuye de manera desigual, aunque la franja litoral es sin duda la que reúne las mayores concentraciones urbanas²¹⁶. El potencial petrolero y el gas natural, concentrado en las zonas desérticas, hacen de él un país rico, aunque también dependiente de este monocultivo. Como otros países en vías de desarrollo, Argelia depende tecnológicamente de los países desarrollados y, hasta el momento, sus proyectos para reducir esta dependencia han caído en saco roto²¹⁷.

Paradójicamente, el papel internacional asumido por Argelia en los años 70 y 80 es superior a sus medios. Argelia un país joven, pero dotado de una diplomacia articulada y con una extraordinaria influencia. Hay que tener muy en cuenta que la acción diplomática y militar de Argelia no es consecuencia de la existencia del Estado argelino: al contrario es la diplomacia del FLN y el combate del Ejército de Liberación de Argelia quienes condujeron a la independencia de Argelia. Esta circunstancia deja su impronta en la política exterior argelina desde la formación de sus primeros gobiernos. Estos requisitos le van a otorgar a la política argelina una potencia y un don de diplomacia militante poco común en la región. Como señala Benjamín Stora:

“El recuerdo del pasado constituye un acontecimiento crucial en la medida en que es reconocido suficientemente importante para justificar una acción a emprender. La memoria política se fija en los tiempos del combate del pasado y selecciona sus secuencias en función del presente”²¹⁸.

²¹⁶ Actualmente la población argelina no llega a los 33 millones de personas. Los habitantes en el desierto constituyen solo unos 4 % de la población, el resto, es decir 96% se concentra en el norte del país.

²¹⁷ Véase “Algeria: a country profile”, *Economist Intelligence Unit*, Gran Bretaña, 2000-2002; “Algeria”, *The Middle East and North Africa*, Europa, Londres, 2005, pp. 164-167.

²¹⁸ Benjamín Stora, *Les sources du nationalisme algérien, parcours idéologique, origine et des acteurs*, L'Harmattan, Paris, 1989, p. 147.

Guy Pervillé, profesor de la Universidad de Toulouse, interpreta que Argelia demostró que disponía de una potencia efectiva muy superior a su potencial propio. En el lado contrario nos encontramos, según Pervillé²¹⁹, a numerosos países desarrollados que no tienen una acción política nacional proporcional a su potencial ni a su potencia económica (los casos de los vencidos de la Segunda Guerra Mundial -Italia, Alemania y Japón- son los más evidentes)²²⁰.

La noción de potencia mediana guarda relación efectiva con lo que entendemos por pequeña potencia y gran potencia. No obstante, su aplicación a tal o cual país depende del conjunto en que lo situamos. Argelia es una gran potencia magrebí y puede que africana también. Es una mediana potencia árabe, musulmana y tercermundista (en una medida decreciente). A escala mundial, ¿es una potencia mediana o pequeña? El autor sitúa a Argelia en una visión del mundo con la lógica binaria, en que la distinción fundamental opone las naciones pobres a las naciones ricas siguiendo más el criterio cualitativo que cuantitativo. La distinción entre las potencias grandes y medianas entre los Estados desarrollados le parece secundaria. Entre los Estados subdesarrollados o en vía de desarrollo, Argelia se presenta como el portavoz de los *pequeños* en contra de los *grandes*. Prefería sin duda ser “*la primera de las pequeñas potencias que la última de las potencias medianas*”²²¹.

²¹⁹ Existen muchos trabajos de investigación de este autor sobre la Guerra de Argelia

²²⁰ Entre los pocos trabajos efectuados a este respecto encontramos: Bocar. E Dia., *Etude comparative du comportement international de l'Algérie et de l'Arabie Saoudite de 1970 á 1977*, Universidad de Montreal, 1980, Philippe Rondot, “La politique extérieure de l'Algérie: une diplomatie militante”, *Marchés Tropicaux Méditerranéens*, vol. 38, n° 1313, 9 juillet 1982, pp. 1943-1955, Jean Klein, “Puissances myennes et armement nucléaire”,

²²¹ Guy Pervillé: “La moyenne puissance au XX éme siècle: recherche d'une définition: L'Algérie, art-cit, p. 6. Para obtener más información sobre este especialista de la guerra de Argelia e investigador conocido sobre temas de la colonización y la descolonización véase: <http://guy.perville.free.fr>.

3.2.1. Los fundamentos de la política exterior de Argelia, del activismo a la diplomacia

Desde el estallido de la guerra de liberación en 1954 y la constitución del gobierno provisional GPRA en el exilio, el movimiento de liberación nacional optó por la *internacionalización* de lo que se denominaba el problema argelino para sensibilizar y, así, movilizar a la comunidad internacional en torno a su causa. Entre 1958 y 1962, el GPRA fue reconocido por 30 países. Esta misma táctica de *internacionalización* fue planteada a los dirigentes palestinos como vía para solucionar el problema palestino, sobre todo tras la guerra de Octubre de 1973, proceso que culminó precisamente un año más tarde con el reconocimiento internacional de la OLP como legítimo representante del pueblo palestino por la Conferencia Islámica, la ONU y la Liga Árabe. Un detalle de suma importancia es que la OLP fue reconocida por el movimiento de los países no-alineados antes que por la Liga Árabe²²².

El compromiso de los dirigentes del FLN con una política exterior basada en la lucha antiimperialista y en el triunfo de los derechos de los pueblos del Tercer Mundo se expone de la siguiente manera:

“La independencia de un nuevo territorio, la liberación de otros pueblos son sentidas como una irritación, un ánimo y una promesa. Cada retroceso de la dominación colonial en América y en Asia refuerza la voluntad nacional de los pueblos africanos. Es en la lucha nacional contra el opresor donde los pueblos colonizados descubrieron la solidaridad del bloque colonialista y la necesaria interdependencia de los movimientos de liberación”²²³.

²²² Lassassi, *op.cit.*, p. 32 ; Khader, “La Ligue Arabe et la question Palestinienne”, *Le système régional arabe*, CNRS, Paris, 1989, pp. 285-300 del mismo autor: *Le système Arabe, la Ligue Arabe et la question palestinienne: 1947-1987*, CERMAC, Les Cahiers du Monde Arabe, Bélgica, 1988.

²²³ *El Moudjahid*, 30/06/1980.

Este párrafo, recogido por el diario *El Moudjahid*, resume, en suma, el espíritu de la estrategia argelina en la lucha contra el neo-colonialismo que había reemplazado al colonialismo tras la independencia de los países africanos y asiáticos. Según el sentir del régimen argelino, un país que se esfuerza por sacudirse de la dominación extranjera, puede alcanzar la independencia si es apoyado por otros países. Cualquier nueva liberación tiende a reforzar la soberanía de los Estados ya independientes. No obstante, es de interés de estos últimos contribuir activamente y de manera solidaria a cualquier acción que vaya en este sentido. Por lo tanto, el apoyo a los movimientos de liberación constituye no sólo una necesidad, sino también un deber. El ejemplo de la guerra de liberación argelina, que inspiró a un número considerable de países, permite constatar, según Merouani Abdelhamid, que *“la independencia podría tener más valor y repercusiones positivas si es el resultado de la lucha de un pueblo oprimido”*²²⁴. Las guerras de liberación contribuyen al desmantelamiento de las estructuras impuestas por el colonialismo y favorecen efectivamente la acción que se lleva en el marco de la lucha para *la realización de la soberanía económica*: en ello se basa la propuesta de Argelia para el diálogo Norte-Sur y el Nuevo Orden Económico Internacional que trataremos a continuación. A diferencia de la liberación concedida, con la que el imperialismo consolida sus bases, la que se erradica desde sus raíces mediante la guerra de liberación ofrece la posibilidad de emprender un verdadero proceso de desarrollo.

En un plano estrictamente político, los dirigentes argelinos no vacilan en justificar su estrategia unificadora poniendo de relieve la estrecha correlación existente entre el colonialismo, el apartheid y el sionismo. Inciden en la similitud de sus objetivos fundamentales, y la evidencia de su alianza con el imperialismo. Para entender mejor los ejes de la política exterior argelina y cómo ha ido forjándose a lo largo de su

²²⁴ Merouani Abdelhamid, *La contribution de l'Algérie à la lutte pour l'émancipation du Tiers Monde : Des idées face à la stratégie*, Paris II, 1983, p. 120.

independencia se tiene que partir de la premisa que *“alineada a Argelia, Vietnam y Cuba al lado de los palestinos, y que alineada a Sudáfrica y a los antiguos colonos de Argelia al lado de Israel”*²²⁵. Esta circunstancia explica las denuncias casi constantes de parte de los dirigentes argelinos de la connivencia entre el *apartheid* y el sionismo²²⁶. Está claro que el Estado de Argelia hace del apoyo a los movimientos de liberación la piedra angular de su política árabe, africana y tercermundista. Esta última tuvo, en ocasiones, resultados visibles, como cuando casi la mayoría de los países africanos respondieron favorablemente a la llamada de romper las relaciones con Israel como gesto de solidaridad con la causa árabe en la guerra de Octubre.

Conviene señalar en este contexto que el análisis político de un régimen al que hemos procedido, generalmente, otorga un interés particular a las instituciones políticas y administrativas y a su funcionamiento con el objetivo de aclarar la naturaleza de este régimen. Este paso es necesario, pero ayuda poco a la comprensión de los mecanismos que rigen el sistema político en cuestión. El análisis institucional, por muy importante que sea, debe acompañarse de un análisis socio-político con el fin de entender la dinámica global que rige el sistema político estudiado. Efectivamente, el sistema político no se analiza aisladamente en la medida en que constituye a su vez un subsistema en el sistema social global. *“El papel de la historia representa un elemento esencial en este trámite, de modo que es difícil comprender un sistema social sin considerar las condiciones históricas en las que nació y se desarrolló”*²²⁷. La omnipresencia de la revolución, en todos los niveles, en el sistema de autoridad fundado por el FLN no es más que la expresión peculiarmente puesta de relieve de las condiciones de una guerra de liberación sangrienta y de la

²²⁵ Pervillé, art. cit.

²²⁶ Vergés, *op.cit.*, p. 109.

²²⁷ Mohamed Tahar Bensaada, *Le régime politique algérien: de la légitimité historique à la légitimité constitutionnelle*, Enal, Argel, 1992. p. 15.

trascendencia del proyecto nacional en una sociedad que estuvo colonizada durante un largo periodo.

No pretendemos hacer un análisis exhaustivo del marco doctrinal del régimen argelino, aunque sí pensamos que es de gran importancia detenernos brevemente en él, con el objetivo de dar unas pautas elementales para su comprensión y para arrojar luz sobre las instituciones argelinas que se formaron desde su independencia personificadas por sus líderes. Como afirma Zartman, *“en un mundo acostumbrado a describir las estructuras políticas en términos de instituciones, de partidos o clases, un régimen con base militar o de partido único se revela difícil de analizar”*²²⁸.

Durante el periodo monopartidista del FLN, que transcurre entre 1962 y 1988, el régimen argelino conoció tres jefes de Estado: Ahmed Ben Bella, Houari Boumedién y Chadli Benjedid. A través de sus respectivas biografías, podemos establecer los hitos de cada una de las tres presidencias. Sin embargo, hay un factor común entre todos ellos: su activa participación en la guerra de liberación que influyó decisivamente en las políticas que plantear una vez que alcanzaron el gobierno.

Durante su juventud, estos tres dirigentes compartieron unas experiencias similares: se formaron en las mismas escuelas, leyeron la misma prensa y se vieron influidos, durante el periodo de entreguerras, por el discurso independentista que empezaron a plantear los líderes históricos argelinos, que se agudizó tras el final de la Segunda Guerra Mundial. Tenían entre 17 y 27 años cuando estalló la revolución y entre 25 y 35 cuando terminó. De hecho pertenecen a la misma generación nacionalista y crecieron en una ética de unidad que rechaza todo tipo de faccionalismo²²⁹. Asimismo, los cambios políticos que se produjeron se

²²⁸ William Zartman, *“L’élite algérienne sous la présidence de Chadli Benjedid”*, *Maghreb-Machrek* n° 105, 1984, p. 38.

²²⁹ Según ellos, el faccionalismo es contagioso y fuente de desorden, por eso Boumedién incitaba a Arafat a poner bajo el mismo paraguas a los grupos palestinos para formar un

justificaron en nombre de la continuidad o se presentaron como simples reajustes. Esta experiencia desembocó en una socialización común que se halla en la utilización del mismo lenguaje tercermundista, una percepción de acontecimientos en términos “boumedienistas”²³⁰ y una acción que se queda en los límites condicionados del discurso.

Hay que hacer hincapié en el hecho de que las diferencias no faltan entre los tres regímenes, aunque la fractura fue mayor entre las presidencias de Ben Bella y Boumedien y menor entre las de Boumedien y Benjedid. En esta última debemos hablar de continuidad en las líneas generales de la política de Boumedien, aunque también de adaptación de Benjedid a las nuevas circunstancias existentes sobre el terreno, lo que le lleva a adoptar una política más pragmática “*como resultado del peculiar contexto argelino a raíz de la muerte de Boumedien*”²³¹.

Durante el periodo benbellista se prestó gran importancia a las causas revolucionarias africanas, pero también sudamericanas como pone de manifiesto la visita del Che Guevara a Argelia en 1963. Guevara, que portaba una carta de Fidel Castro para el presidente argelino, permaneció “*seis meses en el país para entrenarse y ayudar a los movimientos de liberación en Sudamérica, se encontró con Nelson Mandela y Amílcar Cabral*”²³². Para Ben Bella, la ayuda a los movimientos de liberación nacional era una tarea sagrada. Argelia se convirtió así en tierra de acogida para los diferentes movimientos de liberación, sobre todo de los países que seguían bajo ocupación extranjera, como Palestina y los países africanos y tercermundistas. El profesor Slimane Chikh lo describe como “*época donde*

frente igual al FLN argelino y acabar con las decisiones fragmentadas que, siempre según él, perjudicaría mucho a la causa palestina. Entrevista a Paul Balta.

²³⁰ Era importante guardar el mismo tono de discurso tercermundista forjado por el presidente Boumedien por el efecto que tuvo en la escena internacional y porque, paralelamente, se considera el hilo conductor de la política argelina.

²³¹ *Ibid.*, p. 39.

²³² Entrevista de Silvia Cattori con Ahmed Ben Bella concedida para la red Voltaire, “De la colonización a la injerencia”, <http://www.continente.nu/castellano/artiklar/artikelPost.cfm?show=1617&sammaKat,07/05/2006>

la calle estaba constantemente asociada a las manifestaciones de solidaridad a favor de la lucha, tiempo de carteles quemados en la plaza pública, mensajes anticolonialistas y fervor revolucionario”²³³. Esta fraternidad, muchas veces desmesurada pero sincera, se explica por el cercano recuerdo del combate. *Los condenados de la tierra* de Frantz Fanon, best-seller en la Argelia independiente, aportaba un adoctrinamiento a esta efervescencia revolucionaria y anticolonialista.

El cambio de régimen registrado en Argelia en junio de 1965 con el ascenso al gobierno de Boumedien va a instaurar “un largo periodo de efervescencia política en el país”²³⁴. La política exterior, en líneas general, será menos militante que en el periodo benbellista²³⁵. Otro cambio de gran importancia es que, a partir de entonces, será impulsada desde arriba y no desde abajo: es decir, mediante la acción diplomática y las declaraciones oficiales y no desde la calle. Esto no quiere decir que en la política exterior pierda fuelle el apoyo a las causas del Tercer Mundo y las luchas de liberación nacionales, sino que ésta se desplaza desde el campo de batalla a la diplomacia de los despachos. De hecho, se da una continuidad en las orientaciones y los fundamentos de la política exterior e, incluso, se plantean un mayor número de iniciativas y de una mayor intensidad.

En la época de Benjedid, la mayor parte de los actores que intervienen en la delimitación y puesta en práctica de la política exterior, fue formada en la etapa boumedienista. Como hemos dicho antes, esto no implica que se mantuvieran las directrices del periodo anterior, ya que en esta etapa la política exterior argelina tuvo que hacer un esfuerzo de gran envergadura para adaptarse a las circunstancias cambiantes, entre ellas el problema del Sáhara Occidental en el ámbito magrebí y la firma de los Acuerdos de paz de Camp David en el ámbito árabe. El cambio más sensible concierne al estilo de gobernar: existe una laxitud frente la intensa

²³³ Chikh, *L'Algérie...*, op.cit., p. 174.

²³⁴ Balta & Rulleau, *L'Algérie des Algériens: 20 ans après*, Ouvrières, Paris, 1981, p. 87.

²³⁵ Robert Merle, *Ahmed Ben Bella*, Gallimard, Paris, 1965, pp. 53-64.

militancia del periodo de Boumedien, así como una aspiración a un régimen más sosegado y “permisivo”²³⁶. Aunque la reacción de base a los lemas clave sigue siendo la misma, lo cierto es que en este periodo se da un importante viraje patente en lo que se conoce como “nueva apertura hacia el Oeste”²³⁷.

El cambio en la línea política general introducido por el presidente Benjedid fue significativo, algo patente en la legislación de la libertad de empresa, la normalización de las relaciones con el mundo occidental (incluso en materia de suministros militares) y, sobre todo, el reajuste de una política exterior militante (especialmente hacia las causas palestina y saharauí). En época de Benjedid se acentúa el giro hacia el empleo de la diplomacia²³⁸, algo que reconoce la propia Constitución de 1986 que, en su artículo 89, señala:

“La República argelina se niega de recurrir a la guerra cuando ésta perjudique a la soberanía legítima y a la libertad de otros pueblos. De hecho, se esfuerza en solucionar los diferentes internacionales por medios pacíficos”.

Negociación, diálogo y concertación son, en consecuencia, las palabras clave de la diplomacia argelina ante todas las situaciones de conflicto. Argelia cree que el combate se justifica sólo cuando se trata de la liberación de los pueblos contra una dominación extranjera, aunque deja patente que la opción ideal son los medios pacíficos y la negociación.

En pocas palabras, el régimen de Benjedid es también diferente del anterior como el estilo de Benjedid es diferente del estilo de Boumedien.

²³⁶ Término utilizado por Zartman, *op.cit.*, p. 39.

²³⁷ El artículo de Caren Farsoun, “State Capitalism in Algeria”, *MERIP Reports*, nº 35, 1975, pp. 3-30 y el libro de Rashid Tlemçani, *State and Revolution in Algeria*, Zed Books, Londres, 1986 ilustran la práctica de lo que se denomina Capitalismo de Estado en la Argelia Socialista.

²³⁸ Noureddine Nait-Mazi: “Les grands axes de la politique étrangère de l’Algérie”, *Politiques internationales et relations bilatérales*, Actas del coloquio argelo-alemán del 8 al 10 de febrero 1988, Deutsches Orient-Institut, Hamburg, 1989, p. 140.

La cualidad que más distingue a Benjedid es el pragmatismo definido como *“insistencia en las consecuencias, utilidad y practicidad como componentes esenciales de la verdad, o sea, una adaptación constante a las circunstancias”*. El contexto internacional y la naturaleza del régimen de Benjedid en los años 80 se conjugan para inducir ajustes más que cambios de rumbo. No obstante, hubo cambios que provocan otros cambios de un modo natural en los límites trazados por décadas de experiencia del socialismo argelino y por la voluntad de preservar la unanimidad y la continuidad. De hecho, se presentan nuevas opciones como una *“consecuencia lógica del pasado”* sin calificarlas como *“una nueva etapa”*²³⁹. Se necesita una nueva *“revolución argelina”* para permitir un reajuste histórico y los líderes argelinos no permiten en absoluto que tales cambios sean comparables a los emprendidos en Egipto por Sadat y, mucho menos, por su sucesor Hosni Mubarak.

Una de las constantes en la política exterior argelina es la continuidad en el cargo de los ministros de Asuntos Exteriores que, normalmente, se mantienen en el cargo durante largos periodos de tiempo. En la mayor parte de los casos, se trata de figuras históricas del movimiento de liberación nacional que fueron formadas siendo el país aún un *departamento francés*. De esta manera, la formación de los ministros de Exteriores argelinos se forjó a través de las prácticas diplomáticas ejercidas durante la guerra de liberación a través de los partidos legalistas y que se adhirieron al FLN a partir de 1954. Los distintos ministros llegaron a crear unas excelentes relaciones con distintas agrupaciones y personalidades de tendencia revolucionaria e independentistas. En cuanto a sus relaciones con ciertas figuras políticas palestinas destacables eran incuestionables.

²³⁹ Zartman vacila entre las dos expresiones de *“reajuste”* y *“nueva etapa”*, considera que cada una se puede corresponder a un entorno específico de hechos que implican la política argelina, *op.cit.*, p. 49.

Además de que la mayoría de estos ministros ocupó al menos un puesto²⁴⁰ destacable tanto en el gobierno como en el FLN.

<i>NOMBRE</i>	<i>FECHA DE INICIO Y FIN DEL CARGO</i>	<i>FORMACIÓN</i>	<i>DURACIÓN EN EL CARGO</i>
Khemesti, Ahmed	26.10.62/11.04.63	MÉDICO	6 meses
Bouteflika, Abdelaziz	18.09.63/03.03.79	AUTODIDACTA	185 meses
Benyahia, Seddik	08.03.79/03.05.82	DERECHO	39 meses
Taleb Ibrahimi, Ahmed	03.05.82/09.11.88	MÉDICO	78 meses

Fuente: JORA (Journal Officiel de la République Algérienne)

Resumiendo la política exterior de los años 80, los cambios consisten en la diversificación de países de los que se adquieren los suministros militares y en la moderación que caracteriza las relaciones de los países árabes. Se considera que estos cambios son imputables directamente al grupo de militares que rodean a Benjedid y a la nueva dirección edificada por la política exterior de Ahmed Taleb Ibrahimi. Estos cambios, unidos a los reajustes operados en la política interior, excluyen las alteraciones en la política exterior, especialmente en lo que concierne al Sáhara Occidental²⁴¹. Este conflicto que estalló en 1975 ha añadido un

²⁴⁰ Puestos como ministro de Educación, Consejeros y miembros del Buró Político del FLN se otorgaron a antiguos ministros de Asuntos Exteriores como prueba de su *gran capacidad de negociación y diplomacia*.

²⁴¹ Una de estas modificaciones significativas es la aceptación del encuentro Chadli-Hassan II en 1983 y el lanzamiento de los intercambios comerciales parcialmente entre Marruecos y Argelia, que fue el punto de partida hacia las negociaciones iniciales en el proceso de la creación de la Unión del Magreb Árabe.

nuevo factor de inestabilidad en el Magreb y, además, concentra la atención de la diplomacia anterior, con el efecto negativo que tiene para otras causas como la palestina en Oriente Próximo, que a partir de los ochenta pierde interés para la política exterior argelina. La tensión que reina a las puertas de Argelia va a hacer que se modificara, tanto en el tono como en las maneras, la política palestina de Argelia.

La tendencia pragmática adoptada por el gobierno argelino contrasta con la prensa argelina, que mantiene, ajena a los nuevos vientos que soplan en la región, un lenguaje militante y lanza a menudo virulentas críticas contra el “imperialismo norteamericano”. Dicho esto, cabe destacar que asistimos desde 1973 a una reorientación de la política exterior de Argel, particularmente visible en lo que se refiere a las relaciones con Estados Unidos. En cierto sentido, la llegada de Chadli Benjedid al poder no hizo más que reforzar esta evolución. De hecho, este juicio positivo de un responsable norteamericano contrasta visiblemente con las críticas anteriormente mencionadas hacia la diplomacia argelina. Peter Constable, subsecretario del Secretario de Estado responsable de los asuntos de Oriente Próximo y de Asia del Sur declaró:

“Argelia sigue una política de un dinamismo poco corriente en una serie de problemas políticos y económicos. Los antecedentes revolucionarios, la competencia económica y su profesionalidad diplomática hacen de este país un importante protagonista en Naciones Unidas, en el movimiento de los no alineados y en el seno de la OUA, de la Liga árabe y de la OPEP... Ha desempeñado el papel que conocemos en la crisis de los rehenes²⁴², por petición

²⁴² El 14 de noviembre de 1979, un grupo de “estudiantes” iraníes penetraron en los locales de la embajada estadounidense en Teherán y tomaron como rehenes a su personal a cambio de unas condiciones. Esta crisis supuso una puerta y una nueva dimensión en la política exterior argelina. Se manifestó como una nueva política de mediación (como se verá a continuación) de manera particular en 1981 en la toma de los rehenes estadounidenses en Irán y que hizo prueba de madurez y experiencia en la diplomacia por lo que tuvo mucho eco en el mundo por su final feliz. El gobierno iraní acepta la mediación de Argelia el 3 de noviembre de 1980.

tanto de los Estados Unidos como de Irán. Los resultados obtenidos son una prueba del valor de nuestras relaciones. Creemos que Argelia puede ser un importante factor de estabilidad en las regiones pretendidas por las ambiciones de Libia y afectadas por el problema del Sáhara Occidental [...]"²⁴³.

La experiencia histórica de Argelia hace que se mantengan afinidades con todos los países de Oriente Próximo y goce de cierto respeto tanto entre los países conservadores como entre los progresistas. Incluso, con el Iraq baazista y el Irán en la época de Shah se logró encontrar puntos de entendimiento en el terreno del nacionalismo, del modernismo y de la voluntad de independencia. En el seno de la OPEP por ejemplo, Argelia y Teherán han sido los jefes de fila de la posición más radical en favor de las nacionalizaciones y sobre la política de los precios, intentando adaptar los precios en beneficio de los países exportadores.

La mediación llevada a cabo por el presidente Boumedien en su calidad de jefe de fila del movimiento de los países no-alineados en 1975 entre Iraq e Irán, condujo a la firma de los Acuerdos de Argel sobre la delimitación fronteriza en la zona de Shat al-`Arab, es un testimonio de la confianza que pusieron las dos partes en él. La revolución islámica en Irán, lejos de comprometer las relaciones con Argelia, las reforzó, al menos en los primeros tiempos. Con su experiencia en la lucha de independencia, Argelia pudo perfectamente entender la revolución iraní. Fue particularmente sensible a su intento de afirmación identitaria frente a la influencia del modelo cultural occidental (americano en Irán y francés en Argelia). No obstante, el entusiasmo inicial hacia la revolución se suavizó con el transcurso del tiempo debido a la evolución del régimen iraní hacia la creación de una república teocrática y, no menos importante, como consecuencia del avance de la corriente islamista en Argelia.

²⁴³ Discurso pronunciado en ocasión de un simposio sobre África del Norte en la Universidad de Georgetown el 23 de abril de 1982. Citado por Daniel Junqua en *Le Monde Diplomatique*, julio 1982.

3.2.2. El no alineamiento, el antiimperialismo y el Nuevo Orden Económico Internacional

La consolidación progresiva de la soberanía nacional llevó a Argelia a adoptar diferentes medidas económicas que consolidaran dicha independencia en todos los terrenos. Entre ellas cabe mencionar la nacionalización de los bienes abandonados por los franceses al dejar el país tras el alto el fuego declarado en marzo de 1962. La nacionalización de las tierras encajaba en los principios socialistas que inspiraron al régimen argelino sobre todo en sus primeros años de singladura. En cuanto a la nacionalización de los hidrocarburos tuvo que esperar varios años y fue el resultado de complejas negociaciones entre el nuevo gobierno argelino y el gobierno francés. Los acuerdos del 29 de julio de 1965 fijaron una paridad entre las dos partes durante un periodo de cinco años. Durante este periodo, Argelia podría formar a técnicos y lograr recursos humanos. Tras la guerra de los Seis Días y concretamente el 24 de febrero de 1971, Argelia decidió nacionalizar todas las compañías de hidrocarburos que operaban en su suelo. Pese al rechazo de las compañías francesas²⁴⁴, Argelia se lanzó en una vasta ofensiva diplomática de sensibilización a favor del derecho de los pueblos en disponer de sus recursos naturales, primera expresión de la reivindicación del Nuevo Orden Económico Internacional.

²⁴⁴ Argelia estaba excluida de la gestión de los hidrocarburos desde 1962, y accedió sólo a la paridad en 1965. A partir del final de 1968 empezó abiertamente a buscar el control total sobre sus riquezas petroleras. Sin embargo, a partir de 1970, el tema se convirtió en asunto político. El gobierno francés controlaba las compañías petroleras implantadas en el suelo argelino y el presidente Boumedién insistía en que el petróleo era argelino y que Argelia ya era un país soberano que debía ejercer su derecho de explotar sus riquezas para el bien del pueblo argelino y rechazaría cualquier pretensión de *co-soberanía* que Francia. Para más detalles véase los libros de Nicole Grimaud, *La politique extérieure de l'Algérie*, *op.cit.*, Slimane Chikh, *L'Algérie: la porte de l'Afrique*, *op.cit.*, casi todos los libros que tratan *Argelia independiente* y la *economía de Argelia* hablan de lo que se llama la *nacionalización de los hidrocarburos* que se efectuó en la fecha de 24 de febrero de 1971. Véase también Tlemçani, *State...op.cit.*; Parmentier, G., *L'émergence des nations nouvelles á la puissance internationale: quelques réflexions sur les exemples de l'Inde et de l'Algérie*, FNSP, Paris, 1980.

Esta ofensiva diplomática se desarrollará en principio en el ámbito africano. Durante la IXª Cumbre de la OUA se adoptó una resolución que reafirmaba: “El derecho inalienable de todos los países, y los africanos en particular, a ejercer su soberanía permanente sobre sus recursos naturales en el interés de su desarrollo nacional, conforme al espíritu y a los principios de la Carta de las Naciones Unidas y de la Carta de la OUA”²⁴⁵. La acción argelina va ejercerse igualmente a nivel de los países no alineados, así como en el seno de la OPEP y de la ONU, todo ello con el propósito de recuperar el control de los recursos energéticos, principal fuente de riqueza del país, y sentar las bases del denominado Nuevo Orden Económico Internacional planteado por Argel.

Es muy importante tener en cuenta que la guerra de Junio de 1967 no fue sólo un fracaso palpable de los Ejércitos árabes ante el sofisticado armamento israelí, sino también una derrota del naserismo y todo lo que representaba como ideología, como veremos en la segunda parte de la tesis. En esta guerra se constató abiertamente la inferioridad del material de los ejércitos árabes ante la alta tecnología del que gozaba el ejército israelí. A partir de este instante, la inferioridad del armamento árabe será invocada permanentemente²⁴⁶, no sólo como factor de subdesarrollo militar, sino también económico y social.

El argumento es que Estados Unidos *sobre-suministra* al ejército israelí con los últimos medios en tecnología militar; la Unión Soviética *sub-suministra*²⁴⁷ a los ejércitos árabes con material tecnológicamente desfasado. Después de Nasser, Sadat abusará de este argumento y lo usará como

²⁴⁵ Chikh, *L'Algérie la porte de l'Afrique, op.cit.*, p. 33. El responsable de la delegación argelina no vaciló en encasillar esta cumbre como provocada por las disputas petrolíferas de Argelia y Francia, con lo cual era importante que la Organización de la Unidad Africana prestara su apoyo a Argelia en tales circunstancias.

²⁴⁶ Esta idea será la tesis fundamental en que se basa el orden económico mundial reivindicado por los dirigentes argelinos y que va a conocer etapas ascendente y descendente según las circunstancias de la coyuntura internacional.

²⁴⁷ Según la terminología utilizada por Georges Corm en *Le Proche-Orient éclaté de Suez à l'invasion du Liban 1956-1982*, La Découverte, 1984, p. 61.

pretexto para romper sus relaciones con la Unión Soviética y acercarse a Estados Unidos. Argelia, a raíz de su programa de industrialización acelerada constituye el mito del “*desarrollo tecnológico*”²⁴⁸ tan deseado para acabar con años de retraso y colonialismo. Esta fórmula permitirá el acercamiento de los países árabes hacia Estados Unidos.

Siguiendo en la misma línea de lucha del Tercer Mundo no sólo en lo político, económico, militar y social, Argelia entendía luchar por la liberación de los pueblos que fueron colonizados en el ámbito cultural también. Esto se traduce en su política de arabización y los esfuerzos realizados para la realización del primer Festival Cultural Panafricano en Argel en agosto de 1969 y de ahí se hizo lo que se llamó “El Manifiesto Cultural Panafricano de Argel” el 1 de agosto de 1969²⁴⁹.

Por su parte, el economista Georges Corm considera que los años 70 marcan el fin del radicalismo que había caracterizado al mundo árabe en los años 60. Argelia se esforzó durante los años 67-70 en radicalizar a los árabes de Oriente, incitó a rechazar el alto el fuego, armó a los palestinos e incluso llamó a la lucha contra la reacción y el feudalismo árabe. Más tarde se alejó totalmente de esta línea tras el giro a la derecha iniciado en la Cumbre de Jartum, consagrando sus energías a una industrialización acelerada. Ésta quedó truncada debido a la crisis económica surgida al principio de los años 80 por la bajada de los precios del petróleo y, por ende, por la disminución notable en las rentas que forman más del 90% de capital en divisas para la economía del país.

Siendo independiente y partiendo del marco de los textos fundamentales que establecen las directrices de su política exterior—es decir, el Programa de Trípoli de 1962, la Constitución de 1963, la Carta de Nacional y la Constitución de 1976—, la prioridad argelina consistirá en

²⁴⁸ Ibidem.

²⁴⁹ Werner Ruf, “La politique extérieure des Etats Maghrébins”, *Introduction à l’Afrique du Nord Contemporaine*, CNRS, Paris, 1975, pp. 223.

mantener la lucha contra el colonialismo y perpetuarla en una lucha más resuelta contra el neo-colonialismo y el imperialismo, así como sus evoluciones de carácter racial: el apartheid y el sionismo. Esta política de oposición y de rechazo al alineamiento por mero interés material marca, en consecuencia, las obligaciones de solidaridad a favor de las luchas desarrolladas con dicho propósito.

En este sentido es importante reconocer a los aliados naturales que defienden la misma causa. Desde su independencia, Argelia insiste mucho en la jerarquía de sus prioridades: el Magreb, el mundo árabe, África y los países del Tercer Mundo según las afinidades y el destino compartido así que los objetivos trazados desde la soberanía total hasta el derecho en disponer de sí mismo. La necesidad de tal solidaridad se impone en el marco de un imperativo categórico claramente subrayado en los textos anteriormente citados.

A raíz del concepto del antiimperialismo, Argelia insiste continuamente en hacer de él, la base política en la coyuntura que forma el Tercer Mundo y, por ende, fomentarlo a través de la solidaridad árabe. Boumedién lo define así:

“El principal enfrentamiento en nuestra época opone el Tercer Mundo y el colonialismo. La meta de este último a través de esta lucha, es sofocar las auténticas experiencias del Tercer Mundo para restaurar la dominación imperialista en las zonas de influencia que se vio obligada a ceder. [...] El Tercer Mundo apareció como una realidad nueva en la escena política mundial cuando empezó a definirse de manera decisiva a partir de su realidad y de su entidad. El imperialismo mundial empezó a su vez sentirse amenazado después de la toma de nuevas posiciones por los países en vía de desarrollo. Este temor se volvió más intenso ante la formación de

una tercera vía distinta a las otras y a que el mundo árabe es miembro rico en patrimonio espiritual [...]"²⁵⁰.

En definitiva, optar por la solidaridad y la unidad del Tercer Mundo será crear una tercera alternativa que pueda tener peso en la política internacional. Esta vía no está destinada a enfrentarse a las dos ya existentes y opuestas Este/Oeste, Primer / Segundo Mundo, sino a dar la oportunidad a un bloque de países para expresarse fuera de este eje (Norte/Sur): *"La evolución del Tercer Mundo hacia la autoafirmación, ajustada a los imperativos de la competencia económica universal, engendra un riesgo de otra divergencia esta vez entre el Norte y el Sur [...]"²⁵¹. No se trata de un enfrentamiento ideológico y estratégico, sino de invitar a todos a hacer valer la justicia en los países que habían conocido y seguían bajo la colonización, sensibilizar ante el deseo de los más débiles a poner fin a la sumisión a los grandes bloques y optar por una tercera vía hacia el neutralismo. Por eso, Boumedién propone que:*

"El Tercer Mundo debería resueltamente luchar contra la explotación exterior para impulsar cambios radicales. Esto es posible si decide firmemente alcanzar dos objetivos principales:

- 1- Recuperar para nuestros pueblos la plena soberanía sobre sus recursos naturales, explotados en sus nombres pero a menudo contra ellos;*
- 2- Considerar la contribución solicitada a los países industrializados para acelerar el desarrollo de los países pobres como una mera restitución de la deuda contraída por ellos a continuación de la terrible explotación durante siglos para unos y décadas para otros... Por ende tienen gran parte de responsabilidad*

²⁵⁰ Discurso de Boumedién, seminario de los socialistas árabes, Argel, 22/05/1967, *El Moudjahid*, 23/05/1967.

²⁵¹ *Ibidem*.

en la implantación del analfabetismo y la pobreza en los países no evolucionados [...]"²⁵².

Con esta lectura de la política internacional, Boumedién se lanza en una larga tarea de reivindicaciones inicialmente constreñidas a Argelia pero, más tarde, ampliadas para incluir las reivindicaciones del Tercer Mundo, lo que resultó evidente tras la propuesta del Nuevo Orden Económico Internacional. No obstante, estas reivindicaciones tenían que pasar por el ámbito natural al que es miembro Argelia: el mundo árabe, que abordaremos a continuación.

3.3. Los conceptos de la unidad árabe y arabismo

A partir de 1962, Argelia reafirma su arabidad como una forma de rechazo a los ciento treinta dos años de colonización francesa y de reacción ante el peligro de la asimilación. Como lo describe Grimaud, se trata de "*un grito existencial*"²⁵³. Sin embargo, este grito puede que sea parecido al del conjunto de países árabes, pero es diferente en cada uno ya que posee sus propias peculiaridades. En el caso de Argelia requiere, por lo tanto, que se abra un paréntesis debido a que los 132 años de colonización incluyendo siete años y medio de duro combate por la independencia, provocaron que el arabismo y el Islam desempeñase un papel primordial y sirviese de soporte al sentimiento nacionalista. Llegada la independencia, el país estaba ansioso por reanudar sus vínculos con una historia, una religión, una lengua y una cultura que el colonizador se esforzó en suprimir. Argelia siente una necesidad de reafirmar su arabidad que constituye un componente de su identidad negado durante mucho tiempo. Para sentar las bases de un arabismo positivo y efectivo, el Estado y la sociedad argelinos necesitan organizarse de modo que el arabismo sea una

²⁵² Ibidem.

²⁵³ Grimaud, *op.cit.*, p. 187.

referencia para desmarcarse del orden colonial y optar por un futuro floreciente para la nueva nación.

En otro orden de cosas, si la unidad árabe es factible en el medio y largo plazo, no lo es en el corto debido a la fragmentación árabe en Estados-nación artificialmente erigidos por las potencias coloniales. Del discurso argelino se deduce que la unidad árabe no constituye un objetivo inmediato. La posición argelina se caracteriza por la constancia. Las afinidades políticas de Ben Bella con Nasser no le impidieron mantener una distancia ideológica notable hacia lo que se denomina "*qawmiyya 'arabiyya*" (panarabismo), pese a que vivió el periodo de mayor efervescencia popular en torno al panarabismo y a la proximidad del advenimiento de la República Árabe Unida (RAU) entre Egipto y Siria.

Para Ben Bella, al igual que para su sucesor Boumedien, la unidad árabe es un proyecto de futuro. La Argelia de Boumedien se ha desmarcado del arabismo operacional y su política es favorable a los proyectos unitarios de Estados árabes, incluso durante los años 70. Si los analistas consideran que Argelia forma parte del grupo de Estados árabes llamados "progresistas", es evidente que este agrupamiento tiene una implicación mucho más que simbólica y que se desmarca de otros miembros de la comunidad árabe calificados de moderados o reaccionarios.

Los políticos argelinos afirman de manera reiterada su pertenencia al conjunto constituido por los "países árabes", los "Estados árabes", "el mundo árabe", "la patria árabe", "la familia árabe" y "la nación árabe". Ante los llamamientos a la unidad árabe y los intentos para realizarla, los argelinos particularmente y los magrebíes en general afirman sólo su arabidad. Dicha afirmación de la arabidad a través del discurso, se encuentra en la percepción de elementos constitutivos de una nación

(Islam, raza, lengua, historia, identidad, etc.), pero se diferencia también de los movimientos nacionalistas de Oriente Próximo.

Uno de los primeros acuerdos establecidos por el gobierno argelino después de su independencia era en 1963 con Egipto. El ministro de Exteriores egipcio firmó el acuerdo provisional en Argel cuyos términos estipulaban que *“la unidad árabe, que se basa en primer lugar en la unidad del objetivo y se consolida en la unidad nacional de cada país árabe, es inevitable desde los puntos de vista histórico, revolucionario y evolucionario”*²⁵⁴.

En varias ocasiones, se ha insistido en el hecho de que la posición argelina es una de las más activistas y militantes debido a su experiencia de pérdida de identidad. Por lo tanto, el arabismo desempeñó plenamente el papel de un elemento de *“estructuración del nacionalismo argelino”*²⁵⁵.

Debe tenerse en cuenta que la mayoría de los movimientos independistas en el mundo árabe se han ubicado desde el principio en el corazón del arabismo. No obstante, tras la creación del Estado de Israel y los repetidos fracasos árabes, se aprecia un cambio de actitud y las corrientes nacionalistas de Argelia marcan distancia con el arabismo *“qawmī”*, en sus versiones nasseristas y baazistas. Esta última actitud preparó el terreno a las clases políticas argelinas para adoptar la tesis de que es necesario consolidar la construcción nacional para cimentar la unidad árabe sobre bases creíbles. En este contexto ¿cuáles son para Argelia estas bases imprescindibles para la unidad árabe?

La percepción argelina sobre la unidad árabe se refleja en la línea dominante del discurso político que lo define con una adhesión cultural al

²⁵⁴ Elie Podeh, “To unite or to unite that is not the question”, *Middle Eastern Studies*, vol.39, 2003, p. 144.

²⁵⁵ Abdallah Saaf, “L’idée de l’unité Arabe dans le discours politique maghrébin” en Hubert Michel y Jean-Claude Santucci, *Le Maghreb dans le monde Arabe ou les affinités sélectives*, CNRS, Paris, 1987 p. 60.

arabismo²⁵⁶. En cuanto al discurso progresista, alega que la instauración de la unidad entre los pueblos árabes es un factor determinante que facilitaría el desarrollo social gracias a la solidaridad y la cooperación. La Carta de Argel (1976) asigna a los Estados árabes la tarea de desarrollar los intercambios entre ellos, la puesta en marcha de proyectos económicos y la adopción de una política exterior común en la lucha contra el imperialismo. Según la Carta, estos objetivos corresponden a los intereses de los pueblos árabes y que pueden llevar a iniciativas seguras para la realización de la unidad:

“La unidad de los pueblos árabes se inscribe en la comunidad de destino de estos pueblos, donde hayan condiciones maduras para una unidad sobre la libertad de las masas populares. Argelia se compromete a promover fórmulas de unión, de integración plena de las aspiraciones legítimas y profundas de los pueblos árabes”²⁵⁷.

Esta tendencia a establecer un fuerte vínculo entre la lucha árabe para la unidad y la lucha contra el imperialismo es bastante generalizada en los discursos denominados progresistas. Se entiende que el carácter antiimperialista de la construcción de la unidad árabe implicaría opciones sociales y económicas adecuadas para la organización de la sociedad argelina por sí misma. Desde la imposibilidad de poner en pie la unidad árabe inmediatamente y afirmando la necesidad de uniones parciales progresivas, el discurso político argelino parece comulgar con una lógica de etapas²⁵⁸. Inmediatamente después de la independencia, Argelia recibió un golpe duro cuando Marruecos reclamó unas zonas fronterizas e intentó recuperar estos territorios militarmente. Esta desconfianza impuesta desde

²⁵⁶ Se hace referencias culturales al arabismo alejándose del ámbito político predominante en el mundo árabe.

²⁵⁷ Artículo 87, Constitución 1976.

²⁵⁸ Para Argelia, Palestina es la unidad árabe y no concibe que la unidad árabe fuese una condición previa para liberar a Palestina, tal y como lo percibían los líderes del Baaz y Nasser en el Oriente Próximo.

el principio hizo que Argelia reconsiderase por completo la idea del nacionalismo y la unidad árabes.

Así que desde el principio, la ideología predominante para edificar un nuevo gobierno y una nueva nación es el socialismo. Pero ¿qué entendemos por socialismo en el caso de Argelia? Según Ben Bella, “*un socialismo revolucionario que tenga en cuenta nuestras tradiciones arabo-islámicas*”²⁵⁹. Para el primer presidente argelino:

*“El arabismo no es una cuestión de sangre o raza [...]. Es una cultura, una manera de ser, de vivir, el medio de expresar realmente nuestro socialismo [...] porque nuestro socialismo es árabe y no marxista. El marxismo es absolutamente imposible en nuestro país”*²⁶⁰.

Con toda la ambigüedad que conlleva la expresión “socialismo árabe”, esto dejaría al proyecto nacional del Estado un gran margen de maniobra y de libertad según las aspiraciones e interpretaciones en el futuro próximo. El objetivo es que los pueblos alcancen su pleno desarrollo.

La constatación de que las masas en el mundo árabe aspiran a la unidad *modernizándose*²⁶¹ es constante. Sin embargo, las características específicas de cada país árabe dadas las distintas modalidades de colonización, su emancipación y sobre todo su sistema de gobierno, hacen diferir las aspiraciones de cada Estado árabe junto a sus perspectivas de la

²⁵⁹ Discurso del presidente Ahmed Ben Bella, 01/11/1962.

²⁶⁰ Entrevista con el presidente Ben Bella, *Le Monde*, 28/04/1963, véase también la Carta Nacional de 1976 que califica el socialismo como *cumplimiento de los valores islámicos*, en este contexto el debate sobre la Carta publicado en *El Moudjahid* de mayo a junio de 1976 ponía énfasis en la compatibilidad entre el Islam y el socialismo. Véase John Nellis, *The Algerian National Charter of 1976*, Center of Contemporary Studies, 1980, pp. 25-27.

²⁶¹ El desarrollo y la modernidad son los primeros objetivos puestos en la agenda de los países árabes recién independientes.

política en general, hecho que fomenta las reservas de Argelia en muchas cuestiones²⁶².

El Moudjahid, periódico oficial que plasma la doctrina del FLN, señala las reglas susceptibles para lograr una unidad efectiva, porque de momento la unidad es un objetivo lejano²⁶³:

- La unidad no debe servir de coartada para esquivar los problemas políticos y económicos de cada país²⁶⁴.
- La unidad es posible sólo si se basa en las aspiraciones sociales y revolucionarias de los pueblos.
- La unidad duradera es factible sólo en el caso de que se dé una completa revolución.

Bajo la perspectiva del destino de una comunidad, se desarrolla la concepción *unitaria* de Argelia en lo que a su política exterior se refiere. El concepto de la unidad no se evoca como objetivo por sí mismo, sino se plantea en el marco de la acción liberadora. El Programa de Trípoli y la Carta de Argel expresaron esta idea con esta formulación:

*“Las aspiraciones a la unidad se sitúan en una perspectiva histórica justa. Traducen las necesidades de liberación de las masas, su deseo de poner el máximo de fuerzas en movimiento para romper todos los obstáculos de su promoción. Con el objetivo de prosperar movimiento hacia la unidad, hoy en día no bastaría con referirse sólo a factores subjetivos”*²⁶⁵.

Por otra parte, los obstáculos para la unidad árabe según Argelia eran variados. La idea de una *Nación Árabe* es una idea popular que choca

²⁶² El fracaso de la revolución egipcia, tan admirada por los dirigentes argelinos, motivó que se desvanecieran los sueños de alcanzar la unidad y provocó la decepción de las masas por la desunión de la federación sirio-egipcia en 1961.

²⁶³ “Nación árabe y revolución argelina”, *El Moudjahid*, 16/01/1962.

²⁶⁴ Probablemente hacía alusión a los intentos de unión que fracasaron.

²⁶⁵ Carta de Argel, 1976, 1986.

con los distintos intereses de cada país árabe e impide a que se realice. La aspiración de las masas populares hacia la unidad es una constante política y se basa en la unidad cultural más que religiosa, ya que existe en varios países árabes fuertes minorías no musulmanas). La sintonía de condiciones entre los diversos países árabes sometidos a la misma *agresión imperialista* y al mismo *subdesarrollo económico*. La identidad de las reivindicaciones políticas de estas masas representa varias líneas que fomentan y alimentan, de manera permanente, la idea de la unidad árabe de una *Nación Árabe* que permitiría a centenares de millones de árabes *“reintegrarse en la historia mundial de la que la colonización les había excluido previamente”*²⁶⁶. Sin embargo de la aspiración a la realidad hay más de un paso. Esta unidad política en la que una nación debe encarnarse, se enfrenta en el camino con varios obstáculos, los mismos obstáculos que surgieron en numerosas tentativas de unidad en el mundo árabe.

Los fracasos de las iniciativas políticas unificadoras en el mundo árabe se deben a múltiples factores. Monique Gadant lo explica de la siguiente manera:

*“Existe la Nación Árabe con aspiración y sentimiento popular, existen los países árabes con Estados independientes, territorios delimitados con fronteras, y a cada uno de ellos una historia que distingue en algunos aspectos [...]. Los analistas no hacen alusión a la historia árabe anterior al colonialismo”*²⁶⁷.

Más bien es la historia reciente la que cuenta, impuesta por la dominación política y la explotación de las riquezas que, al mismo tiempo, ha sido un factor de unidad: la aspiración común antiimperialista, pero con un factor de diferenciación que constituye el impacto colonial distinto según cada país y, por consiguiente, el diferente modo de acceso a la

²⁶⁶ *El Moudjahid*, 17/06/1982.

²⁶⁷ Monique Gadant-Benzine, *Contribution á la lecture du Moudjahid: organe central du FLN*, Paris I, Sorbonne, 1977, pp. 234-235.

independencia. Parece que a cada Estado le correspondería una realidad socio-política que constituye el núcleo de resistencia a la unidad. Dicho esto, Gadant añade:

“Esta unidad, esta solidaridad efectiva vivida en la lucha para cada uno de los países árabes, iba sin duda a resaltar los caracteres específicos de cada país. Efectivamente, cada elemento que constituye la nación árabe era “unificando” pero también y al mismo tiempo “diversificando” con la excepción del factor cultural árabe”.

De hecho, se presentaron dificultades objetivas que impedían la unidad del mundo árabe, dificultades que tenían que ver esencialmente con las estructuras económicas y sociales de cada uno de los países árabes. Si el objetivo de la declaración de unidad de la RAU era alcanzar una unidad efectiva entre Siria y Egipto en la que los eslóganes de arabismo y solidaridad eran determinantes, la realidad sobre el terreno fue una lucha permanente por lograr el liderazgo y la hegemonía del uno sobre el otro. En este caso, la unidad árabe se realiza en el marco de tentativas hegemónicas de un país sobre otro. Ningún país árabe, ningún pueblo árabe, a pesar de su deseo de unidad, puede aceptar pasivamente de transformarse en “provincia” del otro. Así que, el FLN, según se desprende del análisis discursivo del diario *El Moudjahid*, se contentaba con hablar de contradicciones de orden social y económico sin dar más pistas. Según este partido, el colonialismo contribuyó a diferenciar los diferentes países árabes lo que se convirtió en un factor más de diversificación.

3.4. La opción de la diplomacia y la política de mediación

Está claro que Argelia apuesta por el mundo árabe considerándolo como el entorno natural del que forma parte. Mejorar la imagen en el exterior era uno de los objetivos fijados por los dirigentes argelinos cuando éstos encarnaron la diplomacia de mediación (como parte neutral) en algunas cuestiones internacionales. El éxito en la resolución de la toma de los rehenes en Teherán en 1981 y la satisfacción de la opinión pública internacional, entre ellas la de EE UU y Europa incitó a seguir en esta línea. No obstante, esta mediación diplomática no siempre fue la elección de los dirigentes argelinos. Es más, Argelia evitó de manera intencionada emplear la diplomacia para resolver el problema más grave al que tuvo que enfrentarse con sus vecinos magrebíes: la cuestión saharauí. De hecho, el apoyo argelino al Frente Polisario bloqueó durante varias décadas la formación de la Unión del Magreb Árabe y, cuando ésta finalmente vio la luz, nació profundamente lastrada debido a que la falta de acuerdo en torno a la cuestión saharauí impidió su normal funcionamiento²⁶⁸.

Antes de abordar el tema de la diplomacia, es interesante situar esta mediación argelina en el contexto de un Estado con un poder efectivo militar y económico limitado. En primer lugar, la mediación es un método de pacificación preventivo para gestionar las crisis. El objetivo de la mediación de un Estado de menor potencia (small states) es hacer prevalecer la razón sobre la pasión y lo esencial sobre lo importante. Según el profesor Allouche Boussetta, *“sólo hay que contar con la moral que otorga el poder para mediar. De hecho, el punto más débil que caracteriza las naciones de*

²⁶⁸ La bibliografía en este tema es abundante, podemos destacar estas como buenas referencias de ello: Miguel Hernando de Larramendi “El Sáhara Occidental, obstáculo en la construcción magrebí”, *Documento del Trabajo del Real Instituto Elcano de Estudios Internacionales y estratégicos* (23/3/2005); John Damis, *The Conflict in Northwest Africa: the Western Sahara dispute*, Stanford, 1983; Juan Soroeta Licerias, *El Conflicto del Sáhara Occidental: reflejo de las contradicciones y carencias del derecho internacional*, Bilbao, 2001; Claude Roosens, *Le conflit du Sahara Occidental*, CERMAC, 1990; Abdelkhaleq Berramdane, *Le Sahara Occidental: enjeu maghrébin*, Karthala, Paris, 1992; Paul Balta, “La Ligue Arabe et ses membres face au conflit du Sahara Occidental”, *Le système regional arabe*, CNRS, Paris, 1989, pp. 301-320.

*menor potencia, es que están en mejor condición que las otras*²⁶⁹ para resistir a una crisis como los conflictos interestatales. Sin embargo, no todos los países de menor potencia del Tercer Mundo pueda ejercer la mediación, ya que existen unos requisitos mínimos; ser aceptado por las partes implicadas; adaptación defensiva; rapidez y flexibilidad de maniobra en la diplomacia y ausencia de intereses.

Estos requisitos pueden estar presentes con cierta facilidad, pero los expertos imponen otros: el más importante es que el intermediario debe producir un *"input"* (entrada) muy creativo y practicar lo que se llama *"el arte de lo posible"*. Esto se traduce en que la mediación de los países considerados débiles o vulnerables es factible porque es un *"poder estratégico que no se posee, sino que se ejerce"*²⁷⁰. De hecho, Argelia representa uno de los ejemplos de un país potencialmente reducido con una gran política exterior, especialmente en la década posterior a 1975.

Al convertirse en una fuerza notable en la escena mundial, Argelia realizó la aspiración de muchos Estados del Tercer Mundo, haciendo de esta aspiración una realidad. Por lo tanto, es imprescindible señalar que la práctica de mediación data desde mucho antes de 1979. Boumedién quiso suavizar el efecto del golpe de Estado que efectuó en 1965 y para ello ofreció sus buenos oficios en un número considerable de conflictos, mayoritariamente en África. Por ejemplo, Argelia logró reunir a las corrientes maximalista de Ghana y los conservadores de algunos Estados africanos en 1963 para allanar el terreno para el establecimiento de la Organización de la Unidad de África (OUA). Al mismo tiempo, Argelia se mostró muy activa en la mediación entre Tanzania y Burundi, Somalia y Etiopía y Malí y Burkina Faso entre otros.

²⁶⁹ El libro de Boussetta Allouche, *Small States and international mediation: the case of Algeria, Argel*, 1989 es un ensayo importante en este contexto, empieza por definir la mediación de los países de menor potencia ilustrando el caso de Argelia en diferentes crisis en que logró mediar con éxito.

²⁷⁰ Allouche, *op.cit.*, p. 140.

¿Pero, realmente, qué ventajas le reportaba a Argelia esta política mediadora? No cabe la menor duda de que el compromiso argelino en los asuntos de Oriente Próximo, a pesar de su relevancia, había sido siempre fluctuante, modificándose en algún modo en los años 80. La política árabe de Argel sigue un movimiento de péndulo, volviéndose más activa en el Oriente Próximo cuando había crisis en el seno de las relaciones intermagrebíes o, al contrario, más dirigida a la esfera magrebí cuando las rivalidades y las tensiones dividían a los árabes del Machreq.

Lejos de romper con sus antiguos amigos, Argel emprende un camino que aprovechase el capital de confianza con palestinos, sirios, iraquíes, libios y libaneses para jugar de mediador en las cuestiones más delicadas. Frente a un mundo árabe más dividido que nunca, Argelia hace uso de su posición para tratar de mitigar las crisis y reconciliar a las partes en conflicto. Tal es el rol de este país en el Oriente Próximo y en África:

“El del mediador honesto, aunque evidentemente no desinteresado, por el hecho de que no tiene ninguna pretensión hegemónica en Oriente Próximo”²⁷¹.

Como ya señaláramos anteriormente, todas las personalidades que iban a desempeñar un papel importante en la política exterior argelina y en su cuerpo diplomático fueron figuras históricas de la lucha por la independencia y disponían ya de gran experiencia diplomática en las cuestiones internacionales. A veces, debido a su participación directa en la movilización de la comunidad internacional a favor de la causa argelina y por formar parte de las negociaciones con las autoridades francesas en torno a la descolonización. Estos diplomáticos abrieron oficinas en numerosas capitales en África, el mundo árabe, Europa y América. Las campañas de información se efectuaron también en el marco de las organizaciones internacionales y en diferentes conferencias afro-asiáticas

²⁷¹ Kodmany-Darwish, *op.cit.*, p. 287.

de manera especial. En este contexto, Nicole Grimaud hace referencia a los negociadores argelinos así:

“Un prolongado cara a cara con el socio francés para poner fin a la colonización de una manera original, caracterizada por una cooperación de gran envergadura, les permitió perfeccionar con tiempo una técnica de negociación dura, inspirada en su origen por unas circunstancias excepcionales”²⁷².

La diplomacia argelina se caracterizará, por lo tanto, por dos tendencias:

- 1- Enfrentamiento: expresada por una postura internacional radical, guerra ideológica y la continua oposición hacia los países desarrollados.
- 2- Cooperación: es decir la tendencia a promover el diálogo, una visión realista de la política internacional y un recurso frecuente a la práctica de mediación internacional.

Esta circunstancia nos lleva a preguntarnos, en qué se diferencia Argelia de los demás países de potencia menor (small states). Puede que el hecho de acudir a la mediación, como anota Allouche, nazca de la ocupación colonial prolongada y haya calado en la propia personalidad argelina. Primero, estaría vinculado al deseo de resucitar de los “olvidados de la historia”²⁷³ o, según la terminología acuñada por Fanon, “los condenados de la tierra”. Segundo, además de sus efectos directos en el propio conflicto o en la misma crisis, la mediación internacional refuerza considerablemente el sentimiento de autoconfianza y de autoestima a nivel nacional²⁷⁴.

²⁷² Grimaud, *La politique...*, op.cit., p. 9.

²⁷³ Allouche, op.cit., p. 166.

²⁷⁴ Cubertafond considera que la geografía (estratégica) englobada en lo que denomina “la naturaleza de las cosas (the things nature)” de Argelia le permitió marcar éxitos en la política exterior de ésta. Mientras que Entelis y Zartman estiman que la puesta en

Es verdad que el conflicto del Sáhara Occidental fue el primer en activar los esfuerzos de Argelia y atraer su atención. El profesor Chikh lo describe como una lenta evolución de una política exterior iniciada en las vísperas de la desaparición del presidente Boumedién y proseguida por el presidente Benjedid, que iba a orientarla hacia “*el eje de la atenuación de las tensiones y la práctica de la mediación*”²⁷⁵.

Otros factores significativos intervinieron en la puesta en práctica de esta política mediadora. Entre ellos la movilización anticolonialista se había atenuado tras el acceso a la independencia de las colonias portuguesas y la resolución del problema de Rodesia. En cambio permanecían otros problemas, a su cabeza la cuestión palestina, Pretoria en Sudáfrica y el conflicto del Sáhara Occidental. Otro elemento significativo fue la crisis económica surgida del hecho de la disminución de las rentas petroleras y el crecimiento de su endeudamiento exterior²⁷⁶.

La política de mediación se manifestó de una manera particular en 1981 en el curso de la “*crisis de los rehenes*”, motivada por el secuestro del personal de la Embajada norteamericana en Teherán, que puso en evidencia una nueva dimensión de la política exterior de Argelia. Ésta cumplió las condiciones perfectas de un mediador al que ha sido otorgada la total confianza al considerársele poseedor de diversas cualidades:

- La *neutralidad*: en la medida en que Argelia manifestó desde el principio sus preocupaciones humanitarias ante la situación de los rehenes, despreciando el recurso a este tipo de acciones.
- La *independencia*: en la medida en que afirmó y manifestó constantemente su autonomía de decisión en política exterior.

práctica de la mediación por Argelia ha sido de “*fortuita y accidental involucración*” según la regla de “*estar en el lugar adecuado en el momento adecuado*”. Citado por Allouche, *op.cit.*, pp. 161-162.

²⁷⁵ Chikh, *L'Algérie...*, *op.cit.*, p. 36.

²⁷⁶ *Ibidem*.

- El *desinterés*: en la medida en que el conflicto que opone las dos partes no afectaría en absoluto a ninguno de sus intereses nacionales.
- A estos criterios hay que añadir la disponibilidad, la discreción y la habilidad de los diplomáticos argelinos vistos anteriormente.

El éxito de esta mediación consolidó su prestigio en la escena internacional y la llevó a retomar este papel mediador en varias ocasiones con resultados ciertamente desiguales. En efecto, la mediación argelina en el conflicto irano-iraquí acabó mal y le costó la trágica desaparición del ministro de Asunto Exteriores, así como de sus ayudantes. Todavía no se ha aclarado casi nada sobre este tema y la opinión argelina continúa ignorando los resultados de la investigación abierta a este respecto por las autoridades justo después del accidente. En otro campo de enfrentamiento, Argelia tuvo éxito en poner fin al conflicto entre Burkina Faso y Malí. En este contexto también merece la pena recordar los intentos de mediación argelina entre las diferentes facciones palestinas, intensificados tras el estallido de la guerra libanesa, y acentuados con la invasión israelí del país de los cedros.

En definitiva, la mediación en la escena internacional permitió alcanzar ciertos éxitos en algunos *dossiers* que permitieron a los dirigentes argelinos evadirse de una situación interna cada día más complicada y conflictiva, determinada en gran medida por la esclerosis del Estado rentista tras la bajada de los precios del petróleo. Esta situación llevó al aumento de los índices de desempleo que afectaron especialmente a la juventud (el 70% de la población tenía menos de 30 años); al encarecimiento de los productos de primera necesidad (azúcar, aceite, harina, leche...); al crecimiento de la burguesía de elite y la corrupción y al surgimiento del problema con Marruecos y su fracaso a la hora de encontrar respaldos internacionales que fortalecieran la posición de Argel.

Todo esto va a poner en cuestionamiento esta política y le arrastra a una crisis que explotará a finales de los años 80. En lo que se refiere a su política exterior, el equipo dirigente será criticado duramente por su deriva hacia la alianza con Estados dotados de recursos naturales, delimitada con la intención de ganar peso en la escena internacional. Esta política es pragmática, cierto, pero se desvía de los principios de apoyo a los pueblos oprimidos y a las causas tercermundistas. Hemos de tener en cuenta que esta solidaridad con el Tercer Mundo venía inspirada por su propia experiencia histórica y por su lucha contra la colonización francesa. En resumen, podemos afirmar que el pasado colonial forjó la política antiimperialista, anticolonialista y tercermundista del nuevo Estado argelino.

Aunque fundadas en una misma retórica, podemos hablar de etapas presidenciales que caracterizan la política exterior:

En la época de Ben Bella (1962-1965), la política exterior parecía más retórica que efectiva por diversos motivos. En primer lugar, tras 132 años de subordinación a una potencia colonizadora resulta extraordinariamente problemático dar los primeros pasos como país independiente debido a la crisis en la que se haya inmersa Argelia desde el punto de vista económico, político y social. Podemos vislumbrar estas dificultades internas en forma de divergencias ideológicas en el seno del FLN y en el exterior en forma de conflictos directos con sus vecinos magrebíes y con Francia.

En cuanto al presidente Boumedién (1965-1978) hemos de señalar que estableció las directrices políticas a seguir en las próximas décadas. Como en el caso de algunos regímenes militares árabes, el régimen argelino tendió hacia una personalización de la vida política en todos sus aspectos. En el ámbito de la política exterior se intentó que se convirtiera en una plataforma para lograr una mayor presencia e influencia en las relaciones internacionales. Las acciones se centraron en propuestas como:

Diálogo Norte-Sur, Nuevo Orden Económico Mundial, reparto justo de los recursos naturales, etc., iniciativas que fueron desarrolladas en distintos organismos y movimientos internacionales: la ONU, la OUA, Países No-Alineados. Paralelamente, estas iniciativas, basadas en profundas convicciones antiimperialistas y anticolonialistas, fueron acompañadas por una ambición de liderazgo de la tercera vía en el mundo en vías de desarrollo. El apoyo generoso y constante a todos los movimientos de liberación y lucha contra el imperialismo en todas sus formas, se convirtieron en el eje central de la política exterior argelina. El equipo dirigente argelino trató de vincular al mundo árabe en su estrategia antiimperialista. Declarando su adhesión al mundo árabe, la opción de “la unidad árabe” como un requisito *a priori* para llevar a cabo la lucha, defendida por algunos regímenes árabes, se veía con cierto escepticismo por parte de Argel. Para los dirigentes argelinos, la unidad árabe no era viable a corto plazo por las enormes divergencias existentes entre los distintos regímenes en cuanto a sus políticas exteriores tan dispares. Además, cabe notar que el surgimiento del problema saharauí, como conflicto regional en el que Argel tuvo escaso apoyo de la mayoría de los países árabes, contribuyó a enturbiar las relaciones entre el Magreb y el Machreq.

El temperamento pragmático de Chadli Benjedid (1978-1991), así como las crecientes dificultades económicas y financieras de Argelia y el balance no del todo positivo de la política de su predecesor, condujeron al presidente a modificar el discurso tradicionalmente militante que tenía su país y a buscar un nuevo papel a Argelia. El cambio del tono en las relaciones con Francia y sobre todo la apertura hacia los Estados Unidos marcan las nuevas pautas a seguir y confieren para Argelia un rol único entre los países árabes. La opción de la diplomacia y de la mediación supone una opción estratégica para Benjedid, fomentada por algunos éxitos sonados en la escena internacional. Esta tendencia resultó útil para, por un lado dar una buena imagen del país, y por otro desviar la atención,

tanto del pueblo como la opinión internacional, de los problemas internos que gangrenaban al país.

Capítulo 4: Las relaciones internacionales de Argelia: visos de heterogeneidad

Parece ineludible tratar el tema del impacto de la coyuntura internacional (especialmente las guerras de 67 y 73, la Guerra Fría esu contexto de bipolaridad y los países árabes) sobre las relaciones internacionales del régimen argelino. En primer lugar, enfocaremos sus relaciones con los países árabes para entender su evolución desde la guerra de Junio. No olvidemos el contexto bipolar de la coyuntura internacional dominada por las dos potencias, los Estados Unidos y la Unión Soviética. Presentaremos, previamente, una introducción del lugar designado al socio francés que nos permite darnos cuenta del juego triangular²⁷⁷ que se ofrece al nuevo Estado argelino²⁷⁸. Anotemos que después de la fase de gestación y de inestabilidad representada por el periodo de Ben Bella (desde septiembre de 1962 hasta junio de 1965), las relaciones de Argelia con URSS y Estados Unidos irán tomando forma de modo progresivo bajo el largo periodo mandatario de Houari Boumedién. Esta misma política, se va a articular en instancias internacionales como la ONU en la que nos detendremos para analizar algunas de sus acciones en el seno de la Asamblea y el Consejo de Seguridad.

Como es sabido, Argelia consiguió la independencia 6 años después de sus vecinos Túnez y Marruecos, tras una costosa guerra. Hizo su entrada en la escena internacional por una demostración bastante “más clamorosa de apoyo al Tercer Mundo que sus vecinos”²⁷⁹. Esta idea, se

²⁷⁷ Estados Unidos, Unión Soviética y Francia.

²⁷⁸ El Libro de Nicole Grimaud ilustra mejor la política argelina de Francia, *op.cit.*, p. 116.

²⁷⁹ Werner Ruf, “La politique étrangère des États Maghrébins”, *Introduction á...*, *op.cit.*, p. 221; Rondot, “La Politique extérieure de l’Algérie...”, *art.cit.*, p. 1949; Etienne, “L’Afrique du Nord dans la stratégie internationale...”, *art.cit.*, pp. 452-458.

manifestó como factor causa-efecto que promovía su política exterior²⁸⁰ y como elemento de disensión y conformidad de la clase política argelina con un número considerable de países árabes y no-árabes. Por eso, parece oportuno referirnos, de manera cronológica, a la relación de Argelia con actores como países árabes, Estados Unidos y Unión Soviética en el conflicto, así como su postura sobre las diferentes resoluciones de las Naciones Unidas.

Durante la fase de la descolonización, los argelinos tomaron conciencia de la importancia del papel que podría tener Europa en el equilibrio de fuerzas internacionales. De hecho, la posición de entendimiento adoptada por el viejo continente después de la guerra de Octubre y el choque petrolero les pareció positiva generalmente²⁸¹. Sin embargo, no vacilaron en sancionar la actitud pro-israelí de Holanda decidiendo un embargo sobre las ventas del petróleo argelino a este país que, a su vez, proveía de la leche imprescindible a Argelia²⁸².

Argelia propone que se debería tomar con rigor propagando en el mundo la *“acción heroica del pueblo palestino unido alrededor del Fath y contrarrestar campañas de prensa del imperialismo sionista”*²⁸³. Fueron muchas las voces que optaron a que los representantes palestinos de los *Fidayin* aclarasen su postura a la opinión pública occidental en torno a *“su justa causa que fue usurpada”*. No obstante, Europa se veía incapaz de influir en cualquier decisión o resolución adoptada por las grandes potencias. Aun así se notó un cambio en su opinión pública que se plasmará en iniciativas de cooperación y en la revisión de su política hacia el mundo árabe como el diálogo Euro-árabe y la cooperación.

²⁸⁰ También para sentar una legitimidad en el interior del país.

²⁸¹ Esta posición se traduce en el deseo de Europa de dialogar con el mundo árabe y participar en una conferencia internacional de paz en el Oriente Próximo.

²⁸² Argelia importaba muchos alimentos básicos del exterior como el azúcar y la harina, hasta la leche.

²⁸³ *El Moudjahid*, 11/06/1967.

En cuanto a la postura de Argelia frente a la bipolaridad, se refleja en las declaraciones del propio presidente Boumedién que hizo en una entrevista. Para Argelia, *“los dos representan el imperialismo, y parece que las dos superpotencias se interesan por todo el mundo, pero que no vacilan en abusar de sus fuerzas para acabar con los Estados débiles o imprudentes. Y es difícil intentar ponerse de acuerdo con ellos por defender sus privilegios comunes”*²⁸⁴. Argelia admite *legítimamente* que ella recurrió tanto a uno como al otro, *“sin concederles ningún privilegio que atente contra su libertad”*²⁸⁵. En realidad, esta maniobra que ha beneficiado tanto a los Estados Unidos como a la Unión Soviética, es el resultado obvio de un acuerdo de estos dos últimos para reconocer primeramente la primacía de Francia durante los primeros años de independencia, cuando Argelia era justamente más vulnerable. Por eso, los Estados Unidos adoptó la posición de *“junior partner”*²⁸⁶, lo que lleva a reconocer que la URSS, sin mencionarlo públicamente, llevó a cabo la misma línea de comportamiento adoptada por los Estados Unidos.

A partir de 1962, Argelia optó por aceptar cualquier ayuda que procediese de cualquier lugar -que lo necesitaba urgentemente- sin que esto supusiera ninguna condición política. Sin embargo, no se puede ocultar que Argelia tiende hacia el campo socialista, lo que se explica por los apoyos proporcionados desde este campo, y su aspiración a la igualdad en que se basa en el socialismo²⁸⁷. Por lo tanto, los países del Este adquirieron un reconocimiento capital al abrir sus escuelas militares y vender armamento a los guerrilleros (del maquis). Yugoslavia fue el primer país que contribuyó con armamento en la guerra de liberación de los revolucionarios argelinos. En segundo lugar, China ofreció un apoyo

²⁸⁴ Entrevista acordada a Christian Science Monitor y publicada en *El Moudjahid*, 30/09/1973.

²⁸⁵ Ibidem.

²⁸⁶ Citado por Grimaud, *op.cit*, p. 116.

²⁸⁷ En este contexto, la clase política argelina hablaba siempre de un *socialismo argelino* que se quería distinguir del ya conocido socialismo. Sin embargo, no se sabe exactamente qué tipo de socialismo refleja este formulismo que fracasó rotundamente.

abierto a los argelinos²⁸⁸. No obstante, a partir de esa época, los soviéticos se erigieron tanto en líderes del campo socialista como en una gran potencia para Argelia aunque con ciertas reservas como veremos posteriormente. La teoría de Argelia de rechazo y prudencia hacia los Estados Unidos, se explica en que este último contribuyó material y financieramente con Francia bajo la égida de la OTAN, y posteriormente oponiéndose efectivamente a la ALN (l'Armée de Liberation Nationale) durante la guerra de Argelia.

En cuanto a las relaciones de Argelia con los países árabes se basan en varias consideraciones. Es *el ámbito fraternal* deseado por los dirigentes argelinos, según las palabras de Grimaud²⁸⁹. Un ámbito deseado pero, sin duda complicado para realizar la convergencia en base a todos los elementos que les unen. Argelia lo comprobó sólo en la guerra de los Seis Días. En cuanto a la guerra de Octubre, su desenlace marcó un cambio profundo en la política árabe de Argelia.

4.1. Los países árabes

Antes de la independencia, Francia hizo todo lo posible para limitar los contactos entre la población árabe de Argelia y el resto del mundo árabe. La única oportunidad en la que se establecieron contactos estrechos fue en la guerra de liberación. Durante esta guerra, un número considerable de combatientes permanecían en Oriente Próximo para recibir una formación militar o cumplir misiones. El Oriente Próximo

²⁸⁸ China era el primer país que reconoce al gobierno provisional de Argelia dos años antes la Unión Soviética y al movimiento palestino OLP desde su creación. El apoyo de China a Argelia era visto como *un modelo digno de seguir para los pueblos oprimidos* y se consolidó diplomático, político y militarmente desde julio de 1960, fecha de la apertura de la oficina del GPRA en Pekín. Donde de las visitas de las delegaciones argelinas eran frecuentes. En este contexto, la visita de Ferhat Abbas; jefe del *bureau* de GPRA a Pekín en octubre en 1960 pudo revelar la visión del contraste, según él, entre China y URSS y por ende entre sus respectivas ideologías comunistas.

²⁸⁹ Véase Grimaud sobre las relaciones de Argelia con el mundo árabe, *op.cit.*

prestó ayuda técnica y material a los *yunud*²⁹⁰, quienes, a su vez apreciaron la solidaridad de los “hermanos” del Machreq y su paciente labor diplomática, incluso en la ONU cuando llevaron a cabo la internacionalización progresiva del conflicto de Argelia a partir del año de 1955. El papel desempeñado por Oriente Próximo consistió en ayudar al establecimiento del FLN en varios países árabes que lograron su independencia antes de Argelia. Este apoyo culminó con la creación del GPRA (el Gobierno Provisional de la República Argelina).

El Cairo, era un lugar importante para los líderes nacionalistas argelinos. No sólo porque Egipto era un país árabe musulmán²⁹¹, sino por su campaña anti-colonial. Asimismo, hemos de destacar los vínculos de amistad entre Nasser y Ben Bella desde 1954. Los innumerables servicios que ofreció “el gran hermano egipcio” desde la instalación del Comité de Liberación de África del Norte en las riberas del Nilo en enero de 1948 hasta la proclamación de la independencia, están en el origen del reconocimiento y agradecimiento que Argelia le manifiesta durante los primeros años. La emisora de radio Sawt al-`Arab (“La voz de los árabes”) anuncia el 1 de noviembre de 1954 “*la revolución de los hijos argelinos en contra del imperialismo francés en el África del Norte*”²⁹². Egipto tuvo un papel en el adiestramiento de los miembros del ALN en las transmisiones y en la iniciación del manejo de armas checas y soviéticas antes de la insurrección. Durante la guerra de liberación, que se prolongó durante más de siete años, los dirigentes argelinos se dieron cuenta de la heterogeneidad de las sociedades del Machreq, y las discordias entre los regímenes. Consciente de su liderazgo y su prestigio en el mundo árabe, Nasser se permitía interferir a veces en los asuntos de los regímenes árabes y sus líderes²⁹³.

²⁹⁰ Término en árabe que significa los combatientes.

²⁹¹ En las décadas de 50 a 60, había muchos países árabes musulmanes independientes, con lo cual ninguno gozó de algún efecto en los líderes argelinos.

²⁹² Para más detalles véase Mohamed Ftahi Al Dib, *Abdel Nasser et la Révolution Algérienne*, L'Harmattan, Paris, 1985, pp. 24-30.

²⁹³ Un buen ejemplo es su postura respecto a Iraq, su antagonismo con Arabia Saudí y su incompatibilidad con Burguiba. Argelia tenía buenas relaciones con algunos de ellos y no

A finales del año 1963, las relaciones entre los países árabes ofrecían un panorama de tensión por los desacuerdos en las políticas respectivas de cada país. Siria tenía sus divergencias con Egipto, y desde noviembre con Iraq. Egipto se encontraba en conflicto con Arabia Saudí por el futuro de Yemen donde alrededor de 40.000 soldados egipcios estaban estacionados ahí *“en apoyo a la revolución y, por supuesto, en contra de la monarquía saudí”*²⁹⁴. Argelia llegó a enfrentarse en una guerra con Marruecos apenas un año después de su independencia. Otro conflicto por las fronteras que se suma al de Marruecos, es con Túnez por el mismo motivo.

Según Malcom Kerr, *“la primera cumbre árabe (1964) celebrada en El Cairo suponía una era de reconciliación entre diferentes países árabes a base de unos cambios positivos”*²⁹⁵, incluso se prolongó hasta la siguiente sesión de la Cumbre en Casablanca en septiembre del año siguiente (1965). El aspecto ilustrativo eran los esfuerzos para desarrollar una política coordinada hacia Israel y negociar una solución aceptable sobre la crisis de la República del Yemen con Arabia Saudí. Sin embargo, el espíritu de concertación en la cumbre se difuminó cuando surgieron otra vez disputas en forma de *“ambiciones, más o menos, excesivas de Arabia Saudí, las sensibilidades egipcias, las pretensiones de influencia de Siria”*²⁹⁶. Por otra parte también los Estados Unidos, Gran Bretaña y la Unión Soviética contribuyeron a esta descomposición generando la rivalidad de sus respectivos *“protégés”*.

veía bien comprometer estas relaciones por El Cairo. Para más detalles ver Belghouch, *op.cit.*, p. 298.

²⁹⁴ Corm, *op.cit.*, p. 78.

²⁹⁵ Kerr, *The Arab cold war: Gamal Abd al-Nasir and his rivals, 1958-1970*, Oxford University, 1971, p. 106.

²⁹⁶ Ibidem.

Argelia, por su parte, se enfrentó con países del Machreq, como por ejemplo Arabia Saudí²⁹⁷ y Kuwait, principalmente, por la posición de éstos sobre los precios del petróleo y la cuestión de los volúmenes de producción. Argelia defendía el aumento de su precio y la reducción del volumen de producción. En este contexto, se nota la divergencia en el seno de la Liga Árabe sobre la utilización del arma del petróleo para apoyar a los palestinos²⁹⁸. Por eso, Boumedien se empeñó en reducir la influencia de la Organización de la Conferencia Islámica (OCI) creada a iniciativa de Arabia Saudí, y apoyada por líderes árabes como Burguiba y Hassan II. El presidente argelino la percibía como una maniobra de debilitamiento de la Liga Árabe. Sin embargo, a partir de 1980, a raíz de la re-centralización de la política de Chadli Benjedid y el ascenso dinámico de Arabia Saudí²⁹⁹, se apreció un acercamiento hacia el Rey Fahd que desempeñó el papel de mediador del primer encuentro entre Hassan II y Benjedid.

Esta observación directa de un Oriente Próximo en plena mutación, influyó en la percepción de Argelia sobre la región y le inspiró su actitud hasta el estallido de la guerra de los Seis Días. A partir de este acontecimiento, la consolidación de las bases del Estado argelino y el nuevo contexto después de la derrota, abrieron una nueva era para Argel: su mayor objetivo será, desde entonces, el triunfo de los derechos de los palestinos, y dejar al lado las pretensiones de la unidad y panarabismo de algunos países árabes³⁰⁰.

²⁹⁷ El recelo de los argelinos se registró, no sólo hacia las ideologías como el baazismo, sino también hacia las monarquías conservadoras, sobre todo Arabia Saudí que intentó linear a su favor a Túnez, Marruecos, Libia, Kuwait y Jordania. El profesor Marcel Gros lo justifica por "*por no prestar apoyo por parte de Arabia Saudí a los argelinos antes, (en la guerra de liberación)*", Marcel Gros, *Fayçal d'Arabie: les dix ans de règne*, Emgé, Paris, 1976, p. 94.

²⁹⁸ Aquello no impidió una cierta armonía entre Boumedien y el Rey saudí Faisal de elaborar un frente árabe fuerte en la ofensiva diplomática tras la guerra de Octubre de 1973 hasta la desaparición del Rey en 1975.

²⁹⁹ Del hecho de su presencia financiera cada vez más importante en las instituciones financieras árabes y a pesar del apoyo de Arabia Saudí a las autoridades marroquíes en el conflicto del Sáhara Occidental.

³⁰⁰ Esto refleja la nueva postura del gobierno argelino para desimplicarse de las cuestiones del mundo árabe, sobre todo a raíz del escaso apoyo encontrado en él sobre la cuestión del Sáhara Occidental.

Desde la proclamación del Estado de Israel, el imaginario argelino ha ido tomando conciencia lentamente de los problemas implícitos en el conflicto árabe-israelí y en la tragedia del pueblo palestino. Tres fenómenos han contribuido a delimitar la política argelina en el conflicto:

- En primer lugar, la política agresiva del imperialismo frente a los pueblos del Tercer Mundo en busca de autonomía e independencia.

- En segundo término, el triunfo o el inicio de distintos movimientos de liberación nacional (entre ellos Argelia y Vietnam).

- En tercer y último lugar, la convergencia de los movimientos de liberación que han conocido éxito con *“la vía socialista”*, no sólo poniéndola en consonancia con sus peculiaridades políticas, culturales y económicas, sino también definiéndola concretamente en función de la forma de su lucha contra el imperialismo.

En este contexto, Mohamed Khider; secretario general del FLN declara, cuando estaba de misión en Oriente Próximo directamente después de la independencia:

“Desde el interior de la nación árabe, nuestra política se basa en el principio de no injerencia en los asuntos internos y de no preferencia de una parte u otra. Por el hecho de ser árabes, formamos parte de este mundo árabe, para bien o para malo”³⁰¹.

Sin embargo, mostró reserva y prudencia ante la política de los Estados árabes, sobre todo cuando Egipto parecía una potencia en el mundo árabe que intentaba apoyar a los progresistas interfiriendo, a veces, en los asuntos internos de algunos regímenes.

La imagen que se da de Argelia de entonces es la de ser un régimen progresista, pero en realidad su compromiso al lado de los países árabes

³⁰¹ Grimaud, *op.cit*, p. 225. Mohamed Khider se consideraba pro-árabe por la aportación de los *hermanos* árabes durante la guerra de liberación. Durante su vuelta exploradora en el Oriente Próximo, Iraq y Siria manifestaron sus temores ante un posible abrazo de parte de Argelia a las tesis egipcias.

es de tendencia moderada. El objetivo de su diplomacia durante esos años, a pesar de sus preferencias ideológicas, era la de mantener relaciones correctas con los Estados calificados de reaccionarios, para evitar así cualquier ruptura en el conjunto del mundo árabe (progresistas y reaccionarios). Eso no quiere decir que no existieran divergencias graves entre los progresistas, los cuales requieren también la misma prudencia por parte de los argelinos. Como diría Slimane Chikh, *“Argelia controlaba estrechamente su política tomando distancia respecto a las rivalidades interárabes”*³⁰².

Egipto, Siria, Iraq, ex Yemen del Sur y Argelia son Estados caracterizados por tendencias socialistas, y por una política exterior antiimperialista. Sin embargo, existen realidades locales mucho más heterogéneas. Nunca ha habido una cohesión formal o informal, a pesar de las tentativas repetidas de federación o uniones a las que Argelia nunca quiso adherirse³⁰³. Este rechazo de compromiso, enfatizado y esa voluntad de conservar su independencia, influyen igualmente en la conducta de Argelia hacia Egipto con el que tiene más afinidades. Durante los primeros años de su independencia, hubo una armonía total entre El Cairo y Argel en la política internacional. Ambos presidentes eran protagonistas en el movimiento de los no-alineados y manifestaban los mismos deseos de crear la Organización de la Unidad Africana. Declaran las mismas esperanzas en la cooperación con la URSS y rompen sus relaciones con la República Federal Alemana y Gran Bretaña. Además, la política argelina no ha conocido una especificidad hacia Palestina, cuando Ben Bella apoya la creación de la OLP en la Cumbre árabe en 1964.

Lo que parece cierto es que el Baaz nunca fue fuente de inspiración para los gobernantes argelinos. Sin embargo, comparte con Iraq y Siria una serie de principios de poder y estilo con algunos matices que reflejan

³⁰² Chikh, *op.cit.*, p. 30.

³⁰³ Estas tentativas de cohesión son mencionadas detalladamente por Grimaud, *op.cit.*, pp. 227-228.

el deseo de cada poder de tener su propio sello distintivo³⁰⁴. En el caso de la monarquía jordana, a parte de las acusaciones y el periodo de ruptura con este país, la actitud de Argelia es ambigua, pero mantiene una relación de cortesía, sabiendo que podría sacar provecho de su situación especial en caso de enfrentamiento con Israel.

Por lo que se refiere al conflicto del Junio de 1967, Boumedién argüía que esta guerra no era una derrota, puesto que los árabes no utilizaron todos sus medios. De hecho, hay que extender el combate para que alcance los aliados de Israel en:

- *“acabar con los intereses anglosajones de la región (bases militares, concesiones petroleras).*
- *cortar el suministro petrolero, durante un año con el fin de dar un golpe fuerte a la industria de los países imperialistas.*
- *retirar los fondos árabes depositados en los bancos occidentales, cuyo dinero puede alimentar las bancas de Israel”³⁰⁵.*

Todo esto se completa con la idea de reforzar su propio campo y movilizar la opinión internacional, especialmente del Tercer Mundo, empezando por los Estados africanos que son los más cercanos. En el campo de batalla, los árabes tienen que completar la acción de los ejércitos convencionales con una guerra popular, lo que se llama la guerrilla organizada, dedicada a la destrucción del enemigo en el interior de sus propias fronteras. En pocas palabras, arabizar y generalizar al máximo la batalla para la liberación de Palestina. Dicha batalla, representa para *“el mundo árabe una gran oportunidad histórica para su renacimiento”³⁰⁶*. Es como si los argelinos necesitaran más batallas para afirmarse y dar sentido a su existencia. Desde esta perspectiva, destaca la responsabilidad esencial de

³⁰⁴ Argelia llegó a conocer este clanismo y divisiones internas aunque intentó encubrirlo durante mucho tiempo.

³⁰⁵ *El Moudjahid*, 10/09/1976.

³⁰⁶ *El Moudjahid*, 12/11/1974. El presidente Boumedién declaraba constantemente que si el mundo árabe desaprovechaba esta ocasión (la guerra de Octubre y la utilización del arma del petróleo) nunca conocerá *An-Nahda* que es el renacimiento árabe.

la lucha que debería llevarla a cabo la resistencia palestina, y al mismo tiempo, debería contar con un apoyo leal y sin reservas.

En este primer momento, desde la guerra de Junio de 1967, sólo Siria y Argelia parecen partidarias de continuar la lucha. Los dos países directamente implicados, Egipto y Jordania, destruida su artillería, rechazan arriesgar el alto el fuego. Y la guerra de desgaste que libra Egipto con Israel en el Sinaí entre 1967 y 1970 pone de manifiesto que ambos países comparten que son inferiores en el frente de batalla y que con más guerras no se conseguirá recuperar los territorios ocupados. Otros países, como Siria o Argelia, siguen apostando por la opción armada, aún a sabiendas de su inferioridad militar. Diplomáticamente hablando, Argelia opta por refugiarse en un papel negacionista que consiste en contrarrestar las iniciativas que amenazan con abrir la vía hacia un compromiso con el enemigo. Al mismo tiempo, se compromete a reforzar la resistencia palestina, a través de la cual, se puede saber qué tipo de relaciones mantenían los Estados árabes con ésta. La propia resistencia palestina constata, ya a finales de 1967, la imposibilidad de una guerra de liberación popular al estilo vietnamita o argelino, dada las peculiaridades del problema palestino.

En cuanto al Plan Rogers del 20 de junio del 1970 que fue aceptado el 23 por Egipto, el 26 por Jordania y el 31 por Israel, se sitúa en la perspectiva de la resolución nº 242 del 22 de noviembre de 1967. La posición de Argelia es intransigente: Argel no reconoce el alto el fuego y *“reafirma su apoyo a los palestinos, subrayando que los países árabes son libres de tratar con el Estado judío con vistas a recobrar sus territorios ocupados”*³⁰⁷. El presidente Boumedien *“aclara que la resolución 242 del 22 de noviembre de 1967 y el Plan de Rogers se aplican sólo cuando se aniquila la resistencia palestina”*³⁰⁸. En este periodo, los líderes de la OLP acudían a la capital

³⁰⁷ *El Moudjahid*, 09/07/1977.

³⁰⁸ Discurso del presidente argelino Boumedien, *El Moudjahid*, 22/05/1972.

argelina con frecuencia. La capital argelina “se convirtió en el único lugar en el mundo árabe donde los palestinos tenían verdaderamente el derecho de ser recibidos como representantes de la resistencia palestina: los argelinos son indudablemente, en este momento, los únicos aliados seguros de los palestinos”³⁰⁹. Se percibe a los palestinos como *compatriotas de lucha*, a los que dar ayuda concreta.

En la guerra de Octubre, el régimen de Siria no estaba dispuesto a aceptar ningún tipo de solución cuando el Secretario de Estado norteamericano Henry Kissinger³¹⁰ realizó una visita por las capitales árabes para intentar convencer a sus dirigentes de aceptar la nueva política de negociaciones por separado llamada “paso a paso” en el conflicto de Oriente Próximo. Kissinger decía en sus memorias³¹¹ que ningún dirigente árabe estaba capacitado para preparar el terreno para Damasco como lo estaba el presidente argelino Boumedien, “un personaje ferozmente independiente, unido a Siria con vínculos privilegiados”³¹². Afirma que Boumedien³¹³ como un líder convencido “no se oponía a la diplomacia estadounidense aunque no la favoreciese públicamente. Sin embargo, no estaba dispuesto a obstaculizarla en este momento”³¹⁴, ya que, según Kissinger, Boumedien incitaba a Assad a reconsiderar la iniciativa norteamericana. De hecho, le proporcionaba un pretexto para mostrarse cooperativo.

En este contexto, Argelia optó por una política marcada por la prudencia hacia los países llamados revolucionarios. Este grupo de países

³⁰⁹Chagnollaud, *op.cit.*, p. 184.

³¹⁰ Diplomático estadounidense nacido en 1923 en Alemania. Se doctoró en Harvard y fue conocido como un gran negociador. Sus propuestas se basan en negociar separadamente para encontrar una fórmula de equilibrio. Por eso fue elegido como Secretario de Estado en 1973 hasta 1977 para el Oriente Próximo. Ocupó importantes puestos referentes en la política exterior de Estados Unidos. Fue galardonado con el premio Nobel de la Paz en 1975.

³¹¹ Por otra parte, Boumedien es el presidente magrebí más citado en las memorias de Henry Kissinger.

³¹² Henry Kissinger, *Les années orageuses II*, Fayard, Paris, 1982. p. 935.

³¹³ En cambio, Boumedien nombraba a Kissinger el *político seductor*. Entrevista concedida a Paul Balta, 8/11/1973, Balta & Rulleau, *La stratégie.*, *op.cit.*, pp. 295-296.

³¹⁴ Kissinger, *op.cit.*, p. 936.

árabes no es homogéneo. En contra de ello se expresaban cinco países: Siria, Iraq, Egipto, República del Yemen y Argelia³¹⁵. Los puntos en común se basan sólo en sus aspiraciones de carácter socializante y una política exterior antagonista a los países conservadores. Sin embargo, la realidad de cada Estado está lejos de ser coherente con la de otro. Este grupo existe por oposición a los que se llaman “reaccionarios” o “moderados” entre los miembros de la comunidad árabe. Si la ayuda de Egipto a la revolución argelina era sustancial, no podemos ignorar las de Iraq, Siria e incluso los países del Golfo como Kuwait³¹⁶. Lo más *razonable* es inclinarse algo más hacia las tesis egipcias sin ser una referencia exclusiva para los dirigentes argelinos³¹⁷, piensan éstos.

Especial relación mantenía el régimen argelino con la monarquía de Arabia Saudí, sobre todo con el Rey Faisal en la evolución de los acontecimientos posteriores a la guerra de Octubre concretamente. Como lo describe Pierre Terzian:

“[...] si Boumedien decide entrar en escena (la utilización del arma del petróleo y la aplicación del embargo), porque sabe que puede contar con la inmensa credibilidad de la que goza para el Rey Faisal. La amistad que une a los dos hombres es de suma importancia como dato durante todo este periodo. Su papel será determinante en muchas ocasiones [...] Faisal ve en Boumedien uno de los más grandes hombres de los Estados árabes y el más estimados de todos los jefes de Estado del Oriente Próximo y de África de Norte. Prueba tajante de esta estima: Faisal visita siete veces la capital argelina para consultar a Boumedien sin que éste le visite ninguna vez, al menos como lo exige el protocolo. Por lo visto,

³¹⁵ Según Grimaud, la clasificación más conocida es esta, *op.cit.*, p. 226.

³¹⁶ Estamos hablando de países que ayudaron a los revolucionarios argelinos en segundo plano. En el primero queda el Magreb que su ayuda ha sido determinante en la lucha.

³¹⁷ La revolución egipcia ve que su deber es interferir en los asuntos internos de los Estados árabes por lo que acarreó divergencias y crisis entre Egipto y casi la mayoría de los países árabes que no abrazan las tesis de El Cairo. Ben Bella estaba muy cerca de Nasser lo que suscitó un pretexto más para el golpe de Estado efectuado por Boumedien en 1965.

en sus relaciones no se tiene en cuenta las consideraciones protocolarias"³¹⁸.

Gracias a esta relación privilegiada, el eje Boumedien-Faisal funcionó para contrarrestar las maniobras de países árabes en contra de la OLP, con lo cual ésta adquirió un prestigio reconocido³¹⁹. Así intentan neutralizar una maniobra de los Estados Unidos que favorecía un papel central del monarca jordano.

El asesinato del Rey Faisal de Arabia Saudí en 1975 supone el punto final de una relación cordial del soberano con Boumedien. Se destacó por sus posiciones muy compatibles en la escena árabe y a nivel de la OPEP. Las tomas de posición del Rey Faisal sobre la cuestión palestina eran firmes. No vacilaba en advertir a EE UU más de una vez sobre su imparcialidad respecto a las posiciones árabes³²⁰.

No obstante, los años 70 se caracterizaron por una serie de alteraciones en el mundo árabe. Argelia intentó muchas veces mediar entre las partes beligerantes. En su intención de restaurar la calma y orden en "la afligida casa árabe", los dirigentes argelinos desempeñaron un papel decisivo en los conflictos entre, por ejemplo, para unificar los dos Yemen (1972), entre los sirios y los palestinos (1976), los egipcios y los libios (1977), entre Iraq y Siria (1978), los palestinos y los jordanos (1978). Y eran responsables directos de la firma de los Acuerdos de Argel de 1975 que momentáneamente interrumpió el conflicto entre Iraq e Irán.

A pesar de las divergencias existentes en el seno del mundo árabe, Argelia siempre confirma que es parte integrante de este mundo y que el arabismo es un factor de unidad susceptible de ser un poderoso

³¹⁸ Pierre Terzian, *L'étonnante histoire de l'OPEP*, Jeune Afrique, Paris, 1983, pp. 241-242.

³¹⁹ Existe un trabajo hecho sobre la comparación entre las dos políticas exteriores de Argelia y de Arabia Saudí en los años 70 es de Bocar E. Dia, "Etude comparative du comportement international de l'Algérie et de l'Arabie Saoudite de 1970 á 1977", M.S Tesis, Universidad de Montreal, 1980.

³²⁰ Para más detalles, véase Gros, *Faiçal d'Arabie...*, *op.cit.*

dispositivo eficaz para el desarrollo de los países árabes. Una visión conforme a la supuesta victoria árabe en la guerra de Octubre expresada por Boumedien:

“La unidad árabe se forjará en la lucha y no en las “cumbres” celebradas sobre alfombras verdes. Esta batalla (guerra de Octubre) acabó con las contradicciones internas reales y acarrió un impulso unitario y una solidaridad profunda [...] La operación de seducción llevada a cabo por el secretario de Estado americano (Kissinger) a El Cairo y diversas capitales árabes e islámicas – Rabat, Tunis, Ammán, Riad, Teherán e Islamabad, tiene como objetivo bloquear este impulso unitario que se manifestó del Golfo al Atlántico, y a dividir al mundo árabe [...]”³²¹.

La repercusión del conflicto árabe-israelí pudo afectar a toda la coyuntura internacional por la magnitud de lo que está en juego como los intereses estratégicos y el enfrentamiento entre el Este y el Oeste protagonizado por los actores políticos a su cabeza las potencias mundiales como Estados Unidos y la Unión Soviética. Oficialmente, Argelia declara no adherirse a las ideologías pregonadas por estas potencias. Sin embargo, las afinidades se muestran con claridad y siguen sus intereses.

4.2. Las potencias mundiales

En este sub-apartado, intentamos situar a Argelia en el contexto de la bipolaridad y la relación de ésta con cada potencia mundial que existía hasta 1989.

Según un representante del gobierno argelino, el ex-embajador Ibrahim Ghafa³²², la política de diversificación de Argelia en tratar, tanto

³²¹ Entrevista a Paul Balta, 8/11/1973.

³²² Ex embajador de Argelia en Pakistán en los años 80.

con Estados Unidos como con la Unión Soviética, se debe a una serie de razones bastante obvias: “¿Por qué Argelia no aprende tanto del libro del Este como del Oeste? ¿Y por qué no experimenta todo el universo sin límite? ¿Por qué no van sus hijos a estudiar las filosofías y políticas que prevalecen en el mundo sin que se envuelvan en unos marcos estrechos del saber regional? Sabemos que no existe racismo en el saber y si estudiamos la Historia tenemos que estudiar la historia de Grecia, Persia, Egipto y Roma”³²³.

Así, la cúpula dirigente argelina justifica su postura hacia los Estados Unidos y la Unión Soviética. Esto significa que no se supedita a ninguna ideología de estos dos, pero tiene más que ganar con acudir a la URSS ante el recelo de la administración norteamericana a tratar con los países recién independientes como Argelia. Concretamente, no hubo ninguna ruptura, pero tampoco hubo conformidad en el comportamiento político³²⁴.

4.2.1. Argelia y los Estados Unidos

Vista la oposición diamétrica de las dos visiones de Argelia y los Estados Unidos, uno especula que las relaciones de Argelia con Estados Unidos son puramente conflictivas. El conflicto existe, pero también existe la cooperación especialmente en el sector del gas y petróleo³²⁵.

La génesis de estas relaciones se encuentra en tiempos anteriores a la independencia de Argelia, es decir la guerra de liberación. Si los líderes argelinos apreciaban al presidente Kennedy por su postura favorable en la cuestión argelina en los años 50, no podemos decir lo mismo de la política

³²³ Ibrahim Ghafa: “Syāsāt al Jazāir al jāriyīya wa al azamāt al ḥādda al mustaḥkama fi ‘ālamīnā al ‘arabī al islāmī al mu‘āsir”, [la política exterior de Argelia y las crisis fortificadas en nuestro mundo árabe islámico contemporáneo], *Taqāfa*, n° 92, Argel, 1986, p. 53.

³²⁴ Véase Tlemçani, *State...*, *op.cit.*, pp. 144-146.

³²⁵ En este contexto podemos mencionar que existe una estrecha cooperación en el sector de la educación. Muchos estudiantes argelinos estudiaban en las universidades estadounidenses. El número de ellos y de los becarios ha ido aumentando considerablemente hasta el día de hoy.

exterior de su país. Se considera a los Estados Unidos como un país imperialista por sus alianzas con las potencias colonizadoras, como Francia, pero sobre todo, por su implicación en la guerra de Vietnam. El argumento que destaca es el siguiente: *Estados Unidos es una potencia que abusa en función de su poder*³²⁶. La diplomacia argelina no ha dejado, desde el inicio, de chocar a su manera con la acción llevada a cabo por Washington en varias cuestiones³²⁷, como la de Cuba, Congo, el diálogo Norte-Sur, el veto contra la administración china en la ONU. Sin embargo, lo que destaca más su doctrina nada popular fue, evidentemente, la implicación americana en los conflictos vietnamita e árabe-israelí. Lo cual llevó a Argelia a posicionarse contra la política “agresiva”³²⁸ de los Estados Unidos. El gobierno argelino se mostró muy firme en su posición de desacuerdo con el gobierno norteamericano³²⁹ cuando este último envió sus emisarios para explicar sus objetivos en Vietnam. Argelia no sólo reconoció enseguida el gobierno provisional del sur de Vietnam, además le proporcionó de inmediato apoyo y ayuda.

De ahí, hubo muchos contactos entre los combatientes de Argelia y de Vietnam durante la colonización francesa. Figuras conocidas de la resistencia en Argelia y Vietnam como el encuentro entre Messali Hadj y su colaboración en el periódico *Le Paria* creado por el revolucionario Ho Chi Minh en el principio de los años 20. Este mismo apoyo argelino a la causa de Vietnam, se notará años después de la independencia cuando

³²⁶ *El Moudjahid*, 10/09/1970.

³²⁷ Washington reconoció a Argelia el 29 de septiembre de 1962 y William Porter, el consulado fue ascendido a embajador en Argel en diciembre del mismo año. Sin embargo, el embajador argelino llegó a Washington con un retraso de un año, en septiembre de 1963, para más detalles véase Roosens, Claude, “L’Algérie entre deux grands: une ambiguïté? (1962-1978)”, *Studia Diplomatica*, nº 32, 1979, pp. 519-521.

³²⁸ *Ibid.*, p. 144.

³²⁹ Cabe señalar que ningún país magrebí ha ido tan lejos en la oposición política con los Estados Unidos como la diplomacia argelina. Hecho que no impidió que el intercambio económico siguiera fluido entre ambos países. Sin tener que alinear sus intereses, esta diplomacia concedió una cierta “respetabilidad” internacional que aprovechó para hacer la tare del mediador más tarde.

Argelia devolvió estos actos diplomáticos en el contexto de la guerra norteamericana en Vietnam.

El cambio de actitud de Estados Unidos surgió cuando el presidente Ben Bella visitó Estados Unidos por la admisión de Argelia en la ONU en septiembre de 1962. Fue recibido cordialmente por el presidente Kennedy y luego voló hacia Habana; capital de Cuba para entrevistarse con Fidel Castro. Aquello disgustó mucho a Washington a pesar de las simpatías que expresaba el presidente Kennedy hacia la causa argelina al principio de los años 60³³⁰. Los consejeros de Ben Bella insistían en que el presidente debería efectuar una escala en Cuba como un seguro a los amigos del bloque socialista³³¹.

La noción de la solidaridad afro-asiática se ha convertido en el pilar central de la política exterior de Argelia independiente. Ello se puso de manifiesto desde los primeros meses de la independencia cuando Argelia empezó a desplegar esfuerzos en apoyar a los movimientos de liberación en África y Asia. Igual que el FLN vio la oportunidad de abrir sus oficinas en el extranjero durante los primeros años de su lucha, el Estado argelino abrió sus propias puertas a los movimientos de liberación en las colonias portuguesas, de Sudáfrica y en otros lugares. Una de las primeras organizaciones en establecer una oficina en Argel fue el Frente Nacional de Liberación (conocido por siglas en inglés NLF) del Vietnam del sur. En efecto, la oficina de Argel era una de las dos únicas oficinas abiertas en el mundo fuera del bloque comunista. Argel se convierte en la sede para los contactos secretos entre los diplomáticos americanos y el Viet Cong. Con la llegada de Boumedien al poder, la orientación de la política exterior no

³³⁰ La figura de John Kennedy era muy apreciada, puesto que estaba a favor de la independencia de Argelia desde que era senador. La popularidad del presidente Kennedy estaba dissociada de la imagen de un país imperialista que tenía EE UU. El asesinato de éste acarreó un luto nacional de una semana decretado por Ben Bella. Las administraciones cerraron sus puertas durante los obsequios retransmitidos la televisión argelina.

³³¹ El libro de El Machat, *Les Etats-Unis et l'Algérie: de la méconnaissance á la reconnaissance, 1945-1962*, L'Harmattan, Paris, 1997 contiene muchos datos sobre el inicio de la política de EE UU hacia Argelia motivada por su interés por la cuestión argelina.

conoció una verdadera modificación en este aspecto. Robert Mortimer lo llama “*la gran estima de Argelia por el valor del pueblo (vietnamita) que, después del colonialismo francés, pudo desafiar al Pentágono*”³³².

No es la primera vez que el nuevo Estado argelino desafiara al gobierno estadounidense. Durante su estancia en EE UU, Ben Bella no ocultó su apoyo y simpatía a las reivindicaciones de los Negros americanos entrevistándose el 14 de octubre con Martin Luther King “jefe de la resistencia pasiva de los Negros”³³³. Detrás de este apoyo, se entiende que la diplomacia argelina está en busca de constituir un grupo de presión capaz de modificar las elecciones de la política exterior estadounidense con vistas a tener en cuenta las reivindicaciones árabes, especialmente la cuestión palestina. Esta es la definición oficial argelina dada a la *diplomacia militante*. Consiste en dirigirse a las “sociedades civiles”³³⁴ y en particular hacia las fuerzas de oposición de un país cuando las posibilidades de un acuerdo con las autoridades oficiales parecen difíciles a entablar. Una táctica utilizada con frecuencia por los miembros del FLN³³⁵. En este marco, se establecieron contactos en EE UU con los movimientos de los Negros americanos. Sin embargo, si esta estrategia logró sensibilizar en algún sentido a los problemas árabe-israelíes dentro de la comunidad de los Negros, no pudo alcanzar el objetivo de pesar sobre las posiciones estadounidenses en Oriente Próximo.

Otro tipo de contactos en que los líderes argelinos intervienen es, por ejemplo, cuando el presidente Nixon recurrió a los buenos oficios del gobierno argelino para entrar en contacto con la embajada del Frente Nacional de Liberación del sur de Vietnam en Argel por el tema de los

³³² Robert Mortimer: “Algeria, Vietnam and Afro-Asian solidarity”, *The Maghreb Review*, vol 28, n° 1, 2003, London, p. 66.

³³³ En este contexto, Ben Bella no vacila en advertir a los EE UU “...lanzándose abiertamente en los problemas de segregación, los Estados Unidos podría perder su voz moral y política en el mundo”, *The New York Times*, 14/10/1962.

³³⁴ Belghouch, *op.cit.*, p. 299.

³³⁵ En este contexto, citamos al intento del gobierno argelino en acoger a la oposición canaria dirigida por el abogado Antonio Cubillo y que llevó a una crisis diplomática entre Madrid y Argel.

prisioneros americanos. Por otra parte, cuando los *Black Panthers* secuestraron un avión estadounidense sobre Argel, el gobierno no sólo les ordenó devolverlo, sino que incluso puso fin a su apoyo, argumentando que Argelia apoyaba únicamente a los movimientos que llevan la lucha dentro del campo y no a los que la desplazan fuera³³⁶.

En este marco determinante, se enmarca la denuncia constante de Argelia del apoyo otorgado a Israel como “un cuerpo ajeno a la región”, capaz de mantenerse en el mundo árabe sólo por el beneficio del apoyo y ayuda incondicionales de los americanos. Al margen de ese choque que llevaba las relaciones bilaterales a un estancamiento, se estableció una nueva regla a partir de 1969, debido a una serie de factores que acarrearón un compromiso realista que consistía en liberar los flujos económicos de los contragolpes negativos de la política. La gigantesca empresa nacional argelina de los hidrocarburos *Sonatrach*, representa un ejemplo palpable de un pragmatismo que distingue entre la ideología y el interés del comportamiento económico. Situación que no impide, en absoluto, que hubiera un cierto recelo entre ambos países entre 1962 y 1968. Posteriormente, la situación empeoró en el Magreb entre Túnez-Marruecos y Argelia, visto que los Estados Unidos tomó partido por los dos primeros países, que representan un interés vital y estratégico para su política en el Magreb³³⁷, la balanza puso automáticamente a los aliados de Estados Unidos contra Argelia. A continuación, las relaciones se deterioraron entre Argelia y los Estados Unidos en 1968. La tensión que no dejaba de crecer en Oriente Próximo explica esta situación. De hecho, la política exterior del país percibida como radical dejó un impacto que “se

³³⁶ Esta posición se inscribe en la tesis tradicional argelina, que por ejemplo se la recomendaba sin parar a los palestinos de luchar en el interior de Israel y no fuera, según la perspectiva experimental de la propia lucha de Argelia. Véase también Lassassi, *op.cit.*

³³⁷ Los Estados Unidos se encuentran directamente implicados en este conflicto como aliado de Túnez y Marruecos para contrarrestar la presencia soviética a la que Argelia compra su armamento.

*evocaba mucho la imagen de Argelia convirtiéndose en la segunda Cuba en los círculos políticos estadounidenses*³³⁸.

En efecto, Argelia se puso al lado de Egipto cuando Nasser declaró la participación directa de los Estados Unidos en la guerra árabe-israelí en 1967. Como consecuencia de esta decisión, Argelia rompió sus relaciones diplomáticas el 6 de junio, aún sabiendo que se iba a suspender la ayuda que EE UU le proporcionaba, y al mismo tiempo decidió controlar los intereses americanos, esencialmente petroleros, antes de la nacionalización.

Mientras tanto, cuando las relaciones conocieron un fuerte deterioro, las condiciones objetivas propicias para su restablecimiento se iban a poner progresivamente en marcha. Los estadounidenses van a actuar hábilmente para poner fin a sus preocupaciones sobre el declive relativo de la presencia francesa y para impedir su substitución por la URSS en Argelia ³³⁹ . Por lo tanto, los estadounidenses intentaron establecer un vínculo permanente por medio del intercambio de emisarios sobre la *Sonatrach*. Ese deseo de trabajar juntos se trasladó al ámbito internacional, lo que provocó una mayor tolerancia. Sin embargo, los principales focos de tensión continuaron.

Por otro lado, Argelia se mantiene fiel a su principio de solidaridad con Vietnam. En lo que atañe al conflicto del Oriente Próximo, reaccionó violentamente al principio de la aplicación del Plan Rogers. A continuación, la dimensión tomada por el activo apoyo de los Estados Unidos al lado del Estado hebreo durante la guerra de Octubre de 1973 incitó a Argelia a declararse a favor del embargo decidido por la

³³⁸ Quandt, "Can we do business with radical nationalists? Algeria, yes", *Foreign Policy*, nº 7, 1972, p. 114.

³³⁹ Sobre todo, cuando URSS no ha dejado de reclamar la base del Mers-El-Kebir (en Orán al oeste de Argelia) tras su evacuación por los franceses en el 1 de febrero de 1968, con el pretexto de equilibrar la presencia occidental en el Mediterráneo de la IV flota. Argelia negó frecuentemente a la flota soviética las facilidades que deseaba obtener. La misma contestación negativa fue lanzada en mayo de 1970 al almirante Gorchkov, y en octubre del mismo año al Primer ministro Kossyguine sí mismo.

Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) y actuar para disminuir el margen de maniobra de los Estados Unidos. Por lo que Argelia veía en la dependencia energética acentuada de América del Norte respecto a las fuentes árabes un triunfo susceptible de acarrear el reequilibrio de una política mucho más unilateral.

No obstante, a partir del alto el fuego, la atención de los Estados árabes empezó a dirigirse hacia los Estados Unidos estando en mejor posición de ejercer presiones sobre Israel para liberar los territorios ocupados. De un lado, Kissinger pone en marcha un proceso de reglamento gradual. Después de la admisión y contribución de Egipto en este proceso, Siria y Arabia Saudí se incorporan a ello. Lo que, por otra parte, obliga al Secretario del Estado americano a “deshacer una corriente de oposición de izquierda que molestaba su acción”³⁴⁰. Así pues, el objetivo principal en su escala en Argel en diciembre de 1973 fue el de exponer sus intenciones al presidente Boumedien de quien logró un consentimiento con reparos. Parece apropiado detenernos en las condiciones que rodearon la visita de Henry Kissinger al presidente Boumedien. Kissinger mencionó esta especial visita en sus memorias y publicó sus propias impresiones de este *personaje* como lo llama. Además, quedó impresionado cuando Boumedien le comenta “*Nos sentimos contentos de saber su presencia en Oriente Próximo*”³⁴¹, Kissinger replica que si “*una Argelia extremista se felicitaba de mis esfuerzos, nuestra estrategia había producido ya la mitad del efecto*”³⁴².

La posición de Argelia *vis-à-vis* el conflicto se resume en la propuesta que Boumedien le hizo a Kissinger respecto a la cuestión palestina, dando tres posibles soluciones: “*Una paz árabe incluso si es*

³⁴⁰ Grimaud, *La politique...*, *op.cit.*, p. 151.

³⁴¹ Kissinger, *op.cit.*, p. 537.

³⁴² *Ibidem*.

*negociada con Israel. Yo negocié con Francia*³⁴³. *Pero no podemos obtenerla con la fuerza (que es la segunda posibilidad). Este es nuestro mayor deseo. En cuanto a la tercera posibilidad, puesto que el mundo es lo que es, y EE UU y URSS existen, es una paz ruso-estadounidense*³⁴⁴. Aquí podemos apreciar el procedimiento de analogía reflejada con la posibilidad de negociar con los palestinos (siempre que sea la OLP).

Nos hemos percatado de que en realidad Argelia no tiende a alinearse con la Unión Soviética si bien tampoco estima la posición de los Estados Unidos pues considera ambas potencias con vocación imperialista. Seguramente, Kissinger quería comprobar la primera opción³⁴⁵. Sin embargo, comprueba la solución menos apreciada entre estas tres posibilidades mencionadas. Según Kissinger la mejor era la conclusión de un arreglo americano-soviético sobre el Oriente Próximo. Lo más asombroso de esta visita es que Kissinger cayó en la cuenta de que *"Boumedién se mostraba muy cauteloso a la hora de tratar con URSS pese a su inclinación al marxismo"*³⁴⁶. La conversación³⁴⁷ ocurrió así como la describe Kissinger en sus memorias:

Boumedién: *¿Piensa usted que la Unión Soviética lucharía por los árabes?*

Kissinger: *No.*

Boumedién: *Yo tampoco.*

Kissinger cree que como otros dirigentes de países no-alineados, Boumedién profesaba una cierta ambivalencia sobre la competición entre las superpotencias. No le gustaba ser el objeto de ello. De todos modos,

³⁴³ Esta misma alocución que hizo el ministro de AA EE cuando comentó que una negociación era posible pero que sea directa entre los palestinos e israelíes esto en la perspectiva que los revolucionarios argelinos negociaron con Francia para la liberación de Argelia.

³⁴⁴ Kissinger, *op.cit.*, p. 937.

³⁴⁵ A los ojos de los dirigentes de la Casa Blanca Argelia optó por el comunismo desde los primeros días de independencia del país y Kissinger venía a Argel con la idea preconcebida de "la inclinación de Argelia hacia el marxismo".

³⁴⁶ Kissinger, *op.cit.*, p. 938.

³⁴⁷ *Ibidem.*

como lo constata Kissinger *no les gustaban los soviéticos*³⁴⁸. La misma impresión de alerta hacia los soviéticos la pone de relieve el ex ministro egipcio de Exteriores en sus memorias cuando Assad confesaba desear negociar como lo hizo El Cairo en los acuerdos de separación de fuerzas después de la guerra de Octubre para recuperar los territorios. La moneda de cambio para eso era facilitar la lista de israelíes que habían sido hecho prisioneros por el ejército sirio durante la guerra. Ocurrió esto cuando Kissinger daba *“sus pasos pequeños”* en el mundo árabe. Ismael Fahmi aseguraba que Boumedien se sobresaltó cuando Assad pensaba entregar la lista a los soviéticos para informar a Washington de su contenido, pero *Boumedien insistió en entregársela directamente a Washington a través de un intermediario árabe*³⁴⁹.

Como preámbulo de la Conferencia euro-árabe de Ginebra, Boumedien quería plantear la cuestión de la separación de fuerzas como punto de partida de esta conferencia. Kissinger deduce que esto era el deseo de Assad ya que él habría dado como visto bueno sobre este punto³⁵⁰, la razón es que Boumedien no podía tomar tal decisión sin haberlo consultado antes con Assad. Kissinger declara abiertamente que el objetivo de su visita a Argelia era hacer llegar previamente a Siria indicaciones sobre su actitud y saber además, de Boumedien, lo que piensa Assad antes de rendirse a Damasco. Boumedien intentó negociar con Kissinger para concluir de manera definitiva los acuerdos de separación de fuerzas en la parte de Sinai antes de la celebración de la conferencia bajo el pretexto de resolver el problema del embargo petrolero.

³⁴⁸ *“El presidente argelino acuerda poca fe en la tesis soviética...”, Grimaud, La politique..., op.cit., p. 128.*

³⁴⁹ Fahmi menciona este incidente cuando el clima entre Damasco y Egipto estaba en su punto álgido y que El Cairo por su parte concluyó ya un acuerdo de separación de fuerzas, Damasco por su parte desesperado de la situación anunció esto a Boumedien. Fahmi, *op.cit.*, p. 135.

³⁵⁰ Entendemos de lo que declara Kissinger en sus memorias que Boumedien hacía de portavoz de Assad para presentar sus ideas y su deseo en participar en la conferencia de Ginebra para la paz.

Pero Kissinger lo rechazó³⁵¹ porque según él esto comprometería el desarrollo de la conferencia y supondría agravar la crisis en la que se encontraba Occidente si se seguiría con el embargo.

El encuentro termina poniendo un acento especial sobre la reanudación de las relaciones entre Argel y Washington. Kissinger describe este encuentro así:

“Hemos decidido calificar estas dos horas de conversación de «francas» lo que significa que hubo desacuerdos, y conversaciones “constructivas” porque se despejó una vasta comunidad de puntos de vista que concluyeron en un buen clima”³⁵².

La escala en la capital argelina³⁵³ parecía tener una gran consideración siendo llamada por el propio Kissinger como *“la amistad algo limitada con Argelia (a corto plazo)”*. Concluye el encuentro así:

“parecía tácitamente convenido evitar envenenar más las divergencias ineludibles (entre EE UU y Argelia) sobre las maneras respectivas de concebir las cuestiones mundiales. Por lo tanto, en el curso de la fase inicial, muy delicada, de nuestra maniobra diplomática en el Oriente Próximo, pudimos beneficiarnos de un cierto apoyo por parte de Argelia. Ahora bien la cooperación de una nación con fama revolucionaria y beneficiándolo, a este título, de una credibilidad importante en el Tercer Mundo se reveló de gran importancia para la realización de nuevos progresos”³⁵⁴.

³⁵¹ Kissinger, *op.cit.*, p. 940.

³⁵² Kissinger dice que se sintió muy cómodo cuando efectuó este viaje a Argelia, porque como dice Chagnollaud acaba de deshacer una fuerte corriente que podía suscitar obstáculos y comprometer el curso de los acontecimientos por su apoyo y credibilidad en Damasco. Kissinger, *op.cit.*, p. 941.

³⁵³ Henry Kissinger efectuó otro viaje a la capital argelina en abril de 1974. El documento de Amine Ait Chaalal ilustra detalladamente la peculiar relación de Argelia con EE UU, *“Algérie / Etats Unis: des relations denses et complexes”* número especial, *Les Cahiers du Monde Arabe*, n° 138-139, 1998.

³⁵⁴ *Ibidem*.

Posteriormente, el presidente Boumedien fue *uno de los cuatro o cinco dirigentes árabes que estuvieron al corriente*³⁵⁵ de los progresos de la diplomacia americana. En noviembre de 1974, se reestablecen con discreción las relaciones diplomáticas. Cuando estalla la crisis del Sáhara Occidental, Argelia tuvo que replegarse en sí misma, porque esta crisis produjo altibajos muy marcados en la política interior como en la política exterior. De hecho, Argelia cree que *“los Estados Unidos han tenido mucho que ver en la aplicación de métodos de la Guerra Fría en 1975-1976. Estos métodos se plasmaron en el complot imperialista de la triple crisis del Líbano, Angola y el Sahara Occidental protagonizado por Washington”*³⁵⁶. La idea de Argelia sobre las maniobras de Henry Kissinger es que apuntaba a *“desestabilizar”*³⁵⁷ los regímenes progresistas del Oriente Próximo, del Magreb y de África para garantizar el futuro de Israel en el seno de un mundo árabe uniformemente moderado. Además, *“romper”*³⁵⁸ la OUA para dejar respirar Sudáfrica consolidando los regímenes conservadores, y de este modo, paralizar el movimiento del no-alineamiento. Este análisis llevó a Argelia a reajustar su política exterior desde 1975. Aunque es considerada como una política radical, el presidente Boumedien rechazó razonar en términos de bloques. No vacila en denunciar las actuaciones del imperialismo de la política de Kissinger en varios aspectos³⁵⁹. Sin embargo, para demostrar que no tiene fines de enfrentamiento con los Estados Unidos, intensifica los intercambios económicos con el país a la vez que busca, por otra parte, aliados progresistas para evitar alinearse con Moscú.

Con la celebración de la sesión especial de las Naciones Unidas sobre las materias primas y el desarrollo, cuyo promotor es el presidente

³⁵⁵ Quandt, William, “Les Etats Unis et le monde arabe après octobre 1973”, *Maghreb-Machrek*, n°68, pp. 42-48.

³⁵⁶ Balta & Rulleau, *op.cit.*, p. 224.

³⁵⁷ *Ibidem*.

³⁵⁸ Son expresiones recogidas de discursos extraídos del libro de Balta & Rulleau, *op.cit.*

³⁵⁹ Argelia veía en la visita de Kissinger un intento de desunir al mundo árabe y aceptar el hecho consumado de la supremacía estadounidense protector de Israel.

Boumedién, este último será recibido en la Casa Blanca el 11 de abril de 1974. El carácter excepcional de este acontecimiento será subrayado, ya que se considera un hecho sin precedentes que un presidente norteamericano recibiera a un jefe de Estado con el cual Estados Unidos no mantiene relaciones diplomáticas. La prensa argelina se hace eco de este acontecimiento. Se destaca el hecho de la representación de los países no-alineados llevada a cabo por Boumedién antes de una larga estancia en la Cuba de Castro. Sin embargo, en Argel se percibe como una consideración más que testificada por parte de la primera potencia mundial, y por la habilidad de Henry Kissinger en transformar en cierta medida el obstáculo³⁶⁰ del Oriente Próximo en un factor de evolución positivo en las relaciones interestatales.

Tras la alteración de las relaciones entre Estados Unidos y Argelia en los años 60 y 70, nunca hubo que lamentar más un choque de grandes dimensiones. Es más: la armonía ha predominado el clima entre ambos países. En cuanto a los intereses económicos, no hubo alteraciones excepto en la guerra de Octubre y sólo en lo que concierne a los hidrocarburos cuando Argelia estaba dispuesta a mantener el embargo petrolero en contra de los aliados de Israel en general.

Se puede, asimismo, apreciar de modo adecuado el lugar ocupado por la Unión Soviética *a posteriori* como lo hemos visto, brevemente, con los Estados Unidos dentro de la estrategia argelina, haciendo una introducción sobre cómo fue la entrada de URSS en el Oriente Próximo.

³⁶⁰ Obstáculo que Argelia presentaba en el proceso de reglamento en la región.

4.2.2. Argelia y la Unión Soviética

En cuanto a la Unión Soviética, se imagina fácilmente que las relaciones de Argelia con el Kremlin deben de ser muy estrechas en todos los ámbitos. Los dos países comparten la ideología del anti-imperialismo y el énfasis en la transformación socialista como única vía hacia el desarrollo. Sin embargo, hay otros elementos que están en el origen de importantes puntos de divergencia como son la solución del Oriente Próximo y el lugar de Israel en la región, también como se verá, diferentes percepciones sobre *la détente* Este-Oeste que impide una concordancia política plena.

La perspectiva argelina sobre la Unión Soviética era que se esperaba ayuda de este bloque cuando se consideraba que los países socialistas y URSS eran *buenos amigos* y no por *convergencia ideológica*³⁶¹ entre el régimen argelino y los países comunistas. Además, el FLN argelino no intentó identificarse con el partido comunista a pesar de que compartía algunos principios como la lucha contra el colonialismo, el neo-colonialismo y el imperialismo. Otro hecho que marca el distanciamiento ideológico, es que URSS vacilaba mucho en reconocer al Gobierno Provisional de la República argelina cuando se creó en el exilio (Túnez) en 1958. Ha sido reconocido por países comunistas como China, Indonesia y Yugoslavia y no por la Unión Soviética³⁶². Pero, para el régimen argelino, acudir a la URSS era imprescindible por muchas cuestiones y consideraciones estratégicas incluso vitales como las internas y otras como la causa árabe respecto a la cuestión palestina.

Por otro lado, la creación del Estado judío despierta nuevas esperanzas para los judíos soviéticos que demostraron desde el principio su deseo de emigrar a Israel. Por este motivo las relaciones entre la Unión

³⁶¹ Conforme con lo que dice muchos especialistas en Argelia como Nicole Grimaud, Assassi Lassassi, William Quandt y otros como lo veremos posteriormente.

³⁶² La Unión Soviética temía entorpecer sus intereses con Francia. Para más detalles véase Lassassi, *op.cit.*, pp. 147-167.

Soviética e Israel empeoraron hasta el punto de romperse en febrero de 1953. Se reanudaron en julio después de la muerte de Stalin. No obstante, esta ruptura se registra más bien en el marco de la política interior y no por tomar deliberadamente parte a favor de los países árabes³⁶³. Así pues, se aprecia cómo los métodos en la política exterior de la Unión Soviética sufrieron transformaciones después de la muerte de Stalin.

La visión del mundo de este último se hace en base a muestras de hostilidad hacia cualquier neutralismo confiando sólo en los aliados sometidos al control militar. Su política al día siguiente de la II Guerra Mundial es emprendedora en Turquía e Irán, países limítrofes a URSS, y es muy pasiva en el Oriente Próximo árabe, militarmente casi inaccesible. Sus sucesores tendrán una política más flexible, incluso más ambiciosa. Buscan establecer buenas relaciones con Estados geográficamente e ideológicamente alejados de URSS. Esta nueva actitud les hace aptos para aprovechar ocasiones disponibles para intervenir en la política de algunos Estados árabes. Estas oportunidades de más o menos arriesgadas son respuestas al deseo de Estados Unidos de implicarse como sus aliados en la zona³⁶⁴.

La Unión Soviética llegó a establecer relaciones muy estrechas con Argelia desde su independencia en 1962 y con Egipto, sobre todo en los años 70. Es sabido que Argelia desde el principio optó por el partido único como modo de gobierno. Por eso, los ideólogos soviéticos pensaron que sería óptimo colocar a consejeros -prosoviéticos- en partidos únicos del mundo árabe como Argelia. Efectivamente, Ben Bella tenía a comunistas dentro del partido y por ende dentro del gobierno. La razón dada para este acercamiento hacia el bloque socialista es el rechazo de estos países como Egipto y Argelia a la ideología capitalista, y a que había que seguir

³⁶³ Derrienic, *op.cit.*, p. 157.

³⁶⁴Turquía e Iraq se mostraron favorables a Estados Unidos desde 1952 cuando el nuevo secretario norteamericano Foster Dulles les propuso la alianza con Estados Unidos bajo el mando del presidente estadounidense Eisenhower.

la vía comunista, según los pensadores soviéticos ³⁶⁵. Prueba del acercamiento de Ben Bella hacia la Unión Soviética es cuando fue condecorado por las autoridades soviéticas en 1964 como héroe de URSS³⁶⁶. Más tarde Nasser fue el segundo líder árabe en ser condecorado como tal.

Argelia, necesitada de ayuda urgente, procediera por donde procediera, era completamente reacia a una adhesión política o al menos ideológica. Sin embargo, este temor declarado no podría enmascarar la atracción de Argelia hacia el bloque socialista. Este fenómeno se explica por los apoyos encontrados en el exterior y el espíritu igualitario que ve mejor encarnado en el socialismo que en el capitalismo³⁶⁷. Varios países adquirieron un capital de reconocimiento cuando abrieron sus escuelas militares a los revolucionarios y les vendieron armamento. El primer país que suministraba armas fue Yugoslavia, incluso antes del estallido de la Revolución. La introducción de la URSS se hizo primero a través de Checoslovaquia y Bulgaria como proveedores de armamento soviéticos a los argelinos³⁶⁸. Poco a poco, el deseo de la URSS en tener suficiente influencia en el Norte de África y concretamente en Argelia no compensa el equilibrio con la Metrópoli sino *vis-à-vis* los Estados Unidos, cuya presencia empezó a notarse en los planes de industrialización tan

³⁶⁵ En realidad las razones se remontan a la época de la guerra de liberación cuando los revolucionarios argelinos pusieron en marcha la maquinaria diplomática para la Internacionalización de la cuestión argelina. La principal preocupación era que los argelinos y sus aliados aprovecharan la competición entre los Estados Unidos y la Unión Soviética de tal modo que Argelia podría emerger como un foco de tensión entre Este-Oeste. Hecho que tuvo éxito sobre todo sabiendo que EE UU empezó a desmarcarse de la línea francesa cuando exigía mantener el caso argelino como un asunto interno de la República. El excelente trabajo de Matthew Connlely da más informaciones en este asunto. Connlley, "Rethinking the Cold War and Decolonization: The Grand Strategy of the Algerian War for Independence", *International Journal of Middle East Studies*, nº 33, 2001, pp. 221-245.

³⁶⁶ Robert O.Freedman, *Moscow and the Middle East: Soviet policy since the invasion of Afghanistan*, Cambridge University Press, 1991, p. 22.

³⁶⁷ Recordemos que el bloque capitalista no prestó ninguna ayuda oficial al GPRA.

³⁶⁸ China se precipitó en ayudar a los revolucionarios argelinos y era el primer país del bloque comunista en reconocer a GPRA en 1958. Las primeras armas desde entonces también procedían de este país.

deseados por los dirigentes argelinos, sobre todo por Boumedien en los años 70³⁶⁹. Por otra parte, existía el deseo de equilibrar el recurso a los medios técnicos y tecnología de la industria occidental, con lo que se recurre también al Este tomando a la URSS como su cabeza. El motivo para esto es que la Unión Soviética empezó a surgir no sólo como líder del bloque comunista y socialista sino también como una potencia mundial.

Entonces, la cooperación con la Unión Soviética se entendía como un intento de equilibrar la omnipresencia de Francia. Desde esta óptica, el papel de la Unión Soviética fue considerable. Mientras tanto, los avatares políticos en la escena argelina habían reducido considerablemente la ayuda de los americanos³⁷⁰. De este modo, los soviéticos llegan a ocuparse esencialmente de la cooperación militar que les daría la posibilidad de tomar el relevo de Francia en ciertos otros campos³⁷¹.

Es imprescindible mencionar que la posición de la Unión Soviética en Argelia (como en el mundo árabe: Egipto, Siria e Iraq) estaba lejos de ser predominante en 1964. Los partidos comunistas permanecían ilegales y muchos líderes comunistas encarcelados. La Unión Soviética fue incapaz de controlar completamente a ningún país árabe³⁷². Los ejemplos de Egipto y de Argelia son constantes para demostrar la política soviética en

³⁶⁹ La ayuda de URSS se intensificó en la guerra de frontera con Marruecos: 100 \$ millones en 1964, 125 \$ millones en 1965. Argelia acudió antes a Estados Unidos y Francia, pero las dos naciones rechazaron suministrarle armamento. Datos en Lassassi, *op.cit.*, p. 150.

³⁷⁰ Frente al rechazo de la administración norteamericana y algunos países occidentales en suministrar armas sofisticadas, Argelia se veía obligada a contar con el bloque comunista y con URSS. El Machat, *op.cit.*, pp. 67-78.

³⁷¹ Efectivamente, la Unión Soviética era el primer proveedor de armas pero también de equipamientos para las instalaciones petrolíferas. En 1969 la URSS concluyó un acuerdo con Argelia bajo el cual el gobierno soviético importara el petróleo argelino durante 7 años, y por esta razón los soviéticos acordaron un crédito a Argel con interés muy bajos de 220 \$ millones. Para más detalles sobre la magnitud de ayudas y los acuerdos con todos los países árabes incluyendo a Argelia véase Gu Guan Fu, "Soviet aid to the Third World, an analysis of its strategy", *Soviet Studies*, vol. 35, nº 1, 1983, p. 87.

³⁷² En este contexto Rajan Menon comenta "*paradójicamente, pese a los suministros (armas) a sus mayores clientes (hablando de los clientes de ambas potencias EE UU y URSS) ninguna de ellas pudo ejercer un control sobre, ni siquiera, cómo y cuándo sus armas iban a ser usadas*", "The Soviet Union, The Arms Trade and the Third World", *Soviet Studies*, vol.34, nº 3, 1982, p. 388.

el mundo árabe³⁷³. Cabe destacar que las nacionalizaciones que tuvieron lugar en el mundo árabe sobre todo en Egipto y Argelia fueron llevadas a cabo por los nacionalistas de estos regímenes independientemente de los partidos comunistas de sus respectivos países.

Por otra parte, los especialistas de la política árabe reconocen que la influencia soviética creció y tomó dimensiones considerables en los Estados árabes³⁷⁴ particularmente Egipto, Argelia, Siria, Libia e Iraq. Sin embargo, dicha influencia se veía claramente limitada incluso en los países citados donde URSS gastó mucho dinero en formas de ayudas y de asistencia.

Desde la llegada de Brezhnev³⁷⁵ y Kossiguyine al poder de la Unión Soviética, se había impuesto una nueva política con nuevas iniciativas hacia Oriente Próximo. La decisión de ambos líderes de hacer del Oriente Próximo un área primera del interés soviético quiso decir que los nuevos líderes soviéticos iban a enfrentarse con obstáculos y con algunos dilemas no resueltos desde la era de Khrushchev³⁷⁶. Había que encontrar nuevas estrategias sobre el papel de los partidos comunistas en Egipto y en Argelia. Desgraciadamente para el líder soviético, la nueva estrategia se enfrentó con serias dificultades sólo unos meses más tarde cuando Ben Bella fue derrocado por Houari Boumedién. El líder militar que se quejaba del crecimiento de la influencia comunista en el gobierno de Ben Bella, se deshizo de los elementos comunistas en el FLN y declaró públicamente que los comunistas no tendrían espacio en su gobierno. La desilusión de la URSS se hizo patente con la llegada de Boumedién al poder y su enfrentamiento con los comunistas a los que encarceló y disolvió como partido. Robert Freedman señala que a pesar de aquello y por razones de

³⁷³ Véase obras de Golia Golan *Soviet policies in the Middle East: from World War II to Gorbachev*, Cambridge University Press, 1990 & Freedman, *op.cit.*

³⁷⁴ Freedman, *op.cit.*, pp. 24-25.

³⁷⁵ Leonid Brezhnev, dirigente soviético 1964 -1982.

³⁷⁶ Alexandrovich Khrushchev, Primer Ministro soviético 1958-1964.

política internacional, la URSS no rompió sus relaciones con Argelia³⁷⁷. Los intereses estratégicos estaban por encima de jugar a ser los guardianes de los comunistas. De esta manera, se entiende el fracaso de la ideología que la unión soviética intentaba propagar en estos países.

Ben Bella con sus consejeros marxistas era muy apreciado y un hombre de palabra en el cual los soviéticos tenían una gran confianza. Su desaparición y la llegada de Boumedién al poder engendraron una gran ambigüedad en las relaciones argelo-soviéticas agravadas por el comienzo de los arrestos de comunistas y la prohibición del Partido Comunista Argelino (PCA). Esta operación fue la causa de tensión entre los dos países.

Además, Argelia se empeñó en mantener esta participación en un cierto nivel que le permitiría, sin variar completamente la balanza, abastecerse al lado de los socios occidentales en las instalaciones más sofisticadas. La concordancia de la política exterior sigue la regla general de animar las diplomacias que se orientan hacia el anti-colonialismo.

La guerra de los Seis Días reveló brutalmente la verdadera política de la Unión Soviética. Como todos los árabes que pensaban contar con el apoyo militar de la URSS frente a Israel, los argelinos estaban conmocionados por la prudencia y las reservas de su protector. Y desde el 7 de junio, Boumedién expresó en un mensaje a Kossyguine sus reservas sobre la actitud adoptada por la URSS. Igualmente, el 9 de junio se produjeron manifestaciones anti-soviéticas en Argel. Todo esto sin contar las numerosas entrevistas del presidente Boumedién en el Kremlin, con el fin de incitarles a contribuir eficazmente en la batalla. Por lo menos, reconquistar las tierras ocupadas. Por lo que tras horas de entrevistas en vano, el presidente acabó por hacerse una idea sobre el comportamiento de la URSS y *“la valentía de la intervención anglo-sajona”*³⁷⁸.

³⁷⁷ Freedman, *op.cit.*, p. 29.

³⁷⁸ El presidente hablaba del valor anglo-sajón frente a la actitud temblada de la URSS.

Pese a esta amarga constatación, los soviéticos se convierten en el único amparo posible frente a los objetivos de Israel, que se beneficia de la acción e intervención de los Estados Unidos. Evidentemente, no les convenía rechazar a un socio indispensable. Para apaciguar las tensiones, Argelia recibió positivamente la iniciativa de Moscú de revisar la cooperación y los asuntos pendientes entre ambos. Más flagrante fue la posición argelina hacia el Kremlin cuando se abstuvo en el Consejo de Seguridad de votar la resolución de condena a la URSS al llevar a cabo un ataque contra Checoslovaquia. Este hecho, como líder de los principios de “no injerencia en los asuntos internos de los países, derecho a la autodeterminación y soberanía, [...]” demuestra la dificultad de no hacer concesión a una potencia que estaba reconstituyendo el potencial militar de Egipto y Siria después de la guerra de 1967. Argelia era perfectamente consciente de que los soviéticos buscaban principalmente la paridad con los americanos, y que esta era su prioridad respecto a sus alianzas locales, ya que la solidaridad hacia los Estados árabes era limitada, incluso en la guerra de Octubre de 1973 que no tiene nada en común con el apoyo y la solidaridad aportados en junio de 1967.

Ideológicamente hablando, hay que saber que Argelia tiende más bien hacia la tesis comunista de China que separa el mundo entre pobres y ricos. Los dirigentes argelinos no tenían mucha fe en la ideología de los soviéticos de hacer una división del mundo entre fuerzas del socialismo y otras del imperialismo.

Tras esta observación efímera sobre la política de la URSS hacia los países árabes y por lo que sufrió críticas, el Kremlin acordó el aumento de la ayuda, sobre todo para Egipto, Siria e Iraq. Estos países recibieron ellos solos el 60 % de los créditos consagrados al mundo árabe desde 1955 hasta 1974, este porcentaje llegó hasta el 68% en el periodo de 1971-1974. Militarmente hablando, Argelia siempre recibió una ayuda junto a una cooperación militar de la Unión Soviética. Sin embargo, las compras

militares crecieron mucho entre 1975 y 1978 durante el conflicto del Sáhara Occidental. Otra observación sobre la cantidad de ayuda militar no se ha podido precisar, ya que el Kremlin lo guardada siempre como secreto de Estado y fuera del alcance de la opinión pública. La magnitud de los suministros en material militar de la URSS es desconocida. Ciertamente, no se puede ignorar el mayor papel que desempeñó la Unión Soviética, aunque nunca disfrutó de ningún monopolio³⁷⁹.

En primer lugar, Francia fue llamada con total discreción para ofrecer servicios complementarios en formación y suministro de material. No obstante, a partir del 1968 y con las lecciones extraídas de la guerra árabe-israelí, Argelia empezó a reflexionar seriamente sobre la política de diversificación de sus proveedores. En este contexto, el presidente Boumedien hizo la siguiente declaración en contra de la política soviética, la cual ponía de relieve el lugar designado a la URSS en la política de Argelia:

“A partir del momento en que Israel es casi una parte de América, y que los árabes no son y no serán una parte de la Unión Soviética, (pues) los Estados Unidos se mostraron más audaces que la Unión Soviética”³⁸⁰.

Lo que la lleva a comprar en julio de 1969 aviones de tipo Fonga Magister de Francia, y otros aviones de Mig de los países del Este. Paralelamente, Argelia se había asociado con la URSS para organizar su fuerza de defensa, la cual creó y llevó a cabo con gran discreción a pesar de la participación de los oficiales franceses en el marco de las misiones técnicas del consejo militar.

Con esas características y bajo estos criterios, no se puede confirmar si el Ejército Nacional Popular (la ANP) estaba ideológicamente influenciada por la URSS, lo que se puede afirmar es que Boumedien

³⁷⁹ Grimaud, *op.cit.*, p. 133.

³⁸⁰ *El Moudjahid*, 14/12/1973.

prefirió usar esta carta que le resolvió a la vez dos problemas. El primero, consistía en que parecía arriesgado alejarse de una colaboración militar con la URSS por parte de un país recién independizado. En segundo lugar, renunciar a ello podía ocasionar inseguridad en un país que no podía asegurar sus fronteras en aquel momento y que se encontraba con dificultades y conflictos: el reparto del gas en el mercado internacional, el grado de contribución en la economía y cooperación civil (soviética) que, en la mayoría del tiempo se veían abocados al fracaso. Recurrir a la URSS para los argelinos era hacer una política de diversificación que se incluía en una política de equilibrio entre el Este y el Oeste.

Desde este punto de vista, parece significativo mencionar que la ruptura con los Estados Unidos no se acompañó en absoluto con una mejora de las relaciones argelo-soviéticas. En efecto, visto el compromiso *templado*³⁸¹ de soviéticos hacia la causa árabe, contrastando con el compromiso activo de americanos hacia Israel, provocaron manifestaciones -en cierto modo inducidas por el poder- que tuvieron lugar en Argel delante la Embajada soviética, gritando “URSS-traición”. Además, el presidente Boumedién, al desplazarse personalmente a Moscú en la guerra de Junio exactamente el 11 de junio como se verá, se dio cuenta de la prudencia soviética respecto a su país, ya que Moscú se quería limitar al estricto papel de proveedor de armas. Esta actitud condiciona, en suma, su concepción de la coexistencia pacífica tal como la expresó durante los años 70. El conflicto árabe-israelí o el del Sáhara Occidental son algunos ejemplos de las divergencias entre las dos diplomacias la soviética y la argelina. En efecto, que se produzca durante la guerra de Junio de 1967 o la de Octubre de 1973, el aprovisionamiento de armas había sido a menudo condicionado a su pago. Además el tipo de armas que se suministraban eran defensivas. Por otro lado, las autoridades argelinas reprochaban siempre a los responsables soviéticos el no

³⁸¹ Según la tesis argelina.

reconocimiento de la República Árabe del Sahara Democrática (RASD) incluso aunque éstos apoyasen indirectamente el Polisario a través de su venta de armas a Argelia y a Libia.

La decisión de Boumedien de nacionalizar los hidrocarburos acarreó la salida masiva de los técnicos franceses, lo que hizo que la Unión Soviética enviase a sus técnicos para sustituirlos. Freedman ratifica que *“hay que mencionar que en los casos de Libia y Argelia las medidas adoptadas por los nacionalistas de los regímenes para atenuar la influencia del Occidente en sus países, no quiere decir que hayan abierto la puerta al control soviético. Qadafi como Boumedien ejercieron sus políticas independientes tanto en el ámbito doméstico como en el exterior, esto demuestra los frecuentes choques entre ambos y la URSS y los EE UU”*³⁸² indicados anteriormente. En consecuencia, el presidente Boumedien afirmó que

*“la política de bloques y de bases militares no sirvió en absoluto a los intereses de los pueblos, que en realidad no las necesitaban. Lo que necesitaba el Tercer Mundo, entretanto, era una colaboración sincera, desinteresada, provechosa y exenta de toda forma de explotación”*³⁸³.

Tanto la Unión Soviética como los Estados Unidos tuvieron un papel decisivo en adoptar reglamentos en el conflicto árabe-israelí. Sus esfuerzos cristalizaron también en el seno de la ONU a través de varias resoluciones adoptadas por el Consejo de Seguridad.

Por consiguiente, las relaciones entre Estados Unidos y Argelia conocieron una notable mejoría. Un efecto atribuido más al nuevo pragmatismo en la política exterior de Argelia. Una actitud que era percibida en Washington como un verdadero intento de liberalización de la economía argelina. Este acercamiento fue plasmado en la visita del

³⁸² Freedman, *op.cit.*, p. 43.

³⁸³ Discurso de Boumedien durante la reunión de los embajadores argelinos en Argel, 20/10/1969. Véase Balta & Rulleau, *op.cit.*, p. 229.

vicepresidente George W. Bush en 1983, y la histórica visita del nuevo presidente argelino Chadli Ben Jeddí³⁸⁴ a los Estados Unidos en 1985. Pero no se puede analizar esta evolución fuera del contexto puramente magrebí. Argelia se mostraba contrariada por las relaciones americano-marroquíes, lo que motivó a decidir mejorar sus propias relaciones con los Estados Unidos³⁸⁵ a pesar de que Estados Unidos reconoció públicamente la buena acogida del Rey marroquí Hassan II al Primer ministro israelí Shimon Pérez³⁸⁶ en 1981 durante una visita oficial. Es primordial anotar que el pragmatismo en la política exterior de Argelia no significa el alineamiento con los Estados Unidos. Eso resultaba poco creíble para la Unión Soviética, por lo que un alto mango oficial del gobierno argelino contestó a estas dudas sobre el alineamiento, diciendo que:

“La Unión Soviética siempre intenta saber más. Nuestras relaciones exteriores han sido dictadas por nuestros propios intereses. Por lo tanto, nunca hemos abandonado nuestros principios. [...] (La Unión Soviética) no tiene derecho de juzgar a nadie. Es libre de pensar lo que quiera”³⁸⁷.

La prueba de esto es que Argelia continuaba en criticando a los Estados Unidos por sus actitudes agresivas hacia Libia³⁸⁸ y hacia su política en el Oriente Próximo.

En la misma línea, la acción de Argelia se articuló alrededor de organizaciones. El momento más importante de esto es la organización en Argel de la VI Cumbre de los jefes de Estado y de gobiernos de los noalineados en septiembre de 1973. La afluencia de alto nivel es impresionante. Se han movilizado todos los recursos humanos, medios

³⁸⁴ Es el tercer presidente argelino después de la independencia, fue elegido tras la muerte de Boumedién en 1979.

³⁸⁵ Para más detalles véase Yahia H. Zoubir: “The United States, the Union Soviet and the Maghreb: the prospects of the future”, *The Maghreb Review*, vol 15, n°-3-4, 1990, p. 180.

³⁸⁶ La primera visita de Shimón Pérez al Rey Hassan II en 1979 y la segunda en 1981 cuando era jefe de la oposición en Israel. Efectuó otra como Primer ministro israelí en 1986.

³⁸⁷ Zoubir, art. cit, p. 180.

³⁸⁸ Por el bombardeo estadounidense sobre Trípoli en 1986.

técnicos, materiales y diplomáticos de Argelia para hacer de esta conferencia un evento con éxito. Esta cumbre marca un momento significativo en la redefinición de los objetivos del movimiento de los no-alineados, añadiendo a las reivindicaciones de orden político otras consideraciones económicas.

Si la constitución de un conjunto relativamente coherente de países de Tercer Mundo no puede satisfacer las autoridades estadounidenses³⁸⁹, los soviéticos tampoco están encantados por el despliegue de energías de los argelinos. La Unión Soviética percibe peligro en la difusión de la idea de divergencia Norte/Sur, que amortigua el choque proclamado como fundamental por los soviéticos, en este caso Este/Oeste. Se califica a la división Norte/Sur como “absurda y maléfica”³⁹⁰. Si existiera cierta convergencia de intereses, a veces limitada, en los votos concordantes con URSS a nivel de las Naciones Unidas, hay que situar esto en el marco de la problemática del Tercer Mundo, y preguntarse quién estaba alineado con quién. En este contexto, URSS llegó a votar más que una vez de manera similar a ciertos países del Sur con el objetivo de obtener apoyos necesarios para otros votos que la atañe más o menos directamente. Así lo confirma el antiguo embajador de Estados Unidos en Argel Richard Parker:

“Existe cierta congruencia de posiciones, por no citar los intereses, entre los dos países (Argelia y la Unión Soviética) con que los soviéticos esperan siempre, con interés, apoyo de los argelinos en cuestiones importantes en la ONU. Este interés es menos notable respecto a Marruecos y Túnez. Este último apoya casi siempre las posiciones soviéticas cuando éstas coinciden con las de los países

³⁸⁹ Un “frente unido” del Sur no presenta unas perspectivas muy tranquilizadoras para los “logros” occidentales.

³⁹⁰ Citado por Ait Chaalal, *op.cit.*, p. 18, Brejnev envía una carta, en teoría confidencial, al presidente Boumedién el que no vacila en hacerla pública.

no-alineados ³⁹¹. *El papel de Argelia en promocionar esta coincidencia es frecuentemente criticable (por los soviéticos). Es muy usual ver a los soviéticos alinearse con el Tercer Mundo que el contrario. Si alguien está en la cabeza de esta relación son los argelinos, y no los soviéticos*"³⁹².

El apoyo soviético a ojos de los responsables argelinos, en comparación con el apoyo militar estadounidense a Israel, no es de naturaleza a crear un equilibrio militar en la región. Por tanto, es normal evitar encontrarse en enfrentamiento directo con EE UU. Efectivamente, que fuera en la guerra de 1967 o en la guerra de 1973, el suministro de armas³⁹³ estaba condicionado por su pago.

Al margen de las relaciones algo especiales de Argelia con diferentes países, es importante situar la posición del régimen en cuestión ante las grandes instancias que tratan solucionar los conflictos. Pero el conflicto árabe-israelí no carece de polémicas y complejidades frente a una posible solución que pueda satisfacer a todas las partes. Las Naciones Unidas, como una magnífica instancia no pudo, evitar enfrentarse a ciertas dificultades hasta el día de hoy.

4.3. La ONU

¿Cómo se explica el antagonismo de Argelia hacia los textos de las resoluciones de la ONU sobre el conflicto árabe-israelí a la luz de sus relaciones con las superpotencias?

³⁹¹ Cuando las cuestiones del no-alineamiento predominan en las NN UU, todos los países del Norte de África incluso Marruecos y Túnez votan más con URSS que con EE UU.

³⁹² Richard Parker, *North Africa: Regional tensions and strategic concerns*, Praeger, New York, 1987, pp. 150-152.

³⁹³ La naturaleza de las armas proveídas en la mayoría del tiempo era defensiva.

Entre las consecuencias inmediatas de la guerra de Junio de 1967 en el plano internacional está la resolución 242 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Este texto, adoptado por unanimidad, define los principios de buscar una solución a los problemas engendrados del conflicto de Junio. El primer principio, consiste en la evacuación de las fuerzas armadas israelíes de los territorios ocupados durante el último conflicto. Sin embargo, esta disposición tiene una ambigüedad en la interpretación. El texto original en inglés dice: “*withdrawal of Israeli armed forces from occupied territories in the conflict*”: la evacuación “de” territorios o “de los” territorios, no se puede juzgar, sino que la lógica parece por lo menos la obvia, que se refiere a la evacuación completa de Israel siendo éste el agresor, según el derecho internacional. En cuanto a la interpretación israelí del apartado que alude a la “retirada de los territorios ocupados” se apoya en el texto original. No se trata dice, de evacuar *los* territorios conquistados, sino *algunos* territorios conquistados, es decir, retirarse tras las fronteras consideradas “seguras”³⁹⁴. El segundo principio fundamental de la resolución es el siguiente: cese de actos de beligerancia y reconocimiento de la soberanía, de la integridad territorial y de la independencia política de cada Estado de la región y su derecho de vivir en paz en el interior de fronteras seguras y reconocidas. Dos otros principios afirmados por el Consejo de Seguridad abogan por la libertad de navegación en las vías de las aguas internacionales de la región y la realización de una solución justa del problema de refugiados.

Este último punto necesita ser subrayado porque demuestra que el Consejo de Seguridad se preocupaba sólo por el conflicto interestatal. El fondo del problema- es decir los palestinos- estaba completamente ignorado, o evocado con una simple cuestión de refugiados. Lo que motivará el rechazo categórico del texto por parte de la OLP y de Argelia. En efecto, Argelia, ni siquiera toma una posición oficial, sino que parece

³⁹⁴ Kapeliouk, *op.cit.*, p. 96.

ignorarla. Por lo tanto, los dirigentes argelinos aclaran sus posiciones dotándolas de estos argumentos: Argel rechaza categóricamente la idea de que la evacuación pueda servir como medio de intercambio para obtener el alto el fuego de los actos de beligerancia y el reconocimiento del Estado israelí. Se exige, por el contrario, que la evacuación sea incondicional, dado que es el resultado de la agresión. De hecho, la aceptación de la resolución implicaría el reconocimiento implícito del Estado sionista. Por último, la resolución pasa por encima de la realidad del problema nacional palestino. Argelia estima que el núcleo del conflicto en el Oriente Próximo no es su dimensión interestatal, sino la lucha llevada por un pueblo en el exilio y literalmente desposeído.

Los representantes argelinos, al lado de sus homólogos árabes, se han hecho en todas las ocasiones, incluso en la ONU en 1963, propagandistas de la causa palestina en su dimensión política. Lo han hecho con empeño cuando celebraron la sesión del Consejo de Seguridad de la ONU durante los años 1968-1969. Ante la Asamblea General de la ONU, en 1972, y refiriéndose al atentado de Munich y los posteriores secuestros de aviones, Argelia va incluso a abandonar sus reticencias frente este tipo de terrorismo. Los justifica analizando la incapacidad de la ONU en resolver la crisis del Oriente Próximo. Los palestinos utilizaron estos actos, según los propósitos de Argelia, como un recurso desesperado para reclamar el reconocimiento de su identidad³⁹⁵.

Pero lo más destacado de la perseverancia de la diplomacia argelina, es cuando Bouteflika, ministro de Asuntos Exteriores, aprovechó su presidencia de la Asamblea General de la ONU en 1974 para recibir al líder de la OLP Arafat que fue acogido como jefe de Estado. El logro fue alcanzado por una mayoría aplastante de las Naciones Unidas; 105 votos contra 4 (Estados Unidos, Bolivia, Israel y República Dominicana) y 20 abstenciones. De esta manera que la OLP, como el representante del

³⁹⁵ Declaraciones en *El Moudjahid* a partir de finales de 1971 y hasta 1972.

pueblo palestino fue invitada en la ONU para participar en los debates sobre la cuestión palestina. Después de esto, los países occidentales, Estados Unidos a su cabeza, se quejaron continuamente de esta mayoría, cuando resoluciones hostiles a Israel serían adoptadas sistemáticamente, o cuando posiciones “muy duras”³⁹⁶ serían tomadas en materia de reformas económicas internacionales.

Recapitulando, el 14 de octubre de 1974, la Asamblea General de la ONU adopta por 105 votos a favor, la resolución siguiente: “la Asamblea General, considerando que el pueblo palestino es la parte fundamental de la cuestión palestina, invita a la OLP, representante del pueblo palestino a participar en las deliberaciones de la Asamblea General sobre la cuestión de Palestina”³⁹⁷. Esta declaración causa el efecto de una bomba en todas las cancillerías. Arafat estaba en Nueva York, en la mayor ciudad judía del mundo, como diría Favret. Esta votación ha sido posible por la movilización de los Estados árabes³⁹⁸, africanos, asiáticos y del bloque socialista. Además uno de los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad ha votado a favor: Francia. Arafat ocupó el gran sillón blanco de los jefes de Estado que el presidente de la Asamblea, el argelino Abdelaziz Bouteflika había preparado para él. Estaban ocupados los 2000 asientos a excepción de los correspondientes a Israel y a Sudáfrica. El discurso de Arafat provocó un disgusto patente en la posición israelí que acusó a la ONU de optar por el terrorismo. Si embargo, Arafat marcó su entrada en la diplomacia. Amenazado de muerte por grupos judíos, Arafat tuvo que abandonar Nueva York en plena noche, avisado por un complot de las autoridades americanas, el avión puesto a su disposición por el presidente argelino Boumedién cambió su plan de vuelo por razones de

³⁹⁶ Para más detalles véase Corm, *op.cit.*, p. 130.

³⁹⁷ Citado por Favret, *op.cit.*, p. 152.

³⁹⁸ Ya que Argelia ocupaba el puesto de la presidencia de la Asamblea General en aquella fecha.

seguridad. Favret asegura que “*ni las bombas, ni el odio, ni los asaltos de sus enemigos desviarán ya al presidente de la OLP*”³⁹⁹.

Ver a Arafat, considerado como terrorista, en una tribuna de las Naciones Unidas no fue el único logro de la diplomacia argelina. Hay que citar la famosa resolución de la Asamblea General de Naciones Unidas del 10 de noviembre de 1975 que asimila al sionismo a “una forma de racismo”⁴⁰⁰. Por lo tanto, se asimiló al sionismo, doctrina política de fundamento del Estado israelí, al colonialismo y al racismo. Hecho que empezó efectivamente en desviar la opinión pública en los países occidentales. Al menos, es una opinión que no se quiso ver tachada por el pecado colonial, y por ende se empezó a realizar el drama palestino. Desde entonces, las circunstancias internacionales no permitieron plasmar algún éxito. Bien al contrario, los fracasos se multiplican y se endurecen con cada altibajo surgido de las complejas relaciones interárabes y de los árabes con el Occidente.

Los árabes del Machreq, como los del Magreb, parecen condenados a una relación de ambivalencia con el Occidente tan cercano. Sin embargo, éste se esforzó en evitar una discusión global y profunda sobre el motivo de la desigualdad económica de las naciones y los medios para remediarla.

La complejidad de la burocracia de las Naciones Unidas se somete a la voluntad de los más fuertes. Prueba de esto es el diálogo Norte-Sur (propuesta ideal de Boumedién) que se celebra en sesiones durante dos años (1975-1977) pero sin conseguir ningún resultado concreto. El diálogo euro-árabe que se lanzó en 1974 entre la CEE y la Liga Árabe por la diplomacia económica internacional impulsada por los árabes (el choque

³⁹⁹ Favret, *op.cit.*, p. 154.

⁴⁰⁰ La resolución fue adoptada en menor medida (72 votos a favor, 35 contra y 32 abstenciones) comparando con el voto sobre la participación de la OLP a los debates de la Asamblea.

petrolero), tampoco dio un resultado tangible pero abrió una puerta hacia su reconocimiento.

Los fracasos de la ONU en solucionar el conflicto árabe-israelí se plasman en la medida en que vayan surgiendo otros conflictos y guerras no menos importantes, como la guerra irano-iraquí, la invasión del Líbano y su guerra civil, etc. A continuación, enfocaremos la siguiente etapa del conflicto árabe-israelí y el retroceso del activismo argelino en la escena tratando los hechos más notables que tienen que ver con la política exterior argelina.

En definitiva, la guerra de liberación permitió a los argelinos reanudar sus vínculos con el mundo árabe e islámico. Por lo tanto, la independencia refuerza estos lazos. Bien es cierto que la llegada de Boumedien al poder marcó con ciertas nociones la política árabe de Argelia. Según él, la idea de unidad, tal como estaba extendida en la patria árabe, era *sentimental, confusa y demagógica*⁴⁰¹. A los eslóganes “unitarios” verbales, se opone la necesaria cohesión de todos alrededor de algunos objetivos fundamentales, como era la cuestión palestina.

Las guerras que enfrentaron los países árabes a Israel eran, para Argelia, un primer paso en la revolución árabe. Se las comparó, por supuesto, con la revolución argelina en la vía de la lucha árabe contra el imperialismo. Boumedien emprendió también una política basada en contrarrestar toda posibilidad de negociar con Israel después de los sucesivos ceses el fuego. Sin embargo, los dirigentes argelinos siempre han pensado que el elemento palestino constituye un factor desestabilizador para el mundo árabe e indigesto para Israel.

Hay que anotar que las relaciones entre Estados Unidos y Argelia en los años 60 y 70 se caracterizaron por altibajos y fuertes tensiones

⁴⁰¹ Balta & Rulleau, Discursos de Boumedien, *op.cit.*, p. 264.

políticas. Sin embargo, nunca hubo que lamentar un choque abierto. Aún más, la armonía ha reinado el clima entre ambos países, eso sí económicamente hablando. Los intereses económicos no sufrieron alteraciones excepto en la guerra de Octubre y sólo a nivel de los hidrocarburos cuando Argelia estaba dispuesta a mantener el embargo petrolero en contra de los aliados de Israel en general. Después de esto, la mejora de las relaciones ha ido creciendo a base de respeto pese a las disconformidades políticas.

Por lo tanto, hay dos puntos claves para poder entender las dificultades con que nos enfrentamos en cuanto intentamos arrojar luz a las relaciones argelo-soviéticas. Es normal que dichas relaciones hubieran variado tanto en intensidad como en su calidad. Sin embargo, la razón de que Argelia se haya dado libre recurso a su sentido crítico, nos lleva a dos consideraciones que tuvieron un papel fundamental: el recurso que constituye la URSS para los árabes enfrentados a Israel y la voluntad de Argelia en aprovechar del apoyo soviético tanto en el ámbito militar como civil.

Diplomáticamente hablando, el rechazo de la OLP a las resoluciones tomadas en la ONU, al principio, ha sido el motivo de rechazo de Argelia. En este contexto, intentó hacer valer los derechos de los palestinos en el marco de la legalidad internacional, tomando como campo de acción la ONU.

SEGUNDA PARTE:

Dinamismo, política...y acción.

Argelia y las dos guerras de

1967 y 1973

Guiados por las líneas generales trazadas en la primera parte, dedicamos esta segunda parte a la política palestina de Argelia independiente a partir de 1962. Esta parte tratará de modo detallado la actuación del gobierno argelino durante los enfrentamientos directos de los países árabes con Israel, con especial atención a las guerras de Junio de 1967 y de Octubre de 1973.

La mayor parte del periodo que abarca desde la independencia hasta la desaparición del presidente Boumedien, se caracteriza por una política dinámica en el marco de la euforia de la experiencia de “revolución” que Argelia quiere transmitir a otros escenarios.

Esta sección está dividida en tres capítulos. El primero trata la política palestina de Argelia desde 1962 señalando el breve periodo (1962-1965) del presidente Ahmed Ben Bella para evocar el largo periodo del presidente Boumedien. En segundo capítulo enfocamos la *Nakba* de Junio de 1967, el tercero será dedicado a la guerra de Octubre de 1973. En los dos primeros capítulos se procede a hacer un relato breve de las dos guerras y sus consecuencias políticas sobre la región dentro del contexto internacional bipolar. No obstante, centramos la atención sobre las posturas adoptadas por el régimen argelino en función de esta coyuntura internacional decisiva.

Capítulo 5: La independencia de Argelia y la cuestión palestina: 1962-1966

“Tenemos la convicción de que la reconquista de la independencia ha sido [...] sólo la obra del pueblo. La historia nos recuerda que, a excepción de una minoría que traicionó la patria y la revolución y que unió su destino al colonialismo [...] el pueblo argelino entero se movilizó bajo el paraguas de la Revolución. Millones de argelinos llenaron prisiones, campos de concentración. Miles de ancianos, hombres, mujeres y niños se vieron obligados a abandonar el país para vivir en la miseria y el exilio. No podemos olvidar que el enemigo hizo uso de todo para intentar romper la voluntad del pueblo argelino [...] Los hechos, las cifras demuestran el alto precio pagado por nuestro pueblo [...] La distinción es obvia entre un pueblo luchando por su libertad e independencia y el colonialismo francés apoyado por las fuerzas del Pacto Atlántico [...]. Hemos pagado el precio de nuestra independencia con el sacrificio de una décima parte de nuestra población. Al día siguiente de la independencia, todos los ciudadanos se enfrentaban con graves crisis [...] sin autoridad, sin economía, sin contar los argelinos liberados de los campos de concentración a los que había que proveer de unas condiciones mínimas de vida social”⁴⁰².

De esta manera queríamos arrancar este capítulo con el fin de sentar las bases de nuestro análisis a través de los discursos y declaraciones oficiales de los jefes del recién independiente Estado argelino. Tomándolo como hilo conductor para entender el comportamiento político de la Argelia independiente, podríamos situar al nuevo Estado desde diferentes ángulos: nacional, regional, árabe e internacional. Como subraya Stora,

⁴⁰² Discurso del presidente Boumedién durante el 10º aniversario de la independencia, 04/05/1972. Citado por Balta & Rulleau, *op.cit.*, pp. 63-64.

ahora “la problemática” para el pueblo argelino se inscribe en una “*historia ya hecha y una historia por hacer*”⁴⁰³. Todos los ingredientes del nacionalismo argelino “moderno” ya están presentes.

Dicho esto, los primeros tiempos de la libertad de Argelia se caracterizan por el deseo de recobrar y consolidar su identidad perdida durante mucho tiempo. Y el régimen lo hace, obviamente, en la dirección contraria a todo lo que es francés (como su opresor). Por ende a todo lo que es referente a la cultura occidental (como aliado del opresor). Sin embargo, esto no impide un enfrentamiento interno. Un choque de ideologías debido a la ausencia de una corriente común y un programa concreto, además de los problemas y secuelas resultantes del colonialismo. En apenas algo más de dos años de independencia, se produce el golpe de Estado que conmueve al mundo entero. En 1962 se elogiaba la lucha del pueblo argelino en todo el planeta y se lo tomaba como un ejemplo idóneo por los movimientos de liberación, sobre todo en el Tercer Mundo. Esto marca dos fases a las que tendremos que analizar los dos periodos diferenciados de los jefes de Estado: Ahmed Ben Bella (1962-1965) y parte del periodo mandatario de Houari Boumedien (1965-1966)⁴⁰⁴.

Desde su independencia, Argelia fue dirigida por jefes históricos⁴⁰⁵ que previamente habían asumido importantes cargos en la revolución. La llegada de Ben Bella al poder después de la independencia consagró la participación de colaboradores y compañeros que eran los jefes políticos que tomaron parte en el Gobierno Provisional de la República argelina (GPRA) constituido en 1958 en Túnez; así como a jefes militares de la resistencia como el coronel Boumedien y el comandante Sliman, ambos designados ministros en la recién nacida nación argelina.

⁴⁰³ Stora, *Histoire de l'Algérie coloniale*, op.cit., p. 86.

⁴⁰⁴ Vista la duración del periodo de Houari Boumedien desde 1965 hasta su muerte en 1978, hemos pensado partirlo con el fin de enfocar con más detalles la época de guerras árabe-israelíes (1967-1973).

⁴⁰⁵ Todos los presidentes de Argelia eran militantes y activistas en la guerra de liberación.

Antes de examinar el funcionamiento político del régimen argelino, es importante recordar las bases ideológicas y políticas que le guiaron. Obligado a librar una guerra de liberación nacional en condiciones militares desiguales, el FLN no tardó en desarrollar las dimensiones políticas, ideológicas y psicológicas de su lucha. No es de extrañar que los aspectos ideológico-políticos hayan tenido un lugar privilegiado en el marco del régimen instaurado tras la independencia. Las condiciones históricas que propiciaron el nacimiento del Estado argelino han hecho del nacionalismo el principal fundamento ideológico-político del nuevo régimen. Símbolo de una unidad nacional adquirida a un alto precio, el FLN mantendrá un estatuto de Partido-nación después de la independencia y hará del partido único uno de los fundamentos ideológico-políticos del régimen y declarará *El Moudjahid* como órgano único del partido único FLN.

Los militantes del FLN consideran que, por la “peculiaridad de la historia reciente de Argelia”, ésta tiene que ocupar un lugar específico dentro del mundo, sobre todo, árabe. Dicha peculiaridad reside en que el único ejemplo de *colonia de asentamiento* entre los países árabes, fue Argelia. Era una empresa de desposesión, en sentido de una pérdida de la identidad más intensa que en ningún otro lugar. Además de la larga y costosa lucha de liberación, los trastornos sociales que acarreó la guerra de liberación, engendraron, como consecuencia, la aparición de un movimiento nacionalista con reivindicaciones económicas y sociales radicales. Frantz Fanon ilustra cómo la época del colonialismo en Argelia forjó la percepción de los argelinos en sus relaciones internas y externas:

“La guerra de Argelia es la más impresionante que un pueblo ha llevado a cabo para romper la opresión colonial [...]. En una guerra de liberación, el pueblo colonizado debe ganar [...]. Ninguno sospecharía que Francia iba a defender con uñas y dientes este colonialismo en el continente como hace su homólogo de Sudáfrica.

Tampoco sospecharíamos que el pueblo argelino se instalaría en la historia con tanta intensidad [...]”⁴⁰⁶.

Nacida del colonialismo y del imperialismo, Argelia no defiende sólo sus intereses nacionales y no cuenta con sus únicas fuerzas. Más bien quiere movilizar y reunir las fuerzas de los países pobres que son mayoría en el mundo. Este fue el destino proclamado por Ben Bella y sobre todo, como veremos más adelante por su sucesor Boumedien⁴⁰⁷. En este contexto, Ben Bella declara en una apertura del Consejo Nacional:

“[...] estamos y estaremos siempre íntimamente vinculados a todos los hombres libres que desean borrar de nuestros dos continentes (África y Asia) los últimos enclaves de la humillación y de la ocupación colonialista”⁴⁰⁸.

De hecho, la radicalización del régimen argelino anunciada por el jefe del Estado, se acompaña por una radicalización en el ámbito exterior. Esta misma línea la seguirá su sucesor Boumedien adoptando un procedimiento típico y constante dentro del mundo árabe. Como resultado de ello, Argelia llegó a entablar unos vínculos internacionales que le otorgaron un lugar privilegiado entre los países del Magreb, y le hizo beneficiarse de una red de relaciones más abundante y más diversificada en el Magreb hasta el día de hoy como anota Bassma Darwish⁴⁰⁹; relaciones con todos los regímenes del Oriente Próximo pero también relaciones privilegiadas con ciertas fuerzas políticas dentro de un país (por ejemplo el Líbano) o de una organización (por ejemplo la OLP). Lo mismo sucede con las relaciones personales que ciertos políticos argelinos, han

⁴⁰⁶ Fanon, *Sociologie...*, *op.cit.*, pp. 5-6, 9, 11.

⁴⁰⁷ Lo va a hacer a nivel tercermundista considerado como el bastión de la economía mundial por sus riquezas y por el destino común compartido con los países árabes; la movilización contra el apartheid y Portugal en África y en el Tercer Mundo y solidaridad con Vietnam contra EE UU.

⁴⁰⁸ Robert Mortimer, “Algeria, Vietnam and Afro-Asian solidarity”, *The Maghreb Review*, vol 28, n° 1, 2003, London, p. 63.

⁴⁰⁹ Bassma Kodmani-Darwish, *Maghre : les années de transition*, IFRI Masson, París, p. 285.

establecido con dirigentes y personalidades de Oriente Próximo. Relaciones resultantes a la vez del periodo de la lucha por la liberación, la orientación ideológica seguida por el régimen argelino y de la visión que tiene Argelia de su papel en el mundo árabe y, en general, en el Tercer Mundo.

Los grandes principios de la política argelina que se proyectará a partir de ahora, se pueden resumir en los elementos siguientes:

- el no-alineamiento
- la promoción de un nuevo orden económico internacional⁴¹⁰
- la denuncia del neo-colonialismo económico de Occidente
- la instauración de un régimen argelino, nacionalista con vocaciones modernista y progresista militante

Éstos son, *grosso modo*, los ingredientes que confirieron a Argelia un lugar particular en las relaciones interárabes. Argelia formó parte, durante mucho tiempo, de los países llamados radicales antes de evolucionar a partir de los años 80 hacia “el centro” en términos diplomáticos, estableciendo incluso una relación nueva con Estados Unidos concretamente como veremos más adelante.

El orden del día de los dirigentes argelinos al día siguiente de la independencia, 5 de julio de 1962, estaba repleto. La urgencia e importancia de las tareas a emprender no dejaron lugar a la cuestión palestina que ya era asunto de preocupación del, entonces líder egipcio, Gamal Abdel Nasser.

Como hemos anotado, Argelia no presenta, al principio, ninguna política coherente sobre el tema. El presidente Ben Bella se contentaba sólo

⁴¹⁰ Ya hemos visto en qué consiste este “Nuevo Orden Económico Internacional” en el capítulo anterior, a veces se escribe con siglas de mayúscula y otras veces no, hemos optado por la segunda siempre cuando se trata de una política y no de un proyecto político.

con hacer alusiones, declaraciones y formulismos como deber de un nuevo dirigente, indicando que el problema debería ser solucionado bajo el auspicio de las Naciones Unidas. En mayo de 1963, cuando visitó la academia militar egipcia de Heliopolis en El Cairo en la compañía del mariscal egipcio Amer, Ben Bella afirma:

“Lo que acabamos de ver, y el entrenamiento al que hemos asistido, nos anima a planear la constitución de un potente ejército árabe para la batalla histórica de Palestina. Los argelinos estarán en esta batalla al lado de sus hermanos egipcios y se asocian a la lucha hasta que Palestina sea entregada a su pueblo”⁴¹¹ .

La revisión de la prensa argelina en lengua francesa no destaca una línea política precisa. El diario *Achaab*⁴¹², por ejemplo, publica escasos análisis de la situación de los refugiados palestinos y, sí habituales expresiones retóricas de la liberación de Palestina. Es decir que se contempla al problema de los palestinos como un problema que afecta a los refugiados. Las relaciones con el mundo árabe se inscriben en el entusiasmo popular muy favorable a la unidad árabe, pensada como una prioridad durante la presidencia de Ben Bella.

Es a partir de la cumbre árabe celebrada en enero de 1964 en El Cairo, cuando Argelia adopta una posición clara⁴¹³. Por lo tanto, esta política no parece autónoma en la medida en que la influencia de Nasser era determinante y que Argelia no veía ningún inconveniente en su política en Oriente Próximo. Se sabe que en esa época, las relaciones entre ambos jefes de Estado eran muy estrechas. Los dos líderes se encuentran frecuentemente en Argel, El Cairo y Adis Abeba. Más allá de los indicios de la amistad, la solidaridad entre Egipto y Argelia se manifiesta

⁴¹¹ Citado por Chagnollaud, *Maghreb et Palestine*, Sindbad, 1977, p. 119.

⁴¹² Principal diario después de la independencia, fue sustituido por *El Moudjahid* tras el golpe de Estado en 1965 que aparece por segunda vez ya que era el diario clandestino de los revolucionarios argelinos.

⁴¹³ Chagnollaud, *op. cit.*, pp. 118, 120.

concretamente durante el conflicto argelo-marroquí en octubre de 1963: Nasser envía sus tropas para ayudar a los argelinos⁴¹⁴, y en un marco más general, El Cairo pone a disposición de Argelia un importante contingente de cooperantes: trabajadores, instructores y maestros arabófonos. Hasta aquí, es cierto que Argelia se alinea con Egipto, por lo menos en lo que se refiere a la política exterior y temas de cooperación.

La llegada de Boumedién al poder modificará las relaciones argelo-árabes en la medida en que la preocupación primordial será el problema palestino. En cuanto a los primeros contactos de los jefes palestinos con los revolucionarios argelinos, se remontan a mucho tiempo antes de la independencia. En el año 1962, el *Fath* pasaba por momentos delicados. Rémi Favret⁴¹⁵, considera que surge algo nuevo; una *ventana al mundo*⁴¹⁶: la Argelia revolucionaria consigue la independencia abriendo nuevas perspectivas. Hace diez años que Arafat conoce a los jefes del FLN argelino cuya lucha ha mantenido durante ocho años al mundo árabe en tensión. Los revolucionarios argelinos fueron expulsados, considerados como “terroristas” por parte de las fuerzas coloniales francesas. Tenían que exiliarse y buscar ayuda en capitales árabes como Túnez, El Cairo y Damasco, donde Arafat los ha conocido. De esta forma, nace la amistad fruto de la causa común y las aspiraciones de libertad. Arafat declara “*Ben Bella me había dicho que el día en que Argelia recuperara su libertad y su independencia, no se olvidaría de sus hermanos palestinos oprimidos*”⁴¹⁷. El 3 de julio de 1962, cuando los argelinos, pueblo y combatientes que descendieron de las montañas para festejar la independencia, Arafat figuró entre las personalidades reunidas en la nueva plaza bautizada

⁴¹⁴ Argelia como un país recién independiente era vulnerable y Egipto era su único aliado en la guerra de Usura contra Marruecos que reclamaba la parte-oeste del actual territorio argelino. Véase: *Argelia y los países árabes* del siguiente capítulo.

⁴¹⁵ Autor del libro sobre la biografía de Arafat, *Arafat; un destino para un pueblo*, Espasa, Madrid, 1990.

⁴¹⁶ *Ibidem*, p. 51. Además es uno de los que consideran la apertura de la oficina palestina en Argelia era mucho antes de 1964.

⁴¹⁷ *Ibidem*, p. 52.

“Plaza de la Independencia” en Argel. Cuando las ceremonias parecían acabarse, Arafat recordó a Ben Bella el juramento:

“Mi querido Arafat hemos hecho esta promesa y la mantendremos. Volvamos a reunirnos los próximos días y discutamos los medios para ayudar a vuestra revolución”⁴¹⁸.

Seis meses después, se abre en Argelia la oficina de Palestina dirigida por Jalil Wazir⁴¹⁹ con el seudónimo de Alal Ben-Amar. Mohamed Khider, antiguo estudiante en la Universidad de El Cairo y uno de los jefes históricos del FLN, era amigo de Arafat, al que había facilitado los primeros contactos con los dirigentes argelinos. Desde 1963, Houari Boumedién, entonces ministro de Defensa actúa como intermediario de primera línea para el *Fath*. Así que en diciembre de 1963⁴²⁰, Boumedién concede la autorización para entrenar a los militantes del *Fath* durante la visita de Arafat en aquel momento. Como vamos a ver, los lazos con la organización palestina se reafirman cuando éste llega al poder en 1965. En esta época, las ayudas llegaban al *Fath* por mediación de Siria: armas, municiones y más regalos de Argel. Israel tenía constancia de que Argelia entrenaba a los *Fidayins* palestinos a la que le va a acusar de apoyo a “actos de terrorismo”⁴²¹.

Favret argumenta que la creación de una antena de *Fath* en “la prestigiosa capital revolucionaria del Tercer Mundo provoca la envidia de El Cairo” que hace todo lo posible para que Argelia cierre dicha oficina.

⁴¹⁸ Ibidem.

⁴¹⁹ Jalil Wazir (1933-1988) conocido como Abu Yihad, activista en la OLP. Después de la guerra de 1967 se convirtió en el jefe de las operaciones militares palestinas desde Líbano, Jordania y Siria, era muy apreciado en el seno de la OLP después de Arafat. Fue asesinado en su casa en Túnez por un comando israelí en 1988. Agnes Korbani, *The political Dictionary of Modern Middle East*, University Press of America, USA, 1995, p. 237.

⁴²⁰ Amnon Kapeliouk, *Arafat*, Espasa, Madrid, 2005, (1ª edición Fayard, Paris, 2004), p. 63.

⁴²¹ Existen muchas bibliografías que sostienen esta opinión, podemos verlas explícitamente en “Algeria: Arab and Middle East Affairs”, http://www.photius.com/countries/algeria/government/algeria_government_arab_and_middle_east~1536.html, Sources: The Library of Congress Country Studies; CIA World Factbook, 22/06/2005; Abadi, Israel and Algeria..., art.cit; Quandt, “Can we do business...”, art.cit.

“Así que agentes de seguridad visitan al recién instalado responsable Wazir y Nasser consigue cerrar la oficina, pero Wazir protesta duramente y reclama que Ben Bella tiene que venir para cerrarla si es lo que quiere, porque fue él quien autorizó abrirla. Los agentes no se atrevieron a hacer nada y acudieron a la presidencia contando lo que les dijo Wazir. Ben Bella da la orden y la oficina permanecerá abierta”⁴²².

Fue un hecho de suma importancia que se mantuviera la primera base diplomática para los palestinos. En ese momento mismo Wazir envía mensaje a Arafat que ya no se puede ocultar para recibir a periodistas y a oficiales. Favret comenta que a partir de aquel momento, Argelia resistirá todas las presiones de Nasser. Como lo puso de relieve Favret, Amnon Kapeliouk hace réplicas de las mismas promesas de ayuda hechas por Ben Bella a Arafat autorizando la apertura de la oficina de Palestina, *la primera en todo el mundo*⁴²³. En este contexto, Kapeliouk declara que había que esperar hasta dos años para poder abrir dicho centro de Palestina. Lo que inclina más la hipótesis de la fecha de la creación de la oficina⁴²⁴ en el año 1963-64. Aun más, Kapeliouk también confirma el rumor de desavenencias entre Ben Bella y Nasser sobre dicha oficina cuya apertura provocó su malentendido con el *Fath* al principio. Aunque hay otros autores que afirman la apertura de dicha oficina en 1962, como Richie Owendale⁴²⁵:

“El que hayamos tenido a Argelia como un amigo en esta época nos ha dado una credibilidad revolucionaria más valiosa que el oro o las armas”, diría más tarde Arafat⁴²⁶.

⁴²² Favret, *op.cit.*, p. 52.

⁴²³ Kapeliouk, *op.cit.*, p. 64.

⁴²⁴ Era un edificio en la avenida Victor Hugo utilizado por las autoridades francesas como centro de tortura de los militantes del FLN.

⁴²⁵ Richie Owendale, *The Middle East since 1914*, The Longman Companion, London, 1992, p. 59.

⁴²⁶ Favret, *op.cit.*, pp. 52-54.

5.1. Palestina en la era de Ben Bella: 1962-1965

Ahmed Ben Bella (Maghnia 1916) fue el primer jefe de gobierno de la Argelia independiente (28 septiembre 1962) y primer presidente de la República (15 septiembre 1963). Su formación como abogado –profesión que ejerció en Francia- le llevó a participar en el movimiento nacionalista argelino en su vertiente legalista, donde pensaba desempeñar un papel político activo. Sus actividades anti-coloniales llevaron a sus dos detenciones de 1949 a 1952 y de 1956 a 1962. La prisión contribuyó mucho a la radicalización de sus posiciones para optar a una independencia total. Fue co-fundador de la Organización Especial (en francés *L'Organisation Spéciale: OS*)⁴²⁷ cuyo objetivo era oponerse militarmente a la presencia colonial y que se incorporó a la delegación exterior del FLN. Esto le llevó a tener una formación militar en El Cairo (formación de comandos y aprovisionamiento de armas)⁴²⁸. Ello explica la sintonía de Ben Bella con los oficiales egipcios y su presencia en la vida política de Argelia. Ben Bella estuvo influido por Gamal Abdel Nasser.

Durante los años 60 la política árabe de Argelia tiene como referente a la República Árabe Unida (RAU) que crearon Egipto y Siria en 1956. A pesar de su ruptura en 1961, Argelia se acerca a Egipto y ambos países buscan medios y mecanismos que les permitan promocionar e impulsar este idealismo unitario. El problema palestino quedó relegado a un segundo plano puesto que su solución dependía, en su opinión,

⁴²⁷ Hay que apuntar la analogía entre las siglas de OAS y OS; la primera se creó para que permanezca Argelia *francesa* como lo hemos visto en el primer capítulo sobre las milicias que incluía a los colonos y judíos pro-Francia y desviar la opinión pública en contra del FLN llevando a cabo actos terroristas incitando por ende al FLN a un enfrentamiento directo. La segunda era una fracción militar que se incorporó al FLN tras las intimidaciones de la OAS.

⁴²⁸ Benjamín Stora, *Dictionnaire biographique des militants nationalistes algériens*, ENA, PPA, MTLD, (1954-1962), L'Harmattan, Paris, p. 272.

fundamentalmente de la unidad árabe que es la primera preocupación de los dirigentes nacionalistas árabes.

En la cuestión palestina, Ben Bella adopta la misma posición del presidente Nasser y apoya la creación de la Organización de Liberación de Palestina (OLP) en 1964. Las posiciones de Ben Bella sobre el conjunto del problema son bastante moderadas: estima que se debe, en primer lugar, buscar una solución pacífica para el conflicto, y en caso que esto fracase, se debe solucionar por la guerra. En todo caso, considera que no sería posible antes de la realización de la unidad de los árabes. Asimismo, la prensa habla de la unidad árabe, sin dar una gran importancia a la OLP y amplifica el papel de Ben Bella tal como lo apunta *Achaab*: “Ben Bella propone la creación de un FLN palestino”⁴²⁹. Durante la primera Cumbre Árabe (1964), Ben Bella anuncia que el problema palestino entraba en una nueva fase. Sin embargo, en realidad y como lo señala Chagnollaud es sobre todo la política argelina hacia Palestina la que acaba de entrar en una nueva fase⁴³⁰. Hay que esperar hasta el 19 de junio de 1965 y especialmente hasta después de la guerra de los Seis Días de 1967 para comprobar cómo se elabora una nueva política, esta vez distante a la de El Cairo.

5.1.1. Afinidades independentistas y deficiencias

El 21 de enero de 1964 se crea oficialmente la Oficina política palestina en Argel, la primera en el mundo árabe que será muy activa con la organización especial de jornadas y concentraciones de solidaridad con Palestina. Durante el congreso constituyente de la OLP en mayo de 1964, el entonces ministro de Asuntos Exteriores Abdelaziz Bouteflika afirmó:

⁴²⁹ Citado por Chagnollaud, *op.cit.*, p. 120.

⁴³⁰ Chagnollaud, *op.cit.*, p. 140.

“No existe libertad argelina sin la de Palestina”⁴³¹. De hecho, los argelinos se ponen claramente al lado de OLP como lo declara la mayoría de los Estados árabes, pero lo hacen con reservas por varias razones:

- en primer lugar, se debe a que el panorama para Argelia es nuevo y parece inapropiado precipitarse,
- en segundo lugar, debido al desacuerdo sobre la forma de lucha elegida por Ahmed Choukeiri⁴³² desde 1964 hasta 1967⁴³³.

Este último quería crear un ejército convencional en el exterior de Israel, un movimiento que Argelia ve condenado al fracaso. Argel opta por impulsar la lucha de guerrillas del *Fath* dentro de Israel. Por ello, Argelia acuerda una ayuda substancial a la resistencia clandestina de Yasser Arafat cuya línea política es más apreciada. Los contactos entre el *Fath* y el FLN se mantuvieron de modo constante. A finales del año 1962, Yasser Arafat y una decena de sus colaboradores visitaron Argel donde fueron acogidos con entusiasmo. Pero se dejaron entrever ciertas reservas ya que Arafat tenía vínculos con los Hermanos musulmanes de Egipto que eran mal vistos por el gobierno de Nasser. Como aliado de Nasser, Ben Bella no mostraba mucho entusiasmo a los recién llegados palestinos que, con posterioridad, serían recibidos mucho mejor por Boumedién. A pesar de esas divergencias en el seno del equipo de los dirigentes, se puede decir que, a partir de 1963, Argelia apoyó, aunque en un principio modestamente, a los hombres de Arafat. Las ayudas consistían en entrenar a pequeños comandos del *Fath* en suelo de Argelia y permitir la apertura

⁴³¹ Cit. por Chagnollaud, *op.cit.*, p. 122.

⁴³² Choukeiri se conocía por sus ideas extremistas y contradictorias sobre la expulsión de los judíos israelíes. Abandonado por la mayoría de los países árabes, fue obligado a dimitir de su cargo en la OLP en diciembre de 1967. Dilip Hiro, *Dictionary of the Middle East*, McMillan, UK, 1996, p. 300.

⁴³³ Hay que decir también que Nasser sentía más simpatía a Choukeiri como líder palestino que era cercano a su línea, y consideraba al grupo de Arafat como *patriotas locales*. Citado por Kapeliouk, *op.cit.*, p. 64.

de una oficina política palestina en una lujosa casa⁴³⁴ de la avenida de Victor Hugo en la capital argelina. De este modo, Jalil Wazir se convierte en el representante de los palestinos de Argelia. Tras Argelia, Siria acoge la segunda sede del *Fath* en el mundo.

Vista la influencia de la centralización de las decisiones sobre todo con Ben Bella y la presencia de los consejeros extranjeros principalmente egipcios, es probable que Ben Bella tuviese la idea de que el problema palestino concerniese, en primer lugar a Nasser⁴³⁵. Esto es lo que puede deducirse de la intervención de Ben Bella en enero de 1964 en la cumbre árabe cuando se creó la Organización de la Liberación de Palestina (OLP). Ben Bella subraya la necesidad de los palestinos de organizarse y defenderse en un marco de organización apoyada por los Estados árabes. El 21 de enero de 1964, con la apertura oficial de la oficina política de Palestina, se aprobó por vez primera una resolución de la Asamblea Nacional Argelina afirmando su posición hacia el problema palestino:

“La Asamblea Nacional reunida...con motivo de la adopción unánime de la Carta de la Liga de los Estados árabes y aprovechando la semana de solidaridad con Palestina:

- *Expresa su satisfacción de los resultados positivos [...] del congreso de la Cumbre Árabe.*
- *Afirma su apoyo absoluto y sin reservas a las medidas y decisiones adoptadas por el gobierno de Egipto en la cuestión palestina [...].*
- *Apoya el movimiento de la sagrada solidaridad popular con Palestina, exhortando al pueblo a la movilización en el marco del Partido [se refiere*

⁴³⁴ Hoy en día sede oficial de la OLP conocida como la Embajada de Palestina. Además se está construyendo otra sede de la OLP, nueva y más lujosa en la zona residencial de Ben Aknoun en Argel.

⁴³⁵ Sobre todo visto la influencia de Nasser y su liderazgo no solo en el mundo árabe sino en el Tercer Mundo.

al FLN] estando vigilante y dispuesto a cualquier eventualidad con vistas a la liberación de Palestina.

- La Asamblea Nacional saluda el nacimiento de la nueva organización revolucionaria palestina [...].

- La Asamblea Nacional expresa claramente en el nombre del pueblo su apoyo total y sin reserva a la causa palestina y su completa solidaridad con el pueblo palestino [...] se compromete a no escatimar cualquier sacrificio para servir a Palestina [...]. El pueblo argelino considera la tragedia de Palestina como la suya propia, y su futuro y cierto triunfo, como su propio triunfo [...] ⁴³⁶.

Por último, los argelinos van a facilitar a los palestinos una serie de contactos en el ámbito internacional que, a la larga, permitirán el establecimiento de una red de apoyo internacional a la causa palestina. Sobre todo, si se tiene en cuenta que en aquella época los palestinos carecían de apoyos significativos en la escena internacional.

Los argelinos contribuyen a estrechar los lazos entre palestinos y sirios. Siria acepta ayudar al grupo de Arafat a finales del año 1964. Es en Argelia donde Abu Yihad se entrevista con Ernesto “Che” Guevara⁴³⁷. Aún más importantes son los primeros contactos del *Fath* con la República Popular China, Corea del Norte y Vietnam que se iniciaron cuando Jalil Wazir de la oficina Política en Argel, pudo introducirse en una delegación oficial argelina en Pekín a principios de 1964. Una vez llegado, presenta las ideas de su grupo (*Fath*) a los dirigentes chinos y entabla largas discusiones con ellos. Así se inauguró una larga relación del *Fath* con la República Popular de China. Argelia hacía de intermediario entre China y los palestinos entregando a éstos últimos armas y municiones. El grupo de *fidayins* de Hani al-Hassan ya formados y llegados de Argelia, forman a su

⁴³⁶ Resolución adoptada por unanimidad, texto de: *Journal Officiel de l'Etat algérien*, 8/06/1964.

⁴³⁷ Kapeliouk, *Arafat...*, *op.cit.*, p. 65; entrevista de Cattori con Ben Bella, *art.cit.*

vez a nuevos reclutas de los campos de Siria. Abu Yihad afirma que aunque Cisjordania es un territorio desértico, es menos adecuado que el bosque vietnamita o la sierra cubana. Pero no mucho menos que los *djebels* argelinos⁴³⁸.

Indudablemente, el problema palestino no era una opción de libre elección en la cúpula dirigente del gobierno argelino. Más bien, parecía una opción “obligatoria”, teniendo en cuenta el pasado reciente del pueblo argelino. Quizás, no hubo variación en el comportamiento moral, político e histórico hacia la cuestión palestina de los jefes de Estado argelino desde Ben Bella a Chadli Benjedid.

5.2. Palestina en la primera etapa de Boumedien 1965-1966

El segundo presidente de la república argelina, Houari Boumedien, destaca más por su intransigente línea de apoyo a la cuestión palestina. Tomando el relevo, en algún sentido, del presidente egipcio Nasser⁴³⁹.

La presidencia de Ben Bella duró algo más de dos años en un país recién liberado e independiente, es decir, con estructuras muy frágiles y no consolidadas. El golpe de Estado ocurrido el 19 junio de 1965 que derrocó a Ben Bella, se dio por el fuerte deseo de Boumedien en alejar a Ben Bella del poder. Sin embargo, las diferencias existentes entre los presidentes Ben Bella y Boumedien se plasman en la diferencia de sus estilos. Bastaría analizar los discursos de ambas personalidades⁴⁴⁰ para fijar los puntos característicos de cada presidente, tanto en el ámbito nacional como en el internacional.

⁴³⁸ Favret, *op.cit.*, p. 85.

⁴³⁹ Por ejemplo en este contexto, el profesor Georges Corm dice: “Si Egipto ocupó por su cohesión milenaria, humana, geográfica e histórica el eje de la región (Oriente Próximo)...sólo el turco Mustafa Kemal, o el argelino Boumedien habrían marcado la historia contemporánea de modo semejante...”, Georges Corm, *Le Proche-Orient éclaté: de Suez á l’invasion du Liban 1956-1982*, La Découverte, Paris, 1983, p. 44.

⁴⁴⁰ Belghouch, *op.cit.*, pp. 118-120.

Entre los numerosos motivos para destituir a Ben Bella, podríamos señalar que Ben Bella ejercía su función a base de la centralización de sus decisiones quitando de en medio todo lo que estorbaba a alguna de sus maniobras. Así que sus decisiones de alejar a altos cargos de sus *compañeros* suscitaban descontento en el seno del poder. En este contexto, Ben Bella cometió graves errores al deshacerse cada vez más de algunas personalidades de su entorno⁴⁴¹.

Con su tendencia pro-egipcia particularmente *nasserista*, Ben Bella tenía a cinco o seis consejeros egipcios: Fathi Edib y el almirante Eizet Soliman, y a otros que eran anti-nasseristas como Lotfallah Soliman y Mostafa Moussa. El 19 de junio de 1965, todos serán expulsados con la llegada de Boumedien al poder. Con Boumedien, Argelia va a conocer una nueva línea de política general en la que va a destacar su comportamiento a nivel internacional.

En cuanto a la biografía de Houari Boumedien, destaca su origen campesino y su formación arabo-musulmana desde la escuela coránica, pasando por el colegio francés hasta la universidad islámica de Zaituna de Túnez y por último la famosa universidad El Azhar de El Cairo. De hecho, es un hombre totalmente arabizado e impregnado de la tradición arabo-musulmana. Llega a ejercer funciones de instructor y militante en el seno del Partido Popular Argelino (PPA) y Movimiento para el Triunfo y Libertades Democráticas (MTLD), y como Ben Bella, se alistó en las filas del FLN e incluso llegó a cruzarse con él durante la formación militar en Egipto. Boumedien ascendió rápidamente en el seno de los diferentes y sucesivos gobiernos como ministro de Defensa y miembro del gobierno hasta el golpe de Estado llevado a cabo por él mismo. Después del golpe

⁴⁴¹ Balta & Rulleau, *La stratégie...op.cit.*, pp. 20-21. En este contexto, el libro de Balta habla de la peor decisión de Ben Bella que era poner en pie una milicia para contrarrestar Armée Nationale Populaire (Ejército Nacional Popular). Boumedien pone fin a su mandato y lo encarcela el 19 de junio de 1965. Ver también Koroghli, *op.cit.*; Nezzar, *Mémoires du General Khaled Nezzar*, Chihab, Alger, 1999.

de Estado, ejerció a la vez la responsabilidad de ministro de Defensa, jefe de Estado, presidente del Consejo de ministros y sobre todo presidente del Consejo de la Revolución. Su formación arabo-musulmana y su larga carrera político-militar impregnaron profundamente su visión política. El hombre hablaba en política exterior, como vamos a tener ocasión para analizar, *solo en términos estratégicos y con balanza de poder*⁴⁴². No es de extrañar ver, como lo menciona el periodista Kapeliouk, que más de una vez Arafat pide consejo a Boumedien: *“ve a disparar el primer tiro y luego vuelve a verme”*⁴⁴³. Boumedien les promete ayudarles en todo siempre que pasen a la acción.

Con el asentamiento de Boumedien en el poder el 19 de junio de 1965, la política exterior de Argelia se ha vuelto algo más que una mera cuestión de la personalidad del jefe del Estado. En ambos regímenes, tanto con Ben Bella como con Boumedien, la política exterior ha estado determinada por opciones desarrolladas durante la guerra de independencia. En general, el periodo posterior a junio de 1965 se caracterizó por fuertes sentimientos opuestos a las grandes potencias extranjeras. En este contexto, el presidente Boumedien pronunció un importante discurso que refleja su política hacia la cuestión palestina:

*“Hemos cumplido nuestro deber conforme a nuestras opciones y a la conocida política (se refería al continente africano). En lo que concierne al problema palestino, no es un nuevo problema para Argelia. Esto atañe a los valores sagrados que no pertenecen sólo al pueblo palestino, sino que son valores comunes para todos los musulmanes”*⁴⁴⁴.

⁴⁴² Belghouch, *op.cit.*, p. 106.

⁴⁴³ Kapeliouk, *op.cit.*, p. 73.

⁴⁴⁴ Discurso del presidente Boumedien, *El Moudjahid*, 05/02/1969.

Si Boumedién llegó al poder en 1965, su nueva política frente al problema palestino se puso de manifiesto en la guerra de junio de 1967. A este respecto, conviene relatar brevemente las causas de este conflicto.

Los orígenes directos de la guerra de Junio de 1967 se remontan a un año atrás, 1966. Éste fue un año marcado por una fuerte tensión y frecuentes incidentes en la frontera entre Israel y Jordania de una parte y en la frontera entre Israel y Siria por la otra. En esa época, los comandos palestinos organizaban sus ataques desde las fronteras de estos dos países. Mientras los jordanos intentaban impedirlos, los sirios no sólo se lo permitían sino los apoyaban. La mayoría de los ataques israelíes iban dirigidos contra Siria; el 7 de abril de 1967 se libró una verdadera batalla (artillería, blindados, aviación) entre las fuerzas sirias e israelíes. El 15 de mayo, fecha de la fiesta nacional de Israel, los israelíes decidieron organizar su tradicional desfile militar. Los árabes tomaron esta parada como una provocación y prepararon un dispositivo ofensivo.

En Argelia, el 15 de mayo día de la creación del Estado israelí, como se suele hacer cada año, tuvieron lugar numerosas manifestaciones de solidaridad con Palestina. Desde el 16 de mayo, la prensa se hizo eco de las dificultades en el Oriente Próximo y el gobierno siguió de cerca la crisis manifestando su solidaridad y apoyo incondicional a Nasser y Al Atassi de Siria. Al mismo tiempo, su ministro de Asuntos Exteriores expresó su inquietud a las Embajadas de Estados Unidos y de la Unión Soviética. Así, desde el comienzo de la crisis, Argelia observa con atención el desarrollo de la situación y toma partido por los países progresistas árabes implicados en el conflicto contra Israel.

A petición de Nasser, el Secretario General U-Thant retiró las fuerzas de la ONU (casco azul) en la frontera entre Egipto e Israel. Al día siguiente, Iraq, Jordania, Siria e Israel ponen sus fuerzas armadas en alerta. El 16 de mayo de 1967 el presidente Nasser, reafirmando la

solidaridad árabe, exigió la marcha de los cascos azules de la ONU instalados entre las fuerzas egipcias y las israelíes. El 27 prohibió a los buques con destino al puerto israelí de Eliath atravesar los estrechos de Tirán y navegar por el golfo de Aqaba. El 30 de mayo se firmó en El Cairo un pacto de defensa entre Egipto y Jordania al que se unió posteriormente Iraq. Por medio de este acuerdo se completó la defensa común que ya unía a Egipto con Siria en caso de conflicto con Israel. En realidad, esta espectacular acción relativamente inofensiva del bloqueo del estrecho de Tirán va a aumentar la credibilidad de un riesgo militar árabe. Conforme con lo que precedió, la tensión en Israel se acentuó en el seno el gobierno israelí de Levi Eshkol⁴⁴⁵. La prensa mundial relata las declaraciones de los jefes de Estado árabes que amenazan con atacar a Israel. El 30 de mayo, Hussein de Jordania se ve obligado a firmar un pacto de defensa en El Cairo con Nasser, dejando en un segundo plano sus tradicionales disputas⁴⁴⁶. Posteriormente, hizo las paces con Choukeiri⁴⁴⁷ al que Hussein llevó consigo en su avión personal. El 31 de mayo, el general Dayan asumió el puesto de ministro de Defensa. El 1 de junio se constituyó un gobierno de unidad nacional. A partir de este momento, la guerra era tan sólo una cuestión de tiempo.

El gobierno argelino se mantiene muy atento a la situación del Oriente Próximo. Su ministro de Asuntos Exteriores Abdelaziz Bouteflika publica una declaración en la que *reafirma la solidaridad (de Argelia) con los países árabes y reitera su apoyo total a la República de Siria [...]. Argelia presta mucha atención al desarrollo de la situación en esta parte del mundo donde la paz se encuentra amenazada deliberadamente por Israel*⁴⁴⁸.

⁴⁴⁵ Primer Ministro del gobierno israelí de 1963 a 1969.

⁴⁴⁶ El Rey Hussein efectuó una visita a El Cairo con un uniforme militar para firmar el acuerdo de defensa mutua. Más detalles en el libro de Mohammad Fawzi, *Muḏakkirāt Farīq al awwal Mohamed Fawzi: ḥarb ʿalāʿ sanawāt 1967-1970*, Dār al Wiḥda, Beirut, 1988 [Memorias de Mohamed Fawzi ex ministro de Guerra: La guerra de los tres años 1967-1970, Dar Al Wihda, Beirut, 1988], pp. 96-97.

⁴⁴⁷ Jordania no apreciaba la política de El Cairo ni a los seguidores de esta política.

⁴⁴⁸ *El Moudjahid*, 17/05/1967.

Ante el agravamiento de la situación suscitada por el bloqueo del estrecho de Tiran, Argel decide enviar al jefe de Estado-mayor de la *Armée Nationale Populaire* (ANP) [Ejército Nacional Popular], el coronel Tahar Zbiri⁴⁴⁹ fue recibido el 24 de mayo por Nasser al que ofrece un apoyo militar⁴⁵⁰ que Nasser acepta. Naturalmente, la prensa argelina continúa esencialmente dedicando sus columnas a la situación del Machreq. El 25 de mayo una reunión extraordinaria del Consejo de la Revolución decide que Argelia esté preparada para cualquier eventualidad y que se decreta la movilización general. Al margen de las maniobras políticas, se celebra en la capital argelina del 22 al 27 de mayo un “seminario socialista árabe” que une a personalidades de once países árabes. El presidente Boumedien inaugura el evento repleto de debates y discusiones que se centraron en torno a la situación en el Oriente Próximo bajo el título: *la liberación popular de Palestina*⁴⁵¹. Se celebra también un coloquio sobre la cuestión palestina del 22 al 27 de julio de 1967 en Argel⁴⁵².

En los días siguientes, el tono sube y la movilización moral y política de los argelinos es evidente. Asimismo, el 1 de junio, el FLN anuncia una serie de medidas para “canalizar y organizar una acción de solidaridad hacia Palestina”⁴⁵³ y un día después, el partido único lanza una llamada al pueblo argelino para que se movilice en frente a “la liberación de Palestina”. El 4 de junio, el presidente pronuncia un

⁴⁴⁹ Tahar Zbiri un militante argelino que se adhirió al PPA y luego pasó a la acción de la lucha contra los franceses a partir de 1954. Fue condenado a muerte por las autoridades francesas en 1955 pero consiguió escaparse. Fue nombrado jefe de Estado Mayor por Ben Bella en 1963. en nombre de la unidad del ejército apoyaba a Boumedien durante poco tiempo, más tarde se retiró de la vida política en Argelia y se exilió en el extranjero después de enfrentamientos con el grupo de Boumedien. Balta & Rulleau, *op.cit.*, p. 80.

⁴⁵⁰ Boumedien adquirió una gran popularidad y reforzó su régimen cuando envió tropas argelinas al canal de Suez en la guerra de los Seis Días en 1967. Balta & Rulleau, *op.cit.*, p. 82.

⁴⁵¹ *El Moudjahid*, 14/05/1967, *Le Monde*, 25/05/1967.

⁴⁵² Es lo que se denominaba: “Coloquio de juristas árabes sobre Palestina: el problema palestino, Argel 22-27 de julio de 1967”. Este encuentro pretendía probar la lógica del sionismo basada en el colonialismo y la total compatibilidad de ambos con expansionismo, racismo, desposesión y los derechos históricos y jurídicos en la coyuntura internacional.

⁴⁵³ Chagnollaud, *op.cit.*, p.132.

importante discurso que dirige a la nación árabe en la localidad de Bel-Abés en el oeste de Argelia:

“Estamos convencidos de que el destino de la patria árabe es el mismo aunque nos encontramos a miles de kilómetros de Palestina [...] el colonialismo y el imperialismo edificaron en esta zona una base destinada a proteger sus intereses, una base colonialista [...] basada en el racismo puesto que es la causa de la evicción de un millón de árabes [...] Argelia y el poder revolucionario proclaman en nombre de todos los argelinos que la batalla para la liberación de Palestina es la nuestra [...]”⁴⁵⁴.

Este discurso es de gran importancia porque Boumedien hace constar en él la posición oficial de Argelia respecto al conflicto árabe-israelí y a la cuestión palestina en particular. En el siguiente extracto se nos aclara ampliamente la concepción del jefe de Estado como la del gobierno argelinos en la crisis de 1967:

“[...] Palestina ha sido ocupada por los sionistas y no por los judíos de Palestina aunque notables minorías judías viven entre las poblaciones de Argelia, Libia, Marruecos, Túnez, Egipto y otros países del mundo árabe [...]. El colonialismo y el imperialismo mundial edificaron una base en esta zona destinada a proteger sus intereses, una base colonialista [...] ¿Por qué el imperialismo no fundó un Estado en Europa para estos judíos perseguidos por los nazis? Los árabes, los argelinos, los magrebíes lucharon contra el nazismo en su época [...] el problema no es de fundamento religioso o racista [...] se trata de una cuestión puramente colonial: los anglosajones y sus aliados poseen intereses estratégicos, militares y económicos (los países árabes tienen el 60% del petróleo

⁴⁵⁴ El Moudjahid, 05/06/1967.

indispensable para la industria occidental) que son el origen de la creación de la base israelí y otras bases en la región [...]"⁴⁵⁵

El comportamiento argelino antes de la guerra de Junio da la impresión de que este país seguía minuto a minuto los acontecimientos en el Oriente Próximo. Boumedien declara que esta cuestión es de *cada árabe y le concierne por que es suya*⁴⁵⁶.

5.2.1. La movilización pre-guerra de Junio de 1967

El 4 de junio de 1967, el presidente Boumedien pronuncia un discurso en el cual fija la posición de Argelia con respecto a la anunciada batalla, llamando a participar a un combate que -dice- le concierne directamente. Este llamamiento se concreta rápidamente con una movilización moral, política y militar. Desde el 25 de mayo, el Consejo de la Revolución insta a la población a estar preparada y el tema de movilización se vuelve omnipresente desde el comienzo de las hostilidades. La prensa le dedica la mayor parte de sus esfuerzos. En el ámbito político se crean comités de vigilancia bajo la dirección del FLN. En el ámbito militar, se envían efectivos militares a Oriente Próximo. El presidente en persona saluda a los primeros soldados que salen rumbo a Egipto el 5 de junio. Su discurso pronunciado en esta ocasión hace mención, naturalmente, a la leyenda revolucionaria argelina:

"Tomo la palabra para definir el punto de vista de la Revolución argelina frente a los graves eventos que se desarrollan en la patria árabe [...] nuestro país está en estado de guerra con la entidad sionista [...] vosotros (soldados) deberíais honrar los mártires de esta nación y mostrar más dignidad en esta noble batalla [...]"⁴⁵⁷.

⁴⁵⁵ El *meeting* se celebró en Bel-Abés el 4 de junio de 1967, *El Moudjahid*, 05/06/1967.

⁴⁵⁶ *Ibid.*, pp. 287-291.

⁴⁵⁷ *El Moudjahid*, 6-8/06/1967. El título de este artículo: "Con el mismo entusiasmo de 1954 que los soldados se han ido".

El tema de los efectivos enviados junto al material fue llevado a cabo con gran discreción. Chagnollaud confirma que algunos periodistas presentes en Argel le declararon que fueron enviadas escuadrillas de Mig 21 a la RAU⁴⁵⁸.

Un asunto de gran interés es el que los periodistas argelinos presentes en el campo de la batalla se informaban únicamente a través de las agencias egipcia y siria sin prestar ningún interés a las agencias occidentales. La razón que explica este comportamiento es que las autoridades argelinas consideraron que la prensa extranjera estaba difamando las noticias y no reflejaba la realidad de los hechos. A partir de esta falsa premisa⁴⁵⁹, *El Moudjahid* relataba la “buena condición de los ejércitos árabes el 9 de junio” aportando datos erróneos. Mientras tanto, el panorama era desolador y catastrófico. Se había producido la llamada *Nakba*. *El Moudjahid* declara:

*“Desgraciadamente, es la gran lección de estos tres días. Estamos estupefactos y profundamente decepcionados por la falta de la objetividad de los comentarios escritos y pronunciados en las radios y prensa occidentales. La intoxicación envenena las columnas y antenas”*⁴⁶⁰.

Desde el 5 de junio, la guerra está prácticamente perdida puesto que la aviación egipcia está destruida. A pesar de ello, Argelia rechaza el hecho consumado y se lanza sinceramente a la batalla a costa de unos

⁴⁵⁸ Se ha registrado el envío de al menos 48 Mig 21 desde el 5 de junio, véase *Magreb*, n° 22, 1968, p. 11. Se ha recogido testimonios que estos aviones participaron en la guerra de Junio. En la localidad de Sig (60 km de Orán en el oeste de Argelia), se ha bautizado una calle con el nombre de uno de los pilotos desaparecidos. Chagnollaud, *op.cit.* anejo en la copia original de la tesis, p. 349.

⁴⁵⁹ Cuando la prensa argelina denunciaba estos hechos, hacía recordar que durante la guerra de liberación de Argelia se hacía lo mismo. Los franceses daban falsos datos para dar mala imagen del FLN. Así que la prensa occidental en general recogía lo que la prensa francesa distribuía sobre la situación en Argelia.

⁴⁶⁰ *El Moudjahid*, 9/06/1967. En la prensa se mencionaba constantemente al “imperialismo”. Desde el primer día de la guerra de Junio se analiza la “agresión sionista” como prolongación de la “agresión imperialista”.

compromisos de su política exterior que vamos a ver más adelante. Se trata de una inmensa decepción que desemboca en violentas manifestaciones anti-nasserianas, y críticas contra la URSS con expresiones de tipo “URSS traición”. Otra consecuencia de esta guerra es la ruptura de las relaciones diplomáticas de Argelia con los Estados Unidos que aconteció el 6 de junio de 1967. En este contexto hay que destacar que la diplomacia argelina siempre consideró insuficiente el apoyo de la diplomacia soviética a las posiciones árabes en las instancias internacionales. Argelia deseaba una implicación militar y un apoyo incondicional a los Estados árabes del “frente” en la medida en que la cuestión palestina es una cuestión colonial, y por ende su solución debe de ser sólo militar. Los responsables argelinos creen que el apoyo de URSS, comparando con el apoyo de Estados Unidos a Israel no es suficiente para crear un equilibrio militar en la región.

Desde este momento, se inicia la ruptura ideológica entre Argel y El Cairo. Como dice Corm, Argelia “no entiende el hecho de que los árabes acepten el alto el fuego sin luchar”⁴⁶¹. Esta situación está fuera de la concepción de los dirigentes argelinos como lo era Boumedien. A partir de ahora asimila totalmente la heterogeneidad del panorama político del mundo árabe. Después de la derrota, Argelia rechaza totalmente los análisis de Nasser. A partir de este instante, va a desarrollar su propia estrategia lejos del presidente egipcio. Como hemos visto, los dos países presentan una convergencia casi total y un consenso evidente en cuestiones importantes como la de Palestina. Sin embargo, la perspectiva argelina sobre dichas cuestiones se ve influida por su pasado colonial con todo lo que ello significa; la lucha por todos los medios para liberarse y defender sus tierras. Por eso Argelia se siente decepcionada por la derrota del *Egipto revolucionario y nasserista* que se rinde sin llegar a agotar todos los recursos y medios de que dispone el mundo árabe.

⁴⁶¹ Corm, *op.cit.*, p. 193.

Con la Unión Soviética, la decepción no es tan grande. El 11 de junio, el presidente Boumedien viaja a Moscú para intentar, indudablemente, calibrar la agenda bilateral de los dos países en esta crisis. Después del alto el fuego, Argelia decide seguir el combate a su manera. El país sigue movilizándose y se pone de manifiesto, una vez más, la importancia de los vínculos entre la revolución argelina y el combate de la nación árabe. Naturalmente Boumedien lanza, a continuación, un llamamiento a la unidad de la nación árabe conforme a la unidad nacional. Lo más importante para Argelia es no capitular y rechazar cualquier negociación que conllevara a un reconocimiento del Estado judío. El argumento esgrimido es que el mundo árabe dispone de significativos recursos y medios en aquel momento⁴⁶². La “nación árabe” suma más de 100 millones con una superficie de casi 11 millones de km². Sin duda, esta incertidumbre lleva a continuar la lucha porque *“lo que ha sido llevado por fuerza, se devuelve únicamente por la fuerza”*⁴⁶³. La idea de Boumedien se basa en hacer una guerra total cuando dice que *“los acontecimientos han confirmado lo veraz de su análisis y que sus posiciones sobre la necesidad de proseguir la lucha y extender el combate”*⁴⁶⁴.

Durante estos años, la vocación natural de la revolución argelina es reconocerse en la lucha del pueblo palestino y ponerse a su lado, desde un primer momento, recibiendo al *Fath* antes la creación de la OLP en 1964. Los dirigentes del *Fath* viajaban frecuentemente a Argel para hacer el balance de la situación. Con total discreción, los argelinos que ven en este cumplimiento un deber, responden a las solicitudes de ayuda hechas por la resistencia. De hecho, siempre ha habido una ayuda militar aunque se desconoce hasta ahora su amplitud. Como se comentó anteriormente, en julio de 1964 se abrieron campos de entrenamiento para los palestinos. En

⁴⁶² Este tipo de argumentos se han hecho repetir mucha veces con lo cual parecían ilusorio que Argelia intentara generalizar el conflicto en un enfrentamiento directo de todos los países árabes contra Israel ignorando la grave divergencia en que está sumergido el mundo árabe debido a las disconformes políticas de cada Estado árabe.

⁴⁶³ *El Moudjahid*, 18/06/1967.

⁴⁶⁴ *Ibidem*.

1965, oficiales palestinos se formaban en la Academia de interejércitos de Cherchel (cerca de la capital Argel), y otros comandos en el campo de Boghari (en el este de Argelia). A partir de 1968, Argelia aumenta su apoyo material y militar al *Fath*. Y a partir de 1970, los argelinos utilizan los puertos de Siria y Líbano para expedir armas pesadas necesarias para los resistentes palestinos en vista de defender sus campos. Esto no impide que uno de los envíos que avaló Siria, estuvo bloqueado varios meses en el puerto de Lattaquíé provocando tensiones entre Damasco y Argel⁴⁶⁵. Según fuentes israelíes y en particular Jacob Abadi⁴⁶⁶, Argelia envió para la guerra de los Seis Días un batallón de infantería, artillería y alrededor de 100 aviones Mig al frente, pero fueron destruidos durante la primera fase de la guerra⁴⁶⁷. Abadi añade que 75 tanques tipo de T-34 y T-45/55 estaban preparados para navegar hacia Egipto, pero la guerra había terminado. Mhammed Yazid argumenta que Argelia contribuyó mucho en el entrenamiento de los primeros *fidayins* palestinos en el campo militar incluso de la aviación, “*algunos son muy conocidos como Abu Ali Iyad, Abu Yihad y Abu Sabri y otros centenares más. También han contribuido a entrenar a los palestinos en otros campos, como economía e industria para prepararles en cuanto Palestina sea independiente*”⁴⁶⁸.

En el ámbito de la acción militar, el general argelino Khaled Nezzar en sus memorias⁴⁶⁹ comenta cómo fue su misión en el frente (Egipto) en la guerra de 1967 como comandante en jefe de las unidades argelinas que iban a sustituir las que estaban antes entre octubre y noviembre del año de 1968. Las tropas israelíes bombardearon en numerosas ocasiones las

⁴⁶⁵ En *El Moudjahid* se hablaba de unos intentos de sofocar la resistencia palestina por parte de “algunos países árabes”. 27/12/1970.

⁴⁶⁶ Abadi, “Algeria’s policy towards Israel”, art.cit, p. 625.

⁴⁶⁷ Estas cifras parecen poco creíbles en la medida en que Argelia estaba en difícil situación económica después de 1962, año de su independencia y que recibía ayudas de alimentos desde Estados Unidos, Checoslovaquia de Tito y Egipto de Nasser. Para más detalles véase el artículo de: Simon Malley, “De la révolution á l’Etat”, *Le Nouvel Afrique-Asie*, nº 178-179, Afrasial, Paris, 2004, p. 33.

⁴⁶⁸ Mhammed Yazid, “Algeria and the Arab-Israeli conflict”, *Journal of Palestine Studies*, nº 2, 1972, pp. 11-15.

⁴⁶⁹ Nezzar, *op.cit.*

posiciones argelinas con lo cual hubo enfrentamientos directos entre israelíes y argelinos. Al menos, Nezzar recuerda dos duras batallas en las que la aviación israelí utilizó aviones tipo *Mirage*⁴⁷⁰ frente a las armas antiaéreas de la brigada argelina que contaba con hombres aguerridos comandados por el capitán Hocine Oussaid. La radio israelí “*no vacilaba en exagerar las pérdidas de parte de los argelinos en la incursión insinuando que el jefe de la brigada había muerto*”⁴⁷¹.

Como conclusión, se puede decir que el contexto de esta guerra y la intensidad de la movilización en Argelia parecían completamente desproporcionados respecto a la realidad militar. Suscitó por parte del régimen argelino unas reacciones espontáneas no calculadas basadas en unas percepciones deficientes en conocimiento de la política de los Estados árabes. Los efectos de su actitud durante esta guerra iban incidiendo en su situación interna. Sin embargo, la retoma del contacto con la realidad fue dura y se transformó en una inmensa decepción que desembocó en violentas manifestaciones.

Esta guerra ha sido, además, un gran revelador de la política soviética en la región, incluido el envío de mensajes de reproche de parte del presidente Boumedien al Kremlin. Este último quiso comprobar este hecho en persona, lo que le llevó a desplazarse al Kremlin y entrevistarse con los dirigentes soviéticos los días 12-13 de junio y el 17 de julio del mismo año 1967. El objetivo era lograr que los soviéticos asumieran su papel como proveedores de la guerra, por lo menos en la batalla de recuperar los territorios árabes ocupados después de 1967.

Es necesario esclarecer algunos aspectos de las políticas interna y externa en este periodo en particular. La política exterior de Argelia refleja las necesidades de su política interna. Por un lado, hay que recordar que,

⁴⁷⁰ “Este tipo de aviones fue utilizado para sorprender a las brigadas argelinas en primer lugar con un intento de diversión”, comenta Khaled Nezzar, *op.cit.*, p. 87.

⁴⁷¹ *Ibid.*, p. 89.

en este periodo, el presidente Boumedién había asumido el poder tan sólo dos años antes y lo hizo vía golpe de Estado, lo que no había sido bien visto por muchos regímenes; por lo tanto, se veía obligado a ganarse un respaldo popular que le consolidase. Así que, relacionando el combate actual en Palestina con el combate pasado en la guerra de independencia, la legitimidad de los hombres del poder se veía subrayada ya que se situaba en la continuidad de la revolución. La guerra de Octubre de 1973 conocerá el mismo entusiasmo pero más limitado en Argelia. La diferencia queda en el planteamiento de nuevas estrategias supuestamente dignas en dar crédito no solo a la causa palestina sino también árabe.

La etapa de Ben Bella se caracteriza por dos rasgos, el entusiasmo expresado hacia la lucha por la liberación de Palestina dentro de la euforia de una independencia recién adquirida que se traduce en un apoyo plasmado en la apertura en Argel de la primera oficina palestina en el mundo. Y la concepción de que la política palestina del gobierno argelino seguía las líneas marcadas por el incuestionable liderazgo de Nasser en la región.

En cuanto a la etapa de Boumedién hasta el año de la *Nakba* (1967), podemos caracterizarla por el refuerzo de la doctrina oficial de apoyo a la causa palestina (financiación, entrenamiento, armamento, etc.); y diplomático, sobre todo en el bloque socialista.

Capítulo 6: Argelia y la Nakba⁴⁷² de Junio de 1967

En este capítulo, nos centraremos en las consecuencias de la guerra de 1967 evocando sus motivos y su evolución para analizar el comportamiento político del nuevo Estado argelino. En este mismo capítulo, se llevará a cabo un breve estudio analítico de paralelismo entre el FLN y el *Fath* por la influencia que ha tenido el primero como un modelo de lucha de liberación en el mundo árabe y en el Tercer Mundo. Siempre en las consecuencias, procedemos a la descripción del panorama árabe frente al este cataclismo militar y político, destacando las posiciones de Argelia en el mismo.

La crisis de 1967 constituyó en gran medida un acontecimiento histórico. Es decir un acontecimiento cuyas causas se dan en el seno de su propio desarrollo más que en una evolución a largo plazo. Sin embargo, esta guerra modifica profundamente los parámetros del conflicto árabe-israelí y marca un punto de partida hacia una nueva fase. Antes que nada, Oriente Próximo se convierte de esta forma en una de las principales zonas de crisis del sistema internacional. El *statu quo* territorial cambió y los palestinos que vivían mayoritariamente en Cisjordania pasaron a estar bajo control israelí. Algunas de las organizaciones palestinas se convierten en una fuerza autónoma respecto a los gobiernos árabes. El nivel de armamento y el peso de los gastos militares sobre las economías de los países beligerantes aumentan considerablemente. La Unión Soviética y los Estados Unidos se encuentran directamente implicados en el conflicto sobre todo cuando cada uno de ellos está asociado fuertemente a una u

⁴⁷² Podemos encontrar la denominación *Nakba* o *Naksa* para referirse al sentimiento generado por la derrota y desastre del 1967 acompañada, al mismo tiempo, de un sentimiento de humillación. En la historia del conflicto árabe-israelí hay dos derrotas de dos fechas con estas dos denominaciones: *Naksa del 1948* y *la Nakba del 1967*.

otra de las partes. Aparte de los países árabes implicados directamente en el conflicto con Israel, se consideraba que solamente Argelia y Siria⁴⁷³ ayudaba a *Fath* y otros grupos palestinos hasta 1967.

La guerra de Junio se reveló tan nefasta que nada parecía eficaz para aliviar los efectos y secuelas que tuvieron sus resultados en el mundo árabe y por ende en el mundo entero. Por una parte, las superpotencias se apresuraron a imponer un alto el fuego indispensable para cualquier arreglo y sobre todo para eludir un enfrentamiento no sólo entre los países árabes e Israel sino también entre los bloques aliados y proveedores de los protagonistas de la confrontación. En los círculos políticos de ambas potencias, la balanza de intereses era claramente favorable a parar la escalada de enfrentamiento para evitar la llegada a una situación incontrolable. Esa misma era la intención de los Estados Unidos y de la Unión Soviética.

En este contexto, cabe enmarcar las consecuencias de esta guerra en la política de Argelia respecto a los países árabes, a la OLP y las dos superpotencias, siempre teniendo en cuenta que Argelia es una parte secundaria en este conflicto. Ahora bien, ¿qué conclusiones saca Argelia de guerra de Junio de 1967? Y ¿cuál será su reacción a nivel internacional, árabe y palestino?

Las incursiones aéreas lanzadas por la aviación israelí contra lo que se consideraba como la punta de lanza del ejército egipcio, es decir su aviación, provocaron su aniquilación, no sólo en unas horas sino en unos minutos⁴⁷⁴. Al sexto día de los combates, los países árabes del campo de batalla rindieron sus armas aceptando una dolorosa derrota que había de

⁴⁷³ Derrienic, *op.cit.*, p. 191.

⁴⁷⁴ En la memorias del ex ministro de Guerra egipcio Mohamed Fawzi, además de los problemas de organización entre las filas del ejército egipcio, señala que había también graves fallos en el sistema de mando entre las distintas fuerzas armadas: marítima, aviación y terrestre. Fawzi, *op.cit.*, pp. 59-68.

revelarse cada día con más profundidad⁴⁷⁵. La derrota de Junio de 1967 representó para los países árabes, en un clima de auge del discurso nacionalista y pan- árabe, un trauma político y psicológico profundo que impuso replantearse sus estrategias. Se trató no sólo de una derrota militar frente a la potencia militar, económica y política de Israel, sino también de su principal abanderado, el Egipto nasserista. Asimismo, los Estados árabes empezaron a aplicar nuevas estrategias para recuperar el declive de la legitimidad política de sus respectivos poderes. La causa palestina se presenta una vez más como un elemento de la política exterior que contribuye a la consolidación del régimen frente a los problemas internos⁴⁷⁶.

La posición adoptada por los dirigentes argelinos rechazando el alto el fuego y sus inevitables consecuencias, fue y sigue siendo mal entendida, incluso criticada⁴⁷⁷. Más allá de cualquier comentario, los propósitos del presidente Boumedien ayudarán a comprender mejor los fundamentos de la posición argelina. El presidente argelino considera que el problema de Oriente Próximo como un problema de un pueblo [el palestino] *“que fue expulsado de su país después de que hubiese un complot contra la nación árabe, en el momento en que esta nación estaba sumergida en el letargo y las divisiones internas”*⁴⁷⁸.

En cuanto a la política de Israel, consiste en hacer reconocer a los árabes, no sólo que su existencia ya es una conquista incontestable, sino también las fronteras establecidas en la guerra de 1948⁴⁷⁹. Con las nuevas conquistas territoriales, Israel hizo prueba de su superioridad e impuso su presencia con fuerza en junio de 1967. Estas conquistas serán –ocupación

⁴⁷⁵ Brotes de revueltas populares en contra de los distintos gobiernos árabes y el comienzo del cuestionamiento de las credibilidad de estos poderes.

⁴⁷⁶ Nadine Picaudou, *Le Mouvement National Palestinien: Genèses et Structures*, L'Harmattan, Paris, 1989, p. 67.

⁴⁷⁷ El gobierno argelino se mostró reacio a cualquier capitulación incitando a luchar para soslayar la “humillación que engendró esta guerra”.

⁴⁷⁸ *El Moudjahid*, 05/02/1969, citado en *Revue de Presse* n°132, “L'Algérie et la Palestine”.

⁴⁷⁹ Rodinson, *Israël et le refus arabe*, Paris, Seuil, 1968, p. 129.

parte de los territorios egipcios y sirios y el 70% de Palestina- moneda de cambio “paz por territorios” para normalizar su situación en la región. Por ello, aceptar la suspensión de los combates significaría, a ojos de los dirigentes argelinos, aceptar al mismo tiempo la derrota de los países árabes, el reconocimiento de Israel, la desposesión del pueblo palestino y la pérdida de grandes porciones de territorios que pertenecían a países árabes.

Frente a todo esto, Argelia se enrola en las filas de la oposición⁴⁸⁰ y manifiesta que el pueblo árabe estaba preparado a extender esta lucha que desembocaría inevitablemente en una verdadera revolución, como base segura del *renacimiento árabe*. El presidente Boumedién declaró en su discurso del 4 de febrero de 1969 que:

“[...] Desde 1948 hasta 1967, los árabes no han dejado de hablar de la liberación de Palestina. Yo diría que los árabes son incapaces de liberar a Palestina. De hecho, desde 1948 hasta hoy, los árabes no conocieron nada más que la derrota aún peor, una derrota sin guerra”⁴⁸¹.

Asimismo, el sentimiento de humillación engendrado por la guerra de 1967 a nivel oficial como popular, se convirtió espontáneamente en un impulso para reaccionar. Los regímenes árabes consideran que han fracasado militarmente, pero que políticamente, esto puede constituir un factor para recapacitar sus políticas en aras de una unidad más sólida ante una inevitable cuarta guerra árabe-israelí.

Este impulso se tradujo, paralelamente, en la *Nakba* de 1967 en unas acciones positivas por muy poco tiempo. Se introdujo en el equilibrio del

⁴⁸⁰ Sobre todo aprovechando del enojo de las poblaciones árabes irritadas por el fracaso de los ejércitos árabes ante una sola potencia.

⁴⁸¹ *El Moudjahid*, 05/02/1969.

Oriente Próximo unos cambios notables que poco antes se consideraban anormales:

- Desde el 30 de mayo, y con el aumento de la tensión, Nasser y Choukeiri, líder de la OLP se reconciliaron con el Rey de Jordania Hussein, que puso su ejército bajo el mando egipcio.

- El 30 de agosto, Arabia Saudí concluye un acercamiento con Egipto.

- Concernidos por la guerra, tres países petroleros y conservadores -Arabia Saudí, Kuwait y Libia- concedieron importantes ayudas a Egipto y Siria.

- Durante la crisis, el sentimiento de compartir el destino de la comunidad árabe resurge pero se confunde, desde entonces, con una impresión de deshonor e indignación que se convierte en una irritación contra los que llaman "vencidos". Además, se permite al pueblo manifestarse el 9 de junio en Argel contra la aceptación del alto el fuego. Por lo tanto, Argelia reacciona con multitud de acciones diplomáticas y otorga tanto a Egipto como a Siria e Iraq unas cantidades de divisas convertibles completadas por toneladas del petróleo. Apoyo que valoraremos posteriormente⁴⁸².

6.1. Argelia y los países árabes: reajuste político

"¿Acaso hemos utilizado todas nuestras armas?" Se pregunta Boumedien después de la derrota de la guerra de Junio de 1967. Esta alocución hace referencia sin duda al uso de armas en todos los ámbitos, incluso el económico.

⁴⁸² Véase el anexo 9 dedicado a las conversaciones de Boumedien con Sadat.

“Mientras la nación árabe no utilice todos sus recursos, todos los medios (humanos y materiales), no habrá perdido la guerra, porque no habrá agotado estos recursos”⁴⁸³.

Cabe subrayar que, desde el principio, Boumedien entró en una fase de incitación a utilizar todos los medios susceptibles en alterar la economía occidental en general. Lo hizo constar en su discurso durante el encuentro en la Explanada de África en Argel el 19 de junio de 1967. Sin embargo, este reclamado “derecho” sería efectivo cinco años más tarde, es decir a partir de la guerra de Octubre de 1973. Como veremos posteriormente.

Asimismo, la actitud de Argelia dentro del marco del mundo árabe forma parte de un conjunto de reacciones distintas y divergentes entre sí, incluso en el seno del Magreb. Podemos decir que algunos líderes deseaban el fin del conflicto con Israel, en tanto que otros preferían su continuación ⁴⁸⁴. Así que, según la mayoría de los analistas, estas divergencias se basan en el criterio de qué tipo de Estado se quiere crear para Palestina. Existen dos corrientes fundamentales; la primera sería que se podría crear dicho Estado en las franjas de Gaza y Cisjordania y la otra corriente es la que se opone a tal proyecto.

En aquel momento, Argelia veía al sionismo como una amenaza real para el mundo árabe considerando a *los judíos europeos como producto del imperialismo y del colonialismo*⁴⁸⁵. Se puede decir que las dos opiniones predominantes en el mundo árabe son: una a favor de la acomodación con Israel y otra contraria a tal acomodación. Esta tensión se plasma en el

⁴⁸³ Discurso de Boumedien durante un encuentro en la Explanada de África, Argel, 19 de junio de 1967, citado por Balta & Rulleau, *op.cit.*, p. 289.

⁴⁸⁴ El presidente tunecino Al Habib Buguiba, desde el primer momento del conflicto árabe-israelí, optó por negociar con Israel e incluso normalizar las relaciones de los países árabes con el Estado hebreo. En cuanto al problema palestino debería ser, según él, negociado políticamente.

⁴⁸⁵ Caren Farsoun, “State Capitalism in Algeria”, *MERIP Reports*, nº 35, 1975, p. 23; véase también Bouaziz, *op.cit.*; Grimaud, *La politique extérieure...*, *op.cit.*; Balta & Rulleau, *La Stratégie...op.cit.*

Magreb. Argelia de una parte y Túnez y Marruecos por otra. Esto se nota cuando los líderes del Magreb divergen en cómo solucionar la cuestión palestina. Estas posiciones variadas de los países árabes sobre la cuestión palestina tienen bases que conforman la imagen política propia de cada Estado árabe.

Indudablemente, los puntos de vista argelinos sobre el conflicto árabe-israelí habían sido planteados mucho antes del estallido de la guerra de Junio de 1967. La principal diferencia que podía distinguir la guerra de 1967 de las anteriores consiste en que Argelia es ahora independiente. Esta nueva coyuntura le permitió enviar hombres⁴⁸⁶ y material para ayudar a los países árabes del frente. El conflicto árabe-israelí se contempla a través de la experiencia revolucionaria argelina, “los árabes palestinos estaban cumpliendo la revolución argelina contra el imperialismo en otro frente”. En este contexto *El Moudjahid* describe el estallido de la guerra de Junio como una revolución árabe: “El 5 de junio es el 1 de noviembre para el mundo árabe”⁴⁸⁷. Asimismo, Argelia percibe esta guerra como una versión de su propia revolución en el mundo árabe. Por eso, es importante la movilización de Argelia en la crisis: un gran número de argelinos acudieron a la oficina de la OLP en Argel para ofrecerse a combatir en el frente.

Argelia no quiere ofrecer sólo un apoyo financiero moral y material a los palestinos, sino que quiere presentarse como un modelo que inspire a los palestinos. La lucha de liberación del pueblo argelino será una referencia constante para los palestinos, y el Frente de Liberación Nacional argelino (FLN) es el “espejo del *Fath*”. Argelia, en ese momento,

⁴⁸⁶ Mientras Chagnollaud baraja el número de los soldados que fueron enviados a Siria y a Egipto entre 20.000 y 25.000, *op.cit.*, p. 246., Grimaud pone la cifra de entre 2.000 y 2.500 hombres, “Le Maghreb et la guerre d’Octobre”, *art.cit.*, p. 8. Finalmente el verdadero número de hombres desplegados en la guerra de Octubre fue revelado en la revista argelina militar *Al Yaich* [El Ejército] de octubre de 2007. El número aproximativo es de unos 10.000 hombres. B. Boulaaras, “Alliwa’āāmin al mudarra`n lilyaich fi misr”, *Al Yaich*, [La octava división del ejército nacional en Egipto], *El Ejército*, Argel, octubre de 2007, pp. 56-57.

⁴⁸⁷ *El Moudjahid*, 06/06/1967. Justamente la guerra de liberación de Argelia contra Francia se estalló el 1° de noviembre de 1954.

quiere convertirse en el defensor implacable de los palestinos y de su resistencia (como la mayoría de los países árabes), y alega que los “*que pretenden que hablamos a más de cuatro mil kilómetros del teatro de las operaciones, pueden ahora comprobar que nuestras visiones se han hecho ciertas [...]*”⁴⁸⁸. La única vía de la “*victoria es una guerra total que incluye a las masas árabes y no sólo optar por una guerra de ejércitos clásicos; tanque contra tanque, “Mig” contra “Phantom”, artillería contra artillería que excluye a los pueblos árabes que permanecen fuera del combate*”⁴⁸⁹.

Al día siguiente de la Guerra de los Seis Días, el problema palestino se encontraba en un *impasse* más complicado que el tema de los territorios ocupados. Al intentar recuperar sus territorios, los Estados víctimas del ataque han, de cierta manera, ignorado la causa palestina. Argelia considera el problema palestino como la clave hacia la resolución del conflicto. Lo demuestra la declaración de Abdulatif Rahal, el representante permanente de Argelia en la ONU (marzo 1971-junio 1977) el 9 de diciembre de 1971: “*La situación en Oriente Próximo no podría resolverse (pacíficamente) más que sobre el cadáver del pueblo palestino*”. Argelia rechazó tajantemente el Plan⁴⁹⁰ de paz del Rey Hussein identificado por *El Moudjahid* como un “*plan de capitulación*”⁴⁹¹. De igual manera rechazó las iniciativas de la comunidad internacional (resolución de la ONU n° 242) en la que los palestinos figuran sólo como refugiados.

Es importante señalar que la conferencia de Jartum, celebrada en la capital sudanesa el 29 de agosto de 1967, supone la entrada oficial de

⁴⁸⁸ Extracto del discurso pronunciado a la ocasión de la vuelta del contingente argelino de Egipto. 24/08/1970.

⁴⁸⁹ Ibidem.

⁴⁹⁰ El plan llamado Reino Árabe Unido (15 marzo 1972) preveía una federación de las dos riberas: la occidental palestina con capital Jerusalén y que incluiría los territorios liberados, y la oriental jordana con capital Ammán. El Rey regiría el Estado y se elige a los diputados con igualdad en las dos partes. Sin embargo, este proyecto fue mal recibido en el exterior (países árabes) como en el interior. Es debido a los acontecimientos del Septiembre Negro y la iniciativa del Rey no estaba bien fundada según todas las facciones palestinas. Citado por Ignacio Álvarez-Ossorio, *El proceso de paz de Oriente Medio: historia de un desencuentro*, AEI, Madrid, 1999, p. 43.

⁴⁹¹ *El Moudjahid*, 16/03/1972.

Arabia Saudí en el grupo de países que desempeñará un papel activo en el conflicto árabe-israelí, así como el reconocimiento por los otros países árabes de la influencia y responsabilidades que le dota su riqueza petrolera⁴⁹². La Cumbre de Jartum muestra divergencias de fondo entre Arabia Saudí y los países moderados por un lado, y con Egipto por otro. Esta cumbre de apariencia homogénea y de fondo de discordia, fue boicoteada por Argelia, Siria, Iraq y la OLP⁴⁹³. La cuestión palestina vuelve a ser un punto de discordia entre Estados árabes: aparte de las declaraciones verbales contundentes, ninguna medida efectiva fue tomada para reaccionar contra Israel y sus aliados en el momento del enfrentamiento bélico.

En estas condiciones, la posición oficial de Argelia se caracterizó por su intransigencia. Su crítica sobre las resoluciones adoptadas se afirma así:

*“entre algunos puntos considerados hasta ahora como esenciales. No se hace, de ninguna manera, mención de acción militar o de reemprender los combates. Se ignora la retirada de los fondos; las resoluciones están mudas en lo que se refiere a eventuales sanciones económicas contra Israel”*⁴⁹⁴.

Peor aún, Boumedien se lanza a criticar directamente a otros países árabes alegando que *“ciertos Estados árabes llegaron a constituir partidos afines a sus regímenes, en el seno de la revolución palestina, con vistas a aniquilar la resistencia y echar a perder la unidad árabe”*⁴⁹⁵.

⁴⁹² Al menos es lo que confirman los analistas como Derrienic, *op.cit.*, p. 260, y Corm, *op.cit.*, p. 46.

⁴⁹³ La OLP representada por Ahmed Choukeiri abandona la cumbre antes de que se clausure junto con los representantes de Siria y Argelia. Golia Golan, *Soviet Policies in the Middle East: from World War II to Gorbachev*, Cambridge University Press, 1990, p. 70.

⁴⁹⁴ *El Moudjahid*, 03/09/1967.

⁴⁹⁵ Extracto del discurso pronunciado el 29/04/1971.

En la Cumbre de Jartum se impuso, por primera vez, aunque no públicamente, la necesidad de recurrir a una salida política para solucionar el conflicto árabe-israelí. Algunos de los Estados árabes van a aceptar el Plan de arreglo del Secretario de Estado norteamericano William Rogers. Este Plan, vio la luz el 9 de diciembre de 1969 para incitar, por una parte, a los árabes a aceptar una paz permanente a base de un acuerdo; y por otra, a los israelíes a retirarse de los territorios ocupados cuando se asegurase su integridad territorial. Por ello, se buscaba un acuerdo basado en la resolución de la ONU 242 por petición del Secretario general de la ONU y conferido también al mediador de las Naciones Unidas Gunner Jarring. El *Fath* acoge desfavorablemente la decisión de El Cairo y de Ammán.

El asunto palestino fue entonces dejado completamente abandonado. El único motivo de preocupación para los Estados beligerantes es recuperar sus territorios ocupados. Argelia insta a que se tenga en cuenta el problema del Oriente Próximo que es antes de todo palestino. Por consecuencia, se esforzará en denunciar y criticar esta nueva política de los Estados (Egipto, Jordania) del Machreq que considera que conduce a la defunción de la causa palestina. Esta oposición a la política de compromiso de Egipto se ha fomentado por una contestación cada vez más abierta al liderazgo egipcio. En cuanto a la posición de Argelia, se inscribe en lo que el propio presidente anuncia cuando Egipto y Jordania⁴⁹⁶ se interesan por el plan viéndolo como una solución a la cuestión palestina:

“Si esta actitud es sólo una táctica para ganar tiempo, reconstruir las fuerzas armadas y preparar la batalla de la liberación, es plausible a condición que el periodo no sea muy largo. Sin embargo, si esta táctica se transforma en una estrategia que lleva al reconocimiento de Israel, no podemos

⁴⁹⁶ El presidente Boumedién los considera principales interesados en *el plan de capitulación*.

*sumarnos a ella [...] aquí nuestros puntos de vista divergen manifiestamente*⁴⁹⁷.

En la misma sintonía, se suceden las reacciones de Argelia al principio de la aplicación del Plan Rogers en agosto de 1970. Como signo de contestación, el gobierno decide retirar su contingente de soldados situados en el canal de Suez desde junio de 1967. Boumedién declara ante los soldados de vuelta a casa:

*“Si hemos decidido vuestro regreso al día siguiente del anuncio del alto fuego y de la aceptación del proyecto estadounidense (Plan Rogers), es porque vuestra presencia en el canal, en las primeras líneas se encuentra en contradicción con la política de vuestro país y vuestro pueblo”*⁴⁹⁸.

Egipto, por su parte, perdió su credibilidad en Argel y fue criticado duramente. Se le negó la petición de crédito en la V conferencia de la Cumbre árabe de Rabat reunida del 20 a 23 de diciembre de 1969. El jefe del Estado argelino se declara dispuesto a *“comprometer la mitad de su ejército si existiera un plan de batalla”*⁴⁹⁹ que puede ser más preciso que lo presentado por el Estado-mayor egipcio. Los dirigentes argelinos, prudentes políticamente hacia los intentos de unidad o formación de federación árabe, no tomaron en cuenta el último intento de Siria de crear una federación de repúblicas árabes a finales del año de 1969. Argelia fue objeto de duras críticas por inclinarse a practicar un *“regionalismo magrebí, y más tarde al localismo”*, y sobre todo de dedicarse exclusivamente a su desarrollo. Prueba de esto, que se llegó a acusar a

⁴⁹⁷ Extracto del discurso pronunciado el 29/04/1971.

⁴⁹⁸ Extracto del discurso pronunciado a la ocasión del regreso del contingente argelino de Egipto, el 24/08/1970.

⁴⁹⁹ Un periodista presente en Argelia durante la guerra de Junio afirmó a Jean Paul Chagnollaud que es una declaración hecha en privado por el presidente Boumedién. Chagnollaud, *op.cit.*, p. 353. (Tesis).

Argelia de practicar el comercio de gas con los americanos⁵⁰⁰. La declaración del gobierno argelino a estas acusaciones, sostiene no entremezclar los principios invariables con un simple interés económico, con que sus posiciones políticas se seguían manteniendo inalterables. Los intercambios comerciales no deben influir en la política del país, añaden las autoridades argelinas. Además, el plan estadounidense de suministrar 200.000 toneladas⁵⁰¹ de trigo a Argelia sobrevino en un momento en que la situación en el Oriente Próximo está marcada por un ascenso importante de las actividades de los palestinos. Y por ende se rompieron una serie de negociaciones que iban a poner en pie la operación de entrega⁵⁰².

Las consecuencias de la guerra de Junio y el comunicado de la Cumbre de Jartum se saldaron con un “giro” político de ciertos Estados árabes que iba a abrir a la resistencia un periodo breve de libertad de acción más o menos excepcional. Sin embargo, el aumento de estas actividades va a poner en peligro a estos Estados y empujarles a un eventual y costoso enfrentamiento directo con Israel.

Rechazando la capitulación, el presidente Boumedien reprochaba a algunos dirigentes árabes la declaración que acogía la postura favorable de la opinión mundial. *“Nosotros afirmamos, declara Boumedien, que ni los territorios árabes ni Palestina ni Jerusalén serán liberados por la gracia de la opinión mundial”*⁵⁰³. La derrota de Junio acarreó un cambio en la situación estratégica del Oriente Próximo y del equilibrio de las fuerzas presentes.

⁵⁰⁰ A pesar de la ruptura de las relaciones diplomáticas con EE UU, los flujos comerciales (sobre todo de gas) seguían sin ninguna alteración. Al contrario se han mejorado considerablemente después de la guerra de Ramadán. Véase también, sobre esta anomalía política de Argelia en sus relaciones con EE UU Bahgat Korani, *“Third Worldism and Pragmatic Radicalism: The Foreign Policy of Algeria”*, *The Foreign policy of Arab States*, Westview Press, 1984, p.p. 110-113.

⁵⁰¹ Se interrumpe el 31 de mayo de 1967.

⁵⁰² *El Moudjahid* comenta este suceso (1/06/1967): *“...Mientras Argelia estaba preocupada para firmar este acuerdo que recibió el visto bueno de la parte americana, los EE UU supeditaron la firma del documento con la obtención de algunas garantías de parte de Argelia en ciertos ámbitos. Argelia que rechazaba siempre vincular los acuerdos de cooperación económica con condiciones políticas, estaría dispuesta a adoptarla única actitud de rechazar categóricamente discutir bajo presiones [...]”*

⁵⁰³ *Ibidem*.

Además, indujo los países beligerantes a orientar su diplomacia en la perspectiva de buscar una solución negociada.

Como hemos subrayado, los Estados árabes ansiosos por recuperar sus territorios ocupados por Israel durante la guerra de Junio, no vacilan en hacer todo lo necesario para supeditar algunas facciones palestinas dependientes económica o territorialmente. A partir de los años 70, se endureció el enfrentamiento para hacerse con el amparo de los intereses del problema palestino entre Egipto y Siria. Nasser pretendía ser el “protector de la causa palestina” y en los últimos meses de su vida se mostraba a favor de una solución negociada que permitiese devolver los territorios árabes ocupados con la cláusula del respeto de los derechos nacionales palestinos.

De ahí, se plasma el enfrentamiento de los intereses de Egipto y Siria de una parte y por otra entre éstos y la cúpula palestina satélite de cada uno de estos dos países. Sin olvidar a Ammán, que no opta por ningún trance con Israel provocado por los palestinos que intentaban luchar desde sus tierras. Podemos decir que la posición de cada uno de estos actores es de una política pragmática cuyo objetivo es hallar una solución al margen de la guerra, restringiendo el campo de acción puesto a disposición de las distintas organizaciones palestinas. Esto se palpa con mayor intensidad con la llegada al poder de Anwar al-Sadat en Egipto y de Hafez al-Assad en Siria que intentaron contrarrestar las maniobras de la resistencia palestina y reducir al mismo tiempo su efecto desestabilizador en el Líbano y Jordania, evitando a toda costa un conflicto armado con Israel⁵⁰⁴. Prueba de esto son las numerosas veces en que los líderes del movimiento de resistencia palestino fueron encarcelados por los egipcios o sirios. La tragedia de Ammán constituye también un ejemplo en este sentido. Desde su punto de vista, algunas organizaciones palestinas llegaron a enfrentarse con las autoridades de países limítrofes

⁵⁰⁴ Álvarez-Ossorio, *op.cit.*, p. 32.

(árabes) como el Frente Popular de Liberación de Palestina (FPLP), cuyos líderes hablaban de liberar en primer lugar a algunos países árabes antes de atacar eficazmente a Israel. En un discurso oficial, Boumedien decía:

*“La solución no está en manos de los palestinos sólo. Existen fuerzas ocultas que no desean la unidad de la resistencia palestina [...] ciertos gobiernos árabes tienen vínculos estrechos con los que crearon a Israel”*⁵⁰⁵.

Si el discurso oficial argelino insistía en recomendar a los países árabes dejar un margen de actuación a las facciones palestinas, el modo de actuar de éstas últimas tenía una referencia clara para él. Se trata de la larga experiencia del FLN en la lucha armada contra la ocupación colonial. Eso sí, reconociendo las diferencias entre ambos movimientos de liberación.

6.2 . El FLN y el *Fath*: Encuentros y desencuentros

Los movimientos palestinos se inspiraron en los movimientos de liberación que se dieron a conocer en el mundo. Durante mucho tiempo, el FLN se consideraba un ejemplo ideal para cualquier revolución, podemos citar la guerra de Vietnam y la lucha de los negros en Sudáfrica entre otros. La lucha llevada a cabo por los combatientes argelinos, con medios muy limitados, casi insignificantes, contra uno de los mejores ejércitos del mundo, en su momento, era toda una referencia. El *Fath* quiso verse realizando este recorrido de heroísmo trazado por el FLN. Por tanto, cabe emular este modelo, teniendo en cuenta las diferencias y similitudes entre ambos contextos de lucha. Muchos especialistas intentaron hacer un

⁵⁰⁵ Discurso de Boumedien, Argel, 29/03/1971.

paralelismo entre ambas situaciones: argelina y palestina. Explorar analogías entre los movimientos: FLN y *Fath* parece una tarea pertinente⁵⁰⁶.

Hablando del inicio de las actividades de la resistencia palestina ya como entidad propia claramente definida respecto a los países árabes, hemos de destacar la línea política de ésta, su fundamento ideológico y su fuente de inspiración desde su constitución, es decir en los años 60 y 70. No cabe la menor duda de que se trata de inspirarse en revoluciones que marcaron más aquella época como la de Cuba o la de Vietnam. Sin embargo, la más notable y cercana ha sido la revolución argelina. Formando parte de la misma cultura, del mismo mundo y con pertenencia religiosa e ideológica similares parece que la lucha del pueblo argelino contra el colonialismo francés no plantea ninguna diferencia entre Argelia y la posibilidad del pueblo palestino en emprender este mismo procedimiento de lucha contra Israel. Al principio, se trata para la revolución palestina de *tomar el relevo de la revolución argelina, de seguir el camino con eficacia hacia una revolución árabe global*. El gobierno argelino quiere imponerse como un modelo para los palestinos:

“La lucha popular armada debe inspirarse en la doctrina fundada sobre la experiencia de la guerra de liberación de los pueblos oprimidos y tener como objetivo necesariamente, la unión de todas las fuerzas de liberación de Palestina en un verdadero FLN, el representante auténtico de las aspiraciones nacionales en el interior

⁵⁰⁶ Véase William.B Cohen, “Legacy of Empire: The Algerian Connection”, *Journal of Contemporary History*, vol. 15, nº 1, 1980, pp. 97-123; Uri Ben-Eliezer, “Is a Military Coup Possible in Israel? Israel and French-Algeria in Comparative Historical-Sociological Perspective”, *Theory and Society*, vol. 27, nº 3, 1998, pp. 311-249; Nancy Gallagher, “Learning lessons from the Algerian War of Independence”, *Middle East Report*, nº 225, 2002, pp. 44-49; Andrew Mack, “Sharon’s Algerian shadow”, *Globe and Mail*, 07-05-2002, p. 09; Gidon Gottlieb, “Palestine, an Algerian solution”, *Foreign Policy*, nº 21, 1975-76, pp. 198-211; Irene.L Gendzier, “Algeria and Palestine: Warning or model?”, *The New Middle East*, nº 25, 1970, pp. 12-14; Jay Kent, “The Algerian Revolution: The lesson for the PLO”, *Middle East International*, nº 238, 1984, pp. 12-13; Jacques Soustelle, “Palestine and Evian”, *Foreign Policy*, nº 23, 1976, pp. 16, 113-116; Jeffrey Lefebre, “Historical Analogies and the Israeli-Palestinian peace process: Munich, Camp David and Algeria”, *Middle East Policy*, vol 3, nº 1, 1994, pp. 84-102.

*y el exterior, [...] dicho esto, el objetivo es eliminar las contradicciones circunstanciales que son perjudiciales para la causa palestina y que son por ende condenables*⁵⁰⁷ .

Este mismo llamamiento se repite en el artículo 8 de la Carta de la Revolución palestina que habla también de la adopción de una línea política de frente nacional:

*"[...] Esta fase en la que se encuentra actualmente el pueblo árabe palestino se caracteriza por la lucha para la liberación de Palestina. De hecho, las contradicciones que existen entre las fuerzas nacionales palestinas son secundarias que se debe relegarlas en el segundo plano de las preocupaciones [...] sobre esta base, las masas palestinas constituyen [...] un frente nacional [...]"*⁵⁰⁸ .

Una vez más, esta llamada a la adopción de una línea política de un frente nacional unido necesita plantear unas observaciones para dejar claras las diferencias entre las dos revoluciones y resaltar las características comunes.

La revolución argelina empezó por una especie de frente nacional unido después de 1954. Hay que recordar que entonces los militantes de distintos ámbitos políticos se juntaron en el constituido FLN, en su mayoría, por los militantes de la ya citada ⁵⁰⁹ *Organization Spéciale* [Organización Especial: O.S]. Por lo tanto, vista la diversidad política e ideológica que existía en su seno, el frente podía plantear la lucha sólo

⁵⁰⁷ Declaración del FLN del 15 de mayo de 1968 en revista "*Partisans*", n°52, marzo-abril 1970: notas sobre la Revolución argelina y palestina.

⁵⁰⁸ Carta de la Revolución Palestina, artículo 8, citado por Chagnollaud, p. 17

⁵⁰⁹ Véase capítulo 2, p. 8.

bajo un solo enfoque: el de la liberación nacional en el marco de un frente ya que la liberación era la prioridad⁵¹⁰.

Efectivamente, el FLN no tenía una ideología y concepciones políticas homogéneas puesto que se componía de miembros que procedían de corrientes de pensamiento y acción diferentes. La plataforma de 1956 hacía referencia a las fuerzas sociales que iban a determinar el carácter de la revolución. Ponía sólo la necesidad de unir todas las capas sociales con vistas a lograr la independencia sin mencionarlas de forma concreta. Por tanto, al día siguiente de la independencia, empezaban a flotar las consecuencias inevitables de este aplazamiento. La ausencia de una ideología común y de un programa político claro de post-independencia sacudió un país ya marcado fuertemente por siete años y medio de guerra y la salida masiva de los colonos y cuadros europeos. Así que los palestinos querían evitar tales errores teniendo en cuenta las lecciones de la revolución argelina.

Por otra parte, parece que la trayectoria seguida por el movimiento palestino es bastante específica. La resistencia se expresó desde el principio bajo forma militar. No ha conocido, como era el caso de Argelia, un periodo de "incubación política"⁵¹¹. No hubo verdaderamente un partido nacionalista palestino, y por consiguiente una organización armada como ala de ese partido. Mientras tanto, en Argelia había una larga tradición de lucha política que se desarrolló con anterioridad y preparó el estallido de la lucha armada. A partir de varios años de luchas partidistas en su seno del MTLD y el PPA y otros se vieron deshacer en elementos que iban a crear más tarde el FLN y ALN.

⁵¹⁰ Paul Balta afirma que el presidente Boumedien intentó en muchas ocasiones convencer a Arafat en formar un frente que uniera a todas las facciones palestinas para poder evitar los obstáculos de desacuerdo, e imitar lo que los argelinos pudieron hacer bajo un único frente que era el FLN. Arafat se sentía molesto por no poder contrarrestar la idea de Boumedien. Entrevista personal con Paul Balta en Toledo, 10 de junio de 2000.

⁵¹¹ Ouali Bouaziz, *La politique Arabe de l'Algérie*, Paris X, 1985, p. 359.

En este marco, el *Fath* que evolucionará en la clandestinidad hasta 1967, intentó incluso crear una organización política dentro de la *intelligentsia* palestina. Pero estimulado por el ejemplo de Argelia que accedió en 1962 a la independencia, va a centrar sus esfuerzos en la constitución de una organización militar. Asimismo, su rama militar *Al Asifa* (La tempestad) emprenderá una serie de acciones armadas que tenían en cuenta otros objetivos políticos concretos. Eran operaciones armadas que despertaban en las masas palestinas sentimientos de pertenencia a una colectividad nacional.

Desde este punto de vista, los profesores Barry y Judith Rubin subrayan que *uno de los más importantes viajes realizados por Arafat fue su primera visita a una Argelia recién independiente en 1962. Quebrados y arruinados por el coste en vidas y dinero de la guerra, los franceses se vieron obligados a abandonar incondicionalmente el país. Así que los revolucionarios argelinos tuvieron una victoria merecida*⁵¹² .

Por lo tanto, esto era la solución ideal a su causa según Arafat: *“simbolizan (los argelinos) el éxito que siempre hemos soñado”* declara Abu Iyad⁵¹³ . Desde el principio, Argelia ofreció ayuda material al *Fath*, y los primeros contactos de este último con los baazistas de Siria fueron realizados con la iniciativa de los dirigentes argelinos en 1963⁵¹⁴ .

La lucha armada, siguiendo el ejemplo de Argelia, tenía como objetivo *reestructurar una sociedad desarraigada*⁵¹⁵ , pero sobre todo la de recrear por sus maniobras una identidad, despertar en el pueblo palestino un sentimiento nacional, la conciencia de existir como un pueblo, como una nación. Este sentimiento, surgido en la derrota de junio permitió una

⁵¹² Barry Rubin & Judith Colp Rubin, *Yasir Arafat: A political biography*, Continuum, London, 2003, pp. 30-32.

⁵¹³ *Ibid.*, p. 30.

⁵¹⁴ Barry Rubin y Judith Rubin mencionan la fecha de la apertura de la oficina de Palestina en Argelia en 1963 cuando Abu Yihad (Jalil al- Wazir) se mudó con su familia a Argelia por este motivo. *Ibid.*, p. 30.

⁵¹⁵ Bouaziz, *op.cit.*, p. 360

brutal toma de conciencia de los palestinos que se dieron en cuenta que no deberían esperar su liberación desde los países árabes, sino que tenían que tomar en sus manos su destino. La orientación de la política de ciertos países árabes refuerza más su convicción de que sólo a ellos pertenece su liberación. El comunicado final de *Falastinuna* (noviembre 1964) dice:

*“La opinión internacional sólo respeta a los fuertes. Haremos todo lo necesario para llegar al momento en que se dispare la primera bala; entonces el mundo nos respetará [...] mil obuses de palabras no valen (el efecto de) un obús de metal”*⁵¹⁶.

Así que, en el mes de octubre de 1968, se instaura un mando único para la lucha armada. Este mando agrupa las fuerzas de *Al Asifa*, de la Organización de Liberación de Palestina, *Assáíqa* [el rayo], el Frente Democrático de Liberación de Palestina (FDLP) y el Frente Popular de Liberación de Palestina (FPLP). El objetivo es dar un paso crucial hacia la total unidad de la resistencia palestina:

*“Nuestro pueblo no puede elegir más que entre la lucha o la sumisión [...] ello no se debe a que estemos en contra de los judíos por el hecho de ser judíos, estamos en contra de la ocupación, la usurpación y la agresión [...]. En esto, nos encontramos en un caso similar al de los patriotas sud-vietnamitas, [...] o al de los argelinos que luchaban hace poco contra los colonialistas franceses [...]”*⁵¹⁷.

¿Hasta qué punto pudo influir el modelo argelino en la lucha de los palestinos?

Antes de contestar a este interrogante, cabe intentar un análisis de la realidad palestina. Ver cómo se presenta la situación, cuáles son las

⁵¹⁶ Citado por Kapeliouk, *op.cit.*, pp. 73-74.

⁵¹⁷ Jacques Vergés, *Los fedayins: en defensa de los guerrilleros palestinos*, Anagrama, Barcelona, 1970 (1^o edición Minuit; París, 1969), p. 79.

condiciones geográficas, para al final ver el marco general en el que se desarrolla el conflicto. Sólo entonces, podemos comprobar si cabe hablar de analogía o no.

El problema se presenta de la siguiente manera: en primer lugar, la resistencia palestina no dispone de un marco geográfico a partir del cual puede llevar a cabo su combate. Este hecho se debe a la naturaleza particular de la colonización sionista en Palestina que no sólo es aterritorial y económica, sino también ideológica. Por otra parte, la instalación del Estado de Israel en Palestina es una realidad nueva donde se expulsó al pueblo palestino de su país. Por esta razón, la resistencia palestina se encuentra en el exterior de su territorio. En estas condiciones, la resistencia se vio obligada, en un primer momento, a reagruparse en los territorios de los Estados vecinos de Israel y a actuar a partir de estos Estados y no desde el interior de Israel. La consecuencia directa e inmediata es la limitación del margen de su maniobra y la dificultad para realizar la unificación de los diferentes movimientos, vista la influencia y las presiones de los países de "acogida". Por otra parte, tomando como hilo conductor la historia de Oriente Próximo, la característica propia de su problema era la realidad militar del "Estado sionista". No sólo hay que considerar a Israel como "imperialista" y "colonizador", sino que posee otra forma peculiar que lo diferencia de los otros colonialismos clásicos: el sionismo. La ideología sionista aquí desempeña una función especial. Se difunde a través del ejército cuya naturaleza y calidad son excepcionales: es a la vez el Estado y la población.

El ejército fue el instrumento de unificación del "pueblo judío". Fue el ejército quien reagrupó los inmigrantes judíos en Palestina, operando así como una transformación social de cada uno de los recién llegados, y ofreciendo las mejores condiciones de una mezcla social de los judíos procedentes de horizontes distintos. El ejército "sionista", contrariamente al ejército francés en Argelia, se veía ideológicamente más motivado. Con

esto, se puede deducir aunque con reservas, que el ejemplo argelino en este caso demuestra sus límites. La resistencia palestina debe, por lo tanto, plantear el problema de su adaptación a las condiciones particulares de lucha creadas por un enemigo superior, extremadamente motivado, y profundamente impregnado con una ideología nacionalista que aún rige el sionismo. Además de todo esto, la resistencia debe tener en cuenta las condiciones geográficas que son distintas totalmente a las de Argelia. A diferencia de la superficie y lo específico del suelo palestino, no cabe la menor duda de que las condiciones naturales y geográficas imponen otras técnicas de combate más adaptadas a la situación; por no entrar en un curso de estrategia militar. Palestina es un territorio de una superficie muy restringida comparada con la de Argelia, es fácil de controlar y muy apta para el uso de una antiguerrilla eficaz, lo que beneficia a Israel.

Las operaciones de comando, forma de lucha adoptada por los palestinos, no están exentas de determinados problemas técnicos como teóricos. En primer lugar, geográficamente, estas acciones se encuentran restringidas a un círculo limitado. Lo que lleva a estos comandos a operar a partir de algunos países limítrofes como Jordania, Líbano y Siria. Desde Egipto, es prácticamente imposible visto el obstáculo que representa el Sinai. Por otra parte, existe la hostilidad de los Estados árabes vecinos de Israel que pueden prohibir este tipo de acciones por temor a las represalias israelíes. Un problema añadido es que, contrariamente a lo que ocurría en Argelia, los *fidayins* no circulaban con la misma facilidad con el ejército israelí estando presente e imponiendo reacciones violentas a cada movimiento de los comandos palestinos. Es cierto que la resistencia palestina ha puesto en pie una organización político-administrativa al ejemplo del FLN en Argelia al principio. Por eso, como el FLN intentaba desvincular a las masas de la influencia del colonialismo afirmando su presencia en todas las circunstancias y en todos los ámbitos, la resistencia palestina se ha esforzado en desvincular a las masas palestinas, no sólo de

la autoridad israelí, sino jordana, siria, egipcia o libanesa, tanto financieramente como jurídicamente.

Contrariamente a la situación en Argelia durante la colonización, un número considerable de palestinos dejó los territorios ocupados, incluso en 1967, acentuando así el número de refugiados dentro de los países limítrofes. De hecho, Palestina se ha visto vacía en parte de los árabes palestinos, haciendo difícil la circulación de los comandos palestinos, que a su vez no encuentran el apoyo y la ayuda necesarios y eficaces como ocurrió en el caso de los argelinos.

En este contexto, es significativo señalar que las críticas de Argelia hacia las organizaciones palestinas encabezadas por la OLP, eran rígidas. Se explica porque los argelinos veían mal ceder otra vez al éxodo, los palestinos no deberían resignarse a establecerse como refugiados en los países árabes. Boumedien lo aclara así:

“Es oportuno en esta ocasión llamar la atención de nuestros hermanos palestinos sobre el deber nacional que tienen que cumplir: Deben quedarse en sus territorios para luchar a pesar de los peligros y las dificultades. Es mejor para el habitante de Jerusalén quedarse para luchar y morir en vez de escaparse en los campos de refugiados. Que nuestros hermanos palestinos rechacen la política de facilidad seguida hasta el día de hoy [...]”⁵¹⁸.

Pese a todas las diferencias que hemos podido sacar de este análisis, es incontestable que el FLN argelino influyó mucho en la resistencia palestina, incluso el *Fath*. En definitiva, encontramos artículos enteros en la Carta de la resistencia palestina inspirados por el texto publicado por el FLN en mayo de 1968; a su vez extraído de la plataforma de Soumam de 1956 ya mencionada en el capítulo 1. Esta convergencia ideológica entre el *Fath* y el FLN provocará incluso ciertas críticas de militantes de izquierda

⁵¹⁸ Discurso pronunciado en Argel, 19/06/1968.

de la resistencia⁵¹⁹, que reprochan a Argelia apoyar a elementos más moderados del movimiento palestino a costa de los progresistas, mientras se consideraba a Argelia un país con una revolución anti-imperialista.

Existe otro hecho que no se puede obviar. El gobierno argelino era favorable a la negociación, recordando que la revolución argelina negoció directamente con Francia. Bien es cierto que en una rueda de prensa de periodistas de la asociación franco-árabe celebrada el 10 de julio de 1973, el ministro de Asuntos Exteriores Bouteflika se mostró favorable a una solución negociada del problema en el Oriente Próximo, pero aclara que tiene que ser directamente entre israelíes y palestinos: *“es posible una negociación directa, pero con los representantes de la resistencia palestina”*⁵²⁰ .

6.3. La posición de Argelia ante el *Fath*

La cuestión palestina en particular y la problemática del Oriente Próximo en general, eran (y siguen hasta la puesta en práctica del proceso de paz entre palestinos e israelíes en 1993) elementos sustanciales de desacuerdo entre todos los países árabes. Para Argelia, el apoyo a la causa palestina era percibido como una extensión lógica de sus compromisos morales y de su propia historia. Moralmente, el apoyo a un pueblo en lucha para su emancipación se impone en el país como una causa justa. Históricamente, la larga experiencia colonial de Argelia y su densa guerra de liberación nacional introducen un potente sentimiento de empatía en la experiencia entre los combatientes palestinos y argelinos. Asimismo, anota Georges Corm *“los Estados árabes (a la excepción probablemente de Argelia) nunca creyeron en la posibilidad de liberar a Palestina por una guerra popular”*⁵²¹. Argelia creía en la liberación de Palestina a través de una guerra declarada a Israel.

⁵¹⁹ Como el FPLP.

⁵²⁰ Bouaziz, *Discursos de Abdelaziz Bouteflika, op.cit.*, p. 366.

⁵²¹ Corm, *op.cit.*, p. 60.

Estar lejos del campo de operaciones militares y la imagen de rigor que piensa ofrecer de ella misma son factores que diferencian bastante a Argelia de ciertos países árabes, por su voluntad de no manipular o utilizar en su provecho la causa palestina. Quizás se trate, conforme a algunas opiniones, de una tentación de liderazgo que Argelia deseó a nivel tercermundista en los años 70, cuando los dirigentes argelinos percibían una posible convergencia política que abrazaba las tesis argelinas. Pero rechazó esta aspiración a nivel árabe por las profundas divergencias y crisis que sacudían (y siguen sacudiendo) el mundo árabe. Por otro lado, Argelia se dio a conocer como una promotora activa de la emergencia de un movimiento palestino autónomo, independiente de cualquier tutela. La promoción de la tendencia del *Fath* en el seno de la OLP, simbolizada hasta ahora por Yasser Arafat, ejemplifica esta posición que suscitó la irritación de varios países árabes. Así que, bajo la proposición de Argelia presentada en la Cumbre árabe de Rabat de 1974, la OLP iba a ser reconocida como único y legítimo representante del pueblo palestino, desbaratando así unos planes completamente distintos⁵²².

La concepción argelina se enmarcaría dentro de la necesidad de plantear el problema sobre nuevas bases sólidas con el fin de plasmar una política consolidada, sobre la cual los árabes deberían tener una fe inquebrantable. En este contexto, el presidente Boumedien pidió a los palestinos rechazar la política de *facilidad* seguida hasta ese día (19 de junio del 1968)⁵²³, puesto que no ha llevado a ningún resultado tangible, sino a un fracaso que duró casi 20 años. De hecho, corresponde a los palestinos, según Boumedien, el asumir su deber nacional para la liberación de su patria ahuyentando definitivamente de su mente toda

⁵²² Balta afirma que “La práctica política presenta un punto crucial ya que Argelia nunca utilizó Palestina para fines nacionales, visto que Argelia alcanzó su independencia en 1962, y hace su entrada efectiva en el mundo árabe con su participación a la primera cumbre árabe celebrada en El Cairo en enero del 1964”. Entrevista a Paul Balta, 10/06/2000.

⁵²³ ...Argelia y los países árabes del Oriente Próximo, p. 188.

idea de inmigrar. Por otra parte, ya se asume la idea de que “Jerusalén no es Argel”⁵²⁴ .

Estando las cosas así, Argelia provee a los palestinos armas, y sobre todo, la oportunidad de entrenar a sus hombres e incluso a sus líderes. De hecho, el *Fath* quiere organizar lo que el FLN consiguió lograr en Argelia: controlar una parte del territorio y ganar el apoyo de la población.

Para los nacionalistas del *Fath*, la experiencia argelina es más cercana y nada ajena. Y esto lo testifica un documento distribuido por *Al Asifa*⁵²⁵ en Cisjordania, el 1 de septiembre de 1967:

*“Llamamos a la población a que se rebele contra la ocupación extranjera [...] la resistencia legendaria de Argelia que le costó más de un millón de muertos, nos guiará sobre el camino [...] es el principio de una guerra revolucionaria de liberación”*⁵²⁶ .

Esta leyenda encuentra una profunda resonancia entre los palestinos.

En cuanto a la acción de la resistencia palestina, se puso de manifiesto en los primeros meses de 1968, para aparecer como un actor político independiente después del VI Congreso Nacional Palestino celebrado en julio del 1968. La toma del poder por el *Fath* en el seno de la OLP en febrero de 1969, constituye el punto culminante de esta afirmación hasta el verano del 1970. Pero como había varias organizaciones palestinas divididas, la primera preocupación de los líderes del *Fath* es intentar unirlas para ponerse de acuerdo sobre la manera de luchar y liberar Palestina. En ese contexto, se lanzaron muchos llamamientos para reunir

⁵²⁴ Hay que saber que si los argelinos ayudan concretamente la resistencia palestina, no participan directamente en la guerrilla en los territorios ocupados. A partir de este momento, los palestinos optan por asumir solos el combate después de la derrota de los ejércitos árabes en la guerra de Junio de 1967, Chagnollaud, *op.cit.*, p. 158.

⁵²⁵ *Al Asifa* en árabe significa tempestad, constituye una célula del *Fath* creada en vista de llevar operaciones de guerrillas en los territorios ocupados por Israel.

⁵²⁶ Chagnollaud, *op.cit.*, p. 158

todos los movimientos palestinos de la resistencia⁵²⁷. Sin embargo, las relaciones arabo-palestinas no eran estables, sobre todo con dos Estados: Egipto y Jordania (más tarde con Siria). De hecho, El Cairo y Ammán se sentían molestos por estos hombres dispuestos a agravar aun más la situación diplomática, ya de por sí difícil. El Cairo critica, mediante *Al-Ahram* a la resistencia palestina. Mientras tanto, Ammán declaró no permitir utilizar Jordania como una base de ataques contra Israel. Esta hostilidad abierta del gobierno de Ammán se traduce en el terreno por enfrentamientos armados entre los *fidayin* palestinos y el ejército jordano, lo que no era algo nuevo⁵²⁸. Estados como Egipto, Siria, Iraq, [...] no vacilaron en crear en el seno del movimiento sus propias organizaciones *satélites* que, de hecho, estarán ligadas a ellos tanto material como políticamente.

Después de las masacres del llamado Septiembre Negro en 1970, el gobierno argelino critica sistemáticamente a Jordania y el presidente Boumedien no deja de declarar el 29 de mayo del 1971:

“Cuando decimos que algunos países están estrechamente ligados a los Estados imperialistas, nos referimos al gobierno de Ammán, que los Estados Unidos se comprometieron a protegerlo como protegen al gobierno de Tel Aviv”⁵²⁹.

El deterioro de las relaciones entre Jordania y Argelia, supuso una justificación para el bombardeo de la Embajada de Argel en Ammán en septiembre, ocasionando la ruptura entre los dos Estados en julio del 1971. En realidad, los argelinos declararon sentirse exasperados por la política

⁵²⁷ La más importante reunión se celebró del 17 al 20 de enero de 1968 en El Cairo y luego la decisión del CNP sobre la Carta del IV Congreso nacional palestino en julio del mismo año. Ver Ossorio, *El proceso de paz de Oriente Medio, op.cit.*, pp. 58 y 65.

⁵²⁸ Algunos observadores creen que se quería evitar el “contagio revolucionario” y el impacto psicológico que podría tener la resistencia palestina sobre las masas árabes si tuviera éxito.

⁵²⁹ Chagnollaud, *op.cit.*, p. 211.

de apropiación de la causa palestina por algunos Estados árabes y por la división de la resistencia palestina.

Una de las acciones políticas con menor importancia por su escaso efecto fue la V Cumbre Árabe de Rabat (del 21 al 23 de diciembre de 1969). Todos los participantes se muestran fervientes partidarios de la revolución palestina. Se hacen muchas promesas, pero Arafat no transige: rechaza cualquier concesión y hace un llamamiento para acabar con las *"tentativas políticas estériles"*⁵³⁰ frente a la libertad del movimiento de los *fidayins* en los países limítrofes a la entidad sionista. En esta época, las tensiones entre Arafat y Jordania crecen cada día más. Arafat abandona la conferencia con muchas promesas, pero como le recordará a Abu Yihad, *"los derechos de aduanas no se pagan con promesas"*⁵³¹. Incluso antes de la cumbre, el responsable del partido único del FLN en esta época Hocine Ait Ahmed⁵³² remitió a Arafat un cheque de varios millones de dinares⁵³³. *"Se destinarán a conseguir armas"*⁵³⁴. Tras la decisión de Arafat de encabezar la OLP, Boumedien decidió ayudarlo a imponerse en la escena internacional⁵³⁵. El presidente argelino quiere que la causa palestina se conozca y se propague sus ideales principalmente para la opinión occidental. Por eso se encarga de la misión un hombre con experiencia como el diplomático Mhammed Yazid (antiguo ministro de Información del Gobierno Provisional de la República de Argelia GPRA). Así que el primer representante de un país árabe en el seno de la OLP será un argelino.

⁵³⁰ *El Moudjahid*, 21/09/1972.

⁵³¹ Dice en la misma declaración: *"los únicos que mantienen su compromiso son los argelinos"*, Kapeliouk, *op.cit.*, p. 106.

⁵³² Nacido en 1926, hombre político argelino y uno de los jefes históricos del FLN fue uno de sus fundadores. En 1962 crea FFS Front des Forces Socialistes y entra en oposición contra Ben Bella reprochándole su carácter dictatorial. Fue encarcelado en 1964, y en 1966 se escapa para iniciar su interminable instancia en el exilio. Se ha destacado como un activista de los derechos humanos y democratización en Argelia hasta el día de hoy.

⁵³³ Tipo de moneda nacional en Argelia.

⁵³⁴ Citado por Kapeliouk, *op.cit.*, pp. 106-107.

⁵³⁵ Este deseo se plasmará en una serie de acciones e iniciativas diplomáticas para cambiar y por ende inclinar la opinión pública internacional a favor de la causa palestina. Boumedien lo cree importante como un intento de internacionalizar la cuestión palestina a raíz de la experiencia de la guerra de liberación argelina. No olvidemos que Arafat era el líder palestino predilecto para el equipo dirigente argelino.

Argelia, que aparecía al lado del *Fath* desde hacía ya muchos años, decidió entonces de apoyarlo abiertamente. Hemos mencionado que la nueva Carta nacional palestina que se articula alrededor de la problemática recordando ciertos textos políticos fundamentales de la Revolución argelina como la plataforma de Soumam (1956). Entre los artículos de la Carta nacional palestina adoptados en julio del 1968, el artículo 9 parece el más importante:

*“La lucha armada es la única vía que lleva a la liberación de Palestina. Se trata, entonces, de una estrategia y no de una fase táctica. El pueblo árabe palestino confirma su determinación absoluta a su firme resolución de seguir en la lucha armada en vista de una revolución popular armada para la liberación de su país y su restitución”*⁵³⁶ .

En el plano regional, estrictamente árabe, la resistencia se enfrentó a los ejércitos jordano y libanés después de estar subyugada en Egipto y subordinada en Siria. Los emisarios argelinos se apresuraron a exigir a los gobiernos árabes el cumplimiento de su “deber histórico” y la búsqueda de una salida aceptable para proveer a la resistencia de una retaguardia. Mhammed Yazid, que será nombrado embajador en el Líbano en marzo de 1971, desempeñó un gran papel de conciliador en la crisis líbano-palestina de enero del 1969. Los incesantes enfrentamientos jordano-palestinos desde junio de 1970 hasta julio del 1971, llevaron al terreno a Abderlaziz Bouteflika, Ahmed Taleb Ibrahim, Qaid Ahmed y Cherif Belkacem para intervenir ante los gobiernos árabes implicados. La ruptura de relaciones diplomáticas en julio de 1971 se produce no sólo por el bombardeo de la Embajada argelina en Ammán que ocurrió un año antes⁵³⁷ sino ante la determinación de Hussein de sofocar a los grupos

⁵³⁶ Chagnollaud, *op.cit.*, p. 177 & Ossorio, *op.cit.*, p. 65.

⁵³⁷ Entre la fecha del bombardeo y la ruptura un largo tiempo considerando el ataque.

palestinos⁵³⁸. El Rey Hussein se consideraba como el representante de los palestinos de Cisjordania con lo cual estaba en su derecho de reinar en virtud del acuerdo de la Resolución 242. El 15 de marzo de 1972, el Rey Hussein vuelve a incidir, esta vez políticamente, con su nuevo plan de federación Transjordania-Cisjordania bajo su reino. Sin embargo, recibe una negativa tajante por parte del *Fath* y otras facciones nacionalistas que llamaron al boicot del escrutinio que legitima, según ellos, la ocupación.

Desde el 5 de junio del 1967, el presidente Boumedien emprende una gira por Oriente Próximo para hacer balance de la situación con los presidentes de los países implicados en el conflicto. Rápidamente se dio cuenta de la exigencia de los jefes de Estado en mantener su postura según el *statu quo*. Tanto para Nasser como para Hussein, lo más importante era recuperar los territorios perdidos. Desde esta óptica, aceptan el principio de una negociación. Argelia en tal escenario, y como anota Grimaud, empieza a sentirse aislada en el mundo árabe. A continuación el presidente Boumedien emprende un viaje a Moscú donde no encuentra el apoyo esperado a la causa árabe. Los argelinos están decepcionados por el comportamiento y pasividad de los soviéticos como se verá posteriormente.

Consecuentemente, se aprecia a primera vista, una clara convergencia ideológica entre el *Fath* y los argelinos en aprehender en términos análogos la esencia de la estrategia a llevar⁵³⁹. Todo ocurre como si los argelinos, para entender la situación de los palestinos, quisieran sacar de su pasado elementos de un análisis político cuyo fundamento no

⁵³⁸ En ese contexto, Abu Jalil afirma en una entrevista: “[...] Nuestra posición sobre la posición argelina es conocida [...] ¿Y por qué creen ustedes que la Embajada de Argelia ha sido bombardeada? Se dice que era un obús perdido [...] este obús después de haber sido alejado de las otras Embajadas cayó solo sobre la sede de la representación argelina, [...] ¿a quién se cree engañar?”, *El Moudjahid*, 24/09/1970.

⁵³⁹ La guerra de liberación está fresca en la memoria de los dirigentes argelinos que se entusiasman por tener que revivir otra experiencia similar a la suya, esto en lo que se refiere a la política exterior. En cuanto a la situación interior, es aún compleja por el vacío que dejaron los colonos y los cuadros franceses. Desviar la atención de los problemas de la gestión interna hacia la causa palestina era muy pertinente.

difiere mucho al de los palestinos- y aplicarlo en destinos análogos. En definitiva, parece que el problema no es el de saber históricamente que los argelinos aciertan recurriendo a tales comparaciones, sino que lo ponen en práctica directamente sin pensar en las consecuencias.

Al principio del curso universitario de 1968, Argelia recibe a estudiantes del *Fath*, y a otros grupos no estudiantiles como cuadros de empresas, profesores e ingenieros. El resto del grupo está constituido por “políticos”; miembros del *Fath*. Con ocasión del V Congreso Nacional Palestino, el presidente Boumedien pronuncia un discurso en el que denuncia la política palestina de los países árabes. Esto sería un valiente apoyo diplomático para los palestinos, aunque Argelia vaya a vivir el momento más turbulento de su trayectoria política.

Resumiendo, las consecuencias más destacables de la guerra de Junio de 1967, se enmarcan en tres niveles: palestino, árabe e internacional. Los dos primeros fueron tratados anteriormente (en las relaciones internacionales: visos de una heterogeneidad). Nos quedamos con la parte palestina. En teoría, los vencedores de la guerra de Junio son los israelíes y los palestinos⁵⁴⁰. Hasta esta fecha, los palestinos eran tan sólo reconocidos como refugiados y no como un pueblo que tenía representantes auténticos. Antes de la guerra, algunas corrientes políticas palestinas intentaban forjar una conciencia nacional, la derrota aplastante de los Estados árabes cristalizaría el sentimiento creciente de una sólida identidad nacional; acabando con la tutela árabe arraigada en un ilusorio panarabismo⁵⁴¹. A partir de entonces, los palestinos deciden asumir ante la ausencia de sus

⁵⁴⁰ Rashid Khalidi piensa que no había una verdadera noción con significado del nacionalismo palestino o identidad palestina, en sentido de reivindicar una estrategia para crear un Estado palestino antes los años 60. La prueba física de esto, es la pérdida que supuso de territorios no sólo palestinos sino también de países árabes limítrofes a Israel. Otro motivo, era el fuerte impacto de la ideología panarabista en detrimento de la identidad nacional palestina. *Op.cit.*, pp. 178-183.

⁵⁴¹ En este contexto, se considera que el panarabismo fracasó en 1967.

“hermanos” árabes dos ideales: la lucha contra Israel y la oposición a la mayoría de los Estados árabes.

La polémica abierta entre Argelia y Egipto, que empezó al día siguiente de la derrota de Junio se amplificó y se prolongó incluso después de la muerte del presidente Nasser⁵⁴². Si Argelia no desaprovechó ninguna ocasión para criticar el comportamiento de Egipto, acusándolo de aceptar la “capitulación”, El Cairo, por su parte, no dejó de contestar fervientemente el “belicismo” argelino, reprochando incluso a Argelia el no interesarse por la causa árabe, sino obstaculizar las iniciativas de paz. Llegó incluso a acusar a Argelia de aprovechar su alejamiento geográfico para imponer sus “tesis extremistas” lo que llevó a Argelia⁵⁴³ a condenar firmemente al soberano jordano atribuyéndole el calificado de *un aliado del imperialismo*⁵⁴⁴ y ansioso de liquidar la resistencia palestina.

Meses después de la guerra de Junio, el *Fath* se impone como la organización de resistencia más importante y más popular entre los palestinos. Se da como un actor con plenos derechos tomando así, en febrero del 1969, la dirección de la OLP, incitando a los Estados árabes a dejar de utilizar el mito de la entidad palestina. A partir de este momento, la resistencia palestina pasa a ser una realidad política percibida con mucho escepticismo. El objetivo de los palestinos, sería, por una parte, llenar el vacío político creado por la derrota y el declive del prestigio de Nasser. Por otra parte, habría que utilizar la fuerza incrementada representada por los propios palestinos, que ahora conscientes de la situación, temen el traumatismo de un nuevo éxodo o de una nueva

⁵⁴² Esta polémica se inscribe solo a raíz de este último conflicto (1967), peor no olvidemos que después de esta guerra, el gobierno argelino acordó enviar más efectivos militares a Egipto; unos 50 aviones para reemplazar los que han sido destrozados en el ataque israelí seguidos por otros envíos de contingentes, infantería y artillería. “Algeria Security Interests Outside the Maghrib”, F:\algeria_national_security_security_interests.htm, source: *The Library of Congress Country Studies*; CIA World Factbook, 20/04/2007.

⁵⁴³ En estos años, Argelia parecía el único país de la Liga Árabe en replicar en contra el monarca jordano, *El Moudjahid* le llamaba a este último como *el aliado del imperialismo en el mundo árabe*. (Varios artículos aparecidos en las fechas de 1969-1971).

⁵⁴⁴ Repetido muchas veces en *El Moudjahid*.

ocupación. De hecho, se pone en práctica la doctrina de la guerra popular de liberación apoyándose en los palestinos residentes en los territorios ocupados de Cisjordania. A finales de agosto, y en el momento de la apertura de la conferencia de la Cumbre de Jartum, la guerrilla de *Al Asifa* (tempestad) preparada y prevista como células resistentes, estalla en el terreno: es la respuesta de la resistencia palestina a “las palabras” diplomáticas de los Estados árabes. Estas operaciones fracasaron, debido a las respuestas eficaces y rápidas de los israelíes, y a la falta de preparación de la población a la hora de corresponder a la resistencia. Las divergencias aparecen en la Cumbre de Jartum, y se reflejan en las posiciones adoptadas pero que, en el fondo, se revelan moderadas⁵⁴⁵. Pero el comunicado final de la conferencia, lejos de reflejar esta suavidad política, fue redactado en términos intransigentes⁵⁴⁶ por lo que se llama la cumbre de los “tres no”. El texto afirma principios reconocidos por todos los árabes totalmente en disconformidad con las consecuencias de la agresión: no a la paz con Israel, no al reconocimiento de este Estado, no a la negociación con él, y reafirmación de los derechos del pueblo palestino sobre su país.

Las críticas de Argel tras la guerra de Junio se hicieron más fuertes reflejando el punto de vista de los dirigentes argelinos. La tensión aumenta cuando Boumedién responde a ciertos *reproches* hechos por algunos dirigentes árabes:

“Pretendieron que los argelinos embriagados por su victoria sobre el colonialismo francés, no podían entender la naturaleza de la guerra de Oriente árabe. Sin embargo, el tiempo confirmó la veracidad de nuestra posición”⁵⁴⁷.

⁵⁴⁵ La posición de Nasser indicaba que no tenía la intención de capitular, sino que le estaba costando mucho afrontar ante la gravedad de las situaciones económica, política y militar de su país. Estimaba, por otra parte que era en vano rechazar la existencia del Estado de Israel asegurado por las grandes potencias. El Rey Hussein por su parte, no solicitaba más que una solución positiva y rápida.

⁵⁴⁶ *El Moudjahid*, 03/09/1967.

⁵⁴⁷ Discurso pronunciado en Argel, 19/06/1968.

Un evento importante va a modificar esta situación y obligar a los Estados árabes, particularmente Egipto y Jordania, a adoptar una posición más flexible pero temporal hacia la resistencia palestina. El 21 de marzo del 1968, una importante columna de soldados israelíes atraviesa la frontera chocando con el contra-ataque de los comandos palestinos en *Karameh* (dignidad en árabe), los israelíes se retiran sufriendo grandes pérdidas. Por primera vez, los palestinos han conseguido una “victoria” y lo más importante, es que lo lograron por sí solos. En este contexto, Egipto empieza a dar muestras de acercamiento ofreciendo una radio a las organizaciones de resistencia. La inclinación inmediata del Rey Hussein le hizo declarar su famosa frase: “Somos todos *fedayin*, y yo el primero”⁵⁴⁸. Este giro es esencialmente táctico. Desde el mes de noviembre vuelven a tener lugar escaramuzas entre la resistencia y el ejército jordano.

Desde entonces, el *Fath* designa un nuevo portavoz oficial que no es otro que Yasser Arafat. La Carta de julio del 1968 afirma la independencia de la resistencia respecto a los países árabes. La resistencia es aún mayor, con la remota afirmación de la autonomía palestina. El 1 de enero del 1969, el *Fath* publica una declaración expresando el núcleo de su objetivo:

“El Fath no lucha contra los judíos, sino contra Israel; expresión de una colonización basada en un sistema teocrático, racista y expansionista. Rechaza toda resolución que no tenga en cuenta la existencia del pueblo palestino, asimismo rechaza tajantemente la resolución del Consejo de Seguridad del 22 de noviembre del 1967. Propone la restauración del Estado palestino independiente y democrático cuyos ciudadanos -cualquiera sea su confesión- usufructuarán de derechos legales”.

En el V congreso del Consejo Nacional Palestino, el *Fath* logra la mayoría en el comité ejecutivo de la OLP en febrero del 1969. Esto significa

⁵⁴⁸ Declaración hecha en una rueda de prensa citada por *Le Monde*, 24/05/1968.

que el *Fath* ya tiene el poder en el seno de la OLP y que Yasser Arafat es desde entonces su portavoz.

Durante la Cumbre Islámica de septiembre del 1969, Argelia solicita que, la delegación palestina presidida por Khaled El Hassan, sea admitida en el seno de la Conferencia como miembro de pleno derecho. La iniciativa fue mal acogida por varios Estados. Pero, la OLP fue admitida como observador después de difíciles negociaciones⁵⁴⁹. En la V Cumbre árabe de diciembre celebrada en Rabat en 1974, los argelinos se manifiestan determinados a luchar contra cualquier idea de arreglo pacífico que no tenga en cuenta a los palestinos. Así que el presidente Boumedién aparece como el único interlocutor de Nasser insinuando que no creía en la voluntad de Egipto para combatir contra el Estado de Israel. Es en esta cumbre en la que el presidente argelino afirmaba que si los países interesados condenaran el principio de una resolución pacífica, renunciaran a aplicar la resolución 242 del 1967 y tuvieran un plan de guerra preciso, estaría dispuesto a dedicar a esta batalla hasta la mitad de su ejército y todos sus recursos. La actitud de la mayoría de los Estados árabes de forma general y, Egipto especialmente, estaba lejos de estas pretensiones. De hecho, en esta cumbre, los palestinos se convirtieron en un miembro de pleno derecho gracias al empeño argelino⁵⁵⁰. Inmediatamente después, Yasser Arafat acude a Argel para participar en el primer congreso internacional de los comités de apoyo al pueblo palestino⁵⁵¹.

Cuando se aceptó el o el fuego, Argelia, se opuso a Egipto y condenó la acción de Jordania y Líbano (por no dejar margen de maniobra libre a los resistentes palestinos). Entonces, abandonada por Siria que, bajo

⁵⁴⁹ *El Moudjahid*, 28/09/1969.

⁵⁵⁰ En el texto reza "*gracias a los argelinos*", *ibidem*.

⁵⁵¹ La creación del comité argelino del apoyo a Palestina fue en principio del 1968 a la iniciativa de miembros de la clase política; miembros del FLN y organizaciones nacionales.

la presidencia de Assad se acercó más de Egipto como hizo el Líbano al principio, Argelia se encontró aislada cuando surge su conflicto petrolero con Francia en 1970-1971⁵⁵², pudiendo contar sólo con Iraq. Podríamos decir que el problema del petróleo fue un elemento revelador y el resultado directo de la política árabe de Argelia. Por consiguiente, los dirigentes argelinos se comprometieron a ser una plataforma de propaganda de la resistencia palestina. La prensa árabe se puso en contra de la posición de Argelia criticada por su postura radical hacia los Estados árabes, y la resistencia terminó cercada por la persecución por parte de los Estados limítrofes.

A partir del 1972, se percibe una flexibilidad por parte de Libia, y más tarde cierta normalización en las relaciones por parte de Egipto con la llegada de Anwar Sadat al poder. De este modo, los presidentes Sadat y Qadafi visitan al presidente Boumedien del 4 al 6 de mayo del 1972. Frente a la visita de Nixon a Moscú justo en estas fechas, los presidentes Boumedien, Sadat y Qadafi, en su encuentro, se manifiestan como una formación progresista anti-imperialista del mundo árabe⁵⁵³. Finalmente, el Rey de Arabia Saudí Faisal será también invitado a Argel en junio del 1973, lo cual marca un índice de mejora en las relaciones argelo-saudíes.

El éxito de la Conferencia de los no-alineados en vísperas de la guerra de Octubre le otorga a Argelia el título preeminente de un Estado que acaba de recuperar sus recursos petroleros⁵⁵⁴, reforzado por el logro de una cierta habilidad en el proceso de desarrollo y diplomacia.

⁵⁵² Para más detalles ver Grimaud, *La politique...*, *op.cit*, pp. 243-244.

⁵⁵³ Véase el comunicado final de esta reunión en árabe (con su traducción) en el anexo 1.

⁵⁵⁴ La crisis petrolera con Francia le llevará a nacionalizar los recursos y las compañías hasta febrero de 1974, Argelia es dueño de todos los recursos de los hidrocarburos.

6.4. Argelia y la crisis de 70-73

Argelia participó moral y materialmente apoyando a los palestinos en su lucha de liberación. Es verdad que hubo una contribución efectiva, a parte del apoyo verbal y diplomático, pero su verdadera dimensión es aún objeto de discordia de algunos analistas.

La guerrilla empleó diferentes estrategias conforme a sus diferentes objetivos⁵⁵⁵. Al principio, estaban de acuerdo en mantener el conflicto vivo, originando el máximo de disturbios: la existencia del Estado de Israel debe ser constantemente cuestionada. Sin embargo, existía gran desacuerdo sobre cuál debe ser el camino a seguir para la liberación de Palestina. El punto clave se resume en la posibilidad en proporcionar una cooperación con los regímenes colindantes y sus ejércitos o si, por el contrario, se debe seguir una política de confrontación con ellos. Yasser Arafat fue quien expuso en primer lugar la necesidad de la cooperación con los regímenes colindantes y sus ejércitos, mientras que George Habach, con sus ideas revolucionarias, fue el primer exponente de la confrontación con ellos.

Para Arafat, no se trataba sólo de movilizar masas árabes, sino que había que ocuparse de restablecer una imagen favorable de la lucha de las guerrillas en el mundo occidental. De esta manera, se buscaba socavar la simpatía hacia Israel y la ayuda que recibía este último. Probablemente, Yasser Arafat habría deducido de la guerra de Argelia y Vietnam que la influencia de la opinión pública occidental podía tener una significación decisiva. Por lo tanto, la construcción de una imagen constituía una parte importante de la estrategia. Un método que ha ganado fuerza,

⁵⁵⁵ Si Argelia rechazaba normalizar las relaciones con Israel por "*la causa palestina*", esto no le impedía que se elaborara una serie de negociaciones cuando la situación lo impusiera. El 23 de julio de 1968, un avión de la compañía israelí fue secuestrado en su ruta desde Roma a Tel Aviv por comandos palestinos y fue llevado a Argel. El gobierno israelí se negó de negociar (el entonces ministro de Defensa era Moshe Dayan), pero el Primer ministro Levi Eshkol decidió tratar con los palestinos a través de la mediación de los argelinos. Según la prensa israelí *Jerusalem Post* (6/07/1977), los negociadores argelinos aprovechaban la situación para negociar la liberación de comandos palestinos. Véase, Abadi, "Israel and Maghreb", art.cit, p. 626.

especialmente después de lo que ha sucedido en Líbano más tarde⁵⁵⁶. Sin embargo, la lucha de guerrillas se vio perjudicada por las actividades de George Habach y del Frente Popular de Palestina ya que había grandes diferencias entre las tendencias⁵⁵⁷ de Arafat y Habach. Este último argumentaba que la lucha entre judíos y árabes debía ser evaluada en un contexto global. Israel y Estados Unidos son dos caras de una misma moneda y, por consecuencia, para luchar contra Israel hay que luchar también contra Estados Unidos. Desgraciadamente, hubo incidentes que reflejaban esta tendencia y que eran muy nefastos para la causa palestina ante la opinión pública internacional⁵⁵⁸.

A principios de agosto de 1970, como ha sido ya señalado, los argelinos rechazaron el Plan Rogers. Desde su óptica, dicho Plan *está destinado a aniquilar de la resistencia palestina*. Paralelamente, el gobierno argelino se declara solidario con los palestinos en contra del Rey Hussein de Jordania. El 7 de septiembre, el gobierno expresa, en circunstancias penosas, al pueblo palestino y su *“retaguardia combatiente” (OLP)*⁵⁵⁹ su apoyo total y completo. Proclama que Argelia está dispuesta a adoptar todas las medidas susceptibles de reforzar la resistencia palestina. Mhammed Yazid, como enviado especial en la ONU, declara en una conferencia de prensa el 9 de septiembre de 1970:

⁵⁵⁶ Por la expulsión de Arafat y las facciones palestinas. Citado por Daniel Heradsveit, “El impacto de las causas árabes e islámicas en el Magreb”, *Estrategia del Mediterráneo occidental y del Magreb*. Instituto de Cuestiones Internacionales, Madrid, 1983, p. 42.

⁵⁵⁷ Por eso que Argelia apoyaba a Arafat como líder de la revolución palestina en contra de Habach. La línea de Arafat se acercaba mucho a la de los revolucionarios argelinos durante la guerra de liberación en contra de Francia en que se optó mucho por la diplomacia para inclinar la opinión pública internacional a favor de la causa argelina sin dejar de luchar en el interior del país.

⁵⁵⁸ Recurso a actos considerados como actos terroristas como los secuestros de aviones y barcos de pasajeros, toma de rehenes,...

⁵⁵⁹ *El Moudjahid*, 08/09/1970.

“No se quiere oír la voz de los palestinos [...] nosotros la vamos a hacer escuchar [...] el Consejo de Seguridad no tiene ningún derecho a dictar una línea de conducta a los palestinos”⁵⁶⁰.

En otra conferencia, el día 20 del mismo mes, denuncia la *“acción del gobierno jordano”⁵⁶¹* mientras en París Bouteflika condena, el día 18, *“el genocidio cuyas víctimas son palestinos”⁵⁶².*

Probablemente, estas declaraciones de apoyo se concretizaron en el terreno. Pero, resulta difícil obtener datos precisos sobre las medidas planeadas, adoptadas y puestas en práctica por los argelinos a favor de los palestinos. Un hecho cierto es que antes, durante y después de la crisis de septiembre, se suceden los contactos. Djelloul Mallaika⁵⁶³ asiste como observador a los trabajos del Consejo Nacional Palestino, con lo que informa exactamente al gobierno argelino de la situación. La conclusión que comunica es que *“los acontecimientos de Ammán constituyen un principio práctico de la aplicación del plan americano (Plan Rogers) que planea esencialmente la aniquilación definitiva de la resistencia palestina”⁵⁶⁴.*

El 9 de septiembre de 1970, una delegación palestina dirigida por Abu Yussef aterriza en Argel para informar a las autoridades argelinas de las últimas novedades de la situación. El 26 del mismo mes, el coronel argelino Chabu y su delegación llevan a cabo una gira en el Oriente Próximo y se encuentran con Yasser Arafat. Entrevistas, encuentros y contactos se entablan discretamente alrededor de dos sedes: la oficina política de la OLP en Argel, cuyo responsable está en contacto permanente con las autoridades argelinas y la Embajada de Argelia en Beirut, llamada *“la Embajada de los palestinos”*. La prensa dedica titulares a lo que sucede en Jordania. El Rey Hussein es atacado y todas las noticias sobre la crisis

⁵⁶⁰ Chagnollaud, *op.cit*, p. 207.

⁵⁶¹ *El Moudjahid*, 21/09/1970.

⁵⁶² *Ibid.*, 19/09/1970.

⁵⁶³ Responsable de relaciones con movimientos de liberación en el FLN.

⁵⁶⁴ *El Moudjahid*, 21/06/1972.

son tratadas en *El Moudjahid* bajo el titular: “*El complot imperialista contra la resistencia palestina*”⁵⁶⁵. A partir del mes de julio, El Cairo retiró la autorización a la emisora de la resistencia palestina. Argel decide poner a su disposición la radio argelina. A partir del 14 de septiembre “*Sout al Asifa*”, [la voz de la tempestad] inicia la emisión de sus programas. Un equipo médico argelino de 14 personas y 7 toneladas de medicamentos vuelan hacia Jordania el día 22. Se organizan campañas nacionales de colecta de ayuda. Las donaciones de origen privado acumuladas por el FLN o la Cruz Roja argelina, los concursos del gobierno argelino “uno de los más generosos del mundo árabe”⁵⁶⁶- se dirigían al principio al *Fath*. Posteriormente, se las repartirán los organismos que hicieron su aparición más tarde.

En el plano militar, Argel procede al envío de armas y munición. Estas expediciones, se desarrollaron bajo una enorme discreción. Sin embargo, un artículo de *Newsweek* desveló que: “*Argelia arma a los comandos palestinos: Tanques ligeros de fabricación soviética, cañones blindados de 75 mm, obuses de 155, lotes de uniformes, teléfonos de campaña, fusiles y ametralladoras capaces de equipar a 15 batallones de 500 hombres*”⁵⁶⁷. Lo más seguro que Argelia tuviese mucho que ver con el armamento del *Fath*, sobre todo en estas fechas. Grimaud menciona ayudas efectivas que se suman en dólares y en dinares argelinos. Pero afirma que, debido a la gran discreción que rodea la cantidad, no se puede llegar a fijar cifras exactas⁵⁶⁸. El gobierno anunció una cifra de 400.000 \$ en septiembre de 1970 como donativo aumentado por una participación de 200.000 Dinares argelinos por parte de la Media Luna argelina para el apoyo financiero a la resistencia palestina.

⁵⁶⁵ *El Moudjahid*, 05/07/1971.

⁵⁶⁶ Grimaud, *La politique...*, *op.cit.*, p. 304.

⁵⁶⁷ “Argelia arma a los comandos palestinos”, *Newsweek*, 18/07/1971.

⁵⁶⁸ Grimaud, *La politique extérieure...*, *op.cit.*, p. 242.

Por tanto, cabe considerar que los contactos entre los palestinos y argelinos son prácticamente permanentes. Se crea un comité común para estudiar la evolución de la situación y establecer nuevas perspectivas para el apoyo a la resistencia. Yasser Arafat efectuó varios viajes a Argel. La oficina política de la OLP en la capital argelina parece muy activa, aunque su jefe, Abu Jalil ha sido gravemente herido el 26 de octubre del 1972 por una carta-bomba. En Beirut, Mhammed Yazid asume siempre su papel al lado de los palestinos.

Durante el juicio a los miembros del Septiembre Negro, el argelino Amar Bentoumi fue uno de sus abogados. Argelia se declara dispuesta a pagar la fianza para su libertad provisional. No es la primera vez que Argelia se encarga de la defensa de los implicados y miembros de la resistencia palestina. Ponía todos los medios y recursos humanos (abogados argelinos y extranjeros) y financieros pagando las fianzas y los gastos de la defensa en disposición de los acusados por actos terroristas⁵⁶⁹. La mayoría de estos casos están relacionados con el Septiembre Negro.

Según algunos datos de las consecuencias del Septiembre Negro aportados por Rémi Favret, se estima que 3.440 palestinos murieron en Jordania durante los diez días del Septiembre Negro, 10.840 fueron heridos, 6.000 hechos prisioneros, 50.000 refugiados tuvieron que abandonar sus campamentos devastados. La mayor parte se dirigió al frágil Líbano, donde les esperaba otro drama⁵⁷⁰. Todo esto deja un efecto amargo, sobre todo entre los jóvenes. Tampoco las especulaciones cesaron sobre la probable desaparición de la OLP. Incluso la prensa árabe anuncia el fin de la OLP cuando se reanudan los enfrentamientos en Ammán con los *fidayins*.

⁵⁶⁹ Entre los abogados citamos los franceses Jacques Vergés y Genoud, el marroquí Abderahmane Youssoufi, el argelino Amar Bentoumi. Por ejemplo el palestino Mahmoud Hidjazi que fue condenado a muerte en Israel por secuestrar el avión de la compañía El AL en 1965, su defensa fue asegurada por Vergés con la ayuda de Bentoumi a petición de Bouteflika. Los gastos corrían a Argelia. *Le Monde*, 10/03/1966.

⁵⁷⁰ Favret, *op.cit.*, p. 124.

Por otra parte, el secuestro de Munich del 1971 sumió otra vez la región en el caos. El *faccionalismo* llegó a su extremo cuando algunos de los colaboradores de Arafat denuncian a este último públicamente. Cuando mueren los 11 atletas israelíes en Alemania, se celebra su muerte en todos los campamentos de refugiados palestinos. Su alegría no dura mucho: el 8 de septiembre, las represalias israelíes se cobran 300 muertos. Arafat, que ha trabajado todo el verano para mantener el control sobre las facciones palestinas en Líbano, se ve superado por estos hechos. Simultáneamente, *El Moudjahid* publica un editorial titulado: "La única salida"⁵⁷¹ en el que relata la desesperación de los actores en acudir a semejantes actos por pura frustración, "porque nadie les hace caso ni siquiera les escucha como un pueblo que existe". Hay que resaltar, a este respecto, que Argelia se encargó, otra vez, de pagar la defensa de los *Fidayins* involucrados en el secuestro. En realidad, no era la primera vez que lo hacía, poniendo en este caso al mejor abogado llamado el *anticolonialista* Jacques Vergés⁵⁷², militante del FLN durante la guerra de liberación. Aún más, el gobierno argelino se vio involucrado cuando un comando palestino secuestró un avión israelí en Argel e intentó negociar la liberación de un agente israelí a cambio de liberar a los comandos palestinos⁵⁷³.

En abril de 1971, Argelia asiste oficialmente, no sólo con su embajador en el Líbano, sino también con los representantes del Consejo de la Revolución, del gobierno y del FLN a los funerales de los tres dirigentes palestinos (AbuYussef, Kamal Adwan, Kamal Nasser) asesinados en Beirut por Israel. El otro aspecto de la política argelina, es que siempre ha habido reservas hacia los países del campo de batalla. En lo referente a Jordania, la desconfianza era constante y la ruptura de 1971

⁵⁷¹ *El Moudjahid*, 18/03/1973.

⁵⁷² Conocido como el anticolonialista (título de libro escrito por él), Jacques Vergés, miembro del colegio de abogados de Argelia, fue designado como defensor de unos *fidayins* que atacaron a finales de 1968 y principio de 1969 dos aviones de la compañía israelí El Al en Atenas y Zurich. Los gastos corrían en cuenta del gobierno argelino.

⁵⁷³ Por eso, Israel acusaba a Argelia de fomentar el terrorismo por apoyo a secuestros y desviaciones de avión.

se ve como algo normal. Con El Cairo, las relaciones se ponen tensas a raíz de la toma del poder del presidente Boumedien, tal y como lo hemos comprobado anteriormente.

La llegada al poder del presidente Sadat modifica este ambiente ya que existe un punto en común importante entre los dos países⁵⁷⁴. Si Egipto decide a involucrarse en una guerra, “podrá contar con el apoyo sólido de Argelia”⁵⁷⁵, diría Chagnollaud. En mayo del 1972, durante la visita de Sadat y Qadafi a Argel, los tres jefes de Estado expresan sus posiciones en un comunicado común⁵⁷⁶. Las relaciones entre Argelia y Siria han sido relativamente privilegiadas (excepto entre 1969-1971). Desde entonces, las posiciones de Damasco y Argel son semejantes en principios y llega a plasmarse cuando Bouteflika se dirige a Damasco en diciembre de 1972 en una visita oficial.

Se pueden resaltar dos puntos cruciales: Argelia se declara una vez más y de la manera más clara como parte de la batalla. Las posiciones enunciadas no se limitan a los problemas de recuperar territorios, sino que abordan, de modo concreto, la cuestión nacional palestina. El replanteamiento de una nueva guerra era necesario y contaba con el factor sorpresa como elemento esencial. El objetivo era provocar bastantes pérdidas en las filas israelíes, si bien se estaba muy lejos de derrocar a las fuerzas armadas israelíes y mucho menos de liberar los territorios ocupados en 1967. El 31 de enero de 1973, las fuerzas armadas sirias y egipcias se pusieron bajo un mando unificado. Qadafi, si contribuyó mucho en rearmar los efectivos militares de Siria, y sobre todo de Egipto,

⁵⁷⁴ Tenemos que anotar que hay informes que mencionan la participación militar de Argelia durante la guerra de desgaste junto a las Fuerzas Armadas egipcias. Este informe habla de que un destacamento (patrulla) argelino estaba *activo* hasta 1968, y que retomó su actividad desde 1970 estando estacionado en Libia. Para más detalles véase Tom Cooper, “War of Attrition, 1969-1970”, *Middle East Database Publication of the Air Combat Information Group*, http://www.acig.org/artman/publish/printer_263.shtml, 24/09/2004, p. 2. Visto 10/10/2006.

⁵⁷⁵ Chagnollaud, *op.cit.*, p. 145.

⁵⁷⁶ Anexo 1.

estaba fuera de la planificación por sus ideas sobre cómo debe de ser el ataque. Sadat avisó a Arafat para prepararse para la lucha sin proporcionarle más datos. Sin embargo, trabajó estrechamente con el Rey de Arabia Saudí, Faisal, y el presidente Boumedien⁵⁷⁷.

Ante este panorama y antes de relatar los hechos de la guerra de Octubre que vamos a abordar con más detalles en el siguiente capítulo, es preciso señalar que el presidente argelino había declarado que todos los Estados árabes deben favorecer y reforzar prioritariamente su potencial económico frente a Israel. Esta tesis se pone de relieve a partir del momento en que Argelia empezó a acercarse más a los países de la península Arábiga. Si la cuestión de Oriente Próximo concernía y concierne *a priori* al mundo árabe, hay que resaltar que también existen otros actores: las superpotencias, los gobiernos europeos y las instancias internacionales. En suma, Argelia no tiene sólo que rendir cuentas al mundo árabe, sino que la cuestión tiene impacto sobre un completo marco de sus relaciones internacionales.

Como conclusión de este capítulo, podemos afirmar que la tensión que reinaba en el mundo árabe con la llegada de Boumedien al poder en Argelia las discrepancias con El Cairo y su unión de países árabes marcaron los inicios de la era Boumedien y sus posicionamientos respecto a la cuestión palestina.

El final de la guerra de Junio de 1967 desató una gran divergencia entre los países árabes. Argel rechazó rotundamente el alto el fuego, aceptado por varios países árabes (especialmente los del campo de batalla) considerándolo como una “capitulación”.

El post-guerra de Junio de 1967 destaca por momentos políticos difíciles para la resistencia palestina que se enfrentará a duras pruebas del

⁵⁷⁷ Richie Ovendale en su libro confirma que Boumedien estaba al tanto de detalles sobre el ataque, *The origins of the Arab-Israeli wars*, Longman, New York, 1984, p. 192.

Septiembre Negro y el mundo árabe en general. En cuanto a Argelia vivirá una crisis política aguda con Francia por la cuestión energética.

Capítulo 7: Argelia y la guerra de Octubre 1973

Este capítulo expone los motivos del desencadenamiento y las consecuencias de la guerra de Octubre, así como su impacto en la escena internacional *vis-á-vis* Argelia. En primer lugar, exponemos la postura de Argelia antes y durante el transcurso de la guerra. Bajo circunstancias políticas diferentes a las de la guerra de 1967, se procederá al análisis de la acción política exterior a nivel oficial, además de la dimensión popular y el tratamiento en los medios de comunicación. A continuación, se hace eco de la actitud argelina durante el largo periodo de la post-guerra, sorprendentemente flexible y mediador respecto a la guerra anterior. Una visión que se vio plasmada en un gran esfuerzo desplegado en el campo de la diplomacia en foros como las cumbres de los Estados árabes, la OUA o los países no-alineados. Al final, dedicamos un apartado para tratar el tema del embargo de petróleo y la actitud de Argelia dentro del mismo.

Cabe anotar que en este conflicto, se introdujeron nuevos esquemas político-estratégicos de poder. Resumiendo lo dicho, Argelia no acepta el alto el fuego y solicita prolongar la lucha armada. La cumbre árabe y la conferencia de los países no-alineados celebradas en 1973 se convierten en una estrategia para conseguir aliados. Se acude al petróleo como arma política para influir en la balanza e inclinarla hacia la parte árabe.

La guerra de Octubre acentuó ciertas tendencias que se desarrollaron en el Oriente Próximo después de 1967. Esta región se convierte en la principal zona de tensión que existe en el mundo. Su destino político dependerá del destino económico de los países industrializados importadores del petróleo. 1973 rompe con las orientaciones políticas seguidas desde 1967 en la región.

Este cuarto enfrentamiento árabe-israelí hizo aparecer un nuevo fenómeno y una situación diferente a los conflictos precedentes. Por vez primera, países lejanos de los teatros de operación desempeñaron un papel relevante. Entre estos países figura Argelia que manifiesta su deseo de tener un papel internacional, pero también interárabe.

En primer lugar, Argelia preconizaba la estrategia de una guerra global. Era el único país árabe que apelaba a un enfrentamiento directo con Israel⁵⁷⁸. Este empeño costó a Argelia duras críticas por parte de los países árabes así como de parte del conjunto de la comunidad internacional. Las acusaciones eran que Argel buscaba liderazgo en el seno del mundo árabe (después de la desaparición de Nasser), controlar a la resistencia palestina y arrastrar a la región a una guerra que era sólo fruto nostálgico de su pasado. La respuesta oficial del gobierno vino en la declaración hecha por el entonces ministro de Información y de Cultura Ahmed Taleb Ibrahimi⁵⁷⁹:

“Se constata una curiosa conjunción de intereses inmorales de diferentes partes, se esfuerzan, mediante mentiras o insinuaciones, en confundir a la opinión internacional sobre la verdadera posición de nuestro país respecto al Oriente Próximo y la cuestión palestina [...] la posición de Argelia se resume en tres consideraciones:

- 1. Se trata de exterminar una ocupación de estilo colonial en Palestina.*

⁵⁷⁸ Hay que señalar que la estrategia de la guerra global tan preconizada por Boumedien tenía adversarios incluso en el seno del Magreb. El tunecino Bourguiba no modificó su posición de que únicamente la presión diplomática llevaría a Israel a respetar las resoluciones de la ONU. Hassan II de Marruecos prefería la presión diplomática sin excluir la confrontación militar con Israel durante las dos guerras, aunque la segunda tendencia le fue impuesta cuando los países árabes unánimemente acordaron el enfrentamiento militar sobre todo en la guerra de Octubre y participó enviando tropas de su ejército al frente.

⁵⁷⁹ Hijo del Cheij Bachir Ibrahimi el fundador de la Asociación de los Ulemas cuyas posiciones sobre la cuestión palestina fueron notables. Véase el capítulo 1. Ahmed Taleb Ibrahimi fue ministro de AA EE activo en los años 80.

2. *Argelia no puede imponer a los palestinos lo que ella nunca aceptó para ella misma hace doce años, la resistencia debe organizarse y los países árabes deben ayudarles.*
3. *Mientras las grandes potencias no aceptan aplicar los fundamentos de la Carta de las Naciones Unidas, la solución queda en lo que se ha quitado por la fuerza, se reconquista sólo por la fuerza, nunca aprobamos una solución que no fuera aceptada por los propios palestinos*⁵⁸⁰.

A partir de entonces, Argelia emprendió un papel cada vez más activo en los asuntos árabes comparando con los otros países del Magreb. Posteriormente a la guerra de Junio de 1967, algunos observadores como Bruno Etienne y William Quandt y sobre todo Mahmud Hussein⁵⁸¹ no vacilaron en señalar que hubo un “desplazamiento del arabismo hacia el oeste” (Norte de África), confirmando asimismo el rol creciente del Magreb y a su cabeza, Argelia. Hay que añadir que la muerte de Nasser⁵⁸² hizo desaparecer la hipoteca que constituía para la política árabe de los magrebíes la popularidad del “Rais” egipcio. Hemos asistido desde su muerte en 1970 a “una diversificación de las influencias y de los debates políticos, cada Estado intenta recobrar una legalidad que perdió bajo el gobierno de Nasser”⁵⁸³ ya que su estatura política y su popularidad aplastaban a los otros jefes de Estados y soberanos árabes, entre ellos Argelia. El número de conferencias y reuniones políticas celebradas en el Magreb son muestra de este dinamismo y esta participación cada vez más activa de los países norte-africanos en el conflicto del Oriente Próximo. Esta guerra puede que sea la continuación de la política por otros medios. No podemos pasar por

⁵⁸⁰ Ahemd Taleb Ibrahim, *De la Décolonisation á la révolution culturelle*, Argel, 1973, p. 207.

⁵⁸¹ Mahmud Hussein, *Les Arabes au présent*, Le Seuil, París, 1974, p. 123.

⁵⁸² Después de la guerra de Junio y cuando la opinión pública árabe reprochaba a Nasser la derrota, Boumedien declara al periodista egipcio Mohamed Hasanyin Haikal en Argelia: “¿Qué es lo que estáis haciendo con Nasser? La verdad que nos oponíamos mucho a él en ciertos asuntos pero nadie puede decir que Nasser no era el más brillante dirigente árabe de esta era...”, Nidham Charabi, *Amrika wa al'arab: Asiāsa al amrīkya fī-l-waṭan al `arabī fī-l-qarn al `iṣrīn, landan*, 1991, [America y los Árabes: la política norteamericana en la nación árabe en el siglo XX, Londres, 1991], p. 288.

⁵⁸³ Bouaziz, *op.cit*, p. 380.

alto las implicaciones de esta guerra, muchas y variadas desde el sobresalto que iba a provocar Sadat⁵⁸⁴ hasta la convocatoria de una “conferencia de paz”, la intensa actividad diplomática desplegada por algunos países (entre ellos Arabia Saudí, Libia y Marruecos) y que se va a traducir en la notable entrada de Estados africanos “al lado de los árabes” en una serie de rupturas con Israel. El arma del petróleo igualmente estará presente, como se verá más adelante. De ahí que la resistencia palestina que no desempeñó un gran papel en esta guerra clásica del 1973, registrará un gran éxito: conseguirá que se deje de ignorar la causa palestina por parte de la opinión pública mundial, mientras se reconoce a la OLP como único representante del pueblo palestino. Un hecho que se plasmará en la invitación en la ONU de su líder Yasser Arafat para pronunciar su famoso discurso. Por otra parte, la posguerra marcará también la entrada enérgica de Estados Unidos y el notable retroceso de la Unión Soviética.

El protagonista de esta guerra era el nuevo presidente Anwar Sadat junto a Hafez Assad de Siria. Cuando Sadat asumió la presidencia egipcia en 1970, se inclinaba más bien a buscar soluciones diplomáticas que militares para los problemas del país con Israel. Sin embargo, el cambio de la política de Sadat reflejaba el deseo de cambiar y recobrase de la humillación de la guerra de los Seis Días. Había también un deseo de comprobar la eficacia, en condiciones del combate, de la última generación de armamento que Egipto en este momento poseía⁵⁸⁵. Presiones desde consejeros de ambos países (Egipto e Israel) provocaron un estallido de las hostilidades en el año de 1971 que supuso que Egipto se moviera.

⁵⁸⁴ Su iniciativa de hacer la paz con Israel que abarca en la visita de Jerusalén.

⁵⁸⁵ La Unión Soviética renovó el armamento de Egipto después de duras negociaciones y entrevistas. En este contexto el libro del ex ministro jordano Nidham Charabi aporta más informaciones en sus memorias declarando que “*Abdel Nasser pidió a los líderes árabes que tenían buenas relaciones con la Unión Soviética interviniesen ante sus dirigentes para cubrir las necesidades militares de Egipto. Las apuestas indicaban a que se fuera Houari Boumedién inmediatamente a Moscú para entrevistarse con los líderes soviéticos. El objetivo era reconstruir las fuerzas militares de Egipto y Siria*”. Charabi, *op.cit.*, p. 219. Este libro contiene todos los detalles de las relaciones de EE UU con el mundo árabe ilustrados con las declaraciones de los actores políticos entre ellos el presidente Boumedién que figura como actor activo en las guerras de Junio y Octubre.

Ocupando un puesto secundario en la guerra de Octubre, Argelia optó por una participación activa y una gran actividad política, pero también hizo gala de una moderación y de un espíritu conciliador que han suscitado algunos interrogantes⁵⁸⁶. De todos modos, la Argelia de 1973 no era la Argelia de 1967, debido a los numerosos cambios acontecidos. Entonces, los dirigentes argelinos ya no se enfrentan a problemas internos como era el caso de 1967, ni están en búsqueda de una legitimidad, ya que el régimen ya dispone de una audiencia popular que le permite una gran libertad de maniobra. Por otra parte, Argelia se lanzó a un vasto y ambicioso programa de desarrollo, y sus intercambios con el mundo capitalista, particularmente Estados Unidos -ahora uno de los principales socios comerciales- no dejaron de crecer. No cabe duda de que todas estas consideraciones van a influir sobre su tomas de posiciones durante esta guerra.

Una vez más hay que repasar los acontecimientos y sus orígenes para intentar aclarar más la posición argelina en esta guerra con los demás actores, igual de influyentes. Después del rearme de Egipto y Siria, y el despliegue de otros países árabes en preparar el terreno hacia la cuarta guerra decisiva, se esperaba reestablecer la “dignidad” perdida en la guerra anterior.

El 6 de octubre del 1973, las tropas egipcias atraviesan el canal de Suez y cruzan la línea Bar-Lev, mientras tanto, el ejército sirio se aproxima al Golan. Durante los primeros días de la cuarta guerra, un entusiasmo teñido de cierta angustia domina el campo árabe. Se impone una efímera reconciliación entre los árabes. Esto se traduce de manera eficaz en el plan de acción. Por vez primera, aparece un frente árabe unido que tiene ciertamente sus límites, sus puntos débiles y sus contradicciones, pero -

⁵⁸⁶ Hay que decir que en estas fechas Argelia tiene prioridades que le impiden implicarse en un conflicto que va en detrimento de su desarrollo y agotará sus fondos dedicados a eso. Véase Korany para más detalles, *The Foreign Policy of Algeria, op.cit.*, p. 90.

según Chagnollaud- “se sustenta sobre una confianza serena y lúcida de los pueblos árabes y no como en el pasado, sobre formulismos grandilocuentes”⁵⁸⁷ .

Son los sirios los que sufren la contra-ofensiva más potente⁵⁸⁸. A pesar de las fuertes presiones de su Estado Mayor, el presidente Sadat se negó a introducirse en el Sinai. Su estrategia consistía en alcanzar objetivos limitados consolidando las posiciones adquiridas. Una iniciativa audaz del ejército israelí logró establecer en el lado egipcio del canal un sólido puente. El 16 de octubre, el presidente egipcio pronuncia un importante discurso dirigido a Washington: se declara dispuesto a aceptar el alto el fuego basado en:

- la retirada inmediata de todos los territorios árabes ocupados desde junio del 1967.

- aplicar todas las resoluciones de las Naciones Unidas.

- y asistir a una conferencia internacional.

Al día siguiente del discurso, el Primer ministro soviético Kossyguine llega a El Cairo. Según los medios de comunicación, es probable que fuera para ultimar las condiciones del alto el fuego. Tres días después de su visita el 22 de diciembre, el Consejo de Seguridad de la ONU adopta la resolución americano-soviética 338 ordenando el alto el fuego y llamando a la aplicación de la resolución del 22 de noviembre del 1967. Horas más tarde, Israel y Egipto aceptan la resolución. El mundo

⁵⁸⁷ Chagnollaud, *op.cit*, p. 234.

⁵⁸⁸ Para conocer más detalles sobre esta guerra y su trascendencia existe una amplia bibliografía académica. Antes de citar algunas, nos gustaría hacer constar que los archivos secretos de los contactos establecidos durante esta contienda ya están a la vista del público por *The National Security Archive* de los Estados Unidos titulado “The October War and U.S. Policy” editado por William Burr. Este archivo de más de 57 páginas y con *Documentos secretos originales* adjuntados vio la luz en 2003, tras los 30 años, periodo concertado en publicar informaciones secretas. Tenemos que añadir que el propio Henry Kissinger se negó en entregar ciertos documentos considerados de gran *sensibilidad*. Sin embargo, los abogados del *State Department* exigieron accesibilidad a estos documentos. Está disponible en <http://www.gwu.edu/~nsarchiv/NSAEBB/NSAEBB98/index.htm>.

árabe recibe de manera muy negativa la decisión de El Cairo, la cual fue criticada en varias capitales. El día 23, otra resolución del Consejo de Seguridad es aprobada recordando la anterior: nuevo alto el fuego.

Justo antes del estallido de la guerra de Octubre, contestando a esa alocución “Argelia tiene la mano en el agua mientras que los demás la tienen en el fuego”, el presidente argelino afirma:

“Permítanme decir que no tenemos solamente la mano en el fuego, sino que todo nuestro cuerpo se encuentra en el infierno en el que viven nuestros hermanos del Machreq”⁵⁸⁹.

Esa réplica del presidente refleja el compromiso de Argelia en el conflicto árabe-israelí. Según algunos medios de comunicación, como se verá a continuación, Argel era una de las capitales que tenía constancia de la fecha del ataque. Sin embargo, las declaraciones oficiales de los responsables en el gobierno argelino matizan que Boumedien no estaba al corriente de la fecha del inicio de las hostilidades pero que *Argelia estará preparada si la guerra estalla*⁵⁹⁰. Desde la noche del 7 de octubre, se difundió una noticia en El Cairo que anunciaba la llegada de las fuerzas aéreas argelinas⁵⁹¹. Argelia reacciona con mucha determinación el día mismo del estallido del conflicto. Un comunicado elocuente fue publicado el 9 de octubre tras una reunión del Consejo de la Revolución y del Consejo de ministros:

“Argelia constata que las fuerzas armadas de Egipto y de Siria encarnan en el campo de batalla la dignidad y el honor de toda la nación árabe [...] ahora los combates han comenzado y deben llegar

⁵⁸⁹ Entrevista del presidente Boumedien al diario libanés *El Nahar*, 26/08/1973.

⁵⁹⁰ El periodista libanés Ibrahim Al Barjaoui (corresponsal de *El Nahar* y *Kul Šai`*) comenta en su libro que presencié unas actividades inusuales en Argel durante la guerra de Octubre, con lo cual la puesta en alerta de las fuerzas armadas y otros gabinetes del gobierno hacían pensar en, al menos, el momento exacto del inicio de las hostilidades, *Asrār ʿarb Ramaḥān*, Dār An-Našr, [*Los secretos de la Guerra de Ramadan*, Casa de Edición], Beirut, 1973, p. 57.

⁵⁹¹ Ahora confirmado por los archivos, véase el documento 1.

*a su fin hasta la victoria final [...]. Hoy, tenemos un solo objetivo: la liberación total, y una sola vía: la lucha por todos los medios que disponemos*⁵⁹² .

Sobre el tema de la amplitud de la contribución material argelina, hemos recopilado algunos datos. La prensa que, por ejemplo, relataba cada día de manera detallada el desarrollo de las hostilidades en los tres frentes: egipcio, sirio y palestino, hizo en contadas ocasiones alguna referencia sobre la participación de los refuerzos enviados de Argel al frente sirio. Según la rúbrica cotidiana de *El Moudjahid* "Contribution de l'Algérie" [Contribución de Argelia], encontramos una enumeración clásica de demostraciones de apoyo, encuentros de solidaridad, donaciones de sangre y colectas de fondos. Pero nada se decía sobre el esfuerzo gubernamental. Ahora bien, existen diferentes indicios que nos llevan a pensar que podría ser de gran envergadura. Un oficial del Estado Mayor sirio afirmó:

*"Es difícil hoy revelar secretos. Sin embargo, se está acercando el día en que la opinión árabe e internacional conocerá todos los detalles del papel extraordinario desempeñado por el hermano Houari Boumedién, su gobierno y su pueblo en esta guerra"*⁵⁹³ .

Queda la duda sobre el número de militares enviados a Egipto y a Siria, algunos avanzan la cifra a casi 25.000 hombres, además de dos equipos médicos y más de una decena de toneladas de medicamentos fueron enviados a Siria. Este tipo de envíos siguió más allá del 22 de octubre (fecha del alto el fuego) y consistió en más de 50 aviones, 500 de tanques y (se decía) mil blindados, 2 millones de toneladas de petróleo

⁵⁹² *El Moudjahid*, 03/10/1973.

⁵⁹³ *Afrique et Asie*, 29/10/1973.

para Egipto, y un millón para Siria. Se añade, por último, armas de origen soviético equivalente a 200 millones \$⁵⁹⁴ .

Otra fuente de la Biblioteca del Congreso norteamericano [The Library of Congress Country Studies de CIA World Factbook], puntualiza que el número de 50 aviones enviados al frente egipcio después de la guerra de Junio, en cuanto a la contribución en la guerra de Octubre era mucho mayor debido a la persistencia de Boumedien acerca del Kremlin en enviar material mucho más sofisticado. El texto es así:

“Un elemento importante de la política de seguridad argelina fue revelado a través de sus actitudes de liderazgo hacia Israel y los nacionalistas palestinos. Se trata de unas actitudes marcadas por las contribuciones militares de Argelia durante las guerras árabe-israelíes de Junio de 1967 y de Octubre de 1973. Inmediatamente después del conflicto de 1967 los argelinos enviaron más de 50 aviones a Egipto para reemplazar los que se destruyeron en la guerra. De vez en cuando, Argelia envió pequeños contingentes de infantería y artillería para ayudar a los egipcios....pese a que la implicación y participación de las fuerzas argelinas en estos conflictos eran mínimas, Argelia, aparentemente, sacó importantes lecciones de las deficiencias árabes frente al poder militar israelí. Más tarde, el éxito inicial de los árabes en la guerra de Octubre donde se utilizó aviones anti-tanques y misiles anti-tanques soviéticos modernos, se debe a la influencia de la decisión de Boumedien en el Kremilin para promocionar lo último de sus fuerzas armadas equipadas por el sofisticado armamento soviético...”⁵⁹⁵

⁵⁹⁴ Esta información ha sido confirmada tras la muerte del presidente Boumedien (AFP, 28/12/1978).

⁵⁹⁵ “Algeria Security Interests Outside the Maghrib”, art.cit. Este texto contiene muchos datos sobre la orientación de la política exterior argelina y sobre la prioridad securitaria del régimen. Podemos apreciar en ello la diferencia entre los regímenes (Ben Bella y

Cuando se le preguntó a Boumedien por la magnitud de la participación argelina declaró: “*Me he dejado la piel*”⁵⁹⁶ en este empeño. Por otra parte, *El Moudjahid* admite que el coste de la guerra de Octubre para Argelia fue superior a mil millones de dinares. Además, Boumedien aseguraba a sus homólogos sirios y egipcios su intención de sacrificar mucho con el objeto de inclinar el destino de la batalla a favor de los árabes. El diario egipcio *El Ahram* escribía que: “*la participación argelina había sido al nivel de su revolución [...]*”⁵⁹⁷. El ex ministro jordano Nidham Charabi habla detalladamente de todo lo que pasó en la guerra de Ramadán. Según lo afirmado por el coronal egipcio Chadli, que fue el jefe mayor de las fuerzas armadas egipcias en la guerra de Octubre, la participación de los países árabes junto a Egipto y Siria según la magnitud de la ayuda de cada país se sitúa en este orden⁵⁹⁸: primer puesto: Iraq, segundo puesto: Argelia, tercer puesto: Libia, cuarto puesto: Jordania, quinto puesto: Marruecos, sexto puesto: Arabia Saudí, séptimo puesto: Sudán, octavo puesto: Kuwait y noveno puesto: Túnez.

Por otra parte, el ex ministro de Asuntos Exteriores de Sadat, declara que Argelia e Iraq pagaron “*21 mil millones de dólares a la Unión Soviética por las armas compradas para esta guerra*”⁵⁹⁹.

Sin embargo, para salir de dudas, la revista nacional en árabe *Al Yaich* [El Ejército] reveló en octubre de 2007 detalles sobre el envío militar de Argel al frente de Egipto⁶⁰⁰ por el 34 aniversario de la guerra de Octubre. Los detalles aparecen así: “Unidades: 3 batallones de tanques-

Boumedien) en sus respectivas políticas de apoyo a los movimientos de liberación en el mundo, especialmente en África.

⁵⁹⁶ Citado por Grimaud en *Maghreb-Machrek*, n°60, 1973, p. 5.

⁵⁹⁷ *El Ahram*, citado en *Afrique-Asie*, 23/12/1973.

⁵⁹⁸ Citado en Charabi, *op.cit.*, p. 324.

⁵⁹⁹ Ismael Fahmi, *Attafāwoḍ min aḡli as-salām fi a-šarq al awsaṭ* [Las negociaciones para la paz en el Oriente Próximo], El Cairo, 1985, p. 199. Sin embargo, dice que no tiene más detalles en cuánto y para qué cantidad de armamento, tampoco conoce cuántas veces se ha repetido este acto.

⁶⁰⁰ Argel envió a Siria material de asistencia y equipo médico al frente sirio dejando a los otros países árabes como Iraq más involucración en Siria.

tierra, 1 batallón de tierra-mecánica, 1 batallón de artillería tierra-aire, 1 pelotón de tierra con artillería pesada, 7 escuadrones de apoyo; Hombres: 3.119 individuos, 192 agentes, 812 agentes de pelotón y otros 2.115 hombres soldados y unos 50 aviones de tipos Mig 21 y Mig 17”⁶⁰¹.

Al principio de las hostilidades, la incertidumbre sobre el resultado de ese nuevo enfrentamiento condujo al ministro de Información a rechazar el riesgo de publicar una edición especial de *El Moudjahid* calculando los primeros éxitos, por temor a un cambio brusco que pudiese alterar la situación militar con esa edición en la calle. Inicialmente, la prensa argelina destacó constantemente las acciones llevadas a cabo por los resistentes palestinos en el norte, ignorando en cierto modo la contribución de los Estados árabes. No obstante, los acontecimientos registraron un giro de 180°. Los dirigentes argelinos deciden preservar la imagen de solidaridad que les acarrió el 13 de octubre la reconciliación con Jordania, que decidió participar en el combate al lado de los Estados árabes. El presidente Boumedien se mantuvo en contacto permanente con Sadat⁶⁰² y los otros líderes a través de conversaciones telefónicas diarias durante las tres semanas de la crisis de Octubre.

Un comunicado distribuido por la agencia (soviética) Tass afirmaba que la Unión Soviética estaba dispuesta a asistir de cualquier manera al esfuerzo de los países árabes comprometidos en liberar los territorios ocupados por Israel, pero que los propios árabes deberían implicarse en esta guerra⁶⁰³. Por entonces, ya funcionaba a pleno ritmo el puente aéreo que cubría las rutas entre el sur de Rusia y los aeropuertos de Damasco y El Cairo, mientras Washington controlaba el puente hacia Israel con igual

⁶⁰¹ “El desplomo del mito de la invencibilidad del ejército israelí: el 33º aniversario de la Guerra de octubre”, *AlYaich*, nº 519, Octubre de 2007, pp. 54-57.

⁶⁰² Véase el anexo 9 del resumen de las conversaciones de Boumedien con Sadat durante la guerra de Octubre de 1973.

⁶⁰³ Probablemente, esta alocución desde el Kremlin se dirigía, según Quandt, al propio Boumedien para que se implique en la guerra. Boumedien pidió ayuda de URSS tras oír las noticias sobre el mal estado del frente sirio.

objetivo⁶⁰⁴. El comunicado de Tass fue emitido después de la entrevista entre los principales dirigentes del Kremlin y el presidente argelino Boumedien, de visita sorpresa a Moscú en la mañana del 15 de octubre⁶⁰⁵. No era la primera vez que Boumedien visitaba la capital soviética en circunstancias críticas para el mundo árabe. Lo había hecho también el 11 de junio del 1967 al final de la tercera guerra árabe-israelí y a petición expresa del presidente Nasser. Las presiones de Argel sobre el Kremlin acarrearón respuesta de Brezhnev en forma de mensaje algo ambiguo⁶⁰⁶ a Boumedien. Durante seis años, la Unión Soviética había tolerado la ocupación y desde 1970, cuando inició la política de puertas abiertas de la emigración de judíos soviéticos hacia tierras árabes ocupadas por Israel, el Kremlin había dado pruebas más que suficientes de su connivencia con el *statuo quo*⁶⁰⁷.

El presidente Boumedien conocía estos antecedentes, pero había llegado a Moscú con pretensiones diferentes a las de 1967. Boumedien se proponía calibrar hasta dónde podría contribuir la asistencia soviética en *la principal batalla que estaba librando el Tercer Mundo*⁶⁰⁸. Naturalmente, aludía a la derrota del Estado de Israel. Esta incógnita la revelarían posteriormente los hechos: la entrevista de Boumedien con los dirigentes del Kremlin se prolongó tres horas y en la misma mañana del 15 de octubre el presidente argelino retornaba a su país, previa escala en Belgrado, donde lo recibió Tito. Tampoco de este encuentro se conocieron

⁶⁰⁴ Véase el documento n° 2 del archivo de "The October War and U.S. Policy", *The National Security Archive*, art.cit.

⁶⁰⁵ David R. Mets, *Land-Based Air Power in Third World Crises*, Air University Press, Alabama, 1986, p. 110; Quandt asegura que a partir del 14 de octubre las provisiones armamentísticas soviéticas cayeron en picado; de 300 toneladas a Siria a menos de 90 y de 450 a Egipto a 275 toneladas, por eso Boumedien viajó a Kremlin para reclamar el aumento de los envíos de armas proclamándose dispuesto a pagar en efectivo y por adelantado en dólares, "Soviet Policy... War-II", art.cit, pp. 591-593.

⁶⁰⁶ Quandt, "The Soviet policy...War-I", art.cit, pp. 388-389.

⁶⁰⁷ Esta es la segunda vez que Boumedien reprochaba al Kremlin su política de "Coexistencia pacífica" con Estados Unidos, pero esta vez, según Quandt con más dureza, Quandt, "Soviet Policy in the October Middle East War-II", *International Affairs*, vol53, n° 4, 1977, p. 592.

⁶⁰⁸ Expresión usada con frecuencia por *El Moudjahid*.

más que los formulismos de rigor contenidos en sendos comunicados de prensa que distribuyeron Belgrado y Argel.

La Unión Soviética fue la gran perdedora en ese año de 1973, ya que tanto en el Machreq como en el comercio magrebí, la balanza se inclinaba hacia los Estados Unidos. Boumedien tuvo pocas cosas que recordar a los dirigentes soviéticos en su segunda visita a Moscú en tiempos de guerra. En 1967, había advertido que aquella era la batalla más importante para la Unión Soviética en el Tercer Mundo. En 1973 sólo necesitaba entender hasta dónde una superpotencia podía, en función de sus propios intereses estratégicos, respaldar una guerra que la nación árabe jamás habría de ganar de no aprender a valerse de sus propios recursos.

Vovliendo a implicación argelina en 1973, la incertidumbre que reinaba (sigue reinando hasta el día de hoy) en ciertas informaciones sobre hasta qué punto sería la implicación de Boumedien junto a los principales protagonistas como Sadat y Assad. Basándonos en una revista americana, *Newsweek* citada por *Afrique-Asie*⁶⁰⁹, el presidente argelino era el “tercer hombre” [the Arab world’s third man]⁶¹⁰ y su papel en la preparación de la guerra fue determinante. *Newsweek*, que se basa en las informaciones recogidas por los servicios de inteligencia occidentales, afirma que Houari Boumedien coordinó los planes de guerra egipcio-sirios y apostó por el mantenimiento de los Estados árabes en un frente común. Según las mismas fuentes, se cree que pudo exponer el plan a los Estados árabes productores del petróleo⁶¹¹. La misma fuente supone que el presidente Boumedien sabía ya la fecha exacta de la guerra por la puesta en alerta de las fuerzas armadas, los funcionarios y los diplomáticos argelinos tres días antes del estallido del conflicto (6 de octubre). Aún más, se rumoreaba que

⁶⁰⁹ *Afrique-Asie*, 06/01/1974. No nos olvidemos la ambigüedad que pueda rodear los asuntos políticos como éste por la gran discreción de los dirigentes argelinos.

⁶¹⁰ En la fraseología norteamericana, el tercer hombre es el que inclinó la balanza a un lado.

⁶¹¹ *Afrique-Asie*, 06/01/1974.

es en Argel donde se ha trazado las grandes líneas de la guerra del “Ramadán” durante la Cumbre de los no-alineados en septiembre de 1973. Pese a que se trata de informaciones periodísticas no confirmadas, no cabe duda de que Argelia estaba al corriente de determinados asuntos relevantes.

En lo que se refiere a la prensa durante esta guerra, ésta fue mucho más prudente que en 1967. Aun así, esta reacción se entiende por la incertidumbre sobre cómo acabaría este conflicto. Por eso, Argelia se mostró muy cautelosa y no se atrevió a hacer declaraciones eufóricas que pudieran ser desmentidas por los hechos, como ocurrió en la guerra de Junio. Pero una cosa más a la que Argelia no dejó de serle fiel hasta el final era su análisis del problema del Oriente Próximo, en el que hacía de los palestinos el objeto principal del drama. Bajo esta perspectiva, la prensa dio, efectivamente, un lugar importante a la acción de los palestinos, valorando sus actividades militares de resistencia pese a que eran poco relevantes en esta guerra.

7.1. La guerra de Octubre del 1973 y sus consecuencias

Una vez más, esta cuarta guerra en el Oriente Próximo iba a desencadenar diversas iniciativas interárabes e internacionales para contrarrestar las iniciativas de las superpotencias y al mismo tiempo poner al Tercer Mundo en contra de la ocupación israelí. En este contexto, cabe preguntarse por el papel argelino en estos momentos críticos.

Egipto firmó un acuerdo de separación de fuerzas el 23 de octubre de 1973⁶¹². Argel recibió la noticia con un silencio oficial. El 30 de octubre se anunció la posición de Argelia públicamente a través de un comunicado en que insiste en la importancia de la cohesión entre árabes: *“capital valioso, esencial e irremplazable que constituye, según Argel, el mayor logro de la*

⁶¹² A partir de ahora, se elaborará muchos acuerdos entre Egipto e Israel que incluirán el acuerdo sobre “el kilómetro 101”.

batalla"⁶¹³. El presidente Boumedien emprende una gira a Oriente Próximo con la intención de evitar la constitución de un *Frente pro-americano* que incluyese Egipto. El restablecimiento de las relaciones entre Washington y El Cairo el 27 de noviembre, pone otra vez al mundo árabe delante de un hecho consumado. La prensa no se contenta con expresar sus reservas hacia "*el juego americano con Egipto*"⁶¹⁴, y manifiesta su rechazo hacia las negociaciones emprendidas entre Israel y Egipto. No hay que sorprenderse del casi absoluto silencio del gobierno argelino en lo referente a los acontecimientos de Oriente Próximo. Si denuncia la "*Traición del Raís*", se contenta con situarse detrás de los países árabes contestatarios. En este caso, los libios serán más activos y proponen una conferencia de lo que se llama el "*Frente de Firmeza*" agrupando a Iraq, Libia, Siria, Yemen del Sur, OLP y Argelia. Ésta última acaba por publicar un comunicado que denuncia la "*capitulación egipcia*" y congratula a Siria como "*la principal base para la confrontación*".

El cambio de tono de la reacción argelina marca el cambio en su política exterior. En definitiva, una de las consecuencias más notables en esta guerra es la nueva orientación diplomática del gobierno argelino. En este periodo, el peso de la diplomacia argelina parece superior al de otros países árabes⁶¹⁵. A estas alturas, Argelia mantiene su actitud militante de ayuda a la causa árabe de los países del campo de batalla y su apoyo a la resistencia palestina. Soldados argelinos murieron en el canal de Suez durante la guerra de Desgaste. Sin embargo, Boumedien decidió que volviera el contingente argelino cuando "*Egipto se comprometió a la vía de la solución negociada y del reconocimiento de Israel*"⁶¹⁶. La aceptación de la vía diplomática, contemplada en el Plan Rogers, excluía la opción militar y la presencia de fuerzas militares árabes en territorio egipcio.

⁶¹³ *El Moudjahid*, 22/12/1973.

⁶¹⁴ Título editorial *El Moudjahid*, 05/11/1973.

⁶¹⁵ Se va a traducir en la celebración de la Conferencia de los países no-alineados y de la cumbre árabe en la capital argelina simultáneamente.

⁶¹⁶ *El Moudjahid*, 12/09/1974.

En este sentido, se aprecia la inclinación de Argelia en adoptar una política matizada en el seno del Frente de Firmeza constituido por Iraq y Libia; y al mismo tiempo *“respetar las decisiones de ambos países Egipto y Siria ya que son Estados soberanos”*⁶¹⁷. Por eso, los argelinos hacen de la unidad árabe un imperativo categórico: se trata de una condición necesaria para el nuevo reconocimiento que disfruta el mundo árabe dentro de la comunidad internacional, gracias al arma del petróleo que trataremos en detalle más adelante, y a la consolidación del movimiento de solidaridad africana. El jefe del Estado argelino declara: *“Nosotros preferimos el diálogo responsable a la ruptura irresponsable”*⁶¹⁸. Bajo esta óptica, van a tener lugar las dos reuniones organizadas en la capital argelina. El compromiso argelino parece a la vez determinado y sereno. El ambiente, en efecto, es diferente al del año 1967. Estamos lejos de la intensa movilización en la guerra de los Seis Días. Por otra parte, en 1973 el presidente Boumedien se impone en el ámbito interno y su legitimidad es, a partir de entonces, indiscutible en el ámbito internacional siendo reconocido como un gran líder del Tercer Mundo⁶¹⁹. De este modo, tiene en sus manos un poder sólido para actuar serenamente poniendo al servicio de la causa árabe medios militares, y sobre todo su influencia diplomática en el ámbito internacional le abrirá puerta hacia el liderazgo.

Políticamente, es obvio que Argelia no aprecia siempre la actitud de la Unión Soviética en su visión de coexistencia pacífica. Las autoridades argelinas parecían haber extraído la lección siguiente: como en 1967, en 1973 se instala esta visión como el objetivo primordial de la diplomacia soviética; actitud que tiene por corolario una ayuda condicional y limitada a los Estados árabes. La Unión Soviética expresó constantemente su suspicacia de comprometer sus intereses de gran potencia en un conflicto

⁶¹⁷ Ibidem.

⁶¹⁸ Grimaud, *La politique...*, op.cit, p. 249.

⁶¹⁹ El presidente Boumedien militó activamente en implantar una política de reivindicación tercermundista en dos focos: liberación de los pueblos tercermundistas y el derecho de éstos en asumir totalmente sus riquezas nacionalizando las empresas que operan en sus territorios.

local, fuese cual fuese el interés que pudiera tener para ella la reapertura del canal de Suez. Por otro lado, prefería perder influencia en esta zona que arriesgarse a un enfrentamiento frontal con Estados Unidos. Un hecho tan evidente que Boumedien volvió a su país convencido de que la Unión Soviética dejaría las manos libres a los Estados Unidos en la zona. Entonces, ¿en qué se distinguía la guerra de Octubre de la guerra de Junio para Argelia y cuáles eran las consecuencias directas de esta guerra?

Si nos remontamos al ambiente de 1967 e intentamos compararlo con el ambiente de 1973, se puede observar un importante cambio de tono. El tono de 1973 es firme, aunque continúa siendo moderado en las apreciaciones de los dirigentes, se percibe la ausencia de todo comentario sobre la aceptación de Egipto de la resolución americano-soviética del cese del fuego⁶²⁰. El objetivo de Argel, no es sólo la simple liberación de los territorios ocupados, sino también -y sobre todo- el restablecimiento de los derechos nacionales de los palestinos.

La moderación y la flexibilidad del comportamiento argelino han sorprendido a buen número de observadores acostumbrados a unas posiciones inflexibles y a veces, incluso, intransigentes de Argelia en el conflicto árabe-israelí o en otros problemas internacionales⁶²¹. En este caso demostró una gran prudencia, conciliando entre las partes e insistiendo en la necesidad de mantener la cohesión y la unidad de los árabes como hemos visto. Argelia *va a demostrar también una gran madurez y una cierta experiencia en lo que se refiere a la adopción de una política realista*⁶²². La mejor prueba de esto son las actividades diplomáticas emprendidas por algunos

⁶²⁰ En este contexto, Chagnollaud diría que todo esto "*fomenta el crédito de un régimen que ha adquirido el dominio de sí mismo*", *op.cit.*, p. 198

⁶²¹ Esto tiene que ver con la radicalización de la dialéctica de la política exterior argelina basada en una ideología del Tercermundismo y el impacto del legado colonial sobre ella. Véase el libro de Lassassi, *Nonalignment and Algerian foreign policy*, *op.cit.*, hace un análisis profundo sobre la dialéctica de los dirigentes argelinos y de cómo este conflicto les abrirá el paso hacia la diplomacia y la política de mediación efectiva independientemente de los primeros fracasos de la política interna. Véase también Tlemçani, *State...*, *op.cit.* y Koroghli, *Institutions politiques...*, *op.cit.*

⁶²² Belghouch, *op.cit.*, p. 340.

gobiernos como Arabia Saudí que, no sólo eran efectivas, sino que se podían evaluar por el capital de solidaridad hacia los palestinos. La opinión pública mundial empezó a considerar a los palestinos como algo más que refugiados.

Justamente será en el campo de la diplomacia en el que Argelia llevará su ofensiva a gran escala, con la que logrará un prestigio dentro de los países del Tercer Mundo y le otorgará una posición internacional muy cómoda, al menos hasta el principio de los años 80. La cuestión ahora es, en qué consiste su estrategia para la causa palestina en los marcos árabe e internacional.

7.2. La acción diplomática de Argelia

En primer lugar, sabemos que el *“arabismo y la lucha anti-imperialista”*⁶²³ ya no tienen el mismo impacto. Si el gobierno argelino recurría a las ideologías árabe-islamista y anti-imperialista es porque funcionaban como factores movilizadores. Lo hacía afirmando constantemente su pertenencia al mundo arabo-musulmán. De ello entendemos la solidaridad árabe como una obligación más que un deber para el argelino. ¿Acaso no fueron los árabes los que ayudaron a los argelinos en su revolución?

La acción diplomática de Argelia va a hacer el esfuerzo más sistemático que haya realizado hasta entonces. Aprovechando el prestigio adquirido en el ámbito internacional, Argelia va a emprender una serie de acciones que pretenden acercar a la opinión mundial a la causa árabe actuando en todas las instancias internacionales y regionales. El presidente

⁶²³ Son los elementos motores del nacionalismo argelino desde la independencia ya que el pueblo argelino fue negado durante mucho tiempo como tal y tenía una fuerte necesidad de identificación.

hace llamamientos para concienciar a todo el mundo de la tragedia que vive Oriente Próximo:

*“todos estamos preocupados por ello, puesto que se trata de defender la justicia, la libertad, la paz, [...]”*⁶²⁴ .

Había, según Mahmud Hussein, una especie de reparto de papeles:

“Egipto y Siria, como fuerza luchadora, Arabia Saudí como fuerza de presión económica, Argelia como fuerza de contribución diplomática [...]” y añade un poco más adelante *“el papel de (Argelia) en el Tercer Mundo, el prestigio que posee entre las naciones africanas, las habilidades diplomáticas que ha demostrado el presidente Boumedién en el curso de estos últimos años, todo esto tenía que constituir un capital valioso para los gobiernos egipcio y sirio. Así que se deshicieron del peso de la propaganda internacional y lo dejaron para Argelia contando, al mismo tiempo, con su apoyo a favor de las soluciones moderadas en el seno de la Liga Árabe acerca de los dirigentes más intransigentes, tal es como Libia e Iraq”*⁶²⁵ .

Paralelamente a esta ofensiva que vamos a tratar más adelante, Argelia preconiza la utilización del arma del petróleo porque según la estrategia argelina, *“el combate militar, la acción diplomática y el empleo del petróleo deben actuar conjuntamente”*⁶²⁶.

Esta misma estrategia se va a definir en el marco de los acontecimientos de 1973 (guerra de Octubre y Conferencia de los países no-alineados en Argel). De ámbito interno, tanto el 11 como el 18 de enero del 1973, se produjeron varias reuniones del Consejo de la Revolución y del gobierno, las cuales definieron la política a seguir por Argelia. En

⁶²⁴ “L’Algérie et la guerre d’Octobre”, *Revue de Défense Nationale*, Argel, sept-oct.1974, p.56 (sin autor).

⁶²⁵ Hussein, *op.cit.*, p. 123.

⁶²⁶ *El Moudjahid*, 22/03/1974.

cuanto a la escena internacional, el año 1973 marcará el principio de una etapa importante en el curso de la evolución de las relaciones internacionales: la intensificación de los esfuerzos del Tercer Mundo para expresar, dentro de la coyuntura política mundial, una orientación conforme a los imperativos de seguridad y de desarrollo dentro de la soberanía y de la independencia⁶²⁷.

A partir de ahora, la tesis argelina es sencilla y tiene dos puntos claves que explican la estrategia que consiste que un país dependiente económicamente no puede ser libre y progresar y que hay que recuperar los recursos nacionales y luchar contra el capitalismo mundial que explota estos recursos.

Esta misma estrategia basada en la utilización “racional” de las armas económicas, Argelia intenta plantear al Tercer Mundo. La táctica es bastante clara: obligar a los Estados a evaluar sus intereses y revisar sus alianzas. En lo referente a los Estados Unidos, esto significa, “debido a su dependencia al petróleo de Arabia Saudí, y del gas de Argelia, que reconsiderase el apoyo a Israel” al igual que para los otros países europeos necesitados de energía. En cuanto a los países africanos, su apoyo a los árabes se inscribe en el marco de la solidaridad anti-imperialista y el establecimiento de las ayudas financieras de los países árabes a África⁶²⁸ por la ofensiva anti-israelí. Así, se trata de cambiar la actitud del Tercer Mundo hacia Israel con el fin de preservar los intereses árabes.

La ofensiva diplomática se plantea en dos grandes niveles: mundo árabe y Tercer Mundo. En primer lugar, vamos a enfocar la acción de Argelia a nivel de la Organización de la Unidad de África y la IV Conferencia de los países no-alineados. Posteriormente, abordaremos la

⁶²⁷ Tan importantes que unos días más tarde, se produce la firma de los Acuerdos de París del 27 de enero proclamando el alto el fuego en Vietnam.

⁶²⁸ Los países árabes prometieron a los países africanos unas ayudas sustanciales parte de las cuales no se han mantenido.

cumbre árabe celebrada también en Argel. En cuanto a la Conferencia de los no-alineados, fue el inicio de un camino hacia una reivindicación del Tercer Mundo de sus recursos naturales y de imponer el diálogo Norte-Sur en el marco de la acción del Estado argelino. Dicha acción, ha sido inspirada bajo dos principios: la defensa de la independencia nacional y la lucha contra el imperialismo en todas sus formas: política, económica y cultural, lo cual va a desembocar en el primer gran éxito que alcanzó esta conferencia celebrada en Argel entre los días de 2-8 de septiembre del 1973.

7.2.1. La órbita tercermundista: OUA y la IV Conferencia de los no-alineados

“Portavoz” e “instructor de conducta”⁶²⁹ son algunas de las denominaciones dadas por expertos del Magreb para describir a la Argelia de los años 70⁶³⁰. Por ello, insistimos particularmente en la práctica argelina puesto que este país *pudo definir un solidarismo tercermundista global*⁶³¹. A partir del 1971, el peso del Magreb y en particular de Argelia se incrementa en la OUA en dos terrenos: el problema palestino (ruptura de Estados africanos con Israel) y las reivindicaciones económicas internacionales.

La posición de los Estados africanos en el conflicto árabe-israelí y su compromiso hacia los Estados árabes del Norte de África fue apática y distante. Los Estados árabes no han podido gestionar con éxito el desafío de la posición israelí en África ni convencer a los africanos de la justicia de

⁶²⁹ Es el término que utilizó Philippe Rondot para describir a Argelia en los años 70. Hay consenso entre la mayoría de los analistas sobre este nombramiento especialmente en Francia. Ver también Balta & Rulleau, *op.cit.*, p. 223.

⁶³⁰ Hay que saber que África es un área privilegiada en la política exterior de Argelia. Argelia encontró una cierta *sutileza* política en tratar con el continente africano visto el elemento de colonización que se ha dado a conocer analógicamente en casi todos los países africanos incluyendo a Argelia, en este contexto, el libro de Chikh *L'Algérie la porte de l'Afrique* da más detalles de esta peculiar relación argelo-africana, Chikh, “La politique Africaine de l'Algérie”, *Le Maghreb et l'Afrique Subsaharienne*, CNRS, Paris, 1980, pp. 1-54.

⁶³¹ Philippe Rondot, “La politique extérieure de l'Algérie: une diplomatie militante”, *Marchés Tropicaux Méditerranéens*, vol. 38, n° 1313, 9 juillet 1982, p. 1950.

su causa. Significativamente, el hecho culminante sobrevino en 1971 en la cumbre de los jefes de Estado de la Organización de la Unidad de África (OUA). Fue una transformación importante en la posición e interés de los Estados africanos hacia el conflicto árabe-israelí⁶³². Finalmente, los árabes lograron convencer a los africanos de que los acontecimientos en Oriente Próximo deberían ser considerados como un problema “africano”⁶³³. Por vez primera, la OUA declaró que el conflicto árabe-israelí le afecta directamente. Ahora aceptan que la ocupación de Israel de territorios árabes constituye una amenaza seria a la paz regional en África.

Durante la cumbre celebrada en Addis Abeba en junio de 1971, los Estados africanos decidieron comprometerse activamente en la búsqueda de una solución al conflicto y embarcarse en una iniciativa propia de paz. La Cumbre de la OUA celebrada en Rabat en junio del 1972, supuso además de una resolución previa⁶³⁴, una reiteración en su apoyo a Egipto. No solo criticó a Israel, sino que llamó a este último a retirarse inmediatamente de los territorios ocupados y a reconocer el derecho de Egipto de usar todos los medios para recuperar su territorio. Sin embargo, los Estados africanos resistieron entonces a los llamamientos de los árabes a romper sus relaciones diplomáticas con Israel.

Además de los fracasos a nivel multilateral, Israel empezaba a encontrar dificultades en sus relaciones con un cierto número de Estados africanos. Hasta septiembre del 1973, siete Estados africanos rompieron sus relaciones con Israel. En este contexto, hubo un intento por parte del presidente libio Qadafi, de hacer de la cuestión del Oriente Próximo un asunto central en la décima Cumbre de la OUA. Su exigencia suscitó

⁶³² En este contexto, la diplomacia argelina pudo contar con las analogías entre Pretoria, Rodesia y Sudáfrica e Israel: *“La agresión en contra de países africanos entra en el mismo marco de la agresión israelí contra Egipto”*. Chikh, *L’Algérie porte...*, op.cit., p. 191.

⁶³³ Véase el anexo 5: el telegrama enviado por Boumedién a los jefes de Estados africanos que no todavía no rompieron sus relaciones diplomáticas con Israel incitándoles a hacerlo.

⁶³⁴ La resolución de la OUA del 1971 sobre el Oriente Próximo titulada: *“La agresión continuada contra UAR (Egipto)”* era más hostil hacia Israel en el aspecto crítico comparando a las precedentes resoluciones.

reacciones adversas de parte de los africanos que le reprochaban su intromisión en la manera de dirigir sus propios gobiernos, y que les estaba diseñando la política exterior del conjunto de los Estados africanos, por lo que estuvo a punto de provocar un rechazo de la resolución de parte de dichos Estados.

Como resultado a esta controversia y el descontento de los Estados de África, el esfuerzo de los árabes en obtener una resolución que llamase a un boicot diplomático total de Israel se había frustrado. Sólo a través de una “*representación hábil*”⁶³⁵, de la causa árabe del presidente Boumedien, como diría Joe Peters, en la cumbre celebrada en Addis Abeba en mayo de 1973, los árabes se salvaron de un fracaso diplomático irremediable. En un discurso *apasionado*⁶³⁶, incitó a los líderes africanos que todavía no lo habían hecho, a romper sus relaciones con Israel como una expresión concreta de la unidad africana⁶³⁷. Llegó a hacerlo evocando que los problemas del Oriente Próximo forman una parte integral de la lucha africana contra el colonialismo e imperialismo y condenando a Israel por ocupar ilegalmente una parte del suelo africano. Además, declaró que era una ofensa para todo el continente, y que Israel estaba cometiendo un acto de agresión similar a la de Portugal, Rodesia y Sudáfrica. También recordó a la Asamblea que África debería adoptar una actitud firme hacia el colonialismo en el Norte de África como lo hizo contra el colonialismo sionista, y en Sudáfrica después de establecer una implacable lógica de una estrecha correlación entre el colonialismo, el apartheid y el sionismo. Además, puso el acento en la semejanza de sus objetivos básicos de la tan evidente alianza del imperialismo, como lo hemos visto anteriormente en el capítulo Fundamentos de la política exterior de Argelia:

⁶³⁵ Joe Peters, *Israel and Africa: the problematic friendship*, British Academic Press, 1992, p. 34.

⁶³⁶ *Ibidem*. Siempre en términos de Peters, el discurso de Boumedien le granjeó la admiración de parte de los representantes en la cumbre y reparó el daño causado por Qadafi.

⁶³⁷ Véase el anexo 5.

“No podemos concebir que tengamos posiciones obvias con respecto a África del Austral y posiciones ambiguas con respecto al imperialismo sionista; los dos problemas son orgánicamente vinculados”⁶³⁸.

La resolución sobre Oriente Próximo, unánimemente adoptada por la cumbre, no solo reafirmó las previas posiciones de la OUA en el conflicto sino advirtió a Israel que su rechazo a una retirada de los territorios ocupados, *“llevaría a los miembros de la OUA a tomar, a nivel africano, individual o colectivamente, medidas políticas y económicas contra él, en conformidad con los principios contenidos en las Cartas de la OUA y la ONU”⁶³⁹.*

El problema en general parece ir más allá de la evacuación de los territorios ocupados por Israel desde la guerra de los Seis Días. El nuevo planteamiento es la preocupación por el desarrollo y el progreso armonioso de los países del Tercer Mundo.

El elemento que ayudó a Argelia a incitar a los países africanos a romper las relaciones con el Estado israelí fue elaborar una analogía entre el apartheid y sionismo⁶⁴⁰. Es muy importante constatar que la dialéctica diplomática de la política exterior argelina se saldó poniendo en la misma balanza las dos ideologías (fuera de base confesional o racial según Argelia). La política argelina se centró igualmente en contrarrestar las maniobras de Sudáfrica, como lo hacía con Israel insistiendo en endurecer las sanciones contra el régimen de Sudáfrica y en acentuar su aislamiento en la escena internacional. Hay que referirse a la acción decisiva del ministro de AA EE Bouteflika en su calidad de presidente de la 29ª sesión

⁶³⁸ Ibidem.

⁶³⁹ Chikh, *L'Algérie...*, op.cit., p. 193.

⁶⁴⁰ Este mismo procedimiento que Argelia se empeñará en utilizarlo en las diferentes sesiones de la Asamblea General de la ONU para conseguir una resolución que condenara a Israel.

de la Asamblea General de la ONU⁶⁴¹. Bouteflika estimó que “*la Asamblea General rechaza la participación de la delegación sudafricana a sus trabajos*”⁶⁴². Fue un acontecimiento que contribuyó a poner al régimen racista de Sudáfrica al margen de la comunidad internacional en 1974. En ese momento también se produjo la entrada triunfal de Sr. Yasser Arafat como representante de la OLP. En definitiva, *sionismo* y *apartheid* fueron puestos bajo sospecha.

Antes que nada, debemos aclarar las líneas básicas de la estrategia argelina sobre el tercermundismo y el no-alineamiento decretada en las cumbres. En primer lugar, se redefine el no-alineamiento. Ahora no se trata de esperar y aceptar un acuerdo entre los ricos que va en detrimento de los pobres del Tercer Mundo, sino que al contrario, se debe utilizar el arma económica. Desde esta perspectiva, se puede afirmar que la oposición no existe sólo entre ricos y pobres sino también entre aliados (objetivos o agentes inconscientes) del imperialismo y progresistas no necesariamente alineados con Moscú.

En cierta medida, esta IV Conferencia *podría ser la última de los no-alineados*⁶⁴³. Hasta entonces, se imponía sólo el acuerdo sobre un mínimo de ideas generosas, pero imprecisas: obrar para la coexistencia pacífica o aportar el apoyo a movimientos de liberación nacional (y no necesariamente progresistas), así como, no pertenecer a ninguna alianza militar y comprometerse a no acoger bases extranjeras en su territorio.

Sin embargo, se convirtió en una neutralidad pasiva asumiendo responsabilidades. En palabras de Boumedién:

⁶⁴¹ Desde la 25ª sesión, se empezó a expresar el rechazo de los poderes de la delegación sur-africana en la Asamblea General por representar un poder discriminatorio (noviembre 1970).

⁶⁴² Chikh, *L'Algérie...*, *op.cit.*, p. 190.

⁶⁴³ Para decir excepcional en términos de Bruno Etienne, “L'Algérie et la VI Conférence des Non-alignés”, *Maghreb-Machrek*, n° 60, 1975, p.19.

“los países del Tercer Mundo tienen que practicar su no-alineamiento de manera positiva y no sólo por rechazos con el fin de afirmarse y, por ende, defenderse [...]. Un simple vistazo al mundo bastaría para darse cuenta [...]. Está el poderoso Estados Unidos con su potencial material y humano que ejerce la política que conocemos, está la Unión Soviética con sus alianzas, (está) Europa que intenta organizarse para defender sus intereses y China que se está imponiendo cada día más. ¿Qué es lo que queda? Nosotros. Nosotros los africanos, los asiáticos, los latino-americanos; como objeto apetecido”⁶⁴⁴.

Por ello, la práctica del no-alineamiento, en el curso de los años 60 se afirmaba como anti-imperialista. Ahora bien, y sin ambigüedad, Boumedien, que era el presidente en ejercicio de la Conferencia, expone claramente sus posiciones desde un comienzo, precisando que el no-alineamiento debe definirse “positivamente” y no únicamente por rechazo⁶⁴⁵. Lo aclaró en su discurso de apertura argumentando que existen bien ricos y pobres, y no sólo imperialistas y socialistas. En este contexto, cabe citar el análisis de Jean Lacouture en *Le Monde*:

“Hace 12 años, la palabra maestra del no-alineamiento era “no”. Ahora, el alineamiento es la voluntad de descubrir, definir y organizar una estrategia de afirmación y de recuperación. Hace 12 años, el objetivo era no dejarse arrastrar dentro de mecanismos fabricados y manipulados por los Grandes. Hoy, se trata de sobrellevar -frente a los Grandes- mecanismos que les comprometen a una nueva definición y una nueva práctica de intercambios entre productores y consumidores. El signo de “negativo”, tiende a ser “positivo”⁶⁴⁶.

⁶⁴⁴ Entrevista de Boumedien concedida a Paul Balta, *Le Monde*, 5/09/1973. Ver Balta & Rulleau, *op.cit.*, p. 256.

⁶⁴⁵ Entrevista de Boumedien concedida al diario *Le Monde*, 05/09/1973.

⁶⁴⁶ *Le Monde*, 06/09/1973.

De esta manera la IV Conferencia llegó a marcar unas nuevas estrategias distintas de las que se solían emprender antes, gracias a ello la conferencia parecía distinta a las anteriores.

- La IV Conferencia de los no-alineados:

A diferencia de las reuniones anteriores de Belgrado (1961), El Cairo (1964), Zambia (1970), la IV Conferencia había logrado establecer por primera vez una identificación precisa entre la lucha “contra el imperialismo, el colonialismo y la política de gran potencia” y la realidad de la opresión sionista sobre las tierras árabes. Las conclusiones finales de la reunión de Argel establecieron una correspondencia exacta entre los regímenes del “apartheid” impuestos por los colonos blancos europeos en Sudáfrica y Rodesia, la opresión colonialista portuguesa en Guinea, Angola y Mozambique y el Estado de Israel.

También para los no-alineados, Israel era una realidad impuesta - por voluntad de las potencias industrializadas- *en territorios del Tercer Mundo*, precisamente en una región que, desde los albores del industrialismo moderno, se había convertido en la clave de toda geopolítica imperial. Los 76 países integrantes de ese bloque -al que en 1973 se habían sumado Argentina, Perú y Chile iniciando la lenta marcha del continente sudamericano hacia la política del no-alineamiento- habían conseguido definir con mayor acierto sus objetivos. Las divergencias entre Fidel Castro (de Cuba) y Qadafi (de Libia) en Argel que han sido vigentes por algún tiempo en el Tercer Mundo, no impidieron, sin embargo, que ambos rubricaran con el único abrazo que protagonizó la conferencia. Una medida que anunció Castro sobre el fin de la conferencia: Cuba se alineó con las disposiciones del movimiento y declaró la ruptura de sus relaciones diplomáticas con Israel desde Argel.

La conferencia había invitado -en el caso específico del conflicto del Oriente Próximo- a los países no-alineados a tomar todas las medidas

“políticas y económicas” posibles contra el Estado sionista. Al denunciar el apoyo militar, económico, político y moral aportado a Israel por ciertas potencias occidentales, entre ellas los Estados Unidos, la conferencia invitó a los países miembros del movimiento a adoptar las resoluciones necesarias para la realización de los objetivos nacionales del pueblo palestino y el restablecimiento de la soberanía y la integridad de los tres países árabes víctimas de la agresión. Depositario de la confianza de 76 países no-alineados, Boumedién comprendía también que la retaguardia del nacionalismo árabe en su lucha contra Israel sólo podía estar integrada por el resto del Tercer Mundo empeñado en semejantes objetivos nacionales⁶⁴⁷.

Los efectos de esta ofensiva diplomática en el Tercer Mundo se aprecian al décimo día de “la guerra de Octubre”. Tel Aviv debía resignarse a comprobar que se había diluido como un castillo de arena una diplomacia pacientemente construida hacia el Tercer Mundo, desde los años inmediatamente posteriores a la fundación del Estado de Israel. Si la ruptura de la casi totalidad del continente africano con el Estado israelí marcó el éxito de una ofensiva diplomática por parte de los árabes, Israel tendría problemas respecto a sus intereses estratégicos en África. Llegados a este punto, cabe preguntarse por qué Israel sufrió el impacto de las rupturas de sus relaciones con África.

A comienzo de la década de los 60, Israel había conseguido establecer relaciones diplomáticas con la mayoría de los Estados nacionales africanos, a excepción de los países árabes ubicados al norte de

⁶⁴⁷ Argelia ofreció sus buenos oficios para hospedar las representaciones de los movimientos de liberación en Asia, América Latina y sobre todo África. Durante el gobierno de Ben Bella, llegó a apoyar activamente algunas insurgenencias de los gobiernos locales supuestamente cercanos a las potencias coloniales. Véase Robert Mortimer, “Algeria, Vietnam and Afro-Asian solidarity”, *The Maghreb Review*, vol. 28, n° 1, London, 2003, pp. 60-67; del mismo autor “Global Economy and African Foreign Policy: The Algerian Model”, *African Studies Review*, vol. 27, n° 1, 1984, pp. 1-22; William.B Quandt, “Can we do business with radical nationalists? Algeria, yes”, *Foreign Policy*, n° 7, 1972, pp. 108.131.

la línea del Sahara. Solamente 12 Estados votaron en 1967 una resolución de la OUA que condenaba a Israel como agresor y exigía la retirada incondicional de los territorios árabes ocupados, 16 países se pronunciaron en aquel año a favor de Tel Aviv y 5 se habían declarado neutrales.

El no-alineamiento de la década del 60 se había definido por sus negaciones: no a los bloques militares, no a las alianzas en función de objetivos estratégicos globales, no a la opresión colonialista ni a las fórmulas políticas que éstas asumían en el Tercer Mundo. En esta pura negatividad de la lucha de liberación, la mayoría de los países africanos había interpretado que el sionismo y el Estado de Israel constituían unos modelos negativos a seguir, pero veían que, al menos, podrían ser modelos dignos de ser imitados. Por otra parte, el apoyo africano a Israel en 1967, parecía la contrapartida a las misiones de asistencia técnica, militar y financiera a la que Tel Aviv había conseguido en una serie de Estados independientes⁶⁴⁸.

Como ya hemos señalado, es a partir de 1971 cuando comenzó el cambio de las relaciones de Israel con la mayoría de los países del Tercer Mundo. La cuarta guerra del Oriente Próximo habría cambiado básicamente la estrategia israelí: 18 naciones africanas terminaron rompiendo sus relaciones con Israel a causa del conflicto. Particularmente importante para Israel fue la ruptura decretada por Kenia: el aeropuerto internacional de Nairobi era el único “puente” que unía a Tel Aviv con Sudáfrica. Cuando la República Centroafricana anunció la ruptura, Tel

⁶⁴⁸ Hasta este punto, los árabes consiguieron impedir los nueve Estados africanos que lograron su independencia después de 1973 en establecer vínculos con Israel. Los Estados son: Guinea-Bissau (1974), Comores, Mozambique, Cabo Verde, Sao Tomé y Príncipe (1975), Angola, las Seychelles (1976), Djibuti (1977), Zimbabwe (1980). Se ha establecido un proceso de contactos antes y después de la independencia de estos países enviando delegaciones y creando representaciones diplomáticas. No olvidemos que los árabes en general (Argelia) desarrollaron unas relaciones estrechas con los movimientos de liberación antes de la independencia neutralizando cualquier posibilidad de relaciones oficiales con Israel. Además de todo esto, se ha establecido en cada país árabe nuevas representaciones diplomáticas de varios países africanos y viceversa. Para más detalles véase Arye Oded, *Africa and the Middle East Conflict*, Boulder, London, 1987, pp.7.32.

Aviv advirtió también que peligraban sus intereses en las riquísimas minas de diamantes de ese país y cuando Gabón adoptó una actitud idéntica, una parte sustancial de las importaciones de madera quedaron afectadas. Cuando terminó la guerra, ya se habían sumado a la lista de ruptura Gambia, Ghana, Tanzania, Liberia, Nigeria, Senegal, Sierra Leona y Zambia y “un país africano dio el golpe de muerte a la diplomacia israelí hacia el Tercer Mundo: Etiopía”⁶⁴⁹ anunció la ruptura con Israel 24 horas después del primer cese del fuego ordenado por las Naciones Unidas y mientras los soldados israelíes avanzaban tierra adentro, sobre la ribera occidental egipcia del canal de Suez. Tel Aviv había acordado con Addis Abeba -en el plano de la cooperación económica- un proyecto de desarrollo de la industria pesquera. La pesca -de acuerdo con los técnicos israelíes- sería la solución a las permanentes amenazas de hambre que en 1973 terminaron por concretarse en una epidemia sin remedio. No quedó demostrada la validez de estas teorías de los economistas israelíes. Sin embargo, Tel Aviv mantenía en Etiopía -hasta el día de la ruptura de relaciones- una importante flota pesquera y había creado varias sociedades mixtas de pesca con firmas etíopes. Los barcos que navegaban con bandera etíope, tenían autorización para operar en el Mar Rojo y en el golfo de Adén, la autorización, a su vez era expedida al gobierno de Tel Aviv.

Dentro del conjunto de los países africanos que rompieron con Israel, sólo 4 Estados no lo hicieron frente a los 22 de Estados en África. Esta acción de aislar a Israel fue un éxito sobre todo si tenemos en cuenta que Israel tiene importantes intereses en el continente africano. De esta manera la acción diplomática llevada a cabo contra Israel y contra sus intereses ha tenido efecto, aunque, de corta duración⁶⁵⁰. Siendo el portavoz

⁶⁴⁹ Juan C. Ferrari, *El Tercer mundo contra Israel: La guerra de los 16 días*, Merayo, Buenos Aires, 1974, p. 76.

⁶⁵⁰ Desacuerdos en las políticas seguidas por los países árabes, hecho que influyó en las relaciones arabo-africanas. A partir de los años 1974-1975 estas relaciones se deterioraron como resultado de una gran decepción de los africanos por el déficit de la ayuda árabe

del no-alineamiento, el presidente Boumedién adoptó una serie de iniciativas que van en el mismo sentido: reforzar el apoyo internacional a la causa árabe y paralelamente acentuar el aislamiento de Israel, ahora en otros frentes.

Hay que valorar la dedicación de este apartado por la importancia de las consideraciones surgidas a raíz de este suceso. Para resumir, el despertar del Tercer Mundo en el marco de la IV Conferencia del no-alineamiento, fue precisamente el fenómeno que dislocó el periodo del antagonismo Este-Oeste al enfrentamiento entre imperialismo y Tercer Mundo. Lógicamente, también hay que referirse al crecimiento tanto de la economía capitalista como militar, que hizo que el concepto teórico del imperialismo adquiriera un rostro material, reconocible e identificable por el capitalismo. Ante este planteamiento de fuerzas, el movimiento de liberación de los pueblos del Tercer Mundo solamente tiene una posibilidad: la lucha total y abierta contra el imperialismo en todas sus caras, incluso de la economía (recursos naturales).

A veces este movimiento de *emancipación* se ha visto frecuentemente obstaculizado no sólo por la gran barrera que, ha significado el imperialismo, sino también por las contradicciones internas de los regímenes que han tenido efectos paralizadores. Era un ámbito deseado por los dirigentes argelinos, idóneo para exponer sus puntos de vista llevando a potenciarlo como un Tercer Mundo digno de consideración y con derecho de soberanía sobre sus recursos naturales. Este deseo se expresó fuertemente en el ámbito árabe, considerándose como un ámbito fraternal y con más posibilidades de cristalizar, vistos los vínculos que existen entre los diferentes países del mundo árabe. Si bien es cierto, que la

durante la crisis del petróleo a pesar de las promesas pronunciadas por los árabes en involucrarse para apaciguar el malestar y las crisis en el continente con una asistencia financiera. Véase Oded, *op.cit.*; Peters, *op.cit.* para ver los datos de las misiones diplomáticas y acuerdos efectuados entre los países de África y Argelia véase Chikh, *L'Algérie...*, *op.cit.*; Boussetta, *op.cit.*; Lassassi, *op.cit.*

cuestión atañe más bien a los países árabes que al resto del mundo. Para ello, Argelia puso en marcha un mecanismo de diplomacia a este nivel. Por lo que la ofensiva diplomática argelina ha ido, y con mayor empeño, hacia el mundo árabe.

7.2.2. La órbita árabe: la Cumbre árabe de Argel

Cuando estalló la guerra de Octubre, varios elementos distintos de otros conflictos tendrán como resultado el cambio de la lógica impuesta por los israelíes hasta ese momento. Tropas argelinas fueron al frente de la batalla, mientras que esta guerra va, una vez más, a revelar la impotencia de la ONU ante el empeño de los actores, y la importancia de la carrera armamentística. El presidente Boumedien dirigió una serie de mensajes a numerosos jefes de Estado, en particular europeos, también africanos⁶⁵¹. Argelia realizó una vasta ofensiva diplomática que incluyó la celebración de la Cumbre árabe en Argel⁶⁵² justo antes de la guerra. Las condiciones creadas por la batalla suscitaron una solidaridad árabe efectiva, pero que carecía hasta el día del alto el fuego de definición, edificación y realización.

Durante la sexta Cumbre árabe, y para contribuir eficazmente a su éxito, Argelia se comprometió a hacer un balance claro de la situación y a trazar las futuras líneas de una acción en las que participó más tarde. Es lo que hizo Boumedien en su discurso inaugural después de haber subrayado la dificultad de la situación. Tras enumerar los progresos realizados y los resultados logrados, constató la solidaridad manifestada unánimemente, algo inusual hasta aquel día. A continuación, resaltó los progresos psicológicos y técnicos del soldado árabe, la solidaridad comprometida del continente africano, el apoyo eficaz de los países socialistas y el apoyo de la mayoría de los países no-alineados, como se mencionó anteriormente. Puso igualmente de relieve la toma de conciencia de la amplitud de las potencialidades que encierra la tierra

⁶⁵¹ Véase los anexos 1, 2, 3, 4 y 5.

⁶⁵² La cumbre árabe fue celebrada en Argel desde el 26 hasta el 28 de septiembre de 1973.

árabe y de su influencia sobre la vida industrial y económica en general, incluso en la vida cotidiana del mundo de hoy. Evocando *la indiferencia de los europeos y norteamericanos -que viven en el lujo y comodidad- hacia la humanidad*⁶⁵³, concluyó que el mundo debe hacer su examen de conciencia y adoptar una línea clara, sin equívocos, ante la injusticia que sufre el pueblo palestino y la amenaza permanente que pesa sobre otros pueblos vecinos.

La exigencia argelina en las condiciones de la paz, ya formuladas en ese discurso inaugural al mencionar Jerusalén entre los territorios a liberar, se vuelve a hacer patente, esta vez místicamente en su alocución de clausura, cuando menciona *“la recuperación de nuestra Qibla, primer lugar santo del Islam”*⁶⁵⁴. La conferencia trabajó sobre cierto número de recomendaciones preparadas por los ministros de Asuntos Exteriores. La solidaridad árabe debía ser una dimensión nueva dentro del proceso de liberación árabe con el fin de recuperar todos los territorios ocupados y restablecer al pueblo palestino en sus derechos nacionales. Textos con estos propósitos fueron dirigidos a los países no-alineados, a los Estados socialistas, a una África que se le va a consagrar un fondo árabe para el desarrollo, y a una Europa llamada a adoptar posiciones claras y firmes en los objetivos árabes enunciados por la declaración final.

Por lo tanto, durante la Cumbre árabe de los jefes de Estado árabes en Argel, la clase política recuerda que el alto el fuego no constituye la paz, y requiere como condiciones para la última evacuación por parte de Israel de todos los territorios árabes ocupados, y la devolución de los territorios a la soberanía palestina, en cumplimiento de los acuerdos territoriales firmados. Sin embargo, los resultados de esa conferencia no fueron tan esperanzadores como lo suponía el jefe de Estado argelino que se

⁶⁵³ Etienne Bruno; *“L’Afrique du Nord dans la stratégie internationale”*, *L’Annuaire de l’Afrique du Nord*, CNRS, Paris, 1973, p. 456.

⁶⁵⁴ La primera dirección de oración para los musulmanes era, efectivamente, Jerusalén antes la Meca.

mostraba prudente. Durante la segunda conferencia de la Cumbre celebrada el 13-14 de febrero del 1974, Argelia intentaba junto con Siria retrasar al máximo el levantamiento del embargo petrolero aplicado a los Estados Unidos. En cambio, exigían ambos el abandono de ese modo de presión frente a garantías sobre la evacuación del Golan. Cuando surgió la decisión del levantamiento el 18 de marzo del 1974, Argelia se adhirió contra su voluntad. En este contexto, la utilización del arma del petróleo podía suscitar preocupación a las grandes potencias y sobre todo constituir una llamada la atención a la opinión pública internacional.

7.3. El petróleo como arma

En el juego de las relaciones internacionales desde 1945, los Estados Unidos y el petróleo han desempeñado un papel importante. En primer lugar, porque los americanos pusieron sus miras en los campos más ricos del Oriente Próximo (Arabia Saudí); aunque no dejaron de extender sus posiciones en Irán, en los países del Golfo, en África y en América Latina. En segundo lugar, porque su estrategia convirtió al Oriente Próximo y al Mediterráneo, en una zona crucial para su defensa frente a las ambiciones de URSS y de sus aliados: su presencia militar (buques, porta-aviones) es palpable en estas regiones y está preparada para intervenir en cualquier momento. Así que en 1973, frente a la difícil situación a la que se enfrentan los ejércitos israelíes, los norteamericanos no vacilaron en usar todos los medios para ayudarles, teniendo en cuenta que Israel forma parte de su dispositivo estratégico en el Oriente Próximo, así como Turquía y Arabia Saudí.

La idea de utilizar el arma del petróleo surgió en realidad después de la guerra de Junio de 1967. Y tal como se vio en el capítulo anterior de nuestro trabajo, Boumedién insistió mucho en mostrar que la guerra no

está perdida mientras los árabes no hayan hecho el uso de todos los medios que están a su disposición.

El arma al que hacía referencia Boumedien desde 1967 era la del petróleo, pero hacía falta una acción conjunta en el marco de la solidaridad árabe:

“¡Que los pueblos, la nación y los gobiernos árabes interrumpen la exportación del petróleo durante un sólo año! La dignidad árabe merece hacer algunos sacrificios para llevar un duro golpe a la industria de los países imperialistas porque éstos se han movilizad contra nosotros [...] hacía un tiempo cuando Casbah⁶⁵⁵, la capital (argelina) entera, Orán, Constantina, cuando todo el territorio argelino se convirtió en una prisión inmensa, rodeado de vallas electrificadas, vigilado por los tanques, aviones, submarinos [...] todas estas fuerzas no pudieron imponer la derrota a nuestro pueblo”⁶⁵⁶.

Los primeros indicios de la utilización efectiva del arma del petróleo de forma conjunta, aparecieron por primera vez en 1973 cuando se reunía la OPEP en Kuwait, el 17 de octubre. Más tarde, el 8 de diciembre se decide la utilización del arma del petróleo. Sin embargo, el origen de esta idea remonta a la guerra de Junio cuando el embargo sobre los suministros petroleros declarado el 7 de junio 1967 contra Estados Unidos y Gran Bretaña por siete países petroleros (Iraq, Argelia, Arabia Saudí, Libia, Bahrein y Qatar), principales apoyos de Estados Unidos, y fue rechazada durante la celebración de la Cumbre de Jartum. Como ya se sabe, Argelia paró ciertas exportaciones hacia Europa (Países Bajos). Para hacer uso del arma del petróleo, los países productores deberían dominar

⁶⁵⁵ Uno de los barrios históricos populares más importantes en la capital, se destacó por reclutar a revolucionarios argelinos en contra de los franceses.

⁶⁵⁶ Casi en todos sus discursos, Boumedien hacía constantemente analogía entre la cuestión del Oriente Próximo y la lucha de liberación de los argelinos. Discurso pronunciado el 19 de junio de 1967.

sus recursos energéticos. Es un todo programa escalonado que Argelia y algunos países árabes proponen a la Cumbre de la conferencia árabe. Para Argelia, el compromiso no tendrá sentido salvo dentro de una estrategia árabe global. El gobierno argelino estima que el combate militar, la acción diplomática y la “retorsión” petrolera deben desempeñar su papel de la misma importancia. Preconiza también un programa gradual para maximizar la eficacia de las intervenciones referidas a estas tres estrategias.

Dotado de un repliegue que le confiera la posición geoestratégica de Argelia, el presidente Boumedién pretendía parecer uno de los jefes de Estado árabes mejor indicado para suscitar una reflexión global de los gobiernos más comprometidos. Al mismo tiempo, incitar al establecimiento de un plan rigurosamente coordinado. Sabe que un uso táctico acelerado del arma del petróleo, llevaría a comprometerse hacia las estrategias de los recursos energéticos para el desarrollo de la nación árabe. Por ende, abarcaría en la posibilidad de recuperar el retraso tecnológico que la pone en situación de inferioridad crónica militar ante Israel.

Esta decisión de imponer un embargo sobre el petróleo no es obviamente improvisada⁶⁵⁷. Se inscribe en el marco de una política preconizada desde hacía años. Para los argelinos, efectivamente, el combate que opone a los árabes contra Israel es en realidad un combate contra el imperialismo. Esta manera de actuar permite entender la actitud argelina durante la guerra de Octubre, desde el principio de las hostilidades, a través de su editorial de *El Moudjahid* en el cual afirma:

“Ya es hora para los países productores de hidrocarburos de reflexionar con una manera profunda sobre la utilización de esta

⁶⁵⁷ Por otra parte, Argelia ha sido el primer país árabe en desafiar a una corporación de petróleo estadounidense. Su decisión de nacionalizar las empresas petroleras occidentales fue tomada dentro de la misma estrategia seguidamente por otros países como Iraq y Libia.

arma del petróleo en el abrumador conflicto cuyo futuro depende de todo el mundo árabe"⁶⁵⁸ .

El día 16 de octubre, en Kuwait los seis principales productores del petróleo del Golfo deciden aumentar unilateralmente los precios de venta.

Es la primera vez que los países del Tercer Mundo utilizan sus recursos naturales para apoyar sus posiciones políticas. Hemos de constatar una realidad: si países como Kuwait -muy rico y poco poblado- pueden permitirse una actitud así, es evidente que esto no valdrá para todos los Estados, particularmente Argelia: la importante pérdida de las rentas que resulta de esta actitud no dejaría de repercutir en la aplicación de sus planes del desarrollo y dar lugar a graves crisis. Era pues normal que los argelinos rechazasen el alto el fuego, pero a pesar de esta profunda decepción, las autoridades se abstienen durante varios días de hacer la menor declaración mientras tanto multiplican los contactos con Egipto, Siria y la OLP. Lo hace hasta el 30 de octubre, afirmando su apoyo a estos países hasta que se produjese la liberación de los territorios nacionales. Esta reacción fue muy diferente de aquella de 1967 en la que Argelia no duda en expresar firmemente su desacuerdo, y que el presidente Boumedién llegó a boicotear la Cumbre de Jartum. Sin embargo, prefería dejar aparte las críticas y dar la prioridad a la unidad de los árabes para salvaguardar la imagen de unidad.

La campaña hacia la opinión pública europea empezó antes que la cumbre árabe confirmara sus líneas. En este contexto, el presidente Boumedién declara:

"La seguridad de Europa es absolutamente incompatible con la tensión que reina en el Mediterráneo, y la situación en esta región

⁶⁵⁸ Bouaziz, *op.cit.*, p. 421.

es indisociable de los acontecimientos del Oriente árabe y de sus consecuencias"⁶⁵⁹.

El 26 de noviembre, Belaid Abdessalem ministro argelino de Industria y de Energía, acompañado de su homólogo saudí Cheikh Zaki Yamani se dirigen a París. La prensa argelina, comentando esa visita europea, se hace eco de ciertas declaraciones de los dirigentes franceses poniendo a la misma altura la opinión pública francesa favorable a la causa israelí y los intereses del gobierno francés en los hidrocarburos árabes, eso sí actuando en sentido contrario:

*"Israel posee el arma de la propaganda y se la usa, por lo que es justo pues que los árabes utilicen el arma que detienen: el petróleo; así que los árabes no pueden continuar contribuyendo a una prosperidad y comodidad de una opinión pública que desea su fracaso"*⁶⁶⁰.

Se les pide a los gobiernos occidentales, por su parte, trabajar en la opinión pública difundiendo información objetiva. El *argumento racional y jurídico* de Belaid Abdessalem era empleado así:

*"no pedimos a los europeos que se pongan del lado de los árabes, sino que contribuyan a que se apliquen efectivamente las decisiones de las Naciones Unidas y no abofetearlas"*⁶⁶¹.

Presentados estos hechos (y expuestos extensamente en *El Moudjahid*) por Argelia, el recurso al arma del petróleo *no parecía ser un uso de fuerza, sino un medio de ejecución de un derecho internacional*⁶⁶².

Durante su estancia en la Conferencia europea de Copenhague (16-17 de diciembre), los ministros árabes solicitaron a los europeos a través de una rueda de prensa *intervenir en el juego político de Oriente Próximo,*

⁶⁵⁹ Etienne, "L'Afrique du Nord dans la stratégie internationale", art.cit, p. 456.

⁶⁶⁰ *El Moudjahid*, 25/12/1973.

⁶⁶¹ *El Moudjahid*, 09/12/1973.

⁶⁶² *Ibidem*.

haciendo contrapeso a los Estados Unidos y a la Unión Soviética. Mohamed Masmudi⁶⁶³ puso el acento especialmente en *la decepción que infligía Europa por unas actitudes consideradas excesivamente pro-israelíes*:

“No dejen a las superpotencias confiscar el poder. No les pedimos que hagan la guerra para nosotros, ni siquiera ayudarnos a hacerla o tomar partido a nuestro favor, sino ser ustedes mismos, utilizar su imaginación”⁶⁶⁴.

Los ministros árabes solicitaron abrir un diálogo constructivo de Europa con el mundo árabe y el Tercer Mundo fuente de las materias primas para establecer una cooperación económica. La respuesta de los jefes de Estado europeos fue positiva⁶⁶⁵. Esto se expresó claramente en el párrafo principal de la declaración sobre la energía publicada en el anexo del comunicado final. Sin embargo, subrayaron la inquietud que reina en todos los países de Europa a propósito del petróleo y de los proyectos de los productores en continuar reduciendo un 5 % al mes sus ventas. Finalmente, advirtieron sobre la utilización exagerada del arma del petróleo la cual podría volverse en contra de sus protagonistas subrayando también el tono serio de las intenciones europeas hacia los Estados árabes.

Parece imprescindible señalar que el embargo se hizo sobre los Estados Unidos, Sudáfrica, los Países Bajos y Portugal. En cuanto a los países africanos, Francia, Gran Bretaña y España, quedaron a salvo porque, lejos de condenar el ataque egipcio, continuaban reclamando la evacuación de Israel de los “territorios ocupados” y apoyando la causa de los árabes, argumenta *El Moudjahid*. Estos últimos, a su vez, deciden agravar la situación reduciendo, el 4 de noviembre de 1973, del 5 % al 25 %. En esta perspectiva, el petróleo se ha convertido en un elemento de la

⁶⁶³ (1925) Ministro de Exteriores tunecino de 1970 a 1974.

⁶⁶⁴ *Ibid*, p. 458.

⁶⁶⁵ Esto lo que abrió la puerta a la política del diálogo euro-árabe.

política internacional del mundo árabe que parecía presentar un frente unido⁶⁶⁶.

Tenemos que preguntarnos en qué bando se sitúa verdaderamente Argelia. La respuesta no está ni en el campo de los moderados, cuando Argelia rechazó la solución americana propuesta por los Estados del Golfo y Egipto, ni tampoco entre los radicales encabezados por los países como Libia e Iraq, sino se ha abierto en una tercera vía⁶⁶⁷. Esta actitud mesurada se explica por varias razones. En primer lugar, Argelia necesita la totalidad de sus exportaciones petroleras para equilibrar la balanza de los pagos. Sobre todo si sabemos que todas las rentas procedentes de la venta del petróleo se dedican a su programa de desarrollo, principal preocupación del régimen. Mismas preocupaciones influyen en la relación del gobierno argelino con Europa. Los argelinos ven a Europa como un aliado más que un adversario, además consideran que si Europa llega a organizarse y seguir una política independiente de las grandes potencias, se puede lograr una tercera vía para el Tercer Mundo (más que el enfrentamiento Este-Oeste). Este interés tan particular que Argelia designa a Europa va a llevarla a desmarcarse de ciertos países árabes como Libia que la acusa de desaprovechar una línea razonable para atraer más simpatizantes a la causa con el diálogo y la disuasión política.

Para Argelia, se debe utilizar el petróleo como un arma estratégica no sólo en la lucha contra Israel, sino también para edificar en el mundo vínculos de nuevo tipo y obtener así una relación más equilibrada y más justa entre, por un lado los países desarrollados e industrializados, y por otro los países sub-desarrollados y poseedores de materias primas. Todo esto se ve por la campaña explicativa llevada a cabo por el ministro

⁶⁶⁶ André Nouschi, *Pétrole et relations internationales depuis 1945 á nos jours*, Armand Colin, Paris, 1999, p. 123.

⁶⁶⁷ Refiriéndose a la polarización en el mundo árabe, esto mismo lo confirman analistas como Khader y El Kenz y otros, Khader, *Le système Arabe, la Ligue Arabe et la question palestinienne: 1947-1987*, op.cit.; El Kenz, *Au fil de la crise: 4 études sur l'Algérie et le monde arabe*, op.cit.

argelino en Europa que adoptó un tono de extrema moderación usando frecuentemente argumentos racionales y jurídicos.

Europa Occidental, en primer lugar y seguidamente gran parte del mundo industrializado, han sentido y padecido en su propia carne los efectos del embargo petrolífero y la subida de su precio llevado a cabo por los Estados árabes. En cuanto a cómo se efectuó el levantamiento del embargo petrolero, hay que señalar que se celebró una pequeña cumbre extraordinaria entre cuatro jefes de Estado árabes en Argel el 13 de febrero de 1974. Se la nombró la “Cumbre de los cuatro presidentes”: el Rey saudí Faisal, Assad de Siria, Sadat de Egipto y Boumedien de Argelia. Durante esta cumbre, Assad reaccionó favorablemente y deseaba encontrar una solución a la situación *sine quanon* “ni guerra y ni paz”. Los cuatro presidentes se pusieron de acuerdo en levantar el embargo a las 2 semanas de manera oficial. Por ello, encargaron a dos ministros el egipcio Ismael Fahmi y el saudí Omar Saqqaf a viajar desde Argel a Washington para anunciarlo al presidente norteamericano en persona.

Los regímenes árabes al adoptar esta medida cobraban conciencia de su fuerza potencial en las relaciones internacionales; cobraban conciencia de la importancia que tiene la posesión de una fuente de energía indispensable en el mundo. Es preciso indicar que esta actitud no supone, en contra de algunas opiniones, ninguna postura ideológica de tipo radical; por más que los países consumidores del crudo árabe pregonen que se encuentran ante un atentado a las más elementales normas de la convivencia internacional. Argelia quería dar un cumplimiento exacto a las resoluciones de la Asamblea General de las Naciones Unidas que afirman: “*El derecho de los pueblos y de las naciones a la soberanía permanente sobre sus riquezas y recursos naturales deben ejercerse respectivamente en interés del desarrollo nacional y del bienestar del pueblo del*

Estado"⁶⁶⁸. Estamos, pues, ante el ejercicio de un derecho inalienable, reconocido y confirmado por la más alta instancia internacional: la soberanía que tienen los pueblos sobre sus recursos. Por consiguiente, los dirigentes argelinos consideran que los Estados árabes han utilizado en esta ocasión legítimamente el petróleo como arma política, tal como lo hemos visto anteriormente⁶⁶⁹.

Retomando el hilo, *El Moudjahid* expone detalladamente esta estrategia, solicitando a los pueblos árabes y al Tercer Mundo recobrar su conciencia y hacer valer su posición a nivel internacional como un elemento indispensable para el mundo industrializado, para recuperar sus recursos y fuentes como un derecho nacional y natural hacia la libertad y la emancipación. Según esto, se debería aplicar el *boicot* económico (de los productos israelíes), considerado por *El Moudjahid* como un arma extremadamente decisiva para ayudar a los palestinos⁶⁷⁰.

La importancia del uso del arma del petróleo se ha reseñado en la posición del presidente argelino Boumedién durante la Cumbre de Rabat el 26 de octubre de 1974 cuando dice:

"La consolidación del mundo árabe empezó a notarse después de la guerra de Junio de 1967, cuando los árabes rechazaban todas las soluciones presentadas por los Estados Unidos. Había algunos dirigentes árabes que podían alegar con suficientes justificaciones aceptando soluciones de capitulación cuando consideran que nuestra derrota era escandalosa y que tenemos que pagar un alto precio político. Sin embargo, esto no ocurrió, y pudimos

⁶⁶⁸ Resoluciones de la Asamblea General 1803/XVII de 14 de diciembre de 1962 y 2158/XXI de 25 de noviembre de 1966, respectivamente, citado por Roberto Mesa, *La lucha de liberación del pueblo palestino*, Cupsa Editorial, Madrid, 1978, p. 156.

⁶⁶⁹ Véase capítulo 3 *Independencia, régimen y política exterior*.

⁶⁷⁰ Durante casi todo el periodo de la guerra, *El Moudjahid* llamó constantemente a boicotear los productos de Israel y de sus aliados.

enfrentarnos contra enormes presiones de Estados Unidos e Israel"⁶⁷¹.

Boumedién afirma que:

*"los árabes lucharon en la guerra de Octubre y que por vez primera ya se considera a los árabes no sólo como un conjunto descompuesto, sino como un territorio unido al que les asigna vínculos sólidos entre todas sus partes, quizá lo que ayudó mucho en ello fue la cuestión de la energía"*⁶⁷².

En cuanto a la cuestión palestina reconoce que ha sido *"el elemento que une, o bien, desune a los árabes"*⁶⁷³.

Como conclusión de este capítulo, es posible que este enfrentamiento entre los árabes y los israelíes sea el más importante y el más impactante en el contexto regional. Lo es por muchas razones, la magnitud de la participación de los implicados directos o indirectos. La mayoría de los países árabes se sentían concernidos como también lo estaban los Estados Unidos, la Unión Soviética y Europa. Sin embargo, la emergencia de la cuestión energética ha hecho que se desarrollara un mecanismo de negociaciones y se desembocó en una serie de hechos consumados, para algunos positivos, porque acabó con la guerra y para otros negativos porque no se resolvió el problema del fondo. El cambio de la situación implicaría seguir una política distinta a lo que era antes. Al menos es lo que acaeció en la política exterior de Argelia marcando así un retroceso de la escena árabe por varios factores.

A modo de conclusión de esta parte de nuestro trabajo, podemos afirmar, en primer lugar, que la participación de Argelia en la guerra de 1973 se caracteriza, a diferencia de lo sucedido en el conflicto anterior, por

⁶⁷¹ Charabi, *op.cit.*, p. 288.

⁶⁷² *El Moudjahid*, 20/11/1974.

⁶⁷³ Charabi, *op.cit.*, p. 417.

una discreción oficial notable reflejada en mayor prudencia en los medios de comunicación. Ello no impidió a Argelia tener una participación directa en el conflicto, además del apoyo material considerable a los países directamente implicados. En lo referente a la post-guerra, Argelia destaca por su tercera vía, convirtiéndose en un país vacilante entre los dos bandos en los que se dividió el mundo árabe por ser reacia a adherirse a una de ellas. Cabe destacar, por otra parte, el esfuerzo diplomático desplegado por Argelia en los entornos árabe, africano y de los países no alineados durante sus conferencias. Una tarea que contribuyó a implicar a la mayor parte del continente africano en contra de Israel. No obstante, el momento estelar es sin duda el discurso de Arafat en la sede de la ONU con evidente complicidad argelina. En cuanto al embargo del petróleo, se puede afirmar que Argelia preconizaba desde hacía tiempo el uso de las armas económicas frente al imperialismo. Aunque fue uno de los países centrales en la campaña del embargo, tuvo que abandonarlo por el impacto que suponía sobre los planes de desarrollo, principal obsesión del régimen en aquellos años. Las instancias internacionales y regionales (la ONU, la OUA, el Grupo de 77) eran el terreno de acción elegido para desplegar un intenso esfuerzo de divulgación de sus planteamientos tercermundistas incluyendo la causa árabe.

TERCERA PARTE:

Argelia y la cuestión palestina después de los Acuerdos de Camp David

La tercera parte consiste en explicar la retirada de Argelia de la escena del Machreq y el repliegue a sus asuntos internos y sus problemas con el vecino Marruecos. La evolución de la política exterior del FLN nos llevará a apreciar unas iniciativas en las que Argelia se hacía denominar "*instructor de conducta*" desde finales de los 70 hasta la primera mitad de los 80, cuando ésta opta por la diplomacia, pero, eso sí, con mucho pragmatismo, jugando a ser el *mediador* en distintos conflictos; alcanzando todo tipo de resultados, desde aquellos que fueron efectivos, a otros que acabaron cuanto menos, sin resultados.

Esta parte consta de tres capítulos. El primero, se dedicará a la reorientación de la política exterior argelina a partir de 1979, motivada por varios contextos, interiores como regionales. Un periodo caracterizado por la salida de Egipto del bando de los países enfrentados a Israel a raíz de los Acuerdos de Camp David y sus consecuencias tanto en el mundo árabe como para la propia OLP. En cuanto a la situación interna, se nota una combinación de cambio en la presidencia (de signo claramente pragmático) como una serie de crisis económicas que sacudieron el país por el desplome de los precios del crudo.

Más bien analítico, el capítulo siguiente intenta formular una reflexión general sobre el sistema político del mundo árabe a raíz de los Acuerdos de Camp David, como el problema de liderazgo sufrido, tanto por las corrientes de los diferentes regímenes respecto al problema palestino, como para la propia resistencia palestina.

En la misma parte, trataremos la evolución del problema palestino desde 1979; el periodo posterior a los Acuerdos de Camp David entre

Egipto e Israel. La invasión del Líbano, el conflicto interpalestino dentro del *Fath* (entre los disidentes palestinos pro-sirios y la OLP de Arafat) y el intento de mediación argelina en estos conflictos, en particular y en los conflictos interárabes en general, nos llevará a mirar con buenos ojos otro panorama del mundo árabe, nuevo pero enredado por muchos factores de tensión y crisis irresueltas.

El tercer capítulo trata la dialéctica del diario *El Moudjahid* como órgano oficial del FLN sobre el tema del conflicto árabe-israelí. Intentaremos recorrer históricamente cómo el periódico aborda la cuestión a través de su discurso y demagogia específica hacia todos los actores de este conflicto. La importancia de esta parte queda en su posibilidad de esclarecer las líneas ideológicas reflejadas en un discurso que muchas veces el equipo dirigente se sentía mucho más libre en expresarse oficiosamente.

Capítulo 8: Argelia y la cuestión palestina desde 1979

En este capítulo, estudiamos el efecto que tuvieron los Acuerdos de Camp David, con especial atención a Argelia y al problema palestino, en el contexto regional e internacional. Empezamos exponiendo la reorientación sufrida en la política exterior argelina después de la muerte de Boumedien y los nuevos retos del recién estrenado equipo dirigente encabezado por Chadli Benjedid. A continuación, situamos estos cambios en su contexto interno, caracterizado por dificultades económicas considerables; y en el regional, caracterizado por el estallido del conflicto del Sáhara Occidental. Además ofrecemos una caracterización panorámica del mundo árabe, con sus alianzas multipolares marcadas por divisiones políticas. Esto se va a reflejar en las diferentes reacciones de cada país a los acontecimientos que sacuden esta parte del mundo. El papel desempeñado por Argel en este contexto, con sus luces y sombras, tuvo su punto culminante en la proclamación unilateral del Estado palestino en Argel.

El año 1973 constituye un giro en la evolución de la situación en el Machreq. El mundo árabe veía en la guerra de Octubre una victoria árabe. Los árabes pusieron fin al mito de la invencibilidad de Israel y mostraron sus posibilidades militares aunque limitadas⁶⁷⁴. Pero las transformaciones más notables eran, indudablemente, en el ámbito político. El conflicto de 1973 permitió desbloquear la situación de “ni guerra ni paz” que prevalecía hasta entonces en el Machreq. Sin embargo, la guerra de Ramadán no tenía por meta destruir el ejército israelí, sino cambiar la situación existente. No olvidemos que se pensaba constantemente en la vía diplomática desde 1970 con el fin de modificar el “siniestro *statu-quo*”. Los argelinos, de tanto reclamar, ponían como remedio “*recurrir a las armas.*”

⁶⁷⁴ Al menos cuando el ejército egipcio había atravesado la Línea Bar Lev hacia el canal de Suez.

Algo que ya estaba previsto mucho antes como *“medio inevitable para recobrar la dignidad”*⁶⁷⁵.

Frente a todos estos sucesos, la reacción de Argelia desde este momento sería tibia. Estamos lejos de los grandes discursos y declaraciones derrotistas de la guerra de los Seis Días. La guerra de Octubre supuso un sueño de gran envergadura para llegar a aplicar la propuesta del “Nuevo Orden Económico Internacional” preparada minuciosamente por el quipo dirigente argelino. Hay que recordar que después de la Conferencia de los no-alineados (de 1973 en Argel) en la que se consagró la eficacia de la diplomacia argelina, hubo otra conferencia sobre las materias primas celebrada a iniciativa de Boumedien⁶⁷⁶. Argelia quería demostrar el beneficio que podría aportar la instauración de un nuevo orden internacional, pero al mismo tiempo aspiraba a ser un socio valioso al *“considerar que es positivo tener una ambición en desempeñar un papel internacional”*⁶⁷⁷. En el ámbito interno, esta actitud *“responde a unas consideraciones nuevas de actualidad, y al crecimiento de la burguesía de Estado, la afirmación de esta burguesía lanzada en un ambicioso programa de acumulación”*⁶⁷⁸, exige crear condiciones favorables con el bloque capitalista para hacerse sitio en el mercado mundial. El proceso de descolonización terminó y progresivamente, se puso en marcha otro proceso, el de la reestructuración de las relaciones internacionales. Y la

⁶⁷⁵ *El Moudjahid*, 23/12/1972.

⁶⁷⁶ Se ha convocado la VI sesión extraordinaria de la Asamblea General de la ONU, el 9 de abril de 1974 en que se debatió las condiciones de reforma del sistema de las relaciones económicas internacionales y se adoptaron dos textos fundamentales de base jurídica. Se trata de la resolución 3201 (S.VI) que concierne *la instauración de un nuevo orden económico internacional* y la segunda resolución 3202 (S.VI) conlleva un programa de acciones que llevarían a *los derechos y soberanía de cada Estado sobre sus riquezas y recursos naturales* lo que le permitía nacionalizar y expropiar los bienes de los extranjeros. Hay que decir que las iniciativas y propuestas de la delegación argelina en la ONU irritaba a los países desarrollados que veían comprometer *su existencia y propio futuro*. Para más detalles el libro de Chikh revela detalladamente todo el proceso hasta su desaparición.

⁶⁷⁷ Declaración del ministro de AA EE Ahmed Taleb Ibrahim, 13/05/1986.

⁶⁷⁸ En palabras de Rachid Tlemçani *“la privatización ha ido muy fuerte en Argelia desde 1965. Sin embargo, el sector industria privado se relaciona directamente con la burguesía del Estado. las principales compañías estaban gestionadas por miembros y la clase dirigente que ponen a su cabeza sus amigos y familiares. La década de los 80 y la Perestroika incrementó la cultura de corrupción en el país”*, *“Chadli’s Perestroika”*, *Middle East Report*, n° 163, 1990, p. 16.

reordenación de las condiciones de intercambios entre los países capitalistas desarrollados y los países dominados se impone al orden del día.

De este modo, como lo plantea Grimaud, ¿puede Argelia rechazar firmemente la existencia de Israel como solía hacerlo antes del 1973? En este sentido, Argelia va a imponer una nueva línea marcada por una gran reserva: “No podemos ser más egipcios que los egipcios o más sirios que los sirios, y aun más, palestinos más que los propios palestinos”⁶⁷⁹. El hecho cierto, es que esta declaración al periódico libanés *El Nahar* días antes de la guerra de Octubre marca la nueva filosofía del presidente Boumedien durante los cuatro años venideros. La prudencia -por no hablar del desánimo- será la base de trato de Argelia en el Oriente Próximo a partir de 1974. La *militancia* a la que se asignan los dirigentes argelinos se situará fuera de este contexto por muchos factores. Entre ellos, Argelia como portavoz de los no-alineados, se compromete a fondo para promover las reivindicaciones del Tercer Mundo como hemos visto en el capítulo de *Política exterior*.

La *desimplicación* de Argelia⁶⁸⁰ de los problemas del Machreq va a notarse durante el conflicto libanés de 1976, cuando el gobierno argelino se mostró poco conmovido ante la intervención siria y las masacres de los palestinos de Tal al-Zaatar. Lo mismo ocurrió con la firma de los acuerdos de separación de fuerzas entre Israel y Egipto ante la cual Argel mantuvo un silencio embarazoso⁶⁸¹. Esto marca un giro en su política árabe que vamos a tratar más adelante. La visita del presidente Sadat a Jerusalén, los Acuerdos de Camp David y el tratado de paz israelo-egipcio de 1979, si provocaron la “indignación” de Argelia, no dieron lugar a una acción

⁶⁷⁹ Entrevista de Boumedien a *El Nahar*, 26/08/1973.

⁶⁸⁰ Ahora, se contenta con lanzar iniciativas de solución en los diferentes conflictos que sacuden el mundo árabe incluyendo en las agendas el conflicto del Sáhara Occidental.

⁶⁸¹ Hubo reacciones de políticos cercanos al gobierno pero de manera oficial el tono de la reacción del gobierno no era radical, este papel seguía siendo el de la prensa.

tangible del Estado argelino. Es verdad que Argel rompió sus relaciones diplomáticas con Egipto y que llega a formar parte del Frente de Firmeza, pero no aparece en el primer plano de los países contestatarios, incluso tendrá un modesto papel en el seno del infructuoso Frente⁶⁸².

Frente a *las posiciones de vanguardia y actitudes de firmeza* de antes, ahora Argelia parece indiferente. La desaparición de Boumedien adelantó ciertos asuntos, Argel asistió a la invasión israelí al Líbano con una cierta pasividad y se suscribió al Plan de Fez que reconoce la existencia de Israel. Podríamos plantear varias hipótesis. Puede que fuera, muy probable, un preludio de un cambio de la política árabe de Argelia, o ¿no sería una señal de una madurez y de un realismo políticos que hacen que Argelia entendiera por fin que el “romanticismo revolucionario” es una cosa y la realidad internacional es otra?

Además de algunas declaraciones, no ha habido ninguna acción plasmada por parte de Argelia en lo que se refiere al Machreq y sus continuas crisis. Argelia ha dejado ya de intervenir con eficacia en la región como ocurrió en la guerra de Octubre. Si el país pudo desempeñar un papel de primera línea en algunos aspectos de este enfrentamiento, ahora va a hacer prueba de mucha moderación pero con fidelidad a sus principios. Aun así, no podemos negar que su política ha conocido cambios de tono alternados con una cierta retirada de la escena de Oriente Próximo. Podemos preguntarnos sobre las razones que dan lugar a este cambio de postura, siendo algunas más razonables que otras como la de Paul Balta que explica este cambio por la *“irritación de los dirigentes argelinos de no ver sus tesis sostenidas”*⁶⁸³. O quizás más bien, es debido a los cambios ocurridos en esa época en el Magreb y que convierten Argelia en

⁶⁸² Cuando se celebra la segunda Cumbre del Frente de Firmeza en Argel el 2 de febrero de 1978, Boumedien propone la exclusión de Egipto de la Liga Árabe y la ruptura de las relaciones diplomáticas con El Cairo, hecho que será plasmado en la Cumbre de los jefes de Estados árabes (2-5/11/1979) en Bagdad.

⁶⁸³ Bouaziz, *op.cit.*, p. 453.

más cautelosa respecto a lo que sucede en sus fronteras. Todo esto ¿no constituye unas preocupaciones que desvían la atención de Argelia del Machreq?

8.1. El retroceso del activismo argelino y la diplomacia como alternativa

La situación de post-guerra de Octubre introducirá, como hemos señalado, importantes cambios en el Oriente Próximo, mientras tanto en el Magreb el estado de crisis que existía desde 1970 sobre el Sáhara Occidental, estalla en 1975 creando una nueva zona de tensión en esta parte de África. El surgimiento de este conflicto en las fronteras de Argelia acarrea un cierto desinterés de esta última respecto a los acontecimientos del Machreq⁶⁸⁴. La tensión que reina a su puerta y las evoluciones inquietantes en esta región hacen que Argelia ignorara el Machreq, replegándose con discreción sobre sí misma. Argel se preocupa más por su propia seguridad que por lo que suceda en Oriente Próximo, incluso dejando ver cierta indiferencia.

Todo ello no tarda en producir otras consecuencias influyendo en la política exterior de Argelia. El primer cambio afecta al tono adoptado por el poder argelino. Hasta este momento, Argel daba una imagen de un Estado rígido que rechaza las concesiones. Descrito a menudo como un país radical, intransigente que *“no quebranta sus principios”*. A partir de entonces, Argelia actuará con moderación adoptando un lenguaje conciliante.

⁶⁸⁴ Durante un viaje en África del Norte a finales de 1983, Claude Cheysson, ministro francés de AA EE, fue muy impresionado por el desinterés de los países del Magreb en lo referente a los asuntos del Machreq. Incluso llegó a oír que: *“El Oriente Próximo, Palestina todo esto se acabó, sería para otra generación. Nosotros queremos pensar en el presente y en lo que se refiere a la construcción del Gran Magreb...”*, citado en *Libération*, 21/12/1983.

A partir de 1974, las cumbres árabes se celebrarán con el objetivo de atenuar las tensiones interárabes. Los esfuerzos desplegados por la Liga Árabe tenían como objetivo principal mejorar el ambiente, poner límites a los daños y acercar las posiciones⁶⁸⁵. Una iniciativa casi imposible, ya que la preocupación principal de la mayoría de los Estados del sistema árabe es adquirir los medios para construir su esfera de influencia o buscar o alinearse con aliados. Se asiste a un desplazamiento de prioridades y a un trastorno en posturas. A partir de aquel instante, los Estados árabes se debían comprometer a lo más urgente. En primer lugar, existe el riesgo de *iranización* de la región del Golfo. En segundo lugar, el contagio integrista islamista. Finalmente, por una falta de legitimación de los regímenes en defender la causa palestina y el arabismo, los gobiernos locales se encuentran expuestos a numerosos sobresaltos populares⁶⁸⁶. De este modo, la preocupación primera consiste en garantizar la seguridad interna de cada Estado antes de pensar en la seguridad regional. La guerra Irán-Iraq relega la cuestión palestina en un segundo rango de las preocupaciones árabes.

El fracaso de la experiencia nacionalista no afectó a todos los países de la misma manera⁶⁸⁷. Al mismo tiempo, varía según las regiones: mientras que Sadat desmantela todo, quedan escollos en su economía y su sistema de defensa, la nueva Libia del coronel Qadafi y la Argelia de Boumedién se lanzan en una serie de nacionalizaciones y de reivindicaciones tercermundistas que les llevan a afrontar duramente los intereses occidentales, franceses y americanos principalmente⁶⁸⁸.

⁶⁸⁵ Khader, "La Ligue Arabe et la question Palestinienne", art.cit, pp. 90-294.

⁶⁸⁶ Graves crisis económicas (bajadas de precio del petróleo) sacuden al Magreb en la segunda mitad de años 80 y el auge de los movimientos islamistas marcado por las continuas revueltas populares como respuesta a los regímenes "corruptos" existentes en la mayoría de los países árabes.

⁶⁸⁷ En este aspecto, Slimane Medhar habla de disfunción de la relación "poder-sociedad" como ruptura civil. Slimane, *L'échec des systèmes politiques en Algérie*, Chihab, Argel, 1999, pp. 69-92.

⁶⁸⁸ El proceso de nacionalización de los hidrocarburos en Argelia finaliza en 1975 con crisis en relaciones con el gobierno francés.

En cuanto a Egipto y Siria, ambos países entablan una serie de contactos con Israel para llegar a un acuerdo sobre la recuperación de sus territorios. De este modo, un primer acuerdo de separación de fuerzas se firma entre egipcios e israelíes (18 de enero de 1974), seguido de un segundo sirio-israelí (31 de mayo de 1974). De esta manera, se lanza la política del secretario de Estado norteamericano Henry Kissinger, en una paz separada a partir de su política de los “pequeños pasos”. Argelia considera que estos acuerdos no conllevan elementos que puedan dar esperanzas a unos cambios positivos. En una declaración de su agencia APS podemos leer:

“El acuerdo alcanzado por Sr.Kissinger es parcial, no sólo desde un punto de vista de un reglamento justo y duradero del Medio Oriente; es decir de una resolución que tenga en cuenta los derechos nacionales de los palestinos; sino desde un punto de vista de una mera solución parcial centrada alrededor de cláusulas de la resolución 242. Lo que quiere decir que todos los índices hacen prevalecer la victoria de Washington y Tel Aviv [...]” ⁶⁸⁹ .

Globalmente hablando, este acuerdo del 18 de enero entre El Cairo y Tel Aviv parece bastante equilibrado. Las fuerzas del Estado hebreo abandonan algunas posiciones que ocupaban antes. Además de evacuar su cabeza del puente en la costa occidental del canal, liberan un trozo del territorio sobre toda la costa oriental. Por consiguiente, los israelíes “ceden” la línea Bar Lev e instalan su dispositivo de defensa sobre los pasos de Sinai. Por tanto, las fuerzas del Estado hebreo ya no están expuestas a la guerra de desgaste del ejército egipcio. Las fuerzas egipcias están separadas por una zona de ordenanza donde se instalarán las fuerzas de la ONU. Asimismo, las fuerzas egipcias no podrán beneficiarse de grandes efectivos ni tampoco de medios materiales, por lo que no existía riesgo de ataques sorpresa para Israel. Por otra parte, si Israel retrocedió su dispositivo militar, no lo hizo sin compensaciones. Pero esta

⁶⁸⁹ Algérie Presse Service, citado por *Le Monde* 20-21/01/1974.

casi retirada otorga a Egipto un medio de satisfacción: es en primer lugar un éxito de prestigio, y más bien un gran alivio: se despeja el Suez y su 3° ejército del cerco israelí. Además, Egipto iza su bandera sobre el Sinai. No cabe la menor duda de que este acuerdo ofrece ventajas a unos y otros, pero también queda más o menos ambiguo y favorece el equívoco. Para Israel, se trata de un acuerdo bilateral con Egipto y no implica necesariamente otras evoluciones. En cuanto a Egipto, lo ve como una etapa que pueda llevar a la recuperación de todos los territorios ocupados por Israel.

Las ventajas adquiridas y también las concesiones hechas por Egipto suscitaban interrogantes⁶⁹⁰ en cuanto a sus reacciones futuras. ¿Egipto no terminó por desolidarizarse del mundo árabe por llegar a una paz por separado? ¿No acabó por abandonar la causa palestina? Tantas preguntas a las que El Cairo va a esforzarse en contestar con negativas, reafirmando su constante posición hacia la causa árabe y su apoyo a la lucha del pueblo palestino.

El acuerdo de separación de fuerzas con Siria fue más delicado: los israelíes adquieren una ventaja muy considerable en el terreno que no piensan ceder. Sobre todo teniendo en cuenta la importancia estratégica del Golan, las acusaciones mutuas entre los israelíes y los sirios complicaron las transacciones llegándose difícilmente a un acuerdo el 30 de mayo de 1974. Los israelíes evacuan los territorios conquistados durante la guerra de Octubre, así como una banda de territorio ocupada desde la guerra de los Seis Días en la que se encuentra la ciudad de Qenitra. Israel estaba separado del frente sirio por un cordón de las fuerzas de las Naciones Unidas y conservaría lo esencial de su cobertura defensiva, aunque mantuvo ocupada la parte sustancial del Golan que es la parte alta. Argelia no se pronuncia al respecto ya que mantiene su

⁶⁹⁰ En este contexto, el entonces ministro de AA EE Bouteflika decía: *“El problema no queda en que lleva a resultados negativos o positivos, sino que la cuestión es reconocer el no-reconocimiento de Israel”*, *El Nahar*, 20/11/1977.

postura de que *cada Estado es soberano para buscar soluciones para liberar sus territorios*.

Jordania intenta obtener a su vez similares reglamentos sobre Cisjordania⁶⁹¹. Sin embargo, será contestada y bloqueada por una reacción muy viva y una oposición total por parte de los palestinos. Para estos últimos, Ammán no tiene ningún derecho legítimo sobre Cisjordania. Mientras tanto, la OLP iba a ser reconocida como el único representante del pueblo palestino⁶⁹², y *decide establecer su autoridad en cada trozo de territorio liberado*. En cambio, Israel no estaba dispuesto a aceptar una presencia palestina a su lado. Tel Aviv declaraba, sin parar, admitir sólo un Estado en su frontera oriental y no dos Estados árabes como vecinos, En cuanto a la OLP, Israel dice no aceptar una resolución con ella mientras sigue rechazando la existencia de Israel.

A todo esto, hay que añadir la oposición de países como Iraq que considera que los egipcios y los sirios, “después de más de siete meses de alto el fuego obtuvieron sólo la separación de las fuerzas, ni siquiera una victoria, sólo una consagración del alto el fuego que da el resultado de una recuperación de una parte de tierras ocupadas”⁶⁹³. Los iraquíes consideran también a semejanza de los argelinos y libios, que el problema palestino estaba siendo vilipendiado al dirigirse hacia un acuerdo por separado.

Frente a estas críticas y en una semejante situación, la reunión de Ginebra parecía prematura. La crisis de Watergate y los acontecimientos de Líbano no ayudan a mejorar la situación. Es, en este contexto tan complicado en el que se da otro acuerdo sobre el Sinai. Esta vez la reacción

⁶⁹¹ La resistencia palestina recuerda en este respeto que estos territorios han sido sustraídos en 1948 por los ejércitos árabes al imperio británico y que Jordania adjuntó arbitrariamente Cisjordania a Transjordania, aprovechando la ausencia de la reacción de los países árabes.

⁶⁹² Durante las cumbres de Argel y Rabat.

⁶⁹³ Declaración del 8º congreso regional del Baaz (Iraq), Bagdad, 13 de junio de 1974, citado por Rondot en *Revue de Presse*, diciembre 1975, p. 684.

de los países árabes fue particularmente violenta. El acuerdo israelo-egipcio suscita un clamor de indignación y protestas. En “el club del no” encontramos a los oponentes tradicionales: Iraq, Siria, OLP, Argelia, Libia. Todos consideran que este acuerdo es contrario a los compromisos de Egipto, y que ya se han enterrado las resoluciones de la Cumbre de Jartum (los famosos tres “no”), de Argel y de Rabat. Esto no quiere decir que el mundo árabe está unido. Iraq que denuncia el acuerdo en cuestión, ataca duramente a Siria que a su vez replica y acentúa su dura crítica verbal hacia Egipto. Se tarta para Siria reforzar su posición en el mundo árabe y no ceder nada a Bagdad en la crítica del “derrotismo egipcio”. En cuanto a Egipto, éste se defiende de la acusación de querer liquidar la causa árabe, o de buscar una paz separada con Israel. Más aún, quiere presentarse como el defensor, abogado de los palestinos.

Junto a esta toma de posiciones tan tímidas, no hubo ninguna manifestación concreta de Argelia hacia los acontecimientos de Oriente Próximo⁶⁹⁴. No hay que perder de vista que este año de 1975 asume una importancia considerable para el régimen argelino: resultó ser el renacimiento efectivo del conflicto del Sáhara Occidental. Podemos decir que es un factor determinante en la desimplicación de Argelia. Un cambio de rumbo que puede suscitar los sucesos del norte-oeste africano (eventualidad de una guerra con Marruecos) llevó a Argelia a aumentar su prudencia y a concentrar todos sus esfuerzos en la región. Las amenazas demagógicas cada vez más directas del soberano marroquí acarrearán la actitud de unión interna de Argelia. El gobierno argelino llama a la vigilancia y a la defensa de la revolución. En el plano exterior, la diplomacia argelina se activa en torno al problema saharauí dejando de un lado, en cierto modo, el *dossier* palestino. A esto hay que añadir los acontecimientos del Líbano que van a sacudir el Oriente Próximo, y una vez más arrojar luz sobre las divisiones árabes. Frente a esta situación tan

⁶⁹⁴ Argelia decidió sin embargo repatriar el 28 de junio de 1975 sus fuerzas aéreas y terrestres estacionadas en Egipto desde 1973.

fluida, llena de amenazas, de revuelo y de incertidumbre tanto en el Magreb como en el Machreq, la diplomacia argelina se encaminaría a la incertidumbre.

Tales circunstancias imponen una nueva orientación de su política exterior. El seguimiento de los acontecimientos (incluso los del Líbano) parece indicar que se trata más bien de un cambio, o al menos de una reorientación de su política árabe. Esta pasividad (incluso esta impotencia) denota el poco peso que ejerce realmente Argelia en el panorama del Oriente Próximo en ese momento. Pero el problema árabe-israelí sobrepasa el marco de un conflicto regional. Estamos asistiendo a una confrontación Este-Oeste, a un juego estratégico, económico y que deja poco sitio a una diplomacia argelina tan ambiciosa. La importancia del conflicto confiere un papel marginal a la política argelina y limita su campo de acción. ¿Qué hueco esperaba lograr al lado de los Estados Unidos y la Unión Soviética que poseen todos los recursos? Argelia entonces opta por intentar mantenerse en el medio. Es aquí una actitud pragmática sutil, porque Argelia consciente de sus límites, se da cuenta de que quizás sea la mejor manera de lograr un rol internacional⁶⁹⁵. Esta capacidad de poder meterse en situaciones de “conciliación y arbitraje” pudo ofrecerle un renuevo de autoridad a su diplomacia y a más cosas. Esto se comprueba en la eficacia de la mediación argelina en el conflicto Irán-Iraq en 1975, y en 1980-1981 en el secuestro de los rehenes americanos⁶⁹⁶ en Irán como se ha visto anteriormente⁶⁹⁷. En este último, Argelia acepta la mediación para estos rehenes detenidos en Teherán y logra encontrar una salida satisfactoria para todas las partes en enero de

⁶⁹⁵ Cautelosa del aspecto que da la coyuntura internacional sobre todo en Oriente Próximo y la difícil relación intermagrebí además de la complicada situación interna, Argelia optó por adquirir un rol reconciliador que pueda permitirle desviar la atención de los problemas internos y lograr el consentimiento de la comunidad internacional.

⁶⁹⁶ A este respecto declaró el presidente Jimmy Carter: “*Un trabajo magnífico en una arbitrariedad imparcial*”, <http://coef5.ifrance.com/pages/pays/algerie.htm?1>, para más detalles, véase el libro de Allouche Boussetta, *op.cit.*

⁶⁹⁷ Desde entonces Argelia empezó en representar los intereses iraníes en Washington durante aquella crisis.

1981. Esta mediación trajo un efecto benéfico para el nuevo equipo dirigente que sucede al gobierno de Boumedien. Llevada de manera magistral por su discreción y eficacia, esta mediación modificó la imagen de Argelia en los Estados Unidos donde ahora aparece como un Estado “serio, riguroso, competente y responsable”⁶⁹⁸. Unos años más tarde, Argelia también se ofreció en mediar en el conflicto del país Vasco español. Se lanzó en lo que se llama las *Conversaciones de Argel* entre Madrid y miembros de ETA. Los contactos y las negociaciones se iniciaron oficialmente en el año 1986. Por otra parte, la actitud de Argel demostrada con pasos discretos pero firmes ante Trípoli, incitó a Libia a reconciliarse con Bagdad, Riad, Ammán y Rabat.

La crisis del Sáhara Occidental primero, los cambios internos producidos tras la muerte del presidente Boumedien y la revisión del modelo de desarrollo económico después, acarrearón un cambio de rumbo en la política exterior argelina. La cuestión del Sáhara Occidental tuvo por consecuencia inmediata, el aislamiento de Argelia en el seno del mundo árabe donde la casi totalidad de los Estados que lo componen estaban favorables a Marruecos⁶⁹⁹. La desaparición del presidente Boumedien cuyo carisma y fuerte personalidad contribuyeron mucho en la política dinámica de su país, va a paralizar durante cierto tiempo la diplomacia argelina. Las personalidades dirigentes se preocupaban por las reformas necesarias en el ámbito interior. Si el nuevo equipo dirigente reafirma su fidelidad a la “continuidad de la Revolución”, en política exterior se nota una evolución a nivel de su diplomacia. El cambio ya perceptible desde

⁶⁹⁸ “Intentar llevar a cabo un golpe diplomático en la región sin el apoyo de Argelia, es del irrealismo”, según el autor de este artículo “Un rôle de médiation”, <http://coef5.ifrance.com/pages/pays/algerie.htm?1>, p.1. Esto demuestra que el equipo dirigente argelino tiende a injerir en asuntos internos de países que es contrario a lo que siempre pretendía.

⁶⁹⁹ Colaboradores de Boumedien declaran a Claudine Rulleau y Paul Balta: “Hace unos años, estuvimos acostumbrados a que todo va bien, esto nos ha vuelto presuntuosos”, Paul Balta y Claudine Rulleau, *L’Algérie des Algériens: 20 ans après*, Ouvrieres, Paris, 1981, p. 198.

1973 ira pues reforzándose cuando llega a su cima de prestigio y decaerá poco tiempo después.

A partir de ese momento, descubrimos a Argelia en un nuevo papel que le va a dar muchas satisfacciones. Este papel se centra en la mediación y la moderación. Hasta ahora, Argelia como jefe de fila de los no-alineados (incluso desde 1973 hasta 1976), había buscado prevalecer en los principios de autodeterminación e independencia además de la idea de un Nuevo Orden Económico mundial, tema enfocado anteriormente. Sin embargo, a partir de 1974-1975, Argelia conocerá algunas dificultades que reducirán su capacidad de influencia internacional: complejas relaciones argelo-francesas, en 1975 aislamiento relativo en la cuestión del Sáhara Occidental movilizándolo el aparato diplomático, dificultades políticas económicas y sociales, todas ellas se consideran causas y consecuencias de un prestigio internacional atenuado.

Argelia, que intenta dar de sí misma una imagen favorable y consciente de sus límites en un papel de líder en el plano internacional, opta finalmente por desarrollar en una actitud de mediación. Pensando así, puede conseguir el prestigio internacional que puede ser un factor de estabilidad interna. Por eso, Argelia está dispuesta a este papel de mediador.

Argel reaccionó bastante suavemente por entender que podría cerrar los ojos ante ciertas acciones que no pondrían en peligro fundamentalmente ciertos hechos del problema del Machreq. En este contexto, lo que Argel no podía aceptar, -para mantener su imagen- era que el problema palestino desapareciera en el procedimiento de reglamento por "el único medio de la negociación bilateral" que exigía Israel. De hecho, Argel mantuvo desde siempre que el conflicto árabe-israelí tenía como hecho fundamental la cuestión palestina. Desde este punto de vista, aquí tenemos una actitud constante que poner al activo de

Argelia que no ha abandonado a sus principios y sigue apoyando la misma posición: "cualquier solución del problema del Machreq tiene que pasar por el reconocimiento de los derechos legítimos del pueblo palestino". Esta fidelidad a los principios le ha valido a Argelia numerosas críticas por parte de los países árabes que le reprochaban mantener tal posición sin ponerse en el lugar de los "países del campo de batalla". Para ellos, si Argel rechaza cualquier idea de negociación con Israel, es porque está lejos del campo de batalla, y que se está dedicando enteramente a su desarrollo.

Por lo tanto, existe un elemento importante que no vendría bien ignorar: el surgimiento del nacionalismo estatal relacionado con el socialismo y que toma formas distintas en los países árabes⁷⁰⁰. Si el Egipto de Nasser encarnaba la revolución árabe y el nacionalismo árabe, el Egipto de Sadat simbolizaba más bien la nación egipcia en sus límites estatales. *"Hartos de una guerra que no acaba nunca, los egipcios tienden a una especie de egoísmo sagrado, una indiferencia hacia todo lo que no concierne precisamente sus intereses nacionales"*⁷⁰¹.

En definitiva, las diferentes tentativas de una conferencia de paz con resultados concretos fracasaron. Israel mantiene su intransigencia y rechaza cualquier participación palestina para aniquilar la entidad palestina. Los Estados Unidos empujaron a los beligerantes a negociar los acuerdos de separación de fuerzas. El problema se complica más con el comienzo de la guerra civil en el Líbano en 1975, lo que va a relegar a un segundo plano la urgencia de encontrar una solución al conflicto árabe-

⁷⁰⁰ Para más detalles sobre este tema o el estatismo podemos ver las obras de Tewfik Farah, "Panarabism and Arab nationalism: the continuing debate", *Contemporary Sociology*, vol.17, nº 1, pp. 49-50; Fawzy Mansour, *The Arab World Nation: State and Democracy*, Zed Books, London, 1990; Samir Nair, *Maldevelopment: Anatomy of a global failure*, United Nations University, Tokyo, 1990.

⁷⁰¹ Declaración del ex ministro del Estado egipcio Boutros Ghali que hablaba él mismo de un "arabismo de partidos".

israelí. A esto hay que añadir las elecciones en Israel y en los Estados Unidos que constituyeron el tema de preocupación inmediato.

Una vez superadas estas elecciones, hay que tener en cuenta que el bloqueo de la situación tenía menos que ver con la coyuntura que con la persistencia de desacuerdos que no se podían ignorar.

8.2. La histórica visita de Anwar Sadat a Jerusalén y su trascendencia

En un contexto extremadamente complejo, el presidente Sadat decide bruscamente viajar a Jerusalén. Hay que anotar a este título las dificultades interiores y la precariedad de la situación en Egipto⁷⁰². La necesidad reafirmada de Egipto de lograr la paz y la campaña hecha en términos: paz = prosperidad. Los motivos que están en el origen de esta decisión son la posición realmente difícil del *Rais* en el mundo árabe, las reacciones discordantes y las vacilaciones del mundo árabe incluso después de la firma del segundo acuerdo de separación de fuerzas, la crisis libanesa, además del deseo de Sadat de demostrar a los americanos su voluntad de paz y la esperanza de verles a los americanos ejercer presiones sobre Israel. Dicho esto, y gracias a los norteamericanos, la invitación de Sadat fue transmitida. La iniciativa del presidente Sadat tuvo un efecto bomba. Anwar Sadat hizo lo impensable. Acabó de un plumazo con uno de los tabús más sagrados y transgredió una de las reglas menos discutidas hasta entonces en el mundo árabe: el reconocimiento de la existencia israelí. Llama poderosamente la atención que esto no es una sorpresa, porque al día siguiente de su llegada al poder y precisamente después de la guerra de Octubre, Sadat tenía la intención y como objetivo esencial la apertura de las negociaciones con Israel.

⁷⁰² La crisis económica, el descontento popular y las continuas manifestaciones en contra del proceso de paz con Israel.

La visita histórica del presidente Sadat tendrá lugar del 19 al 21 de noviembre de 1977. El jefe de Estado egipcio se encuentra con los dirigentes israelíes, reza en la mezquita de Al Aqsa y pronuncia un largo discurso en el parlamento israelí Knesset. La reacción argelina a la iniciativa del presidente egipcio es ponerse alerta contra las consecuencias de semejante acción. El ministro de Asuntos Exteriores Bouteflika declara el 18 de noviembre:

“Las evoluciones graves a las que asistimos en las relaciones entre El Cairo y Tel Aviv, no se plantean hoy en términos de resultados positivos o negativos de una cierta política dada, ni en términos de coraje o cobardía de un dirigente árabe [...] sino que tienen que ver con el reconocimiento o del no-reconocimiento de Israel por Egipto [...] es una nueva política cambiante que creará consecuencias peligrosas y profundas para la nación árabe. Esta última no sabría asumir una semejante política y ni toleraría que se la comprometiera en su nombre [...]”⁷⁰³.

Más asombrosa es la reacción de Argelia, más bien su discreción hacia esta visita. Los dirigentes si han denunciado la traición del *Rais*⁷⁰⁴, no vacilaron en hacer alusión a la colusión de Marruecos y de Egipto en preparar el viaje de Sadat a Jerusalén. Lo que va a repercutir en las relaciones y la estabilidad del Magreb como la del Oriente Próximo. La reacción más notable se hará de manera oficiosa en una editorial en *El Moudjahid*⁷⁰⁵. Replica otra vez sobre los acuerdos que no se trata de una

⁷⁰³ *Le Monde*, 20-21 de noviembre de 1977. Hay que destacar que la reacción argelina fue muy prudente al principio. Oficialmente no hubo reacción. Los medios de comunicación se contentaban con difundir la toma de posiciones de los países o de las organizaciones políticas árabes que condenaron el viaje del presidente Sadat. Otro hecho aun más significativo es que se aclaró la posición sólo durante las secuencias consagradas a la “movilización popular respecto a la crisis del Sáhara Occidental”, *Le Monde* 18-19/11/1977.

⁷⁰⁴ *El Moudjahid* declara a este aspecto “La causa palestina ha sido pura y simplemente sacrificada por el presidente egipcio, que retomó las más criminales tesis sionistas [...]”, 19/09/1978.

⁷⁰⁵ La mayoría de las editoriales en *El Moudjahid* que tratan asuntos conflictivos y delicados se firman con siglas, en este caso eran “E.M” lo que significa una toma de posición de parte del gobierno de manera oficiosa.

paz, pero aun más grave se trata de una “*capitulación separada*” a través de la cual el presidente egipcio “*ha sacrificado los intereses de su propio pueblo después de haber barrido los de la nación árabe*”⁷⁰⁶.

La reacción de Argelia y en suma de los países árabes será virulenta verbalmente cuando se firma concretamente el primer tratado el 26 de marzo de 1979 entre egipcios e israelíes. Resumiendo los puntos del tratado, el documento anuncia tres puntos fundamentales:

- a- Prevé el fin de la guerra y el establecimiento de la paz.
- b- La retirada de las fuerzas armadas y civiles israelíes de las fronteras internacionales de Egipto y la recuperación total de la soberanía egipcia sobre el Sinai.
- c- El establecimiento de relaciones normales y amistosas entre los dos países tras el cumplimiento de una retirada substancial⁷⁰⁷.

Sin embargo, los tratados de Washington y de Camp David eluden por completo el problema fundamental, el de los palestinos que figura en las negociaciones posteriores y el que habla de *Self-government* es decir autodeterminación pero subordinada a las decisiones del Estado hebreo. Los palestinos se ocuparán de los asuntos administrativos, municipales y religiosos. Las asambleas no tendrán ningún poder legislativo o constitucional que podría acarrear la creación de un Estado palestino. El gobierno israelí seguirá controlando Cisjordania y Gaza así que la autonomía palestina estará subordinada al gobierno militar israelí.

Estos acuerdos no establecen la paz en la zona ya que muchos asuntos y actores que forman parte del conflicto permanecen irresueltos como los territorios ocupados de Siria y sobre todo en Palestina que se agravó más desde la guerra de los Seis Días. Paradójicamente, estos

⁷⁰⁶ Ibidem.

⁷⁰⁷ En cuanto al último punto conlleva diferentes cláusulas sobre el Sinai que a su vez está dividido en zonas y con lo cual hay agenda especial para cada zona. En el anejo especial del tratado militar se detallan las modalidades de la evacuación del Sinai por los israelíes que disponen de tres años para retirarse.

acuerdos causaron más antagonismo en la coyuntura regional árabe e internacional. Difícil situación incluso para los más moderados en el mundo árabe porque los acuerdos no reconocen a la OLP⁷⁰⁸ y hablan de negociar con un intermediario como “representantes de intereses del pueblo palestino”.

Para disuadir al presidente egipcio en su decisión, los países árabes se reúnen en Bagdad para celebrar la novena Cumbre árabe. Proponen cinco mil millones de dólares para dar marcha atrás⁷⁰⁹. El 31 de marzo de 1979, los ministros de Asuntos Exteriores y de Finanzas deciden adoptar una serie de medidas de retorsión hacia Egipto, entre ellas:

- a- Ruptura de las relaciones diplomáticas y políticas con El Cairo.
- b- Transferencia de la sede de la Liga Árabe y suspensión de préstamos y de la asistencia financiera.
- c- Boicot de las instituciones egipcias públicas o privadas que colaboran con Israel.

Argelia participó en estas reuniones sin ser protagonista de los encuentros. Hay que decir que la situación interior preocupa a los argelinos. La muerte del presidente Boumedien en diciembre de 1978 les incitará a concentrarse en los problemas de su sucesión.

8.3. Argelia post-Boumedien

Significativamente importante, la situación interna de Argelia empezó a repercutir seriamente en la agenda de las preocupaciones de los responsables en Argel. La posibilidad de un conflicto armado y directo con su vecino Marruecos acapara las miradas del Oriente Próximo y las

⁷⁰⁸ En este caso la OLP se considera el único representante del pueblo palestino por la totalidad de los países árabes.

⁷⁰⁹ Sadat no lo piensa dos veces ya que está convencido de que la solución está en manos de los Estados Unidos y que ellos sólo pueden influir en Israel.

enfoca en su *casa*. A partir de ahora, el comportamiento de los dirigentes argelinos refleja unas inquietudes y decepciones cosechadas anteriormente a varios niveles; desde la actitud y desacuerdo que reina en el mundo árabe al fracaso del Diálogo Norte-Sur en que Boumedien ponía mucho acento en “*emancipar al Tercer Mundo recobrando sus riquezas a través de la independencia y soberanía económica*”.

Otro elemento a añadir en la actitud argelina es que los dirigentes aplican un paralelismo entre lo que sucede en Oriente Próximo y los acontecimientos que sacuden el oeste del Magreb. De hecho, Argel no deja de introducir el dossier del Sáhara Occidental en todas las reuniones dedicadas al problema del Oriente Próximo, incluso en las de los países no-alineados y de África.

Muchos interrogantes salen al horizonte. La alianza constituida por España, Mauritania y Marruecos, las ayudas francesa y norteamericana al Rey marroquí alimentaba las inquietudes del régimen argelino y le incitaba a buscar alianzas y apoyos en el exterior, incluso en el seno del conjunto de los países árabes favorables a Marruecos. A este nivel, el gobierno argelino debe acordar la prioridad a los acontecimientos del Sáhara Occidental que se encuentra cerca de sus fronteras. Según las circunstancias y basándose en motivos estatales, Argelia no vaciló en acercarse a Libia cuando se sintió aislada con el fin de contrarrestar la alianza de Marruecos con los países árabes "conservadores" y los países occidentales (Francia, Estados Unidos). Es en esta perspectiva de búsqueda de alianzas y con la preocupación de "hacerse amigos"⁷¹⁰ cuando se empeña en dar de sí misma una imagen de país *conciliador*⁷¹¹ y

⁷¹⁰ Bouaziz, *op.cit.*, p. 462.

⁷¹¹ Se trata de dar de sí misma una imagen de un país serio y conocedor del derecho internacional cuando sus diplomáticos intentan influir en a las estancias internacionales como la ONU de la veracidad jurídico-política de su causa en la cuestión saharauí a semejanza de otras causas en el Tercer Mundo.

que insiste en la necesaria unidad de los Estados árabes para consolidar su tesis⁷¹².

La sucesión del presidente Boumedien se veía difícil por el hecho que este último personalizaba la vida política argelina. La desaparición del jefe de Estado argelino constituía una dura prueba para el régimen. Los enfrentamientos entre las diferentes tendencias han sido severos, y la nominación del coronel Chadli Benjedid a la cabeza del gobierno iba a demostrar que el ejército permanecía la única fuerza política del país en cuanto al único árbitro y garante del buen funcionamiento de las instituciones. El nuevo régimen mantiene e insiste en sus principios pero también se muestra algo menos autoritario y más liberal⁷¹³.

A estas fluctuaciones internas, y a los desarrollos inciertos del Oriente Próximo, hay algo que se deja notar con fuerza: la revolución iraní. Argelia no ocultó su simpatía hacia la revolución iraní y su apoyo a Irán no será desmentido a raíz de la guerra que opondrá Teherán a Bagdad. Esta simpatía del régimen argelino a la causa iraní será denunciada por Iraq como "traición del arabismo"⁷¹⁴. Con lo cual, cabe la posibilidad de

⁷¹² A raíz de la visita de Sadat, el consejo de ministros difunde un comunicado el 20 de noviembre de 1977 que reitera el apoyo de Argelia a la causa palestina y reafirma la necesidad de unión del mundo árabe.

⁷¹³ Los gestos de apertura y liberalismo relativo se plasmaron en la liberalización del oponente Ben Bella, la liberalización de algunos prisioneros agraciados. Cancelación de las autorizaciones de salida del país y la autorización de entrada al país a algunos de la oposición en el exilio. Paralelamente, la brutal represión de las manifestaciones a favor de la reivindicación cultural beréber en Qabilia justificaba el deseo de guardar uno de los fundamentos de la identidad árabe de Argelia en vez de optar por el pluralismo cultural y político que se considera realmente el liberalismo y la apertura de un régimen. Ver Mortimer "Algeria and the Politics of International Economic Reform", *ORBIS*, vol. 21, 1977, pp. 671-680; Tlemçani, "Chadli's Perestroika", art.cit, pp. 14-18.

⁷¹⁴ Si este conflicto (Irán-Iraq) se ha referido en plano ideológico y se presentó como conflicto de pertenencia (la pertenencia al mundo árabe o al mundo islámico), ¿debemos conferir la pertenencia al mundo islámico más allá de las consideraciones raciales, étnicas y culturales? Sin embargo, hay que tomar en consideración las motivaciones políticas (aunque se expresan ideológicamente que Argelia se considera una de las revoluciones más efectivas en el mundo por la afinidad que tienen los dirigentes argelinos hacia todo tipo de revolución con base liberadora cambiante) que se explican por el apoyo de Iraq a Marruecos en el conflicto del Sáhara Occidental que acarreó la respuesta de Argelia en acercarse a Irán.

interpretar la reacción de Argelia como réplica al apoyo de Iraq a Marruecos en el conflicto del Sáhara Occidental.

8.4. La reorientación de la política exterior

Teniendo en cuenta las contradicciones que asolan al mundo árabe y las consideraciones internas a raíz de la muerte de Boumedien, el papel de Argelia no podía ser más que marginal frente a los acontecimientos del Oriente Próximo. Las divergencias interárabes hacen fomentar la parálisis de los regímenes árabes, incapaces de ponerse de acuerdo sobre una estrategia en común en cualquier ámbito. Lo que repercutiría sobre la diplomacia palestina que producirá serios reveses. Dentro de tales disensiones se vino abajo el programa del Frente de Firmeza, asolado a su vez por el permanente conflicto entre Siria e Iraq. En este contexto, Argelia va a contribuir para menguar el antagonismo dentro del frente⁷¹⁵. Esto será el primer examen del nuevo presidente argelino que efectuará una gira en el Oriente Próximo con el fin de “agrupar las filas árabes para que superen sus reservas y sus reticencias”⁷¹⁶.

Sin embargo, hay que darse cuenta de que el apoyo tradicional ya activo a los movimientos de liberación y de resistencia palestina se hace más discreto y más reservado. La muerte de Houari Boumedien en 1979 suscitó preguntas sobre el futuro curso de la política exterior de Argelia. Por una parte, pese a la ayuda militar de Estados Unidos a Marruecos, Argelia desarrolla lazos económicos estrechos con este país. Freedman señala por otra parte, que, pese a la ayuda militar de la URSS a Argelia,

⁷¹⁵ Especialmente en el casi permanente conflicto entre Iraq y Siria.

⁷¹⁶ Boletín de África nº 10.140 del 5 de abril de 1980.

Marruecos y la URSS, también, desarrollaron vínculos económicos estrechos⁷¹⁷.

Varias hipótesis aluden a que el origen del cambio del tono se debe en primer lugar al cambio surgido en la balanza de contradicciones imperialistas a escala mundial, a la reestructuración de las relaciones internacionales y a la inclusión en el orden del día de la reformulación de las condiciones de intercambio entre países capitalistas desarrollados y países *dominados*⁷¹⁸. A esto se añade las inquietudes del desarrollo que influye en la "naturaleza de la política anti-imperialista de Argelia"⁷¹⁹. Es lo que confirma un colectivo de investigadores argelinos llamado Dersa en la siguiente expresión *Argelia pasa de un anti-imperialismo "romántico" a un anti-imperialismo "razonado"*⁷²⁰.

El eclipse de Egipto de la escena árabe y la relegación de una Liga Árabe moribunda, amortiguará la entrada en escena de la OCI Organización de la Conferencia Islámica y de Arabia Saudí, cuyas posiciones y análisis se consideran más cercanas a las de Marruecos y Túnez. Argelia se sentía segura por las rentas petroleras creyendo estar fuera de cualquier subordinación hacia otros países⁷²¹.

Si antes nos hemos referido al problema del Sáhara Occidental y las repercusiones que esto supuso de manera tangible desde los años 70, el problema del Oriente Próximo también tuvo su parte de implicación en el desmoronamiento de las relaciones a nivel magrebí (entre Argelia y Marruecos). Nos parece importante mencionar algunos incidentes de cierta importancia en este contexto.

⁷¹⁷ Freedman, *op.cit.*, p.101.

⁷¹⁸ Bouaziz, *op.cit.*, p. 463.

⁷¹⁹ La necesidad de adquirir tecnología de países capitalistas incitó a los dirigentes en cuidar sus políticas de apoyo a movimientos de liberación y grupos no apreciados por la mayoría de países capitalistas.

⁷²⁰ Dersa, *L'Algérie en débat*, Maspero, 1981, p. 168.

⁷²¹ Túnez y Marruecos recibían importantes donaciones de países del Golfo.

Resumiendo, Argelia no vacila en lanzar acusaciones hacia el monarca marroquí como un aliado al Estado de Israel. Aun más, los dirigentes hacen el paralelismo entre el Machreq y el Magreb; si Egipto parece como *un traidor de la causa árabe* y decidió normalizar sus relaciones con Israel, Marruecos es *el país que traicionó la causa árabe* y por ende la de Palestina preparando el terreno de los tratados de paz entre Egipto e Israel, induciendo los otros países árabes en la “*trampa de las iniciadas negociaciones bilaterales*” por Henry Kissinger que, según los dirigentes argelinos, el objetivo era debilitar al mundo árabe.

Asimismo, merece la pena detenerse e intentar ponderar algo más las relaciones argelo-marroquíes y su repercusión en el conflicto árabe-israelí, poniendo de manifiesto las razones que sustentan este conflicto en todos sus aspectos, desde lo fronterizo hasta las cuestiones de seguridad en el Magreb.

Con la Cumbre israelo-marroquí de Ifrán celebrada el 21 de julio de 1986⁷²² se abre una puerta hacia una nueva estrategia de relaciones entre Israel y los países árabes. Se considera el primer acercamiento israelí anunciado fuera del contexto de vecindad geográfica con los países árabes, se considera también el primer acercamiento árabe de Israel fuera de la noción: “Tierra por la paz” que se dio como pretexto de tener relaciones con Israel en la pasada fase. Mohsen Moawad afirma que “*todo lo que viene después es una repetición del pasado*”⁷²³. La visita que atrajo mucho interés en el verano del año 1986, es la culminación del comunicado final de una serie de largas actividades y relaciones que remontan a un cuarto de siglo aproximadamente. De hecho, las fuentes israelíes desvelan por si misma

⁷²² Como es usual en este tipo de situaciones las reacciones de los países árabes eran diferentes entre flojas y duras. Por ejemplo, Siria rompió sus relaciones diplomáticas con Rabat, y Argelia además de las vivas críticas oficiales, los medios de comunicación han sido explotados al máximo como la televisión y *El Moudjahid* ha sido la plataforma de que denunciaba la *completa cooperación israelo-marroquí*.

⁷²³ Moawad, *'Istratīgia 'isrā'īlia litaṭbī' 'al 'alaqāt ma'a bilād 'al 'arabia*, [La estrategia israelí para la normalización de las relaciones con los países árabes], Markaz Dirasāt al Wihda al 'arabia, Beirut, 1988, p. 185.

una lista variada de aparentes relaciones que sobrepasan a veces el círculo de una normalización de relaciones con unas posiciones de coordinación de seguridad que se eleva a nivel de “coordinación estratégica”. Según los informes de estas fuentes figura la posible cooperación mutua entre el Mossad israelí y los servicios de seguridad marroquíes en el asesinato del líder de la oposición marroquí Mahdi Ben Barka⁷²⁴.

Sin embargo, lo más importante parece ser la posible cooperación de Israel con Marruecos en contra de las operaciones del Frente el Polisario⁷²⁵, sin olvidar el intercambio de informaciones estratégicas que se plasmaron en las acusaciones lanzadas sobre la entrega de documentos de la Cumbre árabe celebrada en Casablanca en 1985 por parte de Marruecos a Israel.

En cuanto a los encuentros del Rey Hassan II con los responsables políticos israelíes pues se remontan a tiempo atrás. Según Eba Ebban⁷²⁶, se entablaron varios contactos con el Rey Hassan II con fechas no especificadas. Destacamos la primera visita de Shimon Pérez⁷²⁷ al Rey Hassan II en 1979 y la segunda en 1981 cuando era jefe de la oposición en Israel. El motivo era, en primer lugar, ablandar las relaciones israelo-

⁷²⁴ Mahdí Ben Barka era el gran líder de la oposición a la monarquía en Marruecos, fue condenado a muerte por las autoridades marroquíes (decisión del Rey Hassan II). El 29 de octubre de 1965 desapareció en unas circunstancias ambiguas en París, más tarde se dio a conocer que fue asesinado. Hasta el día de hoy se ha negado la colaboración del Mossad con el servicio de inteligencia marroquí en París, al contrario de lo que decía la prensa mundial (*Le Monde, New York Times,...*).

⁷²⁵ Al menos es lo que declara el gobierno argelino cuando anuncia *la captura de agentes del Mossad en las fronteras con Marruecos* sin mencionar los detalles de esta captura como fecha y lugar de la detención, *El Moudjahid*, 22/07/1986.

⁷²⁶ Citado por Moawad, *op.cit.*, p. 187.

⁷²⁷ Shimon Pérez fue recibido en Ifran los 21 y 22 de julio de 1986. A raíz de esta visita, el Rey Hassan II dimitió del Comité de Liberación de Al Qods del que fue designado durante la cumbre de la OCI (8-12/05/1979) y que se encargaba de encontrar una solución al futuro de la ciudad de Jerusalén. Hassan II criticó las virulentas reacciones en el mundo árabe que a su vez reconoció implícitamente a Israel en el séptimo punto del Plan de Fez cuando reconoce: “el derecho de todos los Estados de la región a vivir en paz”. Esto incluye a Israel.

egipcias que fueron por un momento algo tensas, y en segundo lugar, para lanzar la rueda de la paz en Oriente Próximo hacia adelante⁷²⁸.

Es interesante referirnos a las visitas o encuentros entre los responsables de ambos países (Israel y Marruecos) y que son muchas. Si bien, hay que mencionar el motivo y el contenido de estas visitas ya para Argelia que se encuentra al lado, no lo ve bien o más bien se siente reticente hacia esto. La razón es las supuestas cooperaciones de seguridad entre ambos países. En lo que se refiere al tema de seguridad, las fuentes mayoritariamente occidentales no presentan muchos indicios sino algunas referencias sin firma. Dichas fuentes cuentan que desde la llegada del Rey Hassan II al poder, puso en marcha un complejo mecanismo de relaciones con Israel para poder confirmar cualquier hecho o información aparte de las declaraciones de algunos actores que ha revelado los aspectos de la cooperación entre Marruecos e Israel. Entre ellos, la organización de la policía secreta y el sistema militar.

En este contexto, los medios de comunicación europeos mencionaron que la liquidación por asesinato del líder izquierdista de la oposición marroquí Mahdi Ben Barka en París fue con la ayuda de los servicios secretos israelíes. En el ámbito político, la cooperación es más obvia. Figuras políticas como Dayan, Rabin y Pérez contribuyeron estrechamente en este campo a través de los múltiples contactos con el Rey Hassan II. Aun más, se ha comentado que a cambio del asesinato del líder de la oposición Ben Barka en París, las autoridades marroquíes entablan una relación directa con el Mossad israelí⁷²⁹. El supuesto precio era

⁷²⁸ Los encuentros preeliminares a los acuerdos de Camp David se sucedieron de esta manera: el primer encuentro en presencia del Rey Hassan II en Fez el 04/09/1977 entre Moshe Dayan ministro de AA EE y Hassan Touhami vice primer ministro egipcio. El segundo encuentro en Rabat, y el tercer en Marrakech el 02/12/1977.

⁷²⁹ Las investigaciones llevadas a cabo un cuarto de siglo después de la muerte de Ben Barka llevó a confirmar la hipótesis de la colaboración del Mossad con los servicios de inteligencia marroquí. Según Issa Harel, director entonces del Mossad en esta operación *“este asunto se inscribe en el marco de una cooperación estrecha entre el Mossad y los servicios de*

entregar los documentos de la Cumbre árabe de Casablanca en 1985 mientras se entrenaba (por los agentes israelíes) a los marroquíes en su guerra contra los revolucionarios en el Sáhara Occidental.

En ausencia de pruebas tajantes sobre los datos expuestos anteriormente, no se puede asegurar de su veracidad y hasta qué punto fue la cooperación en temas de seguridad entre Marruecos y el Mossad. Nos basamos en algunos libros sobre el espionaje y los servicios secretos que vieron la luz y daban más detalles sobre dicha cooperación como el de Bernard Violet, periodista e investigador que escribió sobre este asunto *L’Affaire de Ben Barka*⁷³⁰. Podemos mencionar el libro *The Spy Masters of Israel* [Los grandes espías de Israel] del periodista escritor Stewart Steven vice presidente del diario británico *Daily Mill* entre otros⁷³¹. También hay un libro sobre la cuestión del Polisario del autor Nabil Al-Mulhim en que destaca la cooperación entre los servicios israelíes, franceses y marroquíes (*El Polisario: el camino hacia el Gran Magreb*).

La Cumbre de Ifrán es la culminación de una larga trayectoria de actividades “naturales” durante más de un cuarto de siglo. Los preparativos se hicieron en París tras una serie de contactos y concluyeron con la visita técnica del enviado especial de la casa real a Jerusalén. En todo el tiempo que duró la cumbre (dos días), las reacciones no dejaron de suscitar importantes comentarios y declaraciones en el mundo sobre todo en el mundo árabe. En cuanto a la prensa israelí, invocó detalladamente los temas de la cumbre. Las discusiones se han centrado en dos ejes: el marco de las negociaciones entre Israel y el mundo árabe y la cuestión de la representatividad del pueblo palestino. Sin embargo, la existencia de

inteligencia marroquí”. Bernard Violet, *L’Affaire de Ben Barka*, Fayard, Paris, 1991, pp. 341-343.

⁷³⁰ Este citado libro habla de una probable colaboración de CIA norteamericano en el asesinato y de la pasividad del gobierno francés cuando estuvo al tanto de la operación, el libro relata la trayectoria política de Ben Barka y su relación con políticos argelinos, *op.cit.*, pp. 340-345.

⁷³¹ Moawad, *op.cit.*, p. 191.

contacto entre árabes e israelíes es tajante: cualquier contacto entre argelinos e israelíes después de la independencia puede que existiera. El rumor ponía fecha de contacto alrededor del año 1984-85 entre políticos argelinos e israelíes. Periodo del repliegue político del régimen y su moderación cada vez más notable en su política exterior.

En julio de 1999, el embajador israelí en funciones en París Obadieh Sofier afirmó en una radio israelí que se establecieron contactos secretos entre Israel y Argelia entre 1986 y 1988. Sofier alegó que los contactos se hicieron en París entre el ministro israelí de AA EE entonces Shimon Pérez y un enviado especial⁷³² del presidente Chadli Benjedid, que “intentó vanamente convencer a los israelíes en entrevistarse con los representantes de la OLP con el fin de establecer la paz en Oriente Próximo”⁷³³. Estos contactos se vieron suspendidos en las elecciones israelíes de 1988, cuando Shimon Pérez⁷³⁴ dejó el cargo de ministro de AA EE después de la derrota del partido laborista y la victoria del Likud.

El punto de vista oficial de Israel sobre *la moderación de Argelia* con respecto al conflicto árabe-israelí de un lado, y su reticencia constante en llegar a normalizarse con Israel de otro, es en primer lugar la desaparición de Boumedién, “y por el temor que supone para los dirigentes argelinos perder la carta palestina que otorgó al régimen tanto prestigio en el mundo árabe”⁷³⁵ a pesar del programa de liberalización marcada fuertemente por el pragmatismo. Sin embargo, se cuestiona cada vez menos si “el régimen continuó en proveer refugio y asistencia a los comandos palestinos (como antes) que estuvieron en misiones de sabotaje

⁷³² Este artículo no menciona al nombre del enviado especial con lo cual se desconoce su identidad.

⁷³³ “Secret contacts between Israel and Algeria”, *Algeria-Israel, Politics*, 27/07/1999, web: www.arabicnews.com/ansub/Daily/Day/990727/1999072703/html

⁷³⁴ Shimon Pérez se considera uno de los que hacen a menudo referencia con respecto a la posible normalización de las relaciones entre Argelia e Israel. Véase Abadi, *op.cit.*, p. 630.

⁷³⁵ *Jerusalem Post*, 29/08/1985.

en Israel”⁷³⁶. De todos modos, con el notable amortiguamiento del tono “agresivo” en la política exterior argelina, “la retórica anti-israelí de ésta ha conocido una disminución considerable”⁷³⁷.

Antes de entrar de lleno al subapartado de los escollos de la mediación argelina, quisiéramos enfocar la situación política de la OLP para poder entender los campos de acción de la política argelina en este contexto.

8.5. Los escollos en la mediación

La credibilidad de Argelia en los países llamados “radicales” se vio aumentada notablemente dentro del mundo árabe en lo referente a la hostilidad a Israel en los años 60 y 70. El régimen argelino formó parte durante mucho tiempo de los más duros y más militantes: compromiso militar sustancial durante los dos conflictos de 1967 y 1973 acompañados de iniciativas diplomáticas. En su visita a Moscú en octubre de 1973, Boumedién insistió en que los soviéticos suministraran a Egipto y Siria armas suplementarias y más desarrolladas, proponiendo pagar su precio. A este hecho hay que sumarle, que fue el primer jefe de Estado árabe en preconizar la igualdad estratégica con Israel. Por lo tanto, Argelia desplegó esfuerzos constantes para contrarrestar la penetración diplomática y comercial israelí en África. Sin embargo, el objetivo de Argelia de liderar el Tercer Mundo fue abandonado bajo la presidencia de Benjedid como fue la política de desviar la atención de los problemas domésticos por una política de mediación exterior⁷³⁸.

Argelia apoyó siempre la OLP y a Yasser Arafat como líder predilecto de ésta, acogiendo las sesiones del Consejo Nacional, interviniendo en su lugar en las negociaciones diplomáticas con Siria y

⁷³⁶ Ibidem.

⁷³⁷ Abadi, “Algeria’s policy...”, art.cit, p. 630.

⁷³⁸ *Regional Survey of the World: The Middle East and North Africa*, 2002, 48th edition. Europe Publications England, pp. 142-143.

Líbano condenando las divisiones internas⁷³⁹. Los esfuerzos energéticos de Argelia para la causa palestina y la OLP expusieron de vez en cuando sus relaciones con las naciones árabes (Jordania, Líbano, Siria y Egipto) que tenían muchos representantes palestinos en sus propios territorios. Unas relaciones mejoradas sólo por los sucesivos líderes en ambos países. Más tarde, encontramos a los presidentes Mubarak y Benjedid “*más agradables el uno hacia el otro que sus antecesores*”⁷⁴⁰, lo que les llevó a trabajar conjuntamente para solucionar el conflicto árabe-israelí.

Argelia tuvo en el Líbano su faceta progresista, favoreciendo las formaciones nacionalistas y los movimientos de liberación. Asimismo, Argelia ofreció durante un cierto periodo un *entrenamiento militar a numerosas facciones libanesas*⁷⁴¹, hecho que le valdría tener muy buenas relaciones con un gran número de grupos en el Líbano y tener incluso canales de comunicación con los más radicales, según Kodmani un papel casi siempre difícil de apreciar, pero al parecer muy valioso estratégicamente para los actores políticos argelinos que han podido desempeñar en diversas ocasiones para favorecer el desenlace de cuestiones de secuestros y de desvío de aviones. Como muestra de la posición privilegiada de Argelia: su embajada en Beirut es la menos protegida. No es por casualidad que se confiase al argelino Lakhdar Ibrahimi⁷⁴² la misión excepcional de representante del comité tripartito

⁷³⁹ “Algeria, Arab and Middle East Affairs”, <http://lcweb2.loc.gov> pp. 1-2. Podemos observar que la posición oficial de Israel ha ido siempre criticando Argelia cuando ésta rompió sus relaciones con El Cairo. Israel reprochaba la negligencia de Argelia de su deuda hacia Egipto que ayudó la revolución argelina en contra de Francia. En la misma página web leemos esto: “*A pesar de la deuda de Argelia con Egipto por su ayuda y asistencia durante la guerra de liberación, el gobierno argelino rompió sus relaciones diplomáticas con Egipto por los acuerdos de Camp David y el tratado de paz con Israel*”.

⁷⁴⁰ Ibidem.

⁷⁴¹ Bassma Kodmani Darwish, *Maghreb: Les années de transition*, IFRI, Paris, p. 287.

⁷⁴² Diplomático y mediador argelino (nació el 01/01/1934 en Sétif al este de Argelia), empezó como militante del FLN durante la guerra de liberación y fue representante del mismo en Yakarta de 1956 a 1961. Ocupó muchos puestos importantes nacionales e internacionales. Trabajó como consejero en el Ministerio de Exteriores, ministro de Exteriores de Argelia de 1991 a 1993, representante de la Liga Árabe, representante de la ONU para Afganistán e Iraq en 2001 y enviado especial de Kofi Annan hasta el día de hoy.

árabe para el Líbano, hecho que se dio como resultado de la Cumbre de Casablanca (mayo 1989). Se trata de un diplomático con mucha experiencia que ha tenido buenas relaciones con un gran número de personalidades libanesas y árabes.

Volvemos la vista hacia el año 1981, y concretamente desde los acuerdos de paz entre Egipto e Israel. Las actividades políticas, para atenuar la situación tensa a raíz de la situación en el Oriente Próximo incluyendo a la del Líbano, no han cesado con las interrumpidas visitas y encuentros. En el marco de la iniciativa europea para la paz en el Oriente Próximo, Van Der Klaaw, ministro de AA EE neerlandés y presidente en funciones del Consejo de CEE se desplazó a Arabia Saudí, Egipto y Argelia del 31 de enero al 3 de febrero de 1981, con el objetivo de sanear el ambiente entre Egipto y los países árabes. Por este motivo, repite la misma visita, esta vez a Argelia, sólo del 22 de abril al 24 de abril del mismo año. Sin embargo, la invasión israelí del Líbano y sus consecuencias paralizó cualquier intento en este sentido.

En Nairobi, capital de Kenya, se celebró la conferencia de la Unión Internacional de las Telecomunicaciones (UIT).⁷⁴³ La delegación argelina depositó una resolución pidiendo la exclusión de Israel por su *invasión de territorio soberano* de Líbano. Así que, la delegación británica propuso la adopción de una resolución sustituyendo la demanda de exclusión por una *condena sin apelación* el 22 de octubre de 1982.

En lo que se refiere al conflicto del Líbano, las visitas de la delegación libanesa bajo petición del presidente Amin Gemayel a las

⁷⁴³ La organización de UIT se fundó en 1865. Desde 1947, se convirtió en una agencia especial de la ONU. El protocolo final nº 7 redactado por la delegación argelina y firmado por: Afganistán, Argelia, Arabia Saudí, Emiratos Árabes Unidos, Irán, Iraq, Jordania, Kuwait, Libia, Marruecos, Omán, Qatar, Siria, Túnez, y las dos repúblicas de Yemen, decía: “*las delegaciones de los países, arriba mencionados, a la conferencia administrativa [...] declaran que la firma y la eventual ratificación [...] no son válidas en lo que se refiere a la entidad sionista que figura en el anejo 1 en la Convención bajo el nombre pretendido de Israel con lo cual no implican de ninguna manera su reconocimiento*”. Véase <http://www.icp.pt/template12.jsp?categoryId=78857>, 15/04/2006.

capitales de Arabia Saudí y Argelia se hacían con frecuencia desde 1983. Este año fue también la fecha en que comenzó la disidencia en el seno del *Fath* y el conflicto OLP/Siria. Simultáneamente, el presidente argelino Benjedid viaja hasta Damasco el 5 de junio de 1983 y entabla entrevistas con Assad y Georges Habach. Este viaje tenía como objetivo preparar el terreno hacia un intento de mediación argelina en el conflicto de Siria /OLP. Con lo cual, el ministro de AA. EE. Ahmed Taleb Ibrahimí se entrevista con dirigentes sirios y palestinos.

El papel de la Liga Árabe en llevar la guerra civil libanesa hacia su fin en 1990 acarreó nuevos datos en el mundo árabe. El Acuerdo de Taif que puso fin a al conflicto en Líbano, fue negociado por tres actores árabes: la Liga Árabe⁷⁴⁴, los gobiernos de Arabia Saudí, Siria y Argelia⁷⁴⁵. El ministro de AA EE Mohamed Ghazali negoció la retirada del general libanés Michel Aoun -figura destacable que formaba parte del conflicto en la guerra civil- garantizando su seguridad con las autoridades francesas.

Desde entonces, se desarrolló una dinámica sistemática de encuentros⁷⁴⁶. Resumimos unos cuantos:

- Del 3 al 4 de octubre de 1984: estancia en Siria de Cherif Messadia, miembro del *Bureau Politique* del FLN argelino, que se entrevista el 10 con Abu Yihad (*Fath*) en Argel.
- El 11 llega a Argel una delegación de la Alianza Nacional Palestina.
- El 25 entrevista de Cherif Messadia con el vicepresidente sirio Ahmed Khaddam.

⁷⁴⁴ El sub-Secretario de la Liga, entonces, era el diplomático argelino Lakhdar Brahimi que participó en las negociaciones, para más detalles véase: www.meib.org/articles/0407_iraqd.htm, 12/05/2006.

⁷⁴⁵ En este contexto, los profesores Beverly Milton-Edwards y Peter Hinchcliffe destacan "los inagotables esfuerzos diplomáticos y los líderes políticos tanto en la estructura regional de la Liga Árabe y los Estados mediadores individuales resultaron fructuosas en acabar con los quince años de destructible guerra en Líbano", Milton-Edwards & Hinchcliffe, *Conflicts in the Middle East since 1945*, Routledge, 2004, p. 114.

⁷⁴⁶ Especialmente durante el último trimestre del año 1984.

- El 27 entrevista de Messadia con el secretario general del FDLP Hawatmé.
- El 4 de noviembre en Argel, encuentro de Arafat-Alianza Palestina y nueva visita de Ahmed Khaddam.
- El 20 el presidente Benjedid recibe a Arafat.
- Del 27 al 30 viaje de A.T.Ibrahimi a Siria.
- El 1 de diciembre, visita de Georges Habach SG del FPLP.
- El 9 nueva entrevista Benjedid-Arafat.

El presidente Chadli Benjedid convocó a principio de marzo de 1988 una cumbre árabe extraordinaria, que debía definir una postura común sobre el conflicto árabe-israelí y especialmente la cuestión palestina en el nuevo contexto (Intifada). El 31 de junio de 1988, en un discurso histórico dirigido a la nación, el Rey Hussein de Jordania anuncia que todos los vínculos administrativos y jurídicos entre Jordania y Cisjordania se han roto.

Con la celebración de la Cumbre de Argel a raíz de la Intifada que introdujo cambios bruscos e imprevistos en las escenas árabe e internacional y que se saldó con la declaración de la independencia de Palestina, conllevó una serie de cambios en las perspectivas y políticas de la OLP bajo el liderazgo de Arafat, entre ellos la aceptación de la resolución 242. Esto lleva a Arafat a exponer dichos cambios en la vía del proceso de paz a través de encuentros relevantes. A mediados de septiembre de 1988, Arafat acude por primera vez a la sede del Parlamento Europeo en Estrasburgo, mencionando en su discurso el reconocimiento del derecho de la existencia de Israel, la creación de un Estado palestino y la adhesión a la Resolución 242.

Tel Aviv reconoce que la actitud de Argelia conoció una mejora hacia Israel después del *acuerdo de la autonomía*⁷⁴⁷ entre los israelíes y palestinos. Sin embargo, en el verano de 1991, el periódico egipcio *Misr al-Qanah* informa de que el gobierno egipcio recibió una información con respecto a “un plan israelí que pretende destruir el reactor nuclear argelino en Ain Ouassara”⁷⁴⁸. Por lo tanto, Abadi cree que tales informes *perseguían mantener a Argelia hostil hacia Israel, sin embargo, la mayor razón de esta hostilidad es por la cuestión palestina*⁷⁴⁹.

En este contexto, el 28 de agosto de 1991, el ministro de Asuntos Exteriores argelino Lakhdar Ibrahimi declara al periódico francés *Le Figaro* que el único escollo en la vía “de normalización de las relaciones con Israel seguía siendo la cuestión palestina”. Subrayó un paralelismo entre Israel y Sudáfrica, declarando: “*Queremos ver a De Klerk en Tel Aviv*”⁷⁵⁰.

En cuanto a la cuestión de la vuelta de Egipto al seno de la Liga Árabe se imponía igualmente al orden del día ya que muchos Estados expresaron su deseo de esta reintegración. Se ha tomado la decisión en Ammán de que cada Estado fuese libre de reanudar -si lo quería- sus relaciones diplomáticas con El Cairo.

Cabe destacar que Jordania, como país anfitrión de la cumbre, reanudó sus relaciones con El Cairo unilateralmente en 1985 pese a su adhesión a la Cumbre de Bagdad en 1979. Tres factores jugaron en favor de la reconciliación con Egipto: la actitud más bien reservada del presidente Mubarak hacia Israel, el ascenso de un cierto realismo en el seno del mundo árabe y el peligro que suponía Irán en los países del Golfo.

⁷⁴⁷ Palpado en la Conferencia de Paz de Madrid. Citado por Abadi, *Algeria's...*, art.cit, p. 633.

⁷⁴⁸ Información divulgada en la Radio de Argel en árabe, 02/07/1991.

⁷⁴⁹ Abadi, *Algeria's...*, ibidem.

⁷⁵⁰ *Le Figaro*, (París) 28/08/1991. Arafat hizo una declaración similar en Estrasburgo: “*lo que yo busco es lo que los israelíes y todos nosotros necesitamos: un De Gaulle israelí*”. Se refería al caso de Argelia cuando De Gaulle concedió la independencia a Argelia.

El estallido de la Intifada de los palestinos en los territorios ocupados, un mes después de la Cumbre de Ammán conlleva varios mensajes para los dirigentes árabes. Por una parte, expresa un estado de desesperanza de los palestinos “del interior” ante una ocupación demasiado prolongada. De otra parte, refleja su inquietud viendo la causa palestina relegada a un segundo plano, al cobijo de la guerra del Golfo. Finalmente, esta sublevación genera la unificación ante la fuerza ocupante pese a las divergencias en la central palestina.

Asimismo, es la prueba de que Israel no puede llevar a cabo objetivos como la asimilación de la población palestina, absorber Cisjordania y Gaza y realizar lo que se decidió en 1967 con la unificación de Jerusalén. Ante esta Intifada y sus lamentables consecuencias en el contexto palestino, el problema recobra un lugar predominante entre las preocupaciones árabes. Se multiplican los contactos entre las partes mismas árabes y se encomienda al “Comité de los siete” de contactar con los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad con el fin de apoyar al movimiento de “los palestinos del interior” y relanzar la idea de la conferencia internacional.

La convocatoria de la cuarta Cumbre extraordinaria en Argel ilustra claramente la importancia acordada a la situación y la voluntad de afrontarla. Sin embargo, las circunstancias en la que se desarrollará esta cumbre, complicaría más que nunca la misión para ambas partes, tanto la árabe como la israelí. Las autoridades israelíes adoptaron una línea dura declarando su determinación en intensificar la represión “incluso si esto supone perjudicar la imagen de Israel en el mundo”. Esta línea se sobrepasa al exterior de los territorios ocupados en una “guerra de sombras” contra la OLP⁷⁵¹. En este momento, los Estados Unidos proponía un “escenario de paz acelerada” inspirado en los acuerdos de Camp David con algunas modificaciones, pero a la vez, cierra la oficina de la OLP

⁷⁵¹ Como el asesinato de Abu Yihad en Túnez en 1988 el número 2 de la central palestina.

acerca de la ONU y utiliza su veto tres veces contra las resoluciones que condenaban a Israel por sus “políticas y prácticas que violan los derechos del pueblo palestino”.

De tales dimensiones algo restringidas en este marco que acabamos de focalizar, nos gustaría encauzar nuestro estudio hacia una coyuntura más amplia del tema sin perdernos los protagonistas. Se trata de ampliar el abanico hacia contextos; regional (magrebí), interárabe, internacional e institucional (las instancias como la Liga Árabe, por ejemplo el papel y la dinámica de las cumbres árabes) en los acontecimientos que marcaron los años 80.

Capítulo 9: Argelia y la cuestión palestina en el contexto árabe a partir de 1979

Es muy importante resaltar que los Acuerdos de Camp David supusieron un cambio sustancial en las políticas del mundo árabe hacia varias cuestiones y conflictos sumamente influyentes, no sólo a nivel regional, sino también a nivel internacional. Por eso, en este capítulo de nuestro trabajo, analizamos el periodo post-Camp David y sus consecuencias en la política de Argelia, así como en las políticas del mundo árabe, sin olvidar el tema de fondo, que es la cuestión palestina. Partiendo del análisis global hacia el específico, se trata de aproximarse a la política árabe de Argelia procediendo a otorgar explicaciones de los fundamentos y la evolución del tratado de paz de Egipto con Israel a nivel regional, y las razones internas del cambio en dicha política.

Una de las peculiaridades del sistema político árabe en el ámbito regional es que los actores estatales suelen comportarse según el criterio único de su conformidad con los intereses de la comunidad. Los diferentes puntos de vista sobre las cuestiones centrales, como la cuestión palestina, no se consideran como simples divergencias que se pueden asimilar, sino como conductas “reprochables y condenables”⁷⁵² al decir de Khader.

Aquí aparecen las cuestiones contradictorias del problema de “la unidad árabe”. Las estrategias de cada grupo de elites de los países árabes en sus relaciones no han sido relegadas nunca a un segundo plano por la cuestión palestina, sino que ésta ha sido la causa de las diferencias de visiones concurrentes, anteponiendo los intereses particulares a la resolución de la cuestión palestina.

⁷⁵² Bichara Khader, *Le système arabe, la Ligue arabe et la question palestinienne: 1947-1987*, Les Cahiers du Monde Arabe, 1988, p. 3.

La desgracia vivida por la ideología arabista y su liderazgo egipcio repercutió sobre el sistema árabe en su totalidad y, por consecuencia, sobre la Liga Árabe que se considera como su símbolo y su motor. En definitiva, una de las consecuencias más directas de los acuerdos de Camp David fue el traslado de la sede de Liga Árabe a la capital tunecina, después de la ruptura casi total de los países árabes con El Cairo. Aquel hecho iba a cambiar bases en el sistema de todo lo que es el arabismo del Machreq al Magreb.

9.1. El sistema regional árabe desde 1979

Antes de la invasión israelí del Líbano en 1982, los Estados del mundo árabe se encuentran en plena crisis: las economías nacionales son cada día más dependientes de la economía mundial capitalista. Las estructuras políticas reducidas en aparatos represivos de los diferentes Estados, junto a los conflictos sociales sin perspectivas de mejora interna, han ido manifestándose cada vez más con fuerza y los enfrentamientos de todo tipo que resurgen con más “violencia y que ponen en duda la unidad de las nuevas naciones hasta la integridad territorial”⁷⁵³.

La situación del mundo árabe antes de la invasión israelí del Líbano en 1982 se basaba en un tipo de relación con el Estado de Israel: hasta la guerra de 1967, tras la derrota militar de Egipto, se consideraba la destrucción de Israel como una cuestión previa a la unificación del mundo árabe y a su desarrollo. Para ello, se produjeron alianzas internacionales dirigidas contra el imperialismo, como acuerdos de amistad y de cooperación -incluso militares e industriales- con los países del Este (URSS, Checoslovaquia, Alemania Democrática). Pero también se dio un

⁷⁵³ Ali El Kenz, *Au fil de la crise: 5 études sur l'Algérie et le monde arabe*, Bouchéne, Alger, 1993, p. 88.

alineamiento activo procedente de la conferencia de Bandung de 1955, en la cual participó Nasser. Este pacto hacía contrapeso al Pacto de Bagdad de 1954 que había puesto en marcha los Estados Unidos y en el cual tomó parte activamente Iraq, contando con la simpatía de todas las otras monarquías pro-occidentales del mundo árabe.

Durante casi veinte años, prácticamente hasta la guerra de Octubre de 1973, estas experiencias nacionalistas, socialistas y populistas han otorgado un tono a cada región y han polarizado a su alrededor lo esencial de las luchas sociales y políticas de los países árabes. Había grupos de referencias nasserista, baazista, y hasta el FLN argelino en cada rincón del mundo árabe, como lo describe El Kenz⁷⁵⁴. La experiencia de desarrollo⁷⁵⁵ seguida por Argelia tuvo una gran influencia sobre partidos nacionalistas como el UNFP⁷⁵⁶ en Marruecos con Ben Barka y el Neo-Destour en Túnez con Ben Salah⁷⁵⁷.

Los regímenes pro-occidentales, incluso las monarquías que han perdurado como es el caso de Marruecos, Libia o Arabia Saudí, junto a los principados que se formaron bajo la tutela norteamericana, estaban a la defensiva. “Se pensaba que sus días estaban contados”⁷⁵⁸, y que el esquema republicano, nacionalista y socializante iba a generalizarse en toda la región.

La dinámica histórica a escala del mundo árabe, en lo que atañe al nacionalismo, se difundió a partir del baazismo, del nasserismo y de la

⁷⁵⁴ Ali El Kenz es un pensador e historiador argelino que escribe mucho sobre Argelia y el mundo árabe.

⁷⁵⁵ Las estrategias de desarrollo puestas en marcha en Argelia eran: *la revolución agraria y la industria industrializante*.

⁷⁵⁶ UNFP: Unión Nacional de las Fuerzas Populares: movimiento de la oposición de izquierda en Marruecos, su principal dirigente fue Mahdí Ben Barka.

⁷⁵⁷ Ahmed Ben Salah nació en 1926 y fue líder del movimiento de independencia Neo-Destour en Túnez. Después de la independencia ocupó grandes cargos como Primer ministro en 1965.

⁷⁵⁸ El Kenz, *op.cit.*, p. 89.

experiencia argelina que desempeñaba el papel de “locomotoras de la historia”⁷⁵⁹.

La hegemonía de estas experiencias sobre todos los países del mundo árabe era indudable y las perspectivas que las daban como triunfadoras eran percibidas como ciertas. El optimismo y la creencia de un futuro mejor, dominaban tanto la psicología de las masas como la de los dirigentes. Paralelamente, la derrota militar de junio de 1967 era como un jarro de agua fría sobre este cuerpo en efervescencia en que se encontraba el mundo árabe en aquel momento, y los israelíes no se equivocaban al encontrar en ello los elementos de una victoria que superaba, de lejos, el único éxito militar.

El año 1967 es el principio del fin del ascenso de la experiencia nasseriana, y con ella un punto focal sobre el cual se plasmó la voluntad de liberación de los pueblos árabes. La dimensión cultural de la victoria israelí de 1967, subestimada por el análisis según Ali El Kenz⁷⁶⁰ iba a tener consecuencias enormes sobre la evolución histórica del mundo árabe. 1967 anunciaba el fin de la primera fase del mundo árabe en el siglo XX, la fase revolucionaria de la historia contemporánea del mundo árabe y el paso a una nueva fase caracterizada por una estructura diferente del campo político de la región. El paso a la segunda fase fue extremadamente rápido, sin embargo, presenta una diferencia en el tiempo para los distintos países del mundo árabe.

Tres meses después de la derrota de Junio de 1967, la conferencia de Jartum reúne a todos los Estados árabes y unifica su posición ante Israel. El famoso triple “no”: no al reconocimiento de Israel, no a la negociación directa con él y no a la paz antes de la recuperación de todos los territorios árabes ocupados, mantiene una imagen unitaria e intransigente. Aunque el papel desempeñado por Arabia Saudí, en esta conferencia como vimos,

⁷⁵⁹ *Ibid.*, p. 88.

⁷⁶⁰ El Kenz, *op.cit.*, p. 89.

es revelador en cuanto a la reestructuración que estaba en proceso: la dinámica -en la que Egipto hasta ahora era su vector central- se desplaza diametralmente al otro lado de la línea de demarcación. Las monarquías pro-occidentales, cuyos días se creían contados, toman aire y se reponen para tomar rápidamente la iniciativa de los acontecimientos. Mientras tanto, las experiencias nacionalistas y socializantes que querían absorber la cuestión palestina, iban a naufragar gradualmente ante escollos imprevisibles.

En Egipto, desde la muerte de Nasser en 1970, el cambio a la derecha es brutal. Su sucesor Sadat, se liberó de los nasseristas que seguían en el poder, acabando con la alianza soviética para conseguir la cooperación con los Estados Unidos y proceder a la realización de una verdadera reconversión del sistema productivo nacional. Es la teoría de la apertura (*infitāh*), la que abriría a Egipto sin ninguna garantía al imperialismo occidental y en la que, al mismo tiempo, se inscribe su “aislacionismo” de llegar a una paz separada con Israel. Los dirigentes egipcios están convencidos de que la solución del conflicto árabe-israelí está en manos de los Estados Unidos⁷⁶¹. En lo que se refiere al plano económico, se trata de optar por la vía de desarrollo capitalista y abandonar la política económica puesta en marcha por el difunto Nasser. Esta liberalización, acompañada por la apertura de las fronteras, debería no solamente atraer las inversiones extranjeras, sino también aportar “sangre nueva” a la economía egipcia. Por consiguiente, esta apertura junto con los acuerdos con Israel sobre el Sinaí va incrementar el aislamiento de Egipto en el mundo árabe. *“Ayer campeón del arabismo, Egipto abandona poco a poco su política panarabista para soluciones propiamente*

⁷⁶¹ Según el presidente Sadat, Israel depende totalmente de Estados Unidos. Bastaría con que Washington ejerciera presiones sobre Tel Aviv para llegar rápidamente a una solución. El 9 de noviembre de 1973, el Secretario del Estado Henry Kissinger declara al periodista egipcio Mohamed Hasanyn Haykal en una entrevista: “la Unión Soviética puede abastecer de armas, pero únicamente los Estados Unidos pueden ofrecer una solución que os permita recuperar vuestros territorios”. Citado por Bouaziz, *op.cit.*, p. 432.

egipcias"⁷⁶². Era obvio, a través de la política egipcia, que su mayor preocupación era resolver sus problemas de orden interno.

En cuanto a los derechos de los palestinos no aparecen desde entonces como el centro del conflicto en Oriente Próximo. Al contrario, se daba la impresión de que se percibía a la resistencia palestina como "aguafiestas" incluso como una fuerza subversiva que amenazaría a los regímenes árabes. En el Líbano -como en Jordania en 1970- la resistencia palestina se enfrentó a duras pruebas. Aquí también su presencia fue contestada. La crisis libanesa, de extrema gravedad, no consigue poner a los países "hermanos" de acuerdo sobre el tema sin preguntar sobre su silencio. Paralelamente, Israel mantiene su posición de intransigencia. Aunque la guerra del Ramadán provocó una crisis política, a la cual se debe el derrumbamiento de los laboristas en las elecciones de 1977, una constante permanece a nivel de la política del Estado hebreo como es la negación de la entidad palestina y la búsqueda de negociaciones directas con los países del campo de batalla (Egipto, Siria, Jordania). Aun así, esto no le impide continuar con su política de expansión pese a las vivas críticas de las instancias internacionales⁷⁶³.

En Siria, la inclinación a la izquierda del partido Baaz se interrumpió brutalmente por la toma del poder por Hafez El Assad que encarceló a sus "camaradas" del partido. Por su parte, el presidente iraquí Atassi acabó por gobernar en nombre de una ideología unitaria y panárabe, otra versión de Baaz.

En este contexto aparentemente poco propicio, el presidente egipcio Sadat decide bruscamente ir a Jerusalén. Será una visita "histórica" para unos y el viaje de la "vergüenza" para otros y tuvo lugar del 19 al 21 de noviembre de 1977. Después de varias semanas de negociaciones se

⁷⁶² Nadia Gennaoui: "Israël face aux autres", *Projet*, n°123, 1978, p. 108.

⁷⁶³ Ilustrado por el papel de mediación desempeñado por el Secretario de Estado norteamericano Henry Kissinger y denunciado por algunos gobiernos árabes.

firmaron los acuerdos de Camp David entre Israel, Egipto y los Estados Unidos. Los países árabes reaccionan convocando una conferencia de los jefes de Estado árabes en la capital de Iraq Bagdad en noviembre de 1978. La casi totalidad de los países árabes rompen sus relaciones diplomáticas con Egipto, mientras que la sede de la Liga Árabe se traslada de El Cairo a Túnez. Egipto, que gozaba hasta entonces de una posición capital en el mundo árabe, acaba de perder su prestigio y su peso político en las relaciones interárabes. En ese momento, ya no ocupa esta posición que hacía de él la clave del equilibrio regional. La estrategia norteamericana es la que marca el camino. Se ha neutralizado al gigante del mundo árabe para llevar a cabo una paz separada, que constituye uno de los objetivos buscados por Estados Unidos y tan deseados por Israel. Egipto, como la potencia política y militar más grande del mundo árabe, constituía un gran peligro para el Estado hebreo en la región. El “amputar” al mundo árabe esta potencia es reducirlo a la mitad. Israel era consciente de ello. Lo que sucedió después indica que el campo estaba libre para Israel ya que Egipto quedó fuera del juego. Por eso, se produce una primera prueba para ver la reacción egipcia. Israel bombardea las instalaciones nucleares iraquíes en junio de 1981 sin que El Cairo pueda mover un dedo. El inmovilismo egipcio y árabe, incluyendo a Argelia, va a animar a Israel para intervenir con fuerza en el Líbano a fin de “aniquilar definitivamente” la resistencia palestina, proclamar una “Jerusalén reunificada y capital eterna de Israel” (julio de 1980) y anexionar el Golan en diciembre de 1981⁷⁶⁴. Todo esto se da en un momento en el que el mundo árabe adopta, en realidad, una actitud de moderación y se muestra dispuesto a aceptar el compromiso y las concesiones necesarias. Es a raíz de todos estos acontecimientos cuando Tel Aviv decide invadir el sur del Líbano en junio de 1982. Esta decisión responde a unas consideraciones evidentes: se trata de aniquilar por todos los medios, incluso militarmente,

⁷⁶⁴ El gobierno de Menahim Begin creó más de un centenar de “puntos de asentamiento”, Israel estaba convencido desde la firma del tratado de paz con Egipto –reforzado por la división del mundo árabe– que puede tener a la vez “la paz y los territorios”.

a una OLP a la que consiguió poner por completo fuera de las negociaciones.

Desde la muerte de Boumedien en Argelia como hemos señalado anteriormente, el nuevo equipo dirigente nacido de las filas del FLN se lanza a una "Sadatización progresiva"⁷⁶⁵ mientras que el radicalismo del partido Baaz iraquí se sumerge en una guerra siniestra con la nueva revolución iraní.

En el ámbito político, las estructuras estatales cuya unidad se mantenía penosamente por la fuerza de los líderes (Nasser, Boumedien) o de una ideología (Baaz), se han dividido en centros de poderes concurrentes que se han transformado rápidamente en feudos fruto del clanismo, del regionalismo y del etnismo.

9.1.1. La polarización en el mundo árabe

El traslado de la sede de la Liga Árabe a Túnez suscitó muchos problemas, tanto financieros y administrativos, como del reconocimiento internacional, hasta la aclimatación de la sede a un país pequeño magrebí; a la vez se intentaba salvaguardar la Liga como una institución nacional interárabe manteniéndola como un símbolo de rechazo de los acuerdos separados. En suma, se debían aceptar los desafíos de la viabilidad, del enfrentamiento y del cambio. Efectivamente, la Liga tuvo éxito en los dos primeros desafíos. En cuanto al cambio, en el plan de la acción y del método, las resistencias eran más fuertes.

La opción militar ya no tenía validez. Los países árabes implicados directamente en el conflicto intentaban sistemáticamente salvar la cara, cada uno a su manera. Egipto ve en la iniciativa de paz con Israel un

⁷⁶⁵ El Kenz piensa que Argelia ha seguido el mismo procedimiento de apertura que Egipto, por eso tiende a nombrarlo así. El Kenz, *op.cit.*, p. 92.

proceso que pueda inclinar la balanza a su favor teniendo a Estados Unidos como potencia aliada y protectora⁷⁶⁶. La postura intransigente de Siria tampoco barajó la opción del enfrentamiento militar. El propio Assad lo comenta así después de la firma de los Acuerdos de Camp David:

“No estamos en fase de preparación militar, sino de rehacer nuestras condiciones de defensa. Rechazamos la opción militar y estamos buscando la manera más adecuada para hacer frente a las agresiones”⁷⁶⁷.

Las cumbres árabes que se celebraron entre 1979 y 1987 no se preocupaban, en su trasfondo, más que de cuestiones económicas como en el caso de la Cumbre de Ammán⁷⁶⁸ o de esbozar una solución negociada del conflicto árabe-israelí como el caso de la cumbre árabe celebrada en Fez (en la primera sesión del 25 de noviembre de 1981 y en la segunda sesión en Fez del 6 al 9 de septiembre de 1982). Así que es en Fez donde el plan del Rey saudí Fahd fue adoptado en 8 puntos. El séptimo punto del plan del Rey Fahd reconoce: “el derecho de todos los Estados de la región a vivir en paz”. A partir de aquí, “el sistema árabe ha dejado de considerar a Israel en términos de amenaza”⁷⁶⁹. Lo que acarreó una difícil aceptación, por lo menos verbalmente por ciertos Estados árabes. Asimismo, el plan del Rey Fahd encendió una viva polémica e incrementó la polarización ya en curso desde los acuerdos de Camp David. El sistema árabe ya fragmentado se encuentra de nuevo presa de divisiones inter-estatales. Bishara Khader esquematiza los bloques que se constituyeron al principio de los años 80; el bloque de Arabia Saudí: Kuwait, Emiratos, Bahrein, Qatar, Yemen del Norte, el bloque de Egipto: Somalia, Omán y Sudán y el

⁷⁶⁶ La Casa Blanca garantizó unas ayudas sustanciales a El Cairo, lo que podía amortiguar la crisis económica del país y presionar a Israel a evacuar los territorios que han anexionado a Israel por otra parte.

⁷⁶⁷ Ahmed Qarna, *Hafez al-Assad, mawsū`a kāmila*, 1970-1985, [Hafez Assad, enciclopedia completa], tomo 1, Siria, 1985, p. 398.

⁷⁶⁸ Celebrada del 25 al 27 de noviembre de 1980.

⁷⁶⁹ Bishara Khader, *Le système arabe, la Ligue Arabe et la question palestinienne: 1947-1987*, Les Cahiers du Monde Arabe, CERMAC, Bélgica, 1988, p. 19.

bloque de Siria: Libia, Líbano, Yemen del Sur, OLP (los radicales), Túnez. Los otros países árabes y el ala "arafista" de la OLP, en términos globales, oscilaban entre estos tres bloques principales según la coyuntura⁷⁷⁰. Pero luego, cada uno tiene que hacer frente a sus propios problemas y evitar alinearse totalmente con la posición de Arabia Saudí, de Siria o de Egipto.

El sistema árabe de la segunda mitad de los años 80 se basa en la explotación del petróleo y el mantenimiento del sistema rentista, pero carece de liderazgo regional. En este escenario tan especial, para hacer la paz, Arabia Saudí necesita el aval de los miembros de la Liga Árabe unidos en la cumbre. No se arriesga a buscar una solución negociada sin un consenso árabe, lo que fue algo característico de la diplomacia saudí de los últimos años (reencuentro Rey saudí Fahd-presidente argelino Chadli-Rey marroquí Hassan II 1987, acercamiento Siria-Jordania: reencuentro de Hussein de Jordania- Assad-Hussein de Iraq 1987...).

Por todo lo comentado con anterioridad, se observa cómo el sistema árabe en 1987 perdió su carácter revolucionario de los años 50 y 60. En este momento, tiende a consagrar el estatalismo frente al pan-arabismo. Palestina no ha dejado de ser una fuente de legitimación de los regímenes. En cuanto a las instituciones interárabes, como la Liga Árabe se mantienen, según Khader, para preservar un mínimo de consenso árabe sobre la cuestión palestina⁷⁷¹.

Los acontecimientos que se sucedieron a partir de 1979, con la expulsión de Egipto de la Liga Árabe y de sus 21 organizaciones especializadas, el traslado de su sede a Túnez, la extensión de las

⁷⁷⁰ Para más detalles véase Khader, *Le système Arabe, ...op.cit.*, p. 19. En cuanto a Argelia ya nos damos cuenta de que no figura en ninguno de los bloques citados, pero parece que encaja en el ala arafista por la que tenía que determinar su política de liberación, causa considerada como justa a los ojos de los dirigentes argelinos.

⁷⁷¹ *Ibid.*, p. 21.

actividades de sus instituciones árabes⁷⁷² y el eventual desplazamiento geográfico del conflicto árabe-israelí hacia el Norte de África a partir de 1982, iban a tener efectos favorables con una presencia de cargos magrebíes más importante. Es a partir de 1979 cuando la Liga iba a ver sus efectivos magrebíes (entre argelinos y tunecinos) multiplicarse progresivamente. El cambio se produjo tanto a nivel intelectual como administrativo⁷⁷³.

En los años 80, las guerras árabe-israelíes han llevado al Magreb a intensificar su presencia en el Machreq. Esto no quiere decir que la solidaridad de los argelinos estuviera ausente durante las guerras de 1948, 1956, 1967 y 1973, sino que ha ido cambiando según las etapas. Así, se pasó de una “solidaridad en el sentimiento” en 1948 y 1956, a una “solidaridad-participación” con la presencia de soldados argelinos junto a soldados marroquíes y tunecinos en el frente egipcio, en 1967. Sin embargo, después de la salida de los palestinos del Líbano tras la invasión israelí en 1982, los palestinos buscaron apoyo y refugio en Argelia y Túnez. También el bombardeo del cuartel general de la OLP en Túnez en octubre de 1985 puso a Túnez y a su vecina ante el peligro de la acción militar israelí. Además de “la voz de Palestina” que se emite desde Argel, algunas operaciones de la OLP se presentaron desde los medios de comunicación y agencias occidentales e israelíes como que estaban siendo perpetradas desde Argel también⁷⁷⁴.

⁷⁷² Sobre todo después de la segunda alza súbita de los precios del petróleo al concluir el año 1979.

⁷⁷³ El crecimiento de las actividades internas y externas del sistema y la suspensión de los funcionarios egipcios por su actitud de solidaridad con su gobierno, acarrearón la creación creciente de nuevos puestos. Asimismo, si la Liga contaba en 1979 con 290 agentes, esta cifra ascendió en 1986 a 470 e incluso a 600. Sobre los 9 funcionarios internacionales que constituyen el grado de cuadros, 3 de ellos son magrebíes, mientras que 20 de los 95 que constituyen el segundo grado, son magrebíes. Datos aportados por Pierre Sateh Agate, “Les pays du Maghreb dans le système régional arabe”, Hubert Michel et Jean-Claude Santucci, *Le Maghreb dans le monde arabe ou les affinités sélectives*, CNRS, Paris, 1987, p. 65.

⁷⁷⁴ *Ibid.*, p. 70.

Para dar una imagen más concreta sobre el traslado de las preocupaciones del mundo árabe al Norte de África, una localización geográfica de las sedes y oficinas de las instituciones nos permite demostrar la dimensión de la posición recuperada por el Magreb como acogedor de las instituciones interárabes cuya presencia estaba casi exclusivamente en el Machreq. Túnez que, hasta entonces, no tenía ninguna organización árabe sobre su territorio, recibió la herencia de Egipto de la Liga Árabe. Marruecos recibió a su vez en su territorio tres sedes de organizaciones árabes, y en cuanto a los otros países del Magreb; Argelia y Mauritania no acogen ninguna organización pese al acontecimiento de 1979. No obstante, Argelia tiene en su territorio una oficina de la Organización Árabe del Trabajo y otra de la Organización Árabe para el Desarrollo Industrial, mientras que Mauritania no dispone de ninguna en su territorio. Sin embargo, esta última tiene sus motivos que pueden justificar esta situación: su alejamiento, su clima severo y la falta de infraestructuras y de cuadros locales. El caso de Argelia plantea, sin duda esta pregunta: ¿No sería esta falta de protagonismo en las instituciones debida a la penuria en los años 70 de cuadros arabófonos que permiten acoger y poner en funcionamiento una organización interárabe? En todo caso, podemos observar cierta indiferencia del gobierno argelino hacia una institución que se niega a abrazar las tesis de Argelia sobre el problema de Sáhara Occidental⁷⁷⁵.

Políticamente hablando, el cordón umbilical del mundo árabe, Egipto, se encontraba aislado. Pero no tardó en hallar su oportunidad en otro conflicto regional que estalla entre Irán e Iraq para marcar su primer

⁷⁷⁵ La salida de Egipto tampoco supuso una mejora en la Liga. Ya sea el conflicto libanés, la cuestión palestina o el problema saharauí, la Liga se ha mostrado incapaz de aportar una contribución efectiva a la resolución de estas crisis. Es claro que las instituciones de la Liga quedan inadaptadas a los datos reales del mundo árabe. La última tentativa del Comité árabe de mediación en la "guerra de los campos" palestinos en Líbano en la década de 80 no alcanzó sus objetivos debido a los rencores acumulados entre los beligerantes y la pusilaminidad de la Liga. Abdelaziz Djerad, "La concertación multilateral entre los Estados árabes", *Revue Algérienne de Relations Internationales*, nº 5, Argel, 1987, p. 53.

paso en la reintegración en el mundo árabe y por ende en la Liga Árabe. La firma del presidente Sadat de los acuerdos de Camp David supuso la puesta de Egipto en cuarentena por la mayoría de los países árabes "hermanos". El Cairo solamente tenía a su lado a Sudán, Omán y Somalia. Reprobada y boicoteada en la escena árabe e islámica, Egipto bajo la presidencia de Sadat, se contentaba con vivir su soledad defendiendo su posición. Al firmar los acuerdos de paz con Israel, Egipto no ha hecho más que ejercer su soberanía constitucional, la cual le otorga el derecho de concluir acuerdos y tratados conformes a sus intereses nacionales, y sin perjudicar a otros países-hermanos. En cuanto a sus responsabilidades internacionales, árabes, africanas e islámicas y a las del no-alineamiento, nada impedía que Egipto las asumiese. Sin embargo, la reacción árabe fue violenta: seis países se precipitaron a constituir un llamado "Frente de Firmeza" (Iraq, Argelia, Libia, Siria, Yemen del Sur y la OLP).

La llegada de Hosni Mubarak al poder en octubre de 1981 y su confirmación de mantener los acuerdos con Israel y mantener la misma línea política hacia la cuestión, no tarda en provocar la decepción de los que creían que el cambio de presidente en Egipto conllevaría un cambio en la política anterior. Este resultado va acompañado de una diplomacia árabe cuidadosamente ejercida por El Cairo. Un trabajo intenso y complejo que al final - aún con dificultades- logró algún éxito.

En 1982, surge el Plan de paz del Rey Fahd. Adoptado en la Cumbre árabe de Fez, va a consagrar la emergencia de una corriente moderada árabe con su líder, Arabia Saudí, iniciador de este plan que, reivindicando un estado palestino con capital en Jerusalén, puede interpretarse como un reconocimiento implícito del estado de Israel, rechazado por el frente de Firmeza mencionado anteriormente. Este plan

es evaluado en El Cairo como un plan que contiene “elementos positivos”⁷⁷⁶.

En junio de 1982, la invasión del Líbano por las tropas israelíes, seguida por la evacuación de las fuerzas de la OLP del Líbano y la ruptura de Yasser Arafat con Damasco provocó una escisión en el seno mismo de la OLP. Todos estos acontecimientos van a poner a prueba la solidaridad árabe y harán patente sus límites. Al mismo tiempo, Arafat lanzaba reproches a los países árabes *hermanos* manteniéndose en una actitud de expectativa, y El Cairo, por su parte, efectuaba discretamente un acercamiento con el jefe de la OLP.

Durante el año 1983, el restablecimiento de las relaciones diplomáticas con Israel por parte de algunos países de África después de la restitución del Sinaí, territorio africano, incita a Egipto en nombre de la solidaridad arabo-africana a minimizar los efectos negativos de este primer giro africano a favor de Israel. Esta actitud contribuye a favorecer un acercamiento entre Egipto y los países árabes considerados moderados.

La continuidad de la guerra irano-iraquí, que estalló en septiembre de 1980, y los fracasos sucesivos de los esfuerzos de conciliación llevados a cabo tanto a nivel árabe como islámico, tendrán como corolario una iniciativa práctica y discreta por parte de Egipto. Envíos regulares e importantes de armas con destino a Bagdad para ayudar a Iraq en su guerra contra Irán, a pesar de que Iraq es uno de los seis países del Frente de Firmeza.

En octubre de 1983, la admisión de Egipto como miembro del Consejo de Seguridad de la ONU, revela asimismo el apoyo a su entrada de otro país del Frente de Firmeza, a saber: Argelia.

⁷⁷⁶ Nabiya Asfahany, “Organization de la Conférence islamique: Le IV sommet et la réintégration de l’Égypte, Casablanca, 16-19/01/1984”, *Maghreb-Machrek*, n°104, 1984, p. 92.

Finalmente, a finales de diciembre de 1983, la visita sorpresa efectuada por Yasser Arafat a El Cairo durante la cual se entrevistó con el presidente egipcio, poniendo así fin al embargo de El Cairo por parte de los países árabes moderados.

9.1.2. La invasión del Líbano y sus consecuencias

Significativamente más sorprendente, Siria suscita una disidencia en el seno mismo de la OLP e intenta crear una OLP-bis al gusto de los dirigentes de Damasco. A finales del mes de agosto de 1982 y tras 2 meses de asedio por el ejército israelí, entre 10 y 12.000 miembros⁷⁷⁷ de la OLP, resistentes, personal de apoyo y la totalidad del equipo dirigente, fueron evacuados por tierra y mar de la capital libanesa a los 8 países árabes. Entre 1977 y 1982 OLP recibía cargamentos de armas por el mar o a través de las rutas en circunstancias normales. Además, era capaz de atacar a Israel por artillería directamente por las fronteras terrestres. Nos centramos en las consecuencias políticas y directas tan complejas de esta invasión sobre OLP y sus vínculos con los países árabes concretamente.

Tras la evacuación de Beirut y la ocupación del Sur del Líbano por Israel, la base militar palestina fue completamente desmantelada, lo que llevó a OLP a afrontar un cambio radical de situación. A finales de 1982, el poderío de OLP fue dispersado a través de Siria, Argelia, Túnez, Sudán, Yemen e Iraq. Miles de palestinos se encuentran en el Norte de Líbano y Siria sujetos al control directo del ejército sirio y de sus servicios de inteligencia. Esta dispersión y división de las fuerzas engendraron, posteriormente, la aparición de disidencia dentro del *Fath* y de OLP en la primavera de 1983, lo que generó un fraccionamiento en la actividad militar y diplomática palestina. La consecuencia más importante de estos acontecimientos de 1982 y 1983 era efectivamente la división flagrante del movimiento nacional de resistencia palestina en dos campos distintos: la

⁷⁷⁷ Véase Yezid Sayigh, "Palestinian armed struggle: Means and ends", *Journal of Palestine Studies*, vol XVI, n°1, 1986, p. 95.

OLP que disfruta de cierta independencia política e institucional en el asilo árabe, pero geográficamente lejos de Israel. En cuanto a la resistencia presente en el corazón de la lucha al estar dentro de los territorios ocupados, carece de forma y de cohesión cuando una parte estaba sujeta a la voluntad de Siria.

La fecha oficial de los enfrentamientos dentro del *Fath*, concretamente entre las facciones palestinas pro-sirias y las otras es en mayo de 1983 añadido al drama que sacudía ya al Líbano desde 1975. Los falangistas se enfrentaban a su vez con los palestinos y así comienza una larga temporada de violencia que causará muchos muertos, destruirá la economía del país y socavará los fundamentos del Estado libanés. La situación social, política y económica, el desacuerdo sobre la presencia palestina en el Líbano, todos esos son elementos acumulados que van a precipitar el país a la guerra⁷⁷⁸. Desde entonces, las relaciones entre la OLP y Siria no han sido precisamente relaciones de cooperación⁷⁷⁹.

Hay que señalar que el estado de sitio de Beirut y la expulsión de la OLP de esta ciudad después de que haya conseguido un casi-Estado hasta 1982 representan el inicio de grandes dificultades para el movimiento. Dificultades que se han convertido en oportunidades por su buena gerencia y aprobación de algunos gobiernos árabes⁷⁸⁰. La dispersión de los cuadros del movimiento, su distribución en distintos países árabes y otros según su pertenencia organizacional y sus afinidades y sobre todo según sus posibilidades muy limitadas fueron una realidad. La implicación anterior de Siria en Líbano y el acercamiento jordano-palestino deseado

⁷⁷⁸ A partir de aquí empieza una larga serie de visitas de los oficiales argelinos y otros árabes en vista de mediar y poner fin a la violencia que sacude el Oriente Próximo. Argelia por sus compromisos con Siria no reaccionará enseguida a parte de los llamamientos, pero se dará cuenta al poco tiempo de las atrocidades de las tropas sirias cuando éstas bloquean el suministro de armas a los palestinos.

⁷⁷⁹ Para más detalles Pierre Bayle, "La Revanche de Sartaoui", *L'Afrique et l'Asie Modernes*, n° 138, CHEAM, Paris, 1983, p. 74.

⁷⁸⁰ Camille Mansour, "Le mouvement Palestinien après la 18^o session de CNP", *Revue d'Études Palestiniennes*, n° 25, 1987, p. 3.

por los Estados Unidos no ha hecho más que encender la mecha entre la OLP y disidentes pro-sirios. Sin embargo, la actitud de los palestinos de Cisjordania y de Gaza y todos los palestinos en otras partes del mundo árabe demuestra que la OLP no es sólo un aparato político con sus deficiencias, sino una expresión política propia del pueblo palestino con sus distintas facciones. Con los palestinos del Líbano, los del interior de los territorios ocupados habrán constituido el apoyo más fuerte para la OLP.

Junto a las inspiraciones unitarias de la base palestina, casi todos los elementos de la realidad “objetiva”⁷⁸¹ descrita anteriormente parecían en contra de la unidad y la coherencia del movimiento palestino. Hay que recordar el hecho de la dispersión de los cuadros en los diferentes países y su sujeción (incluso sus familias) a controles policiales y a las presiones contradictorias e intereses de los gobiernos de acogida. Éstos buscan a convertir tal organización o la OLP entera en un instrumento de su política interior o una extensión cómoda de su política exterior.

Las masacres de Sabra y Chatila suponen un giro importante en la opinión pública internacional. Obra de los falangistas libaneses aliados de las fuerzas israelíes que no se movilizaron a pesar de su cercanía a las zonas de la atrocidad, este grave acontecimiento abre, como apuntaría Nadia Benjelloun-Ollivier, una crisis moral sin precedente dentro de la propia sociedad de Israel⁷⁸².

Las matanzas de Sabra y Chatila, si bien conmueven a los países árabes, les dejan indiferentes en el plan de acción. Así, la sociedad árabe parece inamovible, mientras la máquina de la potencia militar israelí funcionaba a pleno ritmo, después de haber neutralizado a Egipto, se dirige al Líbano, se añade la angustia de la guerra irano-iraquí que pesa

⁷⁸¹ Citado por Mansour, art.cit, p. 7.

⁷⁸² Nadia Benjelloun-Ollivier, *La Palestine: un enjeu des stratégies; un destin*, Presse de la Fondation Nationale des Sciences Politiques, Paris, 1984, p. 169.

sobre todos los países de la Península Arábiga. El espectro del fundamentalismo religioso chiíta y sus ejércitos que empezaron a penetrar en el territorio iraquí es un factor paralizador potente. A esto, se añade una coyuntura petrolera particularmente virulenta y un declive de la Bolsa bastante notable sobre todo en Kuwait. El resultado, como diría Corm, de desórdenes y especulaciones de una fortuna petrolera mal asumida⁷⁸³. En cuanto a los países del llamado Frente de Firmeza, la desbandada es total. El ejército sirio luchó sólo ahí durante cierto tiempo. Libia se interesa en desempeñar el papel de una potencia africana y la OUA fracasa lamentablemente en celebrar una cumbre. En cuanto a Argelia, se ahoga en las tinieblas de un régimen que no llega a reencontrar su personalidad, entre el legado de la reputación de su política pionera y el surgimiento de crisis internas y externas no muy lejos de sus fronteras con Marruecos, que desvían la atención de los responsables argelinos.

Evoquemos a continuación el efecto de la debilidad del sistema árabe ya descrita antes frente al hecho de las disidencias que ponen de manifiesto en la guerra Irano-iraquí y el miedo al activismo iraní. Esta debilidad es a su vez el origen de las condiciones estratégicas regionales que no apremian en absoluto a Israel y su gran aliado norteamericano a cambiar de política. El panorama general ofrece una imagen de OLP dispersa, susceptible de ser sujeta interiormente a los alegatos divergentes sobre la mejor estrategia posible, sin que esto afecte al reconocimiento de Israel o de Estados Unidos como su enemigo o antagonista “legítimo”. Con estos datos globalmente negativos que han durado unos cinco años; hasta la celebración de la 18ª sesión del Consejo Nacional Palestino en Argel que cambió muchas cosas, entre ellas el desmoronamiento irreversible que ha conocido la OLP⁷⁸⁴.

⁷⁸³ Corm, *op.cit.*, p. 231.

⁷⁸⁴ Las declaraciones políticas que emanaron de los responsables israelíes, estadounidenses incluso árabes, los análisis publicados en la prensa o revistas especializadas llegaron a enterrar en varias ocasiones a la OLP durante los cinco años que

9.2. La cuestión palestina después de los Acuerdos de Camp David

La percepción del mundo árabe con respecto al Estado de Israel era de un “Estado ajeno, artificial, impuesto y mantenido por las potencias”⁷⁸⁵, que amenazaba a la nación árabe y que había sido el elemento que fraccionó al mundo árabe en clanes, provocando que Palestina fuera ahora otro eslabón negativo en el camino de lucha a la independencia. Esta visión prevalecía entre 1956 y 1967 cuando Egipto consideró la agresión sobre el canal de Suez un duro y profundo golpe a su papel árabe. Sin embargo, esta visión empezó a desaparecer gradualmente por el crecimiento del estatismo, por la división de los Estados involucrados después de la guerra de Octubre de 1973 y los acuerdos de Camp David además de las divergencias permanentes en el trío jordano-palestino-sirio.

Como hemos señalado anteriormente, muchos de los nacionalistas árabes, entre ellos los palestinos, habían abrazado la idea de estatismo. Así, el sistema árabe se dividió en su totalidad en unos espacios locales predominado por consideraciones regionales como sucedía con la guerra del Sáhara Occidental, las inspiraciones del presidente libio Qadafi, el problema de Etiopía-Sudán y la guerra del Golfo. En este contexto los conflictos, sobre todo la guerra del Golfo, han encubierto “la centralidad” del conflicto árabe-israelí. Esta centralidad, debido a las actuaciones árabes (incluso las políticas palestinas mismas) se ha convertido, en algún modo, en un discurso ideológico sin sentido, por no hablar de unos gobiernos prácticamente *pasivos* mientras que el conflicto salía activo en la escena mundial. Sin embargo, si la visión nacionalista del conflicto sobre

siguieron su expulsión del Líbano. Algunos observadores exageraban la resurrección de la OLP después de declarar precipitadamente su muerte durante la sesión del Consejo Nacional Palestino en Argel en 1986, llamado consejo de la reconciliación. En realidad, es que no ha habido ni muerte ni resurrección, como diría Camille Mansour, sino altibajos todos relativos unos a otros bien que sean significativos en lo que concierne las condiciones de post-Beirut. Mansour, art.cit, p. 7.

⁷⁸⁵ Gran Bretaña y más tarde Estados Unidos. Se consideraba a Israel como la “fuente de todos los malos del mundo árabe”.

palestina es que se había estancado, es debido esencialmente al debilitamiento de la ideología panarabista. Por ello, apareció una alternativa que es el aflojamiento de las fronteras entre los árabes y sus vecinos.

En cuanto a la posición de Egipto en el estallido de la guerra Iraq-Irán, decir que esta nueva crisis en la región fue un soplo de aire nuevo para El Cairo⁷⁸⁶ siempre que la amenaza iraní perdurara. Así que el desenlace de la guerra y la transformación de Iraq desde un Estado atacante a un Estado defensor durante el año 1982 y la amenaza de la expansión de la revolución sobre los Estados del Golfo, es el núcleo que facilitó el restablecimiento de las relaciones árabes con Egipto a pesar de Camp David. El hecho cierto, es que a partir de los años 80, la idea del nacionalismo o del "arabismo" se deterioró por el incremento del -ya mencionado- estatalismo de la división de los sistemas implicados después de la guerra de Octubre 1973, de los acuerdos de Camp David y de los conflictos permanentes interárabes. El declive de la ideología nacionalista lleva aparejado el éxito de la alternativa que es centrarse en la visión geográfica externa, hecho que proporcionó la intromisión de Israel⁷⁸⁷ en la red de las relaciones interárabes y la imposibilidad de plantear el problema palestino como una cuestión nacionalista. El conflicto se va a relacionar, pues, con el equilibrio de poderes regional. La dimensión geográfica será la causa y la justificación de la indiferencia hasta el punto de una negligencia como en el caso de Marruecos, países del Golfo y Sudán⁷⁸⁸.

⁷⁸⁶ No olvidemos que Egipto está aislada del mundo árabe y que la mayoría de los países árabes tenían las relaciones rotas con El Cairo.

⁷⁸⁷ Incluso Argelia se verá afectada por su problema con Marruecos e intenta involucrar a los países árabes a su lado alegando la implicación de Israel en el conflicto por su cooperación en seguridad con el monarca marroquí Hassan II. Se ha comentado que Argelia detuvo a agentes de servicio secreto israelíes (Mossad) en la frontera con Marruecos

⁷⁸⁸ Ghassan Salama, "Mustaqbal al `alaqāt al `arabia al `arabia", *Al-Mustaqbal al-Arabí*, n° 115,

La otra lectura internacional del conflicto es que puede que Israel se iniciase como un proyecto de colonización judía. Sin embargo, esta característica decayó gradualmente para ser en su lugar un instrumento de dominación norteamericana en la región⁷⁸⁹.

Una de las lecturas que se hace sobre el conflicto es que refleja una imagen local del conflicto entre Este y Oeste, entre el imperialismo y el liberalismo. Esta lectura concepción parcial del conflicto. Por consiguiente se puede evaluar positiva o negativamente. Lo más importante en esto es que la Unión Soviética no tiene una gran influencia en la zona, y las guerras sucesivas en la región es la mejor prueba de esta pasividad. En cuanto al nacionalismo, desplomado por la debilidad del panarabismo, ponía de manifiesto los errores cometidos por la OLP tanto en los análisis como en las prácticas, como cualquier otro sistema que sufre un simple aflojamiento de la visión nacional palestina. Ésta era la visión apoyada por algunos actores en el mundo árabe.

El largo asedio de los campos palestinos en Líbano durante el invierno y la movilización renovada de las poblaciones de Gaza y Cisjordania, son factores que aceleraron un movimiento algo lento que, desde Praga a Moscú, desde Argel a Trípoli, marcó la evolución del diálogo entre los palestinos. Finalmente, después de interminables negociaciones⁷⁹⁰, las principales facciones de la resistencia se reunieron juntos una vez más al histórico 18º Consejo Nacional Palestino que abrió el 20 de abril de 1987 para marcar un giro sin precedente en la unificación de los diferentes grupos palestinos bajo mismo paraguas de *Fath* a su cabeza

[“El Futuro de las relaciones interárabes”, *El Futuro Árabe*, nº 115], Centro de los Estudios de la Unidad Árabe, 1988.

⁷⁸⁹ Desde una perspectiva puramente árabe en la región: pueblos como gobiernos.

⁷⁹⁰ Hubo negociaciones intensas en 1984 con la mediación argelina y sur-yemenita que duró seis meses, se llegó a firmar un acuerdo entre *Fath* y la Alianza Democrática que reagrupa a las facciones: DFLP, PFLP, PCP y PLF, y otras que llegaron a celebrar el 17º CNP. Sin embargo, el “veto” sirio, las tensiones dentro de la Alianza Democrática, las distintas interpretaciones del texto establecido, todo esto combinado una vez más para posponer la celebración del CNP.

Yasser Arafat. Sin embargo, este mismo año va a marcar otro giro sin precedente que afectará no sólo al conflicto israelo-palestino sino a la región y a la escena internacional.

9.2.1. Los orígenes de la Intifada y sus impactos regional e internacional

El “problema palestino” siempre constituyó un “factor vibrante”⁷⁹¹ en la política interna de los Estados árabes. Si lo fue en gran medida para los países limítrofes, también tuvo una importancia en la política interna del conjunto de países árabes.

Si hay una parte perjudicada por los Acuerdos de Camp David y la división que irrumpe en el mundo árabe, es la parte palestina y en concreto la OLP. Expatriada en varios países dejándose atrás los territorios, la población se retira al Líbano: la última esperanza de la resistencia para actuar. Sin embargo, a pesar de esta nueva situación, existe la necesidad de deshacer las corrientes divisorias que trabajan bajo tutela de algunos gobiernos árabes. Los conflictos que sacuden el mundo árabe, se reflejan y repercuten en el seno de la organización palestina.

Cuando Israel creía que ya había puesto definitivamente su ley a los palestinos, el 9 de diciembre de 1987 un incidente ocurrido en Gaza dio la señal del estallido de la Intifada o la guerra de las piedras. Los pronósticos afirmaban que se iban a calmar en unos días⁷⁹².

La Intifada es antes de todo la revuelta de la juventud palestina dado que el 60 % de los habitantes en 1987 de los territorios ocupados son jóvenes y que casi todos nacieron o crecieron bajo la ocupación israelí. Viviendo en campos de refugiados, engañados, humillados, excluidos de

⁷⁹¹ Helena Cobban, *La Organización para la Liberación Palestina: pueblo, poder y política*, FCE, México, 1989, (1º edición inglesa 1984), pp. 411-412.

⁷⁹² Aseguraba el general Dan Shomron, jefe de Estado Mayor del Ejército israelí. Citado por Kapeliouk, *op.cit.*, p. 229.

la vida cotidiana de Palestina tienen sólo un deseo: deshacerse de la ocupación israelí y vivir con toda libertad en un Estado palestino árabe independiente. Por otra parte, la Intifada acentuó la credibilidad de la OLP tras el repliegue que ha conocido la organización palestina en la Cumbre de Ammán, y con el estallido de la guerra Iraq-Irán que acaparó toda la atención de los dirigentes árabes. Consecuentemente, la sublevación de los palestinos desplazó el centro de gravedad de la acción nacional palestina hacia su espacio natural, es decir sobre la tierra de Palestina. Ello llevó a liberar en una gran medida la acción nacional palestina de las presiones y coerciones que pesaban sobre ella fuera de Palestina.

Enumerando los hechos, es esta Intifada la que permitió que el Rey Hussein de Jordania rompiera todo vínculo con Cisjordania. Es esta sublevación la que abrió la vía a la reunión del Consejo Nacional Palestino en Argel y la que permitió la proclamación de la independencia del Estado palestino. Además, gracias a la Intifada se desafió el rechazo de otorgar un visado a Yasser Arafat para entrar en Estados Unidos en el pleno de las Naciones Unidas, en la que condenó la decisión, considerada al menos por los países árabes, discriminatoria de Estados Unidos con una mayoría aplastante. Sin embargo, Yasser Arafat no pudo expresarse en Nueva York, lo hizo en la Asamblea General que fue celebrada en Ginebra. Se acudió a la votación para ser trasladado ahí donde el líder palestino lanzó su mensaje de paz, de confianza y de esperanza.

Cabe señalar que a las causas profundas de la Intifada que deben buscarse en la política seguida en los territorios ocupados desde 1967, se añaden causas locales e internacionales al mismo tiempo:

- Falta de ideas innovadoras o de política audaz. Los dirigentes israelíes se contentaban en mantener el *statu quo*, lo cual se hizo rápidamente insoportable para la nueva generación palestina⁷⁹³.

- La nueva generación palestina, nacida después de 1967, no tiene mucho que perder, el futuro parece oscuro ya que la migración hacia el Golfo ya no funciona. Desde el contra-choque petrolero en 1982 y sobre todo a partir de 1985 el Golfo árabe ha dejado de ofrecer trabajo para los jóvenes palestinos. La carencia de trabajo, y miles de ellos en el Golfo piensan en el retorno a su país. El lado israelí no está dispuesto a reducir el peso de desempleados en los territorios ocupados, *los jóvenes prefieren la lucha porque contrariamente a sus padres no tienen miedo*⁷⁹⁴.

- La Cumbre árabe de Ammán en noviembre de 1987 se dedicó esencialmente en la guerra del Golfo. A partir de esta cumbre, la cuestión palestina pierde su centralidad en las preocupaciones de los jefes de estado árabes. Los jóvenes árabes se sienten traicionados y deciden contar con ellos mismos para su causa.

- Las dos superpotencias ignoraron ampliamente la cuestión palestina sin que hubiera una solución urgente para el conflicto. Estos motivos, no sólo suscitaron el rencor palestino sino, y de manera muy especial, confirmaban y reforzaban el sentimiento que su destino dependiera, ante todo, de ellos mismos.

Entre los múltiples detonantes de la Intifada, estuvo la cumbre árabe celebrada en Ammán en noviembre de 1987 y que rigió sus debates sobre la guerra del Golfo. Una vez lanzada la Intifada, los dirigentes árabes no tardan en mandar mensajes y cartas de simpatía y de apreciación del coraje de la nueva generación de la Intifada. Sin embargo,

⁷⁹³ La inexistencia de una acción en común de la OLP y la ineficacia del Plan de Fez.

⁷⁹⁴ Al menos es lo que piensa el profesor Bishara Khader, *De l'Intifada (9 décembre 1987) à la proclamation de l'Etat palestinien (15 novembre 1988)*, Les Cahiers du Monde Arabe, 1989, p. 5.

estos mensajes no reflejan su interior sabiendo que ahora los palestinos se han convertido en los dueños de sus actos y no en objeto de los actores. El mayor miedo que se les presenta a los dirigentes árabes es que esta Intifada va a ser objeto de motín y sublevación incontrolables en sus propios países. Esto impulsó a Mubarak a proponer una tregua de seis meses entre los lanzadores de piedras y el ejército israelí, y que la policía en ciertos países árabes no vacilase en controlar las manifestaciones espontáneas de solidaridad.

En estas condiciones, habrá que esperar más de un mes y medio después del estallido de la revuelta para que se reúna la sesión extraordinaria del Consejo de ministros de la Liga Árabe en Túnez los días 23 y 24 de enero de 1988. El comunicado final adoptado propone la urgencia de reunir una conferencia internacional para solucionar la crisis de Oriente Próximo. El Consejo de ministros nombró a un comité de 7 miembros: la OLP, Argelia, Iraq, Jordania, Siria, Túnez y el Secretario General de la Liga Árabe, con el fin de emprender una serie de contactos con las organizaciones comunitarias e internacionales y sensibilizarlas sobre el proyecto de la conferencia internacional. Este comité expuso los resultados de sus contactos en un informe presentado a la sesión ordinaria del Consejo de la Liga Árabe en Túnez el 10 de abril de 1988. Señala que la Comunidad europea, los Estados miembros de las Naciones Unidas en general y los miembros del Consejo de Seguridad en particular, a excepción de Estados Unidos, se han mostrado unánimes en reconocer el derecho a la autodeterminación del pueblo palestino y la necesidad de realizar una conferencia internacional para la paz en Oriente Próximo. La insistencia árabe para la convocatoria de una conferencia internacional se reiteró con fuerza durante la Cumbre árabe de Argel⁷⁹⁵. En esta reunión, los 21 países de la Liga Árabe se comprometen en aportar el total apoyo financiero, político y moral a la sublevación y afirmó el papel de la OLP

⁷⁹⁵ Celebrada del 7 al 10 de junio de 1988.

como único representante legítimo del pueblo palestino que el derecho de este último a la autodeterminación y a contar con un Estado independiente sobre su suelo nacional.

Lo que la evolución de los acontecimientos ha revelado de manera más evidente en la escena árabe, desde el punto de vista árabe, es el aumento de la solidaridad popular, el regreso del entusiasmo nacionalista árabe y el retorno del fervor patriótico⁷⁹⁶. De tal modo que esto provocó la inquietud de todos tanto amigos como enemigos. En este ambiente, la cumbre celebrada en Argel en junio de 1988 consideró razonablemente el impacto de la sublevación tanto en el plano árabe como en el plano israelí e internacional. Sus repercusiones sorprendieron a los que pensaban que la causa estaba muerta. A partir de entonces, había que hacer hincapié sobre ciertos nuevos datos y los varios cambios intervenidos por la Intifada que han acarreado unos equilibrios establecidos y concepciones que creíamos inquebrantables.

El entusiasmo regresó, un poco antes, con un fulgurante regreso de la Unión Soviética, casi como en los tiempos de años 60. En el principio del año 1987, las revelaciones del escándalo del *Irangate* hicieron resurgir a la URSS en el Próximo Oriente. Michael Gorbachev, se activa dinámicamente después del largo inactivismo de su predecesor Leonid Brejnev. De todos modos, todos los observadores apreciaron el papel soviético en la reunificación palestina. Se percibió a través del gran despliegue de la diplomacia soviética en el Oriente Próximo, como lo apunta Alain Gresh, con el fin de acabar con la exclusión de la URSS de la región desde los acuerdos de Camp David⁷⁹⁷. De repente, la URSS está en todas partes. La cantidad de los comunicados⁷⁹⁸ y las propuestas de paz es

⁷⁹⁶ Salah al-Din Hafez, *El Ahrām*, 01/06/1988.

⁷⁹⁷ Alain Gresh, *The PLO the struggle within: towards an independent Palestinian state*, Zed Books, 1988, p. 243.

⁷⁹⁸ Los responsables argelinos y soviéticos compartieron muchos comunicados sobre la cuestión palestina y el conflicto árabe-israelí en el marco de las iniciativas de planes de paz lanzadas por ambas partes.

un ejemplo tangible en este sentido. Primero, hace irrupción en Argel participando en la famosa reunión del Consejo Nacional Palestino en abril de 1987, durante la cual Yasser Arafat se reconcilia con Georges Habache y Nayef Hawatmé. El presidente Assad de Siria, dándose cuenta de su nefasta política con la cual perdió su carta Palestina, se rinde a Moscú para evitar su aislamiento.

Mientras tanto, la diplomacia estadounidense se moviliza con eficacia contra el peligro iraní. Se enfrenta al nuevo desafío que supone la “guerra de piedras”. Frente a la inercia de la clase política israelí y al incremento de una violencia en que, sin duda, los árabes desarmados aparecen como víctimas inocentes, los Estados Unidos se esfuerzan a través de una serie de encuentros del Secretario de Estado Georges Shultz, incitar a que los árabes e israelíes a que entablen un diálogo de la paz. Sin embargo, los regímenes árabes veían con mal ojo la revuelta de piedras y sus efectos en la opinión pública interna. De hecho, mientras Georges Shultz hacía su gira por Ammán, Damasco, El Cairo y Tel Aviv, Argelia propondría que se preparase una cumbre extraordinaria de la Liga Árabe para “apoyar”⁷⁹⁹ la sublevación palestina.

La lección de la Intifada es que en este periodo difícil en el mundo árabe, la moderación nunca ha sido ni tan dura y furiosa ni tan eficaz como a través de la piedra de la sublevación. Símbolo a la vez de la fuerza y de la debilidad, desafía a un aparato militar que ha minado profundamente la historia árabe contemporánea, haciendo caer gobiernos y que está siempre dispuesta para el sabotaje. Sin embargo, la piedra alcanzó este aparato. La lección política que las piedras palestinas estaban dando, llegó a todo el mundo. La *unidad nacional* consiguió trazar *una línea*

⁷⁹⁹ Corm, *op.cit.*, p. 259.

*roja*⁸⁰⁰ en Argel tanto para los moderados como para los extremistas, deteniéndose ante esta línea porque, de todos modos no hay más remedio.

En esta situación, que parece fuera de control, se solicitó celebrar una cumbre urgente para estudiar la posibilidad de apaciguar el sufrimiento de los palestinos que hasta este momento se sentían excluidos más de las agendas de la política en el mundo árabe, que por la coyuntura internacional. De hecho, la declaración unilateral del Estado palestino en Argel aparece como una iniciativa para aportar un apoyo moral a la población palestina en los territorios ocupados.

9.3. La proclamación del Estado palestino en Argelia

Tomando como hilo conductor la histórica intervención de Arafat en la ONU, su *acogida triunfal*⁸⁰¹ en la Asamblea General expuso la falta de poderes efectivos de ésta. Dichos poderes residen en el Consejo de Seguridad controlado por el derecho de veto de los Estados Unidos en contra de cualquier tentativa semejante a la de Arafat. Si la OLP fue recibida en las Naciones Unidas, porque estaría reconocida por lo jefes de Estado árabes reunidos en la Cumbre de Rabat como el único representante legítimo del pueblo palestino. Sin embargo, sigue sin poseer un kilómetro cuadrado de territorio palestino. La OLP se convierte en miembro de pleno derecho de la Liga Árabe sólo en septiembre de 1976, dos años después de la Cumbre de Rabat. Hasta esta fecha fue sólo un observador en el seno del organismo árabe.

⁸⁰⁰ Término utilizado por el periodista Abdal Wahab Badrkhan, "El desafío de la moderación", *Al-Hayat*, 15/11/1988. Citado en *Revue d'Études Palestiniennes*, n° 30, Paris, 1988, pp. 250-254.

⁸⁰¹ Corm, *op.cit.*, p. 146.

La idea de formar un gobierno en el exilio al estilo de GPRA argelino, fue planteada mucho tiempo antes. Egipto, Argelia, URSS y otros más presionaron a Arafat para forjarlo. Pensaron que este planteamiento “hubiera cambiado la situación en el principio de esta coyuntura excepcional”⁸⁰². Es decir, que tal gobierno habría sido reconocido, entonces, por todo el Tercer Mundo, por el bloque socialista y por parte, aunque minúscula, de países occidentales. Un planteamiento que comparte Nadia Benjelloun-Ollivier, cuando conceptúa que “la existencia de un movimiento de liberación nacional a los ojos del mundo y su desarrollo, necesita una estructura, un marco decisionario bien definido”. También para adquirir una legitimidad en el seno de la población autóctona, un peso frente al adversario como frente a los aliados, y una notoriedad internacional, tiene que manar, según Benjelloun, de “una unidad entre estos movimientos, sin la cual el proceso decisionario quedaría problemático”⁸⁰³. Sin embargo, la reorientación de la resistencia palestina en el ámbito político se enfrenta a sus problemas internos, reflejo de los problemas del mundo árabe, lo que lleva a un faccionalismo devastador entre los diferentes grupos palestinos bajo diferentes tutelas árabes.

Hay que tener muy en cuenta que además de la aflicción que vive esta región, la OLP sufre en su propia carne aflicciones y desgarros, por efecto de la totalidad de la sociedad árabe. Arafat lo veía demasiado arriesgado, porque llevaría a derramar la sangre de los palestinos entre sí. Habría que esperar la Intifada y sus efectos inesperados para llegar a plasmar la idea de un Estado palestino. Eso sí, de manera unilateral cuando Argelia se empeñó en reunir a las facciones disidentes palestinas y unificar la palabra de la lucha bajo el *Fath*. Se aseguró la discreción y se garantizó la no-intromisión de cualquier parte.

⁸⁰² Ibidem.

⁸⁰³ Benjelloun-Ollivier, *La Palestine...op.cit.*, p. 210.

Por fin llega el gran día en Argel. A excepción de la Saquia y del Frente Popular de Liberación Palestina-Comité General (FPLP-CG) de Ahmad Jibril, todas las organizaciones miembros de la OLP están presentes bajo la cúpula de la sala de conferencias. Habache, el viejo irreductible, afirma que la unidad de la OLP no será cuestionada por lo que a él respeta: *“No haré este regalo a Israel ni a los reaccionarios árabes. Que no lo sueñen”*⁸⁰⁴. A través de este Consejo Nacional Palestino, la OLP consigue una victoria sobre sí misma: el programa político será adoptado por mayoría, y no como de costumbre por un consenso unánime. Esto permite a Habache, adversario de la resolución 242, la posibilidad de votar no sin dar un portazo: *“Voto en contra pero no me iré”*⁸⁰⁵.

El Estado de Palestina nace en la noche del 14 al 15 de noviembre, en medio de tal fiebre que los delegados se olvidan de anotar la hora exacta. Después, se distribuyen copias del texto de la declaración de independencia. Según la redactora jefe del diario *Al-fajr* (amanecer) de Jerusalén-Este que asistió al evento, la declaración supone un empujón simbólico a la sublevación:

*“ahora ya tengo una identidad propia. Ya no soy jordana; ya no soy residente de un territorio con un estatuto impreciso. Ya no nos llamamos la Cisjordania, sino la Palestina ocupada”*⁸⁰⁶.

El principio de la no injerencia del gobierno argelino hace de él un socio muy apreciado por los palestinos, enfrentados casi en todas partes con los países árabes por sus tentativas de manipulación, de recuperación o de interferir en sus asuntos. Argel intentó interceder con Siria en 1988 para obtener el levantamiento del asedio en los campos palestinos, y lograr que los observadores que supervisaron la evacuación del campo de Borj Brajneh en Beirut fueran argelinos. Más allá de las relaciones con las

⁸⁰⁴ Favret, *op.cit.*, p. 277.

⁸⁰⁵ Ibidem.

⁸⁰⁶ Ibid., p. 278.

diferentes facciones, todas las partes consideran a Argelia como un auténtico aliado de la causa y de los intereses del pueblo palestino por las tentativas de mediación argelina en la guerra de campos enviando delegaciones de alto rango como la que fue enviada el 4 de junio de 1986 con el responsable del FLN S.Zouaten, y la presencia del propio ministro de Asuntos Exteriores Ahmed Taleb Ibrahimi⁸⁰⁷.

Arafat ha librado una verdadera batalla para sacar a su pueblo de la destrucción en tres grandes frentes:

El primer frente: *“Fijar la identidad del pueblo palestino”*. Esta es su gran consigna en los años sesenta. En aquellos años, la creencia era que la lucha armada era el único amparo y vía para lograr este objetivo.

El segundo frente: *“Preservar la autonomía de decisión del pueblo palestino”*. Ésta es la prioridad de la OLP durante los años setenta y ochenta. Tras la masacre del septiembre negro y las tentativas de controlar la organización por parte de algunos regímenes árabes como Egipto y Siria. Así que Arafat se da cuenta que existe otro frente de lucha que no es menos temible que el de Israel, se trata del campo árabe. Sólo en 1989, Siria y Libia acabarán por inclinarse ante la determinación del jefe de la OLP en la cumbre árabe celebrada en Casablanca.

El tercer frente: *“Asegurar el reconocimiento internacional de los derechos del pueblo palestino”*. Esto es el resultante de los dos frentes de batalla librado anteriormente cuando la OLP consiguió imponerse como el *“único representante legítimo del pueblo palestino”*. La base de esto fue el discurso de Arafat en la ONU en 1974. Paralelamente a esto, 92 países reconocieron al Estado de Palestina al principio de 1990⁸⁰⁸ y entablan relaciones diplomáticas con él. En 1989, las oficinas de la OLP en París y Tokio son elevadas al rango de delegación general de Palestina.

⁸⁰⁷ Del 26 al 29 de junio de 1986.

⁸⁰⁸ Datos recogidos por Favret, *op.cit.*, p. 294.

Ningún dirigente israelí discute hoy los logros de Arafat y de la OLP aunque le reprochen algunas decisiones políticas erróneas. Ningún Primer ministro se atrevería a repetir la famosa frase de Golda Meir: “*Los palestinos no existen*”. Los jefes de Estado Mayor y los oficiales encargados de la represión de la Intifada han reconocido que no hay solución posible sin la OLP.

Aunque el reconocimiento del Estado de Palestina fue unilateral, sin embargo, hubo países que lo hicieron. La revista *Intifada*⁸⁰⁹ que la publica la Secretaría General de la Liga Árabe, hace constar que la OLP emitió en diciembre de 1989 una lista *oficial* de países que reconocieron el Estado palestino:

Países árabes	Argelia, Bahrein, Yibuti, Egipto, Iraq, Jordania, Kuwait, Líbano, Libia, Mauritania, Marruecos, Yemen del Norte, Omán, Qatar, Arabia Saudí, Somalia, Yemen del Sur, Sudán, Túnez, Emiratos Árabes Unidos, Siria.
Países africanos	Angola, Benin, Botswana, Burkina Faso, Burundi, Camerún, República de África Central, Chad, Congo, Etiopía, Gabón, Gambia, Gana, Guinea, Guinea Bissau, Islas de Cabo Verde, Islas de Mauricio, Madagascar, Malí, Mozambique, Níger, Nigeria, Ruanda, Senegal, Seychelles, Sao, Sierra Leona, Tanzania, Togo, Uganda, Zaire, Zambia, Zimbabwe.
Países asiáticos	Afganistán, Bangladech, Botswana, Brunei, India, Indonesia, Irán, Malasia, Islas Maldivas, Nepal, Pakistán, Filipinas, Sri Lanka, Turquía, Camboya, China, Mongolia, Corea del Norte, Vietnam.
Países europeos	Albania, Rusia, Bulgaria, Checoslovaquia, Alemania del Este, Austria, Hungría, Polonia, Rumania, URSS,

⁸⁰⁹ *Intifada*, n° 7, 1989, Túnez, pp. 58.59, véase también Adnan Asayid Hussein, *Intifada wa taqrir al masir*, [La Intifada y la autodeterminación], Beirut, 1992, pp. 204-205.

	Ukrania, Yugoslavia, Chipre, Malta.
Países americanos	Cuba

Aunque la declaración del Estado palestino no tuvo efecto tangible en la escena regional ni en la internacional, este paso no se podía llevarlo a cabo si no se contara con un número de votos de países favorables a esto como lo ilustra la tabla anterior. La repercusión de todo esto, de modo directo o no, es la decisión norteamericana de abrir diálogo con la OLP en diciembre de 1988⁸¹⁰ después de la vuelta al Oriente Próximo llevado a cabo por el Secretario del Estado Shultz. Esto abrirá un largo camino de negociaciones con el ya reconocido interlocutor del pueblo palestino, la OLP.

⁸¹⁰ Awwad, "Les Etats Unis et le conflit israélo-arabe", *L'Afrique et l'Asie Modernes*, n° 160, Paris, 1989, p. 20

Capítulo 10: La cuestión palestina vista por *El Moudjahid* órgano oficial del FLN

El panarabismo percibido por los dirigentes argelinos junto a las causas árabes se considera uno de los compromisos nacionales del gobierno argelino. Por otro lado, su iniciativa adoptada a favor de las regiones del Tercer Mundo en el marco de solidaridad con los países que han conocido el colonialismo, influye de manera constante tanto en su política interna como en su política exterior. Según la perspectiva argelina, Vietnam del sur, Rodesia, Yemen del sur, las colonias portuguesas en África y Palestina son regiones donde una población indígena oprimida luchaba para conseguir liberarse de la dominación anglo-sajona, portuguesa o sionista. En este contexto, hay que agotar todos los medios disponibles para plasmar los ideales de liberación en el terreno. Terrenos como la diplomacia y los medios de comunicación constituyen un campo idóneo por ello. Esto tiene que reflejarse en la línea dialéctica de los medios de comunicación que los que dispone cada país.

Además de que los medios de comunicación gozan de un gran papel en la vida diaria de cada pueblo en el mundo, paralelamente, estos medios se relacionan estrechamente con la línea de los actores políticos y gobiernos debido a su importancia política en el mundo árabe y en Argelia en particular. De hecho, se considera -a medio y largo plazo- que la adquisición y la distribución de las noticias es una función vital en la sociedad, en tanto que transmisores de temas políticos que pueden producir rápidamente un impacto sobre un gran número de ciudadanos. Esto funciona y sirve para la toma de conciencia de un pueblo bajo ocupación, ha sido el caso del diario *El Moudjahid* durante la guerra de liberación argelina.

De igual manera, las causas del Tercer Mundo con este impacto hubiera tenido el mismo interés en la medida en que rigiera la ideología llamada *anti-imperialista*. Se creía que la guerra de Vietnam recibía un tratamiento extenso en la prensa argelina y en las declaraciones de la política exterior de los oficiales del gobierno. Los informes de prensa reflejan la convicción argelina de que en esa guerra de liberación se libraba su propia guerra. Casi el 10 % de las columnas del diario nacional *El Moudjahid* se dedicaron a la guerra del Vietnam, más que ninguna otra información internacional. Se observa que esta guerra fuera la lucha más activa del Tercer Mundo antes de mayo-junio de 1967 para Argelia. A partir de este año, se dedicaría todas las atenciones a la guerra israelo-árabe. El profesor Augustus Richard Norton⁸¹¹ en su libro sobre las relaciones de la OLP con el mundo árabe cita detalladamente las relaciones de la OLP con todos los países árabes a excepción de Argelia que viene una vez en su introducción en la cual dice:

“Al echar una ojeada rápida sobre los más importantes diarios del mundo, nos revela que la OLP logró una gran cobertura de reportajes más que la mayoría de los Estados del Medio Oriente, incluso más allá de los Estados occidentales. Sin embargo, esta observación llegó a asociarse con una serie impresionante de enemigos y detractores, particularmente Israel y, en un momento u en otro, la mayoría de los Estados árabes, con la notable excepción de su determinante partidario: Argelia”⁸¹².

Como se ha dicho anteriormente, la cuestión palestina suscitó una gran afinidad por parte del gobierno y del pueblo argelinos, así que se consagró la mayor atención e interés a la situación medio-oriental en todos los ámbitos. La prensa ha sido un intermediario entre la posición y decisiones del gobierno y la población argelina. Se comunica a través de *El*

⁸¹¹ Profesor en el Departamento de Relaciones Internacionales y Antropología de la universidad de Boston, director del programa: *Civil Society in the Middle East* de la universidad de Nueva York.

⁸¹² Norton, *Civil Society in the Middle East*, vol 1, Hardcover, 1995, p. 1.

Moudjahid. Este diario no es cualquiera, tampoco es excepcional por su calidad o su planteamiento, sino lo es por su ideología y su relación con el gobierno, y que desde su aparición durante la guerra de liberación, los columnistas eran los líderes revolucionarios del FLN, y seguían siéndolo hasta finales de los 80.

El Moudjahid de la post-independencia continuó teniendo el mismo tono revolucionario al que se acostumbraba leer antes de 1962. Sin embargo, se endureció el lenguaje a medida que se consolidaba ideológicamente el nuevo gobierno argelino. Así que las guerras de 1967 y de 1973 conocieron unas coberturas repletas de nociones *revolucionarias* a semejanza de lo que Argelia conoció justo antes y después de 1962. Los formulismos anti-imperialistas típicos del FLN, la prensa los resucitó intensamente durante estas guerras, especialmente la de Junio de 1967.

Asimismo, se estima en el entorno gubernamental que la prensa escrita desempeña un papel “revolucionario”, por lo tanto, la unificación de la prensa ⁸¹³ siendo el corolario del principio de la “unidad revolucionaria” es un instrumento indispensable para la concretización del socialismo en un país donde los estigmas del colonialismo, y en particular, del sub-desarrollo son fenómenos con raíces profundas en la realidad socio-política argelina. En este contexto, empezó a predominar una cierta concepción del papel que hay que otorgar a la prensa escrita en el país: “*El objetivo de la información en un país socialista, no consiste en comercializar las noticias, sino en educar, explicar, organizar y orientar para movilizar mejor las masas*”⁸¹⁴.

La concepción del presidente Boumedién sobre la tarea de un *periodista* no ha cambiado mucho después de su muerte. Efectivamente, el *periodista* no es sólo un mero funcionario, sino también un verdadero

⁸¹³ Hablando de la unificación de la ideología de la prensa según la ideología del FLN.

⁸¹⁴ *Al-Djeich [Revue de l' Armée]*, n° 21, 1965. (Sin título y sin autor).

responsable. La prensa “tiene que adherirse a las ideas que guía el partido, no debe contentarse de ser un mero medio o adoptar una posición vacilante [...]”⁸¹⁵. A raíz de esto, los responsables tienen que proveer todos los medios para que el periodista cumpla su misión. Así, se entiende que el periodista es un militante responsable, “debe ejercer sus funciones en la óptica de una acción militante”⁸¹⁶. Por ejemplo, sólo en el periodo de las dos guerras de 1967 y 1973 (6 días + 21 días). *El Moudjahid* publicó 521 temas. La edición era irregular por el factor temporal repleto de sucesos.

Por lo tanto, nos pareció importante enfocar este diario en el que se refleja la posición del gobierno argelino hacia, tanto Palestina como los Estados árabes y la opinión internacional. Después de la derrota del Junio de 1967, Argelia creó su propia estrategia para apoyar y ayudar a la lucha de liberación palestina particularmente y, de manera general, tercermundista. Frente al problema que se plantea en el Oriente Próximo, lo que nos importa en este análisis de la prensa argelina es, que se puede deducir que Argelia basaba su estrategia justificando su posición muchas veces descrita como “radical” por la mayoría de los gobiernos incluso árabes, en este diario⁸¹⁷.

Como se suponía, las guerras de Junio de 1967 y la de Octubre de 1973, iba a acaparar toda la atención de los medios de comunicación, sobre todo *El Moudjahid*. El rasgo *hiper-revolucionario* del lenguaje, hace aparecer que Argelia misma emprendía la lucha en contra de Israel. El sentimiento de hacer de la guerra israelo-árabe la de los argelinos, reflejando constantemente lo que pasó en la guerra de liberación argelina, marcaba un escenario sobrecogedor. Pasados sólo cinco años de la independencia

⁸¹⁵ Brahim Brahimi, *Le droit de l'information et l'idéologie politique en Algérie*, Paris II, 1975, p. 214.

⁸¹⁶ Entrevista con el presidente Boumedién, *El Moudjahid*, 06/11/1965.

⁸¹⁷ Tenemos que dejar claro que las expresiones puestas en cursiva en este capítulo refleja el lenguaje utilizado por *El Moudjahid* constantemente. Podemos decir que será su propio idioma en sentido que no será posible enumerar los interminables números de artículos del periódico en que aparecen repetidamente estas alocuciones y muchas veces en el mismo número, en ocasiones, vista la magnitud que supone el conflicto israelo-árabe.

(1967), la memoria del combate estaba muy fresca y omnipresente en todos los aspectos del país. Se veía que los palestinos emprendían la misma lucha en el Machreq, la que sus hermanos argelinos habían emprendido en el Magreb. “*Palestina debe de ser el camino que unirá a los países árabes hacia la libertad*”. Dice *El Moudjahid*⁸¹⁸.

No nos será posible transcribir todo lo que comenta el diario. Sin embargo, intentamos trazar las líneas fundamentales del periódico reflejadas en las editoriales sobre la cuestión palestina y todo lo que tiene que ver con ella de cerca o de lejos.

Una de las primeras concepciones elaboradas después de la derrota de 1967, es que el análisis de lo que ocurrió presentaba a Argelia a través de un planteamiento que se hunde en una *revolución total pero de base popular*. A raíz de esto, Argelia lanzó un llamamiento a los gobiernos árabes, para dar oportunidad a todos los pueblos árabes de participar, ellos también, en el esfuerzo bélico contra Israel. Este punto ha sido tratado en tres series de argumentos analizados en *El Moudjahid*:

- Los “poderes” sin los pueblos.
- Las consecuencias de la guerra de Junio de 1967.
- La lucha del pueblo palestino.

El principal problema que se plantea para los países árabes, mencionado por *El Moudjahid*, es *la presencia y la arrogancia del Estado de Israel*⁸¹⁹, lo que constituye un desafío permanente para *la nación árabe*. La realidad histórica nos impone la idea de que Argelia como gobierno y pueblo, se dio cuenta desde los primeros instantes de su propia lucha de liberación de la importancia de la participación popular. La no participación de las masas populares en la dirección de los asuntos

⁸¹⁸ Esta era la doctrina de los editoriales de *El Moudjahid*, y aparece constantemente en sus páginas en los años 60 y 70.

⁸¹⁹ Este tipo de enunciados son tan frecuentes en el diario que no será necesario referirse a ellos en cada ocasión.

nacionales es, en efecto, la clave de todos los problemas que afrontan varios países. Los argumentos no faltan para convencer, hay que recordar que cada vez que se logró una victoria, lo fue gracias al actor principal que es el pueblo. Sin embargo, existía en la región una tendencia a que una vez desapareciera el opresor, *abandonamos a ese pueblo en el olvido*⁸²⁰. Los pueblos no son accesorios que se utilizan en momentos más críticos. En ellos debe residir el derecho y el deber de asumir plenamente los destinos nacionales. Si para Argelia Israel es el factor agresor en la coalición del conflicto israelo-árabe, es también el ejemplo flagrante y evidente, en sentido que “actuó y sigue actuando por su pueblo. Israel se constituyó, se fomentó y se mantiene gracias a la participación de su pueblo”⁸²¹.

En nombre de la “persistencia” (en árabe: *Istimrār*), *El Moudjahid* considera que “Argelia lucha en otro frente insistentemente, autocriticando y revelando los defectos en todos los campos, si los países árabes quieren alcanzar sus metas, deben contar con sí mismos”⁸²². Baste mencionar esta llamada que arroja luz en el planteamiento argelino sobre esta cuestión: “[...] para ello, el gobierno revolucionario invita a cualquier ciudadano capaz de llevar armas, que se entrene en ello”⁸²³. Tras la derrota árabe en junio, los dirigentes argelinos no vacilan en echar la culpa a los jefes de Estado árabes. Las experiencias han demostrado que, lo que hace frágil una organización, es en primer lugar *la falta de confianza de los dirigentes (árabes) en la capacidad creativa de la población*, y actuar sin el consentimiento de ella. Por eso, al estar ausente (el pueblo) del campo de la batalla, dio pie a que hubiese más fracasos sucesivamente⁸²⁴. Y para concretar este análisis, se hace referencia a la experiencia del pueblo argelino en su guerra de liberación que tuvo una

⁸²⁰ Abdelhamid, Senoussi Bereksi, “L’Afrique du Sud á travers *El Moudjahid*”, *Revue Algérienne des Relations Internationales*, Office des Publications Universitaires, n° 4, Argel, 1986, p. 35.

⁸²¹ *El Moudjahid*, 22/09/1969.

⁸²² “La contribución de las poblaciones, es una garantía para persistir”, *El Moudjahid*, 18/06/1967.

⁸²³ *El Moudjahid*, 21/06/1967.

⁸²⁴ “La movilización pública y la necesidad de aniquilar los signos imperialistas”, *ibidem*.

duración imprevista para los revolucionarios desprovistos de medios y armamento y que les supuso un alto precio de víctimas. Finalmente, alcanzó su independencia a pesar de la evolución y el nivel del armamento que poseía el enemigo. Otro ejemplo más palpable es la guerra de Vietnam contra los Estados Unidos, similar a la experiencia que pretenden los dirigentes argelinos que tengan sus *hermanos* árabes.

De hecho, *El Moudjahid* como portavoz del FLN y del gobierno respectivamente, se ponen de manifiesto estas ideas. Hace de las masas públicas un poder, que acompañadas por la voluntad de luchar y resistir, puede constituir un impulso hacia la persistencia. A través de esos análisis políticos, *El Moudjahid* pone énfasis en el papel de las poblaciones árabes como un factor muy ventajoso frente a Israel.

Paralelamente, las consecuencias y secuelas de la guerra de Junio de 1967 son más crueles que la derrota de las propias armas. Este elemento lo destaca *El Moudjahid* afirmando una realidad que se escapó a los árabes. Israel tenía en sus manos armas muy desarrolladas y de una gran tecnología, hecho que le hizo ganar la guerra, no en unos días, sino en unos instantes. La idea expresada en el periódico es que al no considerar el poder y la fuerza del enemigo con eficacia, la ausencia de una táctica adecuada entre los países árabes sin poseer conocimientos modernos en la guerra, llevó [...] a que los árabes sufrieran la derrota⁸²⁵.

En sus crónicas de la actualidad, *El Moudjahid* reseñó la gira del presidente Boumedien en el Oriente Próximo y la Unión Soviética considerando que era “un primer paso de acción después de la Nakba”⁸²⁶. De hecho, la actitud de Argelia en la cuestión de Oriente Próximo después de la guerra de los Seis Días suscitó críticas de parte de los regímenes árabes, que la describió como una postura radical de un régimen que

⁸²⁵ *El Moudjahid*, 24/09/1967.

⁸²⁶ *El Moudjahid*, 11/06/1967.

estaba lejos de los efectos de la guerra, que favorecía el regionalismo y se dedicaba a su desarrollo interno. A esta acusación, *El Moudjahid* contesta justificándose: “[...] a esos servidores del nuevo imperialismo (regímenes árabes), que comentan con ironía, por qué Argelia adopta esta posición radical, y cuál es su interés en ello [...] pues les decimos simplemente: que no es cuestión de que haya interés o no, sino que la cuestión es más importante al medirla con los obstáculos comerciales que son el único poderoso balance de la potencia mundial [...] la posición de Argelia es una postura necesaria, porque el propio enemigo la impuso a los árabes sin dejarles elección”⁸²⁷.

A través de *El Moudjahid*, se hizo el uso de información para la opinión pública internacional para notificar su influencia y su papel en invertir el balance en la región si los árabes decidieran actuar a favor de la revolución palestina. A través de este diario también, Argelia pudo hacer públicas los *resbalones y la frustración* a la vez, que existían en los Estados árabes desde su remota historia. Éstos ni siquiera podían hallar elementos o/y contar con el *racionalismo* con fin de aniquilarlos y ponerse en acción en vez de mencionar siempre los *formulismos*, que hasta ahora no sirvieron para nada, salvo para engendrar conflictos y fracasos. Aún peor, siguen sufriendo un *subdesarrollo notable* en todos los campos. De esta manera, Argelia propuso su *visión algo idealista* desde el principio, adhiriéndose al mundo árabe por el panarabismo, como se adhiere al Tercer Mundo por la solidaridad del ex colonizado.

Esto era la línea general de *El Moudjahid*. Fuertes alocuciones acusadoras hacia los países árabes, muestran la desilusión y la percepción radicalizada del régimen entonces, no sólo por unas consideraciones propiamente ideológicas o morales, también por factores de interés estratégico. En este contexto, Marruecos aparece como el país más criticado en el diario. Se le identifica como aliado de Israel. Las

⁸²⁷ Ibidem.

alocuciones de *Complot*⁸²⁸, *enemigo de la nación arabo-musulmana*, [...], define la posición de Argelia hacia el país vecino y determina el interés estratégico que tiene Argelia en el Sahara Occidental. Así que el tema es la presencia de Israel en el Magreb que el presidente Benjedid denuncia delante de los cuadros de la nación en el parlamento: [...] *Israel aspira a implantarse en la región (Magreb) para crear disturbios entre los países de la región e implicarnos en conflictos que puedan desviarnos, según Tel Aviv, de nuestros compromisos hacia la causa fundamental para la Nación árabe que es la causa palestina*"⁸²⁹. Se deduce que efectivamente la causa palestina que constituye el núcleo real de esta asociación Rabat-Tel Aviv, Marruecos quiere inducir un compromiso israelí en el conflicto que opone el ejército marroquí al pueblo saharauí, con lo cual la cuestión de implicarse en el Sahara Occidental -directa o indirectamente- resulta fundamental para Israel.

De lo antedicho, la cuestión palestina pierde su centralidad cuando los actores políticos argelinos perciben unos intereses geoestratégicos regionales, como lo es la cuestión del Sahara Occidental. Aunque, se nota la línea posicional conocida sobre el tema de la cuestión palestina, se recurre a relacionarla con otros temas de consideración política en los que Argelia intenta formar una opinión favorable a estos.

10.1. Ficha característica de *El Moudjahid*

Hay que saber que el nombre *El Moudjahid* del periódico del FLN, partido único hasta la declaración del multipartidismo en 1989, por su referencia de la lucha de la guerra de liberación (del que el poder extraía su legitimidad) se remite a la raíz de *Yihad*. De la misma manera, la

⁸²⁸ A cada encuentro del rey Hassan II con algún responsable de Israel, la prensa se lanza en ataques y críticas hacia el país, denunciando el *eje Rabat-Tel Aviv* y que estos encuentros se celebran para preparar *complot contra la causa árabe y palestina*.

⁸²⁹ Hocien Abdou, "Maghreb-Israel: la brèche", *El Moudjahid*, 06/10/1986.

apelación honorífica de la Argelia independiente en el mundo árabe era: *El país del millón de Shahid*⁸³⁰ es decir del millón de víctimas argelinas de la guerra de liberación entre 1954 y 1962. Una expresión que permitió que éstas tuvieran el estatuto de mártires por la causa de la nación.

Durante la guerra de liberación argelina, nacieron una serie reducida de periódicos revolucionarios. Antes de *El Moudjahid*, había otro periódico con nombre “*La Resistencia argelina*” en árabe que se publicaba en tres ediciones distintas en Francia, Túnez y Marruecos y circulaba en secreto por los combatientes al interior del territorio argelino. Las tres publicaciones carecían de coherencia entre sí por las difíciles condiciones de la resistencia para burlar los controles de las autoridades francesas.

Sin embargo, después de la Cumbre de Soumam celebrada el 20 de agosto de 1956, se decidió interrumpir todas las ediciones y unificarlas en un sólo periódico: *El Moudjahid* considerándolo así como el portavoz oficial del movimiento que unificaba a todas las facciones de la resistencia en un solo frente: FLN. Desde entonces, *El Moudjahid* empezó a publicarse. Los números 8 (5 julio de 1957) hasta el n° 10 (septiembre de 1957) se editaron en Tetuán, en Marruecos. Más tarde y durante la reunión anual del Consejo Nacional de la Revolución argelina en agosto de 1957 celebrada en El Cairo, se estableció trasladar *El Moudjahid* de Tetuán a Túnez por la proximidad de esta última a los centros de comunicación con el mundo y se decidió difundir desde ahí el periódico. Tras declarar la creación del Gobierno Provisional de la República argelina GPRA el 19 de septiembre de 1958 en Túnez, *El Moudjahid* volvió a estar bajo la tutela del Ministerio de Información presidido entonces por Mohammed Yazid hasta la independencia⁸³¹. Durante la guerra de liberación, el papel de *El*

⁸³⁰ Gilles Keppel: *La yihad: expresión y declive del islamismo*, Gallimard, Paris, 2000 (traducción: Marta Latorre Península-Barcelona, 2001), p. 76.

⁸³¹ Para ver los estudios sobre *El Moudjahid* durante la guerra de liberación, se puede referir a los trabajos de Awatif Abderrahman, *Saḥafa al'arabya fi al ḡazā'ir: dirasa taḥlīlyā li saḥafa ṭawryā 1954-1962, Ma'had al buḥūṭ wa dirasāt al 'arabya*, [La prensa árabe en Argelia:

Moudjahid era crucial para movilizar la opinión pública argelina, especialmente desde el 1 de noviembre de 1954 fecha del inicio de la revolución argelina que emprendió la guerra de liberación durante casi 8 años contra la ocupación francesa. Esta misma línea de movilización la que va a utilizar, siendo Argelia libre, para las causas más significativas: Vietnam y Palestina.

En el caso argelino, la centralización de los medios de información es consecuencia directa de la centralización del poder político. En efecto, no es una casualidad si la cuestión de la integración del diario *Alger Républicain* -con tendencia hacia el partido comunista clandestino- ha sido tratada durante la celebración en abril de 1964 del primer congreso del FLN. El golpe de Estado del 19 de junio del 1965 no ha hecho nada más que precipitar la desaparición del único diario que escapaba al control del partido. El régimen de Ben Bella había decidido ya fusionar los equipos de *Alger Républicain* y el diario "*Achaab*" (Pueblo) para lanzar el diario *El Moudjahid* a partir del 5 de julio del 1965. Así que, el objeto de estudio no es *El Moudjahid* semanal sino el diario que ha guardado el mismo nombre: *Es por el espíritu de continuidad y de afecto a los mártires de la revolución*⁸³². Declara Ben Bella su intención de fusionar los dos periódicos.

Concretamente, *El Moudjahid* nace el 22 de junio de 1965, tres días solamente después de la toma del poder por el Consejo de la Revolución. Conforme al nuevo principio de base colegial, se ha concebido como un periódico de equipo donde no figura ni el nombre de un director responsable, ni el del jefe de redacción. No menciona ni siquiera la existencia de un comité.

Sin embargo, parece que el 19 de junio del 1965 marca un giro decisivo en las relaciones entre el poder y la prensa, con un descenso

estudio analítico de la prensa de la revolución argelina 1954-1962], Instituto de Investigación y Estudios Árabes, El Cairo, 1978; Monique Gadant, *op.ict.*, Youssef Aggoun, *op.cit.*

⁸³² *Al-Nasr* (Victoria), 06/06/ 1965.

considerable en las tiradas y las ventas debido al severo control practicado como censura. A nivel de la prensa del partido, se puede decir que el partido en sí mismo asfixió su propia prensa.

El periódico gubernamental empezó a adquirir la confianza de los lectores cuando surgió un nuevo equipo de redacción más tarde y dio un nuevo estilo del cotidiano. ¿Por qué este cambio?, ¿Se trata de una revisión de la política de la información a nivel del partido como a nivel del Estado?

Efectivamente, la estatización de la prensa se diseñó bajo el régimen de Ben Bella y la centralización de los medios de información se ha efectuada bajo el régimen de Boumedien. Esta etapa consiste en exponer el *contexto ideológico, político y cultural*⁸³³.

Tenemos que evocar algunos puntos que señalan ciertas dificultades debido a la naturaleza del tema: la primera dificultad reside en el hecho de que, en un país con partido único⁸³⁴, resulta difícil clasificar los dirigentes, los escritores, los periodistas,... según su pertenencia a una corriente política. No obstante, con la excepción de la ideología comunista que no está representada en el seno del FLN, en realidad el partido reagrupa varias tendencias políticas. Por eso, las luchas no aparecen casi nunca, y es lo que explica, por ejemplo que personalidades que han ocupado puestos bajo el régimen Ben Bella, siguen formando parte del gobierno de Boumedien. Por otra parte, la prensa oficial, para preservar la imagen de un poder dirigido por el principio de “la unidad de pensamiento y de acción” no evoca nunca las contradicciones que existen en el seno del régimen político.

Otra dificultad que agrava la tarea es la ausencia de documentación sobre el conocimiento del mundo periodístico argelino en relación con lo

⁸³³ Brahim Brahimi, *Le pouvoir, la presse et les Intellectuels en Algérie*, L'Harmattan, Paris, 1989, p. 17

⁸³⁴ Abderrahman, *op.cit.*, p.19.

político. Es sobre todo a través del contacto regular con el ambiente de la prensa, particularmente la lectura atenta de *El Moudjahid*⁸³⁵ lo que puede ayudar a entender mejor la tendencia política.

El tono variable desde los finales de los años 70 es patente y el lenguaje también, de igual manera que lo ha sido la política del nuevo régimen después de la muerte de Boumedién. Si el sector de la información ha sido definido como un sector estratégico por algunos responsables determinado por los textos oficiales a partir de 1979, ¿se puede hablar realmente de una (nueva) estrategia de la información en Argelia? Si eso es así, ¿en qué ámbitos?

En el ámbito de la política internacional, los periodistas no sufren generalmente muchas dificultades: primero porque se adhieren, en su mayoría, a los principios defendidos por los dirigentes (apoyo a los movimientos de liberación, no-alineamiento, nuevo orden económico, lucha contra el racismo,..), en segundo lugar, porque la política exterior de Argelia conoce una cierta constancia desde 1962, y el cambio se limita a lo superficial. Cabe mencionar que los periodistas que se han especializado en las cuestiones petroleras, problema palestino, el conflicto vietnamita...conocen muy bien sus temas lo que hace que los observadores extranjeros se pregunten a veces -cuando se trata de comentarios no firmados de la agencia de prensa APS- si los artículos publicados en la prensa no han sido redactados por los altos funcionarios del Ministerio de Asuntos Exteriores o de la Industria (durante la crisis petrolera de 1973)⁸³⁶. Pero en otras ocasiones puede ocurrir que el periodista, según Brahimí, deba esperar la reacción oficial para comentar un acontecimiento importante.

⁸³⁵ El libro del ex ministro de Información argelino Brahim Brahimí es un ensayo útil para entender la trayectoria de la prensa en Argelia y los actores influyentes que monopolizan los medios de comunicación en el país, *op.cit.*

⁸³⁶ *Ibid.*, p. 24.

Para entender mejor la evolución de la prensa desde 1962, parece indispensable estudiar el ámbito ideológico, político y cultural en el que se ve inmersa la prensa. En efecto, no se debe creerse que el desarrollo del contenido y de la calidad de la información dependen solamente de la mejora de técnicas de impresión y de difusión de la prensa. La prensa depende mayoritariamente del ámbito en el que evoluciona. En caso de Argelia, opina profesor Brahimi, *se trata más bien de una revolución social que de socialismo*⁸³⁷. Por ello, nos centramos en estudiar *El Moudjahid* en lo que respecta solamente la política exterior, especialmente, el tratamiento de la cuestión palestina por el periódico.

10.2. Factores y estructura de la prensa y los canales de la influencia política del poder

En un intento de desviar la atención de los problemas internos con intención de mejorar la imagen del régimen, el contenido de la prensa argelina empezó a ser ampliamente dominado por las informaciones nacionales. Efectivamente, bastaría con hojear los periódicos para constatar que la paginación reservada a la actualidad internacional ocupa poco de espacio⁸³⁸. Por lo tanto, en la década de 80, el diario *El Moudjahid* consagra raramente más de 2 páginas (sobre 16) a las informaciones internacionales. Los estudios llevados a cabo por algunos investigadores que analizaron el contenido de la prensa argelina resaltan el espacio, cada vez más grande, de la información nacional en la paginación de los diarios⁸³⁹. Por ejemplo, en el diario regional argelino *Al-ÿumÿuria* (La República)⁸⁴⁰, la información nacional ocupa el segundo rango después de

⁸³⁷ *Ibíd.*, p. 173.

⁸³⁸ Mientras que antes, se dedicaba páginas enteras para la información internacional.

⁸³⁹ André Boyer, *Les nouvelles au Maghreb*, Paris II, 1976, p. 271.

⁸⁴⁰ Diario publicado en la capital del norte-oeste de Argelia, Orán.

las noticias internacionales. Llamado de derecho por profesor André Boyer: “*diario regional a vocación internacional*”⁸⁴¹.

Ahora bien, si las noticias internacionales ocupan el segundo puesto de prioridad en *El Moudjahid*, esto no supone que carece de importancia, Sino, teniendo en cuenta que en un país como Argelia, la política exterior cumple la necesidad de credibilidad del gobierno en su política interior.

La cuestión de la información es el objeto de un debate permanente. Surge y resurge en cada momento difícil de la historia de la sociedad. La reciente historia de Argelia está repleta de ejemplos que ilustran la permanencia del debate alrededor de la información. Cada gran acontecimiento político conduce ineluctablemente al análisis de esta cuestión y a la toma de decisiones. Como ocurrió durante el Congreso de Argel en 1964, la cuestión de *Alger Républicain* ha sido enfocada por congresistas que decidieron su integración al FLN al que escapaba de su control.

En cuanto a la doctrina argelina en la información, han intentado definirla varios investigadores. Entre ellos, citamos particularmente Brahim Brahimi que realizó un trabajo de investigación interesante consagrado exclusivamente a esta cuestión. Brahimi realizó un largo ejercicio de comparación entre la doctrina liberal y la doctrina leninista de la información, para finalmente poner entre comillas la palabra doctrina, lo que es “*la comparación con la doctrina liberal y con la doctrina leninista hace resaltar la ausencia de una doctrina propiamente dicha*”⁸⁴². Por su parte, Youcef Aggoun prefiere hablar de política argelina en materia de información que presenta en “*varios aspectos de similitudes con la prensa de los países socialistas sobre todo en el funcionamiento*”⁸⁴³.

⁸⁴¹ Boyer, *op.cit.*, ibidem.

⁸⁴² Brahimi, *Le pouvoir,...*, *op.cit.*, p. 1.

⁸⁴³ Youssef Aggoun, *El Moudjahid, Monographie du quotidien national Algérien de langue française : de sa création á nos jours (1965-1990)*, Paris 2, 1991, p. 143.

En nuestro estudio del contexto político, hemos mostrado la particularidad del régimen argelino cuya principal característica es pretenderse unánimista y por ende representante de la sociedad argelina en todos sus componentes, contrariamente a los países comunistas donde el poder está en manos de los comunistas, que representan y están al servicio de una clase, la del proletariado. Las divergencias conciernen igualmente la naturaleza del socialismo preconizado (científico para los países del Este, y sin definición precisa para Argelia). Este rasgo a primera vista incoherente es debido al carácter pragmático de la experiencia argelina en todos los ámbitos. En la información, la objetividad debe ser conforme a la realidad de la *Revolución*, como lo subrayan los textos.

En nombre del pragmatismo y el realismo el sucesor de Boumedien introducirá las diferentes reformas declarándose en contra del dogmatismo. El sector de la información se encontró durante mucho tiempo sin un marco jurídico, ni un documento político claro. Había que esperar 20 años para que Argelia se dotara, en 1981 de un código de información y de un documento político de base: la resolución y el informe sobre la política de la información en 1982. Durante todo este tiempo, el sector se valoraba dentro de un pragmatismo puntilloso condicionado por el contexto y la coyuntura políticos, traduciendo así la ausencia de una verdadera estrategia en este ámbito, considerado como relevante a la soberanía nacional.

Hay que anotar que los jefes redactores de *El Moudjahid* son mayoritariamente políticos que ocupan altos rangos en el gobierno como ministros. Por ejemplo Reda Malek (1931), ex negociador de los acuerdos de Evian, co-autor del programa Trípoli, y embajador en Belgrado, París y Moscú fue redactor jefe de *El Moudjahid* durante la guerra de liberación en

Túnez, y fue designado ministro de Información y de Cultura en abril de 1977⁸⁴⁴.

El factor del nacionalismo junto con la vía del panarabismo propuesto e inspirado por los nuevos Estado-naciones árabes, y que les distingue y separa de la identidad occidental o de otra, se determina como una fuerza poderosa. Inicialmente, la pretensión básica de este estudio es que el sistema mediático contesta fundamentalmente y refleja el ámbito nacionalista ideológico, particularmente las realidades políticas -que más nos interesa- pero también económicas, culturales y otros factores. Así que la prensa tiene la función de difundir mensajes por parte de autores a las masas. Sin embargo, la función y la estructura precisas de la prensa en un país peculiar como Argelia puede ser entendidas en el contexto de una política y otros factores existentes en este país. Esta politización es obvia cuando se sabe que la información árabe siempre ha estado próxima a la política. Desde el principio, los gobiernos árabes tenían la tendencia de controlar los primeros periódicos en la misma vía que lo hacían las administraciones coloniales en el mundo árabe por razones políticas.

En Argelia, con el ascenso del sentimiento nacionalista y el movimiento de independencia en el siglo XX, los diarios argelinos tendían hacia la causa que se oponía a la ley colonial francesa; lo que les va a enrollarse en asuntos políticos. Los temas *nacionalismo/anti-imperialismo* han tenido una fuerte presencia en la prensa argelina hasta hoy.

A partir de 1962, muchos factores como las condiciones políticas variables, las diferencias sobre la política, el cambio de régimen y del sistema político han elevado a tener más cuidado con el valor de la información en las metas políticas. Por lo tanto, los periódicos de tensión y de inestabilidad han hecho que el gobierno argelino esté preocupado en primer plano por la influencia de la información y de su control. Como ocurrió en 1965 con el advenimiento de la fusión de dos redacciones de:

⁸⁴⁴ Balta & Rulleau, *La stratégie...*, op.cit., p. 203.

Alger Républicain y *Le Peuple* anunciada por Hocine Zehouane responsable de la orientación y de la información del partido FLN, mencionado anteriormente. El gobierno tiene que usar argumentos que cree que van en consonancia con su pueblo, en cambio de un apoyo total para las políticas gubernamentales. El uso de dichos argumentos debería acompañarse con referencias al desarrollo económico y otros problemas internos.

Por consiguiente, hay que poner de manifiesto que el enfoque común de tal resonancia era el *conflicto israelo-árabe*. Este conflicto ha sido desde los años 40 la mayor preocupación política del mundo árabe. Hay que tener muy en cuenta, que el gobierno argelino se ha visto involucrado en el asunto y sintió como una exigencia declarar su apoyo a la lucha contra el enemigo israelí. Lo hizo lanzando un llamamiento a los ciudadanos al sacrificio por el amor de esta *vital causa nacional*. Evidentemente, el gobierno argelino ha sido apto para justificar explícitamente e implícitamente que “el país está en guerra con Israel” sin ninguna dificultad a través de la prensa⁸⁴⁵. Debido a la importancia del asunto umbral al que se convirtió el conflicto israelo-árabe y la evocación del patriotismo árabe, parece difícil oponerse a dicha justificación, si no por decir inexistente.

El contenido de las noticias es un tema complejo. Es verdad que el editor árabe a la hora en que está cumpliendo su función de elegir temas de noticias y colocándolos en el diario, puede que lo haga de tal manera que refleje opiniones conocidas o expresadas previamente. El autor puede hacerlo en distintas vías -por omitir partes de la historia, dar énfasis en otras partes por ponerlas al principio de párrafo o en encabezado (título), por yuxtaponer elementos de la historia para crear una cierta impresión...en un momento u otro, el autor argelino realiza estas maniobras y las razones de estas actuaciones varían. La más común es que

⁸⁴⁵ Hecho conocido y citado por William A.Rugh, *The Arab press: news Media and political process in the Arab World*, Goom Holm, London, 1979, p. 8

las percepciones del autor sobre los acontecimientos, que son determinadas por su propia experiencia y su ámbito político, económico y cultural, le induzcan a hacer algunas elecciones en la presentación de las noticias. El sesgo cultural también influye en su redacción de los hechos. Esto lleva a ciertas semejanzas con el mundo árabe es frecuente manejar noticias de la información.

El segundo y más importante factor influyente sobre los autores argelinos y árabes generalmente en la presentación de noticias es el sesgo político. De hecho, debido a los factores predominantes, los autores eligen políticamente presentar noticias, como por ejemplo en las políticas y referencias del gobierno. Asimismo, el sesgo político se presenta generalmente como un acto consciente con lo cual el autor se ha comprometido deliberadamente a divulgar la verdad tal como la ve él mismo, por las consecuencias que supuestamente ha implicado dicha verdad. En cuanto al sesgo cultural, contrariamente es una conformidad inconsciente con unas normas aceptadas. Por ende, esto no quiere decir que la influencia del sesgo político sea la misma en todas partes del mundo árabe, sino que se difiere según el problema de la "buena fe de la verdad" en las noticias.

¿Hasta qué punto las noticias son veraces? Por ejemplo, lo que sucedió en la guerra de los Seis Días, los comunicados procedentes de Egipto eran consideradas veraces (al menos en Argelia), en cambio las noticias que procedían de Occidente, por ejemplo, se las rechazaba por calificarlas erróneas.

La respuesta depende en apoyar parte de la definición de la veracidad. El profesor William Rugh nos hace un análisis sobre este problema. Es verdad que el sesgo político -en cierto modo- afecta la mayoría de los relatos de las noticias políticas, y que los *"lectores árabes pueden en algunos casos detectar este sesgo por leer la primera página del*

periódico siempre que dispongan de otras fuentes de información para comparar"⁸⁴⁶. El caso que en Argelia no existía otra fuente que la del gobierno. Sino que nos sorprendería enterarnos por otras fuentes como la de otros países árabes, que el gobierno practica una política secreta y que ha llevado una tal acción como ocurrió en los años 80.

10.3. Conceptualización y referencias políticas sobre la cuestión palestina

Significativamente, el punto común de la información en el mundo árabe es que esta última lleva a cabo la función de reforzar los valores culturales árabes, definidos globalmente como aquellos valores aprendidos por una persona porque es árabe. Como hemos subrayado anteriormente, la prensa presenta la información de manera en que sean comprensibles solamente con referencia a factores sociales locales políticos y otros. Por lo tanto, ayudan a consolidar las actitudes y percepciones de la sociedad, y más precisamente para la mayoría de la sociedad. Un ejemplo palpable es la unidad lingüística entre Argelia y Palestina. El autor destaca la importancia de la lengua árabe y la pertenencia a la misma raza y aquí tenemos la solidaridad panarabista y más, al tener una misma historia y un mismo pasado, el del mundo árabe.

El informe gubernamental sobre el fin de la información, como una política emprendedora en este sector, lo cita Youssef Aggoun:

"[...] Teniendo en cuenta nuestra posición geopolítica y en virtud de nuestra pertenencia a la civilización arabo-musulmana, la acción de nuestra información nacional debe -en el ámbito exterior- reflejar fielmente nuestra orientación arabo-islámica, de una parte, y de otra nuestra solidaridad con los pueblos en lucha de liberación y para la edificación de un nuevo orden internacional. En virtud de nuestra pertenencia al Tercer Mundo que goza de aspiraciones, son las nuestras y que la voluntad común de realizar el cambio, procede de un lejano pasado común

⁸⁴⁶ Rugh, *op.cit.*, p. 18.

caracterizado por nuestras luchas liberadoras, la información nacional tiene el deber de comprometerse en la lucha"⁸⁴⁷.

El compromiso se registra en la lucha común la defensa de los intereses de los pueblos del Tercer Mundo contra la persecución, o las tentativas de pillaje y de explotación. Por ende, en el marco de esta lucha, la política de información inscribirá, entre sus principales preocupaciones, la transformación del orden mundial de la información caracterizado por la existencia del monopolio de las principales agencias internacionales de prensa de los países industrializados sobre los medios de comunicación y el desequilibrio que desfavorece a los países en vía de desarrollo. Ciertamente, para Argelia, esto se traduce por lo que se llama *la invasión ideológica y cultural*⁸⁴⁸, para mantener lo que se denomina las zonas de influencia y pillaje de las riquezas naturales de los países del Tercer Mundo.

Si una de las especificidades de *El Moudjahid* es la movilización, la información (sobre la postura oficial de los dirigentes), es también un medio de contestación. Es decir que el diario no tarda en replicar a cualquier suceso o toma de posición. Periódico de *opinión* más que de información, se trata de "formar" a los lectores sobre las posiciones del FLN, y de asentar las bases del nacionalismo argelino⁸⁴⁹.

¿Cómo está estructurada la prensa? ¿Quién y cómo se controla el sistema mediático y cuál es el objetivo?

Como ya se sabe en el mundo árabe, las leyes de la prensa no revelan todos los detalles sobre quién decide el contenido del editorial del periódico y el por qué. Efectivamente, leer las leyes puede llevar a

⁸⁴⁷ Aggoun, *op.cit.*, p. 9.

⁸⁴⁸ Véase, Brahimi, *Le droit...*, *op.cit.*, pp. 59-60. Brahimi deduce que por la ideología del tercermundismo y solidaridad con los pueblos en lucha de liberación, Argelia intentó reformar la política informativa en 1982 como un medio poderoso susceptible de contrarrestar el monopolio de los países imperialistas.

⁸⁴⁹ "Bibliographie", *L'Afrique et l'Asie Modernes*, n° 159, 1988-89, p. 106.

disimular las dinámicas reales del sistema. Y si se siente la necesidad de entender por lo menos este sistema, es inevitable referirse específicamente a las políticas y otras condiciones predominantes en un tiempo determinado en el país. Estos factores como el poder y la legitimidad del grupo gobernante; su carácter revolucionario; la estabilidad del sistema político; la percepción de la amenaza externa son importantes en la medida en que influyan en la estructura de la prensa.

Argelia es, seguramente, el país que más ha sufrido del cambio político mucho posterior al resto de los países que han conocido la colonización europea en los últimos años, por ser casi el último a independizarse. De hecho, el sistema se elaboró y evolucionó en periodos políticos de turbulencia y revueltas. Hecho que hizo surgir sentimientos nacionalistas y anti-imperialistas palpables a través de la prensa, que ha vivido episodios de participación nacional de los partidos argelinos. Por ende, el proceso finalizó con la nacionalización de los medios de comunicación por el régimen independiente. Uno de los objetivos primordiales, especialmente en los años 60 y 70, era el tema de la movilización. Movilización de masas, de gobiernos, de opiniones, y como no, la movilización de la percepción del Occidente.

Una de las características de la prensa de movilización es no criticar las políticas nacionales básicas del gobierno. Además, no cabe la menor duda de que las políticas exteriores del gobierno son indiscutibles. El régimen argelino ve la prensa como una importantísima herramienta para la movilización del apoyo popular a sus programas políticos. Asimismo, el régimen argelino es uno de los regímenes que tiende a las políticas activistas internas o externas que preconizan el cambio social, económico y político, y que sus ideologías incluyen normalmente elementos de lucha intensa contra las supuestas fuerzas hostiles puestas en contra del bienestar nacional. Por lo tanto, el grupo dirigente busca usar la prensa

presentando sus razones para encontrar la ayuda para luchar en estas batallas.

El tono de los editoriales y de los titulares parece frecuentemente agresivo⁸⁵⁰, combativo⁸⁵¹, hiperbólico y rápido para reaccionar a los eventos y pintar en blanco y negro las imágenes. Los mensajes de la movilización, implícitos y explícitos intentan generar apoyo para los programas del régimen en varios niveles, no sólo filosóficos e institucionales sino también personales. Si los mensajes se dirigen *a priori* a una audiencia doméstica, también en algunas ocasiones se dirigen para un objetivo exterior. Por ejemplo, para persuadir a un gobierno extranjero a cambiar su política, mientras que ya están persuadiendo al pueblo local que dicho gobierno debería cambiar su política⁸⁵². La pregunta es ¿cómo obtiene el gobierno este tipo de apoyo a través de la prensa? La respuesta es a través de un cierto tipo de estructura de la prensa. Hay condiciones políticas particularmente conductoras que establecen un cierto tipo de la estructura de prensa y comportamiento de los periodistas para la emergencia de este sistema.

Nuestro examen, destaca que *El Moudjahid* es un producto fuertemente heterogéneo. Al querer acudir a los lectores sin distinción de sexo, de edad y de nivel socio-económico y socio-cultural, se convierte en un periódico que absorbe todo y disuelve todo según quiere. *El Moudjahid* es una tribuna donde una sola voz habla, la del estado-partido único. Por lo tanto, los lectores al estar cada vez más formados y cada vez más abiertos a lo que está pasando en el mundo, descubren otros periódicos en que las se exalta una cierta polifonía o variedad de voces. En el caso de *El Moudjahid*, pese a todas otras publicaciones, el fenómeno de ósmosis es tan poderoso que no se puede distinguir la voz del diario a otras voces, sino

⁸⁵⁰ Existen muchos editoriales y artículos con título de *Terrorismo de Estado, Un terrorismo protegido, la intimidación y el terror* del Estado de Israel,...

⁸⁵¹ Titulares de terminología combativa, de resistencia como por ejemplo: *La Yihad* como única vía, *una estrategia en común* entre los países árabes para liberar a Palestina.

⁸⁵² Rugh, *op.cit.*, p. 35.

de la otra voz, la del poder en pie⁸⁵³. Del lado del poder, *El Moudjahid* se beneficia de una atención que le hace ser considerado la voz de Argelia oficial. De hecho, adquiere y se incrementa la audiencia al mismo tiempo que se consolida su crédito. Es el diario de referencia de la prensa argelina, por lo menos hasta 1989 año de la aparición de la prensa opositoria después de la declaración del pluralismo en Argelia.

A través del ejemplo de *El Moudjahid*, queríamos contribuir a hacer resaltar la particularidad de la prensa argelina basándose en su diario más representativo. Lo que nos interesa es “lo que hay en el periódico”, *El Moudjahid* como una expresión y no como una producción. Se sabe que la especificidad de la empresa de la prensa y de todos los medios de comunicación es el “mensaje” inmaterial e intangible y no el “medium”, el soporte, que da su valor a los medios de comunicación. La originalidad de este sector reside en que se trata de una actividad económica normal, en el sentido en que se reúne los tres factores de producción distinguidos por la ciencia económica: materia prima, trabajo y capital sean de origen público o privado. Al ofrecer rasgos comunes a toda actividad moderna, los medios de comunicación poseen entonces unas características propias que se desprenden a la vez de la especificidad de los productos y particularidades de la demanda, lo que nos lleva a un tipo de mercado original. Sin embargo, la noción de mercado se aplica difícilmente al caso de Argelia donde la práctica, los objetivos y la finalidad difieren fundamentalmente. Aquí, es en el centro político donde se decide de todo y no el mercado. Sería vano interesarse a los aspectos de la vida de la empresa de prensa: la publicación, las condiciones y los mecanismos... se da cuenta enseguida de la ausencia o la insuficiencia de los datos.

Para saber si la empresa de prensa es rentable políticamente puesto que es su primer objeto de su misión, hay que analizar *El Moudjahid* como

⁸⁵³ Aggoun, *op.cit.*, p. 549.

una obra intelectual y no como un producto industrial. Ilustrarlo en sí mismo tal como se presenta al lector⁸⁵⁴.

Existen varios elementos de los que goza el ámbito político de Argelia y que parecen importantes para la evolución de un diario de movilización como *El Moudjahid*. Además de factores políticos, existen otros factores que atraen a la clase dirigente según William Rugh⁸⁵⁵ como el elemento de la ideología revolucionaria de la clase dirigente y el peso del partido único en Argelia; la clase dirigente del partido único que se considera como una vanguardia revolucionaria y la clase dirigente que quiere un apoyo activo.

Durante la guerra de liberación además del deseo de recuperar la independencia, los argelinos mostraron un gran interés sobre la presentación del punto de vista de la nación argelina al mundo desarrollando una agencia de información para contrarrestar la política colonial. Algérie Presse Service se estableció en 1961 por periodistas argelinos en el exilio en Túnez como una sección del departamento de información del FLN, con el objetivo de extender la visión argelina de la guerra. Después de la independencia en 1962, APS se trasladó a Argel bajo el control del FLN. Entonces el presidente Ben Bella declaró:

“es claro que esta agencia no puede ser un simple organismo para la difusión de los hechos, sino tiene que ser más allá de lo político e ideológico, (tiene que) en el servicio de la nación y de todas las fuerzas vitales del país. Para cumplir esta misión, APS debe colaborar estrechamente con el partido, el gobierno y todas las organizaciones nacionales”⁸⁵⁶.

El estatuto legal de la prensa en un país refleja y depende del modo de funcionamiento del régimen político, económico y social de este país. Una cierta interacción entre diversos actores sociales en la vida de un país

⁸⁵⁴ Nos centramos en el tema de la cuestión palestina y todo lo que tenga que ver con ella.

⁸⁵⁵ Rugh, *op.cit.*, p. 36.

⁸⁵⁶ Cubertafond, *L'Algérie...*, *op.cit.*, p. 71.

es necesaria para la misión de la prensa y al establecimiento de un intercambio de informaciones eficaces. Asimismo, todos los elementos que concurren al funcionamiento de un órgano de prensa, desde las agencias hasta las redes de distribución están condicionados por la naturaleza del régimen.

Las líneas políticas e ideológicas del periódico se plasman en los editoriales. En caso de *El Moudjahid*, nuestra elección se basa en las columnas de editoriales (además de algunos artículos de fondo que, al nuestro parecer, se consideran de suma importancia). Los editoriales de *El Moudjahid* son humildes de apariencia, como la totalidad del diario; en blanco y negro, se destacan por el trazado de un marco llamativo, el título en negrita recalca el contenido, el autor o el columnista raramente mencionado en los años 60 y 70, pero en los años 80, aparecen nombres tan comunes que se repiten con las mismas siglas del autor, como por ejemplo: Maachou Blidi, Mohamed Larbi... Sin embargo, los editoriales no firmados no han dejado de existir en *El Moudjahid*.

La importancia del editorial se refleja en que es la ventana para los lectores sobre la política, las ideas y la causa del periódico. Se destaca por sus análisis, y por las opiniones sobre algunas políticas. Al contemplar los temas del editorial en *El Moudjahid* sobre la cuestión palestina se puede analizar las pautas fundamentales de éste: el editorial se basa en un evento, en la mayoría de las veces, especial y que se toma como objeto de análisis y de comentarios con fin de evitar las generalidades, en ello la objetividad y la subjetividad se intercalan en los relatos de manera idealista sobre los hechos y por último si el editorial refleja la política del FLN, eso no quiere decir que el estilo sea invariable, sino que al contrario. Se debe probablemente a que el editorial se ha escrito por varios periodistas o

editorialistas con distintos niveles culturales y probablemente procedentes de sectores variados⁸⁵⁷.

Hanna Elias deduce que entre los temas tratados por *El Moudjahid*, con el fin de esclarecer y analizar la política del FLN siendo el espejo ideológico y político del partido único, se puede encontrar el *deseo de guardar las relaciones con quien sea (menos Israel, África del Sur) sin entrometerse con algún gobierno directamente por alguna decisión tomada en contra o que pueda perjudicar la causa palestina*⁸⁵⁸.

Además de informar, *El Moudjahid* se involucra en formar a los lectores ideológicamente a través de los estudios teóricos que tratan las cuestiones del pensamiento político y las revoluciones contemporáneas. Todo eso se deduce por el tratamiento de la política exterior de los países del Tercer Mundo generalmente.

10.4. Las pautas de la dialéctica de *El Moudjahid*

Antes de hablar del papel de *El Moudjahid* en la movilización de la opinión pública argelina y árabe en especial y mundial en general, hay que recurrir a las características del diario. La larga lucha de independencia le acarreó una posición de reivindicaciones radical desde su aparición y que siguió en esta línea con menos radicalismo hasta los años 80. Aunque, desde entonces el pragmatismo empezó a ocupar este comportamiento con un tono suave y racional a partir de 1984. Por eso, los argelinos se identifican con todos los que han vivido o sufren una ocupación, y toman siempre el partido de los movimientos de liberación cueste lo que cueste. En cuanto a la opinión pública e internacional, *El Moudjahid* dejó claro que no está expuesto a sufrir ninguna influencia o aceptar ninguna posición que no respete la voluntad de los movimientos de liberación en el mundo.

⁸⁵⁷ Hanna Elias, *La presse arabe*, Maisonneuve et Larose, Paris, 1993, p.89.

⁸⁵⁸ *Ibid.*, p. 91.

El Moudjahid tiene margen para actuar cuando el gobierno no puede hacerlo oficialmente. Esta dominación de los medios de comunicación es incuestionable en muchas cuestiones⁸⁵⁹.

Entre los puntos de vista puestos por *El Moudjahid* está “*liberación debe ser primero la obra necesaria del pueblo oprimido*”⁸⁶⁰. A partir de aquí, se organizan las primeras plataformas que rige la dialéctica discursiva del diario. Se trata de unas fórmulas heredadas de la guerra de liberación, como por ejemplo: *lucha, revolución*.

El informe del Ministerio de Información⁸⁶¹ hace un análisis del rol de la información en la lucha política y la lucha armada antes de la independencia del país. Encontramos constantemente la noción de la *lucha* antes de la independencia que seguía muy presente hasta el principio de 1991. El texto subraya la voluntad y la preocupación de la dirección política en reforzar el papel de este arma estratégica en el proceso de la edificación socialista y fijar su lugar dentro de las instituciones del Estado, y de mejorar su nivel para que se inste a la altura de las ambiciones de la *revolución*, y por supuesto reflejar el pensamiento y la acción cotidiana. La adopción de una política nacional de la información tiene como meta una sensibilización de los ciudadanos. Esta sensibilización que parte de la célula del “partido” hacia las instituciones nacionales, debe englobar todas las acciones de cara que se prolongue en el ámbito de la información. En consecuencia, la misión de informar no se limita entonces solo a los órganos de información. Aunque los resultados de la información en la fase precedente se consideran apreciables en los campos de la política, cultura y sociedad y que permanecen como objetivos de la revolución, esto

⁸⁵⁹ Para más detalles sobre la centralidad de las decisiones en Argelia, véase Nathan Brown, *Constitutions in nonconstitutional world: Arab basic law and prospects for accountable government*, State of University of New York Press, 2001, p. 120.

⁸⁶⁰ Bereksi Abdelhamid Senoussi, “L’Afrique du Sud á travers de *El Moudjahid*: 1956-1962”, *Revue Algérienne de Relations Internationales*, n° 4, 1986, p. 36.

⁸⁶¹ Informe del Ministerio de Información sobre la política de información en Argelia, citado como apéndice por Aggoun, *op.cit.*

no quiere decir que el sistema de la información sufre insuficiencias en los planos:

- De la orientación política (que es lo más importante en nuestro estudio).
- De la satisfacción de las necesidades de la sociedad en relación con el desarrollo nacional.

La solidaridad con el mundo árabe constituye el umbral de la dialéctica del periódico, cuando ésta se hace con énfasis. La referencia en pertenecer a este mundo no ha dejado de afirmarse pero sin buscar definirla o determinar sus requisitos en el plano político. Todo vale para la lucha, y no hay nada más sagrado que la lucha por la libertad en contra del colonialismo. En este contexto, se justifica el *Yihad*⁸⁶² como medio para liberar Palestina. Este término era predominante en los años 60 y 70 y ha vuelto a aparecer después de los acuerdos de Camp David y la invasión israelí al sur del Líbano. Hay que tener en cuenta que dicho término se utiliza únicamente cuando se trata de la cuestión palestina. El subtítulo: *Una estrategia común*⁸⁶³, propone una estrategia común entre los países árabes e islámicos para liberar Palestina. Una de las estrategias mencionadas detalladamente, consiste en intervenir ante el Vaticano y las organizaciones e instituciones cristianas.

Es importante señalar que la denuncia de Argelia a Israel se basa en que este se funda en una ideología racista. Es muy usual leer en el diario la analogía entre “*apartheid y sionismo*”⁸⁶⁴. Analogías que hacen el uso de la igualdad entre el sionismo y el nazismo como “*el sionismo es la expresión el neo-nazismo cuyas consecuencias serán nefastas*”⁸⁶⁵. Esto nutre la convicción de que, como ocurrió con el apartheid, “*el sionismo también caerá y se desvanecerá*”. El camino es la lucha, la importante unificación de las filas

⁸⁶² *El Moudjahid*, 28/01/1981. *Yihad es sagrado como la causa del pueblo palestino es sagrada y justa* así se justifica la labor de la resistencia contra de Israel en los territorios ocupados.

⁸⁶³ *Ibidem*.

⁸⁶⁴ Como por ejemplo: “*Le sionisme, l’apartheid et plus...*”, editorial *El Moudjahid*, 24/03/82, firmado APS (Agence Presse Algérie).

⁸⁶⁵ “*D’un massacre á autre*”, *El Moudjahid*, 18/09/85, sin firma.

palestinas y apoyarlas con todo. El modelo a seguir la *revolución argelina*⁸⁶⁶ que constituye un paradigma propicio, ya que se destaca por la misma meta de liberarse. Frecuentemente, se recurre a las matanzas perpetradas por los nazis, y que los israelíes reproducen ellos mismos lo que padecieron para reproducirlo en la población desarmada y desproveída de medios para protegerse. Asimismo, encontramos las expresiones referentes a esto, como *los campos de concentración sionistas, el holocausto y genocidio de los palestinos, la persecución sionista a los palestinos, Hitler como referencia ideal del sionismo para aniquilar a los palestinos*.

En cuanto las alusiones referentes a los países árabes, no eran menos duras que las que se hacen con respecto a Israel. La diferencia, es que se hace duramente pero indirectamente en la mayoría del tiempo. Sin embargo, si la circunstancia es crucial o grave, se nombra a los responsables del fallo cuando este relacionado con una parte árabe. Lo hemos visto plasmado en duras críticas durante las guerras del 1967 y del 1973 que sea a nivel oficial o mediático. Durante el conflicto interpalestino, las referencias de injerencia de algunos países árabes que parecía perjudicar mucho la causa palestina, sobre todo cuando esta se enfrentaba a duras pruebas de disidencia interna e infinitas crisis externas, se hacía definitivamente a nivel mediático. La advertencia de, “Prevenidme de mis amigos” (*Gardez-moi de mes amis*)⁸⁶⁷ supone una dura crítica y reproches a los países árabes (Siria, Iraq) que intentaban manipular a los grupos palestinos. En este contexto, se elogia a la resistencia palestina que intenta contrarrestar políticamente el denominado *complot de Camp David* que pretende *borrar a la OLP del mapa del mundo árabe destruyendo al Líbano*⁸⁶⁸, y en el campo llevando a cabo la lucha los territorios. Por otra parte, queda siempre el intento de reconciliar a los hermanos, aplacar las tensiones que

⁸⁶⁶ La revolución argelina, la guerra de Argelia, el caso de Argelia; formulismos que se observan siempre que se relata la historia de Palestina, ej: “34 ans d’expoliations”, *El Moudjahid*, 14-15/05/82.

⁸⁶⁷ *El Moudjahid*, 11/10/82.

⁸⁶⁸ *Ibid.*, “La voie la plus juste”, 03/01/84.

no llevan a ningún resultado noble para la causa árabe generalmente y palestina en particular. Como se conoce al enemigo, este se pone contento a ver estas disidencias y sobre todo cuando las capacidades de la resistencia se agotan luchando entre sí. Se alega que *es verdad que entre hermanos surgen problemas, peor lo correcto y sabio es que entre un hermano y un amigo, la elección es obvia*. La razón es que se puede romper con amigos pero no con un hermano. Y cuando los hermanos recurren a la matanza para allanar sus divergencias, en este caso no podemos deplorar la efusión de la sangre gratuita que no hace nada más que disminuir a lo largo, las *potencialidades y la credibilidad de una y otra. Por eso el diálogo debe prevalecerse en todas circunstancias para guardar intactas las capacidades de la lucha*⁸⁶⁹.

Bien es cierto que afecta, en primer grado la causa palestina, pero hay que tener muy en cuenta que, *El Moudjahid* está repleto de las supuestas *verdaderas intenciones de este*. Como lo hemos subrayado, la estrategia de Argelia para contrarrestar al *sionismo e Israel y sus satélites*⁸⁷⁰, es sembrar el peligro que supone el Estado israelí difundiendo *el carácter racista de la ideología sionista*. Se hace denunciando el *eje Estados Unidos-Israel y sus maniobras de influencia en África y América Latina*⁸⁷¹.

Se hace periódicamente reproches al Occidente cada vez que sucede alguna desgracia en Oriente Próximo⁸⁷². *El Moudjahid* declara que *la actitud americana no es algo nuevo junto a la del Occidente en general*, cuando éstos y 4 países más vetaron contra un proyecto (de los no-alineados) de resolución sometido al Consejo de Seguridad de Naciones Unidas y reclamando el levantamiento de todas las medidas de excepción tomadas por las

⁸⁶⁹ Mohamed Larbi, "Capacités à préserver", *El Moudjahid*, 04/06/85.

⁸⁷⁰ Por ejemplo: "Les satélites su sionisme", haciendo referencia a los pro-israelíes de periodistas, políticos,... en Europa, *El Moudjahid*, 06/01/1987, sin firma.

⁸⁷¹ Ali Habib, "Amérique Centrale: Tel Aviv au secours...", *El Moudjahid*, 30/04/84.

⁸⁷² Como ha sido por el bombardeo de la capital libia Trípoli, las críticas han sido en el sentido de destacar la complicidad de Estados Unidos con Israel, y por ende *esto sucedió con el apoyo firme de Tel Aviv, lo que implica las intenciones malas de Tel Aviv*. R.I, "Terrorisme d'État", *El Moudjahid*, 05/01/1985.

autoridades sionistas en los territorios árabes ocupados desde 1967⁸⁷³. La intención de los Estados Unidos en los ojos del diario, *es bloquear conscientemente la vía a una paz justa y duradera en el Oriente Medio para solucionar la cuestión nacional palestina*. Añade que existe una pregunta-respuesta para poner en tela de juicio la actitud de Estados Unidos: *¿pero qué solicitaba, en efecto, el texto de los no-alineados al que se opusieron Estados Unidos en el Consejo?, la complicidad es más que obvia*⁸⁷⁴.

Tomando como hilo conductor este tipo de reproches, España no se escapó a las críticas oficiosas de Argelia lanzadas vía *El Moudjahid*. El gobierno del PSOE tomó la decisión de reconocer a Israel *al mismo tiempo de poner en peligro y alterar su tradicional calidad de línea de unión entre Europa y el mundo árabe, de entablar un grave viraje en su política exterior*. Se establece esta *“anomalía histórica”* bajo las presiones de Europa Occidental incluso de *París y la Haya* que llevó a España de cruzar este paso. Según *El Moudjahid*, el reconocimiento de Israel debe ser el precio a pagar para su entrada a la CEE, que efectivamente el año 1986 constituye la entrada oficial de España en la CEE. De hecho, lo que implica este gesto que [...] *es evidente que el acto de Madrid -intervenido en el momento en que la entidad sionista hace prueba de su agresividad y de una intransigencia acentuada- va reforzar, en primer lugar, la posición de Israel en su política de represión contra el pueblo palestino*. En cuanto a las relaciones con el mundo árabe, la advertencia está hecha; es *un golpe severo contra las relaciones hispano-árabes*⁸⁷⁵.

Argelia se sintió muy preocupada cuando la capital tunecina fue atacada por la aviación israelí que tenía como objetivo la sede de la OLP en octubre de 1985. La preocupación llegó a colmarse por el asesinato de Abu Yihad⁸⁷⁶ en la misma capital en abril de 1988, con lo cual se movilizó intensamente a nivel internacional para denunciar el *terrorismo de Estado*

⁸⁷³ “La confirmation du soutiens”, *El Moudjahid*, 07/08/1985, sin firma.

⁸⁷⁴ Ibidem.

⁸⁷⁵ Hacéne Ouandjeli, “Interrogations: l’établissement de relations diplomatiques entre Madrid et l’entité sioniste”, *El Moudjahid*, 19/01/1986.

⁸⁷⁶ Personaje muy apreciado en Argelia.

*que practica Israel*⁸⁷⁷. Sin embargo, llama poderosamente atención, a través de la lectura de los editoriales, el intento de aplicar una analogía entre el sufrimiento de los judíos en los campos nazis y lo que éstos hacen con los palestinos⁸⁷⁸. Hay que decir que la dureza del lenguaje de la prensa no se refleja en el lenguaje oficial del gobierno, salvo las declaraciones típicas después de semejante suceso.

En consecuencia y en síntesis de nuestro trabajo, el sentido de las reflexiones de *El Moudjahid* es que los países árabes se encuentran divididos según el balance de fuerzas políticas y su influencia sobre el poder, tanto en países progresistas como reaccionarios. Así que, los vínculos de clases en el seno de los diversos países árabes determinan una ideología y objetivos diferentes. Por ello, se preguntaba qué significaba la expresión que preconizó desde el principio Argelia, decía: “*Magreb de los pueblos y no de los Estados*” en sentido de Nación de los pueblos árabes. Esta expresión la explica *El Moudjahid* “*subrayando el aspecto de la “Revolución Árabe” en un momento en que el contexto general se caracteriza por el aspecto anti-imperialista*”⁸⁷⁹. La causa palestina queda siempre un ideal para los líderes argelinos. Es evidente que en el periódico citado se dedica capítulos enteros a la *Revolución argelina* como un ejemplo digno de seguir. Sin embargo, parece que la “peculiaridad argelina” se presenta en el marco de la revolución árabe como una experiencia de una lucha de liberación fuertemente cargada de aspiraciones sociales y al mismo tiempo, acentuada por su larga lucha.

La lectura del periódico nos permite deducir o al menos entender que “la Revolución política, revolución social, toma de conciencia económica, la emancipación de la sociedad argelina enteramente, nos obliga a plantear problemas del futuro sobre bases, enteramente también, nuevas y en muchas veces distintas a las del resto de los países árabes

⁸⁷⁷ “État terroriste”, *El Moudjahid*, 15/05/1988, sin firma.

⁸⁷⁸ Ibidem.

⁸⁷⁹ Gadant, *op.cit.*, p. 240.

incluso magrebíes. Por eso, se intenta definir desde siempre, por los argelinos, que el futuro en Argelia sería “moderno y democrático”. No es algo nuevo, sino que la diferencia queda en el hecho que la penetración colonial en Argelia destruyó totalmente las clases dominantes de la sociedad pre-colonial e impuso una dominación densa directa, incluso fomentó la formación de una burguesía nacional.

Desde esta perspectiva, la cuestión palestina resultaba idónea para verse y contribuir en otro lugar a la causa que marcó profundamente los espíritus de los argelinos.

CONCLUSIÓN

La historia contemporánea de Argelia dominada por el hecho colonial marcó profundamente a los argelinos que se vieron humillados y despojados de sus bienes dentro de sus propias tierras. Los argelinos habían estado fuera de los centros de decisión del sistema instalado por la colonización: eran sujetos pero no actores y sufrían la arbitrariedad. Durante el periodo colonial, han vivido la negación total de la personalidad nacional argelina. Sólo podían imponerse a esta sumisión con la puesta en práctica de un proceso revolucionario que no podía compaginarse con el sistema colonial. Asimismo, el espacio liberado iba a ser estructurado a partir de nuevos valores recibidos por los dirigentes revolucionarios, reflejos de la experiencia colectiva de un pueblo. Estos valores inspiran un discurso que llama a la construcción de una nueva ciudad: se trataba de dar un aspecto auténtico al nuevo mundo argelino. Sin embargo, este renacimiento sería posible sólo en la medida en que se luchara en el ámbito internacional, ya que todo está vinculado. Para ellos, es esencial luchar por las transformaciones de las estructuras internacionales actuales que permiten al imperialismo y al colonialismo oprimir, de manera directa o paralela, varias naciones del Tercer Mundo. Esta es la razón profunda del papel activo de Argelia en el conflicto de Oriente Próximo.

Simplificando, podría afirmarse que durante la guerra de liberación, la sociedad y las elites urbanas menos desarrolladas al principio que en los países vecinos (Túnez y Marruecos), aplastadas por la presencia masiva de una numerosa colonia europea, no pudieron jugar el papel motor que sus homólogos hicieron en el movimiento nacional. De ahí surge la difícil emergencia de una conciencia nacional que tuvo el carácter violento,

radical y popular de la lucha final para la independencia particularmente entre 1954-1962.

Durante la primera década de su existencia, Israel mantenía una cierta amistad⁸⁸⁰ con Francia cuando esta última ocupaba Argelia. El acercamiento franco-israelí engendraría necesariamente el alineamiento de los nacionalistas argelinos contra Israel como contrapuesta a esta alianza. La colaboración israelí con los franceses se consideraba necesaria (para Israel) para sobrevivir. De hecho, uno de los líderes de la derecha de Herut; Ya'acov Medidor, decía explícitamente que su partido apoyaba a Francia en la cuestión argelina, porque estimaba que *"la alianza con Francia es más importante que el idealismo"*⁸⁸¹. Después de la independencia en 1962, el presidente Ben Bella tomó el poder en Argelia, reconoció inmediatamente a la OLP y se adhirió a la convicción predominante en este tiempo en el mundo árabe, de que Israel no tenía derecho a existir. El argumento dado por ello era que Israel era un Estado artificial que debería desaparecer. La actitud de Argelia respecto a Palestina refleja además la oposición a todas formas del colonialismo. Por ello, la política argelina hacia Palestina no ha sido nunca reflejo de una coyuntura particular sino la transcripción de una profunda determinación.

La difusión del *ideario panarabista o el considerado entonces progresista* en el mundo árabe en general y en Argelia en particular, procedía como dice Dr. Pedro Martínez Montávez de *"una genealogía izquierdista socializante. Esto se produjo principalmente en aquellos medios que se proponían con mayor empeño romper con rémoras tradicionalistas o más conservadoras, tratando de introducir elementos y mecanismos de innovación, a su manera modernizantes"*⁸⁸². Esto fue el caso experimentado por Argelia en su anhelo de incorporarse al estándar de los países desarrollados y que se vio

⁸⁸⁰ Relaciones sumamente estratégicas.

⁸⁸¹ Chagnollaud, *op.cit*, p. 258.

⁸⁸² Pedro Montávez Martínez, *Mundo árabe y cambio de siglo*, Granada, 2004, p. 193.

fracasado al cabo de una temporada, cuando puso en marcha la política de *industrias industrializantes*⁸⁸³ directamente después de la independencia.

La guerra de liberación permitió a los argelinos reanudar sus vínculos con el mundo árabe e islámico y la posterior independencia sirvió para reforzar estos lazos⁸⁸⁴. Bien es cierto que la llegada de Boumedien al poder dio un nuevo giro a ciertas nociones de la política árabe de Argelia. Según él, la idea de unidad, tal como estaba extendida en la patria árabe, era *sentimental, confusa y demagógica*⁸⁸⁵. Frente a los eslóganes “unitarios” verbales, estaba la falta de la necesaria cohesión de todos alrededor de algunos objetivos fundamentales, como era la cuestión palestina.

La reacción de Argelia respecto al conflicto de Junio de 1967 fue más severa que la del conjunto de los países árabes, incluso del Magreb. La prensa argelina describió la guerra como un primer paso en la revolución árabe y la comparó, por supuesto, con la revolución argelina en el proceso de la lucha árabe contra el imperialismo. Boumedien emprendía también una política basada en evitar toda posibilidad de negociar con Israel después de los sucesivos altos el fuego, argumentando que las negociaciones para la paz estaban condenadas al fracaso, que la lucha contra Israel debía ser total y que tendría que incluir una acción política, social y militar. Boumedien quería instaurar la ideología revolucionaria del Tercer Mundo en el conflicto árabe-israelí. Vista la experiencia de Argelia en la guerra de liberación y basándose en una analogía aproximativa, esta ideología parecía apropiada, según los argelinos, ya que *“el sionismo es un agente del imperialismo colonial”*. De esta manera, la lucha palestina se plantea como similar a la del FLN en su lucha contra el colonialismo francés. La contribución de Argelia en la guerra de los Seis

⁸⁸³ Nazih N. Ayubi, *Política y sociedad en Oriente Próximo: La hipertrofia del estado árabe*, Bellaterra, Barcelona, 1995, p. 187.

⁸⁸⁴ Ana Planet, “Recent History of Maghreb: A Sociological Approach”, *Language and Intercultural Communication, Special Issue Intercultural Approaches to the Integration of Migrating Minorities*, 2007, Bélgica, p. 115.

⁸⁸⁵ Balta & Rulleau, Discursos de Boumedien, *La stratégie...*, op.cit., p. 264.

Días estaba marcada más por la euforia de revivir la experiencia argelina en Palestina. Sin embargo, su participación en la guerra de Octubre fue significativa y menos emocional.

En base a lo anterior, la actitud de Argelia estaba en gran medida determinada por su experiencia colonial. Los líderes del FLN que, más tarde asumieron posiciones de liderazgo, estaban influidos por su lucha contra la ley colonial, y su aversión del colonialismo era una manera de identificarse. La asociación de Israel con Francia y el Reino Unido en torno a la cuestión del Canal de Suez en 1956, reforzó la noción de que el imperialismo y el sionismo compartían la misma vocación. La intensificación de la Guerra Fría fomentó, a su vez, esta tendencia, y como se pone de manifiesto en los Acuerdos de Camp David entre Egipto e Israel. Argelia, por su parte, se manifestó al principio como uno de los miembros más activos del Frente de Firmeza en contra de la existencia de este último.

El nuevo régimen argelino continúa apoyando la causa palestina y sigue considerando que es el resultado de una revolución positiva que refleja la revolución árabe, por la simple razón que los argelinos *“no están con los palestinos sino que son parte de ellos”*⁸⁸⁶. Paralelamente, los dirigentes argelinos siempre han pensado que el elemento palestino constituye un factor desestabilizador para el mundo árabe e indigesto para Israel.

Maurice Halbwach dice: *“Nuestra memoria se sostiene no sobre la historia aprendida, sino sobre la historia vivida”*⁸⁸⁷. El recuerdo del pasado constituye un acontecimiento, en la medida en que es reconocido como suficientemente importante para justificar una acción a emprender. La memoria política se fija sobre los tiempos de combate del pasado y selecciona secuencias en función del presente. En la historiografía de la

⁸⁸⁶ Entrevista con Mhammed Yazid, “Algeria and the Arab-Israeli conflict”, *Journal of Palestine Studies*, n° 2, 1972, p. 6.

⁸⁸⁷ Halbwach, *La mémoire collective*, PUF, Paris, 1968, p. 43.

revolución argelina, la concepción de que sólo el pueblo actúa y habla, predominó durante mucho tiempo. El pueblo judío en Israel era un ejemplo a seguir para los argelinos. El compromiso de la población israelí en el destino de su nación confirmaría la importancia de involucrar al pueblo en los asuntos de Estado⁸⁸⁸. El *proceso revolucionario* proporcionó a los argelinos una explicación históricamente arraigada para todas las relaciones entre el Tercer Mundo y el Occidente⁸⁸⁹.

La preocupación de Boumedien, tal como lo confirmó a Paul Balta⁸⁹⁰ es que considera que *“la posición del Magreb está en el punto de mira de las dos superpotencias, tanto los Estados Unidos como la Unión Soviética aspiran monopolizarlo. Esto es algo que le va a convertir en una zona de disputa y muy susceptible a cualquier conflicto, sobre todo, teniendo en cuenta la vulnerabilidad de los países del Magreb recién independientes como Argelia”*⁸⁹¹.

Por otra parte, Argelia se mostró en un papel de mediador en las continuas rivalidades de los Estados árabes sobre la cuestión palestina (así sucedió con Siria, Jordania y Egipto), siendo reconocida por su estrategia diplomática militante en todos los frentes y por su habilidad en iniciar propuestas globales designadas a reestructurar los fundamentos básicos del ámbito internacional. Como lo hizo en la IV Conferencia de los países no-alineados, cuando el conflicto árabe-israelí se hizo extensivo a un continente: África⁸⁹².

La guerra de Octubre de 1973 tuvo consecuencias diplomáticas importantes sobre la escena del Oriente Próximo al preparar el terreno al reconocimiento de Israel por parte de Egipto. Las dos cumbres que siguieron a la guerra de Octubre no han hecho sino que reiterar los deseos

⁸⁸⁸ *El Moudjahid*, 23/05/1968, 10/02/1971.

⁸⁸⁹ Roughton, “Algeria and the June Arab-Israeli war”, *The Middle East Journal*, n°4, 1969, p. 437.

⁸⁹⁰ En la entrevista personal con Paul Balta, la pregunta formulada era si Argelia tenía algún interés en su política en Oriente Próximo *vis-à-vis* palestina.

⁸⁹¹ Entrevista a Paul Balta, *op.cit.*

⁸⁹² Boussetta, *Small states...*, *op.cit.*, p. 160.

árabes, sin poder cambiar gran cosa en realidad. El año siguiente, 1974, es el año del reconocimiento de la OLP por todos los jefes de Estado árabes (Cumbre de Rabat 26-29 de octubre de 1974) pero tras el previo reconocimiento de los países no-alineados (en Argel en septiembre de 1973), la Conferencia Islámica de Lahore (febrero de 1974) y la Asamblea General de la ONU cuando invitó a la OLP asistir a los debates permitiendo a Arafat pronunciar su famoso discurso⁸⁹³.

El último conflicto directo árabe-israelí hacía presagiar el acercamiento El Cairo-Tel Aviv, consolidaba las monarquías y consagraba la supremacía de la estrategia norteamericana en la región. El cambio de rumbo en la diplomacia egipcia inauguraba una nueva etapa en la política de las cumbres. Los Estados hostiles a la iniciativa de El Cairo y a los Acuerdos de Camp David, se reagruparon en el seno de un "Frente" llamado de Firmeza. Con las cumbres del "Frente de Firmeza", estamos ante un punto de ruptura entre dos tendencias en el seno de la región, la que está rotundamente en contra de los Acuerdos Camp David y la que, aún condenando la actitud egipcia, está a favor de negociaciones con Israel.

El comunicado de la cumbre de Fez es la expresión de la tendencia moderada. El objetivo de los diferentes encuentros de los países del "Frente de Firmeza" era el boicot de Egipto. Sin embargo, la unidad de la "Firmeza" resultaba efímera, en la medida en que los Estados árabes adoptaron la política de espera y no buscaron en absoluto iniciativas estratégicas para contrarrestar el eje Tel Aviv-El Cairo. En otras palabras ¿lo podían hacer? Este Frente estaba condenado a desaparecer por su ineficaz labor en el terreno y por la fragmentación cada vez más clara en el mundo árabe.

Paralelamente al eje El Cairo-Tel Aviv en el Machreq, Argelia intentó recrear otro similar en el Magreb cuando vio sus intereses

⁸⁹³ Se hizo a través de la resolución del 14 de octubre de 1974.

afectados en esta región. Argelia no quiere a un Marruecos más fuerte y más grande, se considera a sí misma un elemento “estabilizador” en el Magreb, y ve que la anexión del Sáhara Occidental por Marruecos es injusta. En su argumento aparecía siempre la probable colaboración de Rabat con Tel Aviv y la implicación del Mossad en el Magreb, por lo tanto, no es de extrañar que las denuncias fueran constantes. Sin embargo, sus esfuerzos no lograron mucho apoyo ni siquiera un entendimiento de parte de los *hermanos*, excepto muy pocos (Libia, Mauritania vacilante, Siria) y generó un distanciamiento patente en el continente africano y entre los países no-alineados. La complicada situación del mundo árabe con sus altibajos y la experiencia de sus dirigentes generaron una actitud reservada de los argelinos en sus relaciones con todos los *hermanos* a pesar del apoyo de éstos a Marruecos.

En este contexto, el acercamiento hacia El Cairo se ha producido con fuerza, hasta el punto de reanudar las relaciones con Egipto, que se reintegra en la Liga Árabe manteniendo relaciones con Israel. El objetivo de este acercamiento es que Egipto se comprometía, por un lado, a apoyar a los países árabes si uno de ellos era atacado, y por otro, a trabajar para que los palestinos recobraran su libertad y sus derechos.

En el ámbito internacional, la convergencia en la política del conflicto de Oriente Próximo, se hizo patente fuertemente por las dos superpotencias para los dirigentes argelinos. La solidaridad árabe sufría coerciones por la política de las dos superpotencias. Ante los problemas más importantes, su diálogo desembocaba en un callejón sin salida. Se evitaban las soluciones prácticas.

La diversificación que Argelia pretendía desarrollar como clave de su política exterior, puede traducirse como un intento de proporcionar un cierto equilibrio, según aclaró un responsable del gobierno francés: *“Argelia sueña con recurrir a los árabes por la identidad, a los soviéticos por la*

seguridad, a los americanos por la prosperidad"⁸⁹⁴. También puede traducirse como un intento de eclipsar una realidad que es la internacionalización del capital y la imposibilidad de estar fuera del juego económico o establecer políticas que no tengan en cuenta el mercado y sus reglas.

Los años 80 se caracterizaron para el mundo árabe por la existencia de un número importante de focos de tensión que exacerbaban las contradicciones, y añadían el riesgo de engendrar otros conflictos. Las tentativas de mediación, de conciliación o de arbitrariedad fracasaban rápidamente frente a la realidad conflictiva de las relaciones interestatales. Los cuadros institucionales instaurados en el seno de la Liga Árabe, a través de las reuniones de las cumbres o en el seno mismo de la Organización de la Conferencia Islámica, no emergieron con una verdadera estrategia consensual entre los países árabes.

La OLP pudo "gobernar" una buena proporción del pueblo palestino⁸⁹⁵, que estaba repartida y bajo dominio de diferentes países árabes. Por otra parte, en la diáspora, era incapaz, o no sabía cómo establecer una especie de red profunda y extensiva que el FLN⁸⁹⁶, por ejemplo, pudo edificar entre los argelinos en Francia a través de su incesante popularidad en las décadas 50, 60 y 70. Con mucha dificultad y numerosas trabas, la OLP pudo imponerse como portavoz del pueblo palestino, y como interlocutor de éste frente a Israel.

Argelia intentó siempre comparar Israel al régimen de Pretoria contra el cual se esforzó en movilizar a África. Ésta fue solicitada para juntar sus votos en las instancias internacionales, en las que condenaba el *expansionismo israelí* y se defendía el derecho del pueblo palestino a una existencia nacional. La política argelina rechazó, desde el principio,

⁸⁹⁴ *Dossier de Presse: "Relations extérieures de l'Algérie"*, tome 3, 1987-2002, Fondation de Sciences Politiques, Paris. Consultado 27-28/01/2000.

⁸⁹⁵ En los campos de Líbano, organizaba las factibilidades de vida de campo de unos 400.000 palestinos, en el baremo son una décima parte del total de la población palestina.

⁸⁹⁶ Gresh, *op.cit.*, p. 245.

circunscribir el problema a un conflicto que oponía los árabes a los israelíes. Se encargó de presentarlo como un *conflicto entre una potencia ocupante y un pueblo desposeído de sus tierras*⁸⁹⁷, o sea, como un conflicto de descolonización que pretende poner fin a un sistema de dominación con carácter confesional y racial. De esta manera, presentó al entonces gobierno de Sudáfrica; Pretoria.

Finalizada la década de los 80 y con el mandato de Benjedid, Argelia mejoró el estatus otorgado de ser un país radical, y mantuvo su credibilidad, tanto con los gobiernos conservadores occidentales, como con las revoluciones del Tercer Mundo. Tuvo un importante papel en favorecer la reconciliación intrapalestina que progresó profundamente a mediados de los años 80. En cuanto al activismo, el gobierno de Benjedid demostró su preferencia en aplicarlo cerca de casa. Argelia intentó mediar en los conflictos de Malí, Níger y Mauritania⁸⁹⁸.

Llegando a ser una gran nación del Tercer Mundo, como lo subraya Nadia Bejelloun, ejerció una verdadera influencia sobre muchos Estados y movimientos de liberación. Los esfuerzos de desarrollo económico acapararon toda la atención de Argelia, junto a su conflicto con Marruecos y su relación con el sur de Europa en los años 80. Sin estar ausente del Oriente Próximo, está claro que ya no es su centro de interés principal⁸⁹⁹.

Argelia pudo comprobar la fragilidad de una política exterior basada en el liderazgo tercermundista y, en gran medida, magrebí. Si el objetivo del gobierno argelino era consolidar su potencia y su autonomía económica, intentó imponerse como líder del Tercer Mundo y como una potencia importante del Magreb. Sin embargo, esta posición puede

⁸⁹⁷ Chikh, *op.cit.*, pp. 191-192.

⁸⁹⁸ Véase Bernard Reich, *Political leaders of the contemporary Middle East and North Africa*, Greenwood Post, 1990, p. 95.

⁸⁹⁹ Benjelloun, *op.cit.*, p. 182.

articularse bajo el aspecto de una defensa de intereses puramente argelinos.

A pesar de los problemas a los que se enfrentaba el cuerpo dirigente argelino, Argelia seguía ofreciendo sus buenos oficios a los responsables palestinos, colaborando junto con países como la Unión Soviética, Europa Occidental y Estados árabes con vistas a acumular más apoyos para la causa palestina, llegando a promover una actividad intensa de ayuda a la Intifada en 1987 y proclamar el Estado palestino en el año siguiente. Son varios los factores que favorecieron la proclamación de éste, aún sabiendo que no tendría efecto a gran escala. El primer elemento es que la OLP se benefició, ciertamente, de un amplio apoyo en el mundo. Sin esto, no podría haber proclamado el nacimiento del Estado en Argelia⁹⁰⁰. De esta manera lo destaca Georges Corm subrayando que *“en todas partes del mundo árabe incluso en el Magreb, Palestina continúa siendo un tema fuertemente movilizador y catalizador de todos los desagrados sociales con los movimientos islamistas a la cabeza”*⁹⁰¹.

Por una parte, Israel cuenta con que *los argelinos son conscientes de la experiencia israelí en ciencia y tecnología y los beneficios que la normalización con Israel traería para el país*⁹⁰². Por otra, el contexto de la política interna de Argelia y la inhabilidad del gobierno argelino para llegar a unos términos con el Estado israelí desde su constitución, están ligados estrechamente con la inercia de la política doméstica del país. Los combatientes por la libertad de Argelia establecieron un régimen comprometido con el socialismo y con la revolución. La resistencia al imperialismo, como se ha señalado más arriba, marcó profundamente la política exterior del FLN y se basó en la retórica usual que iguala el imperialismo al sionismo, y por

⁹⁰⁰ Abdallah Iskandar, “L’État de Palestine: du droit á la réalité”, *Al-Yam al-Šabī [El Diario del Pueblo]*, 21/11/1988, citado en *Revue d’Études Palestiniennes*, nº 30, 1989, pp. 250-251.

⁹⁰¹ Corm, *Le Proche-Orient écarté: Mirages de paix et blocages identitaires 1990-1996*, La Découverte, París, 1997, pp. 97-98.

⁹⁰² Abadi, “Algeria’s...”, *op.cit.*, p. 631.

ende, a Israel. Todo esto, desempeñó un papel crucial en la ideología del partido.

La radicalización del lenguaje de *El Moudjahid*, como órgano de prensa con un importante papel a la hora de transmitir consignas y crear opinión en el país, se destacó por los formulismos revolucionarios, duras posiciones y críticas hacia los países árabes cuya política hacia la causa palestina fue percibida como nociva.

Es importante señalar que esta radicalización se pronunciaba con respecto a las ideologías y políticas como el sionismo, el imperialismo, la colonización, el apartheid y la explotación,... Alegando, en muchas ocasiones, la concertación entre el gobierno y el pueblo israelíes, como ejemplos para los árabes. De hecho, en la dialéctica, igual que la política, se dio una disminución del sarcasmo, sobre todo, en primer lugar, hacia los países árabes y hacia los Estados Unidos, a medida que iba menguando la ideología tercermundista revolucionaria. Se permitía al periódico emitir comentarios algo agresivos hacia los países árabes⁹⁰³, cuando no se podía hacerlo de manera oficial. Aunque, sí bien es cierto, la dialéctica de apoyo y de solidaridad hacia *Fath* y la OLP, no conoció un cambio notable, pues seguía siendo fiel a esta causa.

Los formulismos de los años 60 y 70 resurgían, de vez en cuando, por unas circunstancias y coyunturas regionales e internacionales concretas, como supusieron las matanzas de Sabra y Chatila, la invasión del Líbano, las masacres entre las facciones palestinas en Líbano y la Intifada; produciéndose duras críticas hacia Israel como “*agente imperialista que está dispuesto a hacer el trabajo sucio de los imperialistas*”⁹⁰⁴.

⁹⁰³ Por ejemplo, la implicación de Siria en el conflicto interpalestino, en la guerra Irán-Iraq y la implicación de los países del Golfo al lado de Iraq.

⁹⁰⁴ Ver por ejemplo, “El imperialismo en el mundo”, *El Moudjahid*, 21/11/1978.

El caso de Francia es significativo a pesar de la guerra de Argelia y de sus secuelas. Israel recuerda constantemente a Francia su represión colonial durante la guerra de Argelia, pero analistas como Nair, Morin y Sallenave y muchos más, no vacilan en *indicar que Israel hace lo mismo con el pueblo palestino que hizo Francia con el pueblo argelino*⁹⁰⁵.

La guerra de Argelia marcó también los espíritus en Francia en el curso del siglo XX y, aunque no se pueda declarar que las situaciones son idénticas, no podemos negar numerosas correspondencias: hay una metrópoli, por una parte Francia y por otra Israel con sus fronteras de antes de 1967. En los dos hay ocupación, hay la misma voluntad de hacer de los territorios ocupados unas colonias de asentamiento. Hay el mismo proceso de deshumanización del otro. Obviamente, hay colonos extremistas, se produce el asesinato de Rabin y la tentativa de asesinato de De Gaulle, los cuales eran percibidos como traidores porque querían romper con la lógica suicida de una ocupación sin fin y sin salida. Está el código de indígena argelino que nos recuerda a la ciudadanía limitada de los palestinos. De igual manera que antaño, el gobierno de Israel quiere elegir su socio para la paz. Francia también rechazaba negociar con el FLN al principio.

Sin embargo, hay también notas positivas en esta aproximación: intelectuales franceses tomaron posición contra su propio gobierno, incluso contra su propia opinión pública para denunciar la situación hecha a los argelinos. Soldados franceses rechazaron servir a su patria, otros fueron torturados hasta la muerte como Maurice Audin⁹⁰⁶ y Fernand Yveton. Israelíes intelectuales, *refuzniks* (de tendencias ideológicas variadas) siguen esta misma vía y cada vez en un mayor número. “Se

⁹⁰⁵ *Le Monde*, 04/06/2002. Autores: Sami Nair, Edgar Morin, Danièle Sallenave.

⁹⁰⁶ Maurice Audin es el nombre de una plaza céntrica de la capital argelina, en honor a este personaje que marcó la guerra de Argelia.

sienten mal percibidos en su país hoy, serán héroes mañana”, como diría el periodista J.M. Hureau⁹⁰⁷.

Si embargo, a partir de 1992 se empezó a notar en Argelia una cierta sutileza hacia Israel. Se acabó el tono radical y tajante en los discursos y posiciones de los oficiales argelinos. Se hablaba incluso de que el gobierno argelino mantenía relaciones comerciales con Israel, por medio de unas entidades fantasmas o a través de países terceros árabes como Marruecos o europeos. Por no hablar de la posible colaboración entre Israel y Argelia en materias de terrorismo y seguridad que se confirma desde Tel Aviv. Llegado a este punto Bouteflika⁹⁰⁸ concede una entrevista a un periódico israelí de manera abierta, o se dialoga con responsables e intelectuales israelíes por cortesía. Todo el mundo pudo observar una moderación que sugería un trato con Israel. ¿Por qué Argelia se resiste a formalizar sus relaciones con Israel?

Aunque se mantienen las presiones desde miembros del gobierno de Bouteflika, y sobre todo, desde la población, que sigue afín a la causa palestina, estas presiones tocaron fondo y lograron hacer volver a la situación que había anteriormente, pero se seguía rechazando cualquier idea de normalización con Israel en el verano de 2002. Cuando Israel invadió los territorios palestinos tras la muerte de algunos israelíes en una operación suicida, el gobierno evitó hacer ningún comentario, pero la prensa se lanzó en una operación solidaria, a la que el gobierno respondió otorgando una ayuda de \$ 30 millones solicitada por los palestinos⁹⁰⁹.

⁹⁰⁷ Para más detalles, véase www.legrandsoir.info, 14/03/2005.

⁹⁰⁸ El presidente Bouteflika fue criticado duramente por partes del gobierno y grupos políticos, alegando que esta *política de acercamiento hacia Israel servía al gobierno, no a su pueblo*, citado por Abadi, “Algeria’s..., *op.cit.*, p. 636. véase: Nordean Abou Badis Al-Jazairi, “Algeria and Israel Hell or Paradise”, <http://www.geocities.com/Capitol/Hill/Lobby/8324/Alg-Isrl.html>, 26/04/2002.

⁹⁰⁹ Misma cantidad de dinero ofrecida por Egipto, *Jordan Times*, (Ammán), 12/03/2002, confirmada por el representante de la Autoridad palestina en Argel. Entrevista, 24/09/2000.

La respuesta es obvia, incluso para los oficiales e intelectuales israelíes⁹¹⁰. Mientras no se reestablezcan a los palestinos sus derechos, creándose su propio Estado, y mientras no se liberen los territorios ocupados (Golan), Argelia se va a seguir sintiendo incapaz de abandonar la esencia del conflicto: los palestinos. Sería, en cierta medida, como si dejara la esencia de su memoria combativa.

⁹¹⁰ Las críticas desde el gobierno argelino ha vuelto en endurecerse hacia Israel a partir de la invasión del campo de Jenin y el arresto de Arafat en su *Muqata'a* de Ramalah.

BIBLIOGRAFÍA

Libros:

- Abderrahman, Awatif, *Saḥafa al'arabya fī al ŷazā'ir: dirasa taḥlīlyā li saḥafa taḥwrya 1954-1962, Ma'ḥad al buḥūṭ wa dirasāt al 'arabya*, [La prensa árabe en Argelia: estudio analítico de la prensa de la revolución argelina 1954-1962], Instituto de Investigación y Estudios Árabes, El Cairo, 1978.
- Aggoun, Youcef, *El Moudjahid, Monographie du quotidien national Algérien de langue française: de sa création á nos jours (1965-1990)*, Paris II, 1991.
- Agha, Olfat Hassan, *Mass Communications and October war*, The American University in Cairo, El Cairo, 1978.
- Ajmi, Fouad, *Los árabes en el mundo moderno: sus políticas y sus problemas desde 1967*, México, 1983.
- Aker, Frank, *October 1973, the Arab-Israeli War*, Archon Books, 1985.
- Al Barjaoui, Ibrahim, *Asrār Ḥarb Ramaḍān*, Dār An-Našr, [Los secretos de la Guerra de Ramadan, Casa de Edición], Beirut, 1973.
- Al Dib, Mohamed Ftahi, *Abdel Nasser et la Révolution Algérienne*, L'Harmattan, Paris, 1985.
- Al Jalidi, Suhail, *Iš'ā'u al-magribī fī bilād Šām: dawr al ŷāliā al-ŷazā'iriya* [El alumbramiento magrebí en Cham: el papel de la comunidad argelina], Argel, 1997.
- Allouche-Benayoun, Joelle, *Juifs d'Algérie hier et aujourd'hui : Mémoires et identités*, Private, Toulouse, 1989.
- Allouche, Boussetta, *Small states and international mediation, the case of Algeria*, Office des Publications Universitaires, Argel, 1989.

- Ammar, Hilal, *al Hiġra al ŷazā'iria naḥwa bilād Aš- Šām: 1847-1918* [La migración argelina hacia Sham], Argelia, 1986.
- Álvarez-Ossorio Alvariño, Ignacio, *El proceso de paz de Oriente Medio: historia de un desencuentro*, AECE, Madrid, 1999.
- Assassi, Lassassi, *Nonalignment and Algerian foreign policy*, Brookfield, VT Avebury, 1988.
- Ayubi, Nazih, *Política y sociedad en Oriente Próximo: La hipertrofia del estado árabe*, Bellaterra, Barcelona, 1998.
- Balta, Paul & Rulleau, Claudine, *La stratégie de Boumedién*, Sindbad, Paris, 1978.
- -----, *L'Algérie des Algériens : 20 ans après*, Ouvrières, Paris, 1981.
- Barakat, Halim, *The Arab world: society, culture and State*, University of California Press, 1993.
- Belghouch, Abderrahman, *Trajectoires nationales et pratiques de politique étrangères du Maghreb Central*, Lille III, 1998.
- Benjelloun-Ollivier, Nadia, *La Palestine: un jeu des stratégies; un destin*, Presse de la Fondation Nationale des Sciences Politiques, Paris, 1984.
- Bensaada, Mohamed Ben Tahar, *Le régime politique algérien: de la légitimité historique á la légitimité constitutionnelle 1962-1989*, ENAL, Argel, 1992.
- Bidwell, Robin, *Dictionary of Modern Arab History: From 1798 to the present*, Kegan Paul International, London & New York, 1998.
- Bouaziz, Ouali, *La politique arabe de l'Algérie*, Paris X, 1985.
- Boyer, André, *Les nouvelles au Maghreb*, Paris II, 1976.

- Brahim, Brahim, *Le pouvoir, la presse et les intellectuels en Algérie*, L'Harmattan, Paris, 1989.
- Brand, Laurie, *Palestinians in the Arab world: Institution building and the search for State*, Colombia University Press, 1988.
- Brown, Nathan, *Constitutions in nonconstitutional world: Arab basic law and prospects for accountable government*, State of University of New York Press, 2001.
- Carré, Olivier, *El movimiento nacional palestino*, Narcea, 1982.
- Chagnollaud, Jean Paul, *Maghreb et Palestine*, La Bibliothèque Arabe: Sindbad, Paris, 1977.
- -----, *Intifada: vers la paix ou vers la guerre?* L'Harmattan, Paris, 1990.
- Charabi, Nidham, *Amrika wa al`arab: Asiāsa al amrīkya fī-l-watan al `arabī fī-l-qarn al `iŠrīn, landan, 1991*, [America y los Árabes: la política norteamericana en la nación árabe en el siglo XX, Londres, 1991].
- Charby, Jacques, *Les porteurs d'espoirs: les réseaux de soutien au FLN pendant la guerre d'Algérie, les acteurs parlent*, La Découverte, 2004.
- Chikh, Slimane, *L'Algérie porte de l'Afrique*, Casbah Editions, Argel, 1999.
- Cobban, Helena, *The Palestinian Liberation Organization: people, power and politics*, Cambridge Middle East Library, 1984, (Traducción: FCE, México, 1989).
- Corm, Georges, *Le Proche-Orient éclaté de Suez á l'invasion du Liban 1956-1982*, La Découverte, 1984.

- Cubertafond, Bernard, *L'Algérie Contemporaine*, Presses Universitaires de France, Paris, 1981.
- Darwish, Bassma Kodmani, *Maghreb: Les années de transition*, IFRI Masson, París, 1990.
- Dersa, *L'Algérie en débat*, Maspero, 1981.
- Derrienic, Jean-Pierre, *Le Moyen Orient au XX^e siècle*, Armand Colin, Paris, 1983.
- Dia, Bocar, *Etude comparative du comportement international de l'Algérie et de l'Arabie Saoudite de 1970 á 1977*, Universidad de Montreal, 1980.
- Drysdale, Alasdair & Blake, Gerald, *The Middle East and North Africa*, Oxford University Press, 1985.
- *Country Profile: Algeria 1991-92*, Economist Intelligence Unit, Londres, 1992.
- El Kenz, Ali, *Au fil de la crise: 4 études sur l'Algérie et le monde arabe*, Bouchene, Argel, 1989.
- El Machat, Samya, *Les Etats-Unis et l'Algérie: de la méconnaissance á la reconnaissance, 1945-1962*, L'Harmattan, Paris, 1997.
- Entelis, John, *Algeria: The Revolution Institutionalized*, Boulder, 1986.
- Fahmi, Ismael, *Atafawoċ min aÿli as-salam fi a-šarq awsat [Las negociaciones por la paz en el Oriente Próximo]*, El Cairo, 1985.
- Fanon, Frantz, *Los condenados de la tierra*, Fondo de Cultura Económica, México, 1971.

- -----, *Sociologie d'une révolution*, Maspero, Paris, 1968.
- Favret, Rémi, *Arafat: un destino para un pueblo*, Espasa, Madrid, 1991.
- Fawzi, Mohammad, *Muḥakkirāt Fariq al awwal Mohamed Fawzi: Ḥarb talāt sanawāt ١٩٦٧-١٩٧٠*, Dār al Wiḥda, Beirūt, ١٩٨٨ [Memorias de Mohamed fawzi ex ministro de Guerra: las guerras de los tres años 1967-1970, Dar al Wihda, Beirut, 1988].
- Ferrari, Juan, *El Tercer mundo contra Israel: La guerra de los 16 días*, Merayo, Buenos Aires, 1974.
- Flory, Maurice & Agate, Pierre-Sateh (dirs), *Système regional arabe*, CNRS, Paris, 1989.
- Freedman, Robert, *Moscow and the Middle East: Soviet policy since the invasion of Afghanistan*, Cambridge University Press, 1991.
- Friedman, Elisabeth, *Colonialism and after: An Algerian Jewish community*, Massachussetts, 1988.
- Gadant-Benzine, Monique, *Contribution á la lecture du Moudjahid: organe central du FLN*, Paris I, Sorbonne, 1977.
- Gadi, Wolfseld, *Media and political conflict: news from the Middle East*, Cambridge University Press, 1997.
- García, Bernabé López, *El mundo árabo-islámico contemporáneo: una historia política*, Síntesis, Madrid, 1997.
- Golan, Galia, *Soviet policies in the Middle East: from World War II to Gorbachev*, Cambridge University Press, 1990.

- Greenberg, Martin Harry, *The International relations of Palestine Liberation Organization*, Carbondale, Southern Illinois University Press, 1989.
- Gresh, Alain, *The PLO struggle within: towards an independent Palestinian state*, Zed Books, 1988.
- -----, *Israel, Palestina: verdades sobre el conflicto*, Anagrama, 2002.
- Gresh, Alain & Vidal, Dominique, *An A to Z of the Middle East*, Zed Books, 1990.
- Grimaud, Nicole, *La politique extérieure de l'Algérie*, Editions Karthala, Paris, 1984.
- Gros, Marcel, *Fayçal d'Arabie: les dix ans d'un règne*, Emgé, Paris, 1976.
- Hanna, Elias Hanna, *La presse Arabe*, Maisonneuve et Larose, Paris, 1993.
- Harbi, Mohammed, *Le FLN : Mitage et Réalité*, Jeune Afrique, Paris, 1980.
- Harbi, Mohammed & Benjamin, Stora, *La Guerre d'Algérie: 1954-2004 la fin d'amnésie*, Robert Laffont, Paris, 2004.
- Haykal, Mohamed Hassanyn, *Uktüber 73: al silāḥ wa al siāsa*, Aḥrām, [Octubre 73: El arma y la política,], El Cairo, 1993.
- Horn, Alistair, *A Savage War of Peace*, Penguin, New York, 1987.
- Hubert Michel et Jean-Claude Santucci, *Le Maghreb dans le monde arabe ou les affinités sélectives*, CNRS, Paris, 1987.
- Ibrahimi, Ahemd Taleb, *De la Décolonisation á la révolution culturelle*, Argel, 1973.
- Ihddaden, Zahir, *La presse algérienne de 1965 à nos jours*, Paris II, 1984.

- Kamalipour, Yahya.R y Mowlana, Hamid, *Mass Media in the Middle East: a comprehensive handbook*, Greenwood Press, 1994.
- Kerr, Malcolm, *The Arab cold war: Gamal Abd al-Nasir and his rivals, 1958-1970*, Oxford University, 1971.
- Khader, Bishara, *L'OPEP: un malade plein d'énergie*, Université Catholique Louvain, 1986.
- -----, *Le système Arabe, la Ligue Arabe et la question palestinienne: 1947-1987*, CERMAC, Les Cahiers du Monde Arabe, Belgique, 1988.
- -----, *De l'Intifada (9 décembre 1987) à la proclamation de l'Etat palestinien (15 novembre 1988)*, Les Cahiers du Monde Arabe, 1989.
- -----, *Les Palestiniens avant et après la guerre du Golfe*, Cahier n°87, CERMAC, Belgique, 1991.
- Khalidi, Rashid, *Under Siege: PLO Decisionmaking During the 1982 War*, Columbia University Press, 1986.
- -----, *Palestinian identity: The construction of modern national consciousness*, Columbia University Press, 1997.
- Korany, Bahgat & Dessouki, Ali Hillal, *The Foreign Policies of Arab States*, Westview Press, 1984.
- Koroghli, Ammar, *Institutions politiques et développement en Algérie*, L'Harmattan, Paris, 1988.
- Lacheraf, Mostefa, *Algérie et Tiers Monde: agression, résistances et solidarités internationales*, Argel, 1989.
- -----, *L'Algérie : Nation et Société*, Casbah, Argel, 2004.

- Lapidus, Ira M, *A History of Islamic Societies*, Cambridge University Press, 2002.
- Laroui, Abdallah, *L'histoire du Magreb. Un essai de synthèse*, Centre Culturel Arabe, Casablanca, 1995.
- Laskier, Michel, *North African Jewry in the twentieth century: the Jews of Morocco, Tunisia and Algeria*, New York University Press, 1994.
- Lasry, Jean Claude, *Les Juifs du Maghreb: diasporas contemporaines*, L'Harmattan, Paris, 1989 y Montréal, Presses de l'Université de Montréal, 1989.
- Leca, Jean & Natin, Jean Claude, *L'Algérie politique: institutions et régimes*, Colin, Paris, 1975.
- Lewis, Bernard, *Los árabes en la historia*, El Dhasa, 1996.
- Lustick, Ian, *Unsettled States, Disputed Lands: Britain and Ireland, France and Algeria, Israel and the West Bank-Gaza*, Ithaca (Cornell University Press), 1993.
- Malley, Robert, *The call from Algeria: Third Worldism, Revolution and the turn to Islam*, Berkeley: University of California of Press, 1996.
- Manceron, Gilles & Remouan, Hassan, *D'une rive á l'autre: la guerre d'Algérie de la mémoire á l'histoire*, Syros, Paris, 1993.
- Martínez, José U.Carreras, *Los orígenes del problema de Palestina*, Arcos Libros, Madrid, 1996.
- Medhar, Slimane, *L'échec des systèmes politiques en Algérie*, Chihab, Argel, 1999.

- Mélandri, Pierre, "La France et le «Jeu Double» des États-Unis, *La Guerre d'Algérie et les Français*, Rayard, Paris, 1990.
- Memmi, Albert, *Retrato del colonizado*, Edicusa, Madrid, (1º edición Paris 1966), 1971.
- -----, *Juifs et Arabes*, Gallimard, Paris, 1974.
- Merle, Robert, *Ahmed Ben Bella*, Gallimard, Paris, 1965.
- Merouani, Abdelhamid, *La contribution de l'Algérie à la lutte pour l'émancipation du Tiers Monde: Des idées face à une stratégie*, Paris II, 1983.
- Mesa, Roberto, *La lucha de liberación del pueblo palestino*, Cupsa Editorial, Madrid, 1978.
- -----, *Palestina: fundamentos históricos y jurídicos del derecho a la autodeterminación del pueblo palestino*, Madrid, 1983.
- Milton-Edwards, Beverly & Hichcliffe, Peter, *Conflicts in the Middle East since 1945*, Routledge, 2004.
- Mishal, Shaul, *The PLO under Arafat between Gun and Olive branch*, Londres, 1986.
- Moawad, Mohsen, *Istrātīyia isrā'īlia litaḥbī' al 'alaqāt ma'a bilād al 'arabia*, Markaz Dirāsāt al wiḥda al `arabia, [La estrategia israelí de la normalización de las relaciones con los países árabes, Centro de los Estudios de la Unidad Árabe], Beirut, 1988.
- Moine, André, *Ma guerre d'Algérie*, Editions sociales, Paris, 1979.
- Montávez, Pedro Martínez, *Mundo árabe y cambio de siglo*, Granada, 2004.

- Moyano, Eduardo & Desrues, Thierry, *Cambio, Gobernabilidad y Crisis en el Magreb*, Madrid, 1997.
- Nellis, Jhon, *The Algerian National Charter of 1976*, Center of Contemporary Studies, 1980.
- Nezzar, Khaled, *Mémoires du General Khaled Nezzar*, Edition Chihab, Alger, 1999.
- Oded, Arye, *Africa and the Middle East Conflict*, Boulder, London, 1987.
- Olson, Robert, *Le Nouvel Ordre Economique International et la politique américaine*, Colorado, Westview Press, 1984.
- Owendale, Richie, *The origins of the Arab-Israeli wars*, Longman, New York, 1984.
- Parmentier, G, *L'émergence des nations nouvelles á la puissance internationale: quelques réflexions sur les exemples de l'Inde et de l'Algérie*, FNSP, Paris, 1980.
- Peters, Joe, *Israel and Africa: the problematic friendship*, University of Reading, British Academic Press, 1992.
- Qarna, Ahmed, *Hāfez al Asad: mawsū'a kāmila, 1970-1985*, [Hafez Assad, enciclopedia completa], tomo 1, Siria, 1985.
- Quingley, John, *Palestine and Israel: A challenge to justice*, Londres, 1990.
- Quandt, William, *Revolution and Political Leadership: Algeria 1954-1968*, Cambridge, 1969.
- -----, *Between Ballots and Bullets: Algeria's Transition from Authoritarianism*, Brookings Institution, Washington, 1998.

- Redjala, Ramdane, *L'opposition en Algérie depuis 1962*, L'Harmattan, Paris, 1988.
- Reich, Bernard, *Political leaders of the contemporary Middle East and North Africa*, Greenwood Post, 1990.
- Rivet, Daniel, *Le Maghreb á l'épreuve de la colonisation*, Paris, 2002.
- Rodinson, Maxime, *Israël et le refus arabe*, Seuil, Paris, 1968.
- Rubin, Barry & Rubin, Judith Colp, *Yasir Arafat: A political biography*, Continuum, London, 2003.
- Rugh, William, *The Arab press: news Media and political process in the Arab World*, Goom Holm, London, 1979.
- Ruiz, Carmen Bravo, *La controversia ideológica: nacionalismo árabe/nacionalismos locales*, Instituto Hispano-Árabe de Cultura, 1976.
- Simon, Reeva Spector & Laskier, Michael & Seguer, Sara, *The Jews of Middle East and North Africa in modern times*, Colombia University Press, New York, 2003.
- Soliman, Lotfallah, *Pour une histoire profane de la Palestine*, La Découverte, Paris, 1989.
- Stora, Benjamin, *Les sources du nationalisme algérien: parcours idéologique, origine et des acteurs*, L'Harmattan, Paris, 1989.
- -----, *200 hommes de pouvoir en Algérie*, Paris, 1992.
- -----, *La gangrène et l'oubli: la mémoire de la guerre d'Algérie*, La Découverte, Paris, 1992.

- -----, *Dictionnaire biographique des militants nationalistes algériens, ENA, PPA, MTLD, (1954-1962)*, L'Harmattan, Paris, 1996.
- -----, *Algérie, Maroc : Histoires parallèles, destins croisés*, Zellige, Paris, 2002.
- Talbott, John, *The War without a Name: France in Algeria, 1954-1962*, Knopf, New York, 1980.
- Taliadoros, Georges, *La Culture politique arabo-islamique et la naissance du Nationalisme Algérien 1830-1962*, Argel, 1985.
- Tlemçani, Rachid, *State and Revolution in Algeria*, Zed Books, Londres, 1986.
- Tripier, Philippe, *Autopsie de la guerre d'Algérie*, France-Empire, Paris, 1972.
- Vatin, Jean-Claude, *L'Algérie politique : Histoire et Société*, Presses de la Fondation des Sciences Politiques, Paris, 1983.
- Vergés, Jacques, *Los fedayins: en defensa de los guerrilleros palestinos*, Anagrama, Barcelona, 1970 (1^o edición Minuit; Paris, 1969).
- Vilar, Juan Bautista, *El Sahara español: historia de una aventura colonial*, Sedmay, Madrid, 1977.
- Violet, Bernard, *L'Affaire Ben Barka*, Fayard, Paris, 1991.
- Weinstock, Nathan y otros, *Los condenados del Medio Oriente: los palestinos*, Periferia, Argentina, 1975.
- Yefsah, Abdelkader, *La question du pouvoir en Algérie*, Argel, 1988.

- Zartman, William, *Man, State and Society in the Contemporary Maghrib*, Praeger, Nueva York, 1973.

- *La diplomatie algérienne de 1830 à 1962*, Études et Recherches du 1^{er} séminaire sur l'évolution de la diplomatie algérienne, Centre National d'Études et de Recherches sur le Mouvement National et la Révolution du 1^{er} Novembre 1954, Argel, 1998.

- ----- *La Palestina en question*, 2 tomos: estudios llevados a cabo por un grupo de estudiantes e investigadores, SNED, Argel.

Artículos:

- "Algeria: a country profile", *Economist Intelligence Unit*, Gran Bretaña, 2000-2002.

- "Algeria", *The Middle East and North Africa*, Europa, Londres, 2005, pp. 164-170.

- "Algeria: a country study", serie anual de *Foreign Area Studies*, American University, Harold Nelson, 1998.

- Abadi, Jacob, "Israel and Maghreb", *Maghreb Review*, vol. 20, n° 1-4, 1995, pp. 74-95.

- -----, "Algeria's policy towards Israel: Pragmatism and rhetoric", *The Middle East Journal*, vol. 56, n° 4, 2002, pp. 616-641.

- Abu Lughod, Ibrahim, "Flexible Militancy: A Report on the Sixteenth Session of the Palestine National Council, Algiers, February, 14-22, 1983", *Journal of Palestine Studies*, vol. 12, n° 4, 1983, pp. 24-40.

- Adams, Michael, "Israel in search of a De Gaulle", *Journal of Palestine Studies*, vol. 10, n° 1, 1980, pp. 183-185.
- Addi, Lahouari, "Dynamique et contradictions du système politique algérien", *Revue Algérienne des Sciences Juridiques, économiques et politiques*, n° 26, Junio de 1988, pp. 495-508.
- Ait Chaalal, Amine, "Algérie / Etats Unis: des relations denses et complexes" número especial, *Les Cahiers du Monde Arabe*, n° 138-139, 1998.
- Andoni, Lamis, "A Palestinian Government in Exile?" *Journal of Palestine Studies*, vol. 15, n° 3, 1986, pp. 157-179.
- Asfahany, Nabiya, "Organisation de la Conférence islamique: Le IV sommet et la réintégration de l'Egypte, Casablanca, 16-19/01/1984", *Maghreb-Machrek*, n°104, 1984, pp. 91-94.
- Awwad, Emad, "Les sommets arabes et le conflit avec Israël", *L'Afrique et l'Asie Modernes*, n° 157, Paris, 1988, pp. 3-12.
- -----, "Les Etats Unis et le conflit israélo-arabe", *L'Afrique et l'Asie Modernes*, n° 160, Paris, 1989, pp. 15-30.
- Baird, John, "The Struggle for Algeria's future", *New Outlook*, vol. 5 n° 3, 1962, pp. 19-26.
- Bayle, Pierre, "La revanche de Sartaoui", *L'Afrique et l'Asie Modernes*, CHEAM, Paris, 1983, pp. 64-77.
- Beltrán, Carmelo Pérez, "La Asociación de los Ulemas musulmanes argelinos (1931-1954) y la cuestión de la mujer", *Homenaje al profesor José María Fórneas Besteiro*, vol. 2, 1995, pp. 813-820.

- Ben-Eliezer, Uri, "Is a Military Coup Possible in Israel? Israel and French-Algeria in Comparative Historical-Sociological Perspective", *Theory and Society*, vol. 27, n° 3, 1998, pp. 311-249.
- Bereksi, Abdelhamid Senoussi, "L'Afrique du Sud á travers *El Moudjahid*", *Revue Algérienne des Relations Internationales*, Office des Publications Universitaires, n° 4, Argel, 1986, pp. 25-39.
- Boulaaras, B., "Alliwa'á t̄āmin al mudarra` lil'yaich fi misr", *Al Yaich*, [La octava división del ejército nacional en Egipto", *El Ejército*], Argel, octubre de 2007, pp. 56-57.
- Brett, Michael, "Anglo-Saxon Attitudes: The Algerian War of Independence in Retrospect", *The Journal of African History*, vol. 35, n° 2, 1994, pp. 217-235.
- Carroll, David, "Camus's Algeria: Birthright, Colonial Injustice, and the Fiction of a French-Algerian people", *French Issue*, vol. 112, n° 4, 1997, pp. 517-549.
- Cohen, William, "Legacy of Empire: The Algerian Connection", *Journal of Contemporary History*, vol. 15, n° 1, 1980, pp. 97-123.
- Colombe, Marcel, "Le problème de l'entité palestinienne dans les relations interarabes", *Orient*, n° 29, 1964, pp. 57-87.
- Connelly, Matthew, "Taking off the Cold War Lens: Visions of North-South Conflict during the Algerian War for Independence", *American Historical Review*, n° 105, 2000, pp. 739-769.
- Connelly, Matthew, "Rethinking the Cold War and Decolonization: The Grand Strategy of the Algerian War for Independence", *International Journal of Middle East Studies*, n° 33, 2001, pp. 221-245.

- Cubertafond, Bernard, "L'Algérie du président Chadli", *Politique Étrangère*, vol. 46, n° 1, pp. 151-162.
- Disney, Nigel, "China and the Middle East", n° 63, *MERIP Reports*, 1977, pp. 03-22.
- Djerad, Abdelaziz, "La concertation multilatérale entre les États Arabes", *Revue Algérienne des Relations Internationales*, n° 5, Argel, 1987, pp. 49-60.
- Etienne, Bruno, "L'Afrique du Nord dans la stratégie internationale", *L'Annuaire de l'Afrique du Nord*, CNRS, Paris, 1973, pp. 451-463.
- -----, "L'Algérie et la IV Conférence des Non-alignés", *Maghreb-Machrek*, n° 60, 1973, pp. 17-20.
- Farsoun, Caren, "State Capitalism in Algeria", *MERIP Reports*, n° 35, 1975, pp. 3-30.
- Flapan, Simha, "Algeria and Israel", *New Outlook*, vol. 5, n° 3, 1962, pp. 27-32.
- Gallagher, Nancy, "Learning lessons from the Algerian War of Independence", *Middle East Report*, n° 225, 2002, pp. 44-49.
- García, Bernabé López, "Nacionalismos, regionalismos: ¿son compatibles con la unidad del Magreb?", *Afkar/Ideas*, n° 11, 2006, pp. 40-42.
- Gendzier, Irene, "Algeria and Palestine: Warning or model?", *The New Middle East*, n° 25, 1970, pp. 12-14.
- Ghafa, Ibrahim, "Siāsāt al Ẓazāir al jāriyia wa al azamāt al ḥādda al mustaḥkama fī `ālamīnā al `arabī al islāmī al mu`āsir", [la política exterior de Argelia y las crisis fortificadas en nuestro mundo árabe islámico contemporáneo], *Taqāfa*, n° 92, Argel, 1986, pp. 7-15.

- Gleijeses, Piero, "Cuba's First Venture in Africa: Algeria 1961-1965", *Journal of Latin American Studies*, vol. 28, n° 1, 1996, pp. 159-195.
- Gottlieb, Gidon, "Palestine, an Algerian solution", *Foreign Policy*, n° 21, 1975-76, pp. 198-211.
- Grimaud, Nicole, "Le Maghreb et la guerre d'Octobre", *Maghreb-Machrek*, n° 60, 1973, pp. 5-9.
- Guan-Fu, Gu, "Soviet Aid to the Third World, an analysis of its strategy", *Soviet Studies*, vol. 35, n° 1, 1983, pp. 71-89.
- Heraddsveit, Daniel, "El impacto de las causas árabes e islámicas en el Magreb", *Estrategia del Mediterráneo occidental y del Magreb*, Instituto de Cuestiones Internacionales, Madrid, 1983, pp. 37-46.
- Hitti, Philip, "The Possibility of Union among the Arab States", *The American Historical Review*, vol. 48, n° 4, 1943, pp. 722-732.
- Jalloud, Abu Salam, "The Guns of June", *Journal of Palestine Studies*, vol. 6, n° 1, 1976, pp. 144-151.
- Jiryis, Sabri, "The Arab world at the Crossroads: An analysis of the Arab opposition to the Sadat initiative", *Journal of Palestine Studies*, vol. 7, n° 2, 1978, pp. 26-61.
- Kent, Jay, "The Algerian Revolution: The lesson for the PLO", *Middle East International*, n° 238, 1984, pp. 12-13.
- Khalidi, Rashid, "The Palestinian Dilemma: PLO Policy after Lebanon", *Journal of Palestine Studies*, vol. 15, n° 1, 1985, pp. 88-103.
- -----, "The PLO and the Uprising: The Next Phase", *Middle East Report*, n° 154, 1988, pp. 21-23.

- Laskier, Michael, "Israel and Algeria amid French Colonialism and the Arab-Israeli conflict. 1954-1978", *Israel Studies*, vol. 6, n° 2, 2001. pp. 1-25.
- Lefebvre, Jeffrey, "Historical Analogies and the Israeli-Palestinian peace process: Munich, Camp David and Algeria", *Middle East Policy*, vol 3, n° 1, 1994, pp. 84-102.
- Mack, Andrew, "Sharon's Algerian shadow", *Globe and Mail*, 07-05-2002, p. 09.
- Mameri, Khalfa, "Pèlerinage aux sources de la politique extérieure de l'Algérie", *Revue Algérienne des Relations Internationales*, n° 4, Argel, 1986, pp. 11-19.
- Manceron, Gilles, "Le poids du Passé", *Confluences Méditerranée*, n° 11, 1994, París, pp. 01-09.
- Mañé, Aurelia, "La economía política del sector de los hidrocarburos en Argelia: Elementos estructurales y cambios recientes", *Claves de la Economía Mundial*, 2006, pp. 434-443.
- -----, "U.S. Middle East Policy: Its more than AIPAC", *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos*, n° 3, 2007.
- Mañé, Aurelia & Lorca, Alejandro, "África del Norte: su importancia geopolítica en el ámbito energético", *Documentos de Trabajo*, Real Instituto Elcano de Estudios Internacionales y Estratégicos, n° 11, 2007
- Menon, Rajan, "The Soviet Union, The Arms Trade and the Third World", *Soviet Studies*, vol.34, n° 3, 1982, pp. 377-396.
- *MERIP Reports*, "The Algiers Summit Conference", n° 23, Washington, 1973, pp. 13-16. (MERIP: Middle East Research and Information Project).

- Milivojevic, Marko, "Algeria's National Popular Army", *Armed Forces*, vol. 8, n° 4, , Shepperton, Reino Unido, 1989, pp. 18-163.

- Mortimer, Robert, "Algeria and the Politics of International Economic Reform", *ORBIS*, vol. 21, 1977, pp. 671-680.

- -----, "Global Economy and African Foreign Policy: The Algerian Model", *African Studies Review*, vol. 27, n° 1, 1984, pp. 1-22.

- -----, "Algeria, Vietnam and Afro-Asian solidarity", *The Maghreb Review*, vol. 28, n° 1, London, 2003, pp. 60-67.

- Nait-Mazi, Noureddine, "Les grands axes de la politique étrangère de l'Algérie", *Politiques internationales et relations bilatérales*, actos del coloquio argelo-alemán del 8 al 10 febrero 1988, Deutsches Orient-Institut, Hamburg, 1989. pp. 135-142.

- Planet, Ana, "Recent History of Maghreb: A Sociological Approach", *Language and Intercultural Communication, Special Issue Intercultural Approaches to the Integration of Migrating Minorities*, 2007, Bélgica, pp. 109-121.

- Podeh, Elie, "To unite or to unite that is not the question", *Middle Eastern Studies*, vol.39, 2003, pp. 140-166.

- Quandt, William, "Can we do business with radical nationalists? Algeria, yes", *Foreign Policy*, n° 7, 1972, pp. 108-131.

- -----, "Les Etats Unis et le monde arabe après Octobre 1973", *Maghreb-Machrek*, n° 68, 1975, pp. 42-47.

- -----, "Soviet Policy in the October Middle East War-II", *Internacional Affaire*, vol53, n° 4, 1977, pp. 587-603.

- _____, "Reactions to the Lebanese-Israeli Agreement", *Journal of Palestine Studies*, vol. 12, n° 4, 1983, pp. 168-174.
- Rodolfo, Claudine, "Le conflit israélo-arabe en 1968: quelques aspects de la diplomatie arabe", *Orient*, n° 47-48, 1968, pp. 249-260.
- Rondot, Philippe, "De l'Organisation de Libération de Palestine à un gouvernement provisoire palestinien", *L'Afrique et l'Asie Modernes*, n° 106, 1975, pp. 6-28.
- -----, "La politique extérieure de l'Algérie: une diplomatie militante", *Marchés Tropicaux Méditerranéens*, vol. 38, n° 1313, 9 juillet 1982, pp. 1943-1955.
- Rondot, Philippe, "France and Palestine: From Charles De Gaulle to François Mitterrand", *Journal of Palestine Studies*, vol. 16, n° 3, 1987, pp. 87-100.
- Roosens, Claude, "L'Algérie entre deux grands: une ambiguïté? (1962-1978)", *Studia Diplomatica*, n° 32, 1979, pp. 513-533.
- Roughton, Richard, "Algeria and the June Arab-Israeli war", *The Middle East Journal*, n°4, 1969, pp. 433-444.
- Rouhana, Nadim, "The Intifada and the Palestinians of Israel: Resurrecting the Green Line", *Journal of Palestine Studies*, vol. 19, n° 3, 1990, pp. 58-75.
- Salama, Ghassan, "Mustaqbal al `alaqāt al `arabia al `arabia", *Al-Mustaqbal al-Arabí*, n° 115, Markaz Dirāsāt al wiḥda al `arabia, 1988, [El Futuro de las relaciones interárabes", *El Futuro Árabe*, Centro de los Estudios de la Unidad Árabe, 1988.], pp. 03-11.

- Sanson, Henri, "Los orígenes del conflicto palestino-sirio 1982", *L'Afrique et l'Asie Modernes*, nº 138, 1983, pp. 64-76.
- Sayigh, Yazid, "Palestinian armed struggle: Means and ends", *Journal of Palestine Studies*, nº 1, 1986, pp. 95-109.
- Shihata, Ibrahim, "Destination Embargo of Arab Oil: It's Legality under International Law", *The American Journal of International Law*, vol. 68, nº 4, 1974, pp. 591-627.
- Siduni, Nasser-Dhin: "Los judíos de Argelia y su posición ante el movimiento sionista", *Taqāfa*, nº 77, 1983, pp. 107-118.
- Soustelle, Jacques, "Palestine and Evian", *Foreign Policy*, nº 23, 1976, pp. 16, 113-116.
- Store, Joe, "Europe's Other Frontier: North Africa Faces the 1990's", *Middle East Report*, nº 163, 1990, pp. 4-44.
- Taylor, Alan, "The PLO in Inter-Arab politics", *Journal of Palestine Studies*, vol. 11, nº 2, 1982, pp. 70-81.
- Tlemçani, Rachid, "Chadli's Perestroika", *Middle East Report*, nº 163, North Africa Faces the 90's, 1990, pp. 14-18.
- Vilar, Juan Bautista, "Los españoles en la Argelia francesa (1830-1914)", *Papeles de geografía*, nº 15, 1989, pp. 113-116.
- -----, "La cuestión de Oriente y el Mediterráneo", *Historia de las Relaciones Internacionales Contemporáneas*, 2001, pp. 129-152.
- -----, "Los españoles en el norte de África: un ciclo migratorio olvidado (1830-1962)", *Minorías y migraciones en la historia*, 2004, pp. 205-233.

- Yazid, Mhammed, "Algeria and the Arab-Israeli conflict", *Journal of Palestine Studies*, n° 2, 1972, pp. 3-18.
- Zartman, William, "Algeria: A post Revolutionary Elite" pp. 255-291 en Frank Tachau, *Political Elites and Political Development in the Middle East*, Nueva York, 1975.
- -----, "L'élite algérienne sous la présidence de Chadli Benjedid", *Maghreb-Machrek* n° 105, 1984, pp. 37-53.
- Zoubir, Yahia: "The United States, the Union Soviet and the Maghreb: the prospects of the future", *The Maghreb Review*, vol. 15, n° 3-4, 1990, pp.170-183.

Diccionarios:

- Bidwell, Robin, *Dictionary of Modern Arab History: An A to Z over 2,000 entries from 1798 to the present day*, Kegan Paul international, London & NewYork, 1998.
- Cheurif, Achour, *Mémoire Algérienne: Dictionnaire Biographique*, Dahlab, Argel, 1996.
- Hiro, Dilip, *Dictionary of the Middle East*, McMillan, UK, 1996.
- *Who's who in the Arab World: Biographical Dictionary*, Publitec Publications, Beirut, 1990.

Páginas web:

- "Algeria, Arab and Middle East Affairs", Arabnet: <http://lcweb2.loc.gov>
- "Algeria: Foreign Military Assistance", [\(02/06/2006\)](http://lcweb2.loc.gov/cgi-bin/query/r?frd/cstdy:@field(DOCID+dz0180))
- Maddy-Weitzman, Bruce, "Middle East States and the approaching 21th century" en Meria: <http://www.biu.ac.il/SOC/meria/journal.html>.

- Varios artículos de www.arabicnews.com.

ANEXOS Y DOCUMENTOS

En esta parte del trabajo, incluidos algunos documentos de referencias relacionados con la tesis. Hay otros documentos que hemos podido encontrar recientemente desclasificados después de ser guardados 30 años en archivo del Congreso de los Estados Unidos de América. Una parte del anexo es gráfica y son algunas fotos de los jefes de Estado árabes así como de soldados argelinos en el frente egipcio.

La organización de anexos y documentos se hizo cronológicamente y según los acontecimientos más relevantes y aparecen en este orden:

- **Anexo 1:** comunicado de reunión (Boumedien, Sadat y Qadafi) texto original con su traducción árabe-español.
- **Anexo 2:** telegrama de Boumedien al Rey Faisal texto original con su traducción árabe-español.
- **Anexo 3:** carta de Boumedien, texto original con su traducción árabe-español.
- **Anexo 4:** telegrama de Boumedien a S.G de la ONU texto original con su traducción árabe-español.
- **Anexo 5:** telegrama de Boumedien a países africanos texto original con su traducción árabe-español.
- **Anexo 6:** tabla de los países africanos que rompieron sus relaciones con Israel.
- **Anexo 7:** extracto del discurso sobre el Nuevo Orden Económico Mundial de Boumendien en la ONU.
- **Anexo 8:** extractos de las conversaciones de Boumedien con Sadat durante la guerra de Octubre.
- **Anexo 9:** extractos de las constituciones sobre la política exterior.

- **Anexo 10:** mensaje de Uri Avnery.

En cuanto a los archivos del Departamento de Estados Unidos sobre la guerra de Octubre y su evolución en la escena árabe e internacional, aparecen numerados al final como documentos integrales en inglés.

Anexo 1:

بيان مشترك صادر عن اجتماعات الرؤساء بومدين والسادات والقذافي في الجزائر

بيان صادر عن اجتماعات الرؤساء

هواري بومدين، وأنور السادات، ومعمر القذافي

في الجزائر

الجزائر، ٦ مايو ١٩٧٢

جريدة الأهرام، القاهرة: ٧ مايو ١٩٧٢

بدعوة من الرئيس هواري بومدين، رئيس مجلس الثورة والحكومة للجمهورية الجزائرية الديمقراطية الشعبية، قام سيادة الرئيس محمد أنور السادات، رئيس جمهورية مصر العربية، وسيادة الرئيس معمر القذافي، رئيس مجلس قيادة الثورة والحكومة للجمهورية العربية الليبية، بزيارة رسمية للجزائر في الفترة ما بين ٢٠-٢٢ ربيع الأول ١٣٩٢ هجرية الموافق ٤-٦ مايو ١٩٧٢ ميلادية وذلك في إطار تقوية أواصر الأخوة بين الشعوب الشقيقة في الدول الثلاث وتلبية لرغباتها المسبقة وتطلعاتها المشتركة واتسجاماً مع سياسة التشاور وإجراء الاتصالات المباشرة بين القادة المسؤولين العرب لدراسة الأوضاع في العالم العربي وتوحيد الجهود لمواجهة الأخطار المحدقة بالأمة العربية وتنسيق المواقف إزاء مختلف القضايا والمشاكل الدولية.

وقد خص الشعب الجزائري الضيفين الكبارين سيادة الرئيس محمد أنور السادات، وسيادة الرئيس معمر القذافي باستقبال أخوي بالغ الحفاوة يعكس عمق الروابط الأخوية والتاريخية والحضارية بين الشعوب الشقيقة الثلاثة ويؤكد وحدة مشاعرنا وأهدافنا ومصيرنا.

وبمناسبة هذه الزيارة عقدت اجتماعات على مستوى القمة بين الرؤساء الثلاثة سادها جو من الاخوة والصراحة والاتسجام تناولوا أثناءها بالبحث والدراسة القضايا العربية الراهنة وفي مقدمتها قضية تحرير أراضي الدول العربية وفلسطين.

وكذلك العلاقات الأخوية القائمة بين البلدان الثلاثة.

وقد عكف الرؤساء الثلاثة بعناية خاصة على دراسة تطورات القضية العربية في هذه المرحلة التي يشكل فيها استمرار الاحتلال الصهيوني للأراضي العربية بمساندة الولايات المتحدة الأمريكية وممارسة سياسة التوسع والسيطرة ومحاولات القضاء على مقاومة الشعب الفلسطيني أكبر خطر يهدد الأمة العربية في مستقبلها وكيانها.

Anexo 1 traducción:

Comunicado de las reuniones entre Houari Boumedién, Anwar Sadat y Moammar Al Qadafi en Argel

Argel, 6 de mayo de 1972

Al Ahram, El Cairo, 7 de mayo de 1972

La visita de los jefes de Estado egipcio Anwar Sadat y libio Muammar Qadafi invitados por el presidente Houari Boumedién. El objetivo es llevar a cabo negociaciones directas entre los jefes de Estado árabes para estudiar las situaciones en el mundo árabe, unir los esfuerzos para enfrentarse contra los peligros que amenazan a la Nación árabe y para cohesionar las posiciones *vis-à-vis* las diferentes cuestiones y problemas internacionales.

Los tres presidentes se pusieron a estudiar la evolución de la causa árabe en este periodo en que la continua ocupación sionista de los territorios árabes con la ayuda de los Estados Unidos, la política de expansión y dominación y el intento de aniquilar la resistencia del pueblo palestino es la mayor amenaza de la Nación árabe en su existencia y su futuro.

Anexo 2:

برقية الرئيس هواري بومدين إلى الملك فيصل حول نشوب الحرب مع إسرائيل
المصدر: الوثائق الفلسطينية لعربية لعام ١٩٧٣، مؤسسة الدراسات الفلسطينية، بيروت، مج ٩، ط ١، ص ٣٣٢

برقية الرئيس هواري بومدين إلى الملك فيصل حول نشوب
الحرب مع إسرائيل .

الجزائر، ١٩٧٣/١٠/٧ (الشعب، الجزائر، ١٩٧٣/١٠/٨)

ان الوضع السائد في مشرقنا العربي ، كان دوماً في مقدمة
اهتمامنا المشترك . ويتماظم اليوم هذا الاهتمام لما تشهده
هذه المنطقة من أحداث ذات أهمية بالغة ، يتقرر ، من
خلالها ، مصير المعركة المادلة التي تخوضها الأمة العربية
من أجل حريتها وكرامتها ، وهو ما يتطلب تعبئة الطاقات
حتى نضمن لها النجاح ، وحتى يكون النصر فيها حليفنا .
وان الموقف الذي اتخذته حكومة جلاتكم ، في هذا
النزف الحاسم بالذات ، يشكل مساهمة فعالة في المعركة
الدائرة ، وينسجم مع ما يتطلبه الوضع الراهن من استخدام
كافة الوسائل والامكانيات لتعزيز جانب الأمة العربية في
كفاحها من أجل الحرية والعدالة . نسأل الله العلي القدير أن
يوفقنا جميعاً لتحقيق ما نصبو إليه أمناً من عزة ، وكرامة ،
وازدهار .

Anexo 2 traducción:

Telegrama del presidente Houari Boumedien al Rey Faisal sobre el estallido de la guerra con Israel

Argel, 07/10/1973

Achaab, Argel, 07/10/1973

La situación que reina en nuestro Oriente Próximo, ha sido siempre el centro de nuestra preocupación común. Este interés cobra cada vez más importancia hoy por lo que acontece en esta región de la cual, se determinará el destino de la lucha justa que está llevando la Nación árabe por su liberación y su dignidad. Esto requiere incrementar las energías para garantizar el éxito y para que la victoria será nuestra.

La posición que ha adoptado el gobierno de su Majestad en este delicado momento, es una contribución efectiva en la lucha y está conforme con las exigencias de la situación actual en virtud de utilizar todos los medios y las posibilidades para consolidar la parte árabe en su lucha por la libertad y la justicia. Rezamos a Allah el Todopoderoso que nos guíe para hacer realidad la dignidad y prosperidad de nuestra Nación.

Anex 3:

برقية الرئيس هواري بومدين بصفته رئيساً لمؤتمر عدم الانحياز إلى رؤساء الدول الكبرى حول الحرب مع إسرائيل
المصدر: الوثائق الفلسطينية العربية لعام ١٩٧٣، مؤسسة لدراسات فلسطينية، بيروت، مج ٩، ط ١، ص ٢٢٢ - ٢٢٣

رسالة الرئيس هواري بومدين ، بصفته رئيساً لمؤتمر القمة
الرابع لدول عدم الانحياز ، إلى رؤساء الدول الكبرى
ورؤساء حكوماتها ، حول نشوب الحرب في الشرق الأوسط .

الجزائر، ١٠/٧/١٩٧٣ (الشعب، الجزائر، ١٠/٨/١٩٧٣)

ان الأحداث التي تجري حالياً في الشرق الأوسط ،
والتي تعتبر نتيجة منطوية العدوان الاسرائيلي ، تدعوني إلى
إبراز طابعها الخطير .

وباعتباري الرئيس الحالي لمجموعة البلدان غير المنحازة ،
فانه من واجبي أن ألفت انتباهكم إلى القرارات التي اتخذها
المؤتمر الرابع ، والمتعلقة بالوضع في الشرق الأوسط . ان هذه
القرارات تستند ، بصفة خاصة ، على التأكد من أن تصادي
اسرائيل في تحديها للمجموعة الدولية والامم المتحدة ، سيقود
الدول غير المنحازة ، في اطار الامم المتحدة ، إلى اتخاذ
اجراءات سياسية واقتصادية ضد اسرائيل بصفة فردية أو
جماعية وهذا بالتعاون فيما بينها ، أو بين أعضاء الامم المتحدة ،
وذلك طبقاً للمادة السابعة من ميثاق الامم المتحدة .

وفي نفس الوقت ، وبالإضافة إلى التذكير بعدم شرعية
احتلال الأراضي بالقوة ، وضرورة إقرار الحقوق المشروعة
للشعب الفلسطيني ، فان مؤتمر القمة الرابع قد دعا جميع
الدول ، وخاصة الولايات المتحدة الامريكية ، إلى وقف
انواع الدعم السياسي والاقتصادي والمالي إلى اسرائيل ، والتي
تسمح لها بمواصلة سياستها العدوانية والتوسعية .

كما طالب المؤتمر بانسحاب اسرائيل الفوري وغير
المشروط من جميع الأراضي المحتلة ، والتزم بمساعدة مصر
وسورية والأردن بجميع الامكانيات لتحرير أراضيها المحتلة .
واننا مقتنعون بأن حكوماتكم لن تدخر جهداً لتأخذ بعين
الاعتبار موقف البلدان غير المنحازة ، الذي اتخذ في أعلى
المستويات ، وهذا لادراك الاهمية البالغة وتمقيدات الوضع
الذي يمثل خطراً كبيراً على السلام والامن العالميين .

وانتي لا أشك بأن الموقف الذي ستتخذونه ستكون اهميته
مساهمة هامة لحل هذه الأزمة الخطيرة في اطار العدالة ، ووفقاً
للمطامح العميقة لشعوب العالم ، والمبادئ الأساسية لميثاق
الأمم المتحدة .

إلى الرئيس جورج بومبيدو رئيس الجمهورية الفرنسية ،
وإلى رئيس وزراء جمهورية الصين الشعبية السيد شوان لاي ،
وإلى السيد ادوارد هيث الوزير الاول لملكة بريطانيا العظمى ،
وإلى السيد ريتشارد نيكسون رئيس الولايات المتحدة ،
وإلى قادة الاتحاد السوفياتي السادة ليونيد بريجنيف السكرتير
الاول للحزب الشيوعي السوفياتي - نيكولاي بودغورني رئيس
مجلس السوفيات الأعلى - واليكسي كوسيفين رئيس وزراء
الاتحاد السوفياتي .

Anexo 3 traducción:

Carta del presidente Houari Boumedien, como el presidente de la Cumbre VI de los países no-alineados, a los presidentes y jefes de Estado de las grandes potencias sobre el estallido de la guerra en el Oriente Próximo

Argel 08/10/1973

Achaab, 08/10/1973

En mi calidad de actual presidente del grupo de los países no-alineados, es mi deber atraer vuestra atención a las decisiones tomadas por la VI Cumbre relacionadas con la situación en el Oriente Próximo. Estas decisiones se basan, especialmente, en que la continuidad de Israel en desafiar la Comunidad Internacional y las Naciones Unidas, llevará a los no-alineados, en el marco de las Naciones Unidas, a adoptar medidas políticas y económicas contra Israel individual o colectivamente. Se hará en cooperación entre ellos o entre los miembros de las Naciones Unidas y esto según el artículo 7 de la Carta de las Naciones Unidas.

La VI Cumbre llamó a todos los Estados, sobre todo los Estados Unidos, a suspender cualquier tipo de apoyo político, económico y financiero a Israel que le permite continuar su política agresiva y expansionista.

Al presidente de la república francesa Georges Pampidou, al Primer ministro de la república china, Chuan Lai, al Primer ministro británico, Edward Heath, al presidente de Estados Unidos, Richard Nixon y a los dirigentes de la Unión Soviética; Leonid Brejnev, Primer secretario del partido comunista soviético, Nocholai Bodgorty, presidente del Consejo supremo soviético, y Alexey Kossyguine, Primer ministro de la Unión Soviética.

Anexo 4:

برقية الرئيس هوري بومدين إلى كورت فالدهايم الأمين العام للأمم المتحدة، حول نشوب حرب الشرق الأوسط
المصدر: "وثائق فلسطينية عربية لعام ١٩٧٣، مؤسسة الدراسات الفلسطينية، بيروت، مج ٩، ط ١، ص ٣٢٣ - ٣٢٤"

برقية الرئيس هوري بومدين إلى الدكتور كورت فالدهايم،
الأمين العام للأمم المتحدة، حول نشوب الحرب في الشرق
الأوسط .

الجزائر، ١٠/٧/١٩٧٣ (الشعب، الجزائر، ١٠/٨/١٩٧٣)

ان الوضع في الشرق الأوسط يشهد تصاعداً جديداً
بالاعتداء الإسرائيلي الذي وجه أخيراً ضد جمهورية مصر
العربية، والجمهورية العربية السورية. ان الحدة النادرة
لهذه الأحداث تقع على عاتق اسرائيل، نتيجة لسياسة القوة
وضم الأراضي والتوسع التي تنتهجها اسرائيل، صاربة،
في ذلك، صفحاً عن مبادئ ميثاق الأمم المتحدة، ولوائحها،
وحقوق الشعب الفلسطيني المشروعة في تقرير المصير.
ان تمادي اسرائيل في تحدي المجموعة الدولية والامم
المتحدة، ورفض الانسحاب من الأراضي المحتلة بالقوة،
يتطلب من الأمم المتحدة اتخاذ اجراءات صارمة ومجسدة.
وبصفتي رئيساً لمؤتمر القمة الرابع لرؤساء دول وحكومات
عدم الانحياز، فانني أرى من واجبي أن ألفت انتباهكم
إلى القرارات التي صادق عليها بشأن الشرق الأوسط.
لقد تمهد المؤتمر باتخاذ مساع لكي يطلب، في إطار الامم
المتحدة، وبالتعاون مع الدول الأعضاء في منظمتنا، أن
تتخذ اجراءات سياسية واقتصادية ضد المتدي الإسرائيلي
طبقاً للمادة السابعة من الميثاق. ونحن نرى ان الوقت قد حان
لكي تمارس الأمم المتحدة مسؤولياتها، وتعمل كل شيء من
أجل استرجاع سلام عادل ودائم في المنطقة. ان موقف بلدان
عدم الانحياز حول الشرق الأوسط، يعكس تطلعات أغلبية
البشرية، وانا مقتنعون بأن هذا الموقف سوف يجد صدى في
صلب منظمتنا.

Anexo 4 traducción:

**Telegrama del presidente Houari Boumedién al Doctor Valdheim el
Secretario General de las Naciones Unidas**

Argelia, 07/10/1973

Achaab, Argelia, 08/10/1973

Puesto que Israel está infringiendo las leyes internacionales y desafiando la comunidad y las Naciones Unidas, le incumbe a la última adoptar medidas drásticas y sólidas.

Como presidente de la IV Cumbre de los países no-alineados, es mi deber ponerle al corriente de las decisiones tomadas respecto la situación en el Oriente Próximo. La cumbre se comprometió adoptar iniciativas para pedir, en el marco de las Naciones Unidas y con la cooperación de los Estados miembros de nuestra organización, tomar medidas políticas y económicas contra el agresor de Israel conforme al artículo 7 de la Carta de las Naciones Unidas, vemos que es hora que las Naciones Unidas actúe.

Anexo 5:

برقية الرئيس هواري بومدين إلى رؤساء الدول الأفريقية التي لم تقطع علاقاتها بإسرائيل حول هذه المسألة
المصدر: "وثائق فلسطينية عربية لعام ١٩٧٣، مؤسسة الدراسات الفلسطينية، بيروت، مج ٩، ط ١، ص ٣٨٥ - ٣٨٦"

برقية الرئيس هواري بومدين ، رئيس مجلس الثورة ورئيس
مجلس الوزراء الجزائري ، إلى رؤساء الدول الإفريقية التي
لم تقطع علاقاتها السياسية بإسرائيل ، حول هذه المسألة (١).
الجزائر ، ٢١/١٠/١٩٧٣ (الشعب ، الجزائر ،
١٩٧٣/١٠/٢٣)

ان التضامن الإفريقي يلزنا باختيار موقف إيجابي ضد
إسرائيل التي اعتدت على دولة عضو مؤسس لمنظمتنا . وهذا
الموقف لا يمكن أن يكون مختلفاً عن الموقف الذي اتخذته
الدول الإفريقية بالاجماع ضد أعداء قارتنا الآخرين ، وبهذا
الشأن فهل من حاجة الى التذكير بالانزمام مصر المتواصل وكذلك
سورية ، ووقوفها إلى جانب حركة التحرير الوطنية في
إفريقيا ، وبموقفها الإيجابي الذي لا غموض فيه ، سواء
بالنسبة للبرتغال أو الأنظمة المنصرية في روديسيا وإفريقيا
الجنوبية والتي لم تقيما معها أية علاقات .
ان قضية الحرية ، وهي واحدة لا تنجز ، لا يجب أبداً ،
ولا سيما في هذه الساعات الخطيرة ، أن تتمرض ، وأنتم
تتفقون معي في هذا الرأي ، لأي اختلاف في المواقف ضد
المتدين على قارتنا مهما كانوا .
ان الدول الإفريقية ، إذ تدبر عن تضامنها الفعلي مع
الأمة العربية ، تكون قد ساهمت مساهمة قوية في توثيق
الصلات الطيبة التي تربطها ، وعملت على إقرار سلام عادل
ودائم في المنطقة ، وأحداث تعاون يرجع بمزيد الفائدة على
كافة شعوبنا . وبذلك استطعنا إفريقيا ، مرة أخرى ،
صورة رائمة لوحدتها ، وتكون ودية لنفسها ولتقالدها .
انني أنتهز هذه الفرصة للتعبير لكم ، من جديد ، عن
تقديري وصدقتي ، والاعراب عن أخلص تمنياتي بالمسادة
والازدهار لشعبكم .

ان الروابط المتينة التي تجمع بين شعبينا والعلاقات الأخوية
القائمة بين بلدينا ، تسمح لي بإطلاعكم عن انشغالنا الكبير
أمام تطور الوضع في الشرق الأوسط ، الذي لم ينفك يتفاقم
يفعل التشجيع والمساعدة الكبيرة المتعددة الاشكال التي
تمنحها بعض الدول الكبرى ، وخاصة الولايات المتحدة
الاميركية ، لإسرائيل ، لاستمرار عدوانها ضد مصر وسورية .
ان من حق هذين البلدين الشقيقين انتظار كل التأييد
والمساندة التي تتطلبها قضيتهما المادلة ، والتي يملها انشغالهما
لنفس المجموعات الجهوية والسياسية ، وذلك من جانب كافة
الدول المحبة للعدالة والحرية ، وعلى رأسها الدول الإفريقية ،
في سبيل نصرة كفاحهما العادل من أجل تحرير أراضيها
المحتلة .

انني على يقين - وأنا أعرف التقاليد النبيلة المناهضة
للاستعمار والامبريالية لشعبكم وتمسككم الراسخ بميثاق منظمة
الوحدة الإفريقية ومبادئ سياسة عدم الانحياز - أنه ،
أمام تفاقم النزاع الذي اتخذ أبعاداً خطيرة ، ولا سيما بالنسبة
لأمن قارتنا ، لن نتوانوا في التعبير ، مرة أخرى ، عن
تضامن بلادكم مع مصر وسورية .
وان الحركة التي تخوضها مصر وسورية ضد الاستعمار
والصهيونية في الشرق الأوسط وفي إفريقيا ، لا تختلف عن
الحركة التي يخوضها أشقاؤنا في غينيا بيساو وإفريقيا الجنوبية
ضد البرتغال والأنظمة المنصرية والأقلية في برينوديا
وساليسبورج ، تلك الأنظمة التي تساندها نفس القوى
الامبريالية .

(١) هذه الدول هي: سنغال ، وغامبيا ، وليبيريا ، وسيراليون ،
وساحل العاج ، وزامبيا ، ونيجيريا ، والغانبون ، وأثيوبيا ،
وكينيا ، وبوتسوانا ، وغانا ، وسوازيلاند ، ولبنان ، وجزيرة موريس ، وملاوي .

Anexo 5 traducción:

Telegrama del presidente Houari Boumedién a los presidentes de los Estados africanos que no rompieron sus relaciones diplomáticas con Israel, sobre este mismo tema⁹¹¹

Argelia, 21/10/1973

Achaab, 23/10/1973

La batalla que están librando Egipto y Siria contra el colonialismo y el sionismo en el Oriente Próximo y en África, no se distingue de la batalla que libran nuestros hermanos en Guinea Bissau y Sudáfrica contra Portugal y los regímenes racistas y la minoría en Pretoria, aquellos regímenes que los apoyan las mismas fuerzas imperialistas.

La solidaridad africana, como compromiso, nos exige elegir una posición positiva contra Israel que atacó un Estado-miembro constituyente de nuestra organización. Esta posición no puede ser diferente a la de los Estados africanos en unanimidad contra los otros enemigos de nuestro continente.

No es necesario recordar el continuo compromiso de Egipto y de Siria y su patente apoyo al movimiento de liberación en África. Los dos Estados nunca mantuvieron relaciones diplomáticas tanto con Portugal como los organismos racistas en Rodesia y Sudáfrica.

⁹¹¹ Estos Estados son: Senegal, Gambia, Liberia, Sierra León, Costa Marfil, Zambia, Nigeria, Gabón, Etiopía, Kenia, Tanzania, Gana, Malawi e isla Mauricio.

Anexo 6:

Datos de la ruptura de relaciones diplomáticas con Israel por miembros de la Organización de la Unidad de África

Mauritania, Marruecos, Argelia, Túnez, Libia, Sudán y Somalia son países que nunca tuvieron relaciones formales con Israel hasta 1989.

Guinea	Junio 1967
Uganda	Marzo 1972
Chad	Noviembre 1972
Congo	Diciembre 1972
Níger	Diciembre 1972
Mali	Enero 1973
Burundi	Mayo 1973
Togo	Septiembre 1973
Zaire	Octubre 1973

Durante y después de la guerra de Octubre de 1973

Benin	6 de octubre
Ruanda	9 de octubre
Burkina Faso	11 de octubre
Camerún	15 de octubre
Guinea Ecuatorial	15 de octubre
Tanzania	18 de octubre
Madagascar	20 de octubre
República Centroafricana	21 de octubre
Etiopía	23 de octubre
Nigeria	25 de octubre
Gambia	26 de octubre
Zambia	26 de octubre
Ghana	28 de octubre
Senegal	28 de octubre
Gabón	29 de octubre
Sierra Leona	1 de noviembre
Liberia	2 de noviembre
Costa de Marfil	8 de noviembre
Botswana	Después de noviembre

Lesotho, Malawi, Mauricio y Suazilandia mantuvieron sus relaciones diplomáticas con Tel Aviv.

(Fuente:

<http://www.jstor.org/gifcvtdir/ee000289/00477265/di011379/0128/09/2006>)

Anexo 7: **El Nuevo Orden Económico Internacional**

Preámbulo:

La intervención del presidente Boumedién en la sesión extraordinaria de la Asamblea General de la ONU, en abril de 1974, sobre las materias primas, se inscribe en la misma línea de la VI Cumbre de los no-alineados: “teoriza” las lecciones sacadas de las luchas llevadas en el Tercer Mundo, en particular por la OPEP, y propone un plan de acción para permitir a más de dos mil millones de personas, entonces, a disponer de sus riquezas nacionales, de coger “el tren del desarrollo”, y beneficiarse de la transferencia de tecnología. Como reflejo de esta situación, el ámbito cultural presenta el mismo desequilibrio. De hecho, para Boumedién, como para millones de hombres del Tercer Mundo, la instauración de un orden económico internacional es inseparable del advenimiento de nuevos equilibrios internacionales en todos los ámbitos: jurídicos, culturales y humanos.

Extractos del discurso de Boumedién:

[...] Cualquier voluntad política real de enfrentarse al problema de desarrollo debería, en primer lugar, reconocer como una cuestión central el destino de los recursos mundiales. En otros términos, cualquier paso emprendido hacia una solución concreta y definitiva [...] debería conducir a un reajusten profundo de las relaciones económicas entre los países ricos y países pobres, en el sentido de una repartición de las ventajas del crecimiento y del progreso, repartición que, para sea equitativa, debería ser conforme a las necesidades, a las prioridades y a los intereses legítimos de las partes concernidas. Sin embargo, constatamos lamentablemente, que en el mundo donde vivimos todas las palancas de mando de la economía mundial están en manos de una minoría de países muy desarrollados. Esta minoría, por su posición dominante, determina, ella sola, la repartición de los recursos mundiales en función de una jerarquía de sus propias necesidades. Esta situación acarrió como efecto una especie de ley universal que instituye la

dinámica de la cual unos no dejan de enriquecerse mientras que en los demás siembran en el empobrecimiento.

La voluntad de adquirir y defender su posición dominante sobre los recursos mundiales ha sido el hilo conductor de las grandes potencias imperialistas. El fenómeno colonialista y neo-colonialista nunca dejó de articularse alrededor de la cuestión de la apropiación de los recursos por los más fuertes a costa de los más débiles. En realidad, las potencias coloniales e imperialistas se adhirieron al principio del derecho de los pueblos en disponer de ellos mismos únicamente a partir del momento en que implantaron las estructuras y en concebir los mecanismos que iban a continuar el sistema de pillaje erigido en el periodo colonial.

[...] Tal es el fundamento del orden económico mundial que vivimos hoy en día. En los ojos de la inmensa mayoría de la especie humana, se presenta como un orden colonial tan injusto y tan caducado como el orden colonial en el que echa sus raíces y su sustancia.

Anexo 8:

Conversaciones de Sadat con Boumedien sobre la guerra de Octubre 1973 clasificadas como *top secret*⁹¹²

Estas son algunos extractos de las conversaciones telefónicas entre Houari y Anuar Sadat durante el conflicto de Octubre.

Boumedien: ¿Qué es lo que esperáis de nosotros después de haber recuperado Qenaitera, hermano Anuar?

Sadat: Lo hemos dicho ya sabes

B: Yo estoy dispuesto a todo.

S: ahora no necesito a gentes sino armas y petróleo.

B: De acuerdo...sé que estás ocupado, pero quería que me pusieras al corriente de las batallas.

S: Hecho.

B: ¿Si necesitáis cambiar algo en la escena internacional y más, estamos completamente dispuestos a cualquier cosa? cualquier cuestión que quieras, la cumplimos con mucho gusto...Saluda a los hermanos sobre todo los soldados...

S: Muchas gracias Houari...

De Argelia: Huari Boumedien a Egipto Anuar Sadat.

Número expediente: 190839

Número cinta: 2081, duración 19,10 mn. Fecha: 06/10/1973⁹¹³.

Entre las conversaciones telefónicas de Sadat con los presidentes árabes citados por Haykal Boumedien figura con más frecuencia. Por eso, Haykal replica la frecuencia de las llamadas del presidente argelino como si "Le hubiera gustado que esté permanentemente hablando con Sadat"⁹¹⁴.

Boumedien vuelve a hacer la misma pregunta:

⁹¹² Extraídas del libro de Mohamed Hassany Haykal, *October 73: As silāḥ wa Siyāsa, Al Aḥram*, El Cairo, 1993.

⁹¹³ Haykal, *op.cit.*, pp. 31-34.

⁹¹⁴ Haykal, *op.cit.*, pp. 42-46.

B: Con respecto a los que hemos comentado antes, todo está listo, les vamos a proveer una cantidad suficiente del petróleo y más...

S: Estupendo...

B: De todos modos, tenemos mucha fe en El Cairo...

Nº expediente: 193777,

Nº cinta: 527, duración 23,50 mn. Fecha: 69796⁹¹⁵

B: Hemos oído que hubo muchas bajas en las filas israelíes...nos tienes que enviar las grabaciones para enviárselas a Europa, recuerdo cuando los franceses enseñaban nuestras grabaciones en 1967, tenemos que enseñarles éstas.

S: Descuida hermano, te las enviaré.

B: en cuanto al petróleo ¿lo queréis bruto o refinado?

S: Bruto.

B: De acuerdo, al principio hemos pensado en la cantidad de un millón de toneladas de la primera entrega.

S: Conforme.

B: Si tienes otra proposición me la comentas, ya que estamos planeando otras iniciativas, operaciones y el envío de material...la misma cantidad será destinada a Siria...

S: Necesitamos armas, material de mantenimiento, alimentos y otros suministros.

B: De acuerdo.

Nº expediente:

Nº Cinta: 1148, fecha: 9/10/1973⁹¹⁶.

Haykal en su libro aseguraba que el presidente Boumedién llamaba por teléfono todos los días. Si pudiera, llamaría cada hora⁹¹⁷.

⁹¹⁵ Haykal, *op.cit.*, pp. 36-38.

⁹¹⁶ Haykal, *op.cit.*, pp. 43-46.

⁹¹⁷ Haykal, *op.cit.*, p. 47.

Anexo 9:

La política Exterior según las Constituciones

Constitución del 1963⁹¹⁸

Principios y objetivos fundamentales

Artículo 1: Argelia es una República Democrática y Popular.

Artículo 2: Es miembro integrante del Magreb árabe, del mundo árabe y de África.

Artículo 3: Su lema es: « Revolución es por el pueblo y para el pueblo ».

Artículo 4: Islam es la religión del Estado. La República garantiza a cada uno el respeto de sus opiniones y de sus creencias, y el libre ejercicio de culto.

Artículo 5: La lengua árabe es la lengua nacional y oficial del Estado.

Artículo 10: Los objetivos fundamentales de la República argelina democrática y popular son:

- la salvaguardia de la independencia nacional, la integridad territorial y la unidad nacional;
- el ejercicio del poder por el pueblo a su cabeza están los *fellah*, trabajadores e intelectuales revolucionarios;
- la edificación de una democracia socialista, la lucha contra la explotación del hombre bajo todas sus formas;
- la garantía del derecho al trabajo y a la educación gratuitas;
- la eliminación de cualquier vestigio del colonialismo;
- la defensa de la libertad y el respeto de la dignidad del ser humano;
- la lucha contra cualquier discriminación, incluso la que se basa en raza o en religión;

⁹¹⁸ La primera constitución de la República Democrática Popular argelina es de 1963, un año después de la independencia y el texto integral aparece firmado por el presidente Ben Bella. Viene en forma de principios generales de política del Estado en que está incluida la exterior. Hemos recogido los fragmentos que contienen los principios de ésta.

- la paz en el mundo;

- la condena de la tortura y de cualquier atentado físico o mora contra la integridad del ser humano.

Artículo 11: la República declara su adhesión a la Declaración universal de los derechos del Hombre. Convencida de la necesidad de la cooperación internacional, Argelia se ofrece a adherirse a cualquier organización internacional que corresponde a las aspiraciones del pueblo argelino.

Hecho en Argel el 10 de septiembre de 1963

Ahmed BEN BELLA

Capítulo VII: principios de política exterior⁹¹⁹

Artículo 86: La República argelina se suscribe a los principios y objetivos que figuran en las Cartas de Naciones Unidas, de la Organización de la Unidad Africana y de la Liga Árabe.

Artículo 87: La unidad de los pueblos se inscribe en la comunidad de destino de estos pueblos. Dondequiera que haya condiciones maduras para una unidad fundada sobre la liberación de las masas populares, Argelia se compromete a promover las fórmulas de unión, integración o de fusión susceptibles de responder plenamente a las aspiraciones legítimas y profundas de los pueblos árabes. La unidad de los pueblos magrebíes, concebida al provecho de las masas populares, se identifica como una opción fundamental de la Revolución argelina.

Artículo 88: La realización de los objetivos de la Organización de la Unidad africana, la promoción de la unidad entre los pueblos del continente constituyen un imperativo histórico y se inscriben como una constante de la política de la Revolución argelina.

Artículo 89: De conformidad con las Cartas de Naciones Unidas, de la Organización de la Unidad africana y de la Liga Árabe, la República argelina defiende de recurrir a la guerra para atentar contra la soberanía legítima y a la libertad de otros pueblos. Tiende a esforzarse a solucionar los diferentes internacionales por medios pacíficos.

Artículo 90: Fiel a sus principios y a los objetivos del no-alineamiento, Argelia milita por la paz, la coexistencia pacífica y la no-injerencia en los asuntos internos de los Estados.

Artículo 91: En ninguna circunstancia se puede abandonar una parte del territorio nacional.

Artículo 92: La lucha contra el colonialismo, el neo-colonialismo, el imperialismo y la discriminación racial, constituye un eje fundamental de la revolución. La solidaridad de Argelia con todos los pueblos de África, de Asia y de América Latina en su combate para la liberación política y

⁹¹⁹ Constitución 22 de noviembre de 1976, cuantitativamente más voluminosa que la anterior, ha sido revisada en 1979 y 1980 por el presidente Chadli Benjedid con modificaciones en algunos artículos de política interior y más definiciones sobre el socialismo. La política exterior quedó fuera de estas revisiones.

económica, su derecho a la autodeterminación y a la independencia, es una dimensión esencial de la política nacional.

Artículo 93: La consolidación de la cooperación internacional y el desarrollo de las relaciones amistosas entre los Estados en base de la igualdad, del interés mutuo de la no injerencia en los asuntos internos, son principios de base de la política nacional.